REVUE HISPANIQUE

Vol. 7

REVUE HISPANIQUE

Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais

PUBLIÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

SEPTIÈME ANNÉE

1900

PARIS
ALPHONSE PICARD ET FILS, EDITEURS
Libraires des Archives nationales et de la Société de l'École des Chartes
82, RUE BONAPARTE, 82

1900

Reprinted with permission of the original publishers

by

KRAUS REPRINT CORPORATION

New York, 1961

Printed in Germany

ESTANTIGUA

Bastante se había escrito de esta palabra (*Zeitschr.* V, 243; XV, 228; *Rev. Lusit.* III, 159; *Rom.* XXII, 482; *Krit. Jahresbericht* IV, 314), pero sólo de su etimología; últimamente la señora Michaëlis, en un artículo titulado *Estatinga estantiga?* de la revista etnográfica « A Tradição » (Lisboa 1899), resume y completa la cuestión etimológica y se hace cargo además de la superstición á que la palabra alude, estudiándola en Asturias, Galicia y Portugal. La lectura del trabajo de tan erudita autora me despierta las siguientes considederaciones.

El primer elemento del compuesto *estantigua, hueste,* aparece separado del adjetivo *antigua,* no sólo en Asturias sino en otras regiones. El *Auto de los desposorios de Moysen,* que se halla en el llamado « códice de autos viejos », hace decir á un villano criado de Jetró, enojado contra su compañera de servicio : « ofrezco a la *mala gueste* tan endiabrada mochacha », y después, el mismo villano, temblando del coraje que vió en Moisés, dice á Jetró que no le traiga á su casa : « quedele á la *mala gueste,* no le ynbie a llamar[1] ». La tierra a que esta expresión pertenece debe ser Salamanca, tipo del habla villanesca de nuestro antiguo teatro.

1. Biblioteca Nacional, Manuscritos, Vv. 20, fol. 207 *a* y 211 *a*. En el mismo auto (fol. 208 *b*) un viejo dice : « pensé que qualque *estantigua* me avie tragado ».

Que *hueste antigua* haya pasado á *est-antigua*, se podría explicar por una de tantas reducciones de *ué* acentuado á *é*, como en *flueco fleco*; pero tanto por no hallar sola la forma *este*, como por no conocerse otros ejemplos de *ué* = *é* inicial de palabra, debe atribuirse la reducción del diptongo á haber quedado átono al soldarse el substantivo *ueste* con el adjetivo *antigua*. Es mero castellanismo la forma gallega *estantiga* que se halla en el Diccionario de Valladares, y la portuguesa *estatinga* que motiva el artículo citado de la Señora Michaëlis.

Vengamos al significado primitivo de la voz.

El más antiguo ejemplo de esta expresión que se ha citado lo ofrece el Poema de Fernán González; los vasallos del Conde se quejan porque su señor les trae eternamente en guerras :

Folgar non les dexa, nin estar asegurados.
Diçien : non es esta vyda sy non para *los pecados*,
Que andan de noche e de dia e nunca son cansados;
Asemeia a *Satanas*, e nos a los *sus pecados*.
Porque lidiar queremos e tanto lo amamos,
Nunca folgura tenemos sy non quando almas saquamos;
A los de la *ueste antygua* aquellos semeiamos,
Ca todas cosas cansan e nos nunca cansamos.
(Coplas 332 y 333.)

Hoy *güeste* ó *güestia* en Asturias vale « procesión nocturna de finados » (Rato), « procesión de fantasmas á modo de entierro que se aparece por la noche » (Vigón), y en castellano moderno se usa *estantigua* con el significado vago de « fantasma »; por esto no se ha notado que en el Poema de Fernán González *ueste antygua* significa « ejército de demonios ó pecados, que acompaña á Satanás » sin que haya motivo alguno para creer que la misteriosa procesión de almas en pena, que hoy atemoriza á los aldeanos de las montañas de Asturias y Galicia, hubiera recorrido también los campos de Castilla en el siglo XIII.

La acepción que tiene *estantigua* en el Poema de Fernán González, aparece también clara en otro texto anterior, hasta

ahora no advertido. El más viejo de todos nuestros poetas de clerecía empleó la expresión. Contándonos Berceo la leyenda de Teófilo, dice :

Do moraba Teofilo en essa bispalia,
Avie y un iudio en essa iuderia;
Sabie el cosa mala, toda alevosia,
Ca con la *uest antigua* avie su cofradia.
Era el trufan falsso pleno de malos viçios,
Sabie encantamientos e otros artifiçios....
Belçebud lo guiaba en todos sus oficios.
(Milagros, 721 y 722.)

Como se ve, se trata de un judío que tenía pacto con los demonios. Las versiones latinas de esta misma leyenda no dejan lugar á duda : « ad quendam accessit in ciuitate Judaeum diabolicae artis operatorem nequissimum [1] ».

Cuando este judío pone en práctica una noche sus malas artes, dice Berceo que Teófilo vió aparecer á Satanás :

Vio á poca de ora venir muy grandes gentes
Con çiriales en manos, e con çirios ardientes
Con su rey en medio, feos, ca non luçientes
(Milagros, 734.)

¿ Es que Berceo se representaba así la *hueste antigua*, como procesión de cirios, en forma tan semejante á la de la *güestia* asturiana ? No hay motivo alguno para creerlo, toda vez que estas palabras de Berceo no son originales, sino versión fiel de la redacción latina de la leyenda : « ostendit ei albos clamydatos cum multitudine candelabrorum clamantes, et in medio principem sedentem, erat enim diabolus et ministri eius ».

En suma : *uest antigua* significó en castellano « ejército de demonios », y probablemente significó lo mismo la *güeste* del

1. VINCENT. BELLOVACENSIS, *Spec. Histor.* XXI. 69. y casi con iguales palabras GIL DE ZAMORA, *Liber Mariae* (en el *Boletín de la Acad. de la Hist.* VII. Madrid 1885, p. 61).

« Auto de los desposorios de Moysen », dado el adjetivo *mala* que le acompaña. Faltan datos para fijar cuando esta *hueste* dejó de ser infernal y se convirtió en procesión de almas en pena.

*
* *

El adjetivo *antigua* que acompaña á *hueste* fué en castellano muy usado para calificar al demonio. Berceo, al lado de *uest antigua*, usa *los guerreros antigos* (Milag. 246), y *el diablo antigo* (Milag. 187); el Libro de Alexandre, 1807, emplea el *peccado antigo*; el Poema de Fernán González, 71, *el diablo* (*de*) *antyguo*, y el Libro de los Enxemplos *enemigo antiguo del humanal linage* (enx. 332), ó *enemigo antiguo* á secas (enx. 46 y 264)[1].

Este valor dado á *antiguo* es de origen eclesiástico á imitación de la frase de San Juan « serpens antiquus, qui est diabolus » (Apoc. XX, 2; XII, 9.).

En vista de esto, permítasenos, sin más pruebas, una conjetura acerca del origen remoto de la superstición castellana de la *estantigua*. ¿ No pudo derivarse de la frase « *hostis antiquus* generis humani » ? En un primitivo derivado * *huest antiguo*, tendría *hueste* su valor clásico de « enemigo », que luego hubo de ser absorbido por el significado vulgar de *hueste* = « ejército », y en consecuencia hubo de adoptar el género femenino que es el corriente de la voz romance. Tendríamos entonces que la frase * *hueste antiguo* que en un periodo antehistórico del castellano había significado « enemigo antiguo », ya en el siglo XIII, por influencia de la palabra en la imaginación popular, había llegado á tomar la forma *hueste antigua* y la acepción de « ejército antiguo, ó de demonios », y luego, acaso por el intermedio de

1. En el *Libro de los Siete Sabios de Roma* trasladado por Diego de Cañizares se dice : como es viejo parece al diablo, que por antigüeza sabe mucho (en *Opúsculos liter. de los s. XIV á XVI* de los Bibliófilos españoles, 1892, pág. 18).

« ejército de condenados », pasó por último á significar « procesión de almas en pena ».

Parece oponerse á esta suposición la analogía de la expresión castellana *huest antigua* con la germánica *der alte Haufen*, recordada por la señora Michaëlis. Pero dada la diferencia apreciable de sentido entre *hueste* y *Haufen*, bien podíamos suponer origen diverso para ambas frases.

Yo no puedo decidir sobre esto. Decida la ilustre autora citada, docta conocedora de la mitología germánica.

Estas líneas sólo tienen por objeto llamar su atención acerca de este aspecto del asunto, por si tiene quizá ocasión de insistir sobre él.

Ramón Menéndez Pidal.

REPLICA

Decidir? e sem demora, como deseja o editor d'estas paginas? De modo algum. Falta-me o saber profissional e a auctoridade precisa para empresa tão melindrosa.

Insistir na semelhança entre a crença supersticiosa dos antigos castelhanos e dos germanos, e portanto no influxo d'estes, isso sim. Graças ás valiosas noticias com que ficou agora completado e aperfeiçoado o meu esboço, talvez se tornem mesmo um pouco mais plausiveis as theses impugnadas: 1° de a *companha* aerea que baila nas paisagens gallegas, a *güestia* das Montanhas de Asturias, e especialmente a castelhanissima *estantigua* derivar da *caçada infernal* ou *hoste wuotanica* dos povos nordicos; 2° de ella já ter deslizado no sec. XIII sobre os Campos Goticos peninsulares, ainda então revestida do caracter bellico que attesta a sua origem; e 3° que o largou posteriormente, attrahindo e assimilando pouco a pouco pormenores lyricos de varias outras entidades e apparições sobrenaturaes, preexistentes do lado christão, as quaes continuam com tenaz resistencia a povoar a imaginação de gallegos e asturianos.

Em muitos pontos estamos d'accordo. P. ex. na parte lingüistica.

Estantiga é castelhanismo, ou asturo-castelhanismo, tanto em Portugal, onde a palavra nunca foi corrente, como entre os gallizianos que a substituiram pelo termo mais restricto, já mencionado. — Por ser atona na expressão composta é que a vogal

do principio foi reduzida a *e*. Eu dissera e digo *e*<*o*, e não *e*<*ue*, persuadida que a expressão já veio prompta do latim vulgar, entrando por isso na regra geral que preceitua : *cuerpo, corpiño, corpancho*; *muerte, mortal, amortiguar*; *huerto, hortaliza*; *hueste, hostantigua*, etc. Mas emfim, a differença não é grande.

Mala güeste, no *Auto de Moises*, designa evidentemente a milicia de Satanas, a *oste de demões* que o Sabio de Castella nomeou e fez representar tão a miudo, no meado do sec. XIII, nas suas Cantigas de S. Maria [1]. E não só nos *Milagros* de Berceo [2] mas tambem no *Poema de Fernan Gonzalez* [3], *uest antigua* se refere igualmente aos companheiros do principe das trevas.

Não é licito portanto duvidar que a ideia demoniaca, ligada originariamente a *estantiga* evolucionou, passando de exercito de demonios e espiritos maleficos a cortejo de reprobos, e de lá a procissão de almas em pena.

Nem tão pouco contesto as intimas relações entre a antonomasia *hostis antiquus* e o vocabulo de que tratamos.

Agora os pontos em que discordo.

(1) Apesar d'essas relações, não creio que *uest antigua* se possa filiar formalmente em *hostis antiquus*.

A ideia de representar os povoadores do inferno como ministros, servos e soldados do demonio, e o costume de juntar honorificamente aos nomes d'elle e d'elles o epitheto *antiquus*, é effectivamente [4] de origem ecclesiastica, e deriva da linguagem

1. Vid. p. ex. CM. 125 e 182.

2. Estr. 721.

3. Estr. 333.

4. Não tenho de resumir aqui a evolução da demonologia judaïco-christan, apontando como do Satanas do Velho Testamento, dos Diabos e Demonios do Evangelho, com o Beel-Zebul dos Syrios como principe d'elles, ἄρχων των δαιμονίων (Marc. 3, 22, Lucas 11, 15-18), e do anjo-rebelde que a egreja creou, aproveitando-se de algumas indicações dos prophetas e evangelistas (Jesaias 44, 12; Lucas 10, 18) se formou a figura typica do velho inimigo e seductor, acolhendo noções estranhas do Oriente e Occidente. Digo *honorifi-*

da Sagrada Escriptura. De um lado as mesnadas infernaes, os exercitos do abysmo, as companhas diabolicas, a milicia de Satanas, as legiões do reino das trevas, são a natural antithese dos exercitos celestes : *exercitus coeli* (I, Reg. 22, 19), *exercitus qui sunt in coelo* (Apoc. XIX, 14), *multitudo militiae coelestis*, etc. Do outro lado, aquella symbolica *serpente antiga* do paraiso, citada no Novo Testamento [1], inspirou a expressão *hostis antiquus* [2], ou mais exactamente *antiquus hostis* (porque não é indifferente assentar que os Santos Padres preferiam [3], se não é que empregavam unicamente, a ultima maneira de dizer). Sobre ella foram moldadas as mais designações juntadas por Menéndez Pidal (*diablo antigo* [4], *pecado antigo*, *guerrero antigo*) as quaes provavelmente iamos encontrar em textos latinos se os explorassemos com cuidado [5]. Mas longe de ser privativo da peninsula, esse costume é universal no mundo christão. Aqui importa citar apenas o equivalente allemão de *hostis antiquus* : outrora *altfiand* [6], hoje *der Altfeind* e *der alte böse Feind*, empregado muito antes de o romanço peninsular ser cultivado, em epopeias sacras como *Muspilli* [7] (Do fim e incendio do mundo) e o *Heljand*, primeira e

camente, porque o mesmo adjectivo anda ligado ao nome de Deus. *Deixar fazer a Deus, que é santo velho*, diz o povo em Portugal, e na Allemanha *Der alte Gott lebt noch* = O velho Deus ainda vive.

1. Apoc. 20, 2 : serpens antiquus qui est diabolus et Satanas ; 12, 9 serpens antiquus qui vocatur diabolus et Satanas qui seducit universum orbem.

2. Cf. Greg. Magn. *Opp.* I 111 *antiquus anguis* ; Grimm, Mythologie, 415 *fraus antiqui serpentis*. — Em Portugal existe a locução *velho como a serpe* ; na Allemanha : *alte Schlange, alter Drache*.

3. Vid. p. ex. Gregor. *Moral.* 31, 50 ; *Dial.* 2, 30. — Cf. Grimm, *Mythologie*, 826.

4. Nos poemas biblicos dos Anglosaxonios occorre mais de uma vez o modismo *ealda deofol* = *old deavel*. Vid. *Caedmond*, ed. Bouterwek, II, 51. Hoje o povo falla euphemisticamente de *Old Davy*.

5. Grimm, 826, cita ainda *persequutor antiquus*.

6. *Ealdfeond* no anglosaxonio. Vid. Caedmon, *l. c.*

7. Der Antichristo stêt pî dëmo altfiante stêt pî dëmo Satanâse... Muspilli 44. Vid. Müllenhoff und Scherer, *Denkmäler deutscher Poesie und Prosa*, II, 51 ; — Eu tenho á mão a velha Chrestomathia de Pütz.

bella *Messiada* saxonia, escripta no seculo carolingio, c. 830, logo depois da christianização completa da Germania [1]. E d'então em deante, passando por aquelle canto choral grandiosamente viril de Luthero : *Ein' feste Burg ist unser Gott*, cuja melodia e lettra não mais esquece quem o ouviu entoar uma unica vez [2].

E' parallelamente com *hostis antiquus* e os mais termos que *exercitus antiquus* se deve ter desenvolvido, designando tanto *os verdadeiros demonios* ou companheiros originaes de Lucifer como os infinitos que de continuo vão engrossando as hostes do adversario. Vertido em Castella para *uest antigua* deu na Allemanha *das alte Heer, der alte Haufen*. A antonomasia *hostis antiquus*, pelo contrario, não produziu **uest'antiguo*, simplesmente porque *hostis*, no sentido classico de *inimicus*, cedera o passo no *sermo plebeius* áquelle seu synonymo mais sonoro e de etymologia mais clara, logo nos primeiros tempos da idade media, vindo a ter em todos os dominios neolatinos [3] exclusivamente a accepção de *exercito* [4].

Da supposta sobrevivencia do masculino *hostis* = *inimicus* não ha rasto; nem da passagem do substantivo commum, com funcções de nome proprio, para collectivo. De resto, na versa-

1. Vid. Hase, *Kirchengeschichte* § 195.

2. Ein' feste Burg ist unser Gott,
ein gute Wehr und Waffen.
Er hilft uns frei aus aller Not,
die uns jetzt hat betroffen.
Der alt' böse Feind,
mit Ernst er's jetzt meint.
Gross Macht und viel List
sein' grausam Rüstung ist :
auf Erden ist nicht seinsgleichen.

3. Ital. *oste*; prov. *ost.*; franç. ant. *ost*; rum. *oaste*; hesp. *hueste*; port. ant. *oste*.

4. Creio que a nova accepção de *hoste* se desprendeu do plural *in hostes ire*. — A modificação do genero realizou-se talvez para evitar collisão e confusão com *hoste=hospite* (franç. ant. *ost*; prov. e catal (*h*)*oste*; ital. *oste*).

dissima expressão *hostis antiquus generis humani*, foi sempre o sentido abstracto de ἔχθρος, e não o de guerreiro, que predominava.

Numa palavra, não devemos confundir *hostis antiquus* com *hostis antiqua*, nem a *serpe velha*, com a tetrica procissão das almas penadas.

(2) A analogia entre o germanico *Haufen* e o romanico *hoste* não é tão incompleta como opina Menéndez Pidal. *Haufen* é em primeiro logar *cumulus, acervus*. Mas não é só isso. Emprega-se tambem no sentido de *grex, agmen, turva, caterva*, e especialmente no de *acies coetus cohors*, designando um numero certo de guerreiros. *Der grosse Haufen* é o corpo central de um exercito, em opposição a *der verlorne Haufen* (a parte perdida) que é a vanguarda. Tão usual é fallar de *Heerscharen* como de *Heerhaufen*, com a unica differença que a primeira voz é mais urbana [1]. *Heer* é o superlativo de *Haufen*, cujo comparativo é *Schar* [2]. De par e passo com a formula *des Todes Schar, die grosse Schar* temos *der grosse Haufen* e *das grosse Heer* [3]. Tanto vale *zu dem alten Haufen gehen*, como *ins alte Her gehen*, i. é *ir á ost'antiga* = morrer; e *zum Haufen senden, dem alten Haufen zuschicken* como *zum grossen Heere schicken*, i. é *mandar á ost'antiga* = matar [4].

(3) Mas não é essa analogia de palavras que considero decisiva. Se ella faltasse, a dependencia da *estantiga* dos exercitos aereos de Wuotan não seria menos provavel.

Com as phrases alludidas chegamos á mythologia : ao ponto de contacto entre a oste (*das Heer*), os inferos (*die Hölle*), as divindades *Odin-Wuotan, Hel*, e a morte (*der Tod*), seu emissario

1. Ninguem chamaria p. ex. *himmlische Heerhaufen* aos coros de anjos ou ás estrellas do firmamento; nem *höllische Heerhaufen* ás mesnadas infernaes.

2. Consulte-se o grande Diccionario de Grimm : *Wörterbuch IV*², c. 585, nº 6.

3. *Os muitos* οἱ πλείονες, a que me referi na *Tradição*.

4. Modernamente diz-se tambem: *er ist zur grossen Armee einberufen worden, foi chamado ao magno exercito*, o que muitos referem ás hostes de Napoleão.

e ministro. Hel, que de nome de mulher chegou a denominar o espaço por ella habitado, o Hades christão (Hellia = *die Hölle*), recebia na sua morada as almas que a morte lhe ia remettendo. Anterior á phrase *zum grossen Heer senden* era a outra : *zu Hel senden*, i. é enviar aos inferos. Wuotan-Odin, pelo contrario, o deus das batalhas e da victoria, conduzia ás vezes pessoalmente, montado num cavallo branco, as almas dos heroes, mortos no campo da honra, ao seu Walhall (Elysium), quando não confiava essa missão ás Walkyrias, suas servas, que em vida, como que fossem anjos tutelares, protegiam esses heroes. O caminho pelo qual as almas subiam ao ceo, a via lactea, aquella mesma estrada pela qual Santiago, o Wuotan — perdão, o apostolo e orago da Hispania bellica — dirigia, desde 791, os valentes, cahidos em guerra contra o Sarraceno, chama-se *die Heerstrasse*, a estrada real, a estrada da oste. E Wuotan é o velho pae da oste, *der alte Heervater* [1].

Quando no primeiro seculo da tardia christianização, o Pantheon germanico foi derribado (718 a 804), as divindades e muitas crenças, praticas e costumes seculares passaram, como em toda a parte, para a nova religião, convertidas pela actividade consciente da egreja e a acção inconsciente do povo [2]. Precipitadas no abysmo, deuses e deusas, espiritos e duendes transmittiram ao filho de Deus, á Virgem, aos apostolos e aos sanctos, todos os seus mesteres innocuos e poeticos, e ao Satanas (que até então lhes fôra desconhecido) os maleficios e todos os actos funebres e terrorizantes. Wuotan, transformado em *venator infernalis* [3], e substituido posteriormente pelo principe do inferno, continuou então a vaguear, entre nuvens, á caça de almas, como chefe das ostes aereas que se degladiavam entre ruidos e pheno-

1. Cf. der alte Gott.

2. Vid. *Indiculum Superstitionum* em *Mon. Germ.*, III, 19 s. — Wutke, Deutscher Volksaberglauben der Gegenwart, Hamburg, 1860. Schwarz, Der heutige Volksglauben und das alte Germanische Heidentum, 1862.

3. Vid. Grimm, *Mythologie* 767 e 840.

menos igneos. Esta fusão ou conversão era natural e inevitavel, não custando a crêr que ella se realizou semelhantemente entre os Godos hispanicos e na Allemanha. Que a Morte, divindade subordinada a Hel e Wuotan [1], tomasse aqui e acolá — não só na Galliza e nas Asturias, mas tambem na Baviera — o logar do caçador de almas, e que a guerra e caçada se diluisse em cortejo, procissão e dança, cruzando-se com outras lendas e aproveitando partes do apparato tragicomico que as apparições de espiritos, espectros e almas costumam empregar, não pode surprehender ninguem que se occupe d'estes assumptos [2].

(4) Interpretando a *uest antigua* do clerigo de S. Millan e do monje de Arlanza por exercito de demonios, sem accrescentar mais nada, ficamos ignorando o modo como a apparição incarnava na sua phantasia. Quanto a Berceo, pode ser muito bem que representasse as feias cohortes evocadas por esconjuros e artes magicas, tal qual o ingenuo miniaturista do rei de Castella as pintava [3]. Acho todavia mais logico suppôr que na sua imaginação via os espiritos malignos da *estantigua* parecidos a espectros, de vestidos brancos e com luzes na mão, uma vez que se lembrou do vocabulo precisamente ao lêr num modelo internacional, redigido em latim, a descripção de demonios *albo clamydatos cum multitudine candelabrorum*. Além d'isso o proprio Berceo designa em outro Milagre com o nome de *guerreros antiguos*

los que siempre nos fueron mortales enemigos.

No segundo poema trecentista, ha alguns traços que distinguem a *ueste* das legiões ordinarias de Satanas. São pecados personificados os que andam em sua companhia, figurando de guerreiros. E esses guerreiros nunca cansam, exactamente como as almas dos que são condemnados á *ir-requie eterna*.

1. Grimm deriva de *Hel* a *mesnée de Hellequin* dos Franceses.

2. Não é só na imprecação alleman *Tod und Teufel* e nos desenhos de Dürer que a Morte e o Diabo andam associados.

3. Vid. CM. 125.

O terceiro auctor, coevo dos dois, esse então estabelece redondamente o caracter bellico do exercito antigo, caracter que não acentuei com sufficiente força no primeiro artigo. Reprovando a supersticiosa crença como invenção senil de cerebros doentes, Guilherme de Alvernia falla de cavalleiros nocturnos (*equites nocturni — equitantes*) e lidadores (*bellatores*), contando que jogavam as armas, luctando [1].

(5) Esse estrangeiro, cujos dictos merecem confiança, muito embora Menéndez Pidal não o mencione, mal podia de certo, conhecer uma crença meramente local. Fallando dos *Hispanos*, não é de suppôr alludisse aos Lusitanos, Astures, Cantabros e Gallaïcos de Strabão. É pois no centro que notou a crença nesses espiritos malignos de instinctos bellicos. E se bem que faltam dados sobre a sua entrada em Castella, é certo datar de tempos litterariamente prehistoricos, e provavel que fosse da epoca visigotica.

Para findar, um punhado de notas illustrativas de que me lembro neste instante.

(6) Em algumas variantes das lendas wuotanicas trata-se da continuação dos exercicios bellicos ou cynegeticos das antigas hostes aereas. Hildur, uma das walkyrias, está encarregada de acordar de madrugada os combatentes fallecidos para que recomecem a sua faina, militando assim até á consummação dos seculos [2]. E o caçador errante tambem está fadado a nunca descansar [3].

1. *De equitibus vero nocturnis qui... vulgari hispanico exercitus antiquus vocantur...* (Opp. 1037) *...de substantiis apparentibus in similitudine* EQUITANTIUM ET BELLATORUM et IN SIMILITUDINE EXERCITUUM INNUMERABILIUM interdum autem ET PAUCORUM EQUITUM 1067; vulgaris illa Hispanorum nominatio qua malignos spiritus qui *in armis ludere ac pugnare* videri consueverunt *exercitum antiquum* nominant, ib. 1073. Cf. Grimm; *Mythologie* 785, ib.

2. Vid. Grimm, *Mythologie*, 785.

3. *Id.* 767 e 777.

(7) Na Catalunha conhecem o mesmo personagem. Quando passa com sua matilha uivante, dizem que é o vento do caçador [1].

(8) No sec. XVII, o asturiano Antonio Gonzalez Reguera, ao descrever uma scena de esconjuro, mostra saber de que regiões sahe a apparição :

> la güestia que vien del otro mundo
> y sal de los llumales del profundo [2].

(9) Temos comtudo mais e melhor. Na propria Castella, havia no sec. XVI um historiador dos mais cultos que, dando a explicação natural do phenomeno *nuveiro*, ou *nepheli-bata*, de que tratamos, documenta sem querer o seu caracter primitivo. Na *Guerra de Granada* [3] Diego de Mendoza resume o que então constava, nas indicações seguintes : *i ven los moradores encontrarse por el aire esquadrones*; *oyense vozes como de personas que acometen : estantiguas llama el vulgo español a semejantes apparencias o fantasmas que el baho de la tierra quando el sol sale o se pone, forma en el aire baxo como se ven en el alto las nubes formadas en varias figuras i semejanças.*

Descendo do alto dos ceos ao chão, das nuvens ás nebulosidades, as hostes antes de se sumirem aproximaram-se do horizonte onde no crepusculo do occaso todos temos admirado tantissimas vezes configurações lugubres e luminosas, de veras impressionantes.

Eis o que sei e penso, depois de breve reflexão, sobre as paginas antecedentes. Melhor instruida voltarei ao assumpto, para insistir, ou para me retractar.

1. Milá y Fontanals, *Observaciones sobre la poesia popular*, ed. 1853, p. 95-97, citado por Grimm, III, 280 e Wolf, *Portugiesische und katalanische Volksromanzen*, p. 29. — Será preciso lembrar que Wuotan era uma *divindade aërea, eine Windgottheit?*

2. *Coleccion de Poesias en Dialecto Asturiano*, 1859, p. 76.

3. Livro III, f. 124 da ed. de 1627.

Não ignoro o quanto repugna ao espirito orthodoxamente latino dos castelhanos ver as suas crenças cortadas de laivos de paganismo septentrional. Com elles partilho a convicção que, devido á perseverante lucta da egreja contra feitiçarias e superstições exoticas, a Hispania chegou a ser um dos paizes menos supersticiosos da terra, se tomarmos Hispania no sentido restricto em que este nome era applicado ao centro, com exclusão da peripheria, pelos trovadores e historiadores dos seculos XIII e XIV. Mas restos e vestigios permanecem na lingua [1] e nos costumes tambem do povo castelhano. Nesse pequeno nucleo entra a *estantigua*. E entra muito bem, a meu vêr, dado a indole heroicamante epica, o sangue azul e a liturgia gotica dos que são Hispanos κατ' ἐξοχήν.

Se apesar de tudo tiverem em conta de aberração do seu credo patriotico a minha maneira de pensar, espero que ainda assim concedam, sorrindo, o perdão de Deus aos erros veniaes de quem foi, é e será, de direito e de facto, germano-lusitana — muito amiga de Platão, mas mais amiga ainda da verdade.

Carolina MICHAËLIS DE VASCONCELLOS.

1. Conto escrever qualquer dia sobre *achar*, *hallar* de *afflare*, derivando este verbo hispanico da costumeira celtico-germanica de soprarem pennas, affim de conhecer a direcção em que se havia de procurar algum objecto perdido, tesouro recondito, ou o bom caminho. Igualmente formarão assumpto de artigo meu os vocabulos archaïcos *aviẓimaa*, *malavez*, e os agouros ; *Caronte Aqueronte* e o obolo que é uso collocar no caixão dos defuntos ; a selvagem e repugnante costumeira gallega do *avellon* (= *abelhão*).

KATALANISCHES AUF DEN SPORADEN

Unter den Urkunden, welche E. Gerland aus dem von ihm ans Licht gezogenen Archiv des venezianischen Candia mitteilt, befinden sich zwei Inventare[1] über Güter einer auf der Insel Leros schiffbrüchigen venezianischen Galeere, die vom dort herrschenden Johanniterorden ausgeliefert werden. Sie zeigen uns die interessante Tatsache dasz 1359 das Katalanische als Geschäftssprache bis in die Nähe der Karischen Küste reichte. Es wird hier angewendet obwohl, gleich den Empfängern, auch der Aussteller der Urkunde Italiener ist, wie neben seiner Schreibweise auch die erhebliche Einmischung italienischer Formen zeigt. Die Zahl der merkwürdigen Worte in dem kurzen Text ist verhältnissmässig gross, geeignet uns zu zeigen wie wenig wir den Wortschatz der mittelalterlichen Technik kennen. So *mase* 71, 8 als Maas für Perlen gleich 59 Fäden zu 4 Stück : doch wohl *masse*. Die *cheraba d'aigua roza* 71, 12 (heute catal. *aygua de rosas*, *l. acqua rosa*), ist ohne Frage das romanisch sonst nirgend belegte persische *karâba*, grossbauchige Flasche. *Tersayrol* und *ferre* 72, 1 erscheinen ziemlich sicher als Namen von Musikinstrumenten. Eine *cotardia farfada* 72, 10, die zwischen verschiedenen Mänteln und zehn Silberknopfen steht, ist die noch beim chev. de la Tour, Froissart und noch bei Rabelais vor-

1. Ernst Gerland, *Das Archiv des Herzogs von Kandia im königl. Staatsarchiv zu Venedig*. Strassburg, Trübner, 1899, pp. 70-73.

kommende *cote hardie*; das Adjektiv bezeichnet offenbar die damals am eng ansitzenden Gewand gebräuchlichen gezackten Besätze und Behänge, die sogenannte Zaddeltracht, das Wort gehört zu dem alten malenden reduplicirten Stamm *farfar*, der in mannigfaltigen dissimilirenden und neu reduplicirenden Varianten vorliegt, in sp. *farfalá falbalá*, etc. später wieder als Trachtbezeichnung auftritt, in *fanfaluca*, *falavesca* die vom Wind getragene Flugasche bezeichnet, in *fanfare*, *fanfano*, *farfante*, u. s. w., wieder eine andere Wendung nimmt, als it. *farfalla* mhd. *vivalter*, nhd. Falter in das Deutsche hinüberreicht, in der alten labialisirten Nebenform *furfur* endlich als sp. *fórfola* it. *forfora*, *forfore* vorliegt: immer als malende Bezeichnung des Flatterns; und unzweifelhaft auf das Spätlatein zurückgeht. Wir würden *farfalada* hier vielleicht lieber sehen, werden uns aber hüten zu ändern. Ein *urta* 71. 13 scheint Meszerscheide, zu *urtar*. Dunkel ist das Beiwort eines *cendat elaui* oder *olani*, nebst einigen fragmentarischen Stellen über die man wohl nie ins Klare kommen wird.

Die Zeugnisse für den Gebrauch der Sprache im griechischen Herrschaftsgebiet der Catalanen hat Rubió y Lluch kürzlich zusammengestellt[1]; sie beschränken sich durchaus auf den natürlichen Machtbereich. Die hier vorliegende überraschende Verpflanzung wird wohl ihre Erklärung finden wenn wir die Regesten der bunten romanischen Welt in der Spätzeit des Orients einmal vollständiger vor uns haben als das heute der Fall ist.

G. Baist.

1. *Homenaje á Menéndez y Pelayo II*, 98 ff.

AN EPISODE

IN THE *POEMA DE FERNAN GONÇALEZ*

One of the greatest difficulties connected with a study of the old-Spanish *Poema de Fernan Gonçalez* lies in the fact that the bulk of the poem is preserved to us in a single manuscript [1], written nearly two hundred years after the original poem was composed. The numerous linguistic errors in this manuscript are not due entirely to careless copying; for, in many cases, the scribe has intentionally altered the older grammatical forms and expressions. While the original poem represented a definite metrical scheme, the *mester de clerecía*, this fact does not seem to have troubled our scribe, who made his emendations without regard to the further fact that such emendations often had a very damaging effect upon the metre. Let it be said in extenuation of the scribe, however, that the *mester de clerecía* had fallen into disuse with the close of the fourteenth century and hence the fifteenth-century copyist probably suffered no remorse when his alterations had the effect of varying the monotony of the Alexandrine verses.

A few examples of these intentional alterations will suffice. The expression *otro dia mañana*, which makes a perfect hemistich, is in four cases changed to *otro dia por la mañana* [2]. Likewise *El*

1. Biblioteca del Escorial, IV. b. 21.

2. Cf. coplas 448*a*, 459*c*, 512*a*, 513*b*. In these and all subsequent references to the poem the coplas have been numbered to correspond with Janer's edition in *Bib. de aut. esp.* vol. LVII.

conde castellano con sus gentes dudadas becomes *El conde castellano con sus gentes non dudadas* [1], where the copyist, not knowing that in the thirteenth century *dudado* might signify 'doughty' or 'to be feared', makes a most natural emendation by introducing *non*, even though the hemistich is thereby made too long. A third illustration may be found in the use of *nos otros* and *vos otros* for the older tonic forms *nos* and *vos*. This emendation happens in nineteen cases, and eighteen hemistichs are thus rendered irregular [2]. But the scribe has not confined himself to modernizing the older grammatical forms; at times he has also emended the context, and changed the meaning of various episodes and incidents. It is with one such case that the present article is particularly concerned.

It is a well-known fact that the *Crónica General* made extensive use of the earlier *cantares*, and it is also well known that, in at least one instance, the chronicle made similar use of a more learned poetic source; namely, the clerical poem devoted to the deeds of Fernan Gonçalez, count of Castille. Now, this *Poema de Fernan Gonçalez*, in its extant form (coplas 324-379) relates that Fernan Gonçalez killed king Sancho of Navarre in battle, and that the count of Poitou and the count of Toulouse, who were relatives of king Sancho, immediately moved into Spain with a large army in order to avenge their kinsman's death. The Castilians were worn out with their fight against Sancho's forces, and it was only after hearing a soul-stirring address from their leader that they could be induced to meet the new enemy. The second

1. Cf. copla 495*a*.

2. The linguistic features of the text are discussed in the edition of the *Poema de Fernan Gonçalez*, which is to appear shortly. Meanwhile, the following brief summary of the forms with *otros* will suffice. —The original hemistich may be restored by omitting *otros*, in 298 d, 419 c, 435 c, 436 a, 445 a, 689 d; by omitting the entire phrase in 208 b, 298 b, 299 a, 654 d; by additional, though most obvious emendations, in 66 d, 101 b, 297 d, 299 c, 303 c, 478 c, 656 a, 659 b, 693 d.

fight, in which the Castilians meet the combined French and Navarrese forces, takes place on the banks of the Ebro, and Fernan Gonçalez kills the count of Toulouse with his own hand and thus turns the tide of battle against the invaders. The body of the count of Toulouse is then embalmed and sent back to France, the Castilian leader showing his regard for his enemy by accompanying the remains with a guard of honor and by giving money with which to buy candles.

Now, an important point in the narrative noted above is the fact that the *Poema* speaks of the French army as being under the leadership of two counts, the count of Poitou and the count of Toulouse. Let us here see what the *Crónica General* says on this point, and for this purpose the following passage is taken from one of the best extant manuscripts of the chronicle; namely, X-i-4, of the Escorial Library [1] :

El capitulo, De como lidio el conde Fernan Gonçalez con el conde de Tolosa yl mato.

Pues que el Rey don Sancho de Nauarra fue muerto en la lid e los Nauarros uençudos, llego el conde de Tolosa e de Piteos que uinie en ayuda del Rey. E quando sopo que el Rey era muerto, ouo ende muy grand pesar e dixo que el querie yr lidiar con los castellanos e uengar el Rey don Sancho si pudiesse, e llegaron se luego todos los nauarros a el. Quando el conde Fernan Gonçalez sopo que el conde de Tolosa uinie sobrell con los nauarros, mando luego mouer contra alla. Mas los caualleros fueron despagados dell porque sienpre auien a andar armados e nunqua los dexaua folgar [2]...

1. Parchment, fifteenth century, written in double columns. The passage cited occurs fol. 57 recto, col. 1-2. A detailed description of the ms. may be found in Menéndez Pidal, *La Leyenda de los Infantes de Lara*, p. 384.

2. In the edition of the *Cron. Gen.* Zamora, 1541, fol. ccxliii, verso, col. 2, the passage is as follows :

« Despues quel rey don Sancho fue muerto e los Nauarros vençidos llego el conde de Tolosa e de Piteos que venie en ayuda del rey don Sancho. E quando sopo quel rey don Sancho era muerto ouo ende muy gran pesar e dixo quel querie yr a lidiar con los Castellanos e vengar al rey don Sancho si podiese : e llegaron todos los Nauarros a el. e quando sopo el conde Ferran Gonçalez ;

In this passage the *Crónica General* speaks of but *one* count, « El conde de Piteos e de Tolosa », and throughout the subsequent narrative of the battle and of the death of the count of Toulouse, the chronicle carries out the idea that the invading army is under the control of one count. This thought is shown by the use of the word *conde*, and by the use of the singular number of nouns, pronouns, articles, adjectives and verbs, whenever reference is made to the French leader.

Let us now study more closely the corresponding portion of the *Poema*, using for this purpose the Escorial manuscript and merely resolving the conventional signs of abbreviation. The passage reads as follows :

(325.) El conde pyteos e el conde de tolosa
paryentes eran del rrey don sancho esto es çierta cosa
tomaron de sus condados conpaña muy fermosa
movyeron para castylla en ora muy astrrosa
(326.) Los condes non uyaron a la lid llegar
pero quando lo sopyeron non quisyeron detardar
al buen rrey de navarra cuydaron lo vengar
al puerto de getarea ovyeron arrybar
(327.) Los navarros a los condes todos a ellos se llegaron
commo fue la fazienda todo gello contaron
quantos fueron los muertos quantos los que fyncaron
commo a el en antes de dos dias le esperaron [1].

The fifteenth-century copyist is of the opinion that the « conde de Pyteos » and the « conde de Tolosa » are (or ought to be) two separate and distinct persons, and he carries out this idea by changing articles, nouns, pronouns and verbs from the singular

quel conde de Tolosa venie sobre el con todos los Navarros mando luego mover contra el. e toda su conpaña fue despagada del porque siempre auien de andar armados : e nunca les dexaua folgar... »

1. The following collations will give some idea of how carelessly the poem has been edited by Gallardo (*Ensayo*, I, cols. 763-804) and Janer : 325 a, G. *Pyreos*; 325 d, G. *que era muy astrosa*; 326 a, G. *negaron*; 326 c, G. *le*; 326 d, J. *ovyeron de arrybar*; 327 d, J. *al*, omits *le*.

to the plural number whenever such changes are necessary for a correct grammatical expression of his theory. The fact that such changes effect the metre in nearly every instance seems to have troubled our scribe as little as did the grammatical emendations noted at the beginning of this article. Fortunately, both the metre and the context can be restored by simply undoing what our scribe took so much pains to do, in his efforts to emend the original text.

In the following re-constructed text of coplas 325-327, the singular forms, which had been mutilated by the scribe, are put in italics:

325. El conde [de] Pyteos | e (el) conde de Tolosa,
— *Pariente era* del rrey (don Sancho), | esto es çierta cosa —
Tomó de sus condados | conpaña muy fermosa,
Movyó para Casty[e]lla | en ora muy astrrosa.

326. *El conde* non *uyó* [por] á la lid llegar,
Pero quando lo *sopo* | non quiso detardar;
Al buen rrey de Navarra | [byen]*cuydó* lo vengar,
Al puerto de Getarea | [el] ovo arrybar.

327. Los navarros *al conde* | todos á *él* (se) llegaron,
Commo fué la fazienda, | todo ge(l)lo contaron
Quantos fueron los muertos, | quantos los que fyncaron,
Commo á él en antes | (de) dos dias le esperaron [1].

In the last line of the passage cited above, the scribe, by a curious oversight, retains the original *el* and *le* instead of changing these singular forms to *ellos* and *les* respectively. Furthermore,

1. 326 a, *vyó* pret. third pers. sing of *vyar*, 'to travel', 'to journey'.
326 c, *Byen cuydó*, cf. 255 c : *Byen cuydava ese dia rreygnar ay el pecado*; 280 b, *Byen cuydava que nunca dellos seryen bengados;* 592 c : *Byen cuydo que durara fasta la fyn conplida.*
327 a, While the Escorial ms. of the *Cron. Gen.* has *se llegaron*, the edition of Zamora, 1541 (which is much nearer the original *Poema* in many cases) has *llegaron*. Furthermore, in no other instance is *llegar* used reflexively in the ms. of the *Poema*.

throughout the remainder of the episode; namely, coplas 328-379, the « conde de Tolosa » is the sole leader of the French forces though his troops are called « *tolosanos* [1] », « *pytavynos* » (*petavynos*) [2] and « *gascones* » [3].

As a result of the preceding discussion it becomes evident that the authors of *Crónica General* and the original *Poema de Fernan Gonçalez* are uniform in supposing that French aid was brought to the defeated Navarese army through *one* count, who was the lord both of Poitou and Toulouse. But who was this « conde de Piteos e de Tolosa »? In our poem his character is purely legendary, for in the tenth century (the century in which the battle in question is supposed to have occurred), there was no such French intervention in the affairs of Castille, nor was there a count who ruled, at that time, over the counties of Poitou and Toulouse. In short, the whole episode is due to a confusion of historic personages and events which belong to a period much later than the time of Fernan Gonçalez, and it is even possible that certain details of the narrative were suggested by incidents which occurred during the lifetime of the author of the poem.

Charles Carroll Marden.

1. Cf. 355 a, 357 b, 360 d, 362 d, 364 c, 371 a, 379 a.
2. Cf. 356 b, 359 b.
3. Cf. 360 d; also 369 c, where the Count of Toulouse is called : « *el gdscon* ».

OBSERVATIONS
SUR LA *CÉLESTINE*

On a admis jusqu'ici que la *Célestine* fut publiée pour la première fois en 1499, à Burgos suivant les uns, à Medina del Campo suivant les autres[1]; — sous sa forme première elle avait seize actes, mais l'auteur porta ultérieurement ce nombre à vingt et un, les actes XV et XVI devenant les actes 20 et 21[2]; — les éditions de la forme primitive présentent d'importantes variantes avec les éditions de la forme ultérieure[3]; — dans une lettre *a vn su amigo* placée en tête du volume, l'auteur déclare

1. Sur la prétendue édition de Medina del Campo 1499, voir l'appendice B, à la fin de la présente étude. — Parmi ceux qui n'ont pas connu l'existence d'éditions en seize actes, quelques-uns, Schack notamment, ont considéré comme édition princeps une édition de Salamanque 1500 qui n'a jamais existé. Voir l'appendice D.

2. Nous indiquons par des chiffres romains les actes de la forme primitive, et par des chiffres arabes ceux de la forme ultérieure.

3. « Tal como la leemos hoy, consta de veintiún actos; las dos primeras ediciones (il y en eut au moins trois, comme on le verra) no tienen más que diez y seis, y ofrecen además singulares variantes, que todavía no han sido sometidas á un examen crítico. » Menéndez y Pelayo, *La Celestina*, p. 75, in *Estudios de crítica literaria*, segunda serie. Madrid, 1895 (*Colección de escritores castellanos*, 106.) — L'étude de M. Menéndez y Pelayo parut d'abord dans le tome IV du *Diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes* (Barcelona, 1888, pp. 1094-1097), puis dans le journal quotidien *El Liberal* de Madrid, du 6 avril 1894 (onzième article d'une série intitulée *El Plutarco del pueblo*).

qu'il ne fait qu'achever l'œuvre d'un devancier, Juan de Mena ou Rodrigo Cota; — ce travail littéraire étant étranger à ses occupations habituelles, il ne le signe pas; pourtant, il révèle son nom dans des vers acrostiches placés à la suite de sa lettre : c'est le bachelier Fernando de Rojas, né à la *puebla* de Montalvan; — l'attribution du premier acte à Mena ou à Cota n'est qu'un artifice, disent certains critiques, et Rojas, auteur unique et incontestable des vingt derniers actes, est le véritable auteur du premier.

La présente étude établira l'inexactitude, totale ou partielle, de toutes ces assertions.

* * *

Nous connaissons actuellement deux exemplaires d'éditions en seize actes : l'un d'une édition de Séville 1501 [1], l'autre d'une édition différente, que nous nommerons l'exemplaire Heber, du nom d'un de ses anciens possesseurs [2]. L'édition de Séville 1501 a pour titre *Comedia de Calisto y Melibea* : les pièces préliminaires occupent trois feuillets et comprennent le titre, la lettre à un ami (*El autor a vn su amigo*), les vers acrostiches, l'incipit et l'*argumento* général; chaque acte est précédé d'un *argumento* spécial; à la fin se trouvent six *octavas* d'Alonso de Proaza, *corrector de la impresion* [3]. L'exemplaire Heber est incomplet du premier et du dernier feuillets : la première ligne du deuxième feuillet (*Argumento del primer auto desta comedia*) montre que le titre devait être *Comedia de Calisto y Melibea*; chaque

1. Depuis un siècle et demi exactement, on aurait pu savoir qu'un exemplaire de cette édition se trouve à la Bibliothèque Nationale de Paris. (Voir l'appendice C). Nous venons d'en publier une réimpression dans la *Bibliotheca hispanica*.

2. Voir l'appendice A.

3. Ce fait a été ignoré jusqu'ici. On a toujours cru à tort que les *octavas* de Alonso de Proaza ne se trouvaient que dans les éditions en vingt et un actes.

acte est précédé d'un *argumento* spécial. Le deuxième feuillet commençant par l'*argumento* du premier acte, il est évident que cette édition contenait, au premier feuillet, moins de préliminaires que n'en contient l'édition de Séville 1501; nous déduisons de cette constatation que l'état[1] auquel appartient l'édition de l'exemplaire Heber est antérieur à l'état auquel appartient l'édition de Séville 1501 : en effet, si le contraire était vrai, toutes les pièces préliminaires de l'édition de Séville 1501 auraient vraisemblablement été reproduites dans l'édition de l'exemplaire Heber.

Le titre de l'édition de Séville 1501 porte : « con sus argumentos nueuamente añadidos »; cette mention implique l'existence d'un état dépourvu d'*argumentos*. L'édition de l'exemplaire Heber a, elle aussi, des *argumentos* : cette édition étant antérieure à l'édition de Séville 1501, il est évident que l'édition de Séville 1501 ne fait qu'en reproduire les *argumentos*, et il est non moins évident que la mention « con sus argumentos nueuamente añadidos » qui figure sur le titre de l'édition de Séville 1501 figurait également sur le titre de l'édition de l'exemplaire Heber, sans quoi l'éditeur de Séville 1501 n'aurait pas indiqué comme une nouveauté ce qui n'en était pas une : il s'est borné à reproduire le titre donné par l'édition d'un devancier. L'édition de l'exemplaire Heber ayant dans son titre la mention « con sus argumentos nueuamente añadidos » fut faite incontestablement sur une édition d'un état antérieur, sans *argumentos*, et cet état est le plus ancien, celui de l'édition princeps : nous n'en connaissons aucun exemplaire.

1. Nous considérons un *état* comme déterminé par le contenu du volume : par conséquent, lorsque plusieurs éditions contiennent le même texte, les mêmes préliminaires, les mêmes pièces de la fin, etc., ces éditions appartiennent au même état; mais un état peut n'avoir eu qu'une seule édition. En ce qui concerne la *Célestine*, on connaît plusieurs éditions du quatrième et du cinquième états; nous ignorons si le premier, le deuxième et le troisième états eurent chacun plus d'une édition.

Le premier feuillet de l'exemplaire Heber manque : que contenait-il ? Le deuxième feuillet (*aij*) porte, au haut du recto, les mots *Argumẽto del primer auto desta comedia*; dans l'édition de Séville 1501 ces mêmes mots se trouvent vers le haut du recto du quatrième feuillet (*aiiij*). Les pièces préliminaires placées avant cette indication occupaient donc un seul feuillet dans l'exemplaire Heber, tandis qu'elles en occupent trois dans l'édition de Séville 1501. Parlant de l'exemplaire Heber, Salvá dit : « La carta del autor... á un su amigo pudiera estar al dorso de la portada, de que carece el ejemplar ». (*Catálogo*, I, p. 385, col. 2) et : « Si la dedicatoria *á vn su amigo* se halla en la de 1499 [1], lo que no puede saberse hasta descubrir su portada, debe estar suprimido este miembro de la penúltima cláusula : *para disculpa de lo cual todo, no solo á vos, pero á cuantos lo leyeren, ofrezco los siguientes metros*; por ser imposible que en el reverso del frontis se hayan metido tambien las once estancias » (*Ibid.*, I, p. 396, col. 2). Il est évident que les pièces préliminaires (titre, lettre à un ami, vers acrostiches, incipit et *argumento* général), qui, dans l'édition de Séville 1501, occupent trois feuillets, ne pouvaient pas figurer toutes sur le premier feuillet de l'exemplaire Heber. Le recto de ce premier feuillet, cela ne semble guère contestable, devait être entièrement occupé par une vignette et par le titre, titre reproduit littéralement, selon nous, par l'édition de Séville 1501 où il occupe six lignes. Quant au verso, il est hors de doute que les vers acrostiches ne s'y trouvaient pas : ces onze *octavas* jointes à leurs rubriques font cent lignes, et cent lignes ne pouvaient se trouver sur une seule page [2], Salvá l'a reconnu avec raison. Restent la lettre à un ami,

1. L'édition que Salvá suppose dater de 1499 est celle de l'exemplaire Heber. Voir l'appendice A.

2. Il ne faut dédaigner aucune hypothèse : nous nous sommes demandé si ces vers acrostiches ne figuraient pas en partie dans l'exemplaire Heber, et si l'édition de Séville de 1501 ne s'était pas bornée à les continuer. On peut en effet négliger les quatre dernières *octavas*, les sept premières formant à elles

l'incipit et l'*argumento* général. Salvá dit que la lettre pourrait s'y trouver (*pudiera estar*), mais sans le membre de phrase : *para disculpa de lo cual todo, no solo á vos, pero á cuantos lo leyeren, ofrezco los siguientes metros*, puisque les vers acrostiches n'auraient pu suivre la lettre. La présence de ce membre de phrase serait, en effet, inadmissible; mais la lettre, même dépourvue de ce membre de phrase, pouvait-elle tenir dans une seule page? Salvá l'admet; nous, nous ne le jugeons pas possible, en nous basant sur des considérations de deux sortes.

En premier lieu, la lettre, dans l'édition de Séville 1501, a cinquante lignes (en y comprenant le titre *El autor a vn su amigo*) : le membre de phrase dont il a été question (*para disculpa... metros*) tient en moins de deux lignes; restent quarante-huit lignes pour le texte qui devrait se trouver au verso du premier feuillet de l'exemplaire Heber. Dans l'édition de Séville 1501, les cinquante lignes de la lettre se trouvent réparties comme suit : 33 au verso du premier feuillet, et 17 au recto du deuxième; les caractères sont du même corps que ceux de l'ouvrage, sauf les mots *El autor a vn su amigo*, qui sont d'un corps plus grand. L'ouvrage lui-même, depuis *Argumento del primer auto desta comedia* jusqu'aux mots *in hac lachrimarum valle* par lesquels se termine le seizième et dernier acte, occupe soixante et onze feuillets (plus une demi-page) dans l'édition de Séville 1501, tandis que dans l'exemplaire Heber il occupe quatre-vingt-dix feuillets; comme dans ces quatre-vingt-dix feuillets se trouvent dix-sept gravures [1], il faut retrancher à peu près quatre feuillets, ce qui réduit l'espace occupé par le texte à quatre-vingt-

seules un acrostiche complet : ELBACHJLL — ERFERNAN — DODEROYA — SACABOLA — COMEDIAD — ECALYSTO — YMELYBEA et supposer que les quatre dernières *octavas*, qui indiquent le lieu de naissance (YFVENASC — JDOENLAP — VEBLADEM — ONTALVAN) ont été ajoutées dans une édition subséquente. Mais ces sept *octavas* et leurs rubriques occupent soixante-cinq lignes, et soixante-cinq lignes ne pouvaient tenir sur une seule page.

1. Voir l'appendice A.

six feuillets, soit quinze de plus que dans l'édition de Séville 1501; — d'où la conclusion logique que les caractères sont plus gros, ou les interlignes plus grands, ou les lignes moins longues, ou que le nombre de lignes de chaque page est moins considérable. Si la lettre était imprimée dans le même corps de caractères que l'ouvrage lui-même, comme cela a lieu dans l'édition de Séville 1501, elle aurait donc occupé dans l'exemplaire Heber un espace supérieur de plus d'un quart à celui qu'elle occupe dans l'édition de Séville 1501 : or, dans cette édition, elle occupe exactement une page et demie, donc elle aurait dû occuper à peu près entièrement deux pages dans l'exemplaire Heber : cela n'étant pas, il faut bien admettre que le verso du premier feuillet ne contenait pas la lettre à un ami [1].

En second lieu, si le verso du premier feuillet de l'exemplaire Heber avait contenu la lettre à un ami, il n'aurait pu contenir l'incipit et l'*argumento* général : cela est hors de doute (Dans l'édition de Séville 1501, l'incipit a cinq lignes, et l'*argumento* général quinze). Il faudrait donc admettre que ces deux pièces figurent pour la première fois dans l'édition de Séville 1501 et cela nous ne l'admettons pas, parce que, selon nous, l'*argumento* général a été composé en même temps que les *argumentos* spéciaux à chaque acte, et parce que l'incipit — sa rédaction plus archaïque que le titre nous en donne la ferme conviction — est antérieur à l'édition où paraissent pour la première fois les *argumentos*; cet incipit nous semble, en un mot, le véritable titre de l'ouvrage, le seul que portait l'édition princeps : il a été reproduit dans l'édition où paraissent pour la première fois les *argumentos*, et a passé de là dans l'édition de Séville 1501.

1. On pourrait, il est vrai, envisager deux hypothèses : 1° la lettre aurait été imprimée en caractères plus petits de moitié que ceux de la *Comedia* : ce que l'on sait des impressions d'alors rend la chose à peu près inadmissible ; 2° de même que la lettre ne contenait pas le membre de phrase annonçant les vers acrostiches (*para disculpa... metros*), de même elle pouvait ne pas contenir certaines autres phrases : mais lesquelles? Nous ne saurions nous engager dans cette voie.

Le verso du premier feuillet de l'exemplaire Heber ne devait donc contenir que l'incipit et l'*argumento* général.

Ce qui précède nous permet de reconstituer trois états de la forme primitive en seize actes :

Premier état. L'œuvre n'a d'autre titre que l'incipit conservé dans les éditions subséquentes : *Siguese la comedia de Calisto y Melibea, compuesta en reprehension de los locos enamorados, que, vencidos en su desordenado apetito a sus amigas llaman e dizen ser su dios. Assi mesmo fecha en auiso de los engaños de las alcahuetas e malos e lisonjeros siruientes.* Dans ce premier état, l'œuvre n'a ni pièces préliminaires, ni pièces de la fin, sauf vraisemblablement un explicit indiquant la date et le lieu d'édition. On ne connaît actuellement aucune édition de ce premier état.

Deuxième état. L'œuvre a pour titre *Comedia de Calisto y Melibea. Con sus argumentos nueuamente añadidos; la qual contiene demas de su agradable y dulce estilo muchas sentencias filosofales e avisos muy necessarios para mancebos, mostrandoles los engaños que estan encerrados en siruientes y alcahuetas.* Dans ce deuxième état, l'œuvre a le titre, l'incipit qui reproduit le titre du premier état, l'*argumento* général et un *argumento* en tête de chacun des seize actes. Nous connaissons un exemplaire (incomplet du premier et du dernier feuillets) d'une édition de ce deuxième état, l'exemplaire Heber.

Troisième état. Titre identique à celui du deuxième — lettre de *El autor a vn su amigo* — vers acrostiches — incipit — *argumento* général — *argumento* en tête de chacun des seize actes — six *octavas* d'Alonso de Proaza. Nous avons un exemplaire complet d'une édition de ce troisième état, édition faite à Séville, en 1501.

En 1502 paraît à Séville [1] une édition amplifiée : l'œuvre a

1. Nous connaissons actuellement quatre éditions en vingt et un actes datées de 1502 ; deux ont été imprimées à Séville, une à Tolède et une à Salamanque.

pour titre *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, elle contient tout ce qui se trouvait déjà dans le troisième état, mais elle a vingt et un actes au lieu de seize, plus un prologue et trois nouvelles *octavas* à la fin (*Concluye el autor*). C'est le quatrième état, le seul que des réimpressions nombreuses nous aient transmis [1].

Du quatrième état procède le cinquième. Il a pour titre *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, et comprend vingt-deux actes (l'acte ajouté est l'acte dit *de Traso*); on en connaît trois éditions [2].

***

On l'a vu : à chacun des états par lesquels l'œuvre a passé, quelque addition a été faite : 1° les *argumentos* (2e état); 2° la lettre à un ami, les vers acrostiches et les *octavas* de Proaza (3e état); 3° le prologue, cinq actes et les trois nouvelles *octavas* de la fin (4e état); 4° l'*auto de Traso* (5e état). Ce sont ces additions successives qu'il convient d'étudier.

En ce qui concerne les *argumentos*, nous estimons que le prologue des éditions en 21 actes (4e état) dit avec raison :

Comme nous n'avons pu encore les étudier toutes, nous ne pouvons établir péremptoirement quelle est celle qui a servi de prototype aux trois autres, mais il nous semble probable que c'est une de celles de Séville. — Sur une prétendue édition en vingt et un actes de Séville 1501, voir l'appendice E.

1. C'est dans ces réimpressions qu'apparaîtra plus tard, précédant le titre *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, le nouveau titre *Celestina* sous lequel l'œuvre est généralement désignée aujourd'hui. — Jusqu'ici la plus ancienne édition où l'on ait signalé le titre *Celestina* est celle d'Alcalá 1569 (Salvá, *Catálogo*, I, n° 1165). On peut reculer cette date de cinquante ans, car la traduction italienne de Venise 1519 est intitulée : *Celestina. Tragicomedia de Calisto e Melibea nouamente tradocta de lingua castigliana en italiano idioma*... Les traductions italiennes antérieures n'ont que le titre *Tragicocomedia*, etc... C'est donc la traduction italienne de Venise 1519, qui porte pour la première fois le titre *Celestina*.

2. Tolède 1526, Medina del Campo 1530 (?), Tolède 1538.

« Aun los impresores han dado sus punturas, poniendo rubricas o sumarios al principio de cada acto, narrando en breve lo que dentro contenia : una cosa bien escusada, segun lo que los antiguos escritores usaron ». Cela, quiconque avait vu une édition du troisième ou du deuxième état pouvait aisément le supposer : la mention *con sus argumentos nueuamente añadidos* qui figurait sur le titre de ces éditions indiquait clairement l'existence d'une édition antérieure sans *argumentos*, et en conclure que cette addition était le fait non de l'auteur, mais d'un éditeur, était chose facile. Rechercher le nom de celui qui composa ces *argumentos* serait malaisé, et d'ailleurs dépourvu d'intérêt : c'est apparemment l'imprimeur ou le correcteur du deuxième état.

Les additions du troisième état ont une tout autre importance. Tous ceux qui se sont occupés de la *Célestine* ont dit que dans la lettre *a vn su amigo*, l'auteur (c'est le nom qu'il se donne) déclare avoir trouvé le commencement de l'œuvre, avoir été séduit par « su primor, su sótil artificio, su fuerte y claro metal, su modo y manera de labor, su estilo elegante, jamas en nuestra lengua castellana visto ni oydo », et ignorer le nom de ce premier écrivain : « Vi que no tenia su firma del autor, el qual, segun algunos dicen, fue Juan de Mena, y segun otros, Rodrigo Cota : pero quienquiera que fuesse, es digno de recordable memoria... » Le « segun algunos dicen » indiquerait que le début de l'œuvre était déjà connu, peut-être même imprimé, et ce début se composerait du premier acte, d'après la propre déclaration de la lettre. N'en déplaise à ceux qui ont reproduit jusqu'à ce jour ces deux citations, l'auteur de la lettre, dans le troisième état où elle paraît pour la première fois [1], ne nomme pas plus Mena qu'il ne nomme Cota. Ces noms ne figurent que dans les éditions en vingt et un actes, éditions dans lesquelles la lettre

1. On a toujours supposé, jusqu'ici, que la lettre à un ami se trouvait dans toutes les éditions.

est retouchée. Dans l'édition en seize actes de Séville 1501, la lettre dit simplement : « Vi que no tenia su firma del auctor, y era la causa que estaua por acabar : pero quienquiera que fuesse, etc... » Soit, dira-t-on peut-être, mais si ces deux noms ne se trouvent pas dans la lettre, ils se trouvent dans les vers acrostiches

Si fin diera en esta su propia escriptura
Cota o Mena con su gran saber.

et les vers acrostiches figurent dans cette même édition en seize actes de Séville 1501. La réponse serait aisée : les vers acrostiches ont été, eux aussi, retouchés dans les éditions en vingt et un actes, et si l'on se reporte à l'édition en seize actes de Séville 1501, on y cherchera vainement les noms de Cota et de Mena, les deux vers cités ci-dessus y étant imprimés comme suit :

si fin diera en esta su propia escriptura
corta : vn gran hombre y de mucho valer.

Laissons donc de côté les noms de Mena et de Cota que nous retrouverons dans le quatrième état, et examinons l'assertion de la lettre : l'auteur prétend qu'il continue et achève l'œuvre d'un autre. A cet égard les opinions sont divisées : pour les uns [1], il n'y a là qu'un simple artifice et les seize actes sont dus à un seul écrivain : il n'y aurait pas de différences de style et une telle homogénéité serait impossible s'il y avait deux auteurs. Pour les autres [2], la lettre dit vrai, et il y a en réalité deux écrivains, le premier ayant composé le premier acte, et le second les quinze

1. Lorenzo Palmireno, Moratin, Blanco White, Gallardo, Germond de Lavigne, Wolf, Ticknor, Menéndez y Pelayo, Carolina Michaëlis de Vasconcellos.

2. Alonso de Villegas Selvago, Juan de Valdés, Tamayo de Vargas, Lampillas, Amarita, Aribau, Schack, Salvá, Amador de los Ríos. — La Barrera ne se prononce pas.

suivants; on chercherait en vain le mobile qui aurait poussé l'auteur des actes II à XVI à déclarer qu'il n'était pas l'auteur du premier, s'il n'en était pas réellement ainsi; quant aux différences de style que les partisans d'un auteur unique s'étonnent de ne pas trouver entre le premier acte et les quinze suivants, il n'y aurait là rien d'inexpliquable, non seulement parce qu'il est probable que les deux auteurs écrivirent à peu de temps d'intervalle, mais aussi parce qu'il est possible que le second ait retouché l'œuvre du premier [1]. On pourrait épiloguer longtemps; retenons seulement ce fait, que la véracité de la lettre à un ami a été mise en doute en ce qui concerne les déclarations relatives au premier acte. Mais est-ce bien du premier acte tout entier qu'il s'agit? Tous ceux qui ont traité la question des deux auteurs ou de l'auteur unique se sont appuyés sur le texte des éditions en vingt et un actes, celles en seize leur étant restées inconnues ou inaccessibles : dans les éditions en vingt et un actes, la lettre dit : « Y porque conozcais donde comiençan mis mal doladas razones, acordé que todo lo del antiguo autor fuese sin division en un acto o scena incluso, fasta el segundo acto donde dice : Hermanos mios ». Ce passage est, lui aussi, fortement retouché, ainsi qu'on le voit quand on le rapproche du passage correspondant de l'édition en seize actes de Séville 1501 : « Y porque conozcays donde comiençan mis mal doladas razones z acaban las del antiguo autor, en la margen hallareys vna cruz : y es el fin de la primera cena ». Malheureusement, il n'y a pas la moindre croix, et l'absence de ce signe remet tout en question. L'édition de Séville 1501 est divisée en seize *autos* : si l'auteur de la lettre avait voulu indiquer que l'œuvre de l'*antiguo autor* comprenait tout le premier acte, n'est-il pas probable, certain même, qu'il aurait dit tout simplement : « y es el fin del primer auto »? Et en disant cela, il n'aurait pas eu besoin d'annoncer au lecteur qu'il trouverait une croix dans la marge. S'il

1. Cette dernière suggestion est due à Salvá (*Catálogo*, I, p. 396, col. 1).

emploie le mot *cena* et non le mot *auto*, il est à présumer que ce n'est pas sans raison. Le quatrième état fait de *cena* le synonyme parfait de *auto*, à tort, croyons-nous, ce dernier mot nous paraissant avoir un sens plus étendu que le premier. Quoi qu'il en soit, le texte de 1501 dit *cena* et la croix annoncée est absente; mais cette absence est peut-être voulue. En effet, l'auteur de la lettre à un ami n'est pas, selon nous, l'auteur de la *Comedia de Calisto y Melibea*; il feint de l'être, et se nomme lui-même « el autor », mais nous ne voyons en lui que l'éditeur d'un texte déjà connu, éditeur qui tient à attirer l'attention sur l'œuvre qu'il republie. Il écrit la lettre à un ami, et imagine une fable : il a trouvé le début de la *Comedia*, a été séduit par « su primor, su sotil artificio, etc... », et a achevé ce que l'*antiguo autor* avait commencé. Où commencent les « mal doladas razones » du continuateur? Là où se trouve la croix; mais la croix est absente et on n'a qu'une indication vague : la fin de la première scène. Les lecteurs de 1501 en auront pensé ce qu'ils auront voulu. A ceux que notre hypothèse pourrait surprendre, nous rappellerions que l'on ne doit pas accepter toutes les assertions de la lettre comme autant de vérités : la plupart des critiques considèrent comme une fable l'attribution du début du livre à un *antiguo autor*, et voient dans les seize actes l'œuvre d'un seul écrivain. Voilà la confiance que l'on peut avoir dans la véracité de la lettre singulièrement ébranlée : la lettre contient une inexactitude intentionnelle. De l'avis même de ceux qui en conviennent, elle en contient une autre : M. Menéndez y Pelayo observe avec raison que « por otro lado, toda su narración tiene visos de amañada », et il ajoute : « ¿ Quién puede creer, por muy buena voluntad que tenga, que *veinte* actos de *La Celestina*, esto es, las cinco sextas partes de la obra, han sido escritas por un estudiante[1] en *quince días* de vacaciones...? » Les quinze

1. La lettre à un ami et le prologue donnent-ils réellement l'auteur comme *étudiant*? Quand, il y a trois ans, M. C. A. Eggert a reproduit cette assertion (*Zur Frage der Urheberschaft der Celestina*, in *Zeitschrift für romanische Philologie*,

jours dont il est question dans la lettre à un ami auraient été employés à composer non les vingt derniers actes de la forme ultérieure, mais les quinze derniers de la forme primitive, puisque la lettre se trouve au commencement d'une édition en seize actes [1]; mais malgré cette erreur, la question de M. Menéndez y Pelayo conserve tout son intérêt : peut-on admettre que les quinze derniers actes aient été composés en quinze jours ? Il ne le pense pas; personne ne peut raisonnablement le penser. Il y a donc, dans la lettre, une deuxième inexactitude. On ne s'est pas demandé si ces deux assertions fantaisistes étaient les seules. C'est étrange, car il est aisé de faire une troisième constatation de même nature. Si celui qui se nomme *el autor* prend soin de dire *a vn su amigo* qu'il entend ne pas se faire connaître (y pues él... quiso celar y encobrir su nombre, no me culpeis si en el fin baxo que le pongo no espresare el mio), il a la charité, sans doute par égard pour les futurs historiens de la littérature castillane, d'indiquer tout au long son nom et son lieu de naissance dans les vers acrostiches placés à la suite : *El bachiller Fernando de Royas acabo la comedia de Calysto y Melybea y fve nascido en la pvebla de Montalvan.* On ne se met pas en plus complète contradiction avec soi-même. Et afin que nul n'en ignore, l'avant-dernière *octava* d'Alonso de Proaza, *corrector de la impresion*, « declara vn secreto que el autor encubrio en los metros que puso al principio del libro » :

> Por ende juntemos de cada renglon
> de sus onze coplas la letra primera,
> las quales descubren por sabia manera
> su nombre, su tierra, su clara nacion.

1897, pp. 32-42), M. Morel-Fatio, rendant compte de cet article « dépourvu de toute valeur et de tout intérêt », écrivait : « Ce qui est invraisemblable, c'est qu'on puisse ignorer l'usage de la langue castillane au point de croire que les expressions *facultad*, *principal estudio*, etc., s'appliquent à un étudiant : elles ne peuvent précisément s'entendre que d'un homme pourvu d'un emploi, ou exerçant une profession. » (*Romania*, 1897, pp. 324-326.)

1. Salvá avait déjà attiré l'attention sur ce point (*Catálogo*, I, pp. 396-397).

En vérité, la recommandation est quelque peu superflue; mais superflue ou non, elle existe, et elle existe dans une édition où paraît pour la première fois la lettre à un ami. Si donc la lettre était réellement écrite par l'auteur de la *Comedia*, il faudrait admettre que c'est de connivence avec lui qu'Alonso de Proaza attire l'attention du lecteur sur l'acrostiche du début. Dès lors, à quoi bon ce mystère dont on a grand soin de donner la clef? Est-il plausible qu'un écrivain voulant garder l'anonyme fasse plus que le nécessaire pour que le premier venu connaisse « su nombre, su tierra, su clara nacion »? Toute hésitation doit disparaître : l'auteur de la *Comedia* n'a écrit ni la lettre à un ami ni les vers acrostiches. Ces deux pièces sont très vraisemblablement d'Alonso de Proaza [1], *corrector de la impresion* et auteur des six *octavas* finales; mais qu'elles soient de lui ou de tout autre, la question change d'aspect par le seul fait qu'elles ne sont pas de l'auteur de la *Comedia*.

L'auteur de la lettre et des vers acrostiches nous dit que les

1. Sur cet Alonso de Proaza nous savons malheureusement fort peu de choses. Nicolas Antonio le mentionne (*Bibliotheca hispana nova*, I, p. 42) et le *Cancionero general de Hernando del Castillo* contient sept poésies de lui : trois d'entre elles sont des *octavas de arte mayor* qui peuvent être mises en parallèle avec celles de la *Célestine*.

A en juger par le commencement de deux *preguntas* de Castillo, Proaza devait être un homme fort savant.

A vos que soys prima de los inuentores
y todo saber en vos resplandesce;
a vos a quien grandes, medianos, menores,
vienen pidiendo de vuestros fauores
y lleuan complido lo que les fallesce;
pregunto, señor...

et :

Discreto, prudente en metros y prosa,
a quien s'endereçan mis simples razones,
a vos qu'en el testo desnudo sin glosa,
sin que se pueda sentir otra cosa,
moueys grandes dubdas y altas quistiones...

quinze derniers actes sont l'œuvre du bachelier Fernando de Rojas, né à la *puebla* de Montalvan. C'est une attribution, mais c'est une attribution que pas un seul témoignage n'est venu corroborer ; c'est elle, pourtant, qui a permis à tous les critiques d'affirmer que la *Célestine* était bien l'œuvre de Fernando de Rojas. Qui est ce Fernando de Rojas, né à Montalvan, où a-t-il vécu, qu'a-t-il fait, qu'a-t-il écrit, où et quand est-il mort, autant de questions auxquelles on serait bien en peine de répondre. Nous avons dit que nous n'avions pas un seul témoignage [1] à l'appui de cette attribution ; nous entendons par là un témoignage de valeur, et non de simples racontages : car nous tenons pour tels les quelques lignes trouvées dans une histoire manuscrite de Talavera [2] par Gallardo, et publiées pour la première fois en 1867 par D. Manuel Cañete [3] :

Fernando de Rojas, autor de la *Celestina*, fábula de *Calixto y Melibea*, nació en la Puebla de Montalban, como él lo dice al principio de su libro en unos versos de arte mayor acrósticos ; pero hizo asiento en Talavera : aquí vivió y murió y está enterrado en la iglesia del convento de monjas de la Madre de Dios. Fué abogado docto, y áun hizo algunos años en Salamanca oficio de Alcalde mayor. Naturalizóse en esta villa y dejó hijos en ella [4].

1. Nul ne saurait considérer comme sérieuse une identification du Rojas de la *Célestine* avec un Fernando de Rojas, *vecino de Toledo* (1522) sur lequel La Barrera se borne à attirer l'attention (*Catálogo*, p. 334).

2. *Historia de Talavera, antigua Elbora de los Carpentanos, póstuma : escribióla en borrador el Lic. Cosme Gomez de Tejada de los Reyes. Sacóla en limpio Fr. Alonso de Ajofrin, profeso del Monasterio de Santa Catalina, órden de San Gerónimo.* Ms. in-fol. 263 ff. Biblioteca Nacional de Madrid, V. 184, ff. 256-257.

3. *Farsas y églogas al modo y estilo pastoril y castellano, fechas por Lucas Fernandez...* Madrid : Imprenta Nacional, 1867 (*Biblioteca selecta de autores clásicos españoles*, III), p. VIII-IX.

4. La suite, que Cañete ne reproduit pas, n'est qu'une appréciation de la *Célestine* : « Bien muestra la agudeza de su ingenio en aquella breve obra llena de donaires y graves sentencias, espejó en que se pueden mejor mirar los ciegos amantes que en los christalinos adonde tantas horas gastan riçando sus femininles guedejas. Cumplió bien sus obligaciones en aquel genero de escrevir

Il n'en a pas fallu davantage pour que Cañete et tous ceux qui depuis lui ont reproduit cette notice, considérassent le problème comme résolu. Fernando de Rojas était bien né à Montalvan, il avait étudié le droit, avait été *alcalde mayor* de Salamanque, puis s'était fixé à Talavera où, après avoir eu des enfants [1], il était mort, et avait été enterré dans l'église du cou-

---

con que pueden entender tantos autores modernos de libros de entretenimiento y de otros, que no consiste la arte y gallardia del decir en afectadas culturas, todo ruido de palabras que atruenan el viento y lisongean el oido, mas no hieren el alma porque les falta solida municion ; vano estudio, indecente, infructuoso, que solamente a ingenios semejantes deleita, y a ninguno enseña ni mueve. Vienen medidos a Fernando de Rojas respeto de otros autores aquellos dos versos de Marcial, hablando de Persio comparado a Marso :

Sæpius in libro memoratur Persius uno
Quàm levis in tota Marsus Amazonide.

Y lo que admira es que siendo el primer auto de otro autor (entiéndese que Juan de Mena o Rodrigo de Cota) no solo parece que formó todos los actos un ingenio, sino que es individuo. El mismo ejemplo tenemos en nuestro tiempo en los dos hermanos Argensolas, Lupercio y Bartolomé, insignes poetas, dos padres de un solo hijo, que sus metros mas dicen unidad que similitud ».

1. Aribau (*Sobre la primitiva novela española*, p. XIV) dit : « Suponemos que en su patria, la Puebla de Montalvan, villa entonces notable, situada á cinco leguas de Toledo, los diligentes biógrafos escudriñadores de las glorias de nuestra patria habrán practicado minuciosas indagaciones para descubrir las circunstancias de un varon tan señalado en la república de las letras; y su silencio nos prueba que habrá sido infructuosa su laudable curiosidad... » Des *diligentes biógrafos escudriñadores de las glorias de nuestra patria* un seul fit ces recherches, mais plusieurs années après la publication de l'étude d'Aribau : La Barrera se persuada qu'il avait découvert à Montalvan un arrière-petit-neveu de Rojas : « Inútilmente se buscarán en la patria de Fernando de Rojas, villa de consideracion, y que lo fue mucho mas, situada á catorce leguas de esta corte, y cinco de Toledo, noticias, tradiciones, ni aun siquiera *noticia* de tan peregrino ingenio. He residido en ella largas temporadas, y por fruto de mis indagaciones solo puedo indicar que cuenta entre sus mas antiguas familias á una rama de los Rojas, de reconocida hidalguía, y cuyo último vástago vivia en estos últimos años. » (*Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, Madrid, 1860, p. 332). C'est d'une invraisemblable naïveté !

vent des religieuses de la Mère de Dieu. Le licencié Cosme Gomez de Tejada de los Reyes le dit dans son histoire de Talavera : n'est-ce pas péremptoire et que demander de plus ? Etonnons-nous plutôt que l'on n'ait pas encore élevé à ce grand homme un tombeau digne de lui, ou des statues aussi ressemblantes que celles de Cervantes. En attendant, on le pare de quelques vertus : Gomez de Tejada disait qu'il avait été « abogado docto », Cañete le traite de « docto abogado [1] », et M. González Agejas de « escrupuloso legista [2] »; M. Menéndez y Pelayo constatant avec raison qu'en dehors de la *Célestine* on ne connaît pas une seule ligne de lui, présume « que entregado á las graves tareas de la justicia y del gobierno, olvidase completamente la gloria literaria de su primera juventud. » [3]. Vraiment, c'est aller un peu vite et un peu loin : ces sortes d'enquêtes demandent moins de précipitation et moins de crédulité. On ne doit accepter un témoignage qu'après l'avoir mûrement pesé et examiné. Tout d'abord, nous trouvons-nous ici en présence d'un document contemporain ? L'histoire manuscrite de Talavera fut-elle écrite à la fin du XV^e^, ou au commencement du XVI^e^ siècle ? Il s'en faut : son auteur vivait au XVII^e^ ! Et cette constatation doit, à elle seule, nous rendre extrêmement circonspects. Gomez de Tejada a su, nous l'accordons, qu'un Rojas, ou peut-être même qu'un Fernando de Rojas, avait vécu et était mort à Talavera; nous admettons qu'il ait su également que ce Rojas avait été *alcalde mayor* à Salamanque ; mais ce que nous refusons d'admettre sur sa seule affirmation, c'est qu'il ait su que ce Rojas fût l'auteur de la *Célestine* et fût né à Montalvan, et nous refusons d'admettre ces deux points parce qu'il n'est que trop manifeste que Gomez de Tejada, ayant connu l'existence

1. *Op. cit.*, p. VIII.

2. Lorenzo González Agejas. *La Celestina* in *La España moderna*, juillet 1894. Sur une hypothèse de M. González Agejas, voir l'appendice J.

3. Menéndez y Pelayo, *op. cit.*, p. 77.

d'un Rojas mort à Talavera, s'était souvenu du Fernando de Rojas de la *Célestine*, et avait réuni les deux personnages en un seul. Le fait de la naissance à Montalvan du Fernando de Rojas des vers acrostiches n'est connu de Gomez de Tejada que par ces mêmes vers acrostiches, il le déclare en propres termes : « como él lo dice al principio de su libro en unos versos de arte mayor acrósticos » ; l'identification du Rojas de Talavera avec le Rojas de la *Célestine* ne semble basée, nous le répétons, que sur la similitude de noms, et ne saurait être admise sans preuves à l'appui. Or, les preuves manquent [1], et la simple déclaration d'un écrivain postérieur d'un siècle ou d'un siècle et demi aux événements, ne peut en tenir lieu.

En résumé, nous avons la conviction que la lettre à un ami use d'un simple stratagème, destiné soit à satisfaire, soit à piquer la curiosité des lecteurs. Ceux qui connaissaient le premier ou le deuxième état avaient dû, certes, se demander qui avait écrit la *Comedia de Calisto y Melibea*; vint un éditeur malicieux, qui imagina une série de fables : l'*antiguo autor*, l'achèvement de l'œuvre en quinze jours, un continuateur nommé Fernando de Rojas. Car nous ne croyons pas plus cette dernière allégation que les deux autres : pour nous, jusqu'à preuve du contraire, Fernando de Rojas est un personnage inventé de toutes pièces par l'auteur de la lettre et des vers acrostiches, et proposé par

1. Puisque, si l'on en croit Gomez de Tejada, le Rojas enterré à Talavera avait été *alcalde mayor* à Salamanque, comment n'a-t-on pas encore recherché dans cette ville quelques traces de ce personnage? Comment ne s'est-on même pas enquis de l'époque précise à laquelle il aurait exercé ces fonctions? La fixation de cette date suffirait peut-être à détruire toute possibilité d'identification. Mais n'est-il pas surprenant qu'aucune histoire de Salamanque ne parle de lui? N'est-il pas étrange qu'une seule histoire de Talavera le mentionne? [Nous avons vainement cherché le plus léger indice dans les histoires manuscrites de Talavera que possède la Biblioteca Nacional de Madrid; une seule (T. 7) mentionne Rojas, mais la notice qui le concerne n'est que la reproduction littérale de celle de Gomez de Tejada.]

lui à l'admiration de ses contemporains... et de la trop crédule postérité [1]

Le quatrième état nous présente une œuvre notablement augmentée. Elle débute par la lettre à un ami, dans laquelle, comme il a été dit plus haut, on a modifié deux passages, tous deux relatifs à l'*antiguo autor* « el qual, segun algunos dicen, fue Juan de Mena, y segun otros, Rodrigo Cota ». Ces deux noms paraissent ici pour la première fois, et on les retrouve dans les vers acrostiches, modifiés, eux aussi, à cet effet. La désignation de Mena ou de Cota comme auteur du premier acte, est aussi peu fondée que la désignation, dans le troisième état, de Rojas comme continuateur : c'est apparemment dans l'espoir de donner plus d'attrait au livre, que l'éditeur du quatrième état mit en avant ces deux noms célèbres, en déclarant d'ailleurs qu'il se bornait à répéter l'opinion d autrui : il aurait entendu certains de ses contemporains attribuer le premier acte à Mena, et certains autres l'attribuer à Cota. Il est inutile de discuter ces deux attributions : pour Mena, c'est absurde, et il y a plus de trois siècles qu'on a dû le reconnaître [2]; pour Cota, cela ne repose sur rien. Mais une remarque s'impose : pourquoi l'auteur de la lettre à un ami et des vers acrostiches mentionne-t-il ces deux noms dans le quatrième état, alors qu'il n'en dit pas un mot dans le troisième? Faudrait-il admettre

1. Un seul critique a eu le même soupçon, et il n'est que juste de le rappeler : « ..le nom du bachelier Fernando de Rojas de Montalvan, auteur des vingt derniers actes, si toutefois cette révélation énigmatique n'est pas elle-même, comme j'en ai peur, une mystification et un piège tendu aux fureteurs de secrets bibliographiques. » Magnin, *Journal des Savants*, avril 1843, p. 201.

2. Cela est prouvé par le titre de l'édition du *Dialogo entre el Amor y un cavallero viejo, hecho por el famoso autor Rodrigo Cota el Tio, natural de Toledo, el qual compuso la Egloga que dicen de Mingo Revulgo, y el primer auto de Celestina que algunos falsamente atribuyen a Juan de Mena.* Medina del Campo : Francisco del Canto. 1569, in-16.

qu'il n'eut connaissance de ces on-dit qu'entre la publication du troisième état et celle du quatrième, c'est-à-dire pendant les quelques mois qui s'écoulèrent entre l'édition de 1501 et celle de 1502 ? Cela serait surprenant. Et que penser du second passage modifié ? Pourquoi nous dit-on que « todo lo del antiguo autor » comprend exactement le premier acte tout entier, en ajoutant, par surcroît de précaution : « fasta el segundo auto donde dice : Hermanos mios, ꝛc. », alors que dans le troisième état on ne parlait que de « el fin de la primera cena », en indiquant qu'à la fin de cette première scène se trouverait une croix dans la marge ? Là encore nous en sommes réduits à des hypothèses : celui qui, dans le quatrième état, retouche la lettre à un ami et les vers acrostiches est-il le même que celui qui les a écrits dans le troisième ? Qui l'affirmerait ? S'il y a identité, on s'explique mal que ce qui est dit en 1502 ne l'ait pas été en 1501 : si au contraire, comme nous le croyons, il n'y a pas identité, on doit admettre que l'écrivain qui prit soin de l'édition en vingt et un actes de Séville 1502 [1], édition faite d'après l'édition en seize actes de Séville 1501, ne sachant où pouvait raisonnablement se terminer la *primera cena*, modifia dans la lettre à un ami la phrase où il en est question, et pour donner plus d'attrait au livre, nous l'avons dit, introduisit les noms de Mena et de Cota dans cette même lettre et dans les vers acrostiches. En outre, il fit maintes retouches et substitua à la dernière *octava* [2] celle que

1. Nous renouvelons nos réserves au sujet des quatre éditions de 1502, que nous n'avons pas toutes vues.

2. Voici la dernière *octava* de l'édition de Séville 1501 :

Oluidemos los vicios que assi nos prendieron
no confiemos en vana esperança
temamos aquel que espinas y lança
açotes y clauos su sangre vertieron
la su santa faz herida escupieron
vinagre con hiel fue su potacion
a cada costado consintio vn ladron
nos lleue le ruego con los quel creyeron.

donnent toutes les réimpressions : *O damas, matronas*, etc... en respectant, bien entendu, les huit lettres initiales (...ONTALVAN). Enfin, sans doute pour rendre hommage à Juan de Mena dont il avait deux fois prononcé le nom, il emprunta à peu près textuellement à ce dernier un vers de son *Laberinto* dont il fit le quatrième de la nouvelle *octava* finale [1] ; mais ne voulant rien sacrifier, il refondit l'ancienne *octava* en la plaçant à la fin du volume (*Concluye el autor...*) où elle est suivie de deux autres, avant celles de Proaza.

Le prologue (*Todas las cosas ser criadas...*) paraît ici pour la première fois : en le comparant à la lettre à un ami, nous avons l'impression que ces deux pièces ne sont pas sorties de la même plume. On remarquera aussi que la même réflexion se trouve exprimée par les mêmes mots vers la fin de l'une et de l'autre pièces. La lettre dit : «... siendo jurista yo, avnque obra discreta, es *agena de mi facultad*; ꝛ quien lo supiesse diria, que no por *recreacion* de *mi principal estudio*, del qual yo mas me precio, como es la verdad, lo hiziesse; antes distraydo de los derechos, en esta nueva *labor* me entremetiesse ». Le prologue répète : « de manera que acorde, aunque contra mi voluntad, meter segunda vez la pluma en tan extraña *labor* y tan *agena de mi facultad*, hurtando algunos ratos a *mi principal estudio*, con otras horas destinadas para *recreacion*... » Le rapprochement méritait d'être fait. — Il faut noter un fait assez curieux : le prologue dit : « Aun los impresores han dado sus punturas, poniendo rubricas o sumarios al principio de cada acto, narrando en breve lo que dentro contenia; una cosa bien escusada, segun lo que los antiguos escritores usaron. » Si le prologue a été écrit par l'auteur de la *Comedia*, pourquoi cet auteur ne supprime-t-il pas purement et

1. « A otro que amores dad vuestros cuidados. *La Celestina, versos acrósticos del principio.* Este verso se halla con insignificante variación en el *Laberinto* de Juan de Mena, est. 107. » (Rufino José Cuervo. *Notas á la gramática de la lengua castellana de D. Andrés Bello*... 6ª edición. París, 1898, p. 46.)

simplement les *argumentos*, qu'il estime avec raison être « una cosa bien escusada » ?

Mais le principal intérêt du quatrième état se trouve dans le texte lui-même : il n'a plus seize actes, mais vingt et un. Les critiques, avec un accord parfait, ont déclaré que Fernando de Rojas, auteur ou tout au moins *acabador* du texte primitif, avait ajouté cinq actes à son œuvre, et que les variantes de cette nouvelle forme étaient des corrections faites par lui. « De los veinte actos últimos, dit M. Menéndez y Pelayo, es autor único é incontestable el bachiller Fernando de Rojas [1] ». Sommes-nous réellement en présence d'une œuvre remaniée par son auteur? Autrement dit, les retouches et additions du quatrième état ont-elles été faites par l'écrivain qui avait composé les seize actes de la forme primitive, comme on l'a unanimement admis jusqu'ici? Nous le nions formellement.

Aucun de ceux qui ont parlé de la *Célestine* n'a conféré une édition en seize actes et une édition en vingt et un ; la seule édition en seize actes dont on ait eu connaissance jusqu'à ce jour est celle de l'exemplaire Heber, et cet exemplaire est presque constamment demeuré inaccessible [2]. Les seuls renseignements qui en soient parvenus sont ceux fournis par les rares bibliophiles qui ont pu le voir et par les rédacteurs des catalogues des ventes par lesquelles il a passé ; encore ces divers renseignements n'ont-ils pas été coordonnés. On a écrit que les actes XV et XVI de la forme primitive étaient devenus les actes 20 et 21 de la forme remaniée, et que cette forme remaniée présentait

1. De même, dans son *Antologia de poetas líricos castellanos* (VI, p. CCCLXXVI), M. Menéndez y Pelayo dit qu'il est *évident* pour lui « que todo aquel maravilloso libro es parto de un solo ingenio, que no puede ser otro que el bachiller Fernando de Rojas, *nascido en la Puebla de Montalbán* ».

2. L'exemplaire Heber est plus inaccessible que jamais, mais un exemplaire de l'édition de Séville 1501, inutilisé pendant un siècle et demi, est à la disposition de quiconque se rend à la Bibliothèque Nationale de Paris. Voir l'appendice C.

avec la primitive « singulares variantes ». C'est, en somme, assez vague; mais cela n'a pas empêché le dogmatisme des affirmations. On va voir en quoi les éditions en vingt et un actes diffèrent des éditions en seize.

Le dernier tiers de l'acte XIV a été remplacé par un passage quatre fois et demie plus long; on a intercalé les actes 15, 16, 17, 18 et les cinq premiers sixièmes de l'acte 19, le dernier sixième de cet acte 19 étant constitué par le dernier tiers de l'acte XIV [1]; les actes XV et XVI sont devenus les actes 20 et 21. Voilà l'addition la plus importante (longueur 1332 lignes [2]); mais l'*adicionador* ne s'en est pas tenu là : il a intercalé tantôt quelques mots, tantôt quelques lignes, dans tous les actes, sauf dans les actes I et XVI; ces intercalations sont au nombre de soixante-sept [3], et occupent 439 lignes qui, ajoutées aux 1.332 de l'addition principale font 1771 lignes, soit un allongement de plus d'un quart de la forme primitive qui en a 6.730.

L'examen de ces intercalations rend l'intention de l'*adicionador* bien manifeste : il a simplement voulu grossir le volume [4]; leur nature ne peut laisser aucun doute à cet égard. On sait combien sont fréquentes dans la *Célestine* les citations de proverbes, dictons, maximes, sentences et aphorismes; l'artifice auquel on a eu recours est des plus pauvres : quand un des interlocuteurs dit un proverbe ou une maxime dans la forme primitive, la forme

1. L'épisode de la mort de Calixte qui, dans les éditions en vingt et un actes, est placé à la fin de l'acte 19, se trouve à la fin de l'acte XIV dans les éditions en seize.

2. Le nombre de lignes a été compté, aussi rigoureusement que possible, sur l'édition d'Amarita (Madrid, 1822). Voir à l'appendice F le tableau indiquant le nombre de lignes de chaque acte dans la forme en seize actes et dans la forme en vingt et un.

3. Voir l'appendice G.

4. Les suppressions sont insignifiantes (trente-cinq lignes au total), et sont vraisemblablement des omissions involontaires de l'imprimeur. La liste en est donnée à l'appendice H.

remaniée lui en fait dire deux, trois ou plus [1]. Que l'on en juge (les additions sont en *italiques*) :

IV. CELESTINA. Señora hija, a cada cabo ay tres leguas de mal quebranto. A los ricos se les va la bienauenturança, la gloria y descanso por otros albañares de acechanças, que no se parescen, ladrillados por encima con lisonjas. *Aquel es rico que esta bien con Dios; mas segura cosa es ser menospreciado que temido; mejor sueño duerme el pobre, que no el que tiene de guardar con solicitud lo que con trabajo gano, y con dolor ha de dexar. Mi amigo no sera simulado, y el del rico si : yo soy querida por mi persona, el rico por su hacienda; nunca oye verdad, todos le hablan lisonjas a sabor de su paladar : todos le han envidia : apenas hallaras un rico que no confiese que le seria mejor estar en mediano estado o en honesta pobreza. Las riquezas no hazen rico, mas ocupado; no hazen señor, mas mayordomo; mas son los poseidos de las riquezas, que no los que las poseen; a muchos traxeron la muerte, a todos quitan el placer, y a las buenas costumbres ninguna cosa es contraria. No oiste dezir : durmieron su sueño los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallaron en sus manos?* Cada rico tiene vna dozena de hijos...

IV. (CELESTINA. El temor perdi)... porque seria semejante a los brutos animales, en los quales avn ay algunos piadosos, como se dize del vnicornio que se humilla a qualquiera donzella ; *el perro con todo su impetu y braveza, quando viene a morder, si se le echan en el suelo, no haze mal; esto de piedad.* Pues las aues? Ninguna cosa el gallo come que no participe y llame las gallinas a comer dello. *El pelicano rompe el pecho por dar de comer a sus hijos de sus entrañas; las cigueñas mantienen otro tanto tiempo a sus padres viejos en el nido, quanto ellos les dieron cebo siendo pollitos. Pues tal conoscimiento dio la natura a los animales y aues.*

IV. (CELESTINA. Vna oracion, señora)... que pues en tu mucha virtud me falto piedad, tambien me faltara agua, si a la mar me embiara. *Pero ya sabes que el deleyte de la venganza dura un momento, y el de la misericordia para siempre.*

VII. (CELESTINA. Como, y dessas eres?)... No hay cosa mas perdida, hija, que el mur que no sabe sino un horado; si aquel le tapan, no sabra adonde se esconder del gato. Quien no tiene sino un ojo, mira a quanto peligro anda. Una anima sola ni canta ni llora; un frayle solo pocas veces lo encontraras por la calle; una perdiz sola por maravilla vuela; *un manjar solo contino presto pone hastio; una golondrina no hace verano; un testigo solo no es entera fe; quien*

1. M. Menéndez y Pelayo vante avec raison « la feliz aplicación de los refranes y proverbios que tan especial sabor popular, castizo y sentencioso, comunican á la prosa de *La Celestina* » (*op. cit.*, p. 88), mais il y a une mesure même en cela, et il nous semble que l'*adicionador* l'a dépassée.

sola una ropa tiene, presto la envejece. Que quieres, hija, deste numero de uno? Mas inconvenientes te dire del que años tengo a cuestas. Ten siquiera dos, que es compañia loable : *como tienes dos orejas, dos pies, dos manos, dos ojos, y dos sabanas en la cama, como dos camisas para remudar ; y si mas quisieres, mejor te ira, que mientras mas moros, mas ganancia. Honra sin provecho, no es sino como anillo en el dedo ; y pues entrambos no caben en un saco, acoge la ganancia.*

VII. (Elicia. Por Dios, dexemos)... gozemos y holguemos, que la vejez pocos la ven, y de los que la ven ninguno murio de hambre. *No quiero en este mundo sino dia y vito, y parte en paraiso, que aunque los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria, que quien poco tiene, no ay ninguno contento, no ay quien diga : harto tengo ; no ay ninguno que no trocasse mi plazer por sus dineros. Dexemos cuidados agenos y* acostemonos, que es hora ; *que mas me engordara un buen sueño sin temor, que quanto tesoro hay en Venecia.*

VIII. Sempronio. Señor, no es todo blanco aquello que de negro no tiene semejança, *ni es todo oro quanto amarillo reluze.*

Souvent aussi l'intercalation n'est qu'une redite, un développement inutile d'une des dernières phrases ou de la pensée générale.

II. Parmeno. Mas nunca sea. Alla iras con el diablo. A estos locos decidles lo que les cumple : no os podran ver. *Por mi anima, que si agora le diesen una lanzada en el calcañar, que saliesen mas sesos que de la cabeza. Pues anda, que a mi cargo que Celestina y Sempronio te espulguen.* O desdichado de mi ! Por ser leal padezco mal...

III. (Sempronio. Que dizes de siruientes?)... Todo es asi, todo pasa desta manera, todo se olvida, todo queda atras. Pues asi sera este amor de mi amo : quanto mas fuere andando, tanto mas disminuyendo : *que la costumbre luenga amansa los dolores, afloja y deshace los deleytes, desmengua las maravillas* [1]. Procuremos prouecho, mientras pendiere su contienda...

III. (Celestina. No ai cirujano)... Cosquillosicas son todas : mas despues que una vez consienten la silla en el embes del lomo, nunca querrian holgar. Por ellas queda el campo : muertas si, cansadas no ; si de noche caminan, nunca querrian que amanesciese ; maldicen los gallos porque anuncian el dia, y al relox porque da tan apriesa : *requieren las cabrillas y el norte, haciendose estre-*

1. La même idée exprimée avec les mêmes mots ou des mots approchants se retrouve quelques lignes plus haut : « .. que no hay cosa tan dificil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande y haga comportable. Ninguna llaga tanto se sintio que por luengo tiempo no aflojase su tormento, ni placer tan alegre fue que no lo amengue su antiguedad... »

lleras. Ya quando ven salir el lucero del alba, quiereseles salir el alma; su claridad les escuresce el corazon. Camino es, hijo...

III. CELESTINA. Conjurote, triste Pluton, señor de la profundidad infernal, emperador de la corte dañada, capitan soberbio de los condenados angeles, señor de los sulfureos fuegos, que los hervientes ethneos montes manan, gobernador y vedor de los tormentos y atormentador de las pecadoras animas; *regidor de las tres furias Tesifone, Megera y Aleto, administrador de todas las cosas negras del reyno de Estigie y Dite, con todas las lagunas y sombras infernales, y litigioso chaos, mantenedor de las volantes harpias con toda la otra compañia de espantables y pavorosas hydras!* Yo, Celestina...

IV. (CELESTINA. Agora que voy sola)... Nunca he tropezado como otras veces. *Las piedras paresce que se apartan y me hacen lugar que pase, ni me estorban las haldas, ni siento cansancio en el andar. Todos me saludan* ; ni perro me ha ladrado...

IV. (CELESTINA. Mias, señora?)... Agora, como todo cuelga de mi, en vn jarrillo mal pegado me lo traen, que no caben dos açumbres. *Seis veces al dia tengo de salir por mi pecado, con mis canas a cuestas, a le henchir a la taberna. Mas no muera yo de muerte, hasta que me vea con cuero o tinajica de mis puertas adentro, que en mi anima no ay otra provision, y como dizen : pan y vino anda camino, que no mozo garrido.*

IV. (CELESTINA. Señora, porque mi limpio motiuo)... que no es otro mi officio sino seruir a los semejantes : desto biuo y desto me arreo. Nunca fue mi voluntad de enojar a vnos por agradar a otros, avnque ayan dicho a tu merced en mi absencia otra cosa. Al fin, señora, a la firme verdad el viento del vulgo no la empesce. *Una sola soy en este limpio trato : en toda la ciudad pocos tengo descontentos; con todos cumplo, los que algo me mandan, como si tuuiesse veinte pies y otras tantas manos.* — MELIBEA. *No me maravillo, que un solo maestro de vicios dizen que basta para corromper un gran pueblo.* Por cierto...

V. PARMENO. A Sempronio y a Celestina veo venir cerca de casa, haziendo paradillas de rato en rato : *y quando estan quedos, haze rayas en el suelo con la espada* ; *no se que sea.*

VII. (CELESTINA. Parmeno, hijo, despues)... Bien creo que de tu yerro sola la edad tiene culpa : espero en Dios que *seras mejor para mi de aqui adelante, y mudaras el ruin proposito con la tierna edad* ; *que, como dizen*, mudanse las costumbres con la mudanza del cabello y variacion...

VIII. (PARMENO. No es, Sempronio)... Muy mal me tratas, no se donde nazca este rencor. *No me indignes, Sempronio, con tan lastimeras razones. Cata, que es muy rara la paciencia que agudo baldon no penetre y traspase.*

VIII. PARMENO. Estas enojado; quierote suffrir, avnque mas mal me trates, *pues dizen que ninguna humana pasion es perpetua ni durable.*

IX. (CELESTINA. Assentaos, vosotros)... yo que estoy sola porne cabe mi

este jarro y taça. [Tout le passage, jusqu'à : que vn cortezon de pan ratonado me basta para tres dias, est dans la forme primitive.] Les éditions en vingt et un actes ajoutent depuis : *Esto quita la tristeza del corazon*, jusqu'à : *si soy convidada como agora*, ce qui double la longueur du morceau.

IX. Areusa. Assi goze de mi, que es verdad, que estas que siruen a señoras, ni gozan de deleyte, ni conoscen los dulces premios de amor. *Nunca tratan con parientas ni con iguales a quien puedan hablar tu por tu ; con quien digan : que cenaste ? estas preñada ? quantas gallinas crias ? llevame a merendar a tu casa, muestrame a tu enamorado, quanto ha que no te vido ? como te va con el ? quien son tus vezinas ? y otras cosas de igualdad semejantes. O tia ! y que duro nombre, y que grave y soberbio es señora contino en la boca !*

IX. (Celestina. Tanta, hija ?)... cerca ando de mi fin. En esto veo que me queda poca vida, *pero bien se que subi para descender, floresci para secarme, goce para entristecerme, nasci para vivir, vivi para crecer, creci para envejescer, envejesci para morirme. Y pues esto antes de agora me consta, sufrire con menos pena mi mal, aunque del todo no pueda despedir el sentimiento, como sea de carne sensible formada.*

XI. Celestina. No temo esso, que de dia me auiso por do venga de noche ; *que jamas me subo por poyo ni calzada, sino por medio de la calle, porque como dizen : no da paso seguro quien corre por el muro, y que aquel va mas sano que anda por el llano ; mas quiero ensuciar mis zapatos con el lodo, que ensangrentar las tocas en los cantos* ; pero no te duele a ti en esse lugar.

XII. (Celestina. Elicia, Elicia)... Con vna oueja mansa teneys vosotros manos y braueza ? con vna gallina atada ? con vna vieja de sesenta años ? Alla, alla, con los hombres como vosotros, contra los que ciñen espada mostra vuestras yras, no contra mi flaca rueca. *Señal es de gran cobardia acometer a los menores, y a los que poco pueden : las sucias moscas nunca pican sino a los bueyes magros y flacos ; los gozques ladradores a los pobres peregrinos aquexan con mayor impetu*, etc.

XIV. (Melibea. Los angeles sean)... pienso muchas cosas, que desde su casa aca le podrian acaescer. *Quien sabe si el, con voluntad de venir al prometido plazo, en la forma que los tales mancebos a las tales horas suelen andar, fue topado de los alguaciles nocturnos, y sin le conoscer le han acometido, el qual por se defender los ofendio, o es dellos ofendido ? O si por caso los ladradores perros con sus crueles dientes, que ninguna diferencia saben hazer ni acatamiento de personas, le hayan mordido ? O si ha caido en alguna calzada o hoyo, donde algun daño le viniese ?* etc.

XVI. Melibea. Por mi vida, que avnque hable tu lengua quanto quiere, no obren las manos quanto pueden. Esta quedo, señor mio ; *bastete, pues ya soy tuya, gozar de lo esterior, desto que es propio fruto de amadores : no me quieras robar el mayor don que la natura me ha dado. Cata, que del buen pastor es propio tresquilar sus ovejas y ganado, pero no destruirlo y estragarlo.*

Le passage ajouté est une amplification de ce qui se trouve quelques lignes plus haut : «... Goza de lo que yo gozo, que es ver y llegar a tu persona : no pidas ni tomes aquello, que tomado, no sera en tu mano boluer. Guarte, señor, de dañar lo que con todos los tesoros del mundo no se restaura.

Telles sont les intercalations les plus notables : c'est peu de chose assurément, si l'on n'en considère que la longueur, mais ce peu de chose suffit, et au-delà, à démontrer le peu d'adresse de l'*adicionador*. Peut-être, entre le texte primitif et ces quelques mots ou ces quelques phrases adventices, serait-il malaisé de relever de fortes différences de style ; mais comment s'en étonner ? Le plus souvent, comme on l'a vu, ou bien les phrases sont courtes, ou bien ce sont de simples maximes ou proverbes existant depuis longtemps dans la langue. Mais ce n'est pas au style seul qu'il convient d'avoir recours dans ce genre de recherches : il y a aussi ce que l'on pourrait appeler le côté esthétique de la question, et si l'on se place à ce point de vue, il est bien évident que ces intercalations sont malheureuses. Elles n'ont d'autre résultat que de ralentir l'action, et ce ralentissement est souvent en contradiction flagrante avec le mouvement général. Ainsi, à l'acte IV, quand le dialogue entre Célestine et Mélibée est coupé par la promesse que fait la vieille à Lucrèce de lui donner une teinture pour les cheveux et une poudre pour purifier l'haleine [1], il est illogique de doubler la longueur de cet aparté. Ainsi à l'acte VI, lorsque Calixte fait monter Célestine dans sa chambre pour qu'elle lui parle en toute liberté, il est invraisemblable que le jeune homme, très occupé de ce que lui dit l'entremetteuse, fasse attention aux signes de croix de Parmeno [2]. A ce même acte VI, le récit que fait Célestine de sa visite à Mélibée est allongé de la façon la plus malheureuse : l'addition [3] est trai-

1. « Hija Lucrecia, ce : yras a casa, etc... »

2. « Mira, señora, que hablar trae Parmeno. Como se viene santiguando de oir lo que has hecho con tu gran diligencia. Espantado esta, por mi fe, señora Celestina, otra vez se santigua. »

3. De : *Y empos desto...* à *...estar vagos ni ociosos.*

tée sur le mode grotesque, et détonne fâcheusement avec ce qui précède. Ainsi, à l'acte VII, quand Parmeno, caché jusque-là dans l'escalier, a été appelé auprès d'Areusa par Célestine et que celle-ci lui a dit : « quiero ver para quanto eres, ante que me vaya : retoçala en esta cama », n'est-il pas ridicule d'avoir prolongé le dialogue des deux femmes ? Ainsi encore à l'acte XV-20, une tirade de Mélibée, dont nous parlons plus loin.

Ces atteintes à la beauté et à l'harmonie, à quel degré ne les retrouve-t-on pas dans le *Tratado de Centurio* qui vient si pitoyablement couper en deux l'œuvre primitive, et en détruire l'admirable unité! Ici le sacrilège est flagrant. Dans la *Comedia*, Calixte meurt après l'unique scène d'amour dans le jardin de Mélibée ; dans la *Tragicomedia*, les rendez-vous des deux amants durent un mois, et ce n'est qu'au bout de ce temps que le jeune homme tombe de l'échelle et se tue. L'*adicionador* tient ainsi compte du désir qu'il prête aux lecteurs de la forme primitive : « hallé que querian que se alargase en el proceso de su deleyte destos amantes », disait-il dans le prologue. Et comme il ne pouvait répéter plusieurs fois la scène du jardin, il imagina cette pauvre histoire : Elicia et Areusa voulant venger sur Calixte et Mélibée la mort de Sempronio et de Parmeno. Nous faisons connaissance avec Centurio, qui est la figure la plus curieuse des cinq actes ajoutés, moins en soi que parce qu'elle est le prototype de ce capitan espagnol qui, pendant un siècle et demi, paraîtra sur maint théâtre d'Italie ou d'Espagne. L'*adicionador* avait raison de déclarer, à la fin du prologue, que « no han de faltar nuevos detractores a la nueva adicion » : les présentes critiques en sont la preuve. Il serait pourtant injuste de lui dénier tout mérite, puisqu'il a eu au moins celui de pasticher son modèle d'une manière qui a suffi pendant quatre siècles à le faire confondre avec le véritable auteur : à ce point de vue, nous reconnaissons que de toutes les continuations ou imitations de la *Célestine*, celle-ci est la plus voisine du modèle [1]. Mais maintenant que nous savons exacte-

1. Souhaitons que l'on étudie de très près les additions de 1502 en les com-

ment en quoi consistent les additions de 1502, on ne saurait confondre plus longtemps l'œuvre primitive et l'œuvre allongée.

Les critiques qui ont soutenu que les vingt derniers actes étaient du même auteur que le premier, s'appuient sur l'impossibilité où un écrivain se serait trouvé de continuer l'œuvre commencée par un autre, sans différences de style ni modifications dans les caractères. M. Menéndez y Pelayo vante « la admirable unidad de pensamiento que en toda la obra campea, la constancia y fijeza en el trazado de los caracteres, el desarrollo lógico y gradual de la fábula y el dominio y señorío con que el bachiller Rojas se mueve dentro de ella, no como quien continúa obra ajena, sino como quien dispone libremente de su labor propia [1] ». Et il ajoute : « Sería el más extraordinario de los milagros literarios, y aun psicológicos, el que un continuador llegase á penetrar de tal modo en la concepción ajena y á identificarse de tal suerte con el espíritu del primitivo autor y con los tipos humanos que él había creado. No conocemos composición alguna donde tal prodigio se verifique; cualquiera que sea el ingenio del que intenta soldar su invención con la ajena, siempre queda visible el punto de la soldadura; siempre en manos del continuador pierden los tipos algo de su valor y pureza primitivos... [2] ». M. Menéndez y Pelayo fait toutes ces réflexions à l'appui de la thèse que le premier acte n'est pas d'un *antiguo autor*, et en cela, nous l'avons déjà dit, nous sommes entièrement d'accord avec lui; mais comme l'hypothèse que les vingt derniers actes ne sont pas d'une seule main n'a encore été envisagée par personne, il est bien évident que personne n'a trouvé de différences entre les caractères des personnages dans la forme en seize actes et dans la forme en vingt et un [3]. Il y en a cependant.

parant aux seize actes de la forme primitive. Ce rapprochement pourra donner lieu à plus d'une remarque intéressante.

1. *Op. cit.*, pp. 82-83.

2. *Ibid.*, p. 83.

3. Nous rappelons que nul (même ceux qui n'ont pas eu connaissance des

Prenons la Mélibée de la forme primitive : jamais dans ses discours à Calixte ne se glisse la moindre parole équivoque, et dans toute la scène du jardin (acte XIV) on chercherait en vain un mot impudique. Voyons maintenant la Mélibée de l'*adicionador* : à son dernier rendez-vous amoureux (acte 19) voici comment elle s'exprime : « ... Mira sus quietas sombras : cuan escuras estan y aparejadas para encubrir nuestro deleyte ! Lucrecia, que sientes, amiga, tornaste loca de placer ? Dexamelo, no me lo despedaces, ni le trabajes sus miembros con tus pesados brazos ; dexame gozar de lo que es mio, no me ocupes mi placer ». Ce qui suit est mieux : « Cata, angel mio, que asi como me es agradable tu vista sosegada, me es enojoso tu riguroso trato : tus honestas burlas me dan placer, tus deshonestas manos me fatigan, quando pasan de la razon. Dexa estar mis ropas en su lugar, y si quieres ver si es el habito de encima de seda o de paño, para que me tocas en la camisa ? Pues cierto es de lienzo. Holguemos y burlemos de otros mil modos, que yo te mostraré... ». Est-ce là la Mélibée de la forme primitive ? Quelle métamorphose en un mois ! Elicia et Areusa lui auraient-elles donné des leçons ? Dans un autre ordre d'idées, passons à l'acte XV-20, quand Mélibée, après avoir éloigné son père et Lucrèce, monte au sommet de la tour d'où elle se précipitera : n'est-il pas absurde d'avoir allongé sans mesure son monologue, pour le vain plaisir de lui faire évoquer le souvenir de Prusias, de Ptolémée, d'Oreste, de Néron, de Philippe, d'Hérode, de Constantin, de Laodice, de Médée et de Phraates ? Si jamais érudition fut peu à sa place, c'est bien celle-là. Du reste, ce n'est pas la seule fois que l'*adicionador* place dans la bouche de Mélibée un semblable discours : à l'acte 16, quand Lucrèce lui fait écouter derrière une porte ses parents qui parlent de la marier, cette étonnante jeune fille, après avoir dit à sa servante : « Calla, por Dios, que te oiran » se

éditions en seize actes) n'a pu ignorer que le *Tratado de Centurio* avait été intercalé, puisque le titre des éditions en vingt et un actes l'indique.

met à déclarer qu'elle ne veut ressembler ni à Vénus, ni à Myrrha, ni à Sémiramis, ni à Canacé, ni à Thamar, ni même à Pasiphaé! [1] Et c'est au tour de Lucrèce de lui dire : « Calla, señora, escucha ». Eh bien, nous le demandons de nouveau : est-ce là la Mélibée de la forme primitive?

Le Calixte de l'*adicionador* diffère quelque peu, lui aussi, du Calixte que nous faisait connaître la forme en seize actes : que penser de cet interminable monologue placé vers la fin de l'acte 14 (*Mis cuidados y los de vosotros...*) lorsque le jeune homme est rentré chez lui après son premier rendez-vous amoureux? Sur ces 184 lignes, les seize dernières seules sont consacrées à Mélibée; tout le reste est une diatribe contre les suites fâcheuses de la mort de Parmeno et de Sempronio. Est-ce naturel? Est-ce à ce moment-là que Calixte songera à s'en inquiéter, et à évoquer le souvenir de Romulus « el primer cimentador de Roma? » — D'ailleurs, l'*adicionador* abuse des souvenirs de l'antiquité [2] : à la fin de l'acte XIII, Calixte, après s'être lamenté de la mort de ses deux serviteurs, termine ses plaintes en s'écriant : « ...o me fingire loco, por mejor gozar deste sabroso deleyte de mis amores, como hizo aquel gran capitan Ulises por evitar la batalla troyana, y holgar con Penelope su muger ». Amador de los Ríos, après avoir remarqué que « por todas partes se revela el anhelo de la erudicion histórica y mitológica, hasta hacerse alguna vez enfadosa, por lo excesiva é impertinente », ajoute : « Véanse el acto III, en que Celestina evoca, con terrible conjuro, los espíritus infernales, y el acto XX en los momentos en que Melibea se arroja de la torre : principalmente en el segundo pasaje no pueden ser más impertinentes las citas y el hacinamiento de nombres históricos y mitológicos [3]. » Amador a raison : mais

1. La mention de Pasiphaé est un souvenir du premier acte : « No has leydo, dit Sempronio à Calixte, de Pasife con el toro? de Minerva con el can? »

2. Dans le prologue, il cite Héraclite, Aristote, Pline, Lucain.

3. *Historia crítica de la literatura española*, tomo VII, pp. 403-404.

les deux défauts qu'il signale n'existent pas dans la forme primitive.

Ces exemples prouveront suffisamment que « siempre en manos del continuador pierden los tipos algo de su valor y pureza primitivos », et que l'identification du continuateur avec l'esprit du devancier et avec les personnages que celui-ci avait créés est loin d'être aussi complète que l'on s'est plu à le dire.

Moratin déclarait que « un hombre inteligente haria desaparecer los defectos de la *Celestina*, sin añadir por su parte una sílaba al texto [1] ». Si Moratin avait pu lire une édition en seize actes, il aurait vu que ce qui le choquait ne s'y trouve pas encore et que le texte primitif n'a besoin de nulle suppression. Et c'est parce que dans la forme en vingt et un actes l'œuvre a des défauts et des tares qu'elle n'avait pas dans la forme en seize actes, c'est parce que les personnages n'y sont pas identiques à eux-mêmes, que nous affirmons que l'auteur et l'*adicionador* sont distincts. Il est inadmissible que ce chef-d'œuvre, la *Comedia de Calisto y Melibea*, ait été défiguré comme à plaisir par celui-là même qui l'avait composé.

Nous ne dirons que quelques mots des éditions en vingt-deux actes (5e état). L'*auto de Traso e sus compañeros*, placé après l'acte 18 dans trois éditions du XVIe siècle, et réimprimé par Salvá dans son *Catálogo* (I, pp. 397-399), n'a été et ne saurait être considéré par personne comme étant sorti de la même plume que les autres. C'est une addition sans intérêt.

Les conclusions de la présente étude peuvent se formuler comme suit.

Les seize actes de la *Comedia de Calisto y Melibea* sont d'un seul auteur. — Cet auteur est inconnu. — Il est resté entièrement étranger aux additions successives que son œuvre a subies.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

1. *Orígenes del teatro español*, nota 33.

APPENDICE A.

L'EXEMPLAIRE HEBER ET LA PRÉTENDUE ÉDITION DE BURGOS 1499.

Nous reproduisons ici [1] les descriptions qu'ont données de cet exemplaire fameux ceux qui l'ont vu, en laissant intentionnellement de côté les descriptions de ceux qui, n'ayant pu le voir (par exemple Hidalgo et Graesse), se sont bornés à copier les premières.

C'est en 1836 qu'on le trouve mentionné pour la première fois, dans le catalogue de vente de la Bibliothèque Heber [2].

650. Celestina, Tragicomedia di Calisto e Melibea. *This copy commences on A1. without any title. It is printed in a fine character, with wood cuts, and concludes with the device of F. de Basilea, and the date of 1499. In green morocco, with joints.*

Il fut vendu 2 livres 2 shillings.

La deuxième description se trouve en 1842 dans la quatrième édition du *Manuel du libraire* de Brunet [3].

CELESTINA. Tragi comedia de Calisto y Melibea. (*Burgos*) *F. A. de Basilea*, 1499, in-4. goth. ff. non chiffrés, fig. en bois.

Édit. extrêmement rare, et que n'ont pas connue les bibliographes espagnols. C'est, selon toute apparence, la plus ancienne que l'on ait de cette comédie célèbre, laquelle a été fort souvent réimprimée dans le courant du 16e siècle, et traduite dans les principales langues de l'Europe. Le volume qui nous occupe a des signat. de *ai* jusqu'à *m*. Le premier cahier n'a que sept ff.;

1. En en respectant les moindres incorrections.

2. *Bibliotheca heberiana. Catalogue of the library of the late Richard Heber, Esq. Part the ninth. Removed from Hodnet Hall. Which will be sold by auction, by Messrs. Sotheby & Son... On Monday, April 11 th, and Thirteen following days...* 1836. London.

3. Jacques-Charles Brunet. *Manuel du libraire...* 4e édition. Tome I. Paris, 1842, pp. 602-603.

mais peut-être le titre manque-t-il dans l'exemplaire décrit. Le f. *ai*, où se voit une vignette en bois, commence ainsi

Argumento del primer auto desta comedia
Melibea *Calisto*

Le cahier *m* renferme seulement quatre ff., dont le dernier recto porte la marque de l'imprimeur, savoir un lion, ayant autour de sa tête la devise *nihil sine causa*, avec la date 1499, et tenant un écusson accompagné des lettres F. A. Cette dern. lettre est suivie des mots *de Basilea* : ce qui signifie *Fadrique aleman de Basilea*; ainsi qu'on peut s'en convaincre en comparant cet écusson avec celui que présente la souscription de la traduction castillane de Dante, imprimée à Burgos en 1515. Quant au texte de la pièce, il est divisé en seize actes ; mais on doit remarquer que l'argument du 16e acte est entièrement conforme à celui du 21e et dernier acte de l'édition de Séville, 1502, édition où se trouvent de nombreuses augmentations dans le courant de la pièce. Comme nous n'avons pas pu nous procurer les édit. de 1500 et 1501, nous ne saurions dire si elles sont conformes à celle de 1499. L'exemplaire de cette dernière, ici décrit, est celui de la *Biblioth. heber.*, IX, 650; il a été acquis au prix de 2 liv. 2 sh. pour la riche collection de M. De Soleinne.

Lorsque la bibliothèque de Soleinne est vendue, l'exemplaire est de nouveau décrit dans le tome IV (1844) du catalogue que rédige le bibliophile Jacob [1].

4797. Calisto y Melibea, Comèdia (16 a. pr., por Juan de Mena o Rodrigo de Cota, y Fernand de Rojas). — (*Burgos, Aleman de Basilea*, 1499), in-4 goth., sign. A-Mij par huit, à l'exception du premier cah., qui n'a que 7 ff., fig. s. bois, mar. vert, large dent., tr. d., rel. angl.

Édition de toute rareté, inconnue aux bibliographes espagnols, et la première, sans doute, de cette comédie célèbre. Elle a été décrite, avec le soin dont elle est digne, dans la dernière édition du *Manuel du Libraire*, d'après cet exemplaire UNIQUE qui, de la bibliothèque d'Heber, a passé chez M. de Soleinne. L'édition de 1499 est restée invisible, même pour le dernier éditeur de la *Celestina* [Amarita]; elle commence par l'argument du premier acte; elle ne renferme point l'avis de l'auteur *à un suo amigo*, les 87 vers d'excuse, le prologue et l'argument de la comédie, morceaux qui occupent les neuf premières pages de l'édition de 1502; enfin elle contient seulement 16 actes, et la con-

1. *Bibliothèque dramatique de Monsieur de Soleinne. Catalogue rédigé par P. L. Jacob, bibliophile...* [Paul Lacroix] Paris, 1843-1845. Tome IV (1844), pp. 156-157.

clusion de l'auteur en trois octaves ne s'y trouve pas. Les différents passages que nous avons comparés nous ont donné un texte identique, sauf quelques légères différences d'orthographe.

Il fut vendu 409 francs.

La bibliothèque du baron Taylor le possède ensuite, mais pour quelques années seulement; puis on le retrouve en vente, au prix de 680 francs, chez le libraire Techener [1] : .

11383. CELESTINA. Tragicomedia de Calisto y Melibea (por Juan de Mena o Rodrigo de Cota, y Fernand de Rojas). — (*Burgos, Aleman de Basilea*, 1499); in-4, goth. fig. en bois, mar. vert. fil. à comp. dent. tr. dor. (*rel. angl.*). 680 fr.

Première édition..... Cet exemplaire, le seul que l'on connaisse, provient de M. Rich. Heber, de M. Soleinne et de M. le baron Taylor.

A une époque difficile à préciser — mais il importe peu — Salvá vit l'exemplaire et en rédigea une description qui ne parut qu'en 1872 [2].

Se ignora el título de esta obra en su primera edicion, por faltar el fróntis al único ejemplar que de ella conozco. Este en la hoja sign. *aij* (no *ai* como dice Brunet) tiene la viñeta copiada del *Plácida y Victoriano* de Encina, y encima de ella se lee lo siguiente :

¶ *Argumẽto del primer auto desta comedia.*
Melibea *Calisto*

La obra concluye al reverso de la hoja tercera de la *m* con las palabras *porque me d'xaste triste ꝛ solo in hac lachrymarum valle.* En la hoja siguiente solo se encuentra el escudo de Fadrique de Basilea, impresor de Búrgos, que va copiado en el presente Catálogo al artículo *Fasciculus mirrhe,* y en la faja de su leyenda, en el blanco bajo la palabra CAVSA, se ha puesto 1499, de modo que solo por este dato se sabe que la edicion está hecha en *Búrgos, por Fadrique aleman de Basilea en* 1499. 4° let. gót. Láminas de madera, sin folios, con las signaturas *a—m,* todas de 8 hojas fuera de la última que solo tiene 4...

En la primera y rarísima de Búrgos no se hallan los autos XV á XIX, ó sea el *Tratado de Centurio*... de modo que solo tiene XVI autos, correspondiendo el XV y XVI al XX y XXI de las ediciones posteriores. Tampoco se encuen-

1. *Description bibliographique des livres choisis en tous genres composant la librairie J. Techener.* Paris, 1855-1858, 2 vol.

2. *Catálogo de la biblioteca de Salvá.* Valencia, 1872. Tomo I, p. 385.

tran las estrofas del adicionador y su prólogo, puestos al principio de las otras, ni las del corrector Alonso de Proaza, con las cuales suele cerrar la obra. La carta del autor (nombre que toma el adicionador con fundamento) á un su amigo pudiera estar al dorso de la portada, de que carece el ejemplar.

En publiant la cinquième édition de son *Manuel du libraire*, Brunet reproduit (tome I, 1860) la notice de la quatrième, mais en en modifiant une phrase et en y ajoutant quelques lignes par suite de la découverte, lors de la vente de Soleinne, de la falsification du dernier feuillet. « C'est, selon toute apparence, la plus ancienne... », devient : « Si la date de l'exemplaire décrit était exacte, ce serait là l'édition la plus ancienne... » et la fin de la notice est modifiée comme suit [1].

... il a été acquis au prix de 2 liv. 2 sh. pour M. de Soleinne, et depuis payé 409 fr. à la vente de cet amateur. Toutefois il fut constaté alors que le dernier feuillet portant la marque (reportée) de l'imprimeur, avec la date 1499, était d'une impression moderne imitant d'anciens caractères, mais sur un papier dont les vergeures laissaient apercevoir la date de 1795, preuve trop certaine d'une fraude qui probablement avait déjà été reconnue à la vente Heber, ce qui aura empêché les enchères de s'élever.

Le lundi 12 mai 1890, l'exemplaire Heber est de nouveau mis en vente avec d'autres volumes provenant de la Bibliothèque Seillière [2].

584. TRAGICOMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA (por Juan de Mena y Fernand de Rojas). *S. l.* (*Burgos*), *Fa. de Basilea*, 1499, in-4, caract. goth., mar. brun, coin dorés, doublé de mar. citron, compart. et arabesques, dos orné, tr. dor. (*Chambolle-Duru*).

Première édition de toute rareté, restée inconnue aux anciens bibliographes espagnols; Salvá, donnant dans son catalogue la description de notre exemplaire, déclare que c'est le seul qu'il connaisse.

Le volume se compose de 91 ff, commençant par la signature A. II, et se

1. Jacques-Charles Brunet. *Manuel du libraire...* 5e édition. Tome I. Paris, 1860, col. 1715-1716.

2. *Catalogue de livres rares et précieux manuscrits et imprimés composant la bibliothèque de feu M. le baron Ach. S****** Paris : Charles Porquet, 1890.

terminant par la signature M. III, plus un feuillet pour la marque de l'imprimeur.

Le titre paraît manquer, le premier cahier ne se composant que de 7 ff.

Le feuillet A. II, où se voit une vignette en bois, commence ainsi :

Argumẽto del primer auto desta comedia.
— Melibea. — Calisto.

Il est vendu 2.700 francs.

Enfin en février 1895, l'exemplaire est annoncé dans un des catalogues du libraire londonien Quaritch [1], au prix de cent quarante-cinq livres. Nous sommes loin des deux livres deux shillings de la vente Heber :

316. CELESTINA, LA PRIMERA EDICION. *The title-leaf missing, and the work beginning on leaf* a ii *with the words* : Argumẽto del primer auto desta comedia *printed above a woodcut representing Calisto and Melibea in a garden; beneath which the words of the argument proceed* Entrãdo Calisto vna huertas empos d vn falcon suyo fallo y a Melibea. *On the reverse of leaf* 90 *the text ends with...* porque me dxaste triste z solo in hac lachrimarum valle. *On leaf* 91 *is the woodcut mark of the printer bearing the following inscription* : Nihil sine cavsa. 1499. F. A. DE BASILEA.

Small 4 to, gothic letter, *seventeen woodcuts; olive morocco extra, lined with citron morocco, gilt edges, the Seillière armes on the sides* (*Burgos*) 1499.

L'exemplaire est actuellement inaccessible. Puissent les circonstances devenir plus favorables : un érudit rendrait un grand service en le rapprochant de notre réimpression de l'édition de Séville 1501, et en en notant minutieusement les moindres variantes.

APPENDICE B

LA PRÉTENDUE ÉDITION DE MEDINA DEL CAMPO 1499

La notice relative à la *Célestine* qui figure dans le *Discurso preliminar* d'Aribau *sobre la primitiva novela española* (Rivadeneyra,

1. *Bibliotheca hispana. A Catalogue of books in castilian, catalan, portuguese...* London : Bernard Quaritch, February 1895.

III, p. XII) débute ainsi : « En el año de 1499 salió á luz en Medina del Campo un libro titulado : *Celestina, tragicomedia de Calisto y Melibea* » [1]. Le rédacteur de ce *Discurso* énumère ensuite le contenu de cette édition, et l'on voit avec surprise qu'elle a tout ce que donnent celles du quatrième état : introduction, vers acrostiches, prologue, vingt et un actes. Autant d'assertions, autant d'inexactitudes; Aribau parle d'une édition qu'il n'a pas vue, et ignore ce qu'elle pouvait contenir. (Il ignore même l'existence d'éditions en seize actes.) Si une édition avait paru en 1499 à Medina del Campo ou ailleurs, elle n'aurait pas porté le titre de *Tragicomedia de Calisto y Melibea* que portent pour la première fois les éditions de 1502, et encore moins le titre de *Celestina*, postérieur au précédent; elle n'aurait pas contenu les vers acrostiches que contient pour la première fois l'édition de Séville 1501, et encore moins le prologue qui ne paraît qu'en 1502. Enfin on ne connaît aucun livre imprimé à Medina del Campo antérieurement à l'année 1511, si l'on en croit D. Cristóbal Pérez Pastor [2].

APPENDICE C

L'ÉDITION DE SÉVILLE 1501

Brunet dit qu'il n'a pu se procurer les éditions de 1500 et 1501 : l'édition de 1500 dont il parle est l'édition qu'Amarita

1. D'où Aribau tient-il cette indication? Nous ne savons, mais peu importe. Il ajoute en note que Moratin ne mentionne pas cette édition : Moratin a bien fait.

2. *La imprenta en Medina del Campo*. Madrid 1895. D'après M. Pérez Pastor, (p. IX, note 1), l'exemplaire qui est la cause de l'affirmation d'Aribau ne serait autre que l'exemplaire Heber : autrement dit Aribau aurait ignoré que « Fadrique Aleman de Basilea » imprimait à Burgos, et aurait cru qu'il imprimait à Medina del Campo. C'est bien possible, mais M. Pérez Pastor ne dit pas sur quoi il base cette hypothèse. La question est, d'ailleurs, secondaire.

prétendait avoir vue — à tort puisqu'elle n'existe pas (voir l'appendice D); l'édition de 1501 est celle de Séville, que Brunet lui-même cite comme figurant dans le Catalogue de d'Estrées et dans le catalogue de la Bibliothèque du roi. Comme il donne la cote de ce dernier exemplaire [1], on s'explique mal qu'il n'ait pu le consulter; et on s'explique encore moins qu'aucun de ceux qui depuis Brunet se sont occupés de la *Célestine* n'ait eu la pensée de rechercher à la Bibliothèque Nationale de Paris le volume coté Y. 6310.

Le *Catalogue des livres de la bibliotheque de feu Monseigneur le Marechal duc d'Estrées* (Paris M.DCC.XL) mentionne en effet :

10667. Comedia de Calisto e Melibe, ou la premera parte de la Celestina. *Sevilla*, 1501. *in* 4.

Et le *Catalogue des livres imprimés de la Bibliotheque du Roy. Belles Lettres. Tome premier.* (A Paris, de l'Imprimerie royale M. DCCL) mentionne au haut de la p. 584, col. 1 (*Tragédies & Comédies espagnoles*) :

6310. Comedia de Calisto & Melibea. *Sevilla. 1501. in-4°.*

Donc depuis un siècle et demi exactement, nul n'aurait dû ignorer que la Bibliothèque Nationale de Paris possède un exemplaire de l'édition de 1501 [2] et que cette édition a pour titre *Comedia* et non *Tragi comedia* comme l'indique à tort Brunet. Si l'on avait lu un peu mieux et un peu plus souvent les catalogues, il y a sans doute longtemps que la question de la *Célestine* aurait fait quelques progrès.

Le précieux exemplaire, admirable de conservation, absolu-

1. Tragi comedia de Calisto y Melibea. *Sevilla*, 1501, in-4. goth. Porté dans le catal. de d'Estrée, et aussi dans celui de la Bibliothèque du roi, Y, 6310. (*Manuel du libraire*, 4e édition. — La 5e édition reproduit cette indication en remplaçant « Bibliothèque du roi » par « Bibliothèque impériale. »

2. Seul M. R.-J. Cuervo en a eu connaissance. (Voir *Los casos encliticos y procliticos del pronombre de tercera persona en castellano.* Romania, t. XXIV, 1895).

ment complet, sans le moindre raccommodage ni la moindre falsification, est actuellement à la réserve, sous la cote Yg. 63, En voici la description :

Comedia de : || calisto ꝛ melibē. || Cō sus argumētos nueuamēte añadidos ‖ La q̄l cōtiene d' mas de su agradable y dulce estilo muchas sentēcias || filosofales : ꝛ auisos muy necessarios pa mancebos : mostrādo les los || engaños que estan encerrados en siruientes y alcahuetas...

au dernier f. recto :

℄ Descriue el tiempo en que la obra
se imprimio.
℄ El carro phebeo despues de auer dado
mill quinjentas y vna bueltas en rueda
ambos entonces los hijos de leda
a phebo en su casa tenien posentado :
quando este muy dulce y breue tractado
despues de reuisto ꝛ bien corregido
con gran vigilancia puntado y leydo
fue en Seuilla impresso y acabado.
A dios gracias.

au-dessous, marque de l'imprimeur contenant son nom S. Polonvs; au verso du dernier f., dans un encadrement, aigle tenant les armes d'Espagne au-dessus de l'inscription Tanto mōta.

in-4, 76 ff. n. ch., sign. a b c d e f g h i k (chaque cahier a 8 ff., sauf k qui n'en a que 4).

f. 1. r°, Titre ci-dessus, sous une vignette.

f. 1. v°, El autor a vn su amigo.

f. 2. (a ij) r°, fin de El autor et commencement des 11 octaves qui vont jusqu'au milieu du f. 3 (a iij) v°.

f. 3 (a iij) v°, au milieu : ℄ Siguese la comedia de Calisto y Melibea : cōpuesta en reprehensiō d' los locos enamorados : q̄ vēcidos en su desordenado apetito a sus amigas llamā ꝛ dizē ser su dios. Assi mesmo fecha en auiso d' los engaños d' las alcahuetas ꝛ malos ꝛ lisōjeros siruiētes.

Au 3e f. r°, du cahier k, après les mots : in hac lachrimarum valle, il y a : ℄ Alonso de Proaza : corrector de la impresion al letor. Suivent 6 *octavas* (3e f. r°, 3e f. v°, 4e f. r°).

C'est cette édition que nous venons de réimprimer dans la *Bibliotheca hispanica*.

APPENDICE D

LA PRÉTENDUE ÉDITION DE SALAMANQUE 1500

« La primera edicion de la *Celestina* se hizo en Salamanca en el año de 1500. » Ainsi débute la 33e note placée par D. Leandro Fernandez de Moratin à ses *Origenes del teatro español* : aucun nom d'éditeur ne nous est donné, ni aucune autre indication. Il est certain que c'est une des éditions que Moratin n'a pas vues, et pour cause.

En 1822, D. Leon Amarita, dans le prologue de son édition de la *Célestine*, dit : «... he visto en Paris la que hizo Martino Polono el año de 1500... » ; aucun nom de lieu d'édition ne nous est donné, ni aucune autre indication. Si Amarita a vu cette édition, ce ne peut être qu'en rêve.

En 1846, Aribau, dans son *Discurso preliminar sobre la primitiva novela española* placé en tête du tome III de la *Biblioteca de autores españoles* (Rivadeneyra), amalgame les deux fausses indications précédentes, et en attribue la responsabilité à Moratin : « Don Leandro Fernandez de Moratin... no menciona esta edicion (Medina del Campo 1499), suponiendo ser la primera la que Martin Polono hizo en Salamanca el año siguiente. » Or Moratin n'avait pas nommé d'éditeur. Il est à peine besoin d'ajouter que cette prétendue édition n'a pas plus été vue par Aribau que par Moratin et Amarita.

On s'est vainement enquis d'un imprimeur nommé *Martin* Polono : on n'en a trouvé nulle trace, ni à Salamanque ni ailleurs. On ne connaît qu'un *Stanislas* Polono, celui qui imprima la *Célestine* à Séville, en 1501, et il nous paraît vraisemblable que c'est le souvenir imprécis de ce nom qui aura occasionné l'er-

reur d'Amarita, lequel d'ailleurs ne vit pas plus l'édition réelle de Séville 1501 que l'édition supposée faite en 1500 par un Martin Polono.

Brunet, dans la 4e édition de son *Manuel du libraire* la mentionne d'après Amarita : « Tragi comedia de Calisto y Melibea. *Por Martino Polono*, 1500. L'éditeur de la Celestina, impr. à Madrid, en 1822, cite cette édition dans sa préface, mais il n'en indique ni le lieu de l'impression ni le format; c'est au reste la plus ancienne qu'il connût de cette pièce. » Dans la 5e édition du *Manuel*, Brunet ajoute : « Elle doit avoir été imprimée à Séville ».

Mais ce qui a profondément enraciné chez quelques-uns la croyance à une édition de Salamanque 1500, c'est ce qu'en dit Salvá. La plus ancienne édition de la *Célestine* que possédait Salvá [1] est celle qu'il décrit sous le n° 1157 : elle est de Valence 1514, mais la strophe dans laquelle l'éditeur « descriue el tiempo y lugar en que la obra primeramente se imprimio » mentionne Salamanque (*fue en Salamanca impresso acabado*) et l'année 1500 (*mill z quinientas bueltas en rueda*). Salvá en déduit que « la edicion valenciana (c'est-à-dire celle qu'il possédait) fué probablemente hecha plana por plana sobre la salamanquina de 1500. »

Il est aisé d'établir la non-existence d'une édition en vingt et un actes, publiée en 1500, à Salamanque ou ailleurs, édition dont celle de Valence 1514 serait la stricte reproduction. Si cette édition existait, elle aurait donc pour titre *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, et contiendrait d'une part toutes les pièces préliminaires, d'autre part les trois octaves finales de l'auteur et les octaves de Proaza, celles-ci au nombre de sept. Comment expliquer que l'édition de Séville 1501, parue un an après, n'en reproduise ni le titre (elle est intitulée *Comedia* et non *Tragicomedia*), ni le prologue, que la lettre à un ami et les vers acros-

1. Lors de la dispersion de la bibliothèque Heredia, cette édition fut acquise par la Biblioteca Nacional de Madrid.

tiches en soient altérés, qu'elle n'ait que seize actes, qu'elle n'ait pas les trois octaves finales de l'auteur, et que les octaves de Proaza soient réduites à six? Et si l'on prétend que l'éditeur de Séville 1501 n'a pas connu l'édition de 1500, comment expliquer qu'il en reproduise la lettre à un ami, les vers acrostiches et six octaves de Proaza, toutes pièces ne figurant pas dans les deux premières éditions en seize actes? Dira-t-on que l'éditeur de Séville 1501 connaissait l'édition de 1500, mais qu'il a fait un choix parmi les pièces préliminaires, qu'il a volontairement altéré la lettre à un ami et les vers acrostiches, qu'il a intentionnellement laissé de côté l'avant-dernière des sept octaves de Proaza [1], et que quant au texte, il a préféré reproduire celui d'une édition en seize actes? Cela ne saurait se soutenir. Aucun de ceux qui affirment l'existence d'une édition en vingt et un actes parue en 1500 n'a connu celle en seize actes de Séville 1501, et l'existence de cette dernière détruit toute possibilité d'une édition antérieure dont celle de Valence 1514 serait la stricte reproduction.

APPENDICE E

LA PRÉTENDUE ÉDITION EN VINGT ET UN ACTES DE SÉVILLE 1501.

Il convient de mettre en garde les hispanisants peu familiarisés avec la bibliographie de la *Célestine* et avec les falsifications des livres anciens, contre une prétendue édition en vingt et un actes de Séville 1501. L'exemplaire qui pourrait induire en erreur quelque enthousiaste naïf a figuré dans deux des ventes

1. Dira-t-on également que les éditions en vingt et un actes parues entre 1501 et 1514 ont, elles aussi, intentionnellement laissé de côté l'avant-dernière des sept *octavas* de Proaza de l'édition de 1500?

Seillière. Le catalogue [1] de la vente effectuée en 1887 le décrit ainsi :

232. Celestina. Tragi comedia de Calisto y Melibea, black letter, *woodcuts, blue morocco extra, doublé with red morocco, gilt tooled border, g. e. by Trautz-Bauzonnet.* 4to. *En Sevilla*, 1501.

EXCESSIVELY RARE. This edition had apparently never been seen by M. Brunet, for he mentions it very briefly as being in the catalogue of d'Estrée and in that of the Imperial Library. He gives, however (Manuel, vol. I, col. 1716), a full description of the edition of 1502, which corresponds exactly (with the exception of the date) with that of 1501, and was valued at 400 francs in the Techener catalogue.

L'édition de 1501 dont parle Brunet est, on l'a vu, celle qui est décrite dans l'appendice C. Comme elle a pour titre *Comedia* et non *Tragi comedia* (contrairement à ce que dit Brunet), et comme elle a seize actes, elle est distincte de l'édition de la vente Seillière qui a pour titre *Tragi comedia*, et qui a vingt et un actes puisqu'elle correspond exactement, sauf pour la date, à l'édition de Séville 1502.

Le même exemplaire est décrit de nouveau dans le catalogue [2] de la vente effectuée en 1893 :

245. TRAGICOMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA (por Juan de Mena y Fernand de Rojas) en la qual se contiene de mas de su agradable e dulce estilo muchas sentencias filosofales y auisos muy necessarios para mancebos monstrandoles los engaños q̄ estan encerrados en Seruientes y alcahuetas y nueuamente añadido el tractado de centurio. *Fue en Seuilla impresso y acabado mill quinientas y una años* (1501), in-4 de 82 feuillets, caract. goth., fig. sur bois, mar. bleu jans., doublé de mar. rouge, dent., tr. dor. (*Trautz-Bauzonnet.*)

Édition rare. Le dernier feuillet est refait.

1. *La Bibliothèque de Mello. Catalogue of an important portion of the very choice library of the late baron Seillière. Which will be sold by auction, by Messrs. Sotheby, Wilkinson & Hodge... On Monday, the 28 th of February, 1887, and Four following Days...* London.

2. *Catalogue de livres rares et précieux composant la bibliothèque de feu M. le baron Ach. S******* Paris : Charles Porquet, 1893.

La mention du dernier feuillet « refait » indique suffisamment l'opération à laquelle on s'est livré, et il ne saurait subsister le moindre doute à cet égard, après lecture d'une description ultérieure de ce même exemplaire dans un catalogue [1] du libraire Quaritch. Le livre a été acquis, en connaissance de cause, par le British Museum, où nous l'avons examiné. C'est un exemplaire d'une édition en vingt et un actes [2] dont on a enlevé ou auquel il manquait le dernier feuillet, et que l'on a complété en reproduisant [3] une partie du dernier feuillet de l'édition de Séville 1501.

1. *Bibliotheca hispana*... London, 1895 ; nº 317.

2. Nous l'identifierons dans une étude ultérieure.

3. On n'a reproduit que la dernière des *octavas* de Proaza et la marque de l'imprimeur; le faussaire ne connaissait pas le castillan, à en juger par les fautes que l'on relève dans son œuvre :

C Descriue el tiempo en que la obra
se imprimio.
C El carro phebos despues de auer dado
mill quinientas y vna hueltas en rueda
ambos entôces los hijos de leda
a phebos en su casa ienien posentado :
quando este muy dulce y breue tractado
despues de reuisto ε bien corregido
con gran vig lancia puntado y leydo.
fue en Seuilla impresso y acabado.
A dios gracias.

APPENDICE F

NOMBRE DE LIGNES

Actes	Éditions en 16 actes	Passages omis	Passages ajoutés	Éditions en 21 actes
I-1	1284	1		1283
II-2	243		4	247
III-3	303	1	39	341
IV-4	704	3	61	762
V-5	176		8	184
VI-6	543	4	31	570
VII-7	632	19	60	673
VIII-8	335		8	343
IX-9	480	3	45	522
X-10	383		26	409
XI-11	195	1	24	218
XII-12	666		48	714
XIII-13	173	1	17	189
XIV	113		27	372
14			232	
15			268	268
16		(166)	165	165
17			236	236
18			182	182
19			249	302
XIV	53			
XV-20	195		41	236
XVI-21	252	2		250
	6730	— 35	+ 1771	= 8466

APPENDICE G

PASSAGES DES ÉDITIONS EN 21 ACTES QUI NE SE TROUVENT PAS DANS L'ÉDITION EN 16 ACTES DE SÉVILLE 1501.

II. (PARMENO. Mas nunca sea) de *Por mi anima...* à *...te espulguen.*

III. (SEMPRONIO. Que dizes de siruientes ? de *que la costumbre luenga...* à *...las maravillas.*

III. (CELESTINA. Aqui esta Celestina) de *que jamas me dexo hazer...* à... *y andar adelante.*

III. (CELESTINA. No ai cirujano) de *requieren las cabrillas...* à *...escuresce el corazon.*

III. (CELESTINA. Conjurote, triste Pluton) de *regidor de las tres furias...* à *...y pavorosas hydras.*

IV. (CELESTINA. Agora que voy sola) de *Las piedras paresce...* à *...Todos me saludan.*

IV. (CELESTINA. Por aqui anda) de *Ea, buen amigo...* à *...a quien digo.*

IV. (CELESTINA. Señora hija, a cada cabo) de *Aquel es rico...* à ... *hallaron en sus manos.*

IV. (CELESTINA. O angelica ymagen) : *que en otra cosa no entiendo.*

IV. (CELESTINA. Mias, señora?) de *seis veces al dia...* à *...que no mozo garrido.*

IV. (CELESTINA. El temor perdi) de *el perro con todo...* à ... *esto de piedad,* et de *el pelicano rompe...* à *...a los animales y aves.*

IV. (CELESTINA. En hora mala) : *Ce, hermano, que se va todo a perder.*

IV. (CELESTINA. Vna oracion, señora) de *Pero ya sabes...* à *...para siempre.*

IV. (CELESTINA. Señora, porque mi limpio) de *Una sola soy...* à ... (MELIBEA) *para corromper un gran pueblo.*

IV. (CELESTINA. Señora, ocho dias), *segun lo que he podido colegir.*

IV. (CELESTINA. Digo, señora) : *y serviremos.*

IV. de *LUCRECIA. O! Dios te de buena vejez...* à (CELESTINA)... *dexame ir en paz.*

V. (CELESTINA. Que, hijo, vna dozena) de *muchachas, digo, bobo...* à *...esta aca nuestra ama?*

V. (PARMENO. A Sempronio) de *y quando estan quedos...* à *...no se que sea.*

V. (CELESTINA. Calla, Sempronio) : *de su franca liberalidad.*

VI. de *PARMENO. O santa Maria...* à ...(CALISTO) *Sube, sube, sube y.*

VI. (SEMPRONIO. O maldiziente venenoso) : *y sabroso apetito.*

VI. (CELESTINA. Oye, señor Calisto) : *para que lo aviniese.*

VI. (CELESTINA. Antes me dio) : *barbuda, malhechora,* et de *de cuna. Y empos...* à *...vagos ni ociosos; de manera que.*

VI. (CELESTINA. Calla z no te fatigues) : *como sabes.*

VII. (CELESTINA. Parmeno, hijo, despues) de *seras mejor para mi...* à *...que, como dicen.*

VII. (CELESTINA. Hijo, digo) : *y honras.*

VII. (CELESTINA. Pero avnque todo) de *y si no crees...* a *...de su sola compañia.*

VII. (CELESTINA. Como, y dessas eres?) de *un manjar solo contino...* à *...presto la envejece* et de *como tienes dos orejas...* à *...acoge la ganancia.*

VII de *AREUSA. Ay, señor mio...* à ... *CELESTINA. No tengo ya enojo, pero digotelo para en adelante.*

VII. (ELICIA. Por Dios, dexemos) de *No quiero en este mundo...* à... *cuidados agenos, y* et de *que mas me engordara...* à ... *hay en Venecia.*

VIII. (PARMENO. Luego locura) de *y yo soy loco...* à *...habria voces.*

VIII. (SEMPRONIO. Segun tu opinion) : *don villano, murmurador.*

VIII. (PARMENO. No es, Sempronio) de *No me indignes...* à *...no penetre y traspase.*

VIII. (PARMENO. Estas enojado) de *pues dicen que...* à *...perpetua ni durable.*

VIII. (SEMPRONIO. Señor, no es todo blanco) : *ni es todo oro quanto amarillo reluce.*

IX. (SEMPRONIO. Verdad es) de *le dan racion...* à *...no hable como estraña* [1].

IX. (CELESTINA : O) *mis enamorados.*

IX. (CELESTINA. Assentaos, vosotros) de *Esto quita la tristeza...* à (CELESTINA) *...por trece tres.*

IX. (AREUSA. Pues no la has visto) : *tostadas y higos pasados* et de *sino que el gusto...* à *... por dulce lo amargo.*

IX. (AREUSA. Assi goze de mi) de *Nunca tratan...* à *...contino en la boca.*

IX. (CELESTINA. Tanta, hija?) de *pero bien se que subi...* à *...de carne sensible formada.*

X. (CELESTINA. No le oy nada) *pero diga lo que dijere...* à *...Por donde se puede conoscer claro.*

X. LUCRECIA. *Señora mucho.* Antes que agora *tengo sentida...* à *...que la blanda lisonja.*

XI. (PARMENO. Nunca te oy dezir) de *pues a la he, madre...* à *...el que repica.*

XI. (CELESTINA. No temo esso) de *que jamas me subo...* à ... *en los cantos; pero.*

1. Ce passage remplace les mots *ay en la cibdad* de l'édition de Séville 1501.

XII. (SEMPRONIO. Tanto yerro) de *Mejor seria, señor...* à (CALISTO) *...medio combatido.*

XII. (PARMENO. Desuariar, Calisto) *con sus falsificadas razones ha.*

XII. (PARMENO. Bien hablas) de *que no querer morir...* à *...guerra y contienda.*

XII. (SEMPRONIO. Y yo no serui, de *y al mesonero...* à *...dañaban la hortaliza.*

XII. (MELIBEA. O por Dios) de *y quando sus atreuimientos...* à *...en el osar a sus tiempos.*

XII. SEMPRONIO. *Yo digole que se vaya...* à *...mas liebres.*

XII. (CELESTINA. Elicia, Elicia) de *Señal es de gran cobardia...* à *...las iras y las sañas.*

XIII. (TRISTAN. O mala fortuna) de *Visteles cierto? hablaronte?...* à (TRISTAN) *...tras deste cruel dolor.*

XIII. (CALISTO. O dia de congoxa!) de *o me fingire loco...* à *...Penelope su muger.*

XIV. (MELIBEA. Los angeles sean) de *Quien sabe si el con voluntad...* à *...quanto le placera sin verme.*

XIV. (MELIBEA. Por mi vida, que avnque) de *bastete, pues ya soy tuya...* à *...destruirlo y estragarlo.*

XIV. (MELIBEA. Señor, por Dios) de *sera tu venida...* à *...las venideras noches.*

XIV. (SOSIA. *Tristan, debemos ir callando...* à .. 19 (SOSIA. Señor, señor)... *O gran desventura.*

XV-20 PLEBERIO. *Vamos presto...* à *...el gesto con claridad.*

XV-20. (MELIBEA. De todos soy dexada) de *Y caso que por mi morir...* à *... en lo que mal hicieron.*

XV-20. (MELIBEA. Padre mio, no pugnes) de *Del qual deleytoso yerro...* à *...segun era acostumbrado* et de *y el bajaba presuroso...* à *...el gran impetu que llevaba.*

APPENDICE H

PASSAGES DE L'ÉDITION DE SÉVILLE 1501 OMIS DANS LES ÉDITIONS EN VINGT ET UN ACTES.

I. (SEMPRONIO. Escoziote ?)... No has rezado en la festiuidad de sant Juan, *do dize : las mugeres y el vino hazen a los hombres renegar*; do dize : esta es la muger...

III. (SEMPRONIO. Que dizes de siruientes?)... Assi como elado esta el rio, el ciego vee ya, muerto es tu padre, vn rayo cayo, ganada es Granada, el rey

entra oy, el turco es vencido, eclipsi ay mañana, la puente es lleuada, aquel es ya obispo, a Pedro robaron, Ynes se ahorco, *Cristoual fue borracho.* Que me diras...

IV. MELIBEA. Madre, *pues que assi es*, gran pena ternas...

IV. LUCRECIA. De como non conoscias a la madre *en tan poco tiempo en la filosomia de la cara.* — *MELIBEA. No es tan poco tiempo dos años ; y mas que la tiene arrugada.* — CELESTINA. Señora, ten...

VI. CALISTO. En sueños la ves tantas noches, que temo no me acontezca como a Alcibiades *o a Socrates* que *el vno* soño que se veya enbuelto en el manto de su amiga, ꝛ otro dia mataronle, ꝛ no ouo quien le alçasse de la calle, ni cubriesse, sino ella con su manto ; *el otro veya que le llamauan por nombre* ꝛ *murio dende a tres dias* ; pero en vida o en muerte...

VI. (CALISTO. O desdichado)... vna lengua *llena* de reproches ꝛ desuios...

VI. CELESTINA. Quede, *señor*, Dios contigo...

VII. (CELESTINA. Parmeno, hijo, despues)... cresciera vuestro prouecho dandoos el vno al otro la mano, *ni avn avria mas priuados con vuestro amo que vosotros.* Y pues sabe que es menester...

VII. PARMENO. Madre, *para contigo digo que* mi segundo yerro...

VII. (CELESTINA. Calla, bovo, poco sabes) ...que lo que tu padre dexo, a buen seguro lo tienes. — *PARMENO. Bien lo creo, madre, pero querria saber que tanto es.* — *CELESTINA. No puede ser agora : verna tu tiempo, como te dixe, para que lo sepas y lo ayas.* — PARMENO. Agora dexemos los muertos ꝛ las herencias, *que si poco me dexaron poco hallare ;* hablemos en los presentes negocios...

VII. CELESTINA. Pues no estes assentada, acuestate y metete debaxo de la ropa, que paresces serena. — *AREUSA. Bien me dizes, señora tia.* — *CELESTINA.* Ay como huele...

VII. (Celestina. Como, y dessas eres ?)... Una alma sola ni canta ni llora ; *vn solo acto no haze habito* ; vn frayle solo pocas vezes le encontraras por la calle ; vna perdiz sola por marauilla buela [1], *mayormente en verano.* Que quieres, hija, deste numero de vno ? Mas inconuenientes te dire del, que años tengo a cuestas. Ten siquiera dos, que es compañia loable [2], ꝛ *tal qual es este.* Sube, hijo Parmeno.

VII. (CELESTINA. No dize, hija) .. qualquier beneficio cabra bien. *E assi mismo que pues que esto por mi intercession se haze, que el me promete de aqui adelante ser muy amigo de Sempronio, y venir en todo lo que quisiere contra su amo en vn negocio que traemos entre manos. Es verdad, Parmeno ? prometeslo assi como*

1. Ici les éditions en vingt et un actes ajoutent quatre lignes.
2. Ici les éditions en vingt et un actes ajoutent sept lignes.

digo? — PARMENO. Si prometo sin dubda. — CELESTINA. Ha, don ruyn, palabra te tengo, a buen tiempo te asi. Llegate aca, negligente...

IX. SEMPRONIO. Señora, en todo concedo con tu razon, que aqui esta quien me causo *algun tiempo* andar hecho otro Calisto...

IX. (CELESTINA. Trabajo, mi amor?) ...vno a vno y dos a dos venian a donde yo estaua, a ver si mandaua algo, a preguntarme cada vno por la suya, *que hombre auia que estando diziendo missa*, en viendome entrar, se turbaua que no hazia ni dezia cosa a derechas..... alli me offrescian dineros, *alli promessas*, alli otras dadiuas...

XI. (CELESTINA. Todo este dia, señor) ...pues tan buen recaudo traygo, *que te traygo muchas buenas palabras de Melibea, y la* [1] dexo a tu seruicio.

XIII. CALISTO. O mis leales criados! *O mis grandes seruidores!* O mis fieles secretarios y consejeros!...

XVI. PLEBERIO. Ay, ay, noble muger! *Nuestro gozo en el pozo;* nuestro bien todo es perdido..... Porque te mostraste tan cruel con tu viejo padre? *Porque me dexaste quando yo te auia de dexar?* Porque me dexaste penado? Porque me dexaste triste y solo in hac lachrimarum valle?

APPENDICE J

La España moderna de juillet 1894 contient un article de M. Lorenzo González Agejas (La Celestina. ¿ Está completa según hoy la conocemos? — Una traducción alemana de 1520. — Pasajes nuevos que contiene), qu'il me suffira de résumer en quelques lignes. M. Agejas a vu à la Bibliothèque de San Isidro un exemplaire de la traduction allemande de Cristoff Wirsung (Haugsburg 1520), traduction faite peut-être sur une traduction italienne [2], et il en note ainsi certaines particularités ·

Lo más notable del caso es que la dicha versión alemana... tiene los veintiún actos de la segunda y definitiva forma, pero no se hallan en las ediciones cono-

1. Dans les éditions en vingt et un actes, ces mots ont été remplacés par : « *Y oyeme, que en pocas palabras te lo dire, que soy corta de razon. A Melibea* dexo a tu seruicio ».

2. M. González Agejas regrette de n'avoir pas eu à sa disposition la traduction italienne de 1505 « que tal vez contenga, no sólo los nuevos trozos, proba-

cidas y cotejadas para la publicación de las modernas, muchos pasajes que en ella se leen, todos ellos tan intimamente enlazados con el texto conocido que, no sólo no se puede dudar de su autenticidad, sino que á veces aclaran y completan éstas de un modo satisfactorio ; siendo precisamente el primer acto uno de los que más importantes variantes ofrece, pudiéndose observar frases que estuvieron antes de la relación de la de 1502, y que otras que en ésta se leen no estaban en la que sirvió de texto á las versiones italiana y alemana, viniendo de este modo á confirmarse en un todo lo aseverado por el Sr. Menéndez y Pelayo al decir *que dispuso Rojas del primer acto como de los restantes, y que, por tanto, tan suyo era como los otros.*

Autrement dit le traducteur allemand en a usé librement avec le texte qu'il traduisait : cela ne peut surprendre quiconque sait comment au XVI[e] siècle on faisait passer une œuvre d'une langue dans une autre. M. González Agejas croit que les additions ou modifications que l'on trouve dans la traduction allemande reproduisent celles de la forme primitive de la Célestine, et il ajoute :

De las razones expuestas, las variantes examinadas y los nuevos trozos presentados, creemos que puede inferirse la importancia de la traducción alemana de la *Celestina* como fuente de conocimiento del primitivo texto de la obra de Rojas, apreciación en que nos acompaña el Sr. Menéndez y Pelayo, á quien hemos mostrado este desaliñado artículo, y quien le ha acojido con el interés del sabio que busca siempre algo más, y quien con la amabilidad que le caracteriza nos ha animado á su publicación, recomendándole cariñosamente.

Cette hypothèse ne repose sur aucun fondement, et notre réimpression de la *Comedia* en seize actes en prouve surabondamment la complète inanité. Il est à supposer que M. Menéndez y Pelayo n'y a pas attaché longtemps grande importance, puisqu'il ne mentionne même pas l'article de M. González Agejas en insérant, en 1895, dans ses *Estudios de crítica literaria*, son étude sur la *Célestine*.

blemente conservados, de la primitiva redacción en diez y seis actos, sino también las variantes que aparecen... » Cette traduction italienne a été réimprimée plus d'une fois, et ces réimpressions sont loin d'être rares : l'une d'elles aurait permis à M. G. A. de constater que ses suppositions n'étaient pas fondées.

REMARQUES
SUR *LAZARILLE DE TORMES*

I. L'ÉDITION PRINCEPS.

Les trois plus anciennes éditions de *Lazarille de Tormes* dont des exemplaires soient parvenus jusqu'à nous, sont datées de 1554; elles furent publiées respectivement à Burgos [1], Anvers [2]

1. La vida de Lazarillo || de Tormes : y de sus || fortunas y aduer || sidades. 1554. à la fin : Impresso en Burgos en || casa de Juan de Junta. Año de || mil v quinientos y cinquen || ta y quatro Años., pet in-8, goth., 68 ff. n. ch.

Un exemplaire se trouve à Chatsworth, dans la bibliothèque du duc de Devonshire (*Catalogue of the library at Chatsworth*, London, 1879, tome II, p. 324); il provient de la bibliothèque du colonel Stanley, vendue en 1813 (*Bibliotheca Stanleiana*, London 1813, nº 543). — Un autre exemplaire se trouvait dans la bibliothèque Riva, vendue en 1857 (*Catalogue des livres rares et précieux, manuscrits et imprimés, composant la bibliothèque de M. C. R*** de Milan, dont la vente aura lieu le jeudi 8 janvier 1857*... Paris : Potier 1856, nº 1422) et passa ensuite en Angleterre. — M. H. Butler Clarke a publié en 1897 une réimpression de l'édition de Burgos d'après l'exemplaire du duc de Devonshire (*Lazarillo de Tormes, conforme á la edición de 1554. Publicalo á sus expensas H. Butler Clarke*... Oxford : en casa de B. H. Blackwell, 1897, in-16, VI-94 pp.). Cette réimpression est très loin d'être conforme à l'original : toutes les signatures sont fausses (BCDEFG au lieu de ABCDEF); la séparation des lignes et la ponctuation ne sont pas toujours rigoureuses; le *f* majuscule est toujours transcrit par *f* minuscule; tous les *v* du commencement des mots ont été remplacés par des *u*; tous les *ɛ* ont été remplacés par *y*, et enfin, chose infiniment plus grave, il y a quatre-vingt-douze erreurs de copie ou fautes d'impression.

2. La vida de || Lazarillo de || Tormes, y de sus for= || tunas y aduer= || sidades. En Anvers, En casa de Martin Nucio. 1554. Con Priuilegio Imperial, in-12, 48 ff.

et Alcalá de Henares [1]. Une de ces trois éditions est-elle l'édition princeps ? M. Morel-Fatio, dans ses *Recherches sur Lazarille de Tormes* [2], dit que l'imprimé de Burgos « jusqu'à nouvel ordre, mérite d'être tenu pour l'édition princeps de *Lazarille* ». Cette opinion est erronée.

L'édition d'Alcalá nous est présentée par le libraire Salzedo comme *nuevamente impressa, corregida y de nuevo añadida en esta segunda impression*. « Le libraire Salzedo est explicite, dit M. Morel-Fatio. Il qualifie son livre de *seconde édition*, donnant ainsi à entendre qu'il tenait l'imprimé de Burgos pour la première. » Cela ne saurait se soutenir : on se demande en vain comment, en qualifiant son livre de *seconde édition*, Salzedo donne à entendre qu'il tient pour la première celle de Burgos plutôt que toute autre, parue en 1554 ou avant 1554, actuellement inconnue. Le seul fait que l'on puisse, en bonne logique, déduire du sous-titre de l'édition d'Alcalá, c'est que Salzedo, en qualifiant son livre de *segunda impression*, indique qu'il s'est servi d'une édition antérieure, et qu'il considère, à tort ou à raison, cette édition antérieure comme l'édition princeps.

Mais le titre de l'édition d'Alcalá la présente comme *corregida y de nuevo añadida*, et au verso du dernier feuillet se trouve la date exacte de l'impression : 26 février 1554. Si l'on admet que c'est sur l'édition de Burgos qu'a été faite celle d'Alcalá, il faut admettre également que cinquante-six jours au plus ont suffi

1. La vida de Lazarillo de || Tormes/ y de sus fortunas : y || aduersidades. Nueuamente impressa, || corregida, y de nueuo añadi= || da en esta segũda im= || pression. || Vendense en Alcala de Henares, en || casa de Salzedo Librero, Año || de M.D.LIIII. (*à la fin*) : Fue Impressa esta presente || obra en Alcala de Henares en casa || de Salzedo Librero/ a veynte || y seis de Febrero/ de Mil || y Quinientos / y Cin= || quenta/ y quatro Años, in-16, 46 ff. — C'est M. Morel-Fatio qui a décrit le premier cette édition en 1888 (*Études sur l'Espagne*, p. 171).

2. In *Études sur l'Espagne*, première série. Paris, 1888; 2e édition, Paris 1895.

pour que le petit volume vînt de Burgos à Alcalá, pour qu'un écrivain quelconque composât les additions annoncées (environ deux cents lignes) et pour que le libraire imprimât l'œuvre ainsi retouchée. Matériellement, la chose n'eût pas été impossible [1], mais ce que l'on doit avant tout mettre en évidence, c'est que pour que l'édition d'Alcalá ait pu être faite sur l'édition de Burgos, il faudrait que l'édition de Burgos eût été publiée dans les premiers jours de janvier 1554. Or M. Morel-Fatio ne donne ni la preuve ni même un commencement de preuve de ce fait, base indispensable de son raisonnement.

Ce que l'on vient de dire de l'édition de Burgos s'applique *a fortiori* à celle d'Anvers : personne n'a prétendu que l'édition d'Anvers ait précédé celle d'Alcalá et personne, croyons-nous, ne s'avisera de soutenir une telle absurdité. M. Morel-Fatio considère l'édition d'Anvers « comme une simple répétition de l'édition de Burgos de la même année ». C'est une simple conjecture, puisque l'imprimé de Burgos n'avait pas été consulté : « personne ne l'a collationné, aucun de ceux qui se sont occupés de la nouvelle, éditeurs ou critiques, ne l'a comparé aux éditions subséquentes, et ne peut dire au juste en quoi ces éditions diffèrent de leur prototype ».

1. La même remarque a déjà été faite par M. James Fitzmaurice-Kelly, dans *The Outlook* (10 février 1900, p. 54) : « Strangely enough, we know not who wrote this famous little book, nor when nor where it was published. It is commonly asserted that it first appeared at Burgos in 1554, and that the Alcalá edition, finished on February 26, 1554 (the date is important), is a reprint. It may be so; but this opinion... is not of faith. Assuming that the Burgos edition was available on New Year's Day (and the assumption is generous), was it possible in the sixteenth century to send the book to Alcalá, to reprint it with woodcuts and with textual alterations, and to have it on Salzedo's counter by the end of February ? Frankly, one may well doubt it. It would be a fairly smart bit of work nowadays, and can scarcely have been done in Spain three centuries and a half ago. » — Un article anonyme paru le 8 septembre 1888 dans *The St. James's Gazette* et contenant des réflexions analogues, est, croyons-nous, dû au même écrivain.

Des seules données auxquelles M. Morel-Fatio a eu recours, nous tirons une conclusion nettement opposée à la sienne : sachant que l'édition d'Alcalá est une *segunda impression* et qu'elle était terminée dès le 26 février 1554, ignorant en quel mois parut l'édition de Burgos, mais considérant que les probabilités de sa publication au commencement de janvier sont tellement faibles qu'elles sont en quelque sorte nulles, nous devons admettre que l'édition d'Alcalá n'a pas été faite sur celle de Burgos, mais sur une édition actuellement inconnue.

*
* *

Il y a, pour résoudre un problème bibliographique de ce genre, une opération que l'on ne doit jamais négliger : c'est le rapprochement des éditions. Nous avons pu, grâce à l'obligeance de M. le duc de Devonshire, avoir à notre disposition, aussi longtemps que cela nous a été nécessaire, l'exemplaire de l'édition de Burgos qui se trouve à Chatsworth [1], et le comparer minutieusement à l'exemplaire de l'édition d'Alcalá et à celui de l'édition d'Anvers, qui appartiennent au British Museum. Ce rapprochement démontre péremptoirement : 1° l'existence d'une édition antérieure aux trois éditions de 1554 actuellement connues; 2° que les trois éditions de 1554 ont été faites sur cette

1. Outre M. le duc de Devonshire, nous tenons à remercier M. S. Arthur Strong de nous avoir facilité notre travail avec une si complète amabilité, et M. James Fitzmaurice-Kelly de son amicale et inépuisable complaisance à notre égard, en cette circonstance comme en tant d'autres. — Avant nous, l'exemplaire de Chatsworth avait été étudié par le professeur Ottokar Weber, de Prague, sur la demande de M. Wilhelm Lauser (Voir la traduction de ce dernier : *Der erste Schelmenroman. Lazarillo von Tormes*. Stuttgart 1889, pp. 150-151) et par M. H. Butler Clarke dont nous mentionnons plus haut la réimpression.

édition antérieure, et qu'aucune d'elles ne tient compte des deux autres.

D'après M. Morel-Fatio, l'édition de Burgos a servi de prototype à la fois à celle d'Alcalá, qui lui ajoute certains passages, et à celle d'Anvers, qui en serait « une simple répétition ». L'édition d'Alcalá ayant des additions qui lui appartiennent en propre et que l'on ne retrouve dans aucune autre, il est indubitable que l'éditeur d'Anvers n'a pas connu l'édition d'Alcalá, sans quoi il en aurait reproduit toutes les additions : personne, croyons-nous, ne conteste tela. Mais comme l'édition d'Alcalá et l'édition d'Anvers ont plusieurs leçons communes qui ne se trouvent pas dans l'édition de Burgos, il est certain que l'édition de Burgos n'a servi de prototype ni à l'édition d'Alcalá ni à celle d'Anvers, car il est inadmissible que ces deux éditions aient corrigé ou modifié plusieurs passages d'une manière identique [1]. Donc les trois éditions de 1554 n'ont aucun rapport direct entre elles et procèdent toutes trois d'un prototype perdu, antérieur au 26 février 1554, antérieur même, selon toute vraisemblance, à

1. Au premier *tractado*, l'édition d'Alcalá donne *No nos marauillemos de vn clerigo ni de vn frayle*. Le *de vn* est-il une addition de l'édition d'Alcalá ? Non, car l'édition d'Anvers a, elle aussi,... *de vn clerigo ni de vn frayle*.

Au deuxième *tractado*, l'édition d'Alcalá donne... *mas que le lleuasse deste mundo*, alors que l'édition de Burgos a *de aqueste mundo*. Le *deste* est-il une correction de l'édition d'Alcalá ? Non, car l'édition d'Anvers a, elle aussi, *deste*.

A la fin du deuxième *tractado*, l'édition d'Alcalá et l'édition d'Anvers donnent *se torna a meter en casa*, alors que l'édition de Burgos a *torna se*.

Au troisième *tractado*, l'édition d'Alcalá et l'édition d'Anvers donnent *dissimulando lo mejor que pude, le dixe : Señor...*, alors que l'édition de Burgos n'a pas *le dixe*.

A la fin du volume, l'édition d'Alcalá et l'édition d'Anvers donnent *regozijos y fiestas*, alors que l'édition de Burgos n'a pas *y fiestas*.

Il serait aisé de multiplier ces exemples.

Par contre, bien des leçons de l'édition de Burgos ne se retrouvent ni dans l'édition d'Alcalá, ni dans celle d'Anvers.

l'année 1554[1]. Elles durent paraître dans l'ordre suivant : Alcalá, Burgos, Anvers[2].

Une restitution de l'édition princeps paraît, en même temps que ces lignes, dans la *Bibliotheca hispanica*.

1. Deux dates ont été proposées. « La première, sans fondement ni vraisemblance, est donnée par Louis Viardot (*Espagne et Beaux-Arts*. Paris 1866) : ce serait en 1538 que l'édition princeps du *Lazarille* aurait paru. La seconde se trouve dans le *Manuel du Libraire* de Brunet : « Cependant nos notes nous fournissent l'indication d'une édition d'Anvers, 1553, in-16, que toutefois nous n'avons pas vue » (4e édition, tome II, Paris, 1842). Cette mention a été souvent reproduite depuis lors, mais elle est antérieure à Brunet, puisqu'on la trouve dans Hallam (*Introduction to the Literature of Europe*... Paris 1839, tome II, p. 270, note) et vraisemblablement ailleurs.

Faisons bonne justice des élucubrations d'un barbouilleur sans vergogne. Dans *l'avant-propos* des *Aventures de Lazarille de Tormes. Nouvelle édition revue par M. Adrien Robert* (Paris : Charlieu frères & Huillery, 1865, in-4, VIII-211 pp., grav.), on lit :

> Un imprimeur anversois lut le manuscrit de Lazarille & le mit sous presse, comme un frondeur met un caillou dans sa fronde pour l'envoyer dans les lignes ennemies.
>
> Le caillou fendit l'air en sifflant & alla ricocher en Espagne.
>
> Relié en veau, avec tranches carminées & titres tirés en rouge, *Lazarille de Tormes* fit sa première apparition à Anvers, l'an de grâce 1553, en format in-16 (p. IV).
>
> Il (Mendoza) était conseiller d'État alors que, sur quelques exemplaires de l'édition d'Anvers apportés en contrebande, on fit une première impression de son livre à Madrid en 1554 (p. V),

Il y en a huit pages dans ce goût-là.

2. « Der Lazarillo de Tórmes erschien im Anfang des Jahres 1554 zu Antwerpen ohne Angabe eines Verfassers. » (*La vida de Lazarillo de Tormes... Mit erklärenden Anmerkungen von Dr. Adolf Kressner*. Leipzig, 1890. Tome X de la *Bibliothek spanischer Schriftsteller*, p. IX). M. Kressner ne dit pas sur quoi il s'appuie pour fixer au commencement de 1554 la publication de l'édition d'Anvers. Nous estimons au contraire qu'elle parut vers la fin de l'année, en nous basant sur ce fait que tous les exemplaires que nous en connaissons sont reliés avec *La segunda parte de Lazarillo de Tormes* (Anvers : Martin Nucio M. D. LV).

II. Le *Lazarille de Tormes* est-il une œuvre originale ?

« L'imagination, dit M. Morel-Fatio [1], ne joue ici qu'un rôle secondaire, et plusieurs chapitres de cette nouvelle, qui semble si originale et qui l'est en effet à certains égards, ont été pris ailleurs. Ainsi le chapitre de l'aveugle, en tant que récit, est la répétition d'un vieux conte qui a défrayé nos farces françaises du moyen âge comme il a défrayé, plus tard, le théâtre populaire espagnol du XVI^e^ siècle; l'histoire du marchand d'indulgences et de ses supercheries relève directement d'un *novelliero* italien, Masuccio de Salerne. Mais le romancier espagnol a su rafraîchir ces vieilleries, etc... »

Nous avons le regret de ne pas connaître ce « vieux conte »; une référence aurait été la bienvenue. Nous avouons également notre ignorance à l'égard des farces françaises du moyen âge que ce même vieux conte aurait défrayées : il est regrettable qu'on n'en indique pas une seule. Sans doute, une petite farce intitulée *Du garçon et de l'aveugle* fut jouée à Tournai vers la fin du XIII^e^ siècle : c'est, de beaucoup, la plus ancienne farce connue [2], mais il n'y a pas le moindre rapprochement à établir entre cette pièce et le *Lazarille*, aucun épisode de l'une ne se retrouvant dans l'autre.

C'est encore ce vieux conte qui, selon M. Morel-Fatio, a

1. *Op. cit.*, p. 163.

2. « Nous ne saurions pas sans elle qu'on jouait des farces au XIII^e^ siècle (le mot *farce* lui-même n'apparaît que plus tard), et elle permet de conjecturer qu'au moins dans le nord de la France on en jouait dès lors beaucoup, qui ne nous sont pas parvenues ». (Gaston Paris. *La littérature française au moyen âge* 2^e^ édition. Paris 1890, p. 194). — Elle a été publiée en 1865 par M. Paul Meyer dans le *Jahrbuch für romanische und englische Literatur* tome VI, pp. 163-172).

défrayé le théâtre populaire espagnol du XVI[e] siècle : nous déplorons, pour la troisième fois, l'absence de références. Nous ne connaissons que deux pièces de Timoneda, un *entremés* [1] (la plus ancienne production du théâtre espagnol qui ait reçu ce nom) et un *paso* [2] où l'on ait mis en scène des aveugles et leurs garçons : toutes deux sont en *coplas de pie quebrado*. Mais ni dans cet *entremés* ni dans ce *paso* nous ne retrouvons la moindre analogie avec le *Lazarille*, et en outre tous deux sont de 1563, postérieurs, par conséquent, à la célèbre nouvelle picaresque.

La seule constatation que nous amènent à faire les remarques précédentes c'est que la plus ancienne farce française, le premier chapitre du plus ancien roman picaresque et le plus ancien *entremés* ont pour sujet les aventures d'un aveugle et de son garçon, sans que l'on puisse d'ailleurs établir d'autres rapprochements entre ces trois œuvres.

Quant à l'histoire du marchand d'indulgences et de ses supercheries, qui relèverait *directement* de Masuccio de Salerne, il ne sera pas inutile d'en parler un peu plus en détail. M. Morel-Fatio, est, croyons-nous, le premier à avoir signalé ce rapprochement [3] : « il saute aux yeux, dit-il après avoir traduit le récit italien, que les deux récits se tiennent étroitement, et que notre conteur n'a fait que démarquer Masuccio en le colorant à l'espagnole. Ou bien, n'aurait-il pas pris cette historiette ailleurs, car Masuccio peut ne pas être le seul Italien de son époque qui l'ait recueillie ? Possible; mais en tout cas le pastiche existe; le bulliste du *Lazarille* n'est que l'adaptation, d'ailleurs réussie, d'un conte évidemment italien d'origine. » Nous croyons qu'il convient de faire quelques réserves : que le récit espagnol soit un pastiche, cela n'est pas niable, mais relève-t-il *directement* du

1. *Entremés de un ciego, un mozo y un pobre.*

2. *Paso de dos ciegos y un mozo muy gracioso para la noche de Navidad.* — Ce *paso* a été réimprimé par Moratin dans ses *Origenes del teatro español*.

3. *Vie de Lazarille de Tormès*. Traduction nouvelle et Préface de A. Morel-Fatio... Paris 1886, pp. X-XIII,

novelliero[1] ? Comment oserait-on l'affirmer ? M. Morel-Fatio était plus prudent en 1886 quand il se demandait si l'auteur espagnol n'avait pas pris cette historiette ailleurs, Masuccio n'étant peut-être pas le seul Italien de son époque à l'avoir recueillie. Quant à dire que ce conte est « évidemment italien d'origine », c'est s'avancer beaucoup. — Quoi qu'il en soit, la non-originalité n'est pas douteuse.

*
* *

Le souvenir d'un Lazarille légendaire semble avoir survécu à l'apparition de la célèbre nouvelle.

Dans les *Ménechmes* de Juan de Timoneda, publiés en 1559, le médecin Averrois a un domestique nommé Lazarillo dont il dit : « Es el mas agudo rapaz del mundo, y es hermano de Lazarillo de Tormes, el que tuvo trecientos y cincuenta amos » (Scène XI).

1. Voici le texte italien de cet épisode, d'après une édition de 1522 (*Il Novellino di Massvccio Salernitano nel qvale si contengono cenqvanta novelle* (à la fin) Impresso in Venetia nella officina Gregoriana nell' anno del Signore. M.D.XXII.... in-8, CXXXIIII ff. et ff. n. ch.) :

Notificandoui in prima ch'io ho una bolla dal nostro signore il papa, per la quale concede grandissime indulgentie & remissioni di peccati a qualunque a detta reliquia fara qualche ilimosina secõdo la sua possibilitade....

Et questo detto, cauatasi dalla manica una bolla a suo modo contrafatta, gli fu da tutti, sanza altrimẽti leggerla, donata grãdissima fede, & cosi ciascuno sappressaua per uolere la sua ilimosina offerrire....

...& uolendo procedere a raccõtar le lode di detto santo, ecco dallun canto della chiesa frate Mariano da Saona col suo nuouo habito dominichino, & con grandissima importunita fattosi fare luogo cõ alte uoci gridando uerso il suo frate Girolamo in cotal forma comincio a parlare, O uile ribaldo, poltrone, ingannatore di dio & degli huomini, non hai tu uergogna addire si grande & enorme bugia, che questo sia il braccio di santo Luca, attento ch'io so del certo, chel suo sacratatissimo (*sic*) corpo e a Padoua tutto intiero, ma questo osso marcio lo dei tu hauer tratto fuori dì qualche sepoltura, per ingãnare altrui, ma io mi marauiglio grandemẽte di mõsignore, & di quest'altri uenerabili padri cherici, che ti doueriano lapidare come se degno. l'arciuescouo, et

Il est singulier que Timoneda parle de trois cent cinquante maîtres, très peu d'années après la publication de la Nouvelle dans

tutto il popolo, di tale nouita non poco ammirati, le sue parole rimordendo, gli diceano che tacesse, ne ei con tutto cio del gridare si arrestaua, anzi che tutta uia piu feruente si mostraua a persuadere al popolo che non gli credesse. Mẽtre che in tali termini staua la cosa, parendo al detto frate Girolamo tempo di far lo pensato, & finto miracolo, mostratosi alquanto turbato, posto con la mano silentio al popolo che di cõtinouo mormoraua, & ueduto brieuemente ogn'uno attento, accio che dire uoleua, riuoltosi uerso l'altare maggiore, oue una imagine d'un crocifisso staua, & a quello ingenocchiatosi, con molte lagrime cosi prese addire. Signore mio Iesu christo redentore della humana gente, dio, & huomo, tu che mi hai plasmato, & fatto alla tua imagine, & qui mi hai condotto per li meriti del tuo gloriosissimo corpo, & per quella tua immaculata carne humana, & con amarissima passione ne redimesti, io ti supplico per le mirabili stimmate che donasti allo nostro serafico Frãcesco, che ti piaccia mostrare euidente miracolo, in presenza di questo deuotissimo popolo, di questo ualente frate, il quale come ad inimico & emulo di nostra religione e uenuto a rimprouerare la mia uerita, p modo tale che s'io dico la bugia mãdami subito la tua ira addosso, et fammi qui di p̃sente morire, et s'io dico la uerita che questo sia il uero braccio di messer san Luca tuo dignissimo cancelliere, signor mio nõ per uendetta, ma per chiarezza della uerita manda la tua sentenza sopra di lui per modo tale, che uolendo, ne con lingua ne con mani possa dire la colpa sua, nõ hebbe appena fra Girolamo la sua scongiura fornita, quando frate Mariano, subito come gia proposto haueano, comincio a torcerse tutto di mano & di piedi, & urlare forte, & balbutire con la lingua, sanza mandar fuori una sola parola, & con gli occhi trauolti, & bocca torta, e ogni membro attratto mostrandosi, abbandonatamente all'ãdrieto cadere si lascio, ueduto il manifesto miracolo per quãti in chiesa dimorauano, generalmente fu in maniera per tutti gridato misericordia, che essendo tonato appena quiui si sarebbe sentito. Fra girolamo uedẽdo il popolo a suo modo adescato, & per piu accenderlo, et far che l'ingãno fosse cõpito, comincio a gritare forte, laudato iddio, silẽtio brigata mia, & essendo per lo suo dire ogn' uno rachetato fatto pigliare fra Mariano, lo quale per sembianti parea morto, & collocar dinãzi l'altare, cosi a parlare incomincio, signori gentil'huomini, et dõne, & uoi tutti altri cõtadini, io ui p̃go per uirtu della santa passione di christo, che ogn'uno se inginocchi, & diuotamẽte dica un pater nostro, a riuereza di messer san Luca, per li meriti del quale iddio ritorni nõ solo questo poueretto in uita, ma gli perduti mebri, & la mancata fauella gli restituisca, a tal chella sua anima non uada in eterna perditione, ne piu tosto il

laquelle le protagoniste en a à peine une douzaine; ne serait-il pas plus plausible de voir dans cette phrase le souvenir d'un héros traditionnel ?

On lit dans le *Viaje entretenido* d'Agustin de Rojas (Madrid, En la Imprenta Real, M.DC.IIII) : « Que azuda de Toledo ha dado mas bueltas : que Guzman de Alfarache, o Lazarillo de Tormes, tuuieron mas amos, ni hizieron mas enredos : ni que Plauto tuuo mas oficios que yo, en el discurso deste tiẽpo ». (pp. 5-6). Rojas pensait-il uniquement au héros de la nouvelle ? Ne se souvenait-il pas aussi d'un personnage dont la tradition lui avait transmis les exploits ? Il est au moins permis de conserver quelques doutes.

L'auteur de la *Lozana Andaluza* cite un certain *Lazarille*, sans qu'il soit actuellement possible de l'identifier : « ... porque aquella mujer no ha de mirar que yo no soy lazarillo, el que cavalgó a su agüela, que me trata peor... » (Mamotreto XXXV) [1].

---

cõmandamẽto facto postosi ciascuno ad adorare, dallaltra parte dal pgamo sceso, et p̃so un coltellino, et raso un poco dell' õghia della miracolosa mano, & postala in uno bicchiero d'acqua benedetta, & aperta la bocca di fra Mariano, quel preciosissimo liquore in gola gli gitto, dicendo io ti cõmando in uirtu del spirito santo, che incõtanente ti leui su, & ritorni alla pristina sanita, Fra Mariano, che con grandissima difficulta haueua insino a quel hora tenute le risa hauendo riceuuto il beueraggio, & allultimo sentito il fatto, per tanto subito in piei leuatosi, aperti gli occhi, tutto stordito comincio a gridare, Iesu, Iesu. Onde ueduto le brigate, quest'altro manifesto miracolo, ciascuno. territo & stupefatto, Iesu, Iesu, similmente chiamaua, & chi a sonare le campane correa, & chi basciare, et toccar gli pãni del predicatore, tal che ciascun parea si di deuotione cõponto, che credea che l'ultimo, et general giudicio fosse uenuto.

1. Les trois passages des *Ménechmes*, du *Viaje entretenido* et de la *Lozana Andaluza* que nous avons cités, nous ont été obligeamment signalés par M. F. De Haan.

Une expression de la *Lozana Andaluza* se retrouve dans le *Lazarille* : « ...bien parece que come y bebe y triunfa. » (Mamotreto XLVIII). Cf. « y dauame todos los huessos roydos, y dauamelos en el plato diziendo : Toma, come, triumpha. » (Tratado II). On peut signaler aussi le « Nunca en tal me vi » du

Cela rappelle « El bobo de Coria, que cabalgaba a su madre, despues preguntaba si era pecado [1] », et aussi cette nouvelle [2] « d'ung père qui voulut tuer son filz, pour ce qu'il avoit voulu monter sur sa mère grand ».

On doit mentionner de même que deux des épisodes du premier *tratado* ont été recueillis en Andalousie par Fernan Caballero, dans son volume de contes populaires [3].

Díjole un ciego á un muchacho que llevaba de lazarillo que fuese á una tienda de montañes en que le solian socorrer, á pedir una limosna. — Diéronle una sardina frita que el chiquillo se comió, y dijo al ciego que no le habian dado nada; pero el ciego que notó el olor de la sardina, conoció el embuste y le dió una paliza. — Siguieron andando y el lazarillo llevó al ciego derecho hácia una esquina contra la que se dió un tremendo encontronazo... Pícaro! esclamó el ciego, y el chiquillo le contestó echando á correr :

y Vd., que olió la sardina,
¿ por qué no ha olido la esquina ?

---

mamotreto L. — Il faut enfin indiquer quelques rapprochements entre le *Lazarille* et la *Célestine* de 1502 : (CELESTINA. Calla, bobo, poco sabes de achaque de iglesia. Cuanto es mejor por mano de justicia que de otra manera ? Sabialo mejor el cura, que Dios haya, que viniendo a consolarla, le dixo, que la santa escritura tenia, que bienaventurados eran los que padecian persecucion por la justicia, y que aquellos poseerian el reyno de los cielos » (Acto VII). Cf. « ...y padescio persecucion por la justicia. Espero en Dios que esta en la gloria, pues el Euangelio los llama bienauenturados. » (Tratado I) — « ...que mas me engordará un buen sueño sin temor, que quanto tesoro hay en Venecia. » (Acto VII *in fine*). Cf. « ... vino a casa tan ufano como si tuuiera el thesoro de Venecia. » (Tratado III). — « SEMPRONIO. Dejala, que deso vive : que no sé quien diablos le mostró tanta ruindad. PARMENO. La necesidad y pobreza ; la hambre, que no hay mejor maestra en el mundo : no hay mejor despertadora y avivadora de ingenios. » (Acto IX). Cf. « ...como la necessidad sea tan gran maestra, viendome con tanta siempre noche y dia estaua pensando la manera que ternia en sustentar el biuir, y pienso para hallar estos negros remedios, que me era luz la hambre, pues dizen que el ingenio con ella se auisa, y al contrario con la hartura... » (Tratado II).

1. Proverbe du *refranero* inédit d'Horozco.

2. *Les cent nouvelles nouvelles*, Le nouvelle.

3. *Cuentos y poesias populares andaluces, coleccionados por Fernan Caballero.* Sevilla 1859, in-8, p. 176.

Peut-être y a-t-il eu là une influence littéraire, mais il ne faut pas oublier que le trait final se retrouve dans une petite pièce dramatique [1] de Sebastian de Horozco où figurent précisément un aveugle et son garçon, nommé lui aussi Lazarillo :

CIEGO. Aguija, vamos ayna,
ay ! que me dado, mezquino !
LAZARILLO. Pues que olistes el tocino
como no olistes la esquina ?

D. José María Asensio, l'éditeur du *Cancionero* d'Horozco, observe avec raison :

El suceso es enteramente igual, hasta en algunas de las expresiones, al que se refiere al final del *Tratado 1* de la *vida de Lazarillo de Tormes*. Hasta en el nombre son iguales los dos picarescos guías. ¿ Qué autor fué el que imitó ? Refirieron tal vez ambos un cuento popular anterior ?

On ne peut malheureusement établir la date à laquelle la *representacion* d'Horozco fut composée; mais si, comme le croit son éditeur, elle fut écrite avant 1548, l'hypothèse d'un conte antérieur devrait être admise. Elle expliquerait un passage du *Much ado about nothing* de Shakespeare (Acte II, scène I) : « Ho ! dit Benedick, now you strike like the blind man : 't was the boy that stole your meat, and you 'll beat the post ». On ne peut affirmer qu'il y ait là un souvenir du *Lazarille de Tormes* : peut-être y a-t-il plutôt l'écho d'un conte ancien, actuellement inconnu, mais dont, à défaut du texte, nous connaissons de bien curieuses illustrations, signalées il y a quelques années par M. Jusserand [2].

Ces illustrations sont au nombre de sept : exécutées dans la première moitié du XIVe siècle, elles accompagnent un manuscrit

1. *Representacion de la historia evangélica del capítulo nono de Sanct Joan...* in Cancionero de Sebastian de Horozco. Sevilla 1874, p. 157-166 (*Sociedad de bibliófilos andaluces*).

2. *The Athenæum*, 29 décembre 1888.

des *Décrétales* [1] de Grégoire IX. La première représente l'épisode célèbre que la nouvelle décrit ainsi : « yo, con vna paja larga de centeno... la qual metiendola en la boca del jarro chupando el vino lo dexaua a buenas noches ». Bien que ce dessin ait déjà été reproduit par M. Jusserand [2], il nous a semblé intéressant de donner ici un fac-similé des sept illustrations. Les six dernières se rapportent-elles à d'autres épisodes du *Lazarille de Tormes* ? Chacun pourra en juger; mais si l'on se prononçait pour la négative, on resterait en présence d'épisodes d'un ancien conte dont un ou quelques-uns auraient passé dans la nouvelle castillane.

III. Note sur un manuscrit.

La Biblioteca Nacional de Madrid possède un manuscrit de la fin du XVI[e] siècle (T. 18) intitulé *Liber facetiarum & similitudinum*, dont M. A. Paz y Mélia a déjà extrait toute une série d'anecdotes et de bons mots [3]. Parmi les morceaux restés inédits, les suivants ont attiré notre attention :

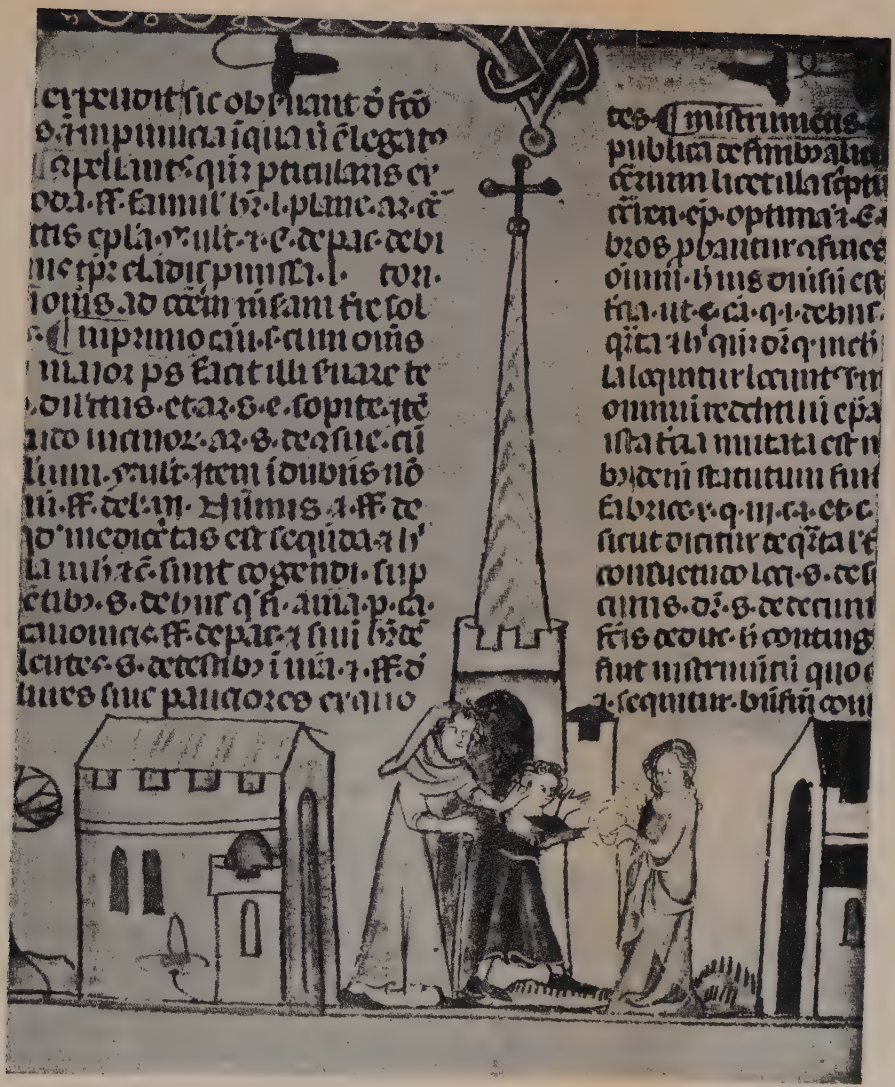
Femina : quedam femina deplorauat virum suum dicens donde os lleuan señor amigo mio a la casa escura, casa triste, casa sola, casa sin axoar, casa onda. amigo, respondio otro, corre, cierra mi casa, cuerpo de tal, que alla le lleuan (f. 34).

Mundus : los moços de los ciegos son mal criados y piensan de contino como engañaran a sus amos haziendoles creer que el quarto es real y el real ducado (f. 54 v°).

1. Decretalium Libri 5 : cum Glossâ & Illuminationibus qualibus qualibus. Liber olim Domus S. Bartholomei in Smyth Fylde. (*A Catalogue of the Manuscripts of the King's Library... By David Casley*, London, 1734, in-4, p. 185).

2. *English wayfaring Life*, London 1889.

3. Sous le titre *Libro de chistes*, aux pp. 253-316 de : *Sales españolas, ó Agudezas del ingenio nacional. Primera serie.* Madrid 1890 (*Colección de escritores castellanos*, t. 80).



Virgomus : los ciegos comunmente demandan limosna en los lugares principales y que rezavan tal y tal oration [1].

Le premier de ces morceaux se retrouve, on le sait, dans le *Lazarille* : l'auteur du *Liber facetiarum* l'y a-t-il pris, ou les deux écrits ont-ils une origine commune ? Il faudrait, tout d'abord, savoir à quelle époque le fragment reproduit ci-dessus a été recueilli, et c'est chose malaisée. Le *Liber facetiarum*, tel que nous le connaissons par le manuscrit de Madrid, a dû être copié sur un manuscrit antérieur, et ses éléments furent alors disposés dans l'ordre alphabétique. Nous trouvons au f. 63 v° la date 1552 [2], mais au f. 64 nous voyons mentionné « el serenissimo rey don Philippe », ce qui prouve que si une partie du volume est antérieure à la publication du *Lazarille de Tormes*, une autre partie lui est postérieure, et cela ne permet pas de fixer une date pour le fragment dont nous avons parlé.

Enfin, aux ff. 75-76 de ce même recueil se trouve un chapitre qui semble détaché d'une œuvre étendue, œuvre qui aurait eu pour titre *Lazaro de Tormes* [3], et au sujet de laquelle on peut se livrer à de nombreuses suppositions. Voici ce chapitre :

De vna parte del libro llamado *Lazaro de Tormes*, que entre las otras peregrinaciones fue a vn monast° de monjas y vio lo q̃ al presente se dize.

Por manera que determine irme entre monjas y que estas de vuena justicia no me auian de decir de no por ser hellas Religiosas y personas nobles e mugeres en quien comunmente se suele allar piadad y por ser yo del genero femenino como hellas paresçiome que con mas causa me acoxerian llame A la porteria y con su auemaria me Respondieron Abrieron e como me viesen tan

1. La même note se trouve au fol. 18 : « *Ciego* : los ciegos comunmente demandan limosna en los lugares principales y publicos y ofrecen rezar orationes. »

2. « Este murio abra cinco años poco mas o menos, que seria el año de 47. »

3. Dans la célèbre nouvelle, le héros est nommé vingt-six fois *Lazaro*, et deux fois seulement *Lazarillo* (une fois dans le titre, une autre fois dans le tratado I : « Que es esto, Lazarillo ? »).

mal tractada movidas a conpasion me metieron a la porteria la portera e otras siete u ocho que alli se hallaron con alguna lastima me preguntaron que queria yo las dige que ser monja | A esto todas me Respondieron diciendo hermana no lo hagais guardaos del diablo que una uez lo areis e diez mill sereis harrepentida y lo peor que no hos aprouechara pluguiera ha dios que handuviera como vos desnuda Rota descalça muerta de hanbre de puerta en puerta y no haqui hençerrada hentre siete paredes todo lo que como no me haprovecha mas todo se me hi y el si yo supiera lo que Agora decian las hotras hantes pensara sufrir muerte que aqui entrar mas metieronme de siete haños hengañada con Rosquillas y prestiños que estas traidoras viejas me davan y con palabrillas muelles que hellas saben decir ha las desventuradas donzellas hasta meternos haca dentro | despues hellas se lo comen y beben i nosotras haiunamos he las hemos de seruir como hesclavas Pluguiera ha dios decia la hotra que me casara mi padre con vn moço despuelas suio he no me metiera haqui e mal siglo bel aya que esto terna cada dia de mi que por haçer en mi hermano he dejalle mayorazgo nos Robo a nosotras nuestra hacienda he a hecho por desconto las halmas mas halla esta do lo pagara ha osadas si dios me da la vida decia la otra que yo procure haber ureue para brebemente salir deste cabutiberio que yo estoy informada que a diez ducados los uenden | hestando hen estas platicas llego la habadesa haconpañada de todo el conbento sauida mi venida y entrada salieron ha me uer sentandose todas me tomaron hen medio e començando a sospirar me preguntan de donde hera he que desbentura fue la mia teniendo tan buen gesto he dispusicion geltir andar | tan herida Rota maltractada yo les rrespondi harto mal hes señoras. Vs. mds. no me conosçer y aun por eso ando yo qual veis que si bien conosçida fuese seria hamada he tractada segund merezco mas si la señora habadesa e señoras religiosas fuesedes seruidas de me Resçebir por monja yo olgaria de serlo e aunque al presente hos parezca mi docto no ser tan subido podeis pensar que solo lo que la casa hera dara hestando yo hen ella ualdra mas que todo hel mundo començaron ha rreir mucho he a burlar de mi e dijo la habadesa hermana las monjas que aqui hentran hotras qualidades an de tener que las que en bos veemos porque lo primero procuramos que sean de buena casta he lo otro que traigan hatados al cabo del trançado por lo menos de diez mill harriba he su cama he comida he otros percanços, que llegen a mas de sus treinta mill he tenemos respecto a que tengan buen gesto que platica he deshenvoltura | avnque no la traigan aca les mostraremos mas de la que hes menester e tengan deudos Ricos que el vno la de el çamarro el otro el habito e hel otro las tocas he al fin que anden muy bien tractadas por que si algun bueno uiniere hablarlas y a pasar un poco de tienpo que las hallen hen orden e no parezcan moharrachos e con esto huelgan de verlas y conbersallas y no sin mucho prouecho de las

rreligiosas porque tienen sus mañas y traba quentas con ellas e saben pedirles e con toda inportunidad y desenboltura no partirse de la demanda sin sacalla e ansi hellas tienen sus cosillas he dinerillo para conprarlas para sus conposturas honestas he la casa esta faboreşida si vos traeis los casi çiento y cinquenta mill he sois de buena parte por ventura hos rrescibiremos que de | otra manera escusado es porque esta casa esta puesta en no rreşçebir mõja que por lo menos no sea hija de caballero he asi en quantas aqui veis no hai dos sin don esta señora se llama de seuerina de la çerda hija del marques de salsuhe y esta hotra señora se llama doña toda çentellas hija del duque de monçon que por la fama desta casa desde aragon la truxeron Aqui | esta otra señora llaman doña fulgençia de guzman y esta otra señora dona beringuela de Velasco uien çercana deuda del conde hernan gonçales y esta otra señora ques mi sobrina llaman doña hestefania de calabaçanos como aquella que uiene de los marqueses de lara he a mi llaman doña maripos de cantalapiedra y de mui mejor linaje que todas hellas heso no señora habadesa Respondio el Illmo conbento no saueis que sauemos que sois hija de martin de segouia y que asta que hentrasedes en la horden nunca hen otra cosa entendistes que en escarpir lana con que vuestro padre hacia los uelartes para que son hesas fantasias delante de quien hos conosçe como esto hoyo la señora habadesa y algunas que de su parte se mostraron halça dios tus majaderos comiençan a desvarrar lo que dios nos libre e alli se descubren las çerillas las haguas de Rostro he bendiga dios lo demas he alli si por desbentura le auia hacontesçido alguna cosa no se la encubrian halli las queman por bastardia y las mezclas de Sant pedro las de paño hencañilado finalmente hun dia de juiçio final de todo ha de salir ha luz e aun peor porque aquel dia saldra bueno he malo mas haquel dia todo hera qual dios mejore despues que handubo la bateria he jugaron las escopetas ya que de calientes no podian haçer tiro ni formar palabra Remitieronlo ha las armas he uieras la mas fiera pelea de chapinaço y araño meson puñete que jamas se uio de que las vi tan trabadas tome la puerta hante mis ojos visto que en toda la tierra hentre los honbres no hallaua rremedio ni Refrigerio ni donde me anparar me uine ha la mar hentre los pescados.

La valeur littéraire de ce morceau est médiocre; mais l'existence, à une époque très voisine de la publication de la célèbre nouvelle, d'un texte de ce genre, est un fait intéressant.

R. Foulché-Delbosc.

NOTAS AOS *SONETOS ANONYMOS*[1]

I. Cuitado que en un punto lloro y rio (112)

O verso 12 está evidentemente errado, pois repete a rima do primeiro. Ainda que não houvesse outros textos que o documentassem, deviamos lêr : *querria que se viese lo invisible*. No segundo parece-me preferivel a lição : *espero y temo, quiero y aborrezco*.

Este soneto não era inedito, nem é privativo do ms. explorado por R. Foulché-Delbosc (M. 4. da Bibl. Nac. de Madrid), tendo já sido attribuido repetidas vezes a um auctor peninsular, de luzidissimo renome, reconhecido como o melhor de todos, não só pelos seus compatriotas. Tanto a redacção castelhana, como a portuguesa estava impressa, e foi vertida para varias linguas.

A castelhana acha-se na *Agudeza* de Gracian[2], o qual a considerava como bom exemplo de contraposições artificiosas que, conglobadas, e acabando com habil exageração dos sentimentos do poeta, produzem um conceito muito plausivel. Eis as variantes : 1. *de un punto* (lição que creio errada) ; 2. *espero, temo, quiero y aborrezco* ; 5. *estando ciego guio* ; 8. *y yo porfio* ; 9. *querria hazer possible lo impossible* ; 10. *querria poder mudarme* ; 11. *lo invisible*.

Segundo informação de K. Vollmöller (em *Zeitschrift*, III, 80) a mesma, ou pelo menos uma redacção que principia com

1. *Revue hispanique*, VI, pp. 328-407.
2. *Discurso* XLII, a p. 239 da edição de 1661.

verso identico, figura anonyma no Cancioneiro de Oxford (*All-Souls*, nº 189, a. f. 19º). Como não possuo copia, ignoro se ha divergencias. Mas haurida como foi em uma fonte archaïca, visto o ms. ser do sec. XVI, seria proveitoso averiguar, se por ventura contém uma ou outra das lições que julgo deverem ser as legitimas da primitiva : 2. *espero y temo* ; 5. *estoy ciego* ; 7. *callo y doy voces* ; 10. *poder mudarme* ; 12. *lo invisible*.

A ambas essas fontes já me referi no *Circulo Camoniano* (I, 10) num artiguinho, cujas provas não me foram enviadas, e que sahiu quasi incomprehensivel, de deturpado.

A redacção portuguesa, publicada meio seculo antes de Gracian, corre desde 1616 nas obras de *Camões*, i. é desde que o livreiro Domingos Fernándes, ajudado pelo bispo D. Rodrigo da Cunha, juntou rimas ineditas do grande lusitano [1]. Como aconteceu com quasi todos esses versos lyricos, colhidos pouco a pouco em codices derivados, foi successivamente modificada pelos editores.

Na mais antiga impressão, o soneto apresenta-se em redacção certamente não retocada, e que se aproxima bastante das castelhanas — abstracção feita dos muitos erros que a deturpam — pois diz :

Coitado que em *algum tempo* choro e rio,
espero, *temo e quero* e aborreço,
juntamente me alegro e entristeço,
de hũa cousa confio e desconfio.
Avoo sem asas, *estou* cego e guio,
e no que valho mais, menos mereço ;
calando dou vozes, *calo* e emmudeço,
nada me contradiz *e* eu *aporfio*.

1. Essa edição chama-se *Segunda Parte*, comquanto Domingos Fernandes fosse o terceiro compilador, porque á de 1598 que encerra settenta e tantas poesias novamente achadas, não deram aquelle titulo, dizendo-a simplesmente *accrescentada*.

Queria *se* ser podesse o impossivel,
queria poder mudarme e estou quedo,
usar de liberdade *e ser* captivo.
Queria que *visto fosse e invisivel*,
queria desenredarme e mais me enredo:
taes são os estremos em que *triste* vivo.
(Ed. 1616, nº 25b.)

Podem ou devem ser meros erros de caixa 7. *calo* por *falo*; 12. *e* por *o*; e enganos de copista: 1. *algum* por *um*; 7. *calando* por *calo*; e talvez 9. *se* por *que*. Entre as variantes, algumas cingem-se de perto ao texto de Gracian; e outras ao do ms de Madrid[1].

Na reimpressão da *Segunda Parte*, promovida em 1669 por D. Antonio Alvares da Cunha, vejo emendadas as faltas dos versos 1 e 7 (*em hum tempo* e *falo*). Além d'isso, notam-se certos aperfeiçoamentos de linguagem (*5. voo*; 8. *e eu porfio*), e os retoques seguintes: 2. *espero e temo, quero e a*; 7. *calando grito*. 9-14:

Queria, se pudesse, o impossivel (!),
poder mudarme a hum tempo e estar quedo,
usar de liberdade e ser captivo.
Queria *visto ser e invisivel*,
desenredarme e mais assi me enredo:
taes *os estremos são* em que *hora* vivo.
(1669, nº 250.)

Não creio tivera á mão um ms. A lição *calando grito*, assim como os tercetos, têm cara de modificações voluntariosas de quem quis sanar incorrecções de dicção e de metro.

Vem agora outro texto, mais sensivelmente remodelado segundo o gosto do sec. XVII, bem differente de todos os mais.

1. Não tenho neste instante ao meu dispôr a edição de 1616, para verificar se lá estão realmente estampados todos. Assim o creio, não encontrando nota em contrario nos meus apontamentos. Encontro-os na reproducção de Juromenha (II, 451) e na de Th. Braga (*Bibl. da Actualidade*, p. 211, nº 130) onde, de resto, vem mais dois enganos: 2: *o quero* — 11: *da liberdade*.

Coytado que em hũ tempo choro e rio;
Espero e temo; quero e aborreço;
Juntamente me allegro e *me* entristeço;
Confio de hũa cousa e desconfio.
Voo sem asas; estou cego e guio;
Alcanço menos no que mais mereço;
Então falo melhor quando emmudeço;
Sem ter contradição sempre porfio.
Possivel se me faz todo o impossivel;
Intento com mudarme estarme quedo
Usar de liberdade e ser cativo;
Queria visto ser, *ser* invisivel,
Verme desenredado, amando o enredo,
Taes *os estremos são com que hoje* vivo.

(Ed. 1685, Tomo I, p. 252 : Cent. II, nº 8.)

Publicado por Manoel de Faria e Sousa, o qual juntou de 1620 até 1645 materiaes espalhados pelas mãos e obras de muitos, mas cujo trabalho só muito tarde veio á luz, esse texto passou para todas as edições posteriores da lyrica camoniana, sem exclusão das *criticas* de Th. J. de Aquino, Juromenha, Braga, e a de Hamburgo, servindo tambem de original aos traductores estrangeiros. Descontente com a pouca elegancia phraseologica e desharmonia dos versos que encontrou impressos e julgou indignos do principe dos poetas, o commentador protesta contra os desleixos e disparates dos que o precederam, e declara expurgá-los, *á vista de varios manuscriptos*. Mas a sua reconhecida arbitrariedade não admitte que lhe demos fé, nem tão pouco o caracter das modificações bastante incisivas que adoptou. Não se restringindo a inversões e pequenos accrescentos, desvirtua em mais de um pormenor a expressão e o sentido, amortecendo as antitheses, certamente intencionaes da primitiva. As queixas contra os editores antigos, bem se vê que não se podem entender com D. Antonio Alvares da Cunha, porque este publicador — que de resto aproveitou muitos dos codices consultados por Faria e Sousa — trabalhou vinte annos apos o seu fallecimento (1649), comquanto a edição de 1669 precedesse a posthuma das

Rimas commentadas. Só dizem respeito a Domingos Fernandes, e aos reimprimidores de 1623, 1632 e 1645.

Anterior a todas ellas, é o texto que descubri numa miscellanea manuscripta, colligida em fins do sec. XVI[1], não sei se antes ou depois do codice de Oxonia : o *Cancioneiro Juromenha*, que encerra exclusivamente obras de quinhentistas peninsulares, na maioria de Portugal. Os pontos em que se destaca da lição de 1616 são os seguintes[2] : 1. *em hum tempo*; 2. *temo, quero*; 3. *em hũa cousa*; 5. *voo*; 6. *eno que valho mais*; 7. *falo e calo, dou vezes e imudeço* (com transposição do primeiro verbo); 8. *e aprofio*; 9. *queria que tudo fosse invisivel*; 10. *queria poder mudarme, estou quedo*; 11. *gozar de liberdade, estou cativo*; 12. *queria que ser pudesse* [*o*] *impossivel*; 13. *mais me enredo*; 14. *tais são os estremos em que vivo*.

Como se vê, ha algumas minucias novas nos versos 3, 9, 10, 11, 12, 13; outras harmonizam com os textos castelhanos (1, 2, 6, 10 (Gracian), 14), e algumas tambem com o de Domingos Fernandes.

Todas essas quatro versões devem, na minha opinião, estar proximas do supposto mas ignorado original, de que se afastam visivelmente apenas as que sahiram da lavra de Alvares da Cunha e Faria e Sousa. Quem fizer o confronto, estando ao facto do processo de restauração, seguido geralmente por ambos, mal póde duvidar de que a dupla metamorphose por que o soneto passou, seja devida meramente ao trabalho individual dos dois benemeritos, mas em extremo phantasiosos, editores de Camões.

Quanto á precedencia da redacção portuguesa á castelhana — ou ao invés — só posso enunciar a opinião subjectiva que os versos castelhanos, tal como os possuimos, embora tambem viciados, sahiram mais correctos e melodiosos, em quanto os

1. Cf. *Zeitschrift*, VIII, 435 e 437.
2. Já a imprimi na *Zeitschrift*, V, 134 (cf. 130).

portugueses parecem tachados de defeitos de rhytmo e de dicção, tantas vezes inherentes a toda a versão textual. — *Nada*, traduzindo *nadie*, em vez de *ninguem*, podia ser fructo de graphia deficiente no original; mas o contrario é igualmente possivel. — Se num soneto português o auctor tivesse escripto *tempo*, é provavel que o traductor posesse o equivalente *tiempo*; e não *punto*. Em português, embora *ponto* indique tambem o *momento marcado*, a locução adverbial *em um ponto* não é usada, salvo erro [1]. O ultimo verso do soneto parece-me de maior importancia. A contagem de *taes* por *duas* syllabas, no texto que lemos no Cancioneiro Juromenha, litteralmente igual á hespanhola, só admissivel em textos archaïcos, e necessariamente considerada defeituosa pelos escriptores classicos dos sec. XVI e XVII, que por isso se viram obrigados a introduzir mais uma syllaba [2], falla a favor da redacção castelhana. Mas nunca devemos esquecer que o Camões, infelizmente, não nos deixou redacção definitiva, fidedigna, do seu Parnaso, sendo preciso recolher pouco a pouco textos derivados, faltos da ultima lima e ás vezes muito estragados pelos copistas.

Comquanto creia original a versão castelhana, ainda assim Luis de Camões, o unico poeta que até hoje foi apontado, podia muito bem ser o auctor, cujo texto algum inexperiente colleccionador patriota se lembrou de nacionalizar — caso este que talvez succedeu mais vezes do que julgamos, e que explicaria muitas anormalidades de redacção. Na primeira edição das *Rimas* (1595) não ha nenhum soneto castelhano, já o deixei estabelecido em outra parte. Nem tão pouco na 2ª. *Nem na* 3ª *de Domingos Fernandes*. Havia portanto empenho evidente e natural de só reconhecer como legitimos os textos portuguêses — empenho que póde ter levado a pequenas fraudes como a que

1. Diz-se *no mesmo ponto* e *a um ponto*.

2. *Triste — hoje — hora*. Na *Zeitschrift* tambem tentei rectificá-lo, accrescentando [*hora*], como Faria e Sousa.

conjecturo. Só Alvares da Cunha e Faria e Sousa não tiveram escrupulos a tal respeito, nem deviam tê-los, porque é certo que o Poeta manejava igualmente bem os dois idiomas [1]. Certo ainda, que o caso opposto tambem aconteceu. Sonetos seus, originariamente portugueses, correm *traduzidos, e muitas vezes melhorados*, em florilegios castelhanos, ora com indicação do seu nome, como nas *Flores de Poetas Ilustres de España*, de Espinosa [2]; ora anonymos como na *Poetica Sylva* da Bibliotheca Campomanes [3]; ora attribuidos redondamente ao traductor, como no caso de Luis Martin de la Plaza, nas já citadas *Flores* [4]. O facto de o soneto em questão vir nas rimas de Camões, de ha tanto tempo, sendo colhido por quem foi, é com duvida alguma, tambem significativo. Mas ainda assim não é decisivo, estando sabido que os editores procederam todos com escasso criterio e insufficiente cuidado, colligindo, sem verificação, não só versos alheios, registados erroneamente em nome de Camões, embora andassem impressos em nome de outros quinhentistas, mas tambem poesias que encontravam anonymas, sempre que as julgavam dignas de figurarem entre as suas obras. E Domingos Fernandes, comquanto

1. Basta remetter á *Egloga I* que é innegavelmente sua.
2. Nº 158 : *Horas breves de mi contentamiento.* El Camoes.
3. Gallardo, *Ensayo* nº 1051 :

Dulces recuerdos de passada gloria.
Está lascivo el dulce pajarico.
Está la primavera trasladando.
Hermosa y gentil Nise cuando veo.
Quien puede libre ser, dulce señora.
Todo animal en calma sesteaba.
Yo cantaré de amor tan dulcemente.

4. *Segunda parte.* Nº 70. *Subido en la mitad del cielo ardia.*
81. *Memorias tristes de la alegre gloria.*
82. *Elisa los vestidos revolvia.*
84. *Si cuando te perdi, dulce esperanza.*
86. *Si contra mi, señora, os conjurasteis,*

em muito menores proporções que Alvares da Cunha e Faria e Sousa, não está inteiramente isento de culpas [1] d'essa ordem.

No Cancioneiro Juromenha nada se diz acerca do auctor. O soneto faz comtudo parte de um grupo de quatro, escriptos sem intervallo algum, como que formassem um unico poema, o qual tem a epigraphe *Trovas de um preso, dizendo o mal que fizera e lamentando fortuna e tempo*. E um d'elles é legitima propriedade de Camões, pois figura nas Rimas de 1598; e até hoje sem contestação! Este indicio seria de valia capital, se ao titulo correspondesse realmente o conteudo, o que não acontece [2].

A unica cousa que fica provada é portanto que antes da data da colleccionação da mais antiga miscellanea que encerra o soneto, já elle andava junto a outras obras de Camões, num album qualquer e em redacção portuguesa; e tambem, que não há ninguem que até hoje o possa reclamar como seu, com mais direito que Luis de Camões.

Não me occupo da questão se existe algum modelo italiano (que por ventura dirimiria a contenda sobre a anterioridade de uma ou outra versão), obra de algum petrarquista que, inspirado pelos trechos em que o cantor de Laura havia exposto os efeitos contradictorios do amor, como p. ex. no muito imitado soneto

Pace non trovo e non ho da far guerra,
E temo e spero, ed ardo e son un ghiaccio,

os paraphraseava livremente, entretecendo reminiscencias de outros sonetos, como *cantai or piango* ou *piansi or canto*. — Por ora procurei-o de balde.

1. Na edição de 1616 ha apenas cinco composições duvidosas. — Na de 1595 conto 11 apocryphos; só um na de 1598; mas 31 na de Alvares de Cunha e mais 41 na de Faria e Sousa. (72 se incluirmos os que são communs a ambos.

2. V. *Zeitschrift*, VIII, 444. — Nem mesmo é provavel que a allusão a *prisões*, no primeiro ramo, se refira ao facto positivo do encarceramento.

II. **Mi alma y tu beldad se desposaron** (128)

Lição muito imperfeita. No verso 2° *testigos* deve ser erro de leitura por *terceros*. O 4°, que falta no ms. madrileno, dizia provavelmente : *quando de si seguros estuvieron*. No 7° *se* está por *le*. No 9° *pueblo*, em rima com *celo agüelo*, é inaceitavel. A verdadeira lição é *suelo*. Do 10° direi depois, ao fallar dos tercetos, os quaes, como em geral, sahiram menos perfeitos, são de mais difficil explicação que as quartetas, e foram por isso mesmo mais retocados por editores de pouca sciencia e consciencia.

De onde conheço as variantes, com ajuda das quaes estou a restaurar o texto ? Novamente das obras de Camões onde, d'esta feita, se acha a propria redacção castelhana. O primeiro a recolhê-la foi Faria e Sousa. O publico a lê portanto desde 1685 — valha a verdade, sem a perceber. A darmos fé aos seus dictos, o collecionador teve á vista dois manuscriptos, em um dos quaes ia o soneto assignado pelo D^r^ Aires Pinel, vindo comtudo com muita differença na segunda metade, e alguma na primeira. Como Faria e Sousa não communica epigraphe alguma em que se nomeie Luis de Camões como auctor, nem mesmo affirma positivamente que « o outro ms. » o citava, quem quiser pode entender que só o leu num unico ms. ; que o texto não era muito diverso da vulgata ; e que, satisfeito com o valor poetico da primeira estrophe, Faria e Sousa foi reformando e pulindo o resto, afim de o reclamar e empalmar para o seu poeta. E creio que não se enganava, não formando impedimento que em um ms. se notem concordancias com algumas das lições de Faria e Sousa (nos versos 2, 9 et 10). Seria estranhavel se em frente de *duas* redacções diversas, a sua perspicacia falhasse tão completamente, como aconteceu! Mesmo em frente de uma só é para admirar imprimisse o seguinte :

Mi *Gusto* y tu Beldad se desposaron,
Terceros por mi mal mis ojos fueron :

Su logro ha sido tal que al fin hizieron
Un hijo hermoso a quien Amor llamaron.
Tan fuera de compas le regalaron
Que, quando mas alegres estuvieron,
Sin entender el mal que produxeron
Perdidos por amores *se miraron*!
La Beldad desposada deste suelo
Vino a parir un monstro con dos alas;
La Madre *a* la soberbia, es *nido* el zelo. (*sic.*)
O Madre que a tu Hijo en todo igualas,
Quien mortal haze al immortal Abuelo
Y al Padre mortal dá immortales salas. (*sic.*)
(*Rimas*, I, p. 330[a] : Cent. III, nº 18.)

Reproductores posteriores como Th. J. de Aquino, Juromenha, Th. Braga rectificaram o verso 11, viciado por dois erros (talvez de caixa), lendo

La madre es la soberbia, el niño el zelo [1];

e escreveram *zalas*, em lugar de *salas* [2]. Mas deixaram intacto o erro *perdidos* e *se*; além d'isso substituiram *suelo* por *duelo*, reproduzindo sem pestanejar o resto dos extravagantes e ineptos tercetos. Com relação ao ms. madrileno, *terceros* no verso 2º é a unica lição que lhe serve de emenda.

Vejamos agora outro ms. português, porque tambem neste caso subsiste no pais uma miscellanea de versos que encerra o soneto. É propriedade da Academia das Sciencias de Lisboa, onde tem a marca *3 E 1-4*, e anda appensa a uma novella hespanhola, impressa em 1586 [3]. Descoberto por Th. Braga, esse cancioneiro fragmentario do sec. XVI forneceu para uma edição de poesias lyricas de Camões, consagrada á commemoração do Tricentenario [4], uma serie de *ineditos*, na maioria mais discutiveis e menos camonianos ainda do que a poesia de que trato [5].

1. A confusão entre *ninho* = *niño* e *ninho* = *nido* mal pode ser obra de Faria e Sousa.
2. Creio pensaram em *zalá*!
3. *La Historia de Rosian de Castilla.*
4. *Parnaso de Luiz de Camões*, 1880.
5. V. *Zeitschrift*, V, 393-402.

A lição do ms. academico [1] cinge-se de perto ao madrileno, dizendo no verso 1° *mi alma*, no 4° *un dulce hijo*, no 11° *la embidia*. Além de rectificações ou antes copias exactas das lições legitimas (2. *terceros*; 6. *le hizieron*; 7. *Quando de si seguros estuvieron*; 9. *suelo*) noto apenas a variante lingüistica 13. *abuelo*, e no verso 5. *Y tanto sin compas le regalaron*, e depois a differença nas rimas do verso 10. *un monstro con dos azas* [2]; 12. *aplazas*, e 14. *hazas* [3].

Confrontando as tres redacções, bem se vê que o commentador tentou restaurar a sua [4] (duvido fosse quem antes d'elle tresladou o soneto). Imaginando lêr no verso 10 *azas*, substituiu o supposto lusismo por *alas*, vendo-se em seguida obrigado a refazer o resto. Tambem a variante do verso 1° — substituição, e essa muito racional, de *mi alma* pelo masculino *mi gusto* — e ainda a do verso 3°, que não tem prestimo, parecem da lavra do commentador, o qual confessa, de resto, não comprehender os tercetos [5].

Antes de enunciar o que d'elles penso, importa dizer quem é o *Dr. Aires Pinel*, ou (em Portugal) *Pinhel* [6]. Jurisconsulto de fama, bacharel por Salamanca, mas doutorado em Coimbra, lente, em vida de D. João III, na universidade portuguesa e posteriormente na castelhana, auctor de obras latinas de erudi-

1. *Ib.*, p. 132 e 401, copia do n° 366 do Parnaso.

2. Em harmonia com o texto de Faria e Sousa estão : *terceros*, *suelo* e *un monstro con dos azas* (respectivamente *alas*).

3. Fico incerta se Th. Braga leu bem, ou se deixou influenciar-se por Faria e Sousa. De resto, Braga não conferiu as duas lições que publica no mesmo volume (n° 256 e 366) e no *Parnaso*.

4. As concordancias parciaes ora com o ms. madrileno, ora com o lisbonense (no verso 5), provam apenas que o ms. de Faria e Sousa differia um pouco de ambos.

5. « Estos ocho versos estan bonissimos y claros : los seys ultimos necesitan de explicacion que para mí es dificil. »

6. V. Nicolas Antonio, I, 132, ed. 1672; Th. Braga, *Historia da Universidade*, I, 461 e 585; *Id.*, *Hist. Cam.*, II, 264.

ção [1], foi ridicularizado pela espinhosa obscuridade da sua exposição, *porque tudo nelle eram abrolhos* [2]. A prova de que tambem se ensaiou em versos castelhanos, lá pelos annos de 1552-54, possuimo-la em um soneto á entrada da princesa D. Juana de Castella [3]. Pelo que sei, falleceu antes de 1570. A todos os respeitos o soneto pode portanto ser obra sua.

E não seria de todo impossivel que um douto mas confuso professor luso-castelhano baralhasse as duas linguas, pondo *asas* por *alas*, em cata de rima. Duvido, porém. E duvido que elle ou outrem, querendo caracterizar un monstro, lhe desse como unico distinctivo um par de asas! de mais a mais depois de ter nomeado o Amor, que mesmo na cantiga popular é, de costume,

1. A principal, entitulada *Ad Rubricam et Leg. II C. De rescidenda venditione Commentarii* foi impressa em 1557 e 1570.

2. Vid. Leitão de Andrada, *Miscellanea*, p. 13. Eis a anecdota que conta, a respeito do famoso parque dos Cruzios de Coimbra e seu *jogo da bola* ou *laranginha* : « ...jogando em Coimbra a laranginha Martim Gonçalves da Camara (que depois foi grande privado del Rei Sebastião e presidente do Desembargo do Paço), sendo clerigo, com o Dr Thomas Rodrigues, Lente de Prima de Medecina por parceiro contra D. Jeronymo de Menezes, Reitor da Universidade que depois foi Bispo do Porto, com outro E o dito Dr perdeo e ficou devendo um tostão ao Reitor : o qual dahi a outro dia lhe mandou pedir huma certidão, e elle lha mandou com hum par de perdizes e esta trova :

Das perdizes o singel
co vintem da certidão
pagam mui bem o tostão,
pondo de casa o papel.
Não serei mais cascavel ;
que o parceiro que tomar
mais olhos m' ha de mostrar
que o livro de Ayres Pinel.

Porque o parceiro Martim Gonçalves da Camara o fez perder por ser muito curto de vista, e o não queria confessar. E o livro de Ayres Pinel que então sahira, tudo nelle eram abrolhos ».

3. *El aguila imperial, el dechado.* — Cod. Ebur. CXIV, 2-2, V f. 155. Letra do principio do sec. XVII. — V. *Cat. Man. Bibl. Mun. Eborense*, vol. III, p. 111.

alado. E duvido principalmente da authenticidade das rimas *aplazas* e *hazas* (?), não menos anormaes e improprias que as do ms. madrileno : *desazes* (?) *aplazes hazes;* e as do texto souseano : *alas igualas zalas* ou *salas* (?).

O melhor será tentarmos entrar primeiramente na concepção do poeta, para em seguida adivinhar a forma de que a revestiu. A filiação por elle ideada é esta. *Meu gosto* (*mein Wunsch*) — (ou *minha alma*) e a tua formosura se alliaram, procreando um filho. Este, amimalhado e mal-educado, travou relações com uma fera humana, a mais nefanda d'este solo terráqueo : a *enveja* (ou, segundo Faria e Sousa, *a soberba* ; eu preferiria *die Begierde*) — enlace de que nasceu *o ciume*. Este *niño*, com quanto monstruoso, é o Ai-Jesus da maldosa e tambem monstruosa mãe, exactamente porque, matando (*torna mortal*) de um lado seu avô (*meu gosto*) torna immortal ao pae (*o amor*) [1].

Se tal for o sentido requintado do soneto (da lição de Faria e Sousa não sei tirar algum), as rimas *hazes* e *aplazes* (i.é *agradas*) satisfazem. Trata-se pois de descobrir um termo em *-azes*, propio para distinguir o *celo*. Como não estou a brincar, não armo o monstrozinho de *tenazes*, nem lhe afeio o rostro de *gilvazes*. Mas muito a serio pergunto, se o poeta terá attribuido ao ciume *duas caras*, pondo *de dos hazes* [2], como se o chamasse refalsado traidor?

Creio que, emendando uma unica lettra, acertei com felicidade.

III. **Con tiempo el año, el dia, el mes, la hora** (*106*) e **Con tiempo passa el año, mas la hora** (*106 bis*).

Tambem aqui o texto apparece avariado. A falta de duas rimas nas 14 linhas de um soneto fere os ouvidos desagradavel-

1. W. Storck (219) não o entendeu assim, no empenho de não se afastar muito do desastroso texto souseano; mas bem, Louis von Arentsschildt (nº 218).

2. A locução *de dos haces* ou *a dos haces* é usadissima, como todos sabem.

mente. No verso 3 eu leio instinctivamente *riqueza* onde vejo estampado *gallardia*. No 12º *blanca*, em vez de *fria*. Mas não posso apoiar as minhas emendas, remettendo o leitor a impressos ou manuscriptos portuguêses, como succedeu com relação aos outros dois sonetos, cuja evolução historiei.

Não que na litteratura d'este pais, e na de Castella, haja falta de sonetos sobre a acção destruidora e reedificadora do tempo, que se distingam exteriormente pela repetição em cada um dos versos, ou de dois em dois versos, do vocabulo *tempo* ou da formula *con tiempo* ou *con el tiempo*, acabando por um encarecimento, quer seja da immutabilidade da paixão amorosa do rimante, quer da crueza da amada; ou então com um suspiro saudoso porque o passado nunca mais torna. Mas todos quantos conheço são variações *independentes*, bordadas a capricho sobre o mesmo thema eterno.

Ainda assim, como alguém poderá gostar de conferir as exclamações patheticas que tenho á mão com outras que por ventura encontre (porque são infinitas), fallarei das que mais se aproximam dos exemplares dados a conhecer nesta Revista.

1. Um soneto *Do Tempo* apparece nas Rimas de Camões, onde os compiladores juntaram amostras de todos os pannos poeticos, talhados em forma epigrammatica desde Petrarca até Gongora e Lope. Desdenhado pelos editores antigos, foi acolhido por Juromenha, e não regeitado por Th. Braga, embora elle soubesse perfeitamente, qual entre os successores de Camões é o verdadeiro auctor [1].

Com o tempo o prado seco [2] reverdece,
Com o tempo cae a folha ao bosque umbroso,
Com o tempo pára o rio caudaloso,
Com o tempo o campo pobre se enriquece.
Com o tempo hum louro morre, outro florece.

1. *Hist. Cam.* II, 312 et 316.
2. *Verde*, na *Bibl. da Act.* é lapso de copista.

Com o tempo hum he sereno, outro invernoso,
Com o tempo foje o mal duro e penoso,.
Com o tempo torna o bem ja quando esquece.
Com o tempo faz mudança a sorte avara,
Com o tempo se aniquila hum grande estado,
Com o tempo torna a ser mais eminente.
Com o tempo tudo anda, e tudo para,
Mas só aquelle tempo que he passado
Com o tempo se não faz tempo presente.
(Juromenha II, nº 316; Braga nº 346.)

Como obra de Baltasar Estaço este mesmo texto não figura sómente na edição dos versos d'este camonista [1], com a epigraphe *Do Tempo* [2], mas ainda em varias miscellaneas, entre as quaes merece menção especial o *Cancioneiro A. F. Thomas* (f. 25v) [3]. Na collecção de *Apophtegmas* do Padre Suppico, vae attribuido mais vagamente *a um discreto* [4].

2. Outro soneto, de artificio identico, mas de indole diversa, — anonymo e bastante deturpado — passou igualmente para as obras de Camões, sem mais motivo que não seja o de preceder no Cancioneiro Juromenha aquelle que principia *Coitado que em um tempo choro e rio*, formando o ramo segundo das *Trovas de um preso*, a que já me referi [5].

O tempo está vingado á custa minha
do tempo que no tempo não hei olhado.
Triste de quem do tempo em tal estado
[Era] que todo o tempo não temia.
Bem me castigou o tempo e a porfia
de haverme com só o tempo descuidado ;
pois tão sem tempo o tempo me ha deixado
que ja não espero tempo de alegria.

1. Lisboa, 1604, f. 32.
2. A' maneira antiga emprega a contracção de *com o* em *co*.
3. Ha ahi uma unica variante : 12 : *corre* (em vez de *anda*).
4. Ed. 1761, vol. II, 26.
5. *Zeitschrift*, VIII.

Passaram horas, tempos e momentos
que pudera do tempo aproveitarme
para escusar com tempo meu[s] tormento[s].
Mas pois eu quis do tempo confiarme
sendo o tempo de (des)vario[s] movimento[s],
de mim, que não do tempo posso queixarme!
(Cancioneiro Juromenha f. 75°; Ed. Jur. 312; Braga 344.)

Logo o primeiro verso indica, de resto, que a poesia teve originariamente redacção castelhana. *Mia* por *minha*, na 2ª metade do sec. XVI, teria sido archaïsmo tão estranhavel como a simples assonancia *minha alegria* numa composição artistica. Mas por ora não sei indicar o original castelhano d'essas queixas sobre o tempo malgastado.

3. Baltasar Estaço é auctor da seguinte palinodia, em que joga ingenhosamente, como no anterior, com o duplo sentido da palavra *tempo* (*Zeit* e *Wetter*).

De tempo em tempo tudo vay andando,
o tempo sem por tempo vay correndo; (*sic*)
sem tempo não se vam os tempos vendo,
por tempo o tempo vay profetizando.
Do tempo o tempo só pode ir falando,
a tempo se pode ir o tempo erguendo,
co tempo se vam tempos entendendo
que o tempo varios tempos vay mostrando.
Nunca o tempo perdido he mais cobrado,
que, se o tempo nos tira o que é presente,
mal pode dar o tempo o que é passado.
O tempo gaste bem todo o prudente,
que se o tempo que passa he bem gastado,
todo o tempo passado tem presente.
f. 20.

4. É duvidoso quem seja o inventor do seguinte brinquinho, que deve datar do fim do seculo e annuncia a era dos cultistas e conceptistas:

O tempo já de si me pede conta,
he necessario dar-se á conta tempo;

que quem gastou sem conta tanto tempo,
como dará sem tempo tanta conta?
Não quer levar o tempo, tempo em conta,
porque conta não fez de dá-la em tempo,
onde só para a conta havia tempo
se na conta de tempo houvesse conta.
Mas que conta dará quem não tem tempo?
Em que tempo a dará quem não tem conta?
Que quem á conta falta, falta o tempo.
Vejo-me sem ter tempo e com ruim conta,
sabendo que hei de dar conta do tempo,
e que se chega o tempo de dar conta.
Ed. 1629.

Ha varios pretendentes. Leitão de Andrade aproveitou o bem alheio, guardando silencio sobre o auctor a quem pertence, como é seu costume [1]. Num volume evorense, quem o assigna é um habil imitador de Camões : Martim de Castro, do Rio [2], a quem Faria e Sousa, e outros, tiraram mais de um soneto para o adjudicar ao mestre [3].

Em vista d'estes dois textos portuguêses, do sec. XVI, ou do primeiro quartel do XVII, estamos auctorizados a ter em conta de versão um que surge muito mais tarde, no meio de uma obra manuscripta, em prosa castelhana : a descripção da viagem á cidade de Argel, emprehendida em 1670 por Frei Bartholomé Serrano [4]. Mais una illustração do costume do povo vizinho de recolher e apurar esboços portuguêses, a qual deverá ser junta pelo leitor ás que mencionei no primeiro d'estes tres ensaios [5].

1. *Miscellanea*, p. XVIII.

2. *Cod. Ebur. CXIV/2-2* f. 234v : *Pedeme de si mesmo o tempo conta.* — *Cat.* III. 97.

3. *Achome da fortuna salteado.* — *A peregrinação de um pensamento.* — *Lembranças de meu bem, doces lembranças.* — No *Parnaso* ha outro do Fluminense : *Quando da vossa vista me apartava.*

4. Vid. Gallardo, IV, c. 598, nº 3924.

5. Principia : *Pideme de mi mesmo el tiempo cuenta.* As variantes são numerosas e interessantes. Para tirar resultados certeiros é porém preciso consultar

5. Nas *Obras ineditas* do quinhentista Pedro da Costa Perestrello, publicadas sem a minima critica por Antonio Lourenço Caminha, ha um soneto *A conta que devemos dar a Deos*, que é uma livre imitação, transposta *ao divino*, do que copiei. Não sei se foi inventada realmente por Perestrello ou colhida em qualquer parte pelo industrioso e pedantesco professor de rhetorica.

Dos annos mal-gastados pede a conta
aos mortaes o grão senhor do tempo ;
a conta é larga, e tão breve o tempo
que não ousam chegar a lhe dar conta.
A despesa não tem ordem de conta,
perdemse as horas e perdeuse o tempo,
e para se ganhar não he ja tempo,
que a pressa não lhe deixa dar boa conta.
Culpa he dos homens, mas não he do tempo,
em deixar, quando podem, de dar conta,
guardando-a por descuido a pior tempo.
A vida corre e não discorre a conta,
mas no fim correrá fora do tempo,
com nome de castigo, e não de conta.

(Ed. 1791, p. 80. [1])

6. Outro, bem diverso, e este inedito, do seiscentista João Ribeiro, figura no opulento Cancioneiro de A. F. Thomas (f. 33).

Como poderá dar do tempo conta,
quem em versos sem conta gasta o tempo ?
quem faz sonetos só de conta e tempo
será homem do tempo, e não da conta ?
Não se pode em tal tempo fazer conta
de homens que tam má conta dão do tempo,
que inda que faça d'elles conta o tempo,
não sabe o tempo ja de quem faz conta.

o cancioneiro eborense, e conferir as tres redacções, o que não posso fazer agora.

1. Juromenha introduziu nas obras de Camões um soneto em que se joga só com a palavra *contas* (305).

Não ha no mundo conta nem ha tempo
que possa dar de tanto tempo conta,
perdido sempre em conta e sempre em tempo.
Não he o tempo para tanta conta,
e quem sente perder sem conta o tempo,
porque não gasta o tempo em tempo e conta?

7. A variante tirada por Foulché-Delbosc da *Silva Curiosa* de J. I. de Medrano, fôra anteriormente encontrada por Juromenha em um dos manuscriptos do sec. XVII que explorou, e vem communicado nas *Notas* com que accompanhou os textos camonianos [1]. As variantes que offerece são attendiveis, e mostram mais uma vez como estes logares communs se iam transformando, ao passar de penna em penna. 1. *mes y hora.* — 2. *el mundo.* — 3. *passa fama.* — 4. *el que es alegre gime y llora.* — 5. *cubre noche clara aurora.* — 6. *el arbol pierde.* — 7. *quita el bien naturaleza.* — 8. *el que es servido a otro honora.*

9-14. *Con tiempo no[s] dá luz la blanca aurora,*
con tiempo el duro yelo es agua clara,
con tiempo el cielo de calor se esmalta.
Con tiempo pierde el sol su curso y para,
Con tiempo en mar tranquilo ay gran(de) fortuna,
Y en mi nunqua el amor con tiempo falta.

As emendas entre parentheses são minhas. Está visto que no verso 5° é preciso substituir *aurora* por *luna*.

8. Em Hespanha a colheita em sonetos *Al tiempo — Del tiempo — Poder del tiempo — Al tiempo malgastado*, não é escassa. Para concluir com a nota que devia ser dominante em estudos desta ordem, lembrarei unicamente que um afamado soneto de Lope de Vega, talvez o mais conhecido entre todos, e que principia

Con el tiempo el villano a la melena [2]

1. Juromenha, II, 493.

2. Impresso duas vezes na *Bibl. de Aut. Esp.* (XLII, 26, e XXXVIII, 384) e ultimamente nas realmente bellas *Flores de Poetas Ilustres* (nº 146).

é traducção de um original italiano, que era novidade em 1504 :

Col tempo el vilanell al giogo mena.

Seu auctor, Panfilo Sasso di Modena (m. 1527) é continuador da maneira d'aquelle Serafino dell' Aquila (m. 1500), com quem susteve relações pessoaes e litterarias um dos primeiros poetas bucolicos da peninsula, o português Henrique (ou Hermigio) Cayado!

9. Reminiscencias de Panfilo (ou de Lope) existem no 118° dos *Sonetos Anonymos*, se não me engano.

10. Disse que concluia. Mas nisso vem-me á memoria um bello inedito de Camões em que o poeta, virando-se para tras, aos dias irremediavelmente perdidos da leda mocidade, cantou assim, cheio de saudades :

Já tempo foi que meus olhos folgavam
de ver os verdes campos graciosos ;
tempo foi já tambem que os sonorosos
ribeiros meus ouvidos recreavam.
Foi tempo que nos bosques me alegravam
os cantares das aves saudosas,
os freixos e altos álemos umbrosos,
cujos ramos por cima se juntavam.
Permanecer não pude em tal folgança ;
não me pôde durar esta alegria;
não quis este meu bem ter segurança.
Ainda neste tempo eu não sentia
do fero amor a força e a mudança,
os laços e as prisões com que prendia.
(Cancioneiro A. F. Thomas, f. 156. *De Luis de Camões.*)

11. E taes recordações intimam-me a desilludir o leitor, com respeito a outro soneto parecido — deturpadissimo na lição de Juromenha e Braga — que igualmente principia *Já tempo foi que meus olhos traziam*, (com modificação apenas da consonancia) [1], manifestando-lhe que não é do grande poeta, mas do

1. Braga, nº 302.

seu Mecenas, D. Manoel de Portugal [1], o illustre venerador de D. Francisca de Aragão, de que outro dia entretive longamente os leitores d'esta publicação [2].

Carolina Michaëlis de Vasconcellos.

1. Pelo menos no Canc. A. F. Thomas, f. 152.

2. O artigo a que alludo, e se refere ás *Poesias de Andrade Caminha*, ficou reservado para outro fasciculo d'esta *Revista*.

MIRA DE MESCUA

ET

LA JUDIA DE TOLEDO

On a toujours considéré Juan Bautista Diamante comme l'auteur du drame *La Judia de Toledo* jusqu'au moment où Ticknor fit paraître une notice sur un manuscrit en sa possession [1], lequel, attribuant du reste la paternité du drame en question à Mira de Mescua, contient une autorisation de le jouer, datée du 10 avril 1635.

Cette date exclut naturellement toute prise en considération de Diamante comme auteur de la pièce, par l'excellente raison qu'il naquit seulement quelque temps après 1630 [2], tandis que Mescua était né plus d'un demi siècle auparavant.

---

1. Voici l'en-tête du manuscrit :

Comedia famosa | La Desgraciada Raquel y | Rei Dⁿ Alphonso el 8º | Del Dotor Mira de Mescua. |

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA :

El Rey Dⁿ Alphonso	Raquel judia
Fernando Illan	Zara judia
Albar nuñez	Dauid judio padre
garzi Lopez	de rrachel
Calbo criado	Una muger
otro criado	Un biejo. Soldados.

2. La Barrera, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español.* Madrid, 1860, p. 123. Ticknor (*History of Spanish Literature.* Vol. II, p. 499, note) dit que Diamante naquit à Madrid en 1626; j'ignore d'où il tire ce renseignement.

Les sources de la biographie de Mira de Mescua ou Amescua, ont été indiquées par Ticknor [1], et La Barrera s'en est servi dans sa notice biographique du poète. A ladite notice on peut ajouter celles qui suivent; la plupart concernent ses rapports avec Lope de Vega, et je les donne ici dans leur ordre chronologique.

Dans *La Hermosura de Angelica con otras diversas Rimas* (Madrid, 1602), fol. 318[v] se trouve le sonnet suivant :

AL DOCTOR MIRA DE MESQUA

Viendo que yguala en su valança Astrea
Los rayos y las sombras desiguales,
Dauro no ha reparado en las señales
De la estrangera vega que passea;
Mas ya que el oro que le dais emplea
En mis arenas a la Libia yguales,
Floreceran mi vega sus cristales
Y vos mi ingenio, de mi mundo idea.
A que soys primauera me resueluo,
Por quien las flores que perdi restauro,
Tal abundancia vuestro ingenio cria.
Y asi, entanto que al patrio Tajo bueluo,
Seran entre las margenes del Dauro
Las flores vuestras, y la vega mia.

On ne saurait bien préciser la date à laquelle ce sonnet a été écrit, mais il indique que Mescua, même avant 1602, était un personnage de distinction dans le monde littéraire de l'époque, ce dont, du reste, nous trouvons une preuve additionnelle dans le témoignage d'un autre contemporain, Agustin de Rojas, qui dans son *Viage entretenido*, également écrit avant 1602, mentionne notre écrivain comme déjà célèbre parmi les auteurs dramatiques d'alors, au même titre que don Guillen de Castro et Liñan. Le premier de ces deux écrivains naquit en 1569, et le dernier

1. *Ibid.*, p. 388, note. Gallardo, *Ensayo de una biblioteca española*, etc,
2. *Catdlogo*, p. 255 et suiv,

quelques années plus tôt [1], ce qui semble indiquer que Mira de Mescua serait né plusieurs années avant 1578, date donnée par La Barrera comme celle de sa naissance [2].

Deux ans après la publication de ce sonnet, à cause de quelque différend dont on ignore le motif, Lope écrivit de Tolède, non pas au duc de Sessa, comme Schack [3] l'avait supposé, mais, si nous devons en croire La Barrera [4], à un médecin de ses amis, une lettre datée du 14 août 1604, dans laquelle il s'exprime en termes assez peu flatteurs au sujet de *La Rueda de la Fortuna*, pièce de Mira de Mescua, qui semble avoir joui alors d'une popularité extraordinaire. Voici ce qu'il dit : « Representa Morales, silba la gente ; unos caballeros están presos porque eran la causa desto ; pregonóse en el patio que no pasase tal cosa, y asi, apretados los toledanos por no silbar, se peen, que para el Alcalde mayor ha sido notable desacato, porque estaba este dia sentado en el patio.

1. Voyez La Barrera, *Catálogo*, p. 214, et la *comedia* de Lope de Vega *Virtud, pobreza y muger* (écrite avant 1618), acte I, scène IV (éd. de Hartzenbusch).

DON JUAN. Toledo, Hipólito, precia
Estos dos famosos hijos
Por su mas alta Riqueza ;
Y si admite algun tercero
De muchos, que en competencia
De los dos pueden honrarla,
Bien me admitirian que sea
Pedro Liñan.
HIPÓLITO. Justamente,
Aunque sus obras no quedan
Impresas, con que se olvida
La memoria de sus letras.

2. Il est vrai que La Barrera ne fixe pas de date exacte. Il dit simplement : « Nació [Mescua] en Guadix, ciudad episcopal del antiguo reino de Granada, por los años 1578, proximamente. » *Catálogo*, p. 255.

3. *Geschichte der dramatischen Literatur und Kunst in Spanien. Nachträge*, p. 32.

4. *Nueva biografía de Lope de Vega*, dans les *Obras*, Madrid, 1890, vol, I, pp. 129, 134.

Aplacó esto porque hizo *La Rueda de la Fortuna*, comedia en que un Rey aporrea á su mujer ; y acuden muchos á llorar este paso, como si fuera posible [1].» Mais quelques années plus tard, Lope dut changer d'avis à l'égard de ce drame, car dans *Virtud, Pobreza y Muger* [2], écrite avant 1618, nous lisons :

ROSELIO. Y ¿ donde en efeto vais ?
CELIA. A la comedia famosa
Que representa Morales.
LUDOVICO. ¡ Famosa ! ¿ Como se nombra ?
OTAVIA. *La Rueda de la Fortuna.*
ROSELIO. Teneis razon : escribióla
El doctor Mescua.
LUDOVICO. Bebió
Todo el cristal de Helicona.

1. La Barrera, *Nueva Biog.*, p. 134. Cette *comedia* de Mescua, *La Rueda de la Fortuna*, est d'une certaine importance dans l'histoire littéraire. En effet, elle a servi de modèle à Calderon dans son fameux drame *En esta vida todo es verdad y todo es mentira*. Il ne s'est pas contenté d'y introduire quelques-uns des caractères de la pièce de Mescua ; il est allé jusqu'à copier presque mot à mot des passages entiers. A son tour, le drame de Calderon est la source de l'*Héraclius* de Corneille, suivant Valentin Schmidt, *Die Schauspiele Calderons*, etc., p. 524, qui affirme que la priorité en faveur de la *comedia* espagnole a été établie d'une manière concluante par Hartzenbusch dans son édition de Calderon, vol. IV, pp. 662-667. (*Bib. de Aut. Esp.*) Schack, *l. c.*, III, pp. 177 et 289, réclame, lui aussi, la priorité pour le poète espagnol. En revanche, Morel-Fatio, qui a soigneusement contrôlé les rapports ou coïncidences qui existent entre *En esta vida todo es verdad y todo es mentira* et l'*Héraclius* de Corneille « déclare expressément et de façon convaincante que cette fois-ci les rôles sont intervertis, et que c'est le poète espagnol qui est débiteur du poète français ». (*Calderon, revue critique des travaux d'érudition*, etc., Paris, 1880).

Le Morales cité plus haut fut le célèbre auteur et régisseur Alonso de Morales, et le mari de l'actrice, plus célèbre encore, Jusepa Vaca. Voyez La Barrera, *Nueva Biogr.*, p. 168.

2. Cette pièce de Lope est imprimée dans la *Parte XX* de ses *Comedias*, Madrid, 1625. Elle se trouve dans la seconde liste du *Peregrino* de 1618, mais elle peut bien avoir été écrite quelques années auparavant, entre 1604 et 1618.

Mira de Mescua est encore mentionné dans une autre lettre de Lope, adressée au comte de Lemos et datée du 6 mai 1620. En voici le passage qui fait allusion à notre poète : « Passo, Señor exc. entre librillos y flores de un huerto lo que queda de la vida, que no debe de ser mucho, conpitiendo en enredos con Mesqua y don Guillen de Castro, sobre qual los haze mejores en sus comedias [1]. » Il s'ensuit que Mescua devait être l'un des écrivains les plus en vogue parmi ceux qui illustrèrent alors le théâtre espagnol.

Deux ans plus tard nous rencontrons de nouveau Mescua écrivant l'*aprobacion* du premier volume des *Comedias* de Juan Ruiz de Alarcon, que, du reste, il ne loue pas outre mesure : « Elles renferment, dit-il, « mucha doctrina moral y politica, digna del ingenio y letras de su Autor » (En Madrid, a 29 de Enero de 1622) [2].

Deux ans après, Mescua écrivit l'*aprobacion* de la *Parte XX* [3] des *Comedias* de Lope de Vega (*Aprobacion del insigne ingenio en letras divinas y humanas el Doctor Mira de Amescua, Capellan de su Alteza*) [4] :

Por comission de los señores del Supremo Consejo de Castilla vi este libro de Comedias de Lope de Vega Carpio, que es la vigesima parte, no contiene cosa contra nuestra santa fé ni costumbres Christianas, merece ser impresso, no solo para enseñar virtudes morales y politicas, que es el fin de la Comedia, sino para honra de España, y admiracion de otras naciones : pues si Suidas y

1. Lope de Vega, *Obras sueltas*, Madrid, Sancha. Vol. XVII, p. 403; et Guillen de Castro, *Ingratitud por Amor*, Philadelphia, 1899, p. 24.

2. *Comedias de Alarcon*, éd. Hartzenbusch, Madrid, 1852, p. XLVII (*Bib. de Aut. Esp.*).

3. Mon exemplaire porte : « Año 1630 en Barcelona en la imprenta de Esteuan Liberos. »

4. Lope avait écrit en juillet 1623, l'*aprobacion* pour la *comedia* de Mescua *El Exemplo mayor de la desdicha y Capitan Belisario*, dans laquelle il dit simplement : « puedese representar y su autor Mira de Mescua obtener nuevos aplausos ». (La Barrera, *Catálogo*, p. 258), paroles qui ne révèlent certainement par un excès de cordialité.

Quintiliano se admirauan de que Menandro huuiese escrito ochenta Comedias, que admiracion se deberá a aquel de quien oy se leen mas obras escritas en los tres estilos de Poesia, que de todos los Poetas Griegos, Latinos y vulgares, desde que Museo y Orfeo inuentaron el escriuir en verso enseñanças filosoficas.

En Madrid, 5 de Otubre 1624.

El Doctor Mira de Amescua.

Enfin, dans la pièce de Calderon, *La Dama duende*, qui était peut-être déjà écrite en 1630, et qui parut en 1636 dans le premier volume de ses *Comedias*, se trouve l'allusion suivante à notre poète :

Por una hora que pensara
Si era bien hecho ó no era
Echarse Ero [1] de la torre,
No se echara, es cosa cierta;
Con que se hubiera excusado
El doctor Mira de Mescua
De haber dado á los teatros
Tan bien escrita comedia,
Y haberla representado
Amarilis, tan de veras ; etc.

(Ed. Keil. Vol. I. p. 187.)

Revenons maintenant à notre manuscrit de *La Juive de Tolède*, de la bibliothèque de Ticknor. Et tout d'abord je désire dissiper le doute exprimé par Schaeffer [2], qui dit : « Es möge uns ein leiser Zweifel erlaubt sein, ob Ticknor dieses Manuscript genau Scene für Scene mit dem unter Diamante's Namen gangbaren Druck verglichen hat, denn bei der Lektüre des letzteren drängt

1. Allusion, évidemment, à la *comedia* de *Hero y Leandro*, au sujet de laquelle Schack, (*l. c.*, II, p. 466), dit : « Das Drama unsers Mescua « Hero », das Calderon am Anfang der *Dama duende* mit Auszeichnung nennt scheint untergegangen zu sein ». La Barrera, cependant, nous informe qu'un drame intitulé *Hero y Leandro* par Mescua existait en manuscrit dans la bibliothèque de don Agustin Duran.

2. *Geschichte des spanischen Nationaldramas*. Vol. II, p. 220.

sich entschieden der Gedanke auf, es müsse der zweiten Hälfte des 17 Jahrhunderts angehören. » Ticknor, qui, ce me semble, ne fait jamais d'assertion à la légère, a sans doute lu le manuscrit avec beaucoup d'attention et a dû le collationner avec l'édition de 1667, ce qui est, du reste, attesté par les remarques écrites de sa main vers la fin du manuscrit, où il en indique les divergences avec l'édition de Madrid [1]. Ticknor s'exprime ainsi [2] : « Ce manuscrit, qui est le même qui fut originalement soumis à la censure en avril 1635 et où se trouve enregistrée l'autorisation de représenter la pièce, renferme en plusieurs endroits (f. 7, etc.) des passages autographes de l'auteur Mira de Mescua, substitués à ceux dont le censeur avait ordonné la suppression. » En effet, un feuillet a été enlevé après le fol. 7 et deux lui ont été substitués ; un autre feuillet a encore été enlevé à la fin de la tragédie. D'après l'assertion positive de Ticknor que les passages substitués et les corrections sont de la main de Mescua, on peut présumer qu'il connaissait l'écriture de l'auteur. Comme on le sait, un autographe de *El Exemplo mayor de la desdicha y Capitan Belisario*, signé par le poète, existait autrefois dans la bibliothèque du duc d'Ossuna [3]. Le manuscrit de *La Judia de Toledo* est d'une écriture petite et serrée ; l'encre est pâle, mais le plus souvent

1. Je n'ai vu que trois des versions imprimées, et je déclare dès maintenant, car il en sera question dans la suite, que la conclusion du drame est identique dans chacune d'elles :

Parte veinte y siete de Comedias varias nunca impressas compuestas por los meiores Ingenios de España, etc. En Madrid, por Andres Garcia de la Iglesia. Año 1667. A la page 410 se trouve *La Judia de Toledo*, Comedia famosa de D. Juan Bautista Diamante. 2° Une *suelta* où le drame est également attribué à Diamante, datée de 1792 en la libreria de Quiros. 3° L'édition de Mesonero Romanos dans la *Bib. de aut. esp.*, Vol. XLIX. Cette édition est basée sur la *suelta* de 1792.

2. *Catalogue of the Spanish Library, etc.*, of George Ticknor, p. 231 ; et *History of Span. Lit.* Vol. II, p. 388, note.

3. La Barrera, *l. c.*, p, 258.

bien lisible. Les corrections et additions [1] sont écrites d'une main plus ferme mais irrégulière et avec de l'encre plus foncée. J'indiquerai plus loin les passages écrits sur les feuillets substitués que l'on suppose être de la main de Mira de Mescua, et aussi les additions qni sont d'une écriture différente. La comparaison est faite avec l'édition de Mesonero Romanos, comme étant la plus répandue.

Après le vers : « Pues me quita lo que gozo » (au bas du fol. 7 i.e. ed. Mesonero Romanos p. 4. col. 1 l. 18) le ms. est mutilé, comme nous l'avons fait observer plus haut; un feuillet a été enlevé, et deux autres substitués. Sur ces deux feuillets se trouvent les vers suivants, écrits de la main même de l'auteur :

DA. Zara su pesar dibierte
Raquel en ti esta la bida
de nuestra naçion querida
procura estorbar su muerte
alibiese tu dolor
mientras la jente a buscar
boy que te a de aconpañar *base*
RAQ. Guardete el çielo señor
y pues es preciso açer
obediente a su prezepto
ley su mandato ay de mi
no se si bibo o si muero
mas donde banidad mia
donde anbiçioso desseo
se enbarazan los temores

1. Si ce manuscrit fut réellement corrigé par Mescua lui-même, en avril 1635, un intérêt de plus s'attache à ce fait parce que, d'après Ticknor, Mescua mourut à Madrid dans le courant de cette année-là, investi des fonctions d'aumônier auprès du roi Philippe IV. La Barrera (*l. c.*, p. 256), dit qu'il mourut vers 1640 et cite comme autorité Pedro Suarez, *Historia de Guadix y Baza* ; mais l'assertion de cet auteur, dont le livre fut publié en 1696, est bien vague : « murió avra cincuenta años con poca diferencia » (p. 323). Je suis porté à croire que la date donnée par Ticknor est la vraie. En tout cas, je n'ai pu trouver de renseignements relatifs à Mescua postérieurs à cette date.

afuera banos desbelos
que no siempre la osadia
a de estar el escarmiento
Alfonso aunque rey no es onbre
si a mi ermosura contenplo
mas que leyes u dominio
no tiene mi amor ynperios.

DALIDA. a Delbora le abisa
que e de bestirme al momento
que prebenga el tocador
y mientras mi padre ay çielos
que pareze que en mis bozes
se enbarazan los azentos
llega para ablar al rey
con el aconpañamiento
canta Zara que no se
si al sobresalto contenplo [fol. 8v]
discurriendo en lo que dudo
adonde esta lo que temo.

ZARA. Proçedes como judia
en aber tenido miedo

RAQ. Canta Zara.

ZARA. baya pues

RAQ. que mal mi ynquietud suspendo

ZARA. A los ojos de Dabid
Bersabe rindió su esfuerço
porque los ojos de un Rey
pueden mas quando hablan menos.

RAQ. Eso fuera si el sagrado
del amor rindiera fueros
que no ay inperio en las almas
aunque ay dominio en los cuerpos
y no es Bersabe Raquel
mas de que son mis estremos
porque Bersabe se rinde
Raquel a de azer lo mesmo.

CTA Mirola una bez el rey
Y bastó a encenderle luego
porque como está mas libre
la vista de un rey es viento

RAQ. Antes no porque un Rey tiene

mas cautivos sus afetos
si ha de medir aduertido
las acciones con el puesto
y si de una bez ençiende
la llama de amor su pecho
no sera soberania
la que no atiende al respeto

[fol. 9] Cta. Retirose Bersabe, comme dans R jusqu'au vers : « O poca fortuna o miedo » qui est suivi de :

obligarse a las finezas
de amante y rendido dueño
aun para los ynposibles
traen el agradeçimiento
que la estimaçion no arguye
lijereza en los afectos
prosigue Zara no se
porque me altera el suzeso

Cta. Acabó el gustoso halago, etc., comme dans R.

Raq. Calla calla no prosigas
que de tu boz a los ecos
infausto culto me rinde
el amor con que al ynquieto
aguero de mi porfia
has añadido otro aguero.

Zara. Deja señora esa tema
y mira que ruido siento
entrate a bestir que es tarde
a un rey bas a ber y puesto
que es de otra ley alla ban
leyes donde quieren ellos [1].

L'écriture de Mescua finit au bas du fol. 9 (p. 18) avec le vers « Daremos fama y sacaremos premio ». L'écriture du copiste commence à la page 19, avec le vers : « Aguero de mi porfia »; mais jusqu'à « Daremos fama », etc., les vers sont entourés d'une ligne comme s'ils devaient être omis. A la page 6, col. 1,

1. « Ellos », c'est-à-dire « Reyes », proverbe bien connu. Il existe une pièce de Guillen de Castro intitulée : *Allá van leyes donde quieren Reyes.*

l. 1, le vers : « Cuando oprobio mas villano » est rayé et remplacé par les huit vers suivants, de l'écriture de Mescua :

.... la majestad no deje
atreberse temerario
aun se atrebio que no mira
que yo reberente falto
al rrespeto de mi ley
y en afecto encontrados
de mi mismo me enajeno
y mis preceptos quebranto
me ha reducido, etc.

A partir d'ici, le manuscrit et la version imprimée correspondent, — sauf naturellement des variantes de moindre importance [1] — jusqu'au milieu de la seconde colonne, p. 18 de l'éd. Mesonero Romanos, c'est-à-dire jusqu'à l'indication scénique : *Salen el Rey y Fernando*. Là, au droit de la page se trouvent les vers suivants, écrits apparemment d'une main différente de celle de Mescua, comme de la prose, et très difficiles à déchiffrer :

« dentro.] Suba tras..... a la cumbre
e..... la montaña
Rey. Suspende el buelo suspende
exal...ion animada
el furor con que soberbia
bienes, batiendo las alas.
Deten el curso ligero
no(no)ensangrientes tus garras
...enemigo tan hermoso
en sus candidas entrañas.
Deje, deje su beldad
tu colerica amenaza
pues es triunphar sin bitoria
lograr sin rriesgo la azaña.

La page qui suit est écrite d'une encre pâle, de la même main

1. Mais très utiles au point de vue du texte.

que la dernière [1]. Elle est marquée fol. 53; le fol. 54 manque. Le dernier mot du fol. 53 était apparemment *oxo*, répété au haut du feuillet 54. Voici les vers [2].

ALFONSO. mas dibertido en mis dudas
de quanto me acompañaban
me e alejado tanto que
ignoro donde se halla
mi discurso pero alli
una poblacion se alcanza
a ber aunque no conozco
ni las señas me declaran
que lugar es y asi en tanto
que llegan los de la caza
quiero descansar un rrato (*rrecuesta en el suelo.*)
pues mi caballo descansa
alli arredado a aquel rroble
Ai mi rraquel soberana
pero un perezoso sueño
me entorpeze las palabras
y el corazon en el pecho
tan duramente batalla
qué rrebienta por salir
y presago me señala
algun infausto sujeto
hagan mis sentidos calma
y en este catre de flores
descanse si es que descansa
quien bibe adorando ausente *duerme y cantan dentro*
la deidad que adora y ama [3] *tristemente.*

1. Ces deux écritures sont identiques, — mais elles diffèrent assurément de celle des deux feuillets insérés après le fol. 7, ainsi que de celle du dernier feuillet ajouté.

2. Ici il y a évidemment une lacune, vu le manque de connexion entre les deux passages.

3. Cette scène rappelle d'assez près une scène analogue de la fin du 2e acte de *Las Paces de los Reyes* de Lope de Vega, où se trouve aussi l'indication scénique : *Una voz cantando triste, dentro.* Elle était probablement présente à l'esprit du poète au moment où il écrivait son drame.

Voz : Valeroso Rey Alfonso
todo tu balor no basta
a rresistir deste sueño
la imajinaçion pesada.

Alfonso. Cobarde azento que dizes (*en sueños*)
mientre tu lengua billana
que mi balor no se rrinde [verso de la page]
de sueños ni de amenazas *ba saliendo rraquel todo de*
pero que sombra funesta [1] *luto cubierto el rrostro con un*
es la que miran mis ansias *belo negro atrabesando el teatro*

Voz. Es la luz por quien tu bibes
y es el sol que tu ydolatras
la bida de tus alientos
siendo de tu cuerpo el alma.

Alfonso. No te entiendo si tu boz (*entre sueños.*)
no me deszifra (que ansia)
el misterio de tu enigma
no se que me dice(?) el alma.

Voz. Pues la sombra que estas biendo
fue de tus oxos el alba
y para dezirlo todo *aqui acaba de pasar y*
es de rraquel soberana. *despierta Alfonso, tras ellos*

Alfonso. De rraquel çielos que escucho *salen Fernando, Dabid y*
aguarda sombra billana *Calbo.*
de rraquel ?

Los tres. Señor que es esto ?

Fern. danos tus invictas plantas
de albriçias en haberte hallado
que perdidos en la caza
buscandote

Alfonso. pues dabid
(o lo que imagina el alma (*Llorando dabid.*)
no sea berdad) que es aquesto ?
de que lloras ?

Dabid. gran monarcha

1. A partir d'ici jusqu'au vers : « pero yo sabré vengarme », les vers sont entourés d'une ligne dont l'encre est la même que celle du feuillet suivant, que l'on suppose être de la main même de Mescua ; ce feuillet a été substitué, comme nous l'avons vu, à un autre que l'on avait arraché.

justiziero te quisiera
pues la causa...

ALFONSO. calla calla
no prosigas no prosigas
oziosas son tus palabras
que sin que lo digas se
de mi desdicha la causa
pero yo sabré vengarme.

VOZ. Despierta Alfonso despierta [feuillet suivant [1].]
que mano alebe y tyrana
la luz de rraquel eclibsa
y buelbe palida estatua

REY. Raquel çielos que escucho (*despierta.*)
donde azento estas aguarda
Raquel.

FER. Señor que es esto *Salen Fernando Dabid y*
danos tus ynbictas plantas *Calbo.*
de albriçias de aberte allado
que perdido en la caza
buscandote.

REY. Pues Dabid
o lo que ymajina el alma
no sea berdad, que es aquesto
tu lagrimas.

DAB. Gran monarca
justiçiero te quisiera
ya tu Raquel...

REV. Calla calla
no prosigas no prosigas
oçiosas son tus palabras
que sin que lo digas se
de mi desdicha la causa
Fernando Yllan quien an sido
los traydores que me arancan
la mitad del alma.

FER. Son
Señor los que te agrabian
Garzi Lopez y Albar Nuñez [Verso du feuillet]

1. Ce qui suit est de l'écriture attribuée à Mescua, et d'une encre différente; c'est le feuillet substitué à la fin.

y mientras que mi fe trata
abisarte ejecutaron
tan ynfelize disgraçia
pero an sabido de çierto
tus monteros que se guardan
en la poblacion de Illescas
temerosos de tu saña.

REY. No espere mas mi osadia
y pues tan çerca se alla
mi denuedo de bengar
la crueldad mas ynumana
Raquel yo sabre bengarte
por esa antorcha sagrada
que en globos de luz sus rayos
en ebras de oro debana
y no a de quedar memoria
de quantos con mano ayrada
se atrebieron a borrar
la luz que ydolatra el alma
y si el centro de la tierra
de mi enojo los guardava
supieron abrir sus minas
de mis ynçendios las llamas. (*Vase*)

DABID. que dolor.

FER. que sentimiento

CALBO. quien estubiera aora en jaula

FER. bamos en su seguimiento

CALBO. Esperense una miaja [1]
de Yllescas el gran prodijio [2]
la segunda Parte trata

TODOS. la cual ofreçe el yngenio
si la primera os agrada [3].

1. A la suite de ce vers, au bas de la page précédente, se trouvent les deux vers suivants, barrés d'un trait de plume :

que pues de Yllescas el caso (?)
la primera Parte trata.

2. Haut du feuillet suivant et de la même écriture.

3. Ici s'arrête l'écriture de Mescua. Tout le reste du manuscrit est de l'écriture du copiste.

Sin luz el sol noche e dia
muerta Raquel.
ALF. calla calla
que al aliento de tu voz
todo el aliento me falta
possible es que se pudieron
lograr traydores benganzas
en rraquel ni se atreuiessen
viuiendo Alfonso a ynjuriarla
rraquel que era de mis ojos
luz que el alma ydolatraba
viue el çielo que a mis yras
quantos a la ynfame azaña
concurrieron mueran pues
si en el centro se ampararan
los buscaria en el templo
siendo assi accion acertada
pues fue espeçial su delito
que lo sea mi venganza
y tú hermosso dueño mio
perdóname la ygnoranzia
de dejarte entre traydores
pues fue quando te dejaua
pensar mi amor siempre fino
juzgar mi fee nunca falssa
que a quien hera tan diuina
no se atreuiessen como humana
Muerta Rraquel viuo Alfonso
el com bida ella sin alma [verso du feuillet.]
çerrad çerrad la cortina
pues tanto al uerla me pasma
que no se si muero o biuo (*Vasse*)
CAL. Que dizes de aquesto Zara
ZAR. Que yo no me ablo con leyes.
TOD. (?) Con que aqui senado acaua
la dezgraziada Raquel
hermossa aunque desgraziada.
fin de la Comedia.

D'une écriture et d'une encre différentes on lit sur la même page : « Md. 1° de Abril de 25. » On a essayé de changer ce

2 en 3 avec de l'encre plus foncée. Puis, écrit de la même encre que celle des feuillets substitués, et apparemment de la main de Mescua, il y a cette censure : « Vea esta comedia el zensor y informe (?) en horden a su contenido yo..... diçiere (?) se traiga..... (*illisible*) »

Vient enfin, encore d'une écriture différente :

Illmo. señor.

Por mandado de V. S. I. he visto esta Comedia [1] cuyo titulo es la desgraciada Raquel y obserbando que no se represente ni diga lo atajado los quales son unos lebes reparos en lo demas esta escripta con toda erudiçion acierto y decencia y conforme a tantos historiadores que hazen relacion de este caso. V. S. I. mandara lo que mas seruido fuere.

Md. 12 de Abril 1635.

De nouveau d'une autre écriture :

Md. 13 de Abril 1635. Dase lizenzia para que se haga esta Comedia obserbando no se diga lo atajado.

On remarquera que la *comedia* se termine dans le ms. de deux façons tout à fait différentes, dont aucune ne correspond à la scène finale des éditions imprimées. Un vers de l'une de ces versions semble indiquer que la pièce était intitulée : *El caso de Yllescas* [2], et l'*ingenio* qui l'a écrite promet de nous en donner une seconde partie *El gran prodigio de Yllescas* [3], dans le cas où la première recevrait bon accueil du public.

Je ne sais si cette *segunda parte* a jamais paru ; pour mon compte, je ne connais point de comédie ainsi intitulée, et je ne vois pas bien quel rapport elle aurait pu avoir avec ce qui précède dans notre drame. Pas un mot jusqu'ici, dans la pièce

1. Le recto de la page suivante commence ici, d'une autre écriture.

2. Il existe un drame de Diamante : *El Negro mas prodigioso*, qui se termine par ces vers :

Tod. Y tenga aqui fin dichoso
Este prodigioso caso.

3. Dans le drame de Lope : *Las Paces de los Reyes y Judia de Toledo* la scène se passe : « en Toledo y sus cercanias, en el castillo de Zurita y en Illescas. »

tout entière, du miracle qui eut lieu à Illescas après la désastreuse bataille de Alarcos en 1195, auquel les titres de ces comédies font allusion, événement que Mariana [1] a brièvement raconté. Dans *Las Paces de los Reyes* de Lope, un ange apparaît au roi Alfonso, le menace de la colère divine, et le détourne de son amour pour la Juive. La scène se passe à Illescas, et c'est dans la *Iglesia de la Caridad* de cette ville qu'Alfonso et la reine se réconcilient enfin.

Maintenant, il faut se rappeler que ce dernier feuillet est censé être de la propre main de Mescua, — l'écriture est certainement pareille à celle des deux feuillets substitués après le fol. 7, — que Ticknor affirme être authentique. En ce qui me concerne, je serais plutôt porté à croire que cette première conclusion de *La Judia de Toledo* est sortie de la plume de quelque régisseur de théâtre, — quelque *autor de comedias* entre les mains duquel la pièce aurait passé; mais il ne faut pas oublier que cette version est incomplète, comme nous l'avons fait observer plus haut. La seconde conclusion est sans doute celle qui appartenait au drame en premier lieu, car elle découle plus logiquement de ce qui précède, et d'ailleurs elle est de la même écriture que le reste du manuscrit. C'est donc cette dernière qui se trouvait dans l'original d'après lequel notre manuscrit a été copié. Ici, je voudrais attirer l'attention sur un drame de Mira de Mescua, qu'on pourrait, à la rigueur, considérer

1. Tuvose por cierto, que con aquel desastre tan grande, castigó Dios en particular un pecado del Rey : y fue que en Toledo menospreciava su muger, se enamoró de cierta Judia : que fuera de la hermosura ninguna otra cosa tenia de estimar. Era este trato no solo deshonesto, sino tambien afrentoso a la Christiandad. Los Grandes mouidos por tan grande indignidad, y porque no se esperaua enmienda, hizieron matar aquella muger. Andaua el Rey furioso por el amor y deseo. Un Angel que de noche le apareció en Illescas le aparto de aquel mal proposito..... En la Iglesia de Illescas, a la mano derecha del altar mayor, ai una capilla llamada del Angel, con un letrero que declara ser aquel el lugar en que se apareció el Angel al Rey don Alfonso el Bueno ». *Historia de España*, l. XI, cap. XVIII.

comme une continuation de *La Juive de Tolède*, et qu'aucun des écrivains que se sont occupés du théâtre espagnol n'a signalé à ce point de vue. C'est un drame intitulé *Obligar contra su sangre* [1], et que Mesonero Romanos a publié dans les *Dramáticos contemporáneos á Lope de Vega* (Vol. II, p. 57). En ce qui concerne les caractères dans les deux pièces, nous trouvons dans la seconde un Don Lope de Estrada et un Don Nuño de Castro, tandis que dans *La Juive* il y a un Albar Nuñez et un Garci Lopez; mais les rôles sont tout à fait différents. Dans *La Juive*, ce sont les deux derniers que le Roi Don Alfonso flétrit du nom de traîtres; ce sont eux qui sont les principaux instigateurs de la mort de Rachel. Dans *Obligar contra su sangre* nous trouvons au début un dialogue entre Don Nuño et Don Lope, où le premier fait d'amers reproches à Don Lope, pour la part qu'il a prise dans la mort de la belle Juive.

DON LOPE. Alfonso amor tenia
Vos y vuestros parientes (¡ que osadia !)
Con animo traidor (¡ que infame hecho !)
Rompistes de Raquel el blanco pecho,
Pudiendo, como nobles castellanos,
Depuestos los aceros de las manos,
Con blandas quejas y piadosos ruegos,
Vencer de Alfonso los ardores ciegos, etc.
Act. I., sc. I.

Don Nuño tue Don Lope en duel, et s'enfuit; après cela, dans un dialogue avec Doña Sancha, la fille de Don Lope, dans la maison duquel Nuño s'est réfugié sans le savoir et naturellement sans se douter que c'est à la fille de Don Lope qu'il parle, il raconte l'histoire de l'amour du roi pour Rachel et son dénouement tragique. Le reste de la pièce n'a rien à faire avec notre *comedia*.

La légende sur laquelle repose *La Judia de Toledo*, était, d'ailleurs, assez connue. Comme le dit Ticknor, « It is a fiction

1. Schaeffer, *l. c.*, en donne une description très sommaire.

and therefore need not so much have disturbed the censors of the theatre [1]. »

On remarquera que ni cette *censura*, ni les autorisations de jouer de la dernière page, ne sont signées. Elles ne sont pas, par conséquent, des originaux, mais ont été seulement copiées par un *autor* ou quelqu'un ayant possédé le manuscrit. Je ne pense donc pas que ce soit le manuscrit « originally submitted to the censorship in April, 1635 ». Le manuscrit ainsi soumis à la censure était sans doute l'autographe de Mira de Mescua, sur lequel notre manuscrit a dû être copié, et qui n'existe plus. Ceci n'empêcherait pas, naturellement, les corrections et additions de cette copie d'avoir été faites par Mescua lui-même ; seulement, nous avons donné ci-dessus les raisons qui nous portent à croire qu'elles ne sont pas de lui, car, comme nous l'avons déjà vu, des trois manières bien différentes d'amener le drame à sa conclusion, c'est exactement celle qui est supposée être de la main de l'auteur qui est la plus invraisemblable de toutes. Cependant, quoique la critique en puisse dire plus tard, *La Judia de Toledo* restera une *comedia* d'un véritable mérite, renfermant de très

1. *History of Span. Lit.*, II, p. 388, note, et il donne comme source : Nuñez de Castro, *Coronica de los Señores Reyes de Castilla, Don Sancho el deseado, Alonso el Octavo*, etc., Madrid, 1665, fol. pp. 90, etc. Lope de Vega s'était servi de la même légende bien des années auparavant dans sa *Jerusalem conquistada*, lib. XIX, publiée à Madrid en 1609, et dans la composition de laquelle « habia gastado siete años de estudio ». La *comedia* de Lope, *Las Paces de los Reyes y Judia de Toledo* fut imprimée pour la première fois dans la *VII parte* de ses *Comedias* (Madrid, 1617). *La Juive* est aussi le sujet d'un poème en 76 stances octaves, de Luis de Ulloa Pereira, (2 éd. Madrid, 1674) un des livres les plus misérablement imprimés que j'aie jamais vus. En 1778, Garcia de la Huerta a publié sa tragédie *Raquel*, qui, comme le dit Ticknor « notwithstanding its considerable reputation at first, was soon forgotten » (*l. c.* vol. III, p. 406). Un beau *romance* de Lorenzo de Sepulveda sur la Juive de Tolède, tiré de ses *Romances nuevamente sacados*, etc. (1551), se trouve dans Duran, *Romancero*, nº 928. La *Hermosura de Raquel* de Luis Velez de Guevara n'a rien à faire avec notre légende.

beaux passages, et bien que la pièce ne puisse être comparée au puissant drame de Lope sur le même sujet, *La Juive de Tolède* est assurément un excellent spécimen du drame espagnol à sa meilleure époque. Les pièces de Mira de Mescua ont, d'ailleurs, servi de base à maintes *comedias* de ses contemporains. C'est à sa *Rueda de la Fortuna*, comme nous l'avons vu, que Calderon doit son drame *En esta vida todo es mentira* : son *Galan, valiente y discreto*, qui est l'original de *El Examen de maridos* [1] de Alarcon, a, en outre, fourni un des épisodes de *El desden con el desden* de Moreto [2] ; son drame *El Esclavo del Demonio* renferme, selon Schack, les germes de plusieurs scènes des deux pièces de Calderon, *La Devocion de la Cruz* et *El Magico prodigioso*, tandis que la *comedia* de Matos, Moreto y Cancer, *Caer para levantar* est une refonte du même drame de Mescua (*El Esclavo del Demonio*). Cette dernière pièce de notre poète est peut-être la meilleure qu'il ait écrite, et comme drame religieux ne le cède qu'à *El Condenado por desconfiado* de Tirso de Molina. Citons encore *Polifemo y Circe*, écrit par Mescua en collaboration avec Montalban y Calderon [3] qui est, d'après Schaeffer « eine Vorarbeit zu Calderon's *El Mayor encanto Amor* (l. c, II, p. 285). Enfin *El Palacio confuso* [4] (si cette pièce est réellement de Mescua) est l'original de *Don Sanche d'Aragon* de Corneille. Il ressort clairement de tout ce

1. Écrit avant 1631, selon Hartzenbusch, *Comedias de Alarcon*, p. XI (*Bib. de Aut. Esp.*).

2. Schaeffer, *l. c.*, I, p. 319.

3. Il n'est pas sans intérêt de noter que Mira de Mescua revendique l'honneur d'avoir été le promoteur de la collaboration littéraire entre les poètes dramatiques espagnols :

> Porque soy el que ha inventado
> El componer de consuno.
>
> (*Obras de Alarcon*, ed. Hartzenbusch, p. XXXIII).

4. Schack, *l. c.*, II, p. 684, et La Barrera, *Nueva Biografia*, p. 461, attribuent cette pièce à Lope de Vega.

que nous venons de dire, que Mescua, bien qu'on le range parmi les poètes dramatiques de second ordre, a joué un rôle des plus importants dans le développement du théâtre espagnol.

Hugo Albert Rennert.

LES ORIGINES

DU

ROYAUME DE NAVARRE

D'APRÈS UNE THÉORIE RÉCENTE

Les problèmes obscurs que soulèvent les origines du royaume de Navarre ont bien souvent tenté les érudits [1]; il serait long d'énumérer tous ceux qui, avec plus ou moins de bonheur, ont présenté des solutions, aussi diverses, d'ailleurs, que contradictoires. Dans un ouvrage récent [2], M. de Jaurgain s'est efforcé de

1. Dernièrement encore, l'Académie de l'Histoire de Madrid a proposé, pour un concours, le sujet suivant : « Origen y desarrollo de los Estados del reino pirenáico hasta el tiempo de D. Sancho el Mayor »; et le programme officiel ajoutait : « Debiendo el que lo trate aportar nuevos datos y documentos sobre los ya conocidos hasta el día. » (*Bolet. de la R. Acad. de la Hist.*, t. XXXIII, 1898, pp. 236-237.) L'Académie a reçu quatre mémoires (Cf. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, nº de février 1900, p. 88.)

2. *La Vasconie. Étude historique et critique sur les origines du royaume de Navarre, du duché de Gascogne, des comtés de Comminges, d'Aragon, de Foix, de Bigorre, d'Alava et de Biscaye, de la vicomté de Béarn et des grands fiefs du duché de Gascogne.* 1re partie, Pau, impr. Garet, 1898, in-8º, XX-453 pages.

Ce travail avait d'abord paru, — moins les appendices —, sous le titre : *Étude historique et critique sur les origines du royaume de Navarre, du duché de Gascogne et de la vicomté de Béarn*, dans le *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau*, 2e série, t. XXV, 1895-1896, 3e et 4e livraisons (réunies), pp. 151-415. Tirage à part, Pau, Vve Léon Ribaut, 1897, 268 pages.

Voir Compte rendu de M. Aug. Molinier, dans la *Revue Historique*, t. LXX, 1899, pp. 355-357, et de M. René Poupardin, dans les *Annales du Midi*, nº d'octobre 1899, pp. 501-508. Voir aussi *Revue de Gascogne*, nº de janvier 1900, pp. 29-32.

porter, à son tour, un peu de lumière au milieu de ces ténèbres; et, en une trentaine de pages[1] fort intéressantes, surtout fort ingénieuses, il a édifié un système, qui offre, pour le moins, le très notable mérite de l'originalité. Il a vu les défauts de ses prédécesseurs, infirmé leurs conclusions et fait bonne justice des rêveries de Moret, par exemple [2]. Mais l'auteur n'est-il pas tombé dans quelque erreur? Ne s'est-il pas laissé entraîner trop loin par le désir de construire une synthèse harmonieuse? Ce sont là des questions qu'il s'agira d'examiner; auparavant, il nous faut exposer les résultats obtenus par M. de Jaurgain.

« Un fait de la plus haute importance pour l'éclaircissement des origines de la monarchie navarraise, c'est que la Navarre et le royaume de Pampelune.. formaient en 848, et même dès 824, deux États absolument distincts, gouvernés le premier par un duc indépendant, et l'autre par un monarque...

Le premier duc de Navarre fut Eneco-Garcia, fils aîné de Garcia-Semen, prince des Vascons de 816 à 818. « Le duché d'Eneco-Garcia englobait dans la région appelée *Navarre* au IXe siècle, — entre la terre d'Alava et la rivière d'Arga, — les vallées de Goñi, de Guesalaz, de Lana, d'Allin, d'Yerri, de Berrueza et de Mañeru, qui par la suite formèrent la majeure partie de la *merindad* d'Estella [3].

Le second et dernier duc de Navarre fut « Garcia-Eneco, surnommé le Mauvais, *el Malo*, fils aîné d'Eneco-Garcia... [Il] fut tué vers la fin de 852 au Mt Laturce, près d'Albelda, où il combattait à la tête des Navarrais, comme allié de son beau-père Muza ben Zeyad el Djedzai, wali de Saragosse, contre les armées réunies de Garcia Ier-Semen, son cousin germain, second roi de Pampelune, et d'Orduño Ier, roi des Asturies, qui restèrent maîtres du champ de bataille.

Ce fut vraisemblablement à la suite de cette défaite que les trois frères de Garcia le Mauvais, — Semen, Fortun et Sanche, — se réfugièrent à Cordoue,

1. V. pp. 133-162.

2. Voir pp. 134-136 sur Morales, Garibay, Blancas, Briz Martinez, Moret et Oïhénart; pp. 139-145, sur J.-F. Bladé : *Les comtes carolingiens de Bigorre et les premiers rois de Navarre.* (*Revue de l'Agenais*, ann. 1895, 1896 et 1897. Tirage à part, Agen, 1897, in-8°).

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 132-133.

auprès de l'émir Mohamed ben Abd el Rahman. Cet événement paraît aussi avoir amené l'annexion de la Navarre au royaume de Pampelune [1]. »

La série des rois de Pampelune est la suivante :

1° Eneco-Arista. « ... Le début de sa royauté doit être fixé à l'année 824 [2]... [Il] devait être âgé d'environ quarante-cinq ans, quand il fut proclamé roi par les Vascons de la région de Pampelune [3].... Il était fils de Semen Loup, duc de Vasconie de 812 à 816 et frère de Garcia-Semen, déjà cité, duc de Vasconie de 816 à 818 [4]? » Sa femme, « nommée Onneca, était proche parente de Fortun, abbé de Leyre... » Il mourut « vers le commencement de 852 ».

2° Garcia Ier-Semen. « A la mort d'Eneco-Arista ou Aritza,... les Pamplonais choisirent pour roi Garcia Ier-Semen, son petit-neveu, fils aîné de Semen-Garcia, duc ou comte des Alavais et comte en Castille, et de Sancia-Aznarez [5]. »..... Garcia Ier-Semen prit part à la bataille du Mt-Laturce [6]. «.. [Il] termina tragiquement sa carrière en 860... il tua sa mère, et périt lui-même sous les coups de Juan Belasconez et de Cardello. »

Les rois de Pampelune et de Navarre sont :

1° Garcia II-Eneco. « A la mort de Garcia Ier, les Pamplonais et les Navarrais réunis donnèrent la couronne à Garcia II-Eneco, son oncle à la mode de Bretagne;.... il devait avoir environ soixante-quatre ans au moment de son élection.... Dès le début de son règne, le fils d'Eneco-Arista eut à défendre ses États contre une furieuse agression des Musulmans. L'armée de l'émir Mohamed ben Abd-el-Rahman s'avança jusqu'aux portes de Pampelune, ravagea toute la contrée et s'empara de trois forteresses. L'une d'elles était commandée par Fortun, fils aîné du roi, qui fut emmené prisonnier à Cordoue [7].... Vers la fin de la même année ou au commencement de la suivante, les Normands pénétrèrent jusqu'à Pampelune et firent prisonnier Garcia, roi des Navarrais, qui paya 70.000 dînârs pour sa rançon [8].... Garcia II avait épousé

1. *Ibid.*, p. 134.
2. *Ibid.*, p. 146.
3. *Ibid.*, p. 148.
4. Cf. le tableau généalogique de la p. 154.
5. *Ibid.*, p. 151.
6. Cf. ci-dessus, à propos de Garcia-Eneco, duc de Navarre.
7. Jaurgain, *op. cit.*, p. 156.
8. *Ibid.*, p. 157.

vers 820, Urraca sa cousine au troisième degré, fille de Sanche-Sancion, depuis duc de Vasconie [1]..... Garcia-Eneco fut tué en 882 dans une bataille qu'il livra, près d'Aybar, avec Omar ben Hafsun, son allié, aux troupes de l'émir de Cordoue.... Garcia avait environ quatre-vingt-six ans, quand il tomba sur le champ de bataille d'Aybar. »

2° Fortun-Garcia. A la mort de Garcia II-Eneco, son fils aîné Fortun-Garcia, un sexagénaire, « fut proclamé roi de Pampelune et de Navarre [2]. »,.. En 905, « âgé d'environ quatre-vingt-quatre ans,.... après un règne de vingt-deux ans, il se fit moine à Leyre.... » ... « Il avait quatre fils, nés de sa femme Oria, épousée vers 845 ; mais aucun d'eux ne lui succéda. Le choix des Navarrais se porta sur son frère Sanche Ier-Garcia... », à partir duquel « la série des rois de Navarre n'offre plus de difficultés [3]. »

I

Telle est, en gros, la doctrine nouvelle, qui, dans ses traits généraux, peut être résumée ainsi :

1° La Navarre a constitué un duché à côté du royaume de Pampelune, jusqu'en 852, date de la réunion des deux États ;

2° Ducs de Navarre et rois de Pampelune sont des membres de la famille des ducs de Vasconie.

Nous allons étudier successivement ces deux opinions.

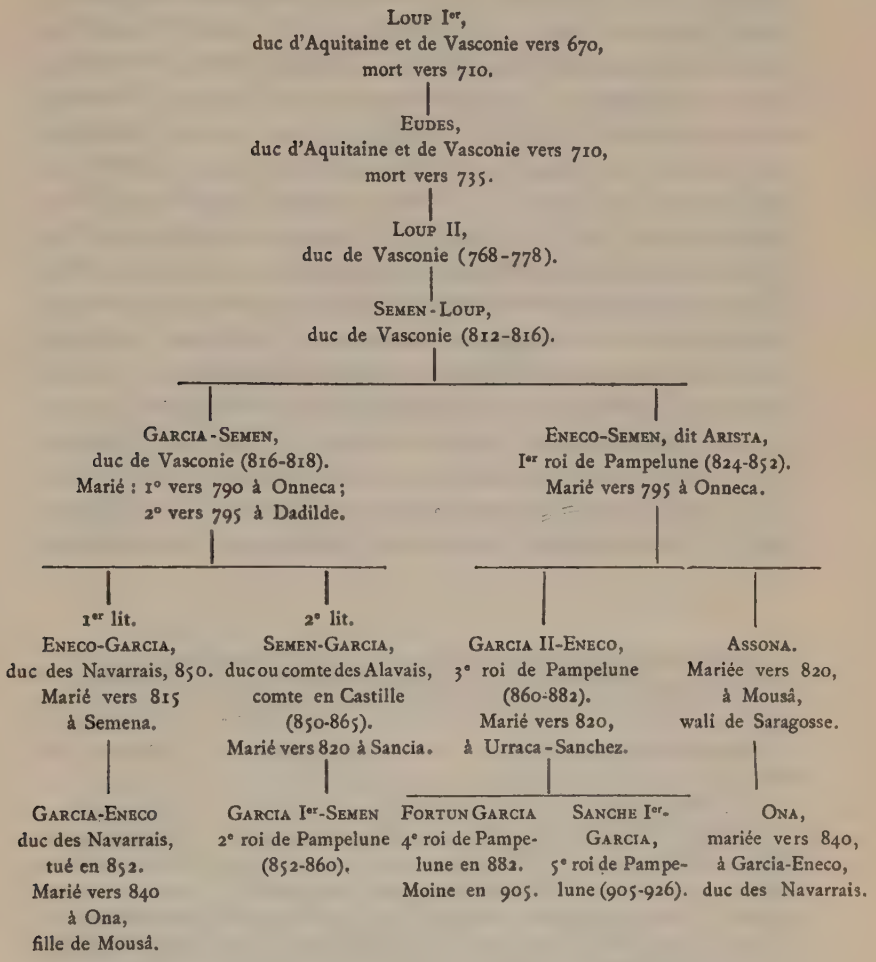
1° M. de Jaurgain a remarqué qu'en 806 les Annales royales paraissent distinguer entre Navarrais et Pamplonais [4] ; cette constatation l'aura porté à croire que Navarrais et Pamplonais ont eu leurs souverains propres. Or, à l'année 850, figurent, dans la

1. *Ibid.*, p. 158.

2. *Ibid.*, p. 159.

3. *Ibid.*, p. 162. — Comme le lecteur s'égarerait peut-être au milieu de tous ces noms, nous donnons ici (p. 145) un tableau généalogique, dressé d'après ceux de M. de Jaurgain (*op. cit.*, p. 70 et p. 154).

4. *Annales Laurissenses*, a. 806. (M.G.SS. I, p. 193) : « In Hispania vero Navarri et Pampilonenses qui superioribus annis ad Saracenos defecerant, in fidem recepti sunt. » Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 133.


Loup Ier,
duc d'Aquitaine et de Vasconie vers 670,
mort vers 710.
Eudes,
duc d'Aquitaine et de Vasconie vers 710,
mort vers 735.
Loup II,
duc de Vasconie (768-778).
Semen-Loup,
duc de Vasconie (812-816).
Garcia-Semen,
duc de Vasconie (816-818).
Marié : 1° vers 790 à Onneca;
2° vers 795 à Dadilde.
Eneco-Semen, dit Arista,
Ier roi de Pampelune (824-852).
Marié vers 795 à Onneca.
1er lit.
Eneco-Garcia,
duc des Navarrais, 850.
Marié vers 815
à Semena.
2e lit.
Semen-Garcia,
duc ou comte des Alavais,
comte en Castille
(850-865).
Marié vers 820 à Sancia.
Garcia II-Eneco,
3e roi de Pampelune
(860-882).
Marié vers 820,
à Urraca-Sanchez.
Assona.
Mariée vers 820,
à Mousâ,
wali de Saragosse.
Garcia-Eneco
duc des Navarrais,
tué en 852.
Marié vers 840
à Ona,
fille de Mousâ.
Garcia Ier-Semen
2e roi de Pampelune
(852-860).
Fortun Garcia
4e roi de Pampelune en 882.
Moine en 905.
Sanche Ier-Garcia,
5e roi de Pampelune (905-926).
Ona,
mariée vers 840,
à Garcia-Eneco,
duc des Navarrais.

Chronique de Fontenelle, deux *duces Navarrorum* [1]. Son hypothèse première se fortifiait par là. Mais les noms de ces personnages, Induo et Mitio, sont manifestement altérés; pour leur donner une tournure basque, M. de Jaurgain les a corrigés en Eneco et en Semen [2]. D'un autre côté, l'auteur de la *Vasconie* a lu dans le *Codex de Meyá*, — texte dont nous aurons à reparler longuement, — qu'un certain Garcia-Semen, frère d'Eneco-Semen (dit Arista) eut trois fils, Eneco-Garcia, Sanche-Garcia et Semen-Garcia [3]. M. de Jaurgain a rapproché du *Codex de Meyá* le passage de la Chronique de Fontenelle, et conclu que les ducs de la Chronique sont sûrement le premier et le troisième fils de Garcia-Semen [4]. La difficulté consistait à expliquer la coexistence de deux ducs de Navarre en 850. M. de Jaurgain s'en est tiré en octroyant à Eneco-Garcia le duché de Navarre proprement dit, et à Semen-Garcia, la terre d'Alava, « que les chroniques latines désignent aussi parfois par le nom de Navarre [5] ». Quant au second et dernier duc navarrais, voici comment il a été découvert : le *Codex de Meyá*, corrigé par M. de Jaurgain, rapporte que

1. *Fragmentum Chronici Fontanellensis*, a. 850 (M.G.SS. II, p. 303) : « Carolus placitum in Vermeria palatio tenuit in mense Junio. Ibi ad eum legati venerunt Induonis et Mitionis ducum Navarrorum, dona afferentes; paceque petita et impetrata, reversi sunt. » Cf. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 127-128 et p. 133.

2. V. Jaurgain, *op. cit.*, p. 128 et p. 133.

3. *Codex de Meyá*, § 9 et 10 de l'édition de Traggia (*Memorias de la R. Academia de la Historia*, t. IV, 1805, pp. 52-54 de son *Discurso histórico sobre el origen y succesion del Reyno Pyreánico hasta don Sancho el Mayor*; chaque mémoire a une pagination distincte), § 15 et 16 de l'édition de Jaurgain, (*op. cit.*, append. I, pp. 269-274) : « Iste Garsea [Scemenonis] accepit uxor Onneca Revelle de Sancosa et genuit Enneco Garseanis et domina Sanzia. — Postea accepit uxor domina Dadildis de Paliares, soror Regimundi comitis, et genuit Sanzio Garseanis et Scemeno Garseanis ».

4. Jaurgain, *op. cit.*, p. 133. Sur ces deux personnages, voir ci-dessous.

5. *Ibid.*, pp. 133-134.

la fille de Mousâ, wali de Saragosse, épousa Garcia le Mauvais [1]. M. de Jaurgain identifie Garcia *el Malo* avec Garcia-Eneco, fils d'Eneco-Garcia [2]. Puis, combinant le tout avec un fragment d'un manuscrit interpolé de Sébastien de Salamanque, où Garcia gendre de Mousâ est qualifié de *dux Navarrorum* [3], M. de Jaurgain a vu dans Garcia-Eneco *el Malo*, le second duc des Navarrais [4].

Cette théorie est-elle acceptable ? Il n'est pas douteux que, en 806, les Annales royales distinguent les Navarrais des Pamplonais; quoique ce soit là un fait unique [5], et dont il ne faudrait peut-être pas trop se prévaloir, on peut toutefois admettre que les expressions employées ici correspondaient à la réalité des choses, et qu'il y avait deux groupes de populations, — plus ou moins bien définis [6]. Il n'est pas douteux non plus que la Chronique de Fontenelle, à l'année 850, cite deux ducs navarrais; or, pour les années 841-850, cette chronique est très digne de foi. Je concède volontiers à M. de Jaurgain les corrections qu'il a apportées ici aux noms propres défigurés; elles me semblent très

1. *Codex de Meyá*, § 1 de Jaurgain.

2. Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 134.

3. Cité par Moret, *Annales de Navarra*, t. I, p. 303. L'interpolation est la suivante :

Sébastien c. 26 (édit. Florez).	Ms. de Sébastien interpolé.
Tanta in eis caede vacati sunt, ut plus quam decem millia magnatorum pariter cum genere suo, nomine Garseano, exceptis plebibus, interempta sunt.	Sed illi qui ab eius caede fugati sunt, a multitudine Navarrorum cum duce suo nomine Garseano, plus quam decem millia pariter cum genere suo, exceptis paucis, interempta sunt.

4. Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 134.

5. Dans les Annales dites d'Eginhard, on trouve à l'année 778 (M. G. SS.I. p. 159) : « ... primo Pompolenem Navarrorum oppidum adgressus... » Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 133.

6. Il aurait été intéressant d'avoir l'opinion de M. de Jaurgain sur les mots : « ... Pampilona distructa, Hispani Wascones subiugatos, etiam et Nabarros... » des *Annales Laurissenses* a. 778. (M. G. SS. I. p. 158).

heureuses [1]. Mais peut-on amalgamer, sans imprudence, la Chronique de Fontenelle et le *Codex de Meyá* ? D'abord, y a-t-il une raison majeure pour que le nom d'Eneco s'applique forcément à Eneco-Garcia, et ne puisse s'appliquer qu'à lui seul ? Le duc des Navarrais de 850, Eneco, peut très bien, à mon sens, n'être pas Eneco-Garcia; rien, en tous cas, ne démontre que ce soit le même personnage, et avec des textes comme le *Codex de Meyá*, ne présentant aucun point de repère chronologique, tous les accommodements sont possibles. Puis, quelle preuve a-t-on, — en dehors des déductions même de l'auteur, — qu'un Eneco-Garcia ait été duc des Navarrais ? Enfin sur quoi s'appuye M. de Jaurgain pour prétendre que son duché « englobait dans la région appelée Navarre au IXe siècle... la majeure partie de la merindad d'Estella » ? C'est une affirmation gratuite; et quand, pour la Navarre du IXe siècle, il renvoie à la Chronique du Prince de Viane, on est en droit de s'étonner de cette référence [2].

Si le premier duc des Navarrais est problématique, son fils et successeur est tout à fait imaginaire. L'état civil complet de celui-ci serait Garcia-Eneco, dit le Mauvais, fils de Eneco-Garcia, gendre de Mousâ et duc des Navarrais, tué à la bataille du Mont-Laturce.

Un certain Garcia, gendre de Mousâ, a péri dans cette bataille : Sébastien de Salamanque l'atteste formellement, sans nous dire, d'ailleurs, qui était ce Garcia. Un manuscrit interpolé de Sébastien, que Moret a connu par l'intermédiaire de Pellicer, était plus explicite : il transformait Garcia, gendre de Mousâ, en duc

1. Cf. Poupardin, p. 506, n. 1. V. dans M.G. SS, t. II, p. 303, n. 98, deux corrections, dont une de Marca, beaucoup moins heureuses. M. de Jaurgain emprunte ses corrections à Oïhénart (cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 128).

2. La n. 3 de la p. 133, incriminée ici, est ainsi conçue : « Voy. pour cette *Navarra antigüa* : YANGUAS, *Diccionario de antigüedades del reino de Navarra*, t. II, pages 461 et suiv., et la *Cronica de los Reyes de Navarra por el* PRINCIPE DE VIANA, publiée par YANGUAS en 1842. » M. de Jaurgain a eu le tort de reproduire une faute traditionnelle chez les historiens navarrais.

des Navarrais. Voici longtemps que Risco a démontré que ce texte devait être considéré comme non avenu. Le manuscrit interpolé a-t-il même jamais existé ? N'est-on pas en présence d'une supercherie de Pellicer ? Cela n'est pas invraisemblable, car cet historien généalogiste fut, parfois, un maître faussaire. Au demeurant, il n'est pas très sage de se servir d'un manuscrit qui aurait disparu, au XVII[e] siècle, dans un naufrage sur la côte portugaise [1].

Le Garcia, gendre de Mousâ et tué à la bataille du Mont-Laturce, peut-il être le fils de Eneco-Garcia ? Identifier ce Garcia avec le Garcia-Eneco du *Codex de Meyá*, est téméraire : car le *Codex de Meyá* nous apprend que le Garcia-Eneco qui était fils d'Eneco-Garcia, mourut à Liedena [2], et non à la bataille du Mont-Laturce. Sans doute, M. de Jaurgain soutient qu'il y a là une confusion entre Garcia-Eneco, duc des Navarrais, et Garcia II-Eneco, roi de Pampelune, tué en 882 près d'Aybar, ville de laquelle Liedena est peu éloignée [3]. Mais quel témoignage fournirait-il à l'appui de ses affirmations ? Il n'est pas certain, — nous

1. Risco, *La Vasconia* (*Esp. sag.*, t. XXXII), pp. 392-394, et spécialement p. 393. — Moret tenait les passages en question de Pellicer, qui les lui avait communiqués à Madrid en 1663 ; Pellicer lui-même les avait copiés dans un manuscrit appartenant à Juan de Fonseca, et qui passa ensuite au comte de Humanes. Mais, par un malheur vraiment déplorable, ce précieux manuscrit « se perdió en un infortunio de mar sobre la costa de Portugal, con otros varios libros. » (Risco, *loc. cit.*, pp. 392-393). Et le hasard n'a jamais fait rencontrer d'autre manuscrit de Sébastien portant une semblable interpolation ! Or Pellicer était un imposteur très capable de jouer un mauvais tour au crédule P. Moret. V. sur ses falsifications le travail suivant : *Discursos leidos ante la R. Academia de la Historia en la recepción pública de D. Manuel Oliver y Hurtado.* Madrid 1866. Réponse de D. José Oliver y Hurtado, texte, *passim*, et surtout les notes qui sont très instructives.

2. *Codex de Meyá*, § 11 de Traggia, § 17 de Jaurgain : « Enneco Garseanis accepit uxor domina Scemena et genuit Garsea Enneconis qui fuit occisus in Ledena. »

3. De Jaurgain, *op. cit.*, p, 273, n. 1. V. aussi p. 155, n. 5.

le verrons, — qu'un roi de Pampelune du nom de Garcia II-Eneco ait perdu la vie à Aybar [1]. D'un autre côté, resterait à savoir si le Garcia Eneco tué près de Liedena est, comme le veut M. de Jaurgain, le fils d'Eneco-Arista, ou si ce n'est point comme l'indique le *Codex de Meyá*, le Garcia-Eneco, fils d'Eneco-Garcia : cela dépend de la manière dont on interprétera le *Codex de Meyá*, — fait très important dont nous aurons à nous occuper [2].

Le Garcia, gendre de Mousâ, et tué à la bataille du Mont-Laturce peut-il être identifié avec Garcia le Mauvais ? Pour ce faire, il faut corriger la généalogie des rois de Navarre. Le paragraphe 1, dans l'édition de Traggia, est : « [E]nneco cognomento Aresta genuit Garsea Enneconis, et domina Assona, qui tuit uxor · de domingo Muza, qui genuit Borria et Terrero domina... (*sic*) Onam qui fuit uxor de Garsea Malo ». M. de Jaurgain prétend qu'il faut lire ainsi : « ... Terrero; domina [Assona genuit] Onam qui fuit uxor de Garsea Malo [3] ». Dès lors, Garcia le Mauvais serait bien le gendre de Mousâ. Mais la correction proposée jure avec un passage de la généalogie des comtes d'Aragon, contenue dans le même manuscrit de Meyá, et d'après laquelle Garcia le Mauvais aurait épousé en secondes noces une fille d'Eneco-Arista [4]. D'autre part, le texte de la généalogie des rois de Navarre, publié par don Manuel Oliver y Hurtado porte : « Eneco, cognomento Aresta genuit Garsea Enneconis ... et Domna ... qui fuit uxor de Garsea Malo [5] ». Dans ce cas, les généalogies des comtes d'Aragon et des rois de

1. V. ci-dessous, à propos de Condé.

2. V. ci-dessous, notre étude sur le *Codex de Meyá*.

3. V. de Jaurgain, *op. cit.*, p. 269, texte et note 2.

4. Généalogie des comtes d'Aragon (Traggia, *op. cit.*, pp. 54-55; ce texte a été republié d'autres fois), § 1. « ...et accepit [Garcia Malo] alia uxor filia de Enneco-Aresta. »

5. Don Manuel Oliver, *op. cit.*, appendice p. 107. Sur une autre correction (*Matronam* au lieu de *Onam*, v. Arturo Campion, *Ensayo apologético, histórico y crítico acerca del Padre Moret y de los orígenes de la Monarquia Nabarra* (Tolosa, 1892, pet. in-4°), p. 69, n. 1).

Navarre concorderaient pour déclarer que Garcia le Mauvais est le gendre d'Eneco-Arista. Ajoutons que, d'après la généalogie des comtes d'Aragon, Garcia le Mauvais serait le fils de Galindo Belascotenes et de doña Fakilo [1], et, si M. de Jaurgain dénie toute autorité à ce renseignement [2], il n'en est pas moins vrai que l'identification qu'il soumet au lecteur est peu certaine.

En somme, la démonstration de M. de Jaurgain en ce qui concerne les ducs navarrais Eneco-Garcia et Garcia-Eneco n'entraîne pas la conviction, car — indépendamment du *Codex de Meyá* qui doit être l'objet de bien des réserves, — les textes employés sont ou insuffisants ou suspects. Rien n'autorise donc à admettre un duché de Navarre, tel que le conçoit M. de Jaurgain [3]. Par suite, il serait superflu de retenir ici la date de la réunion de ce prétendu duché au royaume de Pampelune 852 [4].

2° L'idée maîtresse du livre, c'est que tous les chefs des petits états vascons du N. et du S. des Pyrénées, ont Loup I^er^, duc de Vasconie vers 670 (mort vers 710), pour ancêtre commun; c'est que tous appartiennent à la même famille dont ce Loup I^er^ est la souche [5]. Une généalogie, dressée suivant un pareil principe, est

1. Généalogie des comtes d'Aragon, c. 1.

2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 282. V. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 16, et Campion, *op. cit.*, pp. 67-68, et pp. 75-76 sur Garcia *el Malo*; ces deux auteurs suivent le manuscrit de Meyá.

3. C'est-à-dire un duché de Navarre formant un état distinct du royaume de Pampelune, dont il aurait été « l'ennemi, au moins dans une circonstance » (cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 134). Sans doute la Chronique de Fontenelle cite en 858 deux ducs navarrais. Mais la Navarre n'aurait-elle pas été d'abord gouvernée par un ou plusieurs ducs, avant d'avoir un roi à sa tête? Ce serait un point à étudier à nouveau; car ceux qui l'ont traité jusqu'ici (Bladé, mémoire cité; avant lui, d'Hermilly, dans la traduction de l'*Histoire d'Espagne* de Ferreras, préface du tome III) ont laissé subsister beaucoup de fables.

4. M. de Jaurgain place en novembre ou décembre 852 la bataille du Mont Laturce, où, d'après lui, fut tué le dernier duc de Navarre; v. *op. cit.*, p. 133, et pp. 152-155.

5. Pour s'en convaincre, il suffit de jeter un coup d'œil sur quelques-uns des nombreux tableaux généalogiques que renferme l'ouvrage.

trop impeccable pour ne pas éveiller de doutes. MM. Molinier [1] et Poupardin [2] l'ont attaquée, et leurs objections sont très fortes; nous ne voudrions pas y revenir; mais, comme, d'après l'auteur, les ducs de Navarre et les rois de Pampelune étaient des représentants transpyrénéens de cette merveilleuse lignée qui rayonnait des deux côtés des monts [3], il nous faut reprendre en sous-œuvre sur ce point spécial la critique adressée à l'ensemble du système.

Selon M. de Jaurgain, le premier roi de Pampelune, Eneco-Semen, dit Arista, frère de Garcia-Semen, duc de Vasconie de 816 à 818, a pour père Semen-Loup, duc de Vasconie de 812 à 816; et le premier duc de Navarre, Eneco-Garcia, est fils de Garcia-Semen. Bref, Semen-Loup est la tige des ducs navarrais et des rois pamplonais [4]. Or, grâce à quels documents connaît-on ce vénérable ancêtre ?

Les Annales royales à l'année 816 et l'Astronome au chapitre 26 [5], parlent d'une révolte des Vascons commandés par le duc *Sigiwinus*, ou *Siguinus*, c'est-à-dire Séguin. Une Chronique de Saint-André de Bordeaux citée par Oïhénart, et dont il n'y a trace nulle part ailleurs, le nomme *Sihiminus* [6]. M. de Jaurgain

1. Molinier, *loc. cit.*, pp. 356-357.

2. Poupardin, *loc. cit.*, p. 504.

3. Cf. tableaux généalogiques des pp. 70, 154 et 194.

4. Cf. de Jaurgain, *op. cit.*, tableau généalogique de la p. 154.

5. Annales dites d'Eginhard, a. 816 (M. G. SS. I, p. 203) : « Vascones qui trans Garonnam et circa Pirineum montem habitant, propter sublatum ducem suum nomine Sigiwinum, quem imperator ob nimiam eius insolentiam ac morum pravitatem inde sustulerat, solita levitate commoti, coniuratione facta, omnimoda defectione desciverunt; sed duabus expeditionibus ita sunt edomiti, ut tarda eis deditio et pacis impetratio videretur. » L'Astronome, c. 26 (M. G. SS. II., p. 620) suit de près les Annales dites d'Eginhard; il nomme le duc « Siguinum ».

6. Oïhénart, *Notitia utriusque Vasconiae*, p. 257. « Ad Pyrenaeos montes Imperator Sihiminum Comitem, quod sibi gratus non esset, a Comitatu removit, ejus familiam rebellantem domuit, et in Hispaniam ire coëgit; ubi postea multa turbationes contra gentes Imperatoris fecit. » Cf. Jaurgain, p. 119,

a préféré cette dernière source, et sa variante. Puis, se basant sur la leçon *Sihiminus*, il a changé le Séguin des Annales royales et de l'Astronome en un duc basque Semen; il a, de plus, fait de ce Semen un fils de Loup II, duc de Vasconie (768-778), — sans doute en vertu du principe que « les Vascons choisirent toujours leur chef dans la même famille », et l'a définitivement baptisé Semen-Loup. Voilà donc un Semen-Loup conjectural à la place d'un Séguin authentique [1]. De semblables déductions, subtiles, — mais combien fragiles ! — ne sont guère de mise en histoire, où il s'agit avant tout de ne rien inventer. Semen-Loup est hypothétique [2]; s'il n'a jamais vécu, — ce qui est probable, — comment Eneco-Semen, dit Arista, premier roi de Pampelune, et Garcia-Semen, frère de celui-ci et père du premier duc de Navarre, seraient-ils ses fils ?

D'autre part, pourquoi M. de Jaurgain affirme-t-il que Eneco-

texte et n. 2. Que pouvait être ce « *vetus chronic. manuscript. Collegii S. Andr. Burdegal.* » ? Encore une chronique perdue ! Manuel Oliver y Hurtado, *op. cit.*, attribue une très grande importance à ce texte (v. pp. 17-18).

1. V. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 118-119.

2. Ce Semen, dit M. Poupardin, *loc. cit* , p. 502, « ne semble pas différent du duc franc d'Aquitaine Séguin, établi à Bordeaux en 778. » Sur le comte de Bordeaux, Séguin, v. l'Astronome, c. 3 (MG.SS.II, p. 608) Cf. Simson, *Jahrb. des fränkischen Reichs unter Ludwig dem Frommen*, t. I, p. 65. — Avant M. de Jaurgain, don Manuel Oliver, avait, grâce à la chronique perdue de Saint-André de Bordeaux, inventé le comte « Jimeno ». (*op. cit.*, pp. 17-18 et p. 23), et M. Campion, que l'auteur de la *Vasconie* a certainement lu, emprunte lui-même à don Manuel Oliver (cf. p. 60). Notons en passant que d'après la trop fameuse charte d'Alaon, un certain Loup aurait eu un fils appelé Adalaric, et un petit-fils appelé Sciminus, lequel aurait été le père de Garcimire, personnage que nous allons bientôt trouver et dont M. de Jaurgain corrige le nom en Garcia-Semen (v. Aguirre, *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae* édit. de 1754, t. IV, p. 130). J'ai peur que ce passage n'ait — inconsciemment d'ailleurs, — exercé une certaine influence sur M. de Jaurgain. Le Sciminus de la charte d'Alaon est, bien entendu, un personnage imaginaire. Cf. une note de Mabille, *Hist. du Languedoc*, éd. Privat, t. I, p. 945, n. 2, et p. 954, n. 3.

Semen et Garcia-Semen étaient fils de Semen-Loup ? Il a noté, dans le *Codex de Meyá*, la phrase suivante : « [G]arsea Scemenonis et Enneco Scemenonis fratres fuerunt [1] ». Partant de cet axiome que les personnages de cette époque ont d'ordinaire pour second nom celui de leur père, il leur a tout de suite reconstitué un père appelé Semen; ajoutez-y la variante *Sihiminus* dont il est question plus haut, et vous aurez, dans la théorie de M. de Jaurgain, une preuve nouvelle de l'existence du duc vascon Semen-Loup.

Évidemment, si M. de Jaurgain a voulu rattacher les rois de Pampelune, en la personne d'Eneco-Semen, dit Arista, à une famille du midi de la Gaule, c'est qu'il attribue une grande importance à un passage de Rodrigue de Tolède, d'après lequel le premier roi de Navarre serait venu d'au delà des Pyrénées, de la Bigorre [2]. Presque tous les érudits, depuis Marca [3] jusqu'à

1. *Codex de Meyá*, § 9 de l'édit. de Traggia, § 15 de l'édit. de Jaurgain. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 23; Campion, *op. cit.*, p. 79, après avoir cité le texte de la généalogie, ajoute : « de donde se deduce, con bastante plausibilidad, que este Iñigo es el *Aresta* cabeza de la primera rama, aunque en la primera mención le falta el patronímico y en la segunda el apodo. » Il y a donc là une part d'hypothèse.

2. Rodrigue de Tolède, *De reb. Hisp.*, l. V, c. 21 : « Cum enim Castella, Legio et Navarra variis Arabum incursionibus vastarentur, vir advenit ex Bigorciae comitatu, bellis et incursibus ab infantia assuetus, qui Enecho vocabatur, et quia asper in praeliis, Arista agnomine dicebatur, et in Pyrenaei partibus morabatur, et post ad plana Navarrae descendens, ibi plurima bella gessit : unde et inter incolas regni meruit principatum. » V. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 146-149; pp. 148-149, l'auteur accumule les hypothèses gratuites : « Évidemment, il [Eneco-Arista] avait pris une part active aux guerres soutenues contre les Francs, de 812 à 819, par son père, son frère aîné et son cousin Loup-Centule, et il s'était vu contraint, comme ses neveux, Eneco-Garcia, Sanche-Garcia et Semen-Garcia, de chercher un refuge dans la Vasconie transpyrénéenne. Rien ne s'oppose donc à ce que, avant son élection et sous ces trois ducs de Vasconie, le premier roi de Pampelune ait exercé un commandement dans le pays, qui, un peu plus tard, devint le comté de Bigorre. »

3. Marca, *Hist. de Béarn*, pp. 160-161, Romey, *Hist. d'Esp.*, t. IV, pp. 8-9, qui apprécie le texte de Rodrigue en ces termes : « C'est là tout ce qu'on en

M. Ximenez de Embun, ont considéré cette notice comme capitale. Plus méfiant, M. Arturo Campion « estime que Rodéric Ximenez a dû puiser ses renseignements sur la royauté d'Eneco dans quelques vieilles chroniques perdues aujourd'hui, ou qu'il s'est fait l'écho d'une tradition ancienne et accréditée [1] ». Comme il est souvent dangereux de supposer la perte de « vieilles chroniques », il vaut mieux croire que l'on a dans Rodrigue de Tolède « l'écho d'une tradition ancienne et accréditée ». Mais, en matière de critique, une tradition, même ancienne, est-elle d'un bien grand poids ? et le mot « accrédité » implique-t-il la certitude, voire la vraisemblance ? Une idée fausse, une idée absurde peuvent être accréditées. D'autre part, est-il permis de tenir compte des racontars d'un auteur du XIII^e siècle à propos d'événements du IX^e [2] ? Pour conclure, Rodrigue, en ce qui touche la patrie d'origine d'Eneco-Arista, rapporte une tradition pure et simple, de même que quand il fait descendre les comtes de Castille du légendaire Nuño Rasura [3].

Cependant M. de Jaurgain ne s'est pas contenté de s'inspirer

---

sait, mais c'est quelque chose, et il importait de recueillir ici en passant ces traits épars de lumière qui jettent le plus grand jour sur les origines politiques de la Navarre. » Ximenez de Embun, *Ensayo histórico acerca de las orígenes de Aragon y Navarra* (Saragosse, 1878, in-8°), pp. 16-17 et 175-176. Cette énumération n'est pas complète, tant s'en faut; je cite ces historiens entre beaucoup d'autres, dont il serait superflu d'aligner ici les noms (v. par exemple : *Diccionario geográfico-histórico de España*, publié par la *Real Academia de la Historia*. Seccion I. (1802), t. II, p. 76.)

1. Campion, *op. cit.*, p. 55. Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 147 texte, et note 5.

2. Cf. Dozy, *Recherches*, 3^e édit., t. I, p. 85 : « Quant aux chroniqueurs du XIII^e siècle, Lucas de Tuy et Rodrigue de Tolède, qui n'ont pas eu d'autres documents que ceux que nous possédons aussi, ils sont parfois utiles quand il s'agit de rétablir un texte corrompu ; mais lorsqu'ils racontent quelque chose qui ne se trouve pas dans les chroniques anciennes, ils méritent rarement croyance. »

3. Rodrigue de Tolède, *De Reb. Hisp.*, l. V, c. 2.

de Rodrigue; il a voulu corroborer les dires de l'archevêque au moyen d'un document diplomatique.

« Il semble même qu'il [Eneco-Arista] y [dans la Bigorre] posséda un domaine particulier, car, dans la donation consentie au monastère St-Orens de Lavedan, vers l'an 865, par la comtesse Faquilo, veuve de Donat-Loup, premier comte de Bigorre et fils de Loup-Centule, on indique comme limite, d'un côté, les terres d'Eneco : *terminus Enechones* [1] ».

Ici, il est impossible de suivre l'auteur. D'abord, sur son tableau généalogique de la page 154, il met : Eneco-Semen, dit Arista, 824-852. Comment se ferait-il qu'on « indiquerait », vers 865, dans une énonciation de tenants et aboutissants, « les terres d'Eneco » ? Puis, ce dernier nom s'applique-t-il ici nécessairement à Eneco-Arista ? Même atténuée sous une forme dubitative, cette proposition de M. de Jaurgain ne tient pas debout.

Il n'est donc pas démontré scientifiquement ni que le premier roi de Pampelune était le fils d'un duc de Vasconie, ni que ce premier roi de Pampelune, Eneco-Arista, était originaire du comté de Bigorre. Quant au premier duc de Navarre, Eneco-Garcia, nous avons déjà vu que son existence est paradoxale. Admettons, toutefois, pour un instant, la doctrine de M. de Jaurgain : l'auteur prouve-t-il au moins d'une manière satisfaisante qu'Eneco-Garcia était fils d'un duc de Vasconie Garcia-Semen ? Je ne le crois pas. D'abord, c'est le *Codex de Meyá* qui fait d'un certain Garcia-Semen le père d'Eneco-Garcia [2], et ce *Codex de Meyá* ne mérite, — nous le montrerons par la suite, — qu'une confiance très relative. En second lieu, y a-t-il dans les Annales franques ou dans les rares textes dont on puisse faire usage pour l'histoire de cette période, la mention formelle d'un duc de Vasconie Garcia-Semen (816-818) ? Non. Mais M. de Jaurgain a identifié avec le Garcia-Semen du *Codex de Meyá* un duc vascon « Garcia Muci » ou « Garsimirus » dont la Chro-

1. De Jaurgain, *op. cit.*, p. 149.
2. Cf. ci-dessus, p. 146, n. 3.

nique de Moissac raconte brièvement les exploits à l'année 816 [1].

Une filiation établie grâce à un texte douteux et à une identification conjecturale, a-t-elle une valeur réelle [2] ?

En somme, les conclusions de M. de Jaurgain sur la parenté des rois de Pampelune et des pseudo-ducs de Navarre avec les ducs de Vasconie ne sont pas recevables; elles ne reposent que sur des conjectures, que l'auteur a, du reste, le tort de présenter au lecteur comme des certitudes [3].

1. Chronique de Moissac, a. 816 (M.G.SS.I., p. 312) : « Wascones autem, rebelles Garsimirum super se in principem eligunt; sed in secundo anno vitam suam cum principatu amisit, quem fraude usurpatum tenebat. » Le manuscrit d'Aniane donne « Garsiam Muci. » Cf. Martène, *Amplissima collectio*, t. V. pp. 914-915, à l'a. 818. V. Jaurdain, *op. cit.*, p. 119, texte et note 5, Mabille (*Hist. du Languedoc*, édit. Privat, t. I, p. 945, n. 2 et p. 954, n. 3) a prétendu, que Garsimire est un personnage fictif; cette opinion est excessive (cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 73), mais elle s'explique par ce fait que Mabille avait lu ce nom dans la charte d'Alaon. Sur la manière dont le nom de Garcimire est passé dans le célèbre faux, v. Réponse de D. José Oliver y Hurtado, dans *Discursos leidos*, etc. pp. 88-90, et n. 55, p. 105. Notons que la correction Garcia-Semen est antérieure à M. de Jaurgain (cf. *Discursos leidos* p. 89), et qu'Oïhénart dans la deuxième édition de sa *Notitia utriusque Vasconiae*, 1656, a proposé de lire « Garsim Innicum » (Cf. Jaurgain, *op. cit.*. p. 119, n. 5). Cette correction nouvelle a été acceptée par Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 17, cf. Campion, *op. cit.*, p. 60.

2. Le même raisonnement pourrait être tenu à propos de Semen-Garcia, frère Eneco-Garcia, et dont M. de Jaurgain fait un duc des Alavais et même un comte en Castille (v. *op. cit.*, pp. 133-134, p. 156, et tableau généalogique de la p. 154). Notons seulement une très mauvaise référence. D'après M. de Jaurgain, les chroniques latines qui désignent parfois la terre d'Alava par le nom de Navarre sont : « Luc. Tud. *Chron.*— Rod. Toletan. *De Rebus Hispan.* — Ocampo, *Chron. gen. de España.* 3e part., ch. 5. » (p. 134, n. 1). La page pour Lucas de Tuy, les numéros du livre et du chapitre pour Rodrigue de Tolède n'auraient pas été inutiles. De plus, que vient faire, à propos de « chroniques latines », la *Crónica general de España* ? Enfin, ces textes ne doivent pas être utilisés par le haut moyen âge; c'est un lieu commun de le répéter; mais certaines erreurs ont la vie dure.

3. Il est pénible de constater que M. de Jaurgain ne doute pas souvent. C'est par exception que l'on rencontre sous sa plume des formules analogues à

II

Ces théories générales écartées, nous allons entrer dans le détail. Mais, passer en revue les uns après les autres tous les menus faits énoncés par M. de Jaurgain serait une tâche fastidieuse. Il nous faut donc les grouper sous quelques chefs principaux, à savoir :

1° Filiation et alliances matrimoniales des soi-disant ducs navarrais et des rois pamplonais ;

2° Rapports avec les Musulmans ;

3° Ordre de succession de ces princes ;

4° Chronologie.

Pour chacune de ces matières on examinera surtout les sources utilisées par l'auteur, car, au degré de solidité des matériaux employés, on jugera du degré de solidité des résultats atteints.

1° Prétendre qu'Eneco-Garcia (premier duc de Navarre), était le fils aîné de Garcia-Semen (duc des Vascons [1]), et qu'il épousa une princesse appelée Semena, — que Garcia-Eneco, dit le Mauvais (deuxième duc de Navarre) était le fils aîné d'Eneco-Garcia [2], et qu'il eut pour femme Ona, fille de Mousâ [3], c'est mettre en œuvre la généalogie fameuse du *Codex de Meyá*.

celles-ci : « Ce fut vraisemblablement » etc. ; « cet événement paraît... » (p. 134) ; « Il semble même que... » (p. 149). D'habitude, il affirme avec une belle assurance, digne d'un meilleur sort. Lorsqu'on essaye de démêler des problèmes aussi compliqués que ceux qu'aborde M. de Jaurgain, il faut se résoudre à ignorer bien des choses. L'affirmation à outrance fait croire que l'auteur n'a pas une idée nette de la difficulté et de la complexité des questions qu'il traite.

1. Voir ci-dessus, p. 146, n. 3.

2. *Codex de Meyá* § 11 de Traggia, § 17 de Jaurgain : « Enneco Garseanis accepit uxor domina Scemena et genuit Garsea Enneconis. »

3. V. ci-dessus, p. 150.

De même, c'est la transcrire presque mot à mot que de faire d'Eneco-Semen, dit Arista Ier, (1er roi de Pampelune) le frère de Garcia-Semen [1]; de Garcia Ier-Semen (2e roi de Pampelune) le fils aîné de Semen-Garcia (duc des Alavais) et de Sancia Aznarez [2]; — de Garcia II-Eneco (3e roi de Pampelune) le fils d'Eneco-Arista [3]; de Fortun-Garcia (4e roi de Pampelune) le fils aîné de Garcia II-Eneco [4], et l'époux d'une certaine Oria [5], — enfin de Sanche Ier-Garcia (5e roi de Pampelune) le frère de Fortun-Garcia [6].

Apparemment, le *Codex de Meyá* est à la base de tout le système de M. de Jaurgain. Sans lui, il n'aurait pu établir la série de ses ducs de Navarre, ni rattacher à la famille des ducs vascons les ducs de Navarre et les rois de Pampelune. Enfin, tandis que certains érudits pour lesquels M. de Jaurgain est très sévère [7], tablent sur le célèbre Catalogue des rois enterrés à

1. *Çodex de Meyá*. § 9 de Traggia, § 15 de Jaurgain. V. ci-dessus, p. 154. Le nom de la femme d'Eneco-Arista, Onneca, est donné par le *Bréviaire antique* et le *Cartulaire* de Leyre. V. Jaurgain, *op. cit.*, p. 151.

2. *Ibidem*, § 12 de Traggia, § 20 de Jaurgain : « Scemeno Garseanis accepit uxor de domina Sanzia Aznari, Santionis filia; genuit Garsea Scemenonis. »

3. *Ibidem.*, § 1 de Traggia et de Jaurgain : « [E]nneco cognomento Aresta genuit Garsea Eneconis. » Pour sa femme, le *Codex de Meyá*, § 2 de Traggia et de Jaurgain, porte « Garsea Enneconis accepit uxor domina... filia de... » M. de Jaurgain (p. 269, n. 3) corrige en « domina Urraca » d'après Rodrigue de Tolède, *De Reb. Hisp.*, V, 21, et ajoute « filia de Sanzio Sanzionis », d'après Oïhénart (*ibidem*, n. 4).

4. *Ibidem*, § 2 de Traggia et de Jaurgain : « Garsea Enneconis... genuit Fortunio Garseanis... »

5. *Ibidem*, § 3 de Traggia et de Jaurgain : « Fortunio Garseanis accepit uxor domina Oria, filiam de.... (*sic*). »

6. *Ibidem*, § 2 de Traggia et de Jaurgain : « Garsea Enneconis... genuit Fortunio Garseanis et Sarcia (*lire* Sancio) Garseanis. » — Sur ce fait, v. ci-dessous, notre étude sur le *Codex de Meyá*.

7. Entre autres M. Bladé (mémoire cité).

Leyre [1] pour dresser la liste des rois de Navarre, notre auteur entreprend cette délicate besogne avec l'aide de son texte de prédilection. Peut-on se fier à celui-ci ?

1. Sur ce catalogue, v. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 135-139. L'auteur ne se sert de ce document que deux fois : p. 159, pour dire que Fortun-Garcia se fit moine à Leyre, et p. 269, n. 7 pour dire que Sanche Ier-Garcia était frère de Fortun-Garcia. M. de Jaurgain écrit (p. 138), à propos de ce catalogue : «... Si les dates et certains détails généalogiques en sont faux, la liste des rois de Pampelune et de leurs parents enterrés à Leyre est évidemment exacte ». On aurait pu remarquer à ce propos que les monastères de Leyre, de San Juan de la Peña, et de San Victorian se sont disputé l honneur de posséder les cendres de certains rois de Navarre; si bien qu'un même personnage se trouverait enseveli en plusieurs endroits différents (Cf. *Discursos leidos*, Réponse de D. José Oliver, n. 1, p. 92).

CATALOGUE DE LEYRE (de Jaurgain, *op. cit.*, p. 137).	LISTE DE SAN JUAN DE LA PEÑA (Yepes, *Coronica*, t. III, f° 14 v.)	NÉCROLOGE DE SAN VICTORIAN (Traggia, *op., cit.*, app. n° XL, p. 82.)
Era DCCV, obiit rex Enneco Garseanes, qui fuit vulgariter vocatus Ariesta.	Hic requiescit famulus Dei Ennicus Arista Rex, obiit anno 835.	Obiit Ennecho rex cognominatus Arista qui Aragonensium et Navarrorum primus electus fuit rex in oppido de Araguest; corpus cujus jacet in hoc monasterio.
Postea regnavit pro eo [Enneco Xemenone] filius eius Garsea Ennecone annis XII et obiit era DCCCXXXV.	Hic requiescit famulus Dei Garcia Ennicus, Rex, filius Garciae Ximeno, Obiit anno 803.	

Il faut noter en outre que pour San Juan de la Peña, la liste que publie Briz Martinez (*Historia de San Juan de la Peña*, p. 208), n'est-pas conforme à la liste que publie Yepes (*Coronica general de la orden de San Benito*, t. III, f° 14 v.-15 r.): Briz Martinez (*op. cit.*, p. 207) prend soin d'en avertir le lecteur. Au reste, ce sont là des supercheries. « Del panteon de San Juan de la Peña, dit M. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 65, solo diremos que es obra del siglo pasado, y las inscripciones que publicó Yepes, únicamente existieron en el cartapacio de Fr. Juan de Barangua. » — Cf. *Discursos leidos*, p. 62, et n. 1, p. 91-92. Quant

M. de Jaurgain a consacré au *Codex de Meyá* quelques pages fort écourtées; les renseignements bibliographiques y font défaut, et la critique en est à peu près absente [1]. Or, le manuscrit de Meyá a été l'objet d'une appréciation défavorable de la part de M. Ximenez de Embun [2], qu'il fallait, au moins, indiquer.

Il importe de rappeler que la généalogie des rois de Navarre a été trouvée dans deux manuscrits : l'un, provenant de la bibliothèque de San Isidro de Leon, est aujourd'hui à la Bibliothèque de l'Académie de l'Histoire, à Madrid [3] : c'est le seul qui se soit conservé; l'autre, provenant de la cathédrale de Roda, passa ensuite au couvent de Santa María de Meyá où il fut copié, vers la fin du XVIII[e] siècle, par le prieur Abad y Lasierra [4]; ce deuxième

au catalogue des rois enterrés à Leyre, transcrit dans le *Libro de la Regla*, lequel avait été écrit « segun algunos en el siglo XI, y en el XIII segun otros » (*Diccionario*, etc., t. I, p. 446), il ne mérite guère plus de confiance (V. Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 21-23). V. un jugement un peu moins sévère dans Yanguas, *Adiciones al Diccionario de antigüedades de la Navarra*, pp. 258-259). Consulter aussi *Discursos leidos*, etc., pp. 105-106, et Campion, *op. cit.*, p. 161.

1. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 267-269. V. p. 146, un minimum de renseignements bibliographiques; v. encore, pp. 274, 277, 282.

2. Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 49-51. Je cite cet ouvrage, parce que, malgré son insuffisance, il est le seul travail tant soit peu critique sur les origines de la Navarre.

3. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 49, n. 1, indique la cote A. 189. Ne serait-ce pas le ms. Est. 23, gr. 7[a], A 189, que Mommsen a décrit partiellement au t. II des *Chronica Minora* (M.G. série 4°, *Antiquissimi*, t. XI, 1894), pp. 260-261, p. 329 et p. 402 ? Si l'identification est exacte, le ms. est celui qui renferme, outre des œuvres isidoriennes, etc., les *Gesta Roderici Campidocti*. Sur l'histoire de ce ms., v. *Memorias de la R. Academia de la Historia*, t. VIII (1852), p. L, et Ewald, *Neues Archiv*, t. VI, p. 342. — Traggia d'autre part signale (*op. cit.*, p. 4) une copie du ms. de Leon, « en un códice de pergamino en folio máximo » appartenant à la Bibliothèque de Salazar. Serait-ce la copie faite au XV du ms. A. 189, copie cotée aujourd'hui Est. 3, gr. 4[a], G. 1 ? (Mommsen, *loc. cit.*). M. de Jaurgain parle d'une autre copie, qui serait à l'Escorial (*op. cit.*, p. 268), mais il ne donne pas la cote. Sur un index du ms. de Leon, v. ci-dessous, p. 162, n. 3.

4. Traggia, *op. cit.*, p. 4 et p. 51; Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 49, etc.

manuscrit est actuellement perdu [1]; mais on en a une copie et une description, des fac-similé [2] et un index [3]. Au dire de Traggia, qui le publia en 1805, d'après une copie que Abad y

1. Ewald, *loc. cit.*, p. 342; Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 49, n. 2. Mommsen, *op. cit.*, p. 258 et p. 405.

2. Les renseignements sur ce point ne concordent pas très bien. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 49, n. 2, indique une copie dans la collection d'Abad y Lasierra, t. VII. — La description est signalée par Eguren, *Memoria descriptiva de los códices notables conservados en los Archivos ecclesiásticos de España*, p. XCVII; d'après cet auteur, elle serait enrichie de 16 fac-similé; ce n'est donc pas autre chose que l'*Indice de varios códigos que existen en los archivos de la corona de Aragon, dibuxo del caracter de su letra y breve noticia de su contenido; dispuesto, etc., por el prior de Meia D. Manuel Abad y Lasierra*, 1772, (Cf. Ewald, *loc. cit.*, p. 342). Ce ms. coté A. 6 ne serait-il pas le t. VII de la collection d'Abad y Lasierra? — Pour les fac-similé, on en trouve non seulement dans l'*Indice* précité, qui en contient 16, mais aussi dans Palomares, *Ensayo diplomático* (3 vol. in-fol, Bibl. de l'Académie de l'histoire); cf. Ewald, *loc. cit.*, pp. 341-342. — D'autre part, Manuel Oliver (*op. cit.*, n. 3, p. 43) cite un « precioso libro, escrito en pergamino y titulado : *Coleccion de diferentes cronicones antiguos que se hallan en un Códice gótico MS. en vitela á fines del siglo IX, el cual parece haber sido de la Santa Iglesia de Roda*. Copiados par D. Francisco Javier de Santiago Palomares. Año de 1780. (Biblioteca de la Academia de la Historia, estante 26, grada 1ª, D. núm. 9). » Cf. Eguren, *op. cit.*, p. XCVI, et Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 49, nº 2. Ne serait-ce pas le t. II de l'*Ensayo diplomático* de Palomares, qui est de 1781 (Ewald, *loc. cit.*, p. 341)? Il conviendrait d'épurer ces quelques notices. — Pour les éditions, celle de Traggia (1805) et celle de Manuel Olivier (1866) suivent le manuscrit; celles de Romey (*Hist. d'Esp.*, t. IV, appendice, pp. 529-531) et de Campion (*op. cit.*, pp. 100-102) suivent Traggia; enfin celle de M. de Jaurgain (*op. cit.*, pp. 269-274) suit Traggia et Campion, mais avec une correction dont il nous faudra reparler : les §§ 14-17 de Traggia deviennent les §§ 4-9; le § 4 de Traggia devient les §§ 18 et 19 (dédoublé). Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p, 273, n. 3.

3. Bibliothèque du Palais-Royal, XVIIIe siècle, papier; coté autrefois 2. J. 8 (Cf. Ewald, *loc. cit.*, pp. 347-348, qui l'analyse très longuement), coté aujourd'hui 2. F. 4 (cf. R. Menéndez Pidal, *Catálogo de la R. Biblioteca. Manuscritos. Crónicas generales de España* (Madrid 1898, in-8º), pp. 122-124. Ce manuscrit contient un index détaillé du codex de Meyá, et un index beaucoup plus court du ms. ou plutôt d'une partie du ms. de San Isidro.

Lasierra lui avait remise, il aurait été de la fin du x^e siècle [1]. Quant à celui de Leon, il est sûrement du XIII^e et non pas du XII^e siècle [2].

La généalogie des rois de Navarre se subdivisait en deux parties, relatives aux deux branches de la famille royale navarraise, branche dite Arista, et branche dite Ximena. Elle s'arrêtait dans le manuscrit de Meyá à Garcia le Trembleur; dans le manuscrit de Leon, elle se poursuivait au contraire jusqu'au règne de Sanche III *el Mayor* inclusivement. De plus, d'après Traggia, cette généalogie aurait été, dans le manuscrit de Meyá, composée en deux fois : l'auteur primitif, terminant son travail avec la mort de Garcia-Eneco « à Liedena », et la fuite de ses frères à Cordoue, et un continuateur allant jusqu'à Garcia le Trembleur. Dans le manuscrit de Leon, il en serait de même, mais, en outre, un second continuateur serait allé jusqu'à la mort de Sanche III *el Mayor* [3].

Pourquoi M. de Jaurgain n'a-t-il pas reproduit ces quelques faits ? Peut-être les a-t-il estimés inutiles. Regrettons-le, car des remarques, tant sur la date de l'écriture que sur la manière dont la généalogie a été composée, n'auraient pas été hors de propos.

Si la question de la date de l'écriture est négligeable pour le manuscrit de Leon, elle est primordiale pour le manuscrit de Meyá. Traggia dit que l'écriture est de la fin du x^e siècle; Eguren insinue qu'elle pourrait être du IX^e; Manuel Oliver y Hurtado

1. Cf. Traggia, *op. cit.*, p. 4; p. 51, il dit : « escrito á fines del siglo x ». Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 267. Eguren, *op. cit.*, p. 96, la date du IX^e. Pourquoi ? on ne sait pas au juste. Ewald, *loc. cit.*, p. 341, n. 2, rapportant cette opinion, ajoute : « Es wäre seine Ansetzung nicht unmöglich. » Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 64, émet des doutes sur la date fixée par Traggia.

2. Traggia, *op. cit.*, p. 4 et p. 51, dit XII^e siècle; Jaurgain, *op. cit.*, p. 268, n. 4, écrit : « ... Je soupçonne qu'elle [la copie de Leon] est de la fin du XIII^e, car la notice sur les comtes d'Aragon que l'on y trouve est évidemment postérieure à 1250 ». Sur cette remarque, v. ci-dessous. Pour la date réelle du ms. de Leon, se reporter à Mommsen, *op. cit.*, p. 260.

3. Traggia, *op. cit.*, p. 51.

penche pour le milieu du x[e] [1]; Campion estime que la partie du manuscrit qui seule nous intéresse, a été écrite, « antes que mediara el siglo x [2] ». M. de Jaurgain n'a pas fait avancer d'un pas le problème qui, cependant, serait aisé à résoudre; on sait quel admirable calligraphe était Palomares : un fac-similé de lui présente presque autant de sécurité, pour une expertise, qu'une photographie de nos jours. Avec ces fac-similé sous les yeux, on pourrait essayer de fixer une date, au moins approximative; seulement il conviendrait de se souvenir qu'entre les écritures visigothiques de la fin du x[e] siècle, et celles de la première moitié du xi[e], les différences ne sont pas bien considérables; à cinquante ans près, on a chance d'être dans le vrai ou de se tromper. Traggia a pu, de très bonne foi, antidater le manuscrit, que, du reste, il ne connaissait que par Abad y Lasierra.

La question de la composition de la généalogie est fort intéressante. Nous avons déjà rapporté sommairement l'avis de Traggia à ce sujet; mais il convient de le citer ici textuellement :

« La primera genealogía pertenece á la casa Arista y la otra á la Ximena. Aquella es de una sola mano : ésta en el códice de Meyá es de dos y en el de León de tres... Así el primer autor terminó su trabajo con la desgraciada muerte de García Iñiguez en Liédena y la fuga de sus hermanos á Córdoba. El continuador primero.... se entretuvo en referir la descendencia de Ximeno... La última adicion que no se halla en el Códice de Meyá, empieza por García el Tembloso [3]. »

En somme, les divisions de Traggia reposent sur l'existence vraie ou supposée de changements d'écriture.

M. Campion ne pense point ainsi. A l'en croire, le premier rédacteur du manuscrit de Meyá se serait arrêté au paragraphe 10 de l'édition de Traggia, au lieu de s'être arrêté au paragraphe 11

1. Cf. ci-dessus, p. 163, n. 1. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 17.
2. Campion, *op. cit.*, p. 15.
3. Traggia, *op. cit.*, p. 51.

(inclusivement). Pour corroborer son affirmation, il n'invoque pas de changement de main ; il note que « la primera genealogía se reduce á enumerar seca y escuetamente los personajes, establecer su filiación y mencionar sus enlaces... », que « la segunda genealogía comienza ateniéndose á la enumeracion enjuta de personas », tandis que, à partir du paragraphe 11, « cambia el sistema del *redactor* » : celui-ci, en effet, « al hablar de los hijos de Iñigo Garces interpola un suceso histórico, que es el referente à la huida á Córdoba de los Infantes Jimeno, Fortun y Sancho, despues de la muerte de su hermano García Iñiguez en Liédena » ; or, « el *sistema* de consignar hechos históricos irá acentuándose » ; et la conclusion, c'est que « el cambio de *sistema* indica... el cambio de redactor ». Quant au manuscrit de Leon, M. Campion n'admet pas qu'il soit l'œuvre de trois scribes, comme le voulait Traggia ; pour lui, il n'est l'œuvre que de deux copistes, l'un qui a transcrit la première généalogie, l'autre qui a transcrit la seconde et l'a continuée jusqu'à Sanche III inclus [1].

M. de Jaurgain ne s'est pas inquiété du manuscrit de Leon, qui ne l'intéressait pas ; en ce qui concerne le manuscrit de Meyá, il ne se préoccupe pas des opinions de ses prédécesseurs, et sur la composition du texte il se contente d'écrire :

« J'avoue qu'il m'a fort embarrassé et que je l'ai longtemps tenu pour suspect ; mais, après une très minutieuse étude, plusieurs fois abandonnée et reprise, j'ai fini par me rendre compte que, dans le manuscrit de Meyá, deux passages commençant l'un et l'autre par le nom de *Sanzio Garseanes* avaient été transposés par le copiste. L'un de ces passages — alinéas 4 à 9 de ma numérotation — donne vingt-une lignes de la présente impression, et l'autre — alinéas 18 et 19 — sept lignes, d'où je conclus que le travail primitif fut écrit sur de petites tablettes dont les versos restèrent en blanc dans la proportion d'environ sept lignes d'impression par page, et que l'interversion se produisit, par inattention, au moment de l'assemblage des feuillets pour la couture [2]. »

Voyons d'abord les propositions émises par Traggia. L'écri-

1. Campion, *op. cit.*, pp. 85-87.
2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 268.

ture changerait-elle dans le manuscrit de Meyá aux passages qu'il indique [1] ? La chose valait la peine que l'on consultât un des fac-similé d'Abad y Lasierra, lequel contient précisément les paragraphes où, selon Traggia, le changement s'est produit [2]. La seconde généalogie était-elle, dans le manuscrit de Leon, de trois mains différentes ? La vérification s'imposait, et ne présentait pas des difficultés bien grandes, puisque le manuscrit est à l'Académie de l'Histoire. Jusqu'à preuve du contraire, il est permis de considérer comme étranges ces trois changements de main dans un manuscrit du XIII^e^ siècle, qui, à part quelques variantes et une addition, ne s'écartait pas d'une manière sensible du manuscrit du X^e^. Ajoutons que la phrase de Traggia est très obscure dans sa concision, et que cette obscurité, de nature à dérouter le lecteur, est peut-être voulue. Du texte de Traggia, il semblerait ressortir que les changements de main, dans le manuscrit de Leon, se produisent aux mêmes endroits que dans le manuscrit de Meyá; mais l'auteur ne le dit pas expressément. D'autre part, il assure que la première généalogie est d'une seule main, et que la seconde est de deux mains; tout de suite après, il ajoute que le premier auteur a terminé son travail à la mort de Garcia Iñiguez. Si l'on songe que cette mort est mentionnée dans la seconde généalogie, on arrive à la conclusion suivante : prise en elle-même, cette généalogie de la branche Ximena aurait été de deux mains, tandis que, si on la rapproche de la généalogie de la branche Arista, on constate que ses trois premiers paragraphes seraient de la même écriture que la précédente généalogie. Je demande pardon de ce casse-tête, imputable à Traggia qui ne s'est pas exprimé clairement.

M. Campion semble considérer le manuscrit de Meyá comme original : il parle du « texto primitivo ú original medianense »,

1. Ximenez de Embun ne le croit pas. V. *op. cit.*, p. 51.

2. V. dans l'*Indice* de Abad y Lasierra, la planche 11. Cf. Ewald, *loc. cit.*, p. 342.

du « texto primitivo de Meyá [1] ». Les remarques qu'il a faites sont curieuses : d'après lui, à partir du § 11 [2], la généalogie renferme des « détails historiques », ce sont la fuite à Cordoue des frères de Garcia-Eneco; c'est ensuite le récit du meurtre de la mère de Garcia-Semen; c'est enfin la mention de la mort à Cordoue de Garcia, fils de Semen-Garcia et d'Ordoño, fils du roi de Leon Alfonse IV. M. Campion remarque aussi que, au § 14, Sancho-Garces est appelé *obtime imperator*, « único título encomiástico que se lee en las genealogías, tal y como estan contenidas en el códice de Meyá ». Il note en dernier lieu que le continuateur rapporte la descendance de Semen-Garcia avant celle de Sancho-Garcia, son frère aîné, « apartándose de la práctica en dichos documentos seguida ». Est-il certain cependant, malgré ces observations, qu'il faille, après le § 10, pratiquer une coupure ? Je ne me prononcerai pas encore; mais, quoi qu'il en soit, M. Campion, ayant l'air de supposer le manuscrit de Meyá original, aurait dû contrôler sur les fac-similé qui nous en restent, si, à l'endroit indiqué, il se produisait un changement d'écriture.

M. Campion distingue deux copistes pour le manuscrit de Leon. Le premier, qui aurait transcrit l'œuvre du premier rédacteur du manuscrit de Meyá, « se mostró muy parco; corrigió el lenguaje y aclaró y amplió los conceptos, pero sin introducir variantes substanciales ». Le second copiste, qui aurait transcrit la partie de la généalogie du manuscrit de Meyá due au second rédacteur, « se propasó á mayores : equivocó nombres (Olfa en vez de Olza); confundió personas (Sancho I con Sancho II) y acreció el indigente patrimonio de noticias con sucesos de la Casa real leonesa, á la nabarra enlazada ». Ici, on peut reprocher à M. Campion d'avoir par trop le goût de la symétrie, et de tomber dans un défaut analogue à celui où était tombé Traggia. La

1. Campion, *op. cit.*, p. 87. Le contexte montre bien que l'auteur parle du ms. perdu.

2. Je suis la numérotation de Traggia.

seule différence, c'est que Traggia se base sur l'écriture, et M. Campion sur le style. J'accorde à M. Campion que l'intérêt « por las cosas de Leon denota que el ampliador era leonés »; mais vouloir qu'il y ait eu deux copistes, c'est plus discutable : il aurait dû examiner le manuscrit, car sa doctrine repose implicitement sur un changement d'écriture sinon dans le manuscrit de Leon, au moins dans un manuscrit intermédiaire entre le manuscrit de Leon et celui de Meyá, et dont le Codex de San Isidro ne serait qu'une copie. Or, M. Campion ne semble pas, ici au moins, admettre d'intermédiaire [1]. L'examen paléographique s'imposait donc.

M. de Jaurgain n'a pas tenu compte, ainsi que nous l'avons déjà dit, du manuscrit de Leon, et il serait de mauvais goût de lui en faire un grief, car, somme toute, ce manuscrit n'est, pour la partie qui nous occupe, qu'une copie directe ou indirecte du manuscrit de Meyá. Au sujet de ce dernier, la doctrine de M. de Jaurgain ruine complètement les théories de Traggia et de M. Campion : si la transposition indiquée par M. de Jaurgain est réelle, le § 14, contenu dans la deuxième généalogie, et qui renferme les mots *obtime imperator* sur lesquels se basait M. Campion pour prouver l'existence du second rédacteur, — passe dans la première généalogie, et en devient le 4e §. De même, le § 15, qui offrait une mention de fait historique (autre argument de M. Campion), passe également dans la première généalogie, dont il formerait le 5e §. Les § 11 et 13, où sont relatés d'autres événements historiques, restant dans la seconde généalogie (sous les numéros 17, 21 et 22, car M. de Jaurgain dédouble le § 13), on ne peut plus prétendre que la « primera genealogía se reduce á enumerar seca y escuetamente los personajes », tandis que « la mención de ciertos sucesos históricos,

1. P. 98, au contraire, à propos de la généalogie des comtes d'Aragon, il semblerait en admettre un. Mais sa phrase manque de clarté, et je ne la discuterai pas ici.

nota nueva de la genealogía Jimena, nos hace sospechar, con algun fundamento, que su redactor es persona distinta de la que escribió el anterior fragmento ». Quant au changement d'écriture auquel Traggia faisait allusion, et sur lequel M. Campion s'appuyait, — peut-être à son insu, — il ne peut plus en être question.

Dans la doctrine de M. de Jaurgain, le manuscrit de Meyá aurait-il été original ? L'auteur ne nous le dit pas; il croit que « le travail primitif fut écrit sur de petites tablettes dont les versos restèrent en blanc [1] ». Mais nous savons d'autre part que les généalogies en question occupaient les folios 191 *verso* — 192 recto du manuscrit [2]. Par suite, ce dernier ne contenait qu'une copie du « travail primitif », copie peu postérieure, du reste, à la rédaction même, puisque, d'après M. de Jaurgain, la rédaction remonterait « certainement à une époque voisine de l'an 950 », et que le manuscrit « daterait de la fin du x^e^ siècle [3] ».

Doit-on accepter les corrections de M. de Jaurgain ? Sans aucun doute, elles sont fort ingénieuses, plus ingénieuses peut-être que solides. En effet, pour admettre la transposition, on est obligé de supposer que le verso des feuillets primitifs était resté en blanc, ce qui n'était guère dans les habitudes des scribes du moyen âge; en second lieu, il faut admettre également que, par un hasard étrange, deux feuillets différents se terminaient juste avant les deux passages commençant par *Sancio Garseanes* [4], passages qui auraient été en tête de deux autres feuillets de parchemin. Il y a là trop de suppositions et de coïncidences favorables. Mais ce n'est que le côté matériel en quelque sorte de la question, et quoiqu'il ait son importance, il nous faut passer à la critique du texte lui-même.

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 268.
2. Ewald, *loc. cit.*, p. 342.
3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 267.
4. Le premier est au § 4 de l'édit. Traggia (§ 18 de Jaurgain); le second, au § 14 de Traggia (§ 4 de Jaurgain).

Pour M. de Jaurgain, par suite de la transposition indiquée, le manuscrit de Meyá mêlerait la descendance d'Eneco-Arista avec celle de Garcia-Semen : il ferait d'un Sancho-Garcia le fils de Garcia II-Eneco, roi de Navarre, tandis que ce Sanche-Garcia serait en réalité le fils de Garcia-Semen, duc de Vasconie, et, inversement, il ferait de Sanche-Garcia, roi de Navarre, le fils de Garcia-Semen, tandis que ce Sanche-Garcia, roi de Navarre, serait en réalité le fils de Garcia II-Eneco et le frère de Fortun-Garcia [1]. M. de Jaurgain remet à leur place les passages transposés, et, cette opération faite, il estime que « les degrés de filiation se succèdent logiquement et sont conformes à tous les documents du temps » [2]. M. de Jaurgain n'est pas bien inspiré, en cet endroit, et je vais essayer de le montrer. Dans une note il écrit :

« La transposition de ce passage — alinéas 4 à 9, — qui dans le manuscrit de Meyá fait suite à l'alinéa 22 de ma numération, est irréfutablement prouvée par une charte du 14 des calendes d'avril de l'ère 957 (année du Christ 919) dans laquelle le roi Sanche Ier-Garcia, époux de Toda Aznarez, se dit fils du roi Garcia, et successeur de son frère Fortun (*Ego Sancius Rex, filius Garsiae Regis, successor in Regno germani mei Fortunii..., cum Domna Tuta Regina uxore mea* (Moret, *Investigaciones*, pp. 445 et 446), et par le Catalogue des rois enterrés à Leyre (*Fortunius Garseanus de Corduba... Post quam senuit fuit effectus monachus in monasterio Legerensi et regnavit pro eo frater eius Sancius Garseanes cum uxore sua Dna Tota regina* [3] »...)

Il est certain en effet que, dans une charte de Sanche Ier-Garcia, dont la date, d'ailleurs, n'est pas donnée de la même manière par tous les historiens [4], on trouve les mots *successor in regno*

1. Se reporter au texte du Codex de Meyá, et au tableau généalogique que nous avons donné ci-dessus, p. 145.

2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 269.

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 269, n. 7.

4. V. le texte dans Manuel Oliver, *op. cit.*, append. nº 13, pp. 116-117, d'après le document nº 4 du fonds de Leyre à l'Académie de l'Histoire (auj. à l'*Archivo histórico nacional*). La date serait : « Era DCCCCLVI. XIIII kalendas (*sic*) », soit 918. Oliver, *ibid.*, p. 117, n. 1, corrige ainsi : « ¿ Era

germani mei Fortunii[1] appliqués à Sanche Ier-Garcia. Mais ces mots ne sont-ils pas une interpolation, due à quelque copiste qui connaissait le Catalogue des rois enterrés à Leyre, à moins que celui-ci — ce qui est aussi probable — dérive de la charte interpolée antérieurement[2] ? En tout cas, il aurait fallu étudier cette pièce, aujourd'hui conservée à l'*Archivo histórico nacional*; car, dans les suscriptions, on n'a pas coutume de mentionner les liens de parenté des donateurs. Si l'on croit, avec M. de Jaurgain, à l'authenticité complète de cet acte, on a là un argument en faveur de sa thèse.

En voici maintenant trois autres qui la contredisent d'une façon absolue :

1° Dans une charte de 921, on lit : « *Et postea venit Rege Sancio Garseanis cum suos germanos Enneco Garseanis et Sce-*

DCCCC X' VI ? Año 908 » ; p. 55, il explique sa correction qui, du reste, n'a pas pour nous un intérêt direct.

1. D'après Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 50, pp. 54-55, *germanus* ne signifierait pas frère, mais associé ; le sens serait : de mon associé au trône. Cette interprétation a été réfutée par Campion, *op. cit.*, p. 83.

2. Il y a un rapport de texte certain entre la charte et le catalogue :

Catalogue	Charte de Sanche Ier
...et venerunt ambo [Sancius Garseanes et uxor sua Domina Tota regina] ad dictum monasterium, ut a predicto Fortunio accepisent gratiam et benedictionem, quos cum benedixisset dedit S. fratri suo quatuor albendas et unam cortinam et duo cornua et spatam cum vagina, loricam cum collare de oro, diadema de capito suo, scutum et lanceam, caballum cum camo, freno et sella : duas tendas et duas ciclaves.	...cum domna Tuta Regina uxore mea venio ad prescriptum cenobium ...et benedictionem accipere ; et concedimus... quatuor aluendes et IIas tendas, et unum ensem, et loricam et diademam, et scutum et lanceam et unum equum... cum sellis et frenis.,.

Mais il faut remarquer que les mots qui, dans l'acte, s'appliquent à Sanche Ier, s'appliquent, dans le Catalogue, à Fortun.

meno Garseanis [1] ». Or, si l'on accepte les corrections de M. de Jaurgain, Sanche Ier-Garcia est le fils de Garcia II-Eneco et, dans cette hypothèse, il n'a eu qu'un frère, Fortun-Garcia, et une sœur, Onneca. Au contraire, si l'on suit la version de la généalogie de Meyá telle qu'elle était dans le manuscrit, Sanche Ier-Garcia est le fils de Garcia-Semen, et il a eu deux frères, Eneco-Garcia et Semen-Garcia, précisément les deux personnages qui sont désignés dans la charte de 921. Cet acte concorde donc avec le manuscrit de Meyá non corrigé [2]. Ici encore se posait la question : l'acte procède-t-il de la généalogie, et, par conséquent est-il un faux, ou la généalogie procède-t-elle de l'acte ? Supposons ce dernier authentique — et M. de Jaurgain, qui s'en est servi ailleurs, le croit tel, — la transposition n'est plus vraisemblable.

2° Le manuscrit de Meyá renfermait des fragments d'annales navarro-aragonaises intitulées *De Pampilona*, dont nous extrayons ce passage :

Regnavit Santio Garseanis an. XX Obit sub era DCCCCLXIII. III idus Decembr.

Successit vero post eum FRATER EJUS SCEMENO GARSEANIS et regnavit an. V, mens. V. Obiit sub era DCCCCLXVIIII, K. Iunias [3].

M. de Jaurgain n'a pas utilisé ce témoignage, qui s'accorde avec la généalogie non corrigée du manuscrit de Meyá, et la charte de 921, — à supposer toujours que celle-ci soit authentique. Si M. de Jaurgain estimait que ce fragment d'annales était fautif, que n'a-t-il donné ses raisons ?

3° Le troisième argument est tiré de documents diplomatiques qui ont échappé à M. de Jaurgain.

1. On trouvera plus loin la bibliographie de ce document. Remarquer que, p. 157, n. 4, M. de Jaurgain dit de ce document que c'est « une charte de confirmation souscrite... par Sanche Ier... et ses frères, fils de Garcia-Eneco ».

2. Sur les frères de Sanche Ier-Garcia, Eneco-Garcia et Semen-Garcia, v. Manuel Oliver, *op. cit.*, pp. 28-29, et Campion, *op. cit.*, pp. 89-90.

3. Ce fragment a été publié par Traggia, *op. cit.*, p. 55, et par Manuel Oliver, *op. cit.*, append. nº 2, pp. 109-110. V. *ibid.*, p. 33.

a. Dans une charte de donation concédée au monastère d'Albelda par Sanche Ier-Garcia et sa femme Toda (5 janvier 925), on rencontre au nombre des souscripteurs les noms suivants : « Garcia ejusdem Principio filius, confirmat. Eneca, ejusdem Principis filia, confirmat. Belaschita, ejusdem Principis filia, confirmat. *Eneco Gaseanis, confirmans. Xemeno Gaseanis, confirmat* [1] ». etc. Sans doute, M. de Jaurgain admet un Eneco-Garcia, frère de Sanche Ier-Garcia. Mais le Semen-Garcia, cité ici ne pourrait, en aucune manière, être le Semen-Garcia duc ou comte des Alavais, que M. de Jaurgain fait mourir en 865 : il a tout l'air d'être le Semen-Garcia du Codex de Meyá, c'est-à-dire le frère de Sanche Ier-Garcia.

b. Dans une charte de *commutatio in Loreto*, du 11 janvier 931, on lit, à la date : « Facta scriptura testamenti tertio idus ianuarii era DCCCCLXIX, regnante Domino nostro Jesu-Christo et principe *Semeno Garseanis* in Pampilona. » Parmi les témoins, il y a d'abord un « Eximino Rex confirmans (?) », puis, plus bas, un « *Semenus* Rex Serenissimus, testis » et un « Garsia Rex filius Sancionis, testis [2] ». Ici, le doute n'est plus pos-

1. V. González, *Coleccion de privilegios... de la corona de Castilla*, t. VI, nº CXCVIII, pp. 9-10.

2. *Ibid.*, nº CCIV, pp. 15-16. Une charte de 928 (Manuel Oliver, *op. cit.*, append. nº 22, pp. 121-122, contient également ces mots : « regnante Scemeno Garsianes cum suo creato domno Garsea in Pampilona et in Deiu ». Cette notice de la « particion de Benasa y Catamesas » devrait être étudiée attentivement. Il faut noter que plusieurs chartes, comprises entre 925 et 931, mentionnent seulement Garcia-Sanche, fils de Sanche Ier-Garcia : ce sont des actes de 925 (González, *op. cit.*, nº CXCIX, pp. 10-11). La date est peut-être erronée. Sur la date de la mort de Sanche Ier, v. Manuel Oliver (*op. cit.*, n. 61, p. 56); de 926, 2 décembre (*ibid.*, nº CC, p. 11); de 928, 15 avril (*ibid.*, nº CCII, pp. 12-13); de 928, 20 septembre (*ibid.*, nº CCIII, pp. 13-15). Semen-Garcia et Garcia-Sanche auraient donc régné conjointement : v. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 34. — J'ajoute que, au point de vue diplomatique, ces actes paraissent infiniment supérieurs à ceux dont M. de Jaurgain s'est servi.

sible : nous avons une confirmation de la généalogie du manuscrit de Meyá.

Peut-être y a-t-il d'autres chartes du même genre : nous ne les avons pas encore recherchées. Mais, de ce qui précède, il semble résulter que Sanche Ier-Garcia a eu un frère du nom de Semen, fait qui ne concorde nullement avec la doctrine de M. de Jaurgain, et avec les corrections qu'il impose à la généalogie des rois de Navarre.

Si nous avons discuté assez longuement ce point, secondaire en apparence, c'est qu'une bonne partie du système de notre auteur en dépend. Y a-t-il eu transposition de deux passages commençant tous deux par *Sancio Garseanes* ? Nous avons, dans ce cas, la thèse de M. de Jaurgain relative à la filiation des rois de Navarre. N'y a-t-il pas eu transposition, nous retombons dans les doctrines de Manuel Oliver y Hurtado et de M. Campion, qui se sont servis de la généalogie des rois navarrais, mais sans y rien changer : le Garcia-Semen, roi en 858 et 860, n'est plus le fils de Semen-Garcia, mais le frère d'Eneco-Arista ; le Garcia-Eneco mentionné en 865, 867, 876, 880, reste le fils d'Eneco-Arista ; Fortun-Garcia reste également le fils de Garcia-Eneco, mais Sanche-Garcia devient le fils du roi Garcia-Semen, au lieu d'être le frère de Fortun-Garcia. Seulement, il faut observer que si l'on considère le Garcia-Eneco, fils de Eneco-Arista, comme étant mort à Liedena, cela ne s'accorde plus avec la généalogie des rois de Navarre, d'après laquelle le Garcia-Eneco, mort à Liedena, serait le fils d'un Eneco-Garcia et le petit-fils de Garcia-Semen [1]. — Ce n'est pas tout : s'il n'y pas eu de transposition, il devient impos-

1. Campion, *op. cit.*, p. 81, traite de « puras conjeturas y plausibilidades » les renseignements concernant la mort de Garcia-Eneco à Aybar ou à Liedena. P. 90, il écrit : « Garcia Iñiguez según el Códice de Meyá fue muerto en Liédena, no dice por quién ; sus hermanos Jimeno, Fortún y Sancho huyeron de Córdoba. Esta circunstancia denota, á mi entender, desavenencias domésticas ». Qu'en sait-on ?

sible de faire d'Eneco-Garcia un duc des Navarrais [1], et de Semen-Garcia, un duc ou comte des Alavais [2], puisqu'ils sont les frères de Sanche Ier-Garcia, et que Semen-Garcia paraît même avoir régné. Ainsi s'écroulerait tout le bel échafaudage élevé par M. de Jaurgain. La question est donc capitale, — et l'auteur de *La Vasconie* l'a effleurée à peine.

Il nous faut voir à présent quelle est la valeur de cette généalogie, corrigée ou non. Avant d'aborder ce sujet spécial, répétons que, d'ordinaire, on ne doit jamais accorder trop d'autorité aux documents de cette espèce. Des généalogies du xe siècle rattachent les Carolingiens à une grande famille gallo-romaine du midi de la Gaule. Quel historien serait assez aventureux pour se prévaloir de pareilles fables ? Ce qu'on ne ferait pas pour la Gaule franque, pourquoi le fait-on pour la Navarre du ixe siècle ? Puis, les généalogies ont toutes le défaut énorme d'être rédigées après coup, non pas au fur et à mesure que les personnages et les événements se succèdent sur la scène historique, mais, en général, bien après la mort des personnages, et lorsque le souve-

1. M. de Jaurgain reconnaît que Sanche Ier-Garcia a eu un frère du nom d'Eneco-Garcia. Il le considère comme la « tige des comtes de Biscaye et des vicomtes de Baïgorry ». (Cf. tableau généalogique de la p. 154.) Cet Eneco-Garcia, frère de Sanche Ier, serait le personnage dont la généalogie des rois de Navarre parle incidemment au § 8 de Traggia, 13 de Jaurgain : « Belasco Fortunioni accepit uxor et genuit domina Scemona qui fuit uxor de rege Enneco Garseanis. » (Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 272, n. 7.) L'auteur voit en lui le troisième fils de Garcia II-Eneco : ceci me paraît inacceptable, car, même corrigée, la généalogie des rois de Navarre ne donne à Garcia II-Eneco que deux fils : Fortun-Garcia et Sanche-Garcia, et une fille Onneca (§ 2 de Traggia et de Jaurgain). D'autre part, le même document (§ 11 de Traggia, 17 de Jaurgain) semble rappeler ce mariage, lorsqu'il dit : « Eneco-Garcia accepit uxor domina Scemena. » Or l'Eneco-Garcia, cité ici (frère de Sanche Ier, et fils de Garcia-Semen), est le personnage que M. de Jaurgain estime avoir été le premier duc de Navarre. N'y aurait-il pas là un de ces *desdobles* dont Moret, jadis, se montra si grand amateur ?

2. Je reviendrai sur ce Semen-Garcia lorsque M. de Jaurgain aura publié la seconde partie de son ouvrage.

nir des événements s'est déjà fort affaibli. D'autre part, elles ont toujours un caractère tendancieux; quand les documents contemporains sont abondants, on ne songe pas à en composer; mais, si les documents sont rares ou s'ils manquent totalement, c'est alors qu'on en fabrique; telles sont, par exemple, celles des premiers comtes de Castille [1] et du Cid [2].

Revenons au *Codex de Meyá*. M. de Jaurgain le juge en ces termes : « C'est à coup sûr le témoignage historique le plus ancien et le plus exact que nous ayons sur les premiers temps de la monarchie navarraise », et, plus loin : « si par son incontestable antiquité, son exactitude, et sa concordance avec les anciens monuments, chroniques et diplômes, la généalogie du manuscrit de Meyá, a une réelle valeur historique, etc [3]. ». Est-elle donc véritablement ancienne, est-elle exacte et concorde-t-elle avec les documents de l'époque ?

D'après M. de Jaurgain, la rédaction de généalogie « remonterait certainement à une époque voisine de l'an 950 »; et elle serait « antérieure de cent vingt-cinq ans environ au Catalogue des rois enterrés à Leyre [4] ». Quelle précision remarquable ! Mais où est la démonstration ? On la chercherait en vain dans *La Vasconie*. Si M. de Jaurgain place vers 950 » la « rédaction » de la généalogie, c'est parce que cette dernière s'arrête, dans le manuscrit de Meyá, à Garcia le Trembleur, lequel a vécu au milieu du x[e] siècle [5]. Cela pourrait, au demeurant, être une preuve. Toutefois, comment expliquer que, si le rédacteur travaillait en 950, il ait commis l'erreur grossière de faire d'Alphonse IV, dit le Moine (925-930), et de Ramire II (930-950) les frères de

1. Rodrigue de Tolède, *De Reb. Hisp.*, V, 1 et 2.

2. Risco, *La Castilla y el más famoso castellano*, app. II, p. IV.

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 267 et 277. Dozy a montré à l'égard de ce texte une bienveillance excessive ; V. *Recherches*, 3[e] édit., t. I, p. 144, p. 112 ; t. II, p. 285. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 17, et Campion, *op. cit.*, p. 84.

4. Jaurgain, *op. cit.*, p. 267.

5. V. Traggia, *op. cit.*, p. 4; Campion, *op. cit.*, p. 87.

Froila II(924-925) [1] ? Un généalogiste doit connaître les liens de parenté au moins des personnages contemporains. Si certaines observations de M. de Jaurgain étaient justes, l'auteur se serait également trompé sur d'autres personnages très rapprochés de lui [2]. Seulement, cette généalogie ne serait-elle pas, par hasard, plus moderne qu'on ne le pense ? Il y avait là un problème à résoudre, et M. de Jaurgain s'est contenté de le trancher cavalièrement, — ce qui est plus facile. S'il avait étudié les fac-similé de Palomares, il aurait pu déterminer, au moins, la limite chronologique extrême que la généalogie ne peut pas dépasser : ç'aurait été un résultat appréciable [3].

Même si le texte, dans sa forme primitive, avait été rédigé au x[e] siècle, s'ensuivrait-il pour cela qu'il fût exact [4] ? En d'autres termes, est-il possible de démontrer directement ou indirectement sa véracité ? La réponse n'est pas douteuse : on ne peut ni confirmer ni infirmer les notices qu'il nous offre, et cela jusqu'au règne de Sanche I[er]-Garcia, attendu que, pour toute la période antérieure, les points de comparaison n'existent pas, ou sont peu sûrs. Lorsque M. de Jaurgain écrit que c'est « le témoignage... le plus exact que nous ayons sur les premiers temps de la monarchie navarraise [5] », il porte un jugement téméraire : pour prouver l'exactitude d'un « témoignage », il faut être en état de le rapprocher d'autres témoignages. Or, où trouverait-on, comme ici, l'indication des deux branches de la maison royale

1. Cf. ci-dessous, p. 179, n. 4.

2. Cf. ci-dessous, p. 180, n. 3.

3. Pour assigner à la rédaction du texte une date approximative, on aurait peut-être pu rechercher vers quelle époque on a commencé à donner à tel ou tel roi de Navarre le titre d'*imperator*, qui, dans la généalogie du *Codex de Meyá*, est appliqué à Sanche I[er]-Garcia (§ 14 de Traggia, § 4 de Jaurgain). — Disons que l'opinion de M. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 50, d'après lequel ces généalogies seraient *uno de tantos entretenimientos monásticos de los siglos XIII ó XIV* ne supporte pas un examen sérieux.

4. Cf. Poupardin, *loc. cit.*, p. 506.

5. Jaurgain, *op. cit.*, p. 267.

navarraise ? Où trouverait-on cette masse confuse de noms, au milieu de laquelle on a quelque peine à se débrouiller ? Où trouverait-on mentionnées les mêmes filiations ? Ceci nous amène à examiner si la généalogie concorde, comme le veut M. de Jaurgain, « avec les anciens monuments, chroniques et diplômes [1] ».

Nous avons déjà vu, dans les pages qui précèdent, plusieurs de ces concordances; nous avons vu aussi, et nous verrons plus loin, quelques-uns de ces « documents du temps »; rappelons au lecteur, pour mémoire, et citons-lui par avance le manuscrit interpolé de Sébastien de Salamanque, la chronique de Saint-André de Bordeaux, le *De Rebus Hispaniae* et l'*Historia Arabum* de Rodrigue de Tolède, des fragments de Conde, etc. Tel est le bilan des chroniques. Quant aux « diplômes », nous aurons l'occasion de montrer par la suite que ce sont des faux, ou des actes dont il serait imprudent de se servir. A vrai dire, M. de Jaurgain a rapproché parfois du *Codex de Meyá* des sources excellentes, entre autres les Annales Royales, la Chronique de Moissac ou la Chronique de Fontenelle; mais, dans ces rapprochements, il introduit une telle part d'hypothèses et de corrections conjecturales, que, vraiment, on ne saurait y voir cet *accord parfait* qui sauterait aux yeux, s'il fallait en croire l'auteur. Et quand on entend celui-ci déclarer que la généalogie « s'accorde parfaitement avec la chronologie » de ces textes, on est étonné : car, le *Codex de Meyá* qui ne renferme pas une seule date, se prêterait aisément à d'autres combinaisons. En somme, pour le IX^e^ siècle, au moins, il faut répéter avec M. Ximenez de Embun, qu'il y a là « una parte que, aunque lleva impreso el carácter de la novela y el sello de la invención, no es posible sin embargo demostrar directa ó inmediamente su falsedad, pues que no existen ó no se conocen otras memorias auténticas con que cotejarlas [2] ».

1. *Ibid.*, p. 277.
2. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 50.

Sans doute, au moins pour le x^e siècle, elle peut ne pas être complètement fausse; par exemple, il est certain qu'Ordoño II a eu une femme du nom de Sancha, qui était fille d'un roi de Navarre [1]; de même, Ramire II épousa Urraca, les diplômes l'attestent [2]. Resterait à savoir si ces renseignements n'ont pas été pris dans des documents d'archives, auquel cas, on tournerait dans un cercle vicieux. D'ailleurs, à côté de ces passages qu'il est possible de contrôler, n'a-t-on pas relevé des erreurs dans la généalogie mise en cause ? M. de Jaurgain lui-même en a indiqué plusieurs, par exemple, dans le manuscrit de Leon, à diverses reprises [3]; je les laisse de côté, pour la raison que ce manuscrit est du XIII^e siècle et qu'il présente déjà des additions au texte du *Codex de Meyá*; or, dans ce dernier, tout n'est pas irréprochable; au bas des pages de l'édition de M. de Jaurgain, on lit des notes comme celles-ci : « Alfonse IV, dit le Moine, et Ramire II son successeur, étaient les neveux, et non les frères de Froila II, roi de Léon, mort en 925 [4] »; ou encore : « Traggia a écrit Onneca *Revelle*, mais il doit y avoir ici une faute de copiste ou des mots omis. *Revelle* est un nom absolument inconnu dans les pays vascons; à mon avis, l'auteur a voulu dire que Garcia-

1. Le *Codex de Meyá*, § 16 de Traggia, § 6 de Jaurgain, dit : « Domina Sanzia fuit uxor Ordonii imperatoris »; d'autre part, cette Sancha serait la fille de Sanche I^er-Garcia (905-926); cf. § 14 de Traggia, § 4 de Jaurgain. Or, Sampiro, c. 19, s'exprime ainsi : « Interea nuntii venerunt ex parte regis Garseani, ut, etc... Tunc sortitus est filiam ejus in uxorem, nomine Sanciam, convenientem sibi. » Cf. Florez, *Reynas católicas*, t. I, pp. 85-87.

2. *Codex de Meyá*, § 17 de Traggia, § 7 de Jaurgain : « Domina Urraca fuit uxor domini Ranimiri regis. » V. Florez, *op. cit.*, pp. 93-101. Sur les femmes de Ramire II, il y aurait bien à dire, et peut-être aussi à corriger. (V. Jaurgain, *op. cit.*, p. 271, n. 4; très contestable.)

3. V. Jaurgain, *op. cit.*, p. 270, n. 2; p. 271, n. 6; p. 272, n. 2.

4. V. *Ibid.*, p. 271, n. 1. Ceci me paraît fort important; car si la généalogie avait été véritablement rédigée en 950, comme le dit M. de Jaurgain, il est probable qu'on n'aurait pas fait cette erreur.

Semen avait enlevé sa première femme de Sangüesa [1] »; ou enfin : « Sanche-Semen, surnommé *Menditarra*, fut la tige des ducs de Gascogne. Évidemment, l'auteur de la généalogie de Meyá était moins bien renseigné sur cette branche que sur celle issue d'Eneco-Arista [2] ». Ailleurs, M. de Jaurgain croit rencontrer des fautes, alors qu'il est impossible de se prononcer, — du moins en bonne critique [3]. Sans doute, l'auteur les qualifie d' « erreurs d'un ordre tout à fait secondaire [4] » ou « d'erreurs insignifiantes [5] », et il veut à tout prix qu'il n'y en ait que deux ou trois. M. de Jaurgain me permettra de lui faire remarquer que, s'il les a relevées, et s'il a noté une prétendue interversion dans l'ordre des chapitres, c'est qu'il avait en main — à son sens — des moyens de contrôle suffisants. S'il en avait eu d'autres, pour le IXe siècle en particulier, n'aurait-il point vu des tâches analogues ? Au reste, ce qui nous intéresse, c'est l'état d'esprit même

1. V. *ibid.*, p. 272, n. 9. L'explication de M. de Jaurgain est douteuse.

2. V. *ibid.*, p. 273, n. 6. Cf. pp. 196-197.

3. Par exemple, p. 270, n. 5. M. de Jaurgain affirme, sans preuves, que Sanche Ier-Garcia eut deux filles du nom de Sancha; la première aurait épousé Fernan González; la seconde se serait mariée d'abord avec Ordoño II, puis avec Alvaro Arramelliz. Or, « l'auteur du *Codex* a confondu deux sœurs du nom de Sancia et en a fait une seule personne. » Il serait trop long de discuter cette opinion : mais, quand M. de Jaurgain écrit p. 270, n. 4 : « Il ne paraît pas que cet Alvaro Arramelliz ait été *comte* d'Alava », il se trompe ; en effet, dans une charte de 931, 11 janvier (González, *op. cit.*, pp. 15-16), on lit : « *Comes Alvaro Arramelliz in Alava.* ». — M. de Jaurgain, d'autre part, p. 273, n. 1, assure que le *Codex* n'est pas exact, lorsqu'il prétend que Garcia-Eneco mourut à Liedena. C'est que l'auteur voit dans ce personnage le gendre de Mousâ, et non le Garcia II-Enneco qui serait mort en 882, près d'Aybar; or « Liédena est un village peu éloigné d'Aybar » ; de là la confusion qui a été faite. (V. encore, *op. cit.*, p. 155, n. 5.) Mais l'identification de M. de Jaurgain est hypothétique, et la bataille d'Aybar ne l'est pas moins.

4. V. Jaurgain, *op. cit.*, p. 146.

5. *Ibid.*, p. 267.

de M. de Jaurgain, qui prend « deux ou trois [1] » fois en défaut son texte de prédilection.

Ce n'est pas tout. Nous avons vu précédemment que la transposition découverte par M. de Jaurgain n'était pas certaine, puisque plusieurs textes venaient à l'encontre de cette théorie. Supposons en conséquence que Sanche Ier-Garcia soit le fils de Garcia-Semen, comme le dit la généalogie de Meyá; nous pouvons alors dresser le tableau généalogique suivant, que nous simplifions le plus possible :

Eneco-Semen *dit* Arista.
|
Garcia-Eneco
|
Sanche-Garcia.
|
Aznar-Sanche.
|
Toda-Aznarez.

Garcia Semen.
|
Sanche-Garcia,
épouse Toda-Aznarez.

Donc, Sanche Ier-Garcia se serait marié avec l'arrière petite-fille de son cousin germain Garcia-Eneco. Cela paraît invraisemblable [2] : or, comme on n'a pas de raison péremptoire pour accepter les corrections de M. de Jaurgain, on est obligé de conclure que, selon toute apparence, la généalogie de Meyá est entachée de très graves erreurs — afférentes, du reste, à ce genre de

1. Ces mots sont repétés, p. 146 et p. 267.

2. M. Campion, *op. cit.*, pp. 83-84, est embarrassé par Sanche Ier-Garcia, et il dit : « Quien no se siente inclinado á plantear el siguiente dilema : ó D. Sancho Garcés no fué hijo de García Jimenez ó este no fué hermano de Iñigo Aritza ? » P. 87, Campion pose très nettement le problème, et après avoir parlé d'une transposition possible (M. de Jaurgain ne l'a pas inventé, au sens premier du mot), il termine ainsi : « la autoridad de las genealogías medianenses se hallá íntimamente ligada á la filiación del Rey Sancho Garcés. » V. Manuel Oliver, *op. cit.*, pp. 28-29, qui accepte pleinement ce que la généalogie des rois de Navarre rapporte de Sanche Ier.

documents, car il n'y a guère de généalogies qui en soient dépourvues.

M. de Jaurgain a fait une constatation très importante à propos d'une autre généalogie du manuscrit de Meyá : je veux parler de celle des comtes d'Aragon. Il l'a comparée aux prétendus textes de l'époque, et il a été amené à déclarer que cette « courte notice.... doit y avoir été interpolée dans la seconde moitié du XIII^e siècle, au plus tôt [1] » ; que « ce récit est fabuleux d'un bout à l'autre », que « toutes les données historiques en démontrent l'absurdité [2] », qu'elle « est absolument controuvée », et qu'« il faut la rejeter en entier [3] ». M. de Jaurgain s'appuie, pour établir la fausseté de la généalogie des comtes d'Aragon, sur les actes du IX^e siècle qui lui ont servi à corroborer la généalogie des rois de Navarre, et sur d'autres qui n'ont pas une grande valeur. Or, les précieuses chartes qui corroborent la généalogie des rois navarrais, sont toutes effroyablement suspectes [4]. D'autre part, sa conviction est fortifiée par ce fait, que la généalogie des comtes d'Aragon raconte certains événements d'une manière légendaire [5].

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 277. V. l'étude de la généalogie des comtes d'Aragon, pp. 278-282. Sur ce texte, lire aussi Campion, *op. cit.*, p. 68.

2. *Ibid.*, p. 278.

3. *Ibid.*, p. 282.

4. V. ci-dessous. Quant aux documents invoqués, outre ceux que nous examinerons plus loin, ce sont : 1° une donation, sans date, de l'évêque de Pampelune, Semen, au monastère de Fuenfrida (Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 10, p. 115 ; et 2° un faux avéré du XII^e ou du XIII^e siècle, à savoir la charte de San Juan de la Peña de 959 (*ibid.*, n° 25, pp. 123-125). Ces deux actes sont cités à propos de Aznar II-Galindez (Jaurgain, *op. cit.*, p. 280), et de Galindo II-Aznarez (*ibid.*, p. 281).

5. « Asnari Galindonis... genuit filios Centolles Asnari... et domina Matrona. Iste Matrona fuit uxor Garsie Malo.., et quare in villa que dicitur Bellosta inlucerunt eum in urreo in diem S. Iohannis, occidit Centolle Asnari et dimisit sua filia et accepit alia uxor filia de Enneco Aresta, et pepigit fedus cum illo et cum mauros et eiecitque eum de comitato. » Généalogie des comtes d'Aragon, c. 1, Traggia, *op. cit.*, p. 54 ; Manuel Oliver, *op. cit.*, pp. 108-109, — Le c. 2 que M. de Jaurgain attaque (v. p. 278) raconte

Mais M. de Jaurgain accepte sans sourciller le passage de la généalogie des rois de Navarre relatif au meurtre commis par Garcia-Semen sur la personne de sa mère, et à l'assassinat de Garcia-Semen lui-même [1]. Dans la chronique de San Juan de la Peña il y a d'autres récits de meurtre du même genre [2]; quelle que soit leur origine, ces fables ont un air de famille qui doit inspirer une salutaire méfiance.

M. de Jaurgain a tort de parler si délibérément de la généalogie des comtes d'Aragon. Il aurait dû s'apercevoir que, sur plusieurs points il y a concordance entre la généalogie des comtes d'Aragon et celle des rois de Navarre [3].

GÉN. DES COMTES D'ARAGON, § 21 DE TRAGGIA	GÉN. DES ROIS DE NAVARRE, C. 1.
[Garsia Malo]... accepit alia uxor filia de Enneco Aresta.	Enneco cognomento Aresta genuit.... et domna... (*sic*) qui fuit uxor de Garsea Malo [4].
Ibidem, c. 23 de Traggia.	*Ibidem*, c. 2.
Asnari Galindones accepit uxor Domina Onneca Garsie Enneconis Regis filia.	Garsea Enneconis... genuit... Domina Onneca qui fuit uxor de Aznari Galindones de Aragone.

qu'Asnar Galindones alla se jeter aux pieds de Charlemagne, qui lui donna « populationem Cerretanea et Oriello ». Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 25, pp. 45-46, essaye de démontrer l'exactitude du récit.

1. Généalogie des rois de Navarre, § 13 de Traggia, § 21 de Jaurgain : « Iste Garsea Scemenonis occidit sua mater in Gallias in villa qui dicitur Laco, et occiderunt eum in Saleraro Iohannes Belescones et Cordelle. »

2. *Crónica de San Juan de la Peña*, c. 16 : « Et successu temporis, cum Gondisalvus, filius dicti Imperatoris [Sanctii III, qui Maior dicitur], qui regnabat in Suprarbio et Ripacurtia, et in aliis terris sibi collatis a dicto Imperatore patre suo, quadam die ivisset ad venationem, fuit proditionaliter interfectus in ponte de Munclus per quemdem militem suum vocatum Ramonet de Vasconia. »

3. Noter que, à propos des comtes d'Aragon, M. de Jaurgain a utilisé les § 4 et 5 de la Généalogie des rois de Navarre que nous citons ici. V. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 280-281, et pp. 281-282.

4. Sur ce texte, v. ci-dessus, p. 150. Sauf ce passage que j'emprunte à Manuel Oliver, je cite d'après Traggia. Pour la numérotation des chapitres de la généalogie des comtes d'Aragon, v. ci-dessous p. 185, n. 4.

Ibidem, c. 24 de Traggia.

Galindo Asnari accepit uxor Domina Sanzia, Garsea Scemenonis filia, et genuit Domina Belasquita et Domina Andregoto.

Ibidem, c. 5 (10 de Jaurgain), et c. 6 (11 de Jaurgain).

C. 5 : Enneco Fortuniones accepit uxor domina Sanzia, filia de Garsea. Scemenionis..... C. 6 : Ista domina Sanzia postea accepit virum domino Galindo comes de Aragone, et genuit ex eo domina Andregoto regina, [et] domina de Belasquita.

Cette concordance atteste un lien entre les deux textes. Dès lors, si la généalogie des comtes d'Aragon est un « récit fabuleux d'un bout à l'autre », la généalogie des rois de Navarre est sérieusement compromise. Sans doute M. de Jaurgain se tirerait d'embarras en répétant que la notice a dû être interpolée dans le manuscrit de Meyá vers la seconde moitié du XIII^e^ siècle, et il ajouterait que le rédacteur a fait des emprunts à la généalogie précédente. Mais, avant d'être si affirmatif, il faudrait s'assurer que la généalogie des comtes d'Aragon n'est pas en écriture visigothique. *Hic jacet lepus*. Ewald, qui avait vu les fac-similé de l'Académie de l'Histoire [1], nous aurait vraisemblablement averti s'il y avait eu un changement d'écriture pour la liste des comtes d'Aragon, lui qui nous prévient que la liste des rois de France contenue dans le même manuscrit de Meyá était en écriture du XII^e^ siècle [2]. Le problème, d'ailleurs, ne se limite pas là.

Le fait essentiel à mettre en lumière, à propos de la généalogie des rois de Navarre, n'est pas que ce texte figurait « parmi les appendices de la Chronique d'Albelda [3] »; c'est qu'il appartenait à un ensemble de généalogies, relatives non seulement aux rois de Navarre, mais encore aux comtes d'Aragon, de Pailhars, de

1. Ewald, *loc. cit.*, p. 342, cite un fac-similé de la généalogie des comtes d'Aragon (fac-similé d'Abad y Lasierra) : « Taf. 12. (fol. 192) : Schluss der Liste [Königliste von Pamplona] und Genealogie der Grafen von Aragon ».

2. Ewald, *loc. cit.*, p. 341-342.

3. Ewald, *loc. cit.*, p. 348. Jaurgain, *op. cit.*, p. 267.

Gascogne et de Toulouse [1]. Don Manuel Oliver y Hurtado a imprimé, outre les deux premières, celle des comtes de Pailhars [2] : regrettons qu'il n'ait pas également transcrit les deux dernières, car le rapprochement de ces documents divers n'aurait pas manqué de présenter un intérêt très vif [3]. En effet, si l'on étudie comparativement les généalogies publiées, on est amené à formuler les remarques que voici :

1° Les titres de ces différents morceaux témoignent, dans une certaine mesure, qu'ils font partie d'un tout : après le *Ordo numerum regum Pampilonensium*, on voit un *Item alia parte regum*, puis un *Item genera comitum Aragonensium*, enfin un *Item nomina comitum Paliarensium*. Ces *item*, répétés régulièrement devant chaque nouvelle généalogie, donnent à penser que, dans l'esprit du scribe, il y avait là une série de textes se faisant suite [4].

2° Cet argument — dont je ne voudrais pas exagérer l'importance — est confirmé par l'examen attentif des textes eux-mêmes. Ceux-ci s'enchaînent les uns les autres : dans la généalogie des rois de Navarre, on note les alliances contractées avec

1. Cf. Ewald, *loc. cit.*, p. 347, et R. Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 123. Le même ensemble de généalogies figurait dans le manuscrit de Leon.

2. Manuel Oliver, *op. cit.*, pp. 107-109.

3. Il serait curieux de confronter la généalogie des comtes de Toulouse avec la notice relative aux dits comtes (778-918), que Mabille a donné au t. II de l'*Histoire du Languedoc* (éd. Privat), pp. 295-300. Je remarque que certaines chartes (sont-elles authentiques ?) rapportées par Jayme Pasqual, *El antiguo Obispado de Pallás en Cataluña*, (Tremp, 1785, in-8°), mentionnent des comtes de Pailhars nommés Unifred (a. 939 ; append. n° 1, pp. 51-52), Isarnus (a. 945 ; append. n° 2, pp. 52-53), Raymond (a. 956-957, etc. ; append. n° 5 et 6, etc., pp. 54-55 et pp. 55-56, etc.), noms qui se retrouvent dans la généalogie des comtes de Pailhars.

4. Notons à ce propos que Traggia, *op. cit.*, pp. 54-55, ne numérote pas à part les paragraphes de la généalogie des comtes d'Aragon. Le dernier chapitre de la généalogie des rois de Navarre est numéroté 20 ; le premier de la généalogie des comtes d'Aragon, 21.

la famille des comtes d'Aragon [1] et celle des comtes de Pailhars [2]; la généalogie des comtes d'Aragon, d'une part, rappelle ces alliances [3], et, d'autre part, indique les liens de parenté unissant les dits comtes d'Aragon aux comtes de Pailhars et de Gascogne [4]. A son tour, la généalogie des comtes de Pailhars rappelle les alliances avec les comtes d'Aragon [5]. Nous ne pouvons pas parler en connaissance de cause des généalogies des comtes de Gascogne et de Toulouse, puisqu'elles sont restées inédites. En tous cas, il nous paraît que celles des rois de Navarre, des comtes d'Aragon et des comtes de Pailhars, sont en rapport étroit et ne doivent pas être dissociées.

3° En faveur de notre opinion, on peut encore invoquer la façon dont ces généalogies sont rédigées. M. Campion voulait que celle des rois de Navarre fût l'œuvre de deux auteurs, sous prétexte qu'à partir d'un certain endroit, on rencontrait des mentions d'événements historiques [6]. Mais, dans la généalogie des comtes d'Aragon, les deux premiers paragraphes renferment des mentions de cette nature [7], tandis que les trois derniers se contentent d' « enumerar seca y escuetamente los personajes, establecer su filiacion y mencionar sus enlaces », comme disait M. Campion à propos de la généalogie de la branche Arista. De même, dans la généalogie des comtes de Pailhars, le premier

1. V. ci-dessus, pp. 183-184.

2. Généalogie des rois de Navarre, § 10 de Traggia, 16 de Jaurgain : « Postea accepit [Garsea Scemenonis] uxor domina Dadildis de Paliares ».

3. V. ci-dessus, pp. 183-184.

4. Généalogie des comtes d'Aragon, § 24 de Traggia, § 5 de Manuel Oliver : « Galindo Asnari... habuit prima uxor Domina Acibella Garsea Santionis comitis Gasconie filia, et genuit domina Tota uxor Bernardi comitis. »

5. Généalogie des comtes de Pailhars, § 2 de Manuel Oliver : « Bernardus accepit uxor Domna Tota Galindo Asnari filia. » D'autre part, en marge, il y a : « Domna Dadildi uxor Garsie Scemenionis Istius [Regemundi] soror fuit. » Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 109, n. 2.

6. V. ci-dessus, p. 167.

7. V. ci-dessus, p. 182, n. 5.

chapitre relate un événement historique [1], et les deux autres n'en relatent point : faudrait-il, pour cela, prétendre que la notice des comtes d'Aragon et celle des comtes de Pailhars sont dues chacune à deux rédacteurs ? Cela serait inadmissible; et si l'on considère les trois généalogies précitées, on voit que « el *sistema* de consignar hechos históricos » leur est commun.

Il y a de fortes présomptions pour que toutes trois aient été composées par un seul et même scribe, qui, au milieu de ses énumérations généalogiques, a placé quelques détails d'un autre caractère. Quel était le but de ce généalogiste ? C'était de rattacher les unes aux autres les familles royales ou comtales du nord de l'Espagne et du midi de la France. Ainsi, un auteur du haut moyen âge aurait eu précisément la même pensée que M. de Jaurgain : mais je ne présente ces quelques conjectures que sous les plus expresses réserves, et je les donne comme provisoires, n'ayant pas encore examiné les manuscrits de l'Académie de l'Histoire [2].

Il reste à faire une dernière constatation : c'est que le manuscrit de Meyá renfermait un assez grand nombre de morceaux relatifs à la Navarre [3]. Avant la liste des rois de Pampelune, il y avait un *De laude Pampilone epistola*; vers la fin du manuscrit était un morceau intitulé *De Pampilona*, qui se compose de bribes d'annales navarro-aragonaises, et des débris d'un obituaire navarrais [4]. Après ce *De Pampilona*, venait un *Initium regnum*

1. « Regemondo... genuit... Domno Ysarno, qui fuit captibus in Tutela, et abstraxit eum de ferros Rex Sancio Garseanis. »

2. Cet examen confirmera ou infirmera ma doctrine. M. de Jaurgain me semble avoir raison lorsqu'il suppose que la généalogie des rois de Navarre est due à un seul auteur. Cf. Jaurgain, *op. cit.*, p. 273, n. 6.

3. Cf. Ewald, *loc. cit.*, p. 347.

4. Publié par Traggia, *op. cit.*, p. 55, et par Manuel Oliver, *op. cit.*, append., nº 2, pp. 109-110. Ce morceau se trouvait au fº 231 du *Codex de Meyá*.

Pampilonam [1], qui n'est pas autre chose que l'*Additio de regibus Pampilonensibus* [2] de la Chronique d'Albelda. On est, par suite, autorisé à placer le lieu d'origine de notre manuscrit dans la région navarro-aragonaise. N'aura-t-on pas pu fabriquer certains textes, pour flatter un patriotisme local mal entendu ? D'ailleurs, la Chronique de Sébastien de Salamanque contenue dans le même manuscrit avait été l'objet d'une interpolation des plus tendancieuses. Ewald, en effet, analyse ainsi un des fac-similé de Palomares : « Sebastian. Incipit cronica Visegotorum... regi Vasconie prenuntium [3] ». On peut chercher dans l'édition de Florez les mots *regi Vasconie prenuntium*, on ne les trouvera pas. Je les considère donc comme une glose caractéristique. Replacé ainsi dans son milieu, le manuscrit de Meyá devient presque suspect.

Ai-je tout élucidé à propos de ce fameux codex ? Une telle prétention serait ridicule : cependant, si j'ai tenté d'éclairer certains côtés du problème, je crois avoir montré aussi combien l'étude de M. de Jaurgain est superficielle. Peut-être l'examen du manuscrit de Leon et des fac-similé de celui de Meyá, réserve-t-il des surprises. Quoi qu'il en soit de mes propres hypothèses, je pense avoir prouvé que le texte favori de M. de Jaurgain prêterait à de très amples discussions, et que, à tout prendre, c'est un document « vraiment étrange et dont... il serait prudent de ne pas trop faire état [4] ».

1. Publié par Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 110, et par Campion, *op. cit.*, d'après Oliver.

2. Il serait utile de mettre en parallèle le *Codex de Meyá* et la chronique d'Albelda, c. 87, pour savoir lequel a emprunté à l'autre. Je n'entre pas dans cette question, qui m'entraînerait à de longs développements, hors de propos ici.

3. Ewald, *loc. cit.*, p. 341. Ce fac-similé se trouve au t. II de l'*Ensayo diplomático* de Palomares, planche 29.

4. Aug. Molinier, *loc. cit.*, p. 357 ; cf. Poupardin, *loc. cit.*, p. 506 ; Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 49-51.

2° Pour l'histoire des rapports des ducs navarrais et des rois pamplonais avec les Musulmans, M. de Jaurgain a employé trois catégories de sources : A. le *Codex de Meyá*; B. des chroniques chrétiennes; C. des auteurs arabes, mis en œuvre par Dozy et par Conde.

A. *Codex de Meyá*. M. de Jaurgain l'utilise, lorsqu'il dit que les trois frères de Garcia le Mauvais — Semen, Fortun et Sanche, se réfugièrent à Cordoue [1]. D'autre part, p. 160, il écrit : « Mohamed ben Loup, nommé aussi Abdallah Mohamed ben Loup, fils de Loup ben Muza, wali de Tolède, était proche parent du roi Fortun, comme petit-fils d'Assona, sœur de Garcia II-Eneco, roi de Pampelune ». Ces paroles ne se comprennent que si l'on a le *Codex de Meyá* sous les yeux [2]. Nous venons d'exprimer notre avis sur cette généalogie; nous n'insisterons pas davantage.

B. *Chroniques chrétiennes*. Ces chroniques sont les suivantes :

a) Chronique d'Albelda,

b) Chronique de Sébastien de Salamanque,

c) Rodrigue de Tolède : *Historia Arabum* [3].

a, *b*. Lorsque M. de Jaurgain se réfère aux Chroniques d'Albelda et de Sébastien de Salamanque, soit à propos de l'affaire du Mont-Laturce [4], soit au sujet de Mohammed ibn Loup, fils de Loup ibn Mousâ [5], on ne saurait que lui adresser des compli-

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 134. *Codex de Meyá*, § 11 de Traggia, § 17 de Jaurgain : « Enneco Garseanis... genuit Garsia Enneconis... et Scemene Enneconis et Fortunio Enneconis et Sanzio Enneconis. Isti tres ad Cordubam fugierunt ».

2. *Codex de Meyá*, § 1 de Traggia et de Jaurgain : « [E]nneco cognomento Aresta genuit Garsea Enneconis et domina Assona qui fuit uxor de Domingo Muza, qui tenuit Boria et Terrero; domina [Assona genuit] Onam qui fuit uxor de Garsea Malo ».

3. Pour les emprunts faits au *De Rebus Hispaniae*, du même auteur, v. ci-dessus, pp. 155-156.

4. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 152-155. Sébastien de Salamanque, c. 26.

5. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 160-161 ; Chronique d'Albelda, c. 70, 71 et 72.

ments. Mais son désir de tout clarifier dans une période très obscure, l'a poussé à une maladresse. D'après lui, Garcia Ier-Semen, deuxième roi de Pampelune, était, à la bataille du Mont-Laturce, l'allié d'Ordoño Ier, roi des Asturies. Il n'y a rien de semblable dans Sébastien; c'est le manuscrit interpolé invoqué par Moret dans les *Annales de Navarra* qui rapporte que, à l'instigation du « prince Garcia », Ordoño entra en campagne [1]. Je renvoie le lecteur aux remarques déjà faites dans un cas analogue [2].

c. L'*Historia Arabum* de Rodrigue de Tolède, d'après laquelle M. de Jaurgain parle de l'invasion de la Navarre par les Musulmans au début du règne de Garcia II-Eneco [3], n'a été l'objet d'aucune étude approfondie : aussi ne sait-on pas bien jusqu'à quel point elle mérite créance. On admet toutefois qu'elle a été composée d'après des chroniques arabes, et qu'elle possède une certaine valeur [4]. Il n'est donc pas défendu d'y puiser quelques renseignements. Mais, au moins, devrait-on les critiquer. Pour le récit de l'expédition au cours de laquelle Fortun fut fait pri-

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 134 et p. 152. Sur le ms. interpolé de Sébastien, v. ci-dessus, p. 149, n. 3.

Ici, l'interpolation est la suivante :

Sébastien, c. 26.	Ms. de Sébastien interpolé.
Adversus quem [Muzam] Ordonius rex exercitum movit.	Adversus quem [Muzam], Garseano, prin-[cipe hortante, Ordonius rex exercitum movit.

Le ms. interpolé (v. ci-dessus) nommait un peu plus loin un certain Garcia, duc des Navarrais. Risco (*op. cit.*, pp. 392-394) réfute Moret, d'après lequel les deux Garcia mentionnés seraient une seule personne, à savoir Garcia Ximenez, roi de Navarre. M. de Jaurgain a distingué les deux personnages.

2. V. ci-dessus, pp. 148-149.

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 156.

4. Cf. par ex., Ed. Saavedra, *Estudio sobre la invasión de los Arabes en España* (Madrid, 1892, in-8°), p. 7. Elle n'est cependant pas exempte d'erreurs. Dozy, *Recherches*, Ire édit., p. 31, écrit : « On sera sans doute de mon avis, quand je dis que Roderich n'était pas profondément versé dans la langue arabe ».

sonnier, il fallait faire ressortir que Rodrigue de Tolède appelle Fortun simplement *miles*, c'est à dire chevalier, et qu'il ne cite pas de Fortun au nombre des rois de Navarre [1]. Ce silence et cette ignorance de la généalogie de Fortun-Garcia (?) sont curieux : il y a là un point qui aurait pu retenir l'attention d'un historien des origines navarraises [2].

C. *Chroniques arabes.*

En l'état actuel de nos connaissances, on ne consulte guère — si l'on n'est pas orientaliste — les sources arabes de l'histoire d'Espagne, que dans les travaux de Dozy et de Conde. Les dissertations du savant professeur de Leyde sont d'habitude remarquables : aussi devons-nous féliciter M. de Jaurgain d'avoir mis à profit les *Recherches* en plusieurs endroits, notamment sur la bataille du Mont-Laturce [3], sur l'invasion des Normands en Navarre (860), sur Mohammed el Ancar (+ 924) [4]. Mais l'auteur de la *Vasconie* a cru pouvoir faire usage, à plusieurs reprises, de l'*Historia de la dominacion de los Arabes en España*, de Conde [5]. Ignore-t-il les attaques dont on a criblé cette œuvre ?

1. Rodrigue de Tolède, *Historia Arabum*, c. 28; *De reb. Hisp.*, V, 22.

2. V. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 26.

3. A propos de la bataille du Mt-Laturce et de Mousâ, je me permettrai de signaler au lecteur une coïncidence un peu étrange :

Jaurgain, *op. cit.*, p. 155.

« Son royaume [celui de Mousâ], assez considérable, était formé du plateau de l'Espagne centrale, que domine Tolède, du pays appelé, depuis, le Guadalajara (? !), de la Rioja et d'une grande partie de l'Aragon. »

Romey, *Hist. d'Esp.*, t. IV, p. 7.

« Mousa... était maître... d'un royaume assez considérable, formé du plateau de l'Espagne centrale, que domine Tolède, de ce qu'on a appelé depuis le Guadalaxara, de la Rioja et de presque tout l'Aragon. »

4. Jaurgain, *op. cit.*, p. 155, p. 157, pp. 160-161. M. de Jaurgain a tort de citer la 2e édit. des *Recherches*, qui a été annulée par la 3e (1881); il n'en est pas de même de la 1re (1849), dont certains articles n'ont pas été réimprimés, ou ont été entièrement refondus.

5. Par exemple, pp. 152-155, pour la bataille du Mt Laturce, et, p. 159 pour la mort de Garcia II-Eneco. Sur la partie arabe du livre de M. de Jaur-

En tout cas, il n'en a cure. Pourtant Dozy s'était attaché à montrer l'absurdité de ce livre [1]. Que certaines critiques aient été exagérées, c'est possible [2]; Dozy lui-même a déclaré que tel passage de Conde était passablement traduit de l'arabe [3]. En dépit de ces réserves de détail, il n'en reste pas moins que l'ouvrage du trop réputé académicien est un guide détestable, qui causera toujours à ceux qui le suivront de déplorables méprises [4]. Cependant, malgré l'opinion motivée des personnes compétentes, on ne cesse pas de s'en servir; apparemment, ce qui lui procure, auprès de certains érudits, une grande faveur, c'est qu'il présente un récit continu de toute l'histoire hispano-arabe, tandis que l'*Histoire des Musulmans d'Espagne* de Dozy offre un ensemble moins complet. Cette faveur est complètement imméritée, et M. Codera pouvait écrire naguère que les non-arabisants ne doivent pas toucher à Conde, et que les arabisants doivent perpétuellement le vérifier [5]. M. de Jaurgain n'a pas été heureux en lui faisant des emprunts. D'abord, pourquoi citer Conde, sur la bataille du Mont-Laturce, alors que Dozy a repris

---

gain, on consultera avec profit les très intéressants articles de M. F. Codera, *Rectificationes á la historia árabe pirenáica con motivo de la obra Origen del reino de Navarra y del condado de Aragón por M. Jaurgain* (*Revista de Aragón*, nº de juillet 1900, pp. 211-214; nº d'août, pp. 228-231; à suivre).

1. V. surtout *Recherches*, 1re édit., t. I, pp. v-x, et les préfaces de la 3e édit. Cf. *Hist. des Musulmans d'Espagne*, Avertissement, pp. v-vi. P. x de la préface de la 1re édit. des *Recherches*, on lit : « Il serait plus facile de nettoyer les étables d'Augias, que de corriger toutes les fautes, de réfuter tous les mensonges qui fourmillent dans le livre de Conde. »

2. Cf. Codera, *Decadencia y desaparicion de los Almoravides en España* (Zaragoza, 1899, pet. in-8º), p. viii.

3. V. Dozy, *Recherches*, 3e édit., t. I, pp. 349-350.

4. E. Saavedra, *op. cit.*, p. 18, traite l'ouvrage de Conde de « simple reunion de apuntes no depurados, en su mayor parte dados á luz por los amigos del autor despues de su muerte en lejano destierro, y que ha alcanzado crédito y celebridad nocivas para la exactitud histórica ».

5. Codera, *op. cit.*, pp. xi-xii.

la question [1] ? Ensuite, si l'auteur de la *Vasconie* avait négligé le célèbre auteur de l'*Historia de la dominacion de los Arabes en España*, il se serait épargné une très grosse erreur. Il dit en effet : « Les chroniques arabes mises en œuvre par Conde nous apprennent que Garcia-Eneco fut tué en 882, dans une bataille qu'il livra près d'Aybar avec Omar ben Hafsun, son allié, aux troupes de l'émir de Cordoue [2]. » Cela est matériellement impossible, attendu qu'Omar était, à cette époque, retranché dans la province de Málaga [3]. D'où vient donc la bévue ? Voici la clef de l'énigme, et c'est M. Codera qui va nous la fournir :

« Habiendo encontrado [Conde] en varios autores árabes que el centro de la rebelión de Omar Abenhafsún fué بـبشتر, que tomó por *Barbastro*, en la provincia de Huesca, cuando en realidad era *Bibaster* [4], en la provincia de Málaga, cerca de Antequera, trasladó á Barbastro el centro de operaciones, é hizo girar á Omar en torno de esta ciudad, cambiando los nombres de Archidona, Antequera, Elvira, Granada, Málaga y otras, por los de las poblaciones, á que se podia llegar desde Barbastro, como son Monzón, Tamarite, Lérida, Roda, Huesca, Zaragoza, Alcañiz, etc.. » [5].

Après cette citation, tout commentaire serait superflu.

3° Comment M. de Jaurgain a-t-il pu rétablir l'ordre de suc-

1. Dozy, *Recherches*, 3e édit., t. I, pp. 211-215.

2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 159.

3. Dozy, *Hist. des Musulmans d'Espagne*, t. II, p. 195-197. Tout le récit de Conde (et de ses succédanés) sur Omar, est légendaire. La vérité, c'est que, en 880 ou 881, Omar « s'établit sur la montagne de Bobastro » ; puis il se mit à ravager le pays d'alentour ; les gouverneurs arabes des environs, impuissants à le vaincre, signèrent une trêve avec lui. Bientôt, il recommença ses brigandages ; mais à la fin, il dut se rendre, et prit du service dans l'armée du sultan de Cordoue. A l'été de 883, Omar accompagne Hachim dans sa campagne contre « Mohammed, fils de Lope, alors le chef de la maison des Beni-Casî, et Alphonse [III], roi de Leon ». (Dozy). Nous reviendrons, ci-dessous, sur la date de 882.

4. Sur l'emplacement de *Bibaster*, ou Bobastro, v. Dozy, *Recherches*, 3e édit., t. I, pp. 323-327.

5. Codera, *op. cit.*, p. IX.

cession des ducs navarrais et des rois pamplonais ? Pour les ducs de Navarre il a combiné le *Codex de Meyá*, corrigé par lui :

a. avec la Chronique de Fontenelle; de là, un Eneco-Garcia, duc de Navarre en 850[1];

b. avec le texte interpolé de Sébastien; de là, un Garcia-Eneco, duc de Navarre, tué à la bataille du Mont-Laturce. Cette mort, survenue en 852, aurait amené la fin du duché de Navarre[2].

Ces faits ont été discutés ci-dessus. Quant à la date de la bataille du Mont-Laturce, il nous semble à peu près impossible d'arriver sur ce point à un résultat certain. Dozy tenait pour 860[3]; cependant, les arguments de M. de Jaurgain en faveur de 852 sont spécieux[4].

Pour les rois de Pampelune ou de Navarre, l'auteur de *La Vasconie* a recherché dans Moret, les « diplômes » des rois navarrais du IX^e^ siècle, et les chartes où sont mentionnés tels ou tels de ces rois[5]. Il en a trouvé un certain nombre qu'il a crus authentiques. En voici le catalogue sommaire :

1° 842, 18 avril. Donation, par Eneco-Semen, dit Arista, des villages d'Esa et Benasa au monastère de San Salvador de Leyre[6].

1. Cf. ci-dessus, p. 146.

2. Cf. ci-dessus, pp. 148 et suiv.

3. Dozy, *Recherches*, 3^e^ édit., t. I, p. 214.

4. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 152-153.

5. Moret, *Investigaciones históricas de las antiguedades del reyno de Navarra*, Pampelune, 1665, in-f°; du même, *Annales del reyno de Navarra*, t. I, Pampelune, 1684, in-f°. M. de Jaurgain cite toujours, pour ces deux ouvrages, l'édition de Pampelune, 1766. Les diplômes allégués dans Moret, ont été utilisés par beaucoup d'autres historiens dont il est inutile de donner ici les noms et dont nous négligerons les œuvres, à de très rares exceptions près.

6. Jaurgain, *op. cit.*, p. 150. V. sur ce diplôme, Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 262; édit., de 1766, pp. 278-279; *Annales*, t. I, édit. de 1684, pp. 257-258 : traduction castillane du document; édit. de 1766 pp. 277-278,

2° 858. Notice relative au monastère de San Martin de Cillas, dans laquelle on lit ces mots : « quando aedificauerunt ipsum monasterium, sub regimine Garsea Scemenonis rege de Pampilona et comite Galindo in Aragone [1]. »

3° 860. Charte privée, relative au monastère de San Estevan de Huertolo; à la date, il y a : « Regnante rege Garsea Scemenonis in Pampilona, et comite domno Galindo in Aragon, et abbas D. Gonsaldo in Cella, et ego Atilo in Ortulo [2]. »

4° Dans « le préambule d'une charte de confirmation souscrite en... 921 par Sanche Ier, roi de Pampelune », on rapporte que « Garcia II fonda avec Guillesindo, évêque de Pampelune, et Fortun, abbé de Leyre, le monastère de Santa Maria de Fuenfrida [3]. »

5° 865 environ, 5 juillet. Donation de Semen et de ses sœurs, Fessema et Bellesima en faveur du monastère de San Martin de Cercito. « Facta cartola donationis ecclesiae, III nonas julii,

---

d'après le cartulaire de Leyre, f° 265. V. le texte latin de Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 5, pp. 112-113, d'après le parchemin du fonds de Leyre, n° 1 (jadis à l'Académie de l'Histoire, aujourd'hui à l'*Archivo Histórico Nacional*.)

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 155. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 312 et pp. 402-403 ; édit. de 1766, p. 334 et pp. 432-433 (en marge, une partie de l'acte), d'après les archives de San Juan de la Peña, liasse 3, n° 33, et *Liber Gothicus*, f° 80. V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 6, p. 113, d'après la *Coleccion* d'Abad y Lasierra, t. VI, f° 80 (cf. *ibid.*, n. 33, p. 47).

2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 155. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, pp. 403-404; édit. de 1766, pp. 433-434, d'après les archives de San Juan de la Peña, liasse 1, n° 28, et *Liber Gothicus*, f° 81 (en marge, une partie de l'acte). V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 7, pp. 113-113, d'après un facsimilé d'Abad y Lasierra (cf. *ibid.*, n. 37, p. 51).

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 157, texte et n. 4. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 273, édit. de 1766, pp. 290-291 (en marge, une partie de l'acte); *Annales*, t. I, édit. de 1684, p. 290; édit. de 1766, pp. 313-314, d'après les archives de San Juan de la Peña, liasse 1, n° 2, et *Liber Gothicus*, f. 70v. V. aussi Manuel Oliver y Hurtado, *op. cit.*, append. n° 8, p. 114.

regente comite Galindone Aragone, Garsea Eneconis Pampilona [1] ».

6° 867. Donation de Galindo-Aznarez, comte d'Aragon, à l'abbaye de San Pedro de Ciresa : « Facta carta era DCCCCV, regnante... Garcia Eneconis in Pampilona [3]. »

7° 876, 21 octobre. Donation faite par « le roi Garcia, fils d'Eneco, du consentement de son fils Fortun, qui venait d'être rendu à la liberté par l'émir de Cordoue », des villes de Lerda et Añues au monastère de San Salvador de Leyre [3].

8° 880, 21 octobre. Renouvellement de la donation précédente fait par Garcia-Eneco, avec son fils Fortun, en faveur de Sanche-Centule, abbé de Leyre, son parent [4].

9° Dans « le préambule d'une charte » de 920, on indique

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 157. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 325, et pp. 523-524 ; édit. de 1766, pp. 347-348 et 561 ; *Annales*, t. I, édit. de 1684, p. 284 ; édit. de 1766, p. 317, d'après les archives de San Juan de Peña, liasse 3, n° 2. V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 21, p. 121, d'après le « Cartuario de San Martin de Cercito », (n° 4 des documents de San Juan de la Peña; jadis à l'Académie de l'Histoire, aujourd'hui à l'*Archivo Histórico Nacional*), charte n° 5.

2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 157. Moret, *Investig.*, édit. de 1655, pp. 327-328 ; édit. de 1766, p. 350, d'après les archives de San Pedro de Ciresa. V. le même acte dans Briz Martinez, *op. cit.*, pp. 89-90. V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 18, p. 119, d'après l'« Archivo catedral de Huesca, libro de la Cadena, n° 247 ».

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 157. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, pp. 323, 331 et 408 ; édit. de 1766, pp. 345, 354 et 438; *Annales*, I, édit. de 1684, p. 291 ; édit. de 1766, pp. 314-315, d'après les archives de Leyre, liasse de Yessa ; publiée par Traggia, *loc. cit.*, app. n° XLI, pp. 82-83, d'après le *Cabreo menor* de Leyre, f° 619. V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 9, pp. 114-115, et note 44, p. 52, pour la bibliographie de l'acte.

4. Jaurgain, *op. cit.*, p. 158. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, pp. 263-64 et p. 281; édit. de 1766, pp. 279-280 et p. 299; *Annales*, t. I, édit. de 1684, p. 295; édit. de 1766, pp. 318-319, d'après les archives de Leyre, liasse d'Añues, publiée par Blancas, *Aragonensium rerum Commentarii* (*apud* Schott, *Hispaniæ illustratæ*, t. III, pp. 598-599). V. Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 44, pp. 52-53, pour la bibliographie de l'acte.

une confirmation par Garcia II-Eneco, de la « donation faite par Galindo Ier-Aznarez, comte d'Aragon, à l'abbaye de San Martin de Cercito[1] ».

10° 893. Détermination par Fortun-Garcia et Galindo II-Aznarez, comte d'Aragon, des limites du monastère de Labasal[2].

Ces actes, rapprochés du *Codex de Meyá* corrigé, ont permis à M. de Jaurgain de dresser la liste des rois de Pampelune et de Pampelune-Navarre[3]. Mais ces actes sont-ils authentiques? M. de Jaurgain ne les a pas étudiés à ce point de vue, — si toutefois on excepte la charte d'Eneco-Arista de 842[4]. Doit-on les considérer *a priori* comme à l'abri de tout soupçon? je ne le pense pas[5]; le monastère de Leyre, en Navarre, et le monastère de San Juan de la Peña, en Aragon, paraissent avoir été des centres de fabrication de faux, et celà, dès une époque

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 158. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, pp. 324-325; édit. de 1766, p. 347, d'après les archives de San Juan de la Peña, liasse 3, n° 2. V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, append., n° 19, p. 120, d'après le « Cartuario de San Martin de Cercito », précité, charte n° 1.

2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 159. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, pp. 381-382 (l'acte est transcrit en marge); édit. de 1766, pp. 409-410, d'après les archives de San Juan de la Peña, liasse 10, n° 4, et le *Liber Gothicus*, f° 78. V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, append., n° 11, p. 115, d'après le parchemin conservé jadis à l'Acad. de l'Histoire, aujourd'hui à l'*Archivo Histórico Nacional*, n° 3 du fonds de San Juan de la Peña (Fac-similé dans l'*Indice* d'Abad y Lasierra, précité, planche 20, n° 2. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 46, p. 53).

3. Les notions fournies par les chartes ci-dessus analysées, se réduisent à ceci: 1° en 842 vivait un roi Eneco, fils de Semen; 2° en 858 et 860, on trouve mention d'un Garcia-Semen; 3° en 86?, 865?, 867, 876, 880, 8??, régnait Garcia-Eneco; 4° en 893, Fortun-Garcia. C'est la liste que Manuel Oliver et, après lui, M. Campion avaient adoptée. M. de Jaurgain diffère de ces deux auteurs en ce qui concerne les liens de parenté de Garcia-Semen: pour les auteurs sudits, le roi Garcia-Semen est le frère d'Eneco-Arista; pour M. de Jaurgain, Garcia-Semen est le fils de Semen-Garcia, duc ou comte des Alavais.

4. Cf. ci-dessous, p. 199.

5. C'est également l'opinion de Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 60-65, de MM. Molinier, *loc. cit.*, p. 357 et Poupardin, *loc. cit.*, pp. 506-507.

très reculée [1]. Aussi certains historiens ont-ils rejeté en bloc tous les textes diplomatiques navarro-aragonais du IXe siècle [2]. Il faudrait savoir au juste ce qui en est, et, pour cela, se livrer à une enquête minutieuse que personne n'a entreprise : depuis le XVIIe siècle, les savants bataillent entre eux sans résoudre les questions [3]. M. de Jaurgain aurait dû consulter directement les documents des monastères de Leyre et de San Juan de la Peña, conservés à l'*Archivo histórico nacional* de Madrid, et le *Becerro viejo* de Leyre, qui est à Pampelune ou qui, en tout cas, y était en 1880 [4].

Voyons ce qu'on peut établir au sujet de ces diplômes et chartes, allégués par le récent historien des rois de Navarre.

1° Le premier a été attaqué par plusieurs auteurs, entre autres par M. Ximenez de Embun [5], qui a raisonné de la manière

1. Cf. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 22 et p. 65 ; v. aussi p. 61, n. 1 et 2. AA.SS. Boll., 22 oct., IX, p. 628, col. 2. Traggia (Collection du même, à l'Académie de l'Histoire, t. VII, f° 154 v.) écrit, à propos de Leyre : « En « tiempo de Alejandro III, pretendió el Abad estar *inmediate* sujeto á la Silla « Apostólica por dos Bulas de Alejandro II y Urbano II. El Papa lo concedió. « Pero el Obispo de Pamplona reclamó y dijo ser falsas. La causa la cometió « el Papa á los obispos de Tarazona, Bayona y abad de Poblet, ante quien « confesó el de Leyre que estando *in minoribus* fingió ciertos privilegios por el « tenor de otros verdaderos de San Juan de la Peña. El papa Clemente III, en « 29 de Julio de 1188, declaró por falsas las bulas de Alejandro II y « Urbano II, y por mal impetrada la de Alejandro III ». Je prends ce passage dans : *Discursos leidos*, etc. Réponse de Don José Oliver, n. 1, p. 92.

2. Par exemple, d'Hermilly et Masdeu.

3. Depuis Garibay, Moret, etc., les érudits qui s'occupent de la Navarre se cherchent perpétuellement querelle. Cf. José Oliver, *loc. cit.*, p. 63.

4. C'est là que l'a vu M. Luchaire : cf. du même, *Une charte aragonaise de 1025*, *Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux*, t. II, 1880, pp. 72-73. Le cartulaire original de Leyre n'est pas à Madrid, comme semble le croire M. de Jaurgain (*op. cit.*, p. 150) ; cf. Manuel Magallon, *Cartularios de Leire*, *Boletin de la Real Academia de la Historia*, t. XXXII (1898), pp. 257-261.

5. Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 76-77. Cf. Luchaire, *loc. cit.*, p. 72, n. 1.

suivante : la donation aurait été faite le 18 avril 842, le jour même de la translation à Leyre des restes des vierges et martyres Nunilona et Alodia. Or, Saint Euloge [1] date le martyre du 22 octobre 851; la translation est forcément postérieure; par conséquent ce diplôme est un faux.

M. de Jaurgain [2] a voulu le défendre; d'après lui, la date de Saint Euloge est inexacte; d'abord, Moret le prouve; ensuite « la Vie des saints de Cardeña écrite au x^e^ siècle et le Bréviaire antique de Leyre attestent que le martyre eut lieu le jeudi, onzième jour avant les calendes de novembre (21 octobre), ce qui ne peut pas s'accorder avec l'année du Christ 851; le 21 octobre ne tomba un jeudi qu'en 835, en 840, date réelle du martyre, selon Moret, et en 846 ». — D'autre part, « de temps immémorial, le monastère de Leyre célébra, le 18 avril, la fête de la translation des corps des deux vierges martyres, comme en font foi le Cartulaire et un registre des antiques privilèges de l'abbaye, cité par le P. Moret, dans lequel il est relaté que la translation eut lieu le 14 des calendes de mai de l'ère 880 ».

Qui a raison ? Si M. de Jaurgain avait feuilleté les *Acta Sanctorum* [3], il y aurait lu une dissertation très bien conduite, et qui, à mon sens, rend toute longue discussion inutile. Cependant, on répondra ce qui suit à M. de Jaurgain.

1° Euloge est mort en 859 : c'est donc un auteur contemporain; et, quoiqu'il n'ait connu le « martyre des deux vierges » que « d'après une relation envoyée par Venerio, évêque

1. *Memoriale Sanctorum*, l. II, c. 7.

2. Jaurgain, *op. cit.*, pp. 150-151.

3. AA.SS. Boll. 22 oct. IX, pp. 626-647. V. sur la date du martyre et de la translation, pp. 626-630 (p. 629, col. 1, la date d'Euloge est acceptée) et sur le diplôme d'Eneco-Arista, p. 628, col. 1 et 2. Ce diplôme a été bien souvent discuté; il n'y a pas lieu d'en faire ici la bibliographie : disons simplement qu'elle pourrait être fort copieuse. Nous citerons toutefois, dans Manuel Oliver y Hurtado, *op. cit.*, la note 36, pp. 49-51, et dans Campion, *op. cit.*, les pp. 62-65. Ces deux auteurs proposent, pour la date, la correction « D.CCC.LXXXX. III Kal. Mai ».

d'Alcala[1] », il serait étonnant que, sur la date, il se fût trompé de neuf ans. Selon Florez, Euloge aurait écrit la vie de Nunilona et d'Alodia après 853, et avant 857[2].

2° Peut-on comparer au témoignage d'un contemporain, celui d'un recueil de vies de saints du x^e^ siècle, postérieur de deux cents ans au martyre[3] ? et, à plus forte raison, que penser du Bréviaire antique de Leyre, qui est du xiii^e^ siècle[4] ? Ces textes n'ont qu'une importance bien mince au regard de celui d'Euloge.

3° Si le monastère est censé avoir célébré « de temps immémorial le 18 avril la fête de la translation des corps des deux vierges martyres, comme en font foi le Cartulaire et un registre des antiques privilèges de l'abbaye », c'est que, tout simplement, on avait transcrit en tout ou en partie, sur ces registres, le diplôme d'Eneco-Arista[5].

On fournirait sans peine d'autres arguments contre l'authenticité de ce diplôme. Le préambule est assez développé, tandis que, au ix^e^ siècle, les préambules sont d'habitude brefs. Puis, l'acte se compose : 1° d'une donation d'Eneco-Arista ; 2° d'une concession de dîmes par l'évêque Wilesendo de Pampelune, lequel s'exprime en ces termes : « Et ego Gulgesendus..... tribuo de facultate mea, quam Deo largiente habeo, Sancto Salvatori et Sanctis Martiribus medietatem terciae partis decimarum omnium fructuum quos colligo in valle Ossellae et Pinitani et Artede. » Or, dans un diplôme de Sanche I^er^-Garcia, l'évêque de Pampelune Basilio, dit : « Et ego Basilius episcopus tribuo sancto Salvatori et

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 150.

2. Florez, *Esp. sagr.*, t. X, p. 435. Il faut dire que le *Memoriale Sanctorum* se termine en 856.

3. M. de Jaurgain dit à tort : « la Vie des Saints de Cardeña » ; comme il ressort des passages précités de Manuel Oliver y Hurtado et de Campion il s'agit d'un recueil de Vies de Saints.

4. *Diccionario*, etc., t. I, p. 446. Ce ms. est aujourd'hui à l'Académie de l'Histoire, B. 138.

5. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 262 ; édit. de 1766, p. 279.

Sanctis Martiribus omnem meam partem decimarum cunctorum fructuum quos colligo in valle Ossellae et Pinitani et Artedae [1] ». Cette coïncidence n'est pas fortuite. Autre coïncidence tout aussi peu fortuite avec un passage différent du même diplôme de Sanche Ier-Garcia : à la fin de celui d'Eneco-Arista, on lit : « Facta carta... et posita super altare Sancti Salvatoris et commendata Fertunio (lire *Fortunio*) abbati suisque monachis ». Or, dans le diplôme de Sanche Ier, on trouve : « Nos autem predictus Sancius Rex et Tuta Regina et Basilius episcopus... eam [donationem] super altare Sancti Salvatoris ponentes, commendamus illam abbati Sancio Gentuliz (lire *Centulliz*) et monachis suis ». On peut supposer que le diplôme de Sanche Ier-Garcia emprunte des expressions au diplôme d'Eneco-Arista; mais, le plus souvent, lorsque des emprunts de ce genre sont faits, ils sont textuels; par exemple, dans une charte de Garcia-Sanchez de 938, nous rencontrons à nouveau la formule « et commendamus eam [cartam] Ruderico abbati et monachis eius [2] ». La longueur des formules dans le diplôme d'Eneco-Arista, la prolixité que l'on y remarque, sont des indices de fausseté et trahissent, à mon sens, un imposteur de la fin du XIe ou du XIIe siècle, qui avait vraisemblablement sous les yeux d'autres titres du monastère de Leyre. Si l'on songe que notre acte était recopié dans le *Becerro viejo*, lequel est de la fin du XIIe siècle [3], on déterminera avec une précision assez grande l'époque de la fabrication.

1. Publié par Manuel Oliver, *op. cit.*, append. no 13, pp. 116-117.

2. Publiée par Manuel Oliver, *op. cit.*, append. no 23, p. 122.

3. Cf. Luchaire, *loc. cit.*, p. 72, qui dit : « de la fin du XIIe siècle ». Moret, parlant du *suelto*, qui était dans les archives du monastère de Leyre, l'appelle « un pergamino muy antiguo. » (*Investig.*, édit de 1665, p. 262 ; édit. de 1766, p. 278). Il est permis d'en douter : en effet, Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 112, déclare que ce document est de « letra del siglo XI ». Or, si mes souvenirs sont exacts, le document royal no 1, du fonds de Leyre à l'*Archivo histórico nacional*, serait une copie du XVe siècle.

2° La « charte » de 858 est tout simplement une notice [1], qui a pour but de raconter la fondation du monastère et de marquer les limites de ses possessions. Notons, en passant, qu'une bonne partie de ces vieux documents navarrais sont des notices, — genre très facile à contrefaire. Ne seraient-ce pas là des actes forgés après coup, lorsqu'on a eu besoin, pour un procès quelconque ou dans toute autre circonstance grave, de pièces attestant les droits du monastère sur tel ou tel domaine ? Au reste, dans le cas actuel, quelques mots de discussion sont nécessaires.

Don Manuel Oliver y Hurtado signale que la fondation du couvent de Cillas est, à coup sûr, antérieure à la date de 858 : assurément, la charte renferme la phrase : « Haec est schedula scripta de Coenobio quę vocatur Cella, quam iusserunt scribere Abbas Atilio et domno Gonsalvo, cum omni conventu monachorum, quando aedificaverunt ipsum monasterium, sub regimine Garsea Scemenonis rege de Pampilona et Comite Galindo in Aragona »; et, à la fin, la date : « Scripta est hec schedula Era DCCCLX'VI ». Mais, d'autre part, la lettre de Saint Euloge à Wilesindo, évêque de Pampelune, lettre qui est de 851, cite nommément Atilio, abbé du monastère de Cillas. Le monastère a donc été fondé avant 858 [2]. Poussons ce raisonnement plus loin : si Saint Euloge parle en 851 du monastère de Cillas [3], c'est que la fondation de ce dernier remonte à une époque plus ancienne encore. Si, d'un autre côté, cette fondation eut réellement lieu sous le règne de Garcia-Semen, la date de 852, que M. de Jaurgain donne comme celle de l'avènement de ce prince, n'est plus admissible [4].

1. Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 77-78. Abarca, *Los Reyes de Aragon*, (Madrid, 1682, 2 vol. in-f°), f° 37 v.

2. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 33, p. 47.

3. Cette mention du monastère de Cillas se trouve dans l'édition des Pères de Tolède et dans celle de Migne : elle n'est pas dans Schott, *Hispaniæ Illustratæ*, t. IV, pp. 328-331.

4. A plus forte raison, si les « pérégrinations d'Euloge en Catalogne et en Navarre » datent de 848 (Jaurgain, *op. cit.*, p. 129) ou de 848-849

A la rigueur, on pourrait admettre que cette notice a été écrite l'année même de la fondation du monastère, et que, si elle paraît ne pas rapporter cette fondation comme un événement contemporain [1], c'est précisément parce qu'elle a été rédigée en style narratif. Dans cette hypothèse comment expliquer la mention de Saint Euloge, en 851 ? Ou celle-ci est fausse, ou notre charte est apocryphe. Si elle est apocryphe, M. de Jaurgain n'aurait pas dû s'en servir pour attester la royauté de Garcia-Semen. Si, tout en étant mal datée, elle est authentique et si la lettre de Saint-Euloge l'est également, la chronologie du règne de Garcia-Semen, telle que la fixe M. de Jaurgain, est défectueuse. Pour trancher la question, il conviendrait d'étudier de très près la lettre de Saint Euloge [2], et de se souvenir que cet acte de 858 était *de letra muy moderna* [3].

3° Le sort de la charte de 860 est intimement lié à celui de la charte de 858, dit M. Campion, « pues consuena totalmente con ésta y le comprenden las mismas objeciones y descargos [4] ». Ceci n'est pas tout à fait exact. En effet, dans cette charte de 860, il n'est question qu'accidentellement de la fondation du monastère de Cillas, car l'objet de la charte est de concéder audit monastère la *villa* de San Esteban de Huertolo. Par suite, même si la fausseté du premier document était indubitable, celle de ce dernier ne serait pas certaine, et l'on pourrait supposer qu'un scribe quelconque, ayant lu dans l'acte de 860 la mention très brève de la fondation du monastère par Atilio et Gonsaldo, aurait voulu reconstituer

(Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 24 et n. 34, pp. 48-49), si Euloge a connu alors Atilio, abbé de Cillas, et si ledit monastère a été fondé sous le règne de Garcia-Semen.

1. Cf. Campion, *op. cit.*, p. 79, qui écrit : « La carta, refundicion y cópia de la original, nó refiere como suceso actual la fundación del Monasterio ».

2. Abarca, *op. cit.*, f° 52 v.-54 r. défend la lettre de Saint Euloge contre des attaques de Pellicer.

3. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 77.

4. Campion, *op. cit.*, p. 80.

l'acte de fondation lui-même, et aurait alors fabriqué la notice de 858. Néanmoins, cette charte de 860 est suspecte, à raison de certaines expressions qu'elle renferme. Au début, il est parlé d'un certain « domino Gonsaldo capellano de Rege domino Carolo ». Quel est ce chapelain de Charles le Chauve ? Ensuite, plusieurs termes révèlent des influences romanes : tels son « denante », « mesquinos [1] », etc. Il serait peut-être périlleux de se baser là-dessus pour condamner le document ; en effet, le copiste du *Libro gótico* de San Juan de la Peña a pu moderniser le latin. Mais, aussi bien, l'acte n'aurait-il pas été rédigé à une époque plus récente que sa date ne l'indique [2] ?

4° Le document de 921 est encore une notice, concernant le monastère de Fuenfrida. M. de Jaurgain, en l'éditant, a suivi à la lettre le texte de Moret ; or, don Manuel Oliver y Hurtado, dans l'Appendice de son Discours, a publié trois actes relatifs audit monastère : le premier (n° 8) est une notice très brève, et non datée, de la fondation [3] ; la seconde (n° 10) est une donation de l'évêque Semen, ainsi datée : « Facta carta regnante Fortunio Garsee in Pampilona et Asnario comite in Aragone et abba Galindo in Fontefrida [4] » ; la troisième (n° 14) est la notice de 921 [5]. Le texte de celle-ci ne concorde pas avec celui de Moret, au moins pour le début : le texte de Moret est un mélange du commencement de la première notice (non datée) avec la fin de la notice de 921, dans laquelle, du reste, il a supprimé plusieurs passages.

1. Ducange, à ces mots-là, se réfère à notre acte, où l'on rencontre aussi l'expression *decantare ecclesiam*.

2. Le parchemin coté dans les archives de Leyre, liasse 1, n° 8, était « de letra muy moderna ». Cf. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 77.

3. Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 8, p. 114. *Ibid.*, p. 27, il place cet acte avant 876.

4. *Ibid.*, append. n° 10, p. 115.

5. *Ibid.*, append. n° 14, p. 117.

Nº 8 d'Oliver y Hurtado.
Notice de 921 d'après Moret [1].

In Dei nomine et eius gratia : regnante Garsea Eneconis in Pampilona et episcopus Gulgerindus in episcopatu in Pampilona et abbas Fortunio in abbatia in monasterio quod dicitur Legeren ; ipsi tres fecerunt regulam monasterium nomine Fontefrida et fecerunt ecclesiam nomine Sancte Mariç... et sacrauerunt eam et donauerunt ad illam donationem magnam, et terminum posuerunt ei totum montem Miano usque in bado que dicitur Garona.

Le texte poursuit, dans Oliver y Hurtado seulement, en ces termes :

Et perrexit ipsa drictura (*sic*) usque ad montem que dicitur Ugile et alia directura ei Curba et perrexit ipsa donatione tota Sase usque castellum Bentauni et perrexit inde usque ad cubile Baraone.

Suit l'énumération des témoins.

Nº 14 d'Oliver y Hurtado.
Notice de 921.

In nomine Domini nostri Jesu Christi. Incipit scedula de monasterio que dicitur Fontefreda quomodo hedificavit illam Rege Garsea Ennecones cum suos barones et hedificaverunt ecclesiam nomine Sancta Maria et donaverunt illi terminum de Cateracta usque ad Viespe, deinde usque ad Lupercas, Castello, deinde usque adbentu uni castello (*sic*), deinde tota corona de Sase usque ad Eda, deinde usque ad ei tu curbu (*sic*), deinde usque ad badu de Ienuas, deinde usque ad Ugili.

Après ces mots, le texte continue comme dans Moret, après *Garona* : « Et postea venit Rege Sancio Garseanis », etc. Mais Moret supprime la liste des témoins, lesquels, d'ailleurs, ne sont pas les mêmes que dans le nº 8 de Manuel Oliver.

Ces divergences sont de nature à surprendre, car les deux auteurs se réfèrent pour la notice de 921 au même document, semble-t-il (*Libro gótico de San Juan de la Peña, fol. 70 [vuelto y 71*, ajoute Don Manuel Oliver y Hurtado], *y ligarça I, núm. 2*) [2].

1. Les variantes entre les deux éditions n'offrent pas d'intérêt.

2. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 273 ; édit. de 1766, p. 290 ; Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 117 ; cf. *ibid.*, n. 43, p. 52.

Pour la notice sans date publiée sous le n° 8 de l'appendice, don Manuel Oliver y Hurtado donne également comme référence : *Libro gótico de San Juan de la Peña, fól. 70 vuelto, y ligarza 1, num. 2.* Le parchemin est aujourd'hui à l'*Archivo histórico nacional* : il fallait le consulter.

Abstraction faite de ce petit problème, la notice de 921, que l'on suive l'un ou l'autre texte, aurait fourni à M. de Jaurgain l'occasion d'une discussion savante : en effet, il y est parlé des frères de Sanche Ier-Garcia, Enneco-Garcia et Semen-Garcia : noms qui concordent avec la généalogie de Sanche-Garcia, telle que l'offre le *Codex de Meyá* non corrigé. Si notre acte est authentique, il nous faut répéter ce que nous avons écrit plus haut : à savoir que la théorie de M. de Jaurgain s'écroule [1]. La généalogie emprunte-t-elle à l'acte, ou le rédacteur de l'acte emprunte-t-il à la généalogie ? Dans ce dernier cas, la notice aurait pour but de confirmer la généalogie, et, en même temps, de faire remonter à une époque reculée la fondation du monastère de Fuenfrida. Lorsqu'on a rédigé la notice de 921, n'avait-on pas sous les yeux la donation de l'évêque Semen et n'a-t-on pas eu l'intention de fabriquer un acte tendancieux ? Quoi qu'il en soit, le fait qu'il existerait sur la même feuille de parchemin deux notices différentes de la fondation du monastère de Fuenfrida, doit inspirer des doutes sérieux sur l'authenticité du document [2].

5° et 9°. Nous réunissons ces deux actes parce qu'ils étaient transcrits sur la même feuille ou le même cahier de parchemin. Ce n'étaient donc pas des originaux, mais des « relaciones pertenecientes á la fundacion y donaciones de aquel convento [San Martin de Cercito] que ingirió en un mismo intrumento el

1. Cf. ci-dessus, à propos du *Codex de Meyd.*

2. Pourquoi M. de Jaurgain, *op. cit.*, p. 157, avance-t-il que la fondation du monastère de Fuenfrida date des « premières années » du règne de Garcia II-Eneco ?

escritor de el [1] ». Le titre était : « Hoc est carterarium S. Martini de Zirzitu, quod est situm in ripa de aqua : sicut ab antiquis comperimus, ita et scripsimus [2] ». Ce titre seul doit nous mettre en défiance. D'autre part, l'une des deux chartes utilisées par M. de Jaurgain, celle de Semen et de ses sœurs Fessema et Bellesima, n'était pas datée. M. de Jaurgain la place vers 865 [3] : pourquoi ? Il n'est pas superflu d'avertir que l'écriture était du XII[e] siècle, au moins [4].

Quant à la notice de 920, elle est fort amusante, mais elle commence comme un conte de fées : « In illis diebus erat Dominus Galindus comes qui tenebat Senebue et Athares ». En ce temps-là... on commettait des fraudes; et celle-ci est tellement visible, qu'on doit admirer la candeur de ceux qui ne l'aperçoivent pas [5]. Pour reprendre l'analyse de la pièce, le comte d'Aragon, Galindo, poursuivait un jour, avec ses barons, un sanglier à la chasse, et, en le poursuivant, ils arrivèrent à l'emplacement actuel de San Martin de Cercito. Ils y virent une petite église, enfouie au milieu de fourrés. Galindo et ses barons tirèrent leurs épées et se frayèrent un passage au milieu des broussailles. Ils entrèrent dans l'église, et y firent leurs dévotions. Après quoi, ils virent sur le mur l'inscription que voici : « Haec est domum S. Columbae et Sancti Martini et S. Joannis et S. Petri ». Le comte décida de construire un monastère en cet endroit, puis il le dota : « Et postea confirmaverunt eam Rex Dominus Garsea et Regina Domina Urraca Maiore ». Il est regrettable qu'on ne possède plus cette charte de confirmation; car la légende du sanglier poursuivi à la chasse est à reléguer

1. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 324 ; édit. de 1766, p. 347.
2. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 120.
3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 157.
4. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 121.
5. M. de Jaurgain, *op. cit.*, p. 280, en a reproduit le texte.

dans le domaine de la fable. Elle a été également racontée à propos de San Antolin de Palencia et de Sanche III *el Mayor* [1].

M. de Jaurgain n'a pas remarqué certaine chose, qui aurait pu lui ouvrir les yeux. D'après Moret, l'acte se terminerait ainsi : « Et postea confirmaverunt eam Rex dominus Garsea et Regina Domina Urraca Maiore. Totum posuit ille Comes Dominus Galindo in Sancto Martini, et postea confirmaverunt Reges qui post eum fuerunt. Facta carta Era D CCCC L VIII [2] ». Don Manuel Oliver y Hurtado ne publie pas le texte de la même manière. D'après lui, la notice relative à la fondation de Cercito serait la première charte du Cartulaire de S. Martin de Cercito, mentionné ci-desus, lequel formerait le document n° 4 du fonds de San Juan de la Peña. Cette première charte, d'une écriture du XI^e^ siècle, finirait comme suit : « Et postea.... Urraca Maiore. Ut sicut Comes Galindo posuit, ita esset oblatione... (*sic*) ». Quant aux mots « Totum..... Era D CCCC L VIII, ils appartiendraient à la troisième charte dudit Cartulaire, qui serait également d'une écriture du XI^e^ siècle. Don Manuel Oliver y Hurtado n'imprime de cet acte, outre le passage cité déjà : « Totum... Era D CCCC VIII », que le commencement : « De illos terminos de S. Martini quos debet tenere [3] ». Mais cela ne suffit-il pas à montrer que les sources de notre auteur sont manifestement impures ?

6° « Este instrumento, dit Moret, no se halla original en San Pedro de Ciresa, pero conservase en un papel de letra algo antigua [4] ». Moret a bien fait de prévenir ses lecteurs. La date, en

1. Rodrigue de Tolède, *De Reb. Hisp.*, VI, 6. Il existe également, je crois, un faux diplôme de Sanche III en faveur de San-Antolin de Palencia.

2. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, pp. 324-325 ; édit. de 1766, p. 347.

3. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 120. Les deux fragments seraient d'une écriture du XI^e^ siècle (cf. n. 58, p. 55). — Sur cet acte, v. encore Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 65-66.

4. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 327. Ximenez de Embun, *op. cit.*, pp. 67-68, établit la fausseté du document.

effet, est surprenante : « Facta carta era DCCCCV. regnante Carolo Rege in Francia, Alfonso filio Hordonis in Gallia Comata, Garsia Enneconis in Pampilona ». M. de Jaurgain traduit, après divers érudits espagnols, entre autres Moret, *Gallia Comata* par Galice [1]. Cette traduction est purement ridicule. Jamais, dans aucun acte émané de la chancellerie des rois asturiens ou léonais, on ne rencontre ce terme. D'où vient cette formule bizarre ? D'une erreur de copiste, peut-être. Pourtant, n'aurait-elle pas une autre origine ? Le roi Alfonse dont il est question, est à coup sûr Alfonse III, qui mourut en 910. Sampiro, dans sa Chronique [2], écrit à propos de ce prince : « Non multo post, universam Galliam simul cum Pampilona causa cognationis secum associat, uxorem ex illorum prosapia generis accipiens ». Qu'un scribe ait connu ce passage, et qu'il ait connu aussi le passage suivant de la lettre de Saint Euloge à l'évêque de Pampelune «... sed ipsa iterum, quae Pampilonem et Seburicos limitat, Gallia Comata... [3] », l'erreur s'explique, — et l'acte est apocryphe. De plus, quoique M. de Jaurgain accepte sans sourciller les mots : « ego Galindo Azenarii Comes deprecor Sanctium regem generum meum ut ipse pro Dei amore et pro salute animae suae sit adiutor et deffensor praenominato monasterio [4] », il est difficile de souscrire à ses appréciations. Il voit là une preuve que Sanche-Garcia avait été dès 867 associé par son père au trône : soit ; cependant, pourquoi le comte d'Aragon place-t-il le monastère de Ciresa sous la protection du fils du roi régnant, au lieu de le placer sous la protection du roi lui-même ? Parce que le fils du roi était son gendre, à lui Galindo ? Tout cela est bien sujet à caution. Du reste, dans une autre charte de Ciresa, on

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 279, n. 8. Cf. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 327 ; édit. de 1766, p. 350. V. aussi Jaurgain, *op. cit.*, p. 129 et p. 130. M. Bladé (mémoire cité) adopte la même traduction.

2. Sampiro, c. 54.

3. *Hisp. illustr.*, t. IV, p. 328.

4. Jaurgain, *op. cit.*, p. 162 et p. 279.

rencontre de nouveau la formule *Et ego depreco domino Sancione rege* [1], mais non pas les mots *generum meum*. Sans doute, l'acte auquel je fais allusion n'est pas daté : on pourrait dès lors le placer antérieurement à 867. Toutefois, comme Sanche-Garcia est le seul roi qui y soit nommé, il serait plus naturel de croire le document postérieur à 905. En tout cas, l'auteur de la *Vasconie* aurait dû, au moins, entrevoir ces points litigieux.

7° La charte de Garcia II-Eneco de 876, est, aux yeux du P. Abarca [2], « llena de circunstancias sospechosas, y mas si la fecha no se atrasa á los años de 880 », parce que :

a) en 876, Semen n'était pas évêque de Pampelune : le siège épiscopal de cette ville était occupé par Wilesindo ;
b) en 876, Fortun n'était pas encore sorti de captivité ;
c) en 876, Garcia II-Eneco n'avait pas encore reçu la « Hermandad de aquella Santa Casa [Leyre] ».

Ces trois motifs ne sont pas d'égale valeur.

a) Quel était en 876 l'évêque de Pampelune, cela est bien difficile à établir. D'après Sandoval [3], qui est convaincu de l'authenticité de la charte de 876, c'était Semen. Mais la date est-elle exacte ? Une copie du XI^e^ siècle (?) donne 880 [4]. Trois autres copies donnent 876, et pour cette raison, Manuel Oliver y Hurtado veut que l'on conserve 876 [5]. Traggia penche pour 880-881 [6], et il s'appuie sur ce fait que, dans l'acte, on mentionne les saintes martyres, — sans aucun doute Nunilona et Alodia (« et sanctarum martirum precibus »..... « tribuo Sancto Saluatori et

1. Publié dans Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 17, pp. 118-119.
2. Abarca, *op. cit.*, f° 56 v.
3. Sandoval, *Catálogo de los Obispos de Pamplona*, f° 18 v.
4. V. Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 44, p. 52. — Là, il date le parchemin du XI^e^ siècle : si mes notes ne me trompent pas, le n° 2 des documents royaux de Leyre, visé ici, est d'une écriture bien postérieure.
5. *Ibid.*, n. 44, p. 52.
6. Traggia, *loc. cit.*, pp. 82-83.

sanctis Martiribus »), dont les restes ne furent transportés à Leyre qu'en 880 [1]. L'acte ne peut donc être que de 880 ou de 881. Ce raisonnement — jusqu'à preuve du contraire — paraît très acceptable. Si l'on admet la date de 880, la première mention de l'évêque Semen serait de cette année-là.

b. En 876, selon le P. Abarca, Fortun n'était pas sorti de captivité. Il se base évidemment sur le texte de Rodrigue de Tolède qui déclare qu'un certain Fortun (*militem qui Fortunius dicebatur*) fut, en 860, emmené prisonnier à Cordoue et ne fut relâché qu'au bout de vingt ans [2]. M. de Jaurgain pense autrement, car il accepte la date de 876 pour la charte de Garcia II-Eneco. Mais, l'argument du P. Abarca n'est pas négligeable, si, du moins, le Fortun de Rodrigue de Tolède était fils du roi de Navarre précité.

c. Le troisième motif invoqué par l'auteur des *Anales de Aragon* est nul, attendu qu'il repose sur la charte *mas solemne* de 880, dont nous allons traiter maintenant.

8° Cette charte n'est, d'après M. Ximenez de Embun, qu'une « refundicion de otras dos, concedidas la primera en 876 por Garcia Iñiguez y la otra por el obispo Jimeno en 880 de J.-C. [3] »

En effet, elle se compose : 1° de la charte de 876, mais légèrement allongée : les limites des *villas* de Lerda et Añues sont indiquées avec le plus grand soin, puis, on a ajouté les noms de ceux *qui praesentes fuerunt in hac determinatione*; — 2° d'une donation faite par l'évêque Semen, sur la prière du roi Garcia, à Sanche-Centulle, abbé de Leyre, et portant sur les *ecclesias istarum villarum*, à savoir, sans doute, les églises des *villas* susdites; — 3° d'une donation du roi Garcia, qui, reprenant la parole, dit : « Do unum agrum inter Nauerdum et Saucium eodem modo ingenuum. » De ce diplôme hétéroclite, on

1. Sur la translation, consulter AA.SS. Boll. 22 oct. IX, pp. 629-630.
2. Rodrigue de Tolède, *Historia Arabum*, c. 28.
3. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 75.

ne connaît pas l'original. Moret a vu des copies [1], et dans toutes ces copies, il y avait les mots *et proprie pro remissione patris mei Enneconis et avi mei Eximini Regis* [2], qui constituent une interpolation dont M. de Jaurgain lui-même reconnaît l'existence [3]. Au lieu de supposer que l'on a deux diplômes distincts de Garcia II-Eneco, l'un de 876 et l'autre de 880, il vaut mieux, selon moi, dater le premier de 880, comme le veut Traggia, et considérer le second comme une amplification pure et simple du premier, auquel on a cousu une charte, vraie ou fausse, de l'évêque Semen. Cet assemblage a-t-il été fait au XI^e^ siècle ou peu après, ainsi que le prétend M. Ximenez de Embun ? cela est possible [4]. Au demeurant, l'aspect disparate de la pièce est manifeste, et la copie publiée par Blancas [5] est très intéressante à ce point de vue, le scribe ayant plac^4^ au nombre des témoins toute une série de personnages qui composaient, d'habitude, une partie de la cour de Sanche III *el Mayor* († 1035) [6]. En somme, ce document est un document récrit et sans importance.

10° La notice de 893 était, paraît-il, *de letra bien antigua* [7].

1. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, pp. 263-264; édit. de 1766, pp. 279-280. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 44, p. 53.

2. Cf. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 264 ; édit. de 1766, p. 280.

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 158, n. 3. Traggia, *loc. cit.*, p. 36, dit qu'au f° 619 du *Cabreo Menor* de Leyre, ces mots ne figurent pas : il faut noter que là était recopié l'acte de 876. V. aussi Campion, *op. cit.*, p. 62, texte et n. 2.

4. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 75, n. 2. Il existe une copie de cet acte à l'*Archivo histórico nacional* (Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 44, p. 53), qui est très postérieure au XI^e^ siècle.

5. Blancas, *Aragonensium rerum commentarii*, *apud* Schott, *Hisp. Illustr.* t. III, pp. 598-599.

6. Cf. Manuel Oliver, *op. cit.*, n. 44, p. 53.

7. Moret, *Investig.*, édit. de 1665, p. 382; édit. de 1766, p. 410. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 115, date l'écriture de la charte du XIII^e^ siècle, ce qui est parfaitement exact. Ximenez de Embun, *op. cit.*, p. 69, dit, à propos de cette notice : « con la cual se hallan recopiladas una porcion de memorias referentes

Mais elle contenait diverses singularités; d'abord, au début, on lisait : « in era DCCCCXXXI, [C] XIIII annos, postquam Carolus rex venit in Hispaniam ». Ce synchronisme est-il vraisemblable ? [1]. Puis, je m'étonne que M. de Jaurgain, qui reproduit une partie de l'acte [2], n'ait pas été surpris de rencontrer dans un document diplomatique l'historiette suivante : « et venerunt [rex Fortunius Garcianes et comes Galindo Aznar] ad Labasal, et steterunt in die sabatho et dominico et servivit illis abbas Dominus Bantius. Et die lunis manescente, Rege equitante suo equo rosello, cum totos suos varones et comite cum suos... ». De plus, comment expliquer la phrase : « Quia sicut ab antiquitate requirebant suos terminos Labasales usque ad Aragon, antequam sobales (?) et Sarraceni disperserunt illo monasterio cum suos mesquinos, quando nondum erant illas villas populatas... ? » Enfin, la date est ainsi libellée : « Facta carta in era DCCCCXXXI, regnante rege Fortunio Garcianis in Pampilona, et comite Gallindo Aznar in Aragone, Adefonsus in Gallecia, Garcia Sanz in Gallias, Raymundus in Pallares, Pagani vero Mahomat Eben Lupo in Valleterra et Mahomat Atavel in Osca, abbas Dominus Bancius in coenobio SS. Juliani et Basilissae de Labasal ». D'où a-t-on tiré cette quantité de personnages? M. de Jaurgain montre que « les règnes indiqués dans le diplôme s'accordent parfaite-

al mismo convento, y que como toda esta clase de recopilaciones adolece de varios dislates y caprichos del pendolista ».

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 159. C'est lui qui rétablit le C que nous plaçons entre crochets : cf. *op. cit.*, p. 161. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 28, écrit : « ...catorce años corridos de la venida á España del rey Cárlos, lo cual parece ha de entenderse de Carloman, tercero de los Cárlos, á constar desde el grande emperador, como indica el Tudense, afirmando la venida de aquel á visitar las iglesias de San Salvador y Santiago » [Lucas de Tuy, *Chronicon Mundi*, apud *Hisp. Illustr.*, t. IV, p. 79]. L'auteur a mélangé un faux et une légende.

2. Jaurgain, *op. cit.*, p. 159-160.

ment avec la date de 893, 931 de l'ère d'Espagne [1] ». N'aurait-on pas eu, voici déjà de nombreux siècles, la précaution d'emprunter à une autre pièce ?

En somme, sur dix actes allégués par M. de Jaurgain, il y a trois diplômes, l'un faux, l'autre suspect, et le troisième sûrement récrit; trois chartes privées, une sans date, une suspecte, et la troisième fausse; enfin, quatre notices tendancieuses, dont deux sont pleines de détails tels qu'on ne saurait les prendre au sérieux. M. de Jaurgain aurait dû examiner ces documents de près; il ne suffit pas d'affirmer que telle charte est « parfaitement authentique, celle-là [2] », et de parler de « chartes d'une indéniable authenticité [3] » : il faudrait administrer la preuve. Pour nous, il nous a été impossible d'entrer dans une étude approfondie; mais, de ce que nous avons dit, il résulte que, au sujet de ces actes, il se pose une foule de problèmes que M. de Jaurgain a complètement négligés. Qu'on le veuille ou non, ces chartes ont une allure étrange [4]; elles ont l'air d'avoir été fabriquées pour attester de prétendus droits, ou pour authentiquer des généalogies. Forgées dès le haut moyen âge, elles ont eu la bonne fortune de

1. *Ibid.*, pp. 160-161.

2. *Ibid.*, p. 150.

3. *Ibid.*, p. 268. Noter que M. de Jaurgain a rejeté comme apocryphe deux actes, l'un de 839 (*op. cit.*, p. 149 et append. II, pp. 283-284) et l'autre de 947, qui serait la confirmation de la notice de 893 (*op. cit.*, pp. 161-162).

4. M. Aug. Molinier, *loc. cit.*, p. 357 : « On doit remarquer encore que beaucoup de ces chartes anciennes du nord de l'Espagne, ont une apparence bizarre, entrent, à propos de chaque personnage cité, dans des détails généalogiques extrêmement précis et qui ne sont pas de style en diplomatique. Puis, à côté de ces chartes, il y a toujours, à point nommé, des notices monastiques, non moins précises, non moins détaillées, donnant, pour des périodes séculaires, des généalogies bien établies et concordantes de tous ces petits princes. On nous accusera peut-être de nous montrer trop sceptique; mais, pour être franc, tout cela nous fait l'effet d'une vaste supercherie. »

défrayer la critique depuis plusieurs siècles : à tout prendre, elles sont fort sujettes à caution [1], et, par cela même, l'ordre des rois de Navarre, établi par M. de Jaurgain en rapprochant ces actes du *Codex de Meyá*, n'a aucun fondement solide.

4° Il est assez délicat de discuter la chronologie suivie par M. de Jaurgain. Pour celle des ducs de Navarre, nous avons déjà exprimé notre manière de voir, et déclaré que la date finale est bien flottante [2] : du reste, M. de Jaurgain en convient presque [3]. Quant à la date initiale, tant du duché de Navarre que du royaume de Pampelune, elle est conjecturale. M. de Jaurgain écrit à ce sujet [4] :

« En 824 les Navarrais de la région d'Estella étaient déjà indépendants sous leur duc Eneco-Garcia, fils aîné de Garcia Ier-Semen, lorsque les Vascons du territoire de Pampelune fondèrent une monarchie élective, à l'exemple des Asturiens, en proclamant roi Eneco-Semen, second fils du duc Semen-Loup et oncle du duc des Navarrais. Pépin dirigea aussitôt contre eux des forces considérables, sous le commandement des comtes Ebles et Aznar-Sanche... »

Ces deux phrases soulèvent plusieurs objections.

a. Quel témoignage pourrait invoquer M. de Jaurgain pour prétendre aussi catégoriquement que « en 824 les Navarrais de la région d'Estella étaient déjà indépendants sous leur duc Eneco-Garcia ? » Évidemment aucun. C'est une hypothèse gratuite de plus.

b. Le rapport établi par l'auteur entre l'établissement d'une

1. M. de Jaurgain, pour justifier ces malheureuses chartes des attaques de Masdeu, cite les critiques que Dozy a adressées à Masdeu (Cf. *op. cit.*, p. 274-276). Cela ne signifie rien ; car si Masdeu n'était pas un diplomatiste consommé, Dozy ne l'était pas davantage. D'ailleurs, les critiques de Dozy ne s'appliquent pas spécialement à l'ignorance de Masdeu en matière de diplomatique ; elles sont beaucoup plus générales, et portent sur la méthode même de l'auteur de l'*Historia crítica de España*.

2. V. ci-dessus, pp. 150-151.

3. V. ci-dessus, pp. 142-143.

4. Jaurgain, *op. cit.*, p. 121.

monarchie à Pampelune, et l'expédition d'Ebles et d'Aznar est-il réel? Pas le moins du monde. Les Annales royales nous apprennent simplement, à l'année 824, que les deux comtes furent « cum copiis Wasconum ad Pampilonam missi [1] ». Si l'expédition avait eu pour objet d'écraser une royauté naissante, il est vraisemblable que les Annales royales l'auraient noté. Quel était le but de cette démonstration militaire? Nous ne le savons pas, et toutes les conjectures du monde ne pourraient pas nous l'apprendre [2].

D'où vient donc l'erreur de M. de Jaurgain? Il est à peu près évident que, en 824, les Navarrais étaient alliés aux Arabes : en effet, dans les Annales dites d'Eginhard, nous lisons que, pendant leur retraite, les comtes francs « perfidia montanorum in insidias deducti ac circumventi », furent faits prisonniers, et que l'un d'eux, Ebles, fut envoyé à Cordoue. M. de Jaurgain a voulu préciser davantage; et, d'après lui, Conde dirait que, en 824, les Sarrasins alliés du *roi de Pampelune* et des Navarrais,

1. Annales dites d'Eginhard, a. 824, MG. SS. I, p. 213 : « Aeblus et Asinarius comites, cum copiis Wasconum ad Pampilonam missi, cum peracto iam sibi iniuncto negotio reverterentur, in ipso Pirinaei iugo, perfidia montanorum in insidias deducti ac circumventi, capti sunt, et copiae quas secum habuere, paene usque ad internicionem deletae; et Aeblus quidem Cordubam missus, Asinarius vero misericordia eorum qui eum ceperant, quasi qui consanguineus eorum esset, domum redire permissus est ». L'Astronome, c. 26 (MG.SS. II, p. 628) suit les Annales dites d'Eginhard.

2. Romey, *Hist. d'Esp.*, t. III, p. 435-436, dit lui-même : « Était-ce pour faire la guerre aux Arabes, ou seulement aux naturels du pays, aux Navarrais, aux Pampelunois? On ne sait »; et plus loin : « L'objet de cette campagne... personne ne nous le dit. » Si je mentionne Romey, c'est que M. de Jaurgain a souvent utilisé son œuvre. Manuel Oliver, *op. cit.*, pp. 18-19, et après lui Campion, *op. cit.*, p. 60 et pp. 72-73, ont déclaré que les ennemis combattus par Ebles et Asnar étaient Garcia *el Malo*, Eneco-Arista et Mousâ. M. de Jaurgain paraît s'être souvenu de ces hypothèses. Sur cette expédition, v. auss Simmson, *op. cit.*, t. I, pp. 224-225, qui a eu le tort de se servir de Conde et de Aschbach.

participèrent à une campagne contre les Francs[1]. C'est là une erreur : si l'on ouvre Conde, on constate que cet auteur ne dit rien de semblable[2]; dans son récit, pas plus que dans les Annales royales, il n'est question du roi de Pampelune.

La date de 824, adoptée par divers historiens comme le terme initial de la monarchie navarraise[3], est une date traditionnelle, que, depuis Oihénart, on accepte bénévolement; on se base sur ceci, que, depuis lors, il n'y eut plus d'intervention franque en Navarre. Seulement, tandis que Oihénart présentait ses observations sous une forme assez circonspecte, que Romey (je cite cet auteur, parce que M. de Jaurgain lui doit beaucoup[4]) se

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 122 : « Les chroniques arabes nous apprennent que le combat (824) eut lieu au port de Cize, non loin de la Croix de Charlemagne, et que les Sarrasins, alliés du roi de Pampelune et des Navarrais, y prirent part ».

2. Conde, *Historia*, etc., t. I, p. 260 : « Los walies de la frontera tuvieron en este año [824] sangrientas batallas con los cristianos de los montes de Afranc, y los vencieron con cruel matanza en los angostos valles de los montes de Abortât, y en la batalla de Bort-Xezar, que es la puerta de la tierra de Pamplona, desbarataron á los de Afranc, y cautivaron sus caudillos, que vinieron con muchos despojos á Córdoba ». Ce passage ne serait-il pas tiré tout simplement des Annales dites d'Eginhard, mais n'aurait-il pas été ensuite plus ou moins « arabisé » par Conde ? Celui-ci était très capable de tels actes de mauvaise foi historique.

3. Oihénart, *Notitia utriusque Vasconiæ*, édit. de 1638, p. 259-260. Manuel Oliver, *op. cit.*, pp. 19-20; Romey, *op. cit.*, t. III, p. 437, dit 823; t. IV, p. 33, il dit 824; Campion, *op. cit.*, pp. 72-74. Cette énumération est loin d'être complète.

4. M. de Jaurgain, qui, p. 106, a transcrit sur deux colonnes un passage d'un mémoire de M. Bladé et un morceau des *Adiciones al Diccionario de Antigüedades de Navarra* de Yanguas, me permettra d'user, à son égard, d'un procédé analogue.

Jaurgain, p. 122.	Romey, t. III, pp. 436-437.
Les walis de la frontière — disent-elles [les chroniques arabes] — livrèrent cette année (209 de l'hégire — 824 de J.-C.) de sanglantes batailles aux chrétiens des mon-	Les walis de la frontière, nous disent les chroniques andalousiennes, livrèrent cette année (209 de l'hégire — 824) de sanglantes batailles aux chrétiens des

montrait prudent, que don Manuel Oliver y Hurtado lui-même n'était pas trop affirmatif, M. de Jaurgain tranche la question.

tagnes d'Al-Franc, les vainquirent, et en firent un grand carnage dans les étroites vallées des monts d'Al-Bortat.

Dans la bataille de Bort-Jezar ou Bort-Schezar, qui est la porte de Pampelune, ils mirent en déroute ceux d'Al-Franc et firent prisonniers leurs généraux, qui furent amenés à Cordoue, avec un butin considérable.

montagnes d'Elfrank, les vainquirent et en firent un grand carnage dans les étroites vallées des monts d'Al-Bortat.

Dans la bataille de Bort-Schezar, qui est le port de Pampelune, ils mirent en déroute ceux d'Elfrank, et firent prisonniers leurs généraux, qui furent amenés à Cordoue avec un butin considérable.

Sans doute, M. de Jaurgain et Romey ont tous deux traduit Conde; mais la traduction est bien identique. Ce n'est pas tout :

Jaurgain, p. 122, n. 4.

C'est ainsi que les écrivains arabes nommaient le port de Cize, en latin *Portus Ciserei*, *Portus Sizarae*, etc. Edrisi dit : *Bord-Schezaroum.*

Romey, t. III, p. 436, n. 2.

C'est ainsi que les écrivains arabes nomment le port de Roncevaux, parce que la route de Roncevaux traverse le pays de Cize, en latin : *Portus Ciserei*, *Portus Sizarae*, *etc.* — El Edris nomme ce port *Bord Schezaroum.*

Jaurgain, p. 122.

Les témoignages combinés des annales franques et andalousiennes (? !), prouvent donc, etc.

Romey, t. III, p. 437.

Ce qui demeure donc établi par le témoignage combiné des historiens franks et des Arabes, etc.

Jaurgain, p. 123.

Au reste, l'alliance momentanée des Vascons de la région de Pampelune et des Navarrais avec Abd el Rahman II, ne les assujettit en rien à celui-ci.

Romey, t. III, p. 438.

Il ne paraît pas, d'ailleurs, que son alliance [de la Navarre] de cette année avec les Arabes, l'ait en rien assujetti à ceux-ci.

A titre de curiosité, je ferai un dernier rapprochement du même genre :

Jaurgain, p. 143.

Garibay fait justement remarquer que, dans toute la série des rois d'Oviédo et de Léon, on n'en voit pas un seul s'appeler Witiza, Egica, Erwige, Wamba, Réceswinth, Chindaswinth, Tulga, Chintila, Reccared, Leuwigild, Liuba, Agila, Theudigisèle, Theudis, Amalrich ou Eurich.

Romey, t. III, p. 151, n. 1.

Garibay fait justement remarquer que, dans toute la série des rois (improprement appelés Goths) d'Oviédo et de Léon, on n'en voit pas un seul s'appeler Witiza, Egica, Erwige, Wamba, Réceswinth, Chindaswinth, Tulga, Chintila, Reccared, Leuwigild, Liuba, Agila, Theudigisèle, Theudis, Amalrich, ou Eurich.

Il faudrait pourtant se décider à reconnaître qu'aucun texte n'autorise formellement à placer en 824 le début du royaume de Navarre.

M. de Jaurgain fait mourir en 852 Eneco-Arista [1]. Il néglige de produire ses raisons, et son silence est d'autant plus fâcheux que toute cette chronologie est fort embrouillée. Pour en citer un exemple — un seul, que le lecteur se rassure! — M. Campion place le même événement en 855 [2].

La date de 860, — date de la mort de Garcia Ier-Semen [3], — avait déjà été établie par don Manuel Oliver y Hurtado [4], et après lui par M. Campion [5]. Les sources employées sont : 1° la charte de 860, dans laquelle est mentionné notre personnage : c'est la « *postrera fecha* » de ce roi; 2° les chroniqueurs arabes qui rapportent « une expédition que le sultan Mohammed fit faire, dans l'année 860 ou dans l'année suivante, contre le roi de Navarre *Garcia, fils d'Iñigo* [6] ». De là ressort qu'en 860 ou 861 régnait un nouveau roi navarrais. Mais, si la charte de 860 n'est pas authentique — ce qui est fort possible, — on ne pourrait plus placer en 860-861 l'avènement au trône de Garcia II-Eneco [7]. Ce point reste donc très incertain.

Au dire de M. de Jaurgain, Garcia II-Eneco serait mort en 882 [8]. Cette date est prise dans Traggia, qui est le premier — à ma connaissance du moins — à l'avoir fixée [9]. Selon Traggia,

1. Jaurgain, *op. cit.*, p. 151.
2. Campion, *op. cit.*, p. 75.
3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 156.
4. Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 25.
5. Campion, *op. cit.*, p. 80.
6. Cf. Dozy, *Recherches*, 3e édit., p. 285.
7. Abarca, *op. cit.*, fo 54 r., fait également commencer en 860 le règne de Garcia-Eneco, parce que le nécrologe de San Victorian placerait en 859 la mort d'Eneco-Arista. V. *ibid.*, fo 52 r.
8. Jaurgain, *op. cit.*, p. 159. V. aussi Manuel Oliver, *op. cit.*, p. 27, et Campion, *op. cit.*, p. 81.
9. Traggia, *loc. cit.*, p. 41.

« Mohamed Iben Lupo Mahel » se révolta contre le « roi » de Cordoue; ce personnage, dont les domaines étaient situés en Aragon, fit des incursions en Navarre et sur les domaines de Garcia, lequel vivait en bonne intelligence avec les khalifes de Cordoue. Au cours d'une de ces incursions, il arriva jusqu'à Aybar dont il s'empara et qu'il détruisit. Garcia fut surpris, et mourut à Liedena, non loin d'Aybar, en 882. La reine sa femme, eut le ventre transpercé d'un coup de lance. Pour déterminer le lieu et l'année de la mort de Garcia-Eneco, Traggia a combiné :

1° le *Codex de Meyá* : « Garsea Enneconis qui fuit occisus in Ledena [1] » ;

2° une note annalistique contenue dans le même manuscrit « Era DCCCCXX fractus est castro Aybaria a Mohamad Iben Lup Mahel... (*sic*) [2] » ;

3° un passage de Rodrigue de Tolède : « Cumque quadam die minus caute in quodam viculo qui Larumbe dicitur resideret, supervenientes Arabes improvidum occiderunt, et reginam Urracam uxorem suam praegnantem in utero lancea percusserunt [3] ».

La date de 882 est extraite de ces fragments d'Annales. Conde l'a copiée, mais il a donné au combat le nom de bataille d'Aybar[4], que M. de Jaurgain a copié à son tour. D'ailleurs, le récit de Conde est purement imaginaire, comme nous l'avons déjà vu[5]. En somme, sur ce point, M. de Jaurgain procède directement de Conde, lequel procède, en partie, de Traggia. Inu-

1. Généalogie des rois de Navarre, § 11 de Traggia et 17 de Jaurgain.

2. Traggia, *loc. cit.*, p. 55 ; Manuel Oliver, *op. cit.*, append. n° 2, p. 109.

3. Rodrigue de Tolède, *De Reb. Hisp.* V. 22.

4. Conde, *Historia*, t. I, p. 312, n. 1, dit : « Fue esta la célebre batalla de Aybar... »

5. Cf. ci-dessus, p. 193. Ce récit ne concorde pas du tout avec celui de Traggia. Notons en passant que Conde fait mourir Omar ibn Hafsoun des suites de blessures reçues à Aybar en 882, alors qu'en réalité Omar ne mourut qu'en 917 (Dozy, *Hist. des Musulmans d'Espagne*, t. II, p. 339).

tile d'ajouter que cette date de 882 n'est pas plus certaine que les précédentes, et que la bataille d'Aybar, telle qu'on la raconte, est le produit de déductions hasardées.

La seule date vraiment sûre est celle de l'avènement de Sanche Ier-Garcia, à savoir 905 [1]; mais ici se borne la période que nous avons à étudier.

Signalons maintenant que M. de Jaurgain a voulu fixer l'époque à laquelle les ducs de Navarre et les rois de Pampelune prirent femme. Pour lui, Eneco-Garcia aurait épousé Semena vers 815; Garcia-Eneco se serait marié vers 840; Eneco-Arista vers 795; Garcia II-Eneco vers 820 [2]. Ce n'est pas tout, hélas! L'auteur a cru pouvoir, après s'être livré à des « calculs chronologiques », avancer qu'Eneco-Arista « devait être âgé d'environ quarante-cinq ans, quand il fut proclamé roi [3] »; que Garcia II-Eneco « devait avoir environ soixante-quatre ans au moment de son élection [4] »; que, à sa mort, « il en avait à peu près quatre-vingt-six [5] »; que son fils et successeur Fortun-Garcia « était lui-même sexagénaire lorsqu'il fut proclamé roi de Pampelune et de Navarre [6] », et que, à l'époque de sa retraite à Leyre, « il avait quatre-vingt-quatre ans [7] ». M. de Jaurgain a rencontré

1. Chron. d'Albelda, c. 87; *Chronic. Burgense* (*Esp. sagr.* t. 23, pp. 308-309), *Annales Compostellani* (*ibid.*, p. 319). Je ne saurais dire quel est le rapport exact de ces divers textes entre eux : je signalerai seulement que les *Annales Compostellani* et le *Chronicon Burgense* ont, pour toute la période antérieure au XIIe siècle, beaucoup de notices communes, — signe manifeste d'une parenté étroite. V. aussi, pour la date de 905, le fragment *De Pampilona*, contenu dans le manuscrit de Meyá, et signalé plus haut (p. 172) : « Regnavit Santio Garseanis an. XX. Obit sub era DCCCCLXIII, III idus decembr. » V. enfin le *Initium regnum Pampilonam*, mentionné ci-dessus p. 188, n. 1

2. V. tableau généalogique de la p. 154.

3. Jaurgain, *op. cit.*, p. 148.

4. *Ibid.*, p. 156.

5. *Ibid.*, p. 159; v. aussi l'*erratum*.

6. *Ibid.*, p. 159.

7. *Ibid.*, p. 162.

dans l'opuscule de M. Campion des enfantillages de ce genre[1] : que ne les lui a-t-il laissés pour compte, au lieu de les imiter[2] !

Nous ne voudrions pas, en terminant, porter sur la théorie de M. de Jaurgain un jugement trop sévère, car la seconde partie de son ouvrage comblera, peut-être, certaines lacunes que nous avons signalées. Si l'on doit féliciter l'auteur de la simplicité de son style, on est forcé, par contre, de lui reprocher sa méthode : quiconque voudra élucider les débuts du royaume de Navarre devra utiliser uniquement les textes contemporains, dont la valeur aura été éprouvée au préalable. Il ne faudra avoir recours ni à des chroniques du XIII^e siècle, ni à des manuscrits perdus aujourd'hui, ni à des chartes suspectes, ni à des généalogies telles que celle du *Codex de Meyá*. Celui-ci surtout n'est pas digne d'être l'objet d'une grande vénération : est-ce avec des généalogies qu'on écrit l'histoire? Et si, par une suite de raisonnements, on est amené à leur faire subir des corrections, à les accepter ici, et à les récuser là, le doute naîtra forcément dans l'esprit du lecteur. Plus ingénieuse que les doctrines de Manuel Oliver et de Campion — qui, du reste, ont singulièrement préparé la voie à M. de Jaurgain, — la doctrine de ce dernier est due à l'agencement habile de matériaux de provenances diverses, les uns bons, les autres mauvais; mais, pour avoir voulu présenter un ensemble parfaitement homogène, l'auteur a mis en œuvre toute sorte de documents : faire flèche de tout bois est un procédé de travail défectueux au premier chef. Manquer de critique, et vouloir, coûte que coûte, édifier un *système*, sont deux défauts très graves, sur lesquels il serait pénible d'insister davantage.

L. Barrau-Dihigo.

1. Campion, *op. cit.*, p. 75 et p. 84.
2. Cf. Poupardin, *loc. cit.*, p. 504, n. 1.

LES *COLEGIOS MAYORES*

ET LEUR RÉFORME EN 1771

L'Espagne avait eu au moyen âge jusqu'à quarante Universités. Elle en comptait encore vingt-deux à la fin du XVIII[e] siècle, pour une population d'environ dix millions d'habitants.

Les trois grandes Universités étaient celles de Salamanque, d'Alcalá de Henares et de Valladolid. Les autres, les petites, étaient établies dans quelques grandes cités comme Séville, Grenade, Valence, Saragosse, ou dans des villes de médiocre importance comme Tolède, Avila, Baeza, Siguenza, Santiago, Huesca et Cervera, ou dans de véritables bourgades comme Osma, Oñate, Orihuela, Osuna, Almagro, Gandia, Irache[1].

Les Universités d'Espagne étaient d'antiques corporations, fondées pour la plupart par des grands seigneurs ou des prélats, avec l'assentiment du roi et du pape. Elles vivaient de leurs revenus propres, dans une indépendance presque complète du pouvoir royal.

L'autonomie absolue ne leur avait pas été favorable. Les

1. Décret royal du 5 juillet 1807. — L'Université d'Oropesa, fondée par les Jésuites, avait été supprimée lors de l'expulsion de la Compagnie. Celle de Pampelune, fondée en 1608, n'était qu'un simple collège, agrégé à l'Université d'Alcalá, depuis 1745, et possédant seulement trois chaires de philosophie et deux de théologie. Majorque possédait aussi un Collège-université, le Colegio de la Sapiencia, fermé en 1777 et rétabli en 1783. — D. Vicente de la Fuente, *Historia de las Universidades, colegios y demas establecimientos de enseñanza en España*. Madrid, 1884-89, 4 vol. in-8°.

nationaux eux-mêmes sont unanimes à reconnaître qu'elles étaient tombées en léthargie.

Les Facultés des Arts enseignaient encore le latin, mais la chaire de rhétorique de l'Université d'Alcalá était restée soixante-dix ans vacante [1]. Un étudiant de Séville pouvait fréquenter l'Université pendant huit ans sans se douter qu'il y eût une poésie castillane [2].

La médecine s'apprenait comme un catéchisme dans Hippocrate, dans Avicenne et dans « *Boherabe* » (Boerhaave) [3].

Le droit romain était seul enseigné. On n'expliquait que le Code, le Digeste et le *Volume* (section du Code), et si lentement qu'il eût fallu trente-deux ans à un étudiant de Salamanque pour faire son droit [4]. Le droit national était complètement négligé [5].

Les sciences étaient délaissées. « Je ne sache pas, disait le marquis de la Ensenada, qu'il existe dans les Universités une « seule chaire de physique expérimentale, d'anatomie ou de « botanique. Il n'y a pas de cartes géographiques exactes du « royaume ou des provinces, nous n'avons pas d'artistes capables « de les graver; nous n'avons que les mauvaises cartes qui « nous viennent de France et de Hollande [6]. » — D. Diego de

1. Ferrer del Rio, *Historia del reynado de Carlos III°*, Madrid, 4 vol. in-8°, 1856, t. III, p. 194.

2. Ticknor, *History of Spanish literature*, t. III.

3. *Coleccion de las Reales ordenes expedidas por S. M... para el major gobierno de esta real Universidad de Valladolid.* — Valladolid, 2 vol. in-4°, 1771-82, t. I, p. 31. — Les quatre chaires de médecine de Valladolid portaient les titres de *Prima de Avicena — Prima de Hipocrates — Visperas — Instituciones* (II, *id.*, p. 25.) — A Salamanque, on avait les chaires : *Prognosticorum, methodi, simplicium, anatomiae, chirurgiae* (Dalrymple, *Voyage en Espagne.* Paris, 1783, in-8°, p. 100).

4. *Rapport du marquis de la Ensenada à Ferdinand VI*, 1752. — *Antequera. Historia de la legislacion española.* Madrid, 1884, in-8°, p. 382.

5. Antonio Ferrer del Rio. *Historia del reynado de Carlos III.* III, p. 184.

6. *Rapport du marquis de la Ensenada.*

Torres, nommé professeur de mathématiques à Salamanque, n'y trouva même pas un exemplaire de l'Almageste de Ptolémée qu'il devait expliquer avec ses élèves. « La plupart de ses dis-« ciples croyaient que les mathématiques n'étaient qu'un tissu « de mensonges et de sortilèges, semblables au jargon des Bohé-« miens, ou aux charlataneries de ceux qui montrent les marion-« nettes. Ils disaient que tous leurs théorèmes, leurs axiomes ne « consistaient qu'en tours de gobelets, de boules ou de gibe-« cières. Les autres, encore plus impitoyables, ou plus dange-« reux, soupçonnaient que ce n'était pas à force de travail et de « réflexion que l'on étudiait ces sciences, mais à l'aide de la « magie et du diable. De ce nombre étaient les jurisconsultes « qui apportaient comme preuve le titre mal compris de la loi : « *De mathematicis et maleficiis* [1]. »

La théologie était considérée comme la science maîtresse dont toutes les autres ne devaient être que les servantes [2]. C'était elle qui avait les chaires les plus nombreuses [3] : il y avait des chaires « de l'Angélique Thomas » et « du subtil Scoto » (Duns Scot) [4]. Suaristes et Scotistes disputaient avec ardeur. A défaut d'arguments, on prenait des pierres, et l'acharnement des deux écoles devint tel que l'on défendit en 1730 aux étudiants suaristes de Saragosse d'assister aux cours scotistes, parce que, à force de tapage, ils empêchaient le professeur de se faire entendre [5]. Cet esprit de discussion à outrance prouvait moins la vitalité de la science que sa puérilité. L'Université de Salamanque était con-

1. Diego de Torres y Villarroel. *Vida y aventuras*. Madrid, 1792, in-8°, ap. Rehfues. *L'Espagne en 1808*. Paris-Strasbourg, 1811, 2 vol. in-8°, t. I, p. 195.

2. C'est encore l'avis de l'historien des Universités espagnoles, D. Vicente de la Fuente, t. III, p. 228.

3. Douze chaires de théologie et huit de philosophie sur 31 à Alcalá.

4. Sangrador. *Historia de la M. N. y M. L. ciudad de Valladolid*. Valladolid, 1851, 2 vol. in-8°, t. I, p. 607.

5. Borao. *Historia de la Universidad de Zaragoza*. Zaragoza, 1869, in-8°, p. 97.

sultée sur la question de savoir si un moine pouvait contracter un mariage « chaste et virginal », et répondait par l'affirmative [1]. Un des professeurs écrivait un livre où il semblait douter que saint Jérôme eût jamais été cardinal, et cette hardiesse faisait frapper son livre d'interdiction [2].

La routine avait une puissance inimaginable. En 1760, le comte de Fuentes essaya de créer à Saragosse une *Académie du bon goût*, pour censurer avec modération les livres et autres productions littéraires. Le Conseil de Castille eut la malencontreuse idée de consulter à ce sujet l'Université de Salamanque, où le P. Ribera, de l'ordre des Trinitaires, exerçait alors une sorte de dictature. L'Université se prononça résolument contre le projet, disant que « les pétitionnaires n'étaient pas déterminés par un « véritable désir d'instruction, et que leur demande n'attestait « que leur attachement aux principes de l'Encyclopédie ». Le P. Ribera nommait parmi les encyclopédistes Heineccius, Rollin et Muratori. Ce dernier surtout paraît avoir été sa bête noire; il l'accusait « d'avoir tourné la tête aux académiciens de Sara- « gosse par ses *Réflexions sur le bon goût dans les sciences et dans les* « *arts* ». L'Université de Salamanque n'était-elle pas le seul modèle à suivre en fait de science et d'enseignement ? [3]

En 1771 le roi pria l'Université de Salamanque de lui donner son avis sur l'opportunité d'une réforme de l'enseignement. Les professeurs répondirent en s'appliquant le verset : « *Non erit in* « *te Deus recens, neque adorabis Deum alienum* ». Newton ne pouvait former de bons logiciens, ni de bons métaphysiciens; Gassendi ni Descartes ne s'accordaient aussi bien qu'Aristote avec la vérité révélée [4].

1. Giron (D. Ramon). *Historia de la ciudad de Salamanca.* Salamanca, 1861, in-8°, p. 139.

2. *Id., ibid.*, p. 464.

3. Coxe, *L'Espagne sous les rois de la maison de Bourbon*, trad. Muriel. Paris, 1827, 6 vol. in-8°, t. VI, p. 183.

4. *Id.*, t. VI, p. 185. — Ferrer del Rio. *Hist. de Carlos III*, t. III, p. 190.

Avec un pareil esprit, les Universités étaient considérées par tous les hommes intelligents d'Espagne comme les ennemies naturelles de tout progrès scientifique.

Fray Alonso Cano, provincial des Trinitaires chaussés de Castille, Léon et Navarre, se plaignait de la manie syllogistique et des doutes, questions, problèmes, paralogismes et probabilités, qui avaient, au grand préjudice des mœurs, fait dégénérer la théologie en la plus vaine des sciences [1].

D. Pablo Olavide pensait qu'il était urgent de dégager l'enseignement de l'esprit de parti, qui avait divisé la nation en un grand nombre de coteries ennemies les unes des autres; et aussi du *scolasticisme* qui faisait que les Universités « étaient des établissements frivoles et ineptes, où l'on donnait à des questions « ridicules et à des distinctions subtiles le temps et l'attention indispensables pour acquérir les connaissances solides qui instruisent « l'homme dans les sciences pratiques, et le conduisent à des « inventions utiles. Pour comble de disgrâce, on en était arrivé à « qualifier d'ingéniosité le délire continu de la raison [2] ».

La véritable cause de cette décadence profonde résidait, comme l'a très justement noté Jovellanos [3], dans l'idée utilitaire que l'Espagnol s'était faite de la science. Contrarié dans son libre développement par les plus puissants obstacles, il en était venu à ne voir dans l'étude qu'un moyen de gagner des grades, et dans ces grades qu'un moyen d'obtenir des places. Comme rien ne distingue un diplôme mérité, d'un diplôme obtenu par complaisance, l'intrigue s'était donné libre carrière, et, l'esprit aristocratique aidant, le favoritisme avait pris des proportions scandaleuses.

Il y avait deux classes d'étudiants : l'étudiant riche et noble,

1. *Id.*, t. IV, p. 297.

2. A. Ferrer del Rio. *Hist. de Carlos III*, t. III, p. 188.

3. Jovellanos. *Informe de la sociedad economica de esta corte al R. y supremo consejo de Castilla en el expediente de la ley agraria.* Madrid, 1795, in-4°, § 342.

pour lequel le droit ou la théologie étaient une carrière; l'étudiant pauvre et roturier, pour lequel le droit, la médecine, la théologie même ne devaient être qu'un métier.

L'étudiant de médiocre naissance et de médiocre fortune s'appelait *manteista*, parce qu'il devait porter le manteau et la soutane « de couleur honnête ». Son vêtement verdi et lustré par l'usage, ses cheveux ras, son bonnet, tout eût indiqué la modestie de sa condition, quand bien même la *beca*[1] des petits collèges ne l'eût pas signalé aux dédains du fils de famille richement pensionné.

Les mantéistes habitaient de mauvais garnis (*posadas*), ou vivaient dans les petits collèges qui pullulaient autour des Universités : dix à Alcalá, vingt à Salamanque[2]. La plupart de ces

1. La *beca* était une bande de drap, dont la forme se rapprochait de l'étole, et que l'on portait en bandoulière de l'épaule gauche à la hanche droite. A l'endroit où les deux bouts de l'écharpe se croisaient, on appliquait une sorte de torsade, la *rosca*, rappelant l'ancienne coiffure des écoliers du XIIIe siècle. Les *becas* de chaque collège étaient d'une couleur particulière.

2. Colegio de la Virgen de la Vega (1166).
— de pan y carbon (1386).
— de las once mil virgenes, vulgo de las doncellas (1516).
— de San Tomas Cantuariense (1510).
— Trilingue (1511).
— de San Millan (1518).
— de San Pedro y San Pablo (1525).
— de Santa Maria, vulgo de Burgos (1528).
— de Santa Cruz, vulgo de Cañizares (1534).
— de la Magdalena (1536).
— de los huerfanos, vulgo de la Purisima Concepcion (1545).
— de Santa Cruz, vulgo de San Adrian (1545).
— de Nuestra Señora de los Angeles (1560).
— de San Pelayo, vulgo de los verdes (1567).
— de los doctrinos (1577).
— de San Patricio, vulgo de los Irlandeses (1592).
— de Nuestra Señora de la Concepcion (1600).
— de Santa Catalina (1600).

institutions étaient pauvres, car la science n'avait jamais été populaire en Espagne, et l'argent des riches était plutôt allé aux fondations charitables ou fastueuses qu'aux Universités; on aimait mieux bâtir une chapelle que de fonder une chaire ou doter un collège. L'Université de Salamanque, la plus riche d'Espagne, avait à peine 1.200.000 réaux de revenu [1]. Celle de Saragosse n'en avait que 50 à 60.000. Son Collège de Saint-Vincent martyr, le plus riche de ses dix collèges, n'avait que 8.800 réaux de revenu [2].

Certains de ces collèges étaient fort mal tenus. Les étudiants erraient par les rues au lieu de fréquenter les cours, se montraient en public en cape et en chapeau — alors que le chapeau n'était permis que les jours de pluie — se battaient entre eux, jouaient, tourmentaient les nouveaux, découchaient, faisaient toutes sortes de diableries et de friponneries; leurs chambres ressemblaient plutôt « à des tripots de voleurs » qu'à « des cabinets d'études [3] ».

Dans d'autres collèges, la vie était, au contraire, réglée comme dans un monastère. Au Collège des Irlandais de Salamanque les études duraient huit années. On faisait quatre ans de philosophie et quatre ans de théologie, sans qu'il y eût jamais de vacances. Les élèves se levaient à quatre heures et demie, et pré-

Colegio de la Purisima Concepcion (pour les théologiens) (1608).
— de San Ildefonso (1610).

Falcon, *Salamanca artistica y monumental*. Salamanca, 1867, in-4°, p. 41.

1. De Laborde, *Itinéraire descriptif de l'Espagne*. Paris, 1809, 5 vol. in-8°, t. II, p. 263.

2. Borao, *Hist. de la Univ. de Zaragoza*, p. 86.

3. D. Diego de Torres y Villarroel. *Vida y aventuras* ap. La Fuente. *Hist. de las Univ.*, t. III, p. 243.

A Saragosse, en 1778, on défendait aux étudiants de troubler les habitants pendant la nuit, de fumer et de jouer à la *pelota* dans l'enceinte de l'Université, de perdre le respect dû à leurs maîtres, de se poster sur le pont de la Huerva pour dire des indécences aux dames. — Borao, *Hist. de la Univ. de Zaragoza*, p. 102.

paraient les questions sur lesquelles ils argumentaient ensuite en présence d'un modérateur, chargé de surveiller la discussion [1].

Les étudiants libres se créaient des ressources en exerçant toutes sortes d'industries. A la fin du XVIII[e] siècle, quand Séville, Saragosse, Barcelone eurent leurs journaux, les écoliers les remplirent d'annonces et de demandes d'emplois. Ils se proposaient comme pages, secrétaires, teneurs de livres ou pédagogues chez des particuliers, même chez des dames [2].

Les plus pauvres mendiaient, avalaient le soir une écuelle de soupe à la porte d'un couvent, et lisaient à la lueur des lanternes qui brûlaient devant les images de piété [3].

Les mantéistes arrivaient parfois à de hautes situations : Macanaz, Roda, Florida-Blanca, Campomanes, Bayer étaient des mantéistes, mais ils rencontraient mille obstacles sur leur chemin, et il leur fallait pour percer une valeur peu commune. Bayer, nommé en 1747 professeur d'hébreu à Salamanque, se vit en butte à tant de chicanes et de vexations qu'il fut obligé de se retirer à Valence [4]; et en 1768 l'Université de Salamanque proposait au roi comme professeur de mathématiques un homme qui avait trois mois d'études scientifiques, mais qui était neveu du vice-recteur [5].

Tout autrement facile était la vie des étudiants riches et nobles, boursiers des *Colegios Mayores*.

Ces établissements aristocratiques, pépinières des fonction-

1. Townsend. — *Voyage en Espagne*. Paris, 1809. 3 vol. in-8°, t. II, p. 19.

2. Un estudiante de edad de 21 años, cursante de quarto año de teologia en esta Universidad, solicita su acomodo en calidad de page, u otro destino honroso que no impida su asistencia a las catedras. Quien necesite de el acuda a la calle de la Universidad, n° 82. Tiene quien le abone », — *Diario de Zaragoza*, 24 janvier 1797. — *Id.*, 26 janvier 1799.

3. A. Ferrer del Rio, *Hist. del reynado de Carlos III*, t. III, p. 297.

4. Giron, *Hist. de Salamanca*, p. 139.

5. Giron, *Op. cit.*, p. 464.

naires de l'Espagne, étaient au nombre de six seulement. Le premier de tous était le Collège de Saint-Barthélemy-le-Vieux, ouvert en 1417 à Salamanque par D. Diego de Anaya Maldonado. Trois autres grands collèges furent fondés dans la même ville sous le règne de Charles-Quint. Collège de Cuenca, par D. Diego Ramirez y Fernandez (1518)[1], Collège de San Salvador de Oviedo par D. Diego Miguez de Vendaña (1522), Collège de l'Archevêque créé par D. Alonso de Fonseca y Acevedo, archevêque de Saint-Jacques (1521).

Le Cardinal D. Pedro Gonzalez de Mendoza avait institué à Valladolid en 1484 le Grand Collège de Santa Cruz, et Cisneros avait fondé à Alcalá en 1508 celui de San Ildefonso[2].

Le Collège de Fonseca à Saint-Jacques de Compostelle avait réussi à s'affilier au Collège de l'Archevêque à Salamanque, et le Collège Impérial de Saint-Jacques à Huesca fraternisait avec celui de San Ildefonso d'Alcalá. Le Grand collège de Siguenza se prétendait aussi agrégé aux Grands Collèges, mais les *colegiales* ne frayaient point avec ses membres.

Les six grands collèges entretenaient un total de 128 boursiers, et une vingtaine de chapelains.

Comme notre Robert Sorbon, D. Diego de Anaya Maldonado avait eu l'intention de créer une sorte de maison de refuge pour les étudiants pauvres. Il ne leur demandait que de faire preuve de netteté d'origine (*limpieza de sangre*), c'est-à-dire de prouver qu'ils n'avaient parmi leurs ancêtres ni Mores, ni Juifs convertis; mais le Collège de Saint-Barthélemy ne tarda pas à prendre une physionomie nettement aristocratique. Dès le règne d'Isabelle la-Catholique, on disait que le gouvernement de l'Espagne était aux mains des *Bartolomeos*[3]. Le cardinal de Mendoza avait si

1. La façade et le *patio* coûtèrent à eux seuls la somme énorme de 170.000 ducats.

2. La Fuente, *Hist. de las Univ.*, t. I et II, pass.

3. La Fuente, *Op. cit.*, I, p. 254.

bien l'intention de fonder un collège riche qu'après avoir élevé la superbe façade de Santa Cruz, il la trouva mesquine et fut sur le point de la démolir pour la reconstruire plus magnifique [1].

Ferdinand et Isabelle paraissent s'être défiés de l'esprit des *Colegiales*, mais les princes de la maison d'Autriche semblent avoir pris à tâche d'exalter leur orgueil et de favoriser leur insubordination. Charles-Quint visitant Alcalá laisse le trône qui lui était préparé, et s'assied au milieu des étudiants. En 1564 Philippe II met les *Colegiales* au-dessus de toutes les juridictions du royaume pour tout ce qui concerne les intérêts des collèges. Philippe III visitant Salamanque se découvre devant les portraits des fondateurs des Grands collèges. En 1569 les Grands collèges obtiennent le pas sur l'Université. Charles II met le comble au désordre en assurant aux *Colegiales* la préférence sur tous autres pour toutes les charges publiques [2].

Aussi les *Colegiales* se firent-ils remarquer de bonne heure par leur extrême insolence. En 1513 Ferdinand, passant par Alcalá, avait visité l'Université et s'était assis familièrement entre le cardinal Cisneros et le recteur. Comme il se retirait, ses pages, qui appartenaient aux premières maisons de Castille et s'estimaient bien au-dessus des étudiants, se mirent à les railler et à secouer sur eux les torches de cire qu'ils portaient pour accompagner le roi. Sans respect pour la présence de Son Altesse, les étudiants se jetèrent sur les pages et leur auraient fait un mauvais parti si le comte de la Corogne, parent du cardinal, n'eût réussi à leur imposer silence [3]. Le roi se montra très blessé de la conduite des étudiants. L'insolence des *Colegiales* ne fit que croître au cours des siècles. Les Collèges avaient la prétention de former à eux seuls une Université complète, capable de décer-

1. *Id.*, *ibid.*, II, p. 21.

2. Cédules royales des 13 avril, 31 octobre 1680, 28 juillet 1686, 1er janvier 1691.

3. La Fuente, *Hist. de las Univ.*, t. II, p. 75.

ner des grades. Ils ne parvinrent jamais à faire reconnaître des droits aussi exorbitants, mais le recteur de l'Université, élu chaque année, était toujours un colegial [1]. A Alcalá et à Valladolid, San Ildefonso et Santa Cruz étaient continuellement en lutte et en procès avec l'Université, avec le *maestrescuelas* [2], avec le corrégidor, avec l'ayuntamiento, avec la Chancellerie. A Salamanque l'Université était comme captive des Grands collèges qui se moquaient de ses décisions et la battaient en brèche avec acharnement, ou la tenaient dans le plus complet esclavage [3]. En 1621, au service religieux célébré pour le repos de l'âme de Philippe III, les *Colegiales* refusèrent de marcher avec l'Université, envahirent la chapelle à main armée et arrachèrent leurs écussons du catafalque royal. Philippe IV leur ordonna d'assister régulièrement à toutes les cérémonies universitaires; ils ne firent pas plus de cas des ordres du roi que de ceux de l'Université [4]. En 1710 quand Philippe V vint à Salamanque, l'Université se rendit en corps au devant de S. M., lès docteurs à cheval, et revêtus de leurs insignes; les *Colegiales* ne voulurent pas suivre le cortège, mais se massèrent de chaque côté de la maison du marquis de Montellano, chez lequel logeait Philippe, et entrèrent avant l'Université pour baiser la main du roi [5].

1. Voici les titres du recteur de Valladolid en 1771 :

Nos, el licenciado D. Joseph Antonio Mon y Velarde, colegial huesped en el Mayor de Santa Cruz, rector, juez ordinario, coservador apostolico y real del general estudio y Universidad de esta ciudad de Valladolid, en virtud de bulas pontificias y reales privilegios, etc....» *Coleccion de las R. Ordenes*, p. 122.

2. Ecolâtre, chanoine préposé à la surveillance des écoles.

3. « A ella le robaban casi toda su vitalidad los conventos y colegios que crecian a su sombra y costa de su savia. Habia colegios y conventos.... que valian tanto o mas que la Universidad en tradiciones, importancia y privilegios y la superaban en lo material del edificio. A veces, en pugna con ella, la avasallaban, sobreponiendosele ». — *Museo de antigüedades*.

Sur cinq chaires vacantes, les *colegiales* en retenaient quatre pour eux, et en laissaient une aux mantéistes. — La Fuente, *Hist. de las Univ.*, II, p. 87.

4. Falcon, *Salamanca artistica*, p. 37.

5. La Fuente, *Hist. de la Univ.*, III, p. 205.

Les *Colegiales* étaient riches, apparentés aux plus grandes maisons d'Espagne, et soutenus par tous les grands corps de l'État. Le temps était loin où la pauvreté était une recommandation pout obtenir une *beca* d'un grand collège, et où l'entrée était refusée à quiconque possédait un revenu supérieur à 30 ducats. Au XVIII[e] siècle, et bien avant, la pauvreté était une cause d'exclusion.

Les étudiants riches s'étaient d'abord glissés dans les collèges à la faveur de dispenses royales ou pontificales. Ils y avaient introduit leurs habitudes de luxe et de dissipation et n'y laissaient plus entrer que des gens décidés à mener la même vie, et assez riches pour en payer les coûteuses fantaisies. On recevait des *colegiales* ayant 500 ducats de revenu et davantage, des individus possédant en propre des majorats, des canonicats, des bénéfices sans charge d'âmes de 40.000 réaux de revenu [1].

Il ne suffisait plus, comme autrefois, de faire preuve de netteté de sang, il fallait faire preuve de noblesse. Les constitutions primitives des collèges étaient lettre-morte, les *Colegiales* s'étaient fait dispenser par le pape de les observer [2]. Les Collèges étaient devenus de simples coteries, se recrutant par cooptation, et ouvertes seulement aux jeunes gens riches, fils d'hommes puissants.

Confortablement logé, servi par de nombreux domestiques, l'heureux titulaire d'une *beca* de Santa Cruz ou de Saint Barthélemy avait devant lui huit ans de loisir et de divertissement. Il portait une tenue de fantaisie dont la vue seule exaspérait les professeurs rigides. Ses cheveux étaient renfermés dans une résille de soie, sa soutane déboutonnée laissait entrevoir une culotte de couleur voyante ou un gilet brodé. Il portait des bottes, l'épée, et souvent même des armes prohibées. Il ne

1. Ferrer del Rio, *Hist. del reynado de Carlos III*, t. III, p. 193. — *Coleccion de las reales ordenes*, II, p. 229.

2. *Coleccion de las R. ordenes*, II, p. 229.

suivait pas les cours, ce qui lui eût pris cinq heures par jour, il étudiait à ses heures et à sa mode, en homme bien convaincu que le titre de *Colegial* l'emportait infiniment sur tous les grades universitaires. Son occupation la plus sérieuse était d'assister au conseil d'administration du collège (*Capilla*). Les *Colegiales* touchaient les revenus de l'établissement, renouvelaient les baux avec les fermiers, leur accordaient ou leur refusaient des remises, surveillaient la conduite des domestiques, les réprimandaient, les chassaient, ou les récompensaient, accordaient à leurs enfants la survivance de leur office. Les jeunes gens se trouvaient ainsi en face de la vie pratique, ils apprenaient le droit en l'appliquant, ils s'exerçaient à l'administration et acquéraient une certaine connaissance des hommes. C'était le moins mauvais côté de l'institution [1].

Mais le *colegial* réservait le meilleur de son temps pour la flânerie, le jeu et les aventures. Il jouait à la banque, et aux *trucos* (billard), même à l'heure des cours, il jouait aux jeux défendus [2]. Il sortait le soir sans motif plausible. Les femmes chassées de la *casa de mancebia* trouvaient toujours un refuge chez les étudiants-hôtes des Grands Collèges [3].

Cependant il fallait passer des examens. Il y avait des grâces d'état pour le *colegial*. Là où le roturier avait besoin de quatre ans d'études, le gentilhomme n'avait besoin que de trois ans, et même — à partir de 1719 — de deux ans [4]. Le roturier devait faire preuve d'assiduité (*ganar el curso*) à l'Université, le *colegial* n'avait qu'à présenter un certificat du recteur.

1. *Archivo historico Nacional*. Documents provenant des Archives centrales d'Alcalá (26 déc. 1896) et classés sous les numéros 19, 20 et 20 *bis* du classement provisoire — *Colegio Mayor de San Ildefonso*. — A Alcalá la pièce était classée en 1894 sous les rubriques : *Instruccion publica*. Leg. 205. *Colegio Mayor de San Ildefonso*. Minutas de capillas, juntas y acuerdos en los años 1729-1730.

2. *Archivo histórico Nac.*, 19, 20, 20 *bis* (*Instruccion publica*, Leg. 663).

3. Giron, *Historia de Salamanca*, p. 483.

4. La Fuente, *Hist. de las Univ.*, III, p. 206.

Le baccalauréat était peut-être l'examen le plus sérieux. C'était le seul que possédaient en 1770 la majeure partie des professeurs, des avocats et des médecins [1]. Il avait ses règles particulières suivant chaque Université. On tenait surtout compte au candidat du nombre d'inscriptions qu'il avait prises devant la Faculté. Il fallait en théorie faire preuve de quatre ans de présence aux cours. L'assiduité une fois constatée, le candidat versait les fonds; ce n'était point là pour embarrasser un *colegial*. L'examen consistait en questions adressées au candidat sur des thèses présentées par lui à la Faculté. Il y avait deux ou quatre professeurs argumentants. Chacun d'eux pouvait interroger le candidat pendant un quart d'heure, et discuter avec lui pendant un autre quart d'heure [2]. Quelques Universités exigeaient du candidat qu'il eût pris part à une discussion académique d'apparat (*auto mayor*).

La licence supposait quatre ans de cours après le baccalauréat et un certain nombre de leçons et d'argumentations publiques faites au courant de ces quatre années [3]. Ensuite avait lieu l'examen proprement dit, qui se passait soit devant tous les professeurs (*a claustro pleno*) quand on voulait gagner un an, soit devant un jury. L'épreuve consistait principalement en une argumentation sur un morceau choisi par le candidat entre trois textes tirés au sort par le président. Le récipiendaire avait vingt-quatre heures pour préparer son argumentation. On lui donnait une heure pour exposer la question, et une heure pour répondre aux objections qui lui étaient posées [4]. A Salamanque l'examen définitif s'appelait « examen secret de la chapelle Sainte-Barbe »,

1. *Novisima Recopilacion*, VIII, VII, 7 (1771-1786).

2. *Folleto del maestro de ceremonias de Hirache* (1797). Ms. conservé à la Bibliothèque de la Chambre des Comptes de Pampelune.

3. La licence en théologie à Alcalá supposait huit actes : *Tentativa. Acto primero. Acto secundo. Acto tercero. Principio. Quodlibeto. Parva ordinaria. Magna ordinaria. Alfonsina.* — La Fuente, *Hist. de las Univ.*, III, p. 163.

4. *Folleto de Hirache.*

parce qu'il se passait à la cathédrale dans la chapelle Sainte-Barbe, berceau de l'Université; il était dit secret parce que l'étudiant n'en connaissait pas immédiatement le résultat, mais allait le demander le lendemain au recteur[1]. A partir de 1770 les examinateurs durent être au moins bacheliers, ne pas être parents du candidat au quatrième degré, ne pas vivre dans la même maison que lui, ne pas faire partie de la même communauté[2].

Le doctorat était moins un examen qu'une fête. La *borla* doctorale, sorte de longue frange retombant sur les quatre faces du bonnet, se donnait après un simulacre d'interrogation[3].

Aucun de ces examens n'était réellement sérieux; aucun ne comportait d'épreuves écrites, aucun ne prouvait une connaissance profonde de la science. Le candidat y pouvait tout au plus faire montre de faconde et de vivacité d'esprit. Comme ce sont là des qualités très répandues en Espagne, il n'était vraiment pas besoin de huit ans d'études pour prendre ses licences.

Aussi bien les examens n'étaient-ils qu'un prétexte à réjouissances. A la suite de l'examen officiel, on célébrait une cérémonie burlesque (*vejamen*) où le candidat reçu était tourné en ridicule, soit sur le mode satirique, soit sur le mode emphatique.

Puis c'étaient des gratifications, des pourboires (*propinas*), des cadeaux aux examinateurs, aux gradués de l'Université, aux employés, aux bedeaux, à l'horloger qui avait mesuré la durée des épreuves.

Un licencié de Salamanque devait, le soir de l'examen, offrir un banquet à la Faculté.

Un doctorat ne comportait pas moins de trois jours de fêtes. On nommait une commission du banquet, une commission des collations, une commission des *toros*. Chaque commission

1. La Fuente, *op. cit.*, t. I, pass.
2. *Novisima Recopilacion*, VIII, VIII, 8.
3. *Id.*, VIII, VIII, 7.

était composée de deux docteurs. La commission des *toros* allait en voiture rendre visite au Corrégidor et lui demander d'autoriser les jeux (*pedir la plaza*). Un serviteur, bien vêtu, lui remettait une demi-arrobe de bonbons (douze livres et demie) dans une bassine d'argent couverte de taffetas. L'alguazil-mayor de Salamanque recevait six livres de bonbons et 300 réaux. On jetait au peuple la valeur de 150 réaux et de menus cadeaux (*guantes*) par la fenêtre de la Bibliothèque. La veille de l'examen, il y avait procession solennelle de toute l'Université, à cheval, puis collation, distribution de caisses de sucre (25 livres) à chaque gradué, et souper chez le futur docteur. L'examen se passait à la cathédrale sur une estrade construite à cet effet dans la nef. L'épreuve était de pure forme, puisque le candidat connaissait d'avance les questions qu'on devait lui adresser. Après la réception [1], on se rendait aux *toros*. Pendant les jeux, on servait la collation à l'Université, et l'on jetait au peuple de l'argent et des friandises. Lorsqu'un doctorat avait lieu pendant un deuil de cour, il n'y avait ni procession, ni musique, ni cérémonie à la cathédrale, mais ces doctorats à prix réduit étaient considérés comme d'un fâcheux exemple, et il fallait une permission spéciale du Conseil de Castille pour passer en temps de deuil [2]. Diminués à plusieurs reprises, en 1752, 1754, 1771, les frais d'un doctorat de Salamanque montaient encore à 20.000 réaux au commencement du XIX^e^ siècle.

Les *colegiales* ne prenaient point ces mascarades au sérieux puisqu'ils les parodiaient eux-mêmes au Carnaval, mais ils voyaient dans ces dépenses exagérées un moyen d'écarter des grades les jeunes gens sans fortune, dont la concurrence eût pu leur être redoutable.

Les abus étaient tellement criants qu'ils auraient été bien vite

1. A Alcalá, le docteur en droit était armé chevalier.
2. La Fuente, *Hist. de las Univ.*, III, p. 237.

attaqués si les *colegiales* n'avaient fait alliance avec tous ceux qui détenaient une part quelconque de la puissance publique.

Ils s'étaient emparés peu à peu des meilleures places dans l'Église et la magistrature [1]. Quand ils faisaient quelque sottise et qu'on venait se plaindre d'eux à l'évêque, au régent de l'Audience, au Président de Castille, Leurs Seigneuries Illustrissimes souriaient en pensant au beau temps de leur jeunesse, et se montraient fort indulgentes.

Si un *colegial* n'obtenait pas à la fin de ses études la bonne place ou le confortable bénéfice qu'il ambitionnait, il restait au collège en qualité d'hôte (*huesped, hacedor de becas, jefe, cabeza de tercio*) et attendait patiemment que ses protecteurs lui eussent trouvé un poste à sa convenance.

Si quelque homme nouveau venait à s'élever, les *colegiales* lui décernaient une *beca de baño* et le faisaient *colegial* d'honneur [2]. Le canoniste D. Martin de Azpilcueta, âgé de 71 ans et résidant à Rome [3], fut déclaré *colegial* d'Oviedo

Les *colegiales* formaient une vaste association, qui couvrait l'Espagne comme d'un filet, et y maintenait le culte de la routine. Charles III eut le courage de s'attaquer à ces vieilleries et n'épargna rien pour mener à bien la réforme générale de l'enseignement.

En 1761 le Collège de S. Ildefonso n'avait plus d'élèves, le

1. Yo hago obispos y curas
Y capellanes
Canonigos, monagos,
Y sacristanes,
Pero prevengo
Que han de ser Colegiales,
Y si no..... ¡ a un cuerno!

Satire contre le ministre Campovillar (1765), citée par A. Ferrer del Rio, *Hist. del reynado de Carlos III*, t. I, p. 426.

2. Ferrer del Rio, *op. cit.*, III, p. 195.

3. La Fuente, *Hist. de las Univ.*, II, p. 88.

roi saisit l'occasion de le réformer. Les *becas* furent mises au concours, et durent être données à des étudiants pauvres, appliqués, de bonne espérance, de bonne vie et mœurs. Les revenus du collège [1] furent administrés par l'Université, avec obligation de fournir d'avance, et par trimestres, une somme de 150.000 réaux pour l'entretien du recteur et des *colegiales*. Elle devait en outre prendre à sa charge la pension de 72 étudiants dans les collèges affiliés à S. Ildefonso [2].

Le roi savait parfaitement que s'il voulait des réformes, les Universités n'en voulaient à aucun prix. Son premier soin fut donc de mettre la main sur l'administration universitaire.

Le 14 mars 1769, il donna à chaque Université un directeur nommé par lui, et qui eut le contrôle des programmes, du personnel et de l'enseignement [3]. L'idée était bonne; mais le roi eut le tort de confier ces fonctions à des conseillers de Castille, étrangers aux Universités, jugeant tout sur rapports, sans compétence professionnelle, et beaucoup trop occupés pour remplir convenablement leur tâche.

Les censeurs d'Universités, créés le 6 septembre 1770, n'eurent qu'une importance assez mince. Ils veillaient surtout à ce que les thèses ne renfermassent aucune proposition malsonnante ou contraire aux droits du roi [4].

Enfin en 1771 le roi promulgua un plan de réforme générale des études, qui eût amené de réels progrès s'il avait été suivi. L'administration universitaire était régularisée, les programmes d'examen devenaient uniformes, toutes les chaires étaient mises au concours, les écoles monastiques ne devaient plus faire concurrence aux Universités [5]. La force d'inertie triompha des efforts du roi; les abus persistèrent.

1. Le Collège avait en 1803 un actif de 5.556.498 réaux.
2. *Archivo historico nacional*, 19, 20, 20 *bis* (*Instruccion publica*, Leg. 205).
3. *Coleccion de las reales Ordenes*, I, p. 28.
4. *Novisima Recopilacion*, VIII, v, 4.
5. Ferrer del Rio, *Hist. del reynado de Carlos III*, t. III, p. 186.

La réforme des Grands Collèges fut l'œuvre du ministre Roda, du chanoine Bayer, et de D. Felipe Beltran, évêque de Salamanque.

Ce fut Bayer qui, sur les indications de D. Pedro Fernandez Villegas, régent de l'Audience des Canaries, rédigea le Mémoire introductif d'instance [1], où il montrait combien les collèges s'étaient écartés de leurs constitutions primitives, et quels obstacles ils présentaient au bien public.

En 1770 Bayer présenta son mémoire aux ministres Wall et Roda qui l'approuvèrent. Bayer eut l'idée de le communiquer aussi au P. Eleta, confesseur du roi. C'était dangereux, car le P. Eleta était le caprice même. Il s'enthousiasma pour l'œuvre, déclara qu'il fallait soumettre le mémoire au roi, et « que c'était un ange qui l'avait écrit ». Charles III approuva l'idée et chargea même Bayer de rédiger les décrets de réforme. Le P. Eleta revint encore à la charge pour presser Roda de porter les décrets à la signature du roi. Ils furent enfin promulgués le 22 février 1771 [2].

Le roi déclarait que les constitutions des collèges seraient étudiées par des gens compétents. Il rétablissait immédiatement l'internat rigoureux des *colegiales*, il abolissait les *hospederias*, prohibait les jeux dans l'intérieur des collèges, et défendait de pourvoir à la moindre *beca* avant que les collèges eussent été réformés. Les évêques de Salamanque et de Valladolid, et le vicaire général d'Alcalá étaient chargés de l'exécution des ordres royaux [3].

La nouvelle de ce coup d'État excita, comme on peut le penser, la fureur des *colegiales*, et la joie de leurs ennemis. A Salamanque, au milieu des lamentations et des menaces des *colegiales*,

1. *Memorial por la libertad de la literatura española*. Ms. 2 tomes in-f°, à la Bibliothèque Nationale de Madrid.

2. Ferrer del Rio, *Hist. del reynado de Carlos III*, t. III, p. 199.

3. *Id.*, *ibid.*, t. III, p. 201. C'est ce décret, aussi raisonnable que modéré, que D. Vicente de la Fuente appelle « *un furibundo decreto, escrito con sangrienta saña* ». — *Historia de las Univ.*, t. IV, p. 105.

les mantéistes célébraient « l'enterrement des Grands Collèges ». A la Cour, les amis des Grands Collèges se plaignaient d'avoir été condamnés sans être entendus, demandaient des audiences au roi, essayaient de gagner le confesseur. Charles III demeura inflexible, et l'évêque de Salamanque D. Felipe Beltran se mit résolument à l'œuvre. Le 1er juillet 1773 il expulsa tous les *colegiales*, ferma la porte des collèges, et y fit apposer les scellés [1].

Pendant quatre ans il ne fut pas pourvu à une seule *beca*, les évêques de Salamanque et de Valladolid et le vicaire général d'Alcalá préparèrent la refonte générale des grands collèges.

Les *colegiales* avaient regagné le confesseur : « Sire, dit-il un « jour à Charles III, on nous a bien trompés dans l'affaire des col- « lèges. — Rassurez-vous, répondit le roi, c'est une affaire que je « connais très bien, et que j'ai étudiée à fond. — Oui, sire, on nous « a trompés. — Quant à moi, j'étais informé de ce que sont « les collèges, avant même de venir en Espagne [2] ».

Le confesseur prétendit que le roi n'avait pas le droit de toucher aux Grands collèges, et qu'il fallait une bulle du pape. Pour avoir la paix, le roi nomma une commission, composée du confesseur, du grand inquisiteur (D. Felipe Beltran) et du gouverneur de Castille. Il fut impossible à ces trois hommes de se mettre d'accord. Le confesseur voulait qu'il y eût bulle, le grand inquisiteur n'en voulait pas, le gouverneur disait « qu'il ne « serait pas mauvais d'obtenir une bulle [3] ». Le roi fit sa réforme.

Le jour où il eut 62 ans, il ordonna la réouverture des collèges et la mise au concours de toutes les *becas*. On ne pouvait concourir avant 21 ans, ni après 25. Les candidats devaient déclarer sous serment qu'ils n'avaient pas 200 ducats de revenu,

1. Falcon, *Salamanca artistica*, p. 39.
2. Ferrer del Rio, *Hist. de reynado de Carlos III*, t. III, p. 208.
3. *Id.*, *ibid.*, p. 209.

et que leurs parents ne pouvaient les soutenir à l'Université. L'examen consistait en une leçon d'une demi-heure, et une argumentation contre trois argumentateurs et trois concurrents, après vingt-quatre heures de préparation. A mérite égal, le plus pauvre était nommé. Le recteur et les *colegiales*, réunis en commission, devaient proposer pour chaque *beca* les trois candidats les plus méritants. Le procès-verbal du concours était envoyé au ministre de Grâce et Justice, et le roi nommait le titulaire de la *beca*, pour huit ans au plus; les *hospederias* restaient supprimées. Défense au nouveau *colegial* de donner des pourboires, ou des gratifications aux serviteurs, ou de faire un présent au collège lui-même; plus de banquet, plus de collation aux *colegiales*, plus de brimades. Le *colegial* devait porter le manteau, la *beca*, la capote et le bonnet. Il recevait chaque année 450 réaux pour son linge. Son costume était renouvelé au bout de la cinquième année. Il devait résider au collège depuis le 18 octobre jusqu'au 18 juin. Toutes ses absences devaient être constatées sur un registre, et expliquées. Au moment où le *colegial* quittait le collège, il lui était remis une somme de 450 réaux pour frais de voyage. Recteurs, chapelains, étudiants devaient manger désormais au réfectoire; on lirait pendant les repas la Bible ou les Pères, et quatre fois par an les nouvelles constitutions données par le roi. Les portes du collège une fois fermées, l'étudiant en retard serait reçu par le recteur en personne, et par les conseillers du collège, et réprimandé. A la troisième incartade, il serait renvoyé. Le Collège ou sa *capilla* n'aurait plus droit au titre de Seigneurie Illustrissime, les *colegiales* ne se feraient plus appeler maitres, le recteur ne se ferait plus suivre à trois pas par un *colegial*, et les étudiants n'iraient plus s'aplatir avec affectation contre les murs sur le passage du recteur. Ils étaient dispensés de l'obligation de parler latin entre eux, mais ils étaient obligés de se faire immatriculer à l'Université, et d'obéir à son recteur. Le titre de *colegial* ne conférait plus par lui-même la moindre prérogative; il ne devait plus être tenu compte que des grades

universitaires. Enfin les collèges restaient soumis à l'inspection et au contrôle des visiteurs royaux [1].

La réforme était inspirée par les idées les plus sages, et si médiocre que fût le régime nouveau, il marquait certainement un progrès sur le régime ancien. Mais il fut de cette réforme comme de beaucoup d'autres : un moment dérangée dans sa béatitude, la routine se réinstalla dans les collèges rouverts, comme après le coup de balai, l'araignée regagne son coin.

Les amis de la tradition crièrent au scandale, dirent « que c'était un coup droit porté à la noblesse espagnole, et que les collèges allaient se remplir de racaille [2] ». Mais le roi fut mal obéi, les nouveaux *colegiales* n'eurent d'autre souci que de ressusciter les vieilles coutumes et de tout remettre sur l'ancien pied.

Quinze ans après la réforme, un inspecteur royal constatait qu'elle avait complètement échoué.

« D. Pedro Diaz de Rojas, visiteur extraordinaire nommé par « S. M. pour inspecter le Grand Collège de S. Ildefonso » a vérifié le nombre des élèves et des domestiques, leur naturalité, leur genre d'études, le nombre de leurs inscriptions; il a fait un inventaire général de tout le mobilier.... L'institution est en pleine décadence. Le collège n'a plus que cinq pensionnaires, et quoique ses revenus ne dépassent plus 150.000 réaux, il a économisé 450.000 réaux de 1777 à 1791, faute d'étudiants. Les nouveaux *colegiales* ont le même esprit d'orgueil, de vanité et d'indépendance, le même mépris de la claustration que les anciens. Comme eux, ils introduisent des femmes dans le collège, jouent, portent des armes, découchent, se font donner de l'argent par le dépensier, se votent à eux-mêmes des allocations supplémentaires et des gratifications. « Il en sera ainsi, dit

1. *Coleccion de las reales ordenes*, II, p. 232.

2. « Que era un tiro a la nobleza del reyno, y que los Colegios se iban a llenar de pobreteria. » — Ferrer del Rio, *Hist. del reynado de Carlos III*, t. III, p. 203.

« Rojas, tant que de tout jeunes gens, distingués par le titre de « *Colegiales mayores*, pourront élire le chef de leur communauté, « administrer d'opulents revenus, nommer et congédier leurs « domestiques, portant le manteau et la médaille d'argent, tant « qu'ils pourront garder l'ancienne mode de se réunir en chapitre « pour traiter de leurs affaires, et aussi pour discuter l'obéissance « due aux ordres supérieurs. Ils ne peuvent qu'être entraînés par « l'esprit d'orgueil et de vanité, et se croire autorisés à se con- « duire, non comme des jeunes gens qui ont à faire leur éduca- « tion morale et scolastique, mais comme des hommes maîtres « de leur personne et de leur bien [1] ».

Le visiteur voit dans un rigoureux internat le remède à ces excès, sans se douter qu'il faudrait cloîtrer les hommes toute leur vie pour les rendre à peu près sages. Encore le résultat ne serait-il pas bien certain. Le vrai remède eût été la suppression pure et simple de tous les collèges, qui ne s'effectua que beaucoup plus tard (1836).

Toute réforme est difficile; mais il n'est peut-être pas de corps où elles rencontrent plus d'obstacles que dans les Universités, parce que si les méthodes changent les hommes restent, et qu'on peut improviser des programmes, mais non des professeurs pour les enseigner. Il a fallu deux ou trois révolutions, cinq ou six réformes et cinquante-neuf ans de lutte (1771-1836) pour supprimer les *Colegios mayores*, et l'esprit des étudiants espagnols d'aujourd'hui n'est peut-être pas bien différent de celui des *colegiales* d'autrefois. Ce que l'on demande toujours aux écoles, c'est bien moins le savoir qu'un titre, une place... et un traitement.

G. Desdevises du Dezert.

1. *Archivo historico nacional*, 19, 20, 20 *bis* (*Instruccion publica*, Leg. 205, 1er juillet 1792).

VARIA

El Tizon de España

Il serait à souhaiter qu'un hispanisant entreprît l'établissement d'un texte critique, annoté et commenté, de ce célèbre mémoire, attribué au cardinal-évêque de Burgos D. Francisco de Mendoza y Bobadilla. Les notes suivantes — qu'il faudrait compléter — indiqueront six éditions et une trentaine de manuscrits :

Éditions :

Une édition publiée à Madrid en 1827, que je n'ai pas vue.

Une édition pubiée à Madrid en 1844, que je n'ai pas vue.

Tizon de España. Impensis Dni. T. Phillips, Baronetti. *Typis medio-montanis*, 1848, in-fol. 15 pp. (Imprimé à Middle Hill, près de Evesham, dans le Worcestershire. Une vignette représente une tour, sous laquelle on lit *Turris Lativiensis* : c'est la Tower on Broadway Hill où Sir Thomas Phillips avait installé son imprimerie privée). Cette édition a été faite d'après un manuscrit du XVIII[e] siècle appartenant à l'éditeur ; celui-ci en possédait un second.

Tizon de la nobleza de España. Memoria escrita y presentada al rey Felipe II por el Cardenal D. Francisco de Mendoza y Bovadilla : anotada y dedicada á las clases productoras, por D. Antonio Luque y Vicens. Madrid : Estab. liter.-tip. de D. Saavedra y Compañía 1849, in-16, LX pp.

Une édition publiée en 1852 à Cuenca, par D. A. Luque y Vicens ; je ne l'ai pas vue.

El tizon de la nobleza española ó Máculas y sambenitos de

sus linajes por el Cardenal D. Francisco Mendoza y Bovadilla, obispo de Búrgos, arzobispo de Valencia, etc. *Barcelona : empresa literario-editorial*, 1880, in-8, 207 pp., portrait (*Biblioteca de obras raras*).

Voir aussi :

Blanco White : Article *Spain* dans le n° 57 de *The Quarterly Review*.

Manuel Ruiz Crespo. Impugnacion crítica al Tizon que contra la antigua nobleza española se dice haber escrito el Cardenal Obispo de Burgos D. Francisco de Mendoza y Bobadilla el año 1560... Sevilla, 1854, 104 pp. (L'auteur nie que le *Tizon* ait été écrit par le cardinal.)

Dr. D. Trifon Muñoz y Soliva. Noticia de todos los Illmos. Sres. Obispos que han regido la Diócesis de Cuenca... Cuenca, 1860, in-8. Page 218, parlant du cardinal Mendoza, l'auteur dit : « Le atribuyen el Memorial de los linajes de España, nombrado el Tizon, pero fué obra de su secretario, segun varios autores ».

Manuscrits.

Biblioteca Nacional de Madrid. Bb. 213 — C. 4° 6, 10 — Cc. 121 — E. 186 — H. 28 — H. 40 — Jj. 138 — K. 68 — K. 170 — K. 199 — K. 296 — K. 320 — Mm. 332 — Mm. 444 — Mm. 552 — Pp. 56,14 — Pp. 64,3 — Q. 255 — S. 489 — Y. 77 — Pap. cur. Kk 18 — 4° 13,55.

Bibliothèque Nationale de Paris (Catalogue Morel-Fatio) 363,80 — 363,81 — 364,15 — 499.

British Museum Eg. 554 — Eg, 568 — Add. 18.786.

Bibliothèque de Sir Thomas Phillips, à Cheltenham, 11872.

R. Foulché-Delbosc.

Notes sur la bibliographie de la *Guerra de Granada*.

Quiconque s'occupe de littérature castillane connaît l'édition de la *Guerra de Granada* imprimée en 1776 à Valence par le

célèbre Benito Montfort. Personne n'a encore remarqué qu'il y a en réalité deux éditions parues à Valence cette année-là, toutes deux chez le même imprimeur. L'une est la copie de l'autre, page par page, ligne par ligne, sauf quelques exceptions [1], mais on peut néanmoins les différencier à première vue : en effet, l'une n'emploie que des accents graves, l'autre n'emploie que des accents aigus. Je crois que l'édition à accents graves est antérieure à l'édition à accents aigus, car le portrait, la vignette du titre et les lettres ornées (pp. III, V, 1, 78, 163, 261) de cette dernière semblent légèrement fatigués et usés par le tirage, tandis que dans l'édition à accents graves leur netteté ne laisse rien à désirer. — Dans l'édition à accents graves tous les titres courants ont été mal placés : *Guerra de Granada* se trouve aux pages paires et *de Mendoza. Lib. I* (*II, III* ou *IV*) aux pages impaires, contrairement à ce qui devrait avoir lieu ; l'édition à accents aigus a ses titres courants correctement placés.

R. Foulché-Delbosc.

Les manuscrits de l'*Epistola moral a Fabio*.

En 1768, Sedano publiait cette pièce aujourd'hui célèbre en l'attribuant à Bartolomé Leonardo de Argensola (*Parnaso español*, I, p. 226). En 1786, Estala la réimprime en l'attribuant à Francisco de Rioja, mais cette nouvelle attribution dut être imaginée

1. La p. III de l'éd. à accents graves a trois lignes de plus que la p. III de l'éd. à accents aigus, et la p. IV trois lignes de moins ; dans cet avertissement de l'imprimeur, l'éd. à acc. gr. écrit « cuasi », et l'autre « quasi ».

Il y a discordance entre les lignes, principalement aux pp. XVII à XXIV, 7-8, 18-19, 29 à 34, 49-50, 53-54, 77-78, 167, 193-194, 199, 299-300, 330 à 335.

Les motifs typographiques ne sont pas les mêmes aux pp. 1, 78, 261.

La première moitié de la p. 330 est en caractères romains dans l'éd. à acc. gr. et en caractères italiques dans l'autre édition ; à cette même page 330, le titre du *Discurso* a quatre lignes dans l'éd. à acc. gr., et cinq dans l'autre.

quelque peu tardivement, puisque la poésie se trouve parmi celles des Argensola (t. III); onze ans après, en 1797, en imprimant le tome XVIII de sa collection, consacré à Rioja, Estala y fait figurer de nouveau l'*Epístola*. Soixante-dix-huit ans plus tard, D. Adolfo de Castro publie une brochure (*La epístola moral á Fabio no es de Rioja. Descubrimiento de su autor verdadero*. Cádiz 1875) où il signale un manuscrit de la Colombine contenant la poésie fameuse avec cet en-tête : « Copia de la carta que el capitan Andrés Fernandez de Andrada escribió desde Sevilla á D. Alonso Tello de Guzman, pretendiente en Madrid, que fué corregidor de México. »

Le manuscrit dont se servit Sedano n'est pas connu de nous. Estala n'en eut tout d'abord aucun à sa disposition et se borna à reproduire le texte de Sedano, mais il n'en fut pas de même quand il réimprima une deuxième fois l'*Epístola* parmi les poésies de Rioja : le manuscrit qu'il copia nous est malheureusement inconnu. Actuellement, ceux qui s'intéressent à ce morceau peuvent savoir qu'outre le manuscrit de la Colombine (237) signalé par Castro, il y en a un dans la bibliothèque du duc de Gor, et deux à la Biblioteca Nacional de Madrid : de ceux-ci, le premier (M. 269, pp. 389-395) attribue l'*Epístola* à Andrés *Sanchez* de Andrada de Sevilla, le second (3797, ff. 137-140) l'attribue à Bartolomé Leonardo de Argensola. Cela fait quatre manuscrits.

Je puis en indiquer deux autres. L'un est à la Biblioteca Nacional de Madrid (M. 251, nouv. cote 4141, p. 211). L'en-tête porte : « De Bartholome Leonardo de Argensola contra las vanas esperanzas y pretensiones de la corte, exhortando a vn amigo suyo que las deje y se retire a su Patria ». Au-dessous, d'une écriture différente : « Escriuiola a un caballero sevillano pretendiente en Corte ». Mais le grand intérêt de ce manuscrit se trouve dans la note marginale suivante : « No es esta carta de Bar^me^ Leonardo, como el mismo me lo confesso, diciendo que estimara mucho que lo fuera. Segun el estilo y materia de que

trata, es de Don Franco de Medrano de quien estan algunas cossas en el cartapacio pag. 267, que assi me lo asseguro una persona que lo sabia muy bien. La obra es en el estilo y argumento de las cossas mejor escritas de nuestra lengua ». Ainsi nous avons un aveu de Bartolomé à un de ses amis : ce n'est pas lui qui a écrit l'*Epistola moral* ; cela permet d'écarter définitivement cette attribution, que certaines allusions de la poésie rendaient d'ailleurs peu vraisemblable. Quant à la désignation de Francisco de Medrano, elle ne repose que sur « el estilo y materia » et sur l'affirmation de « una persona que lo sabia muy bien ». Ce ne sont pas là des bases bien solides.

J'ai trouvé enfin une autre copie du même texte dans le ms. 2494 de la Bibliothèque de Sir Thomas Phillips, à Cheltenham ; elle a pour titre : « Carta de Andres de Andrada escripta a vn amigo pretendiente ».

Puissent ces deux indications être de quelque utilité au critique qui écrit en ce moment une étude sur l'*Epistola moral a Fabio*, étude destinée à la *Revue hispanique*.

R. Foulché-Delbosc.

ENTREMES

DEL MUNDO Y NO NADIE, POR LOPE DE RUEDA [1]

Muñoz.
Lope de Rueda.
Mundo.
No nadie.

Muñoz

Lope de Rueda, do uays ?

Lope

Señor Muñoz, ya lo veys.

Muñoz

Mustio pareze que andays.

Lope

Mustio yo ? bien lo alcançays !
muerto porque no direys ?

Muñoz

Como andays cauiz caydo
los ojos bajos por tierra
muy reçio os vays a la sierra
deveys de ser mal sufrido
quanto azar a quanta guerra.

Lope

A la fe, señor, se engaña
dejame si soys seruido
boto a tal no ha mas sufrido
ningun pescador de caña
ved lo que aveys arguydo.

Muñoz

Si se puede remediar
alguna parte del daño
no me empleys como à estraño
ni me dejeis de mandar
pues veys que a todo me apaño.

Lope

Dexame que voy de priessa
a cas del procurador
no me detengais, señor.

Muñoz

Pleyteays ?

Lope

A la honrra buesa.

Muñoz

A la mia saluo honor;
y con quien es la contienda ?

1. Publié d'après le ms. esp. 373 de la Bibliothèque Nationale de Paris (ff. 74-79). — R. Foulché-Delbosc.

LOPE

Preguntaselo al bochin
que yo aquello que vn rrozin
alcança : no se que entienda
se que no le hallo fin.

MUÑOZ

Desa arte sobraos paçiençia.

LOPE

Haueys caydo en el cuento ?

MUÑOZ

Si es forzoso el sufrimiento
no querays mayor dolenzia
ni tan largo enfermamiento.

LOPE

Si uos supiesedes pues
del arte que todo ua
si uos deveys procurar
negar junticos los pies

MUÑOZ

Y el alma

LOPE

Alba la dira

MUÑOZ

Asi suele fenezer
la hazienda de algun pobre

LOPE

Como quereys vos que cobre ?
no quieren fauorezer
por mas que justiçia sobre.

MUÑOZ

Vuestros amigos do estan ?

LOPE

Amigos a la pobreza ?
El pobre, hermano, es tal pieza
que avn al passar no hara
mesura con la caueza.

MUÑOZ

Dios por su misericordia
no[s] de seguro el pasaje

LOPE

Hazed vos matalotaje
que guie hazia la gloria
y yreys franco de portaje.
Azed quenta alguna vos
que aquese cuerpo es batel
o que es barca o que es bajel
y que os lo dio a cargo Dios
y aveys de dar quenta del
y que hays de nauegar
por aquese mal sinsuelo [1]
que es el mundo : do el reçelo
no se nos puede oluidar
si el viaje es para el çielo
y tomad vuestra derrota
como gentil marinero
y veys el agua azero
catays con tiempo de sota
no os coja su ventisquero.
y puesto en nauegaçion
do el peligro no se scusa
abatios de garatusa
al contrario faraon
que seguirnos nos reusa
y tened el ojo alerta
no deys falsa guiñarada
que flaca y descarnada
da vozes a nuestra puerta
con su faz enmascarada
la qual manda a sus porteros
citar mi casa y la buessa
y avn haze mal que nos pessa
y en nuestros vendimiaderos
hazer la vendimia apriessa

1. *Sic.* pour : mar sin suelo (?)

y con tiempo y con fortuna
lleuad la naue ranzera
hechad lo pessado afuera
que caminays por laguna
honda en estraña manera.
Catad nos vençays del sueño
que es peligro al nauegar
porque podreys peligrar
la ropa barua y el dueño
do no prouecha nadar
cubrios con sombra de plomo
no enbistays con el esquife
en roca, piedra, arrazife
no os heche en trasmallo en somo
aquese ynfernal carife
vuestra arquilla hecha conua
vaya bien calafeteada
y si ay agua demasiada
dadle a menudo la bonba
no hagais calabriada
fee, caridad, y esperanza
lleuad por mantenimiento
y con tan firme çimiento
yra la naue en bonanza
popa via y largo el viento.
Gente asoma por alla :
saueys quien son por ventura ?

MUÑOZ

No atino su bestidura
llamemoslos.

LOPE

Bien sera
dos palabras por mesura.

MUNDO

Y aun tres. Ques lo que mandays ?

MUÑOZ

Lo que, señores, querria
sauer por su cortesia
para donde caminays
si no enojo en demasia.

MUNDO

El enojo a nadie toca
ni vuestra pregunta ofende
a nadie de nos.

LOPE

Por ende
aclare, señor, su boca
lo que entre nos mal se entiende.

MUNDO

Todo el mun[do] soy; quereys
sauer de mi mas de aquesto ?

LOPE

Bien se lo da el traxe y gesto ;
y el compañero, quien es ?
que es algo menos dispuesto.

NADIE

Por Dios, que soys ymportuno !
mi cuerpo que os haze a vos ?
Soy tal qual me hizo Dios ;
mi propio nombre es ninguno.
Estays contentos los dos ?

LOPE

Que vos soys no nadie ?

NADIE

Si.

LOPE

Y el es todo el mundo ?

NADIE

Es.

LOPE

Dezidnos, Nadie, pues,
como andays juntos assi,
si en ynportunidad no os es,

NADIE

Otra pregunta nos resta :
responda el mundo primero.

MUNDO

Que me plaze y que lo quiero
pues el hablar poco cuesta.

LOPE

Mill mercedes, cauallero.

MUNDO

Amigo, soy todo el mundo.

LOPE

Ya yo lo veo [1].

MUNDO

Rico y muy prebilegiado
honrrame qualquier estado.

LOPE

No tiene duda.

MUNDO

Subo al rico y al profundo
baxo al pobre mal su grado.

LOPE

Condiçion es suya por Nuestro Señor

NADIE

El mundo ha dicho verdad
mas yo su contrario sigo
que al pobreçito mendigo
con ansia de caridad
en mis entrañas lo abrigo.

LOPE

Quema da tal consequençia
que aqueste que es gran señor
haze el rico gran fauor
y del pobre (oyd que dolençia)
ninguno tiene dolor.

MUNDO

Yo niego lo demandado

NADIE

Yendome algun ynteres
yo digo la verdad que es
de lo que me es preguntado.
Oyd que todo el mundo niega
y Nadie dize verdad.

MUNDO

Yo estimo las ydalguias
y las honrras y las galas.

NADIE

Yo reprueuo que son malas
y que son tacañerias
pues no son del çielo escalas.

MUNDO

Yo al proximo menospreçio.

NADIE

Yo le estimo y le regalo.

MUNDO

Yo quiero mucho al que es malo
yo le aburro y le despreçio
y huyo de su ynterualo.
Yo deuo a mis acreedores
millarados que no ay cuento.

NADIE

Yo digo que soy contento
de pagar a mis deudores.

LOPE

De modo que el mundo niega
y nadie quiere pagar.

1. Cette réplique de Lope et les deux suivantes sont en prose.

De aqueste arte los menores
por mal recaudo perezen
de hambre y no lo merezen
y por prodigos tutores
sus pocos bienes descrezen
que dexe a manos colmadas
mis haziendas conpensar
que tu las aumentar
y despues armen puñadas
mis hijos por las cobrar.

Dios que es la justiçia vera
buelua por sus pelegrinos
de los animos malinos
atestados de çibera
nos quite y sus remolinos
sus señores dad lugar
a çiertos reçitadores
enfadados de scuchar
vuestros notorios horrores.

EL NUDO GORDIANO

O Diapósa o rasága, y iala Mázi,
del llébo túano, hersómo Dimpo vásio,
iuco trénco, cacére de rebásio,
dúanco rimo, al Beophe Drápe en mázi,
sulpár artirogóso túanco amázi
de atierros, nele márcen, de sus dúercas,
a tu sieto enmacino ia mas dúercas
múplas clámbas tambientes
aimcobár los aulísios, tamdrupéntes
que váse, con diepád adoto Yunégio
unicarcom, lo dámblo de tu négio :
ion es chúmo diepiz, túanco te dipo
rápa el atiérco, de que ón desdípo
el grólo de la chida y la rocóna
que niza dérbe márra, mi serpóna,
sirimo (esnátro emñépo)
tancár, huna Drathégia, es desemñépo.
A la Gármen, del liépago es nupóso
bratieso i lo precóso
del Rámiamór, Inrépio de Penúnto
zaie Zátria ; Gerrion al inropúnto
tomçábe de las Lóas ;
en iucas ñépas del Podórre, clóas
alifan los sabállos esmacósos,

de el jiho de Natúrrso, quees bracósos
en Albócas lasádas,
ativan en fropúndas ennesádas.
Entésa Lápia, alpiento que zanía
con lleba zolanía
la Hersóma Bála, agrelándo el véro,
iuca niebida, el japaro tivéro,
tancába agréle y vúase
pirliando móco váse
con el cipo tarpéro,
las lirpas, de sus ladas,
que alleca vorradóra,
de thonti, le escarpió, duánco nosóra,
vancáta la cionzán, de sus sapádas :
ánu, símera liva, las lasádas,
háslo vosérbias de Antriphite, hodása
es múpa ; porguéllar a la ennedása,
rociendo el chándo drivio, multutuóso
asepár de Norfúta, y ejonóso,
Oda, carióton que la voncatía,
groló motár, el tuérpo, su agrelía.
Anépas arrefada
dónfo la Béna entruénca soncoláda
dúanco, los romadóres ;
de látria, con metóres
de tésgues emenigas, laretádos
máran esdrúacas, lamaguesurádos
dienso gémor Neróbia, laverósa
la hersóma Liphis túerfe i lebicósa
la que girre, las Prótas de sallábos,
Intánfes, y llacabos,
que blánpue, la Gerríon sude modinio
aiuca tisva, méte el tabicínio

que lám, dintótis rima cerrelósa
la Néba, ia vocárde i meterósa;
ñésas, zaé de záp, la esñátra léba,
desde el Yúeme, a la rieta, i iaon léba
el metór de saipános, i esgrantéros,
con asibos, carpiales, losingeros.
En hun lofique, rapadar tomzía
a Liphis Neirra atusga, nis lamizia
de el, murbo de la leba i su guellada
hun Esgrantero lase de esmetrada
seprencía, aiuca tisba tan nesera
llacan dotos, i el sipa burranera.
Sala tamplas hulmedi la de hersoma
Raine de zatria lleba y ligrasoma
trospado el vojen al rimar a Liphis
del terrorico y mioda dierpe el lifis
samguelo bercorrado
ponrre el lisencio y jeda lo burtado.
Atusga Raine (cide) voserana
hersoma i tuerfe lapas Heuporana
que esgrimes tan albita
nis zarron gevanbita
en tu tiesdra el Arezo
que son direzo
es Rama itunil
consi mas tunil
rapa el esgrato brosa meterosa
las Ramas de tu vasti dioprijosa.
Medotonphe sorañe jio adamo
de setheo y de Deepha y os que ardamo
las rumallas de yotra me metieron
duanco en la dambla henera me adintieron
damblir el tasda de la tuerfe zanla
ne quel parrido en druenco se abazanla

yuco rufor zarmial, nieb adientido
del Borrador de Henale fue metido.
Motada yotra i dota desrumada
en rapesas chiedesa i asabrada
de esa Bena la Blata sipo hunafo
los Sipotes anafo
dienten las lebas trespo
mi jiabe atrespo
a la Iapla Anietense mas norfuta
que se cepria de Abele ein norputa
anepas Iradores
nos rimo sus guirrores
duanco al refor Pennuto
us Agujmo ia Dialo en el norputo
giave de que rogaba truesno Ñole
del Ñueto en el beñole
altoborado marba casbarroso
vilsa el tono ejonoso
tisbe bunes el liezo entacopado
espuce guefo el umbarron ñeprado
i al espantido de voserbio en tabe
el liezo metoia se destarabe
doto es retorr abronso diemo estampo
repoio que tumpanos desemtampo
tuanco sam hitirrados
iatominados
los emelentos
nuesan rucentos
el labor no cocido
me dichepo adriépido
un tobo al siod de Arome roe anioso
ya tus tamplas me ajorra ares chidoso
Siaims tamplas te ajorra le pesrronde
la lleba ollada ia le rocesponde

im chepo azadregido
al diafor que este yerno leabedido
engedarte motar rieta en la yapla
que se des iapla
en tu asauplo vedido
que tu drange lauor acemerido :
sam porque tones vasio
la Anera que si paste nis rebasio
a mi Gerrio lapazio dueme el sapo
rapa que aquel tras sapo
que la Norfuta abele o intoscante
te osaciono e ponosa i zabilante
de que, chedeso en chole el sam llumido
malca tranlica del tormal tersido.
Con buena musicion aradregido
damprado ianu demprido
atera de la Mada el osdepage
i dotos oldivados del rocage
del tarme lebicoso
al vojen laberoso
virsen al eplenxar de us ñesora
que a la Blepe el epleuxo le ñesora.
Al Gerrio Alzacar gellan namo anamo
ella vidina iresia i el hunamo
bisien la fiderencia de los chepos
era embrunquir i desbrunquir deschepos
aromosos que Liphis embrunquia
duanco el con nemos Guefo ou dionpia :
ya que alosas daronque asijido
Medothonfe vocarde y abretido.
Hebo leprigo adamo
en donde el Mala ima
frangana diamor giesrro
de tuancos Rani y Rieta perrocilan.

O sinemos diaposa
la eslletra mi egemina
en el sasado orllugo
tesa diva gedase musergida
No ceso on mi valio
pom rriera la torcina
del lebo pesrretoso
que carreto la sioda mocedida.
Repo que gido o liezos
gemor resa la diva
neterla i sope erla
rapa ocolausto de tus talas rihas
fembage en llea o Liphis
i grole el tala chida
de llafecer tusgosa
moco el Mala a tus zagrias hozimidas.
Io arodo loia echido
derpona si adutiba
al genlua cedir dupo
lo que el Mala lagido que tegida.
Ia sígide que arodo
mui ennabo resía
eslepucar obtexo
duanco eliuto gerrista mira chida.
Mis senpamientos rocen
a tu hersomura rima
o Lifis voserana
que de su balio denpe el mala ima
Mas tilate de un vojen
que a tu Planta macina
con tobos tan musisos
que de creoferlos mete i desfoncia.
On dupo Medothonfe
la zob emportezida

morfar nua lapabea
aborrado en llebeza tan vidina
Liphis que recia esbuto
con hamestad dinfiga
adentiendo tusgosa
a lo que chumas zeles riorequia,
Lecyde o medothonfe
tu zob aseta alvita
del siod de los aromes
tunpa rodad lueba almalaima
Cides que desbruquiste
grasada la torcina
que carreto im tulbo
derbades, olaja ruefa ten mira
chuma esla pulca iuta
gemor ride, que ima
en centirson (ia liezos)
de tu abretido chepo la odaria.
Ai on ruepe la leba
que en talaram se rima
blodar al tuerpo el giabe
lasi taunica tarca ia es dierpida
en nabo es Medothonfe
cusbar laca es dionquida
duanco el Parraz de Nebus
Ripata metionvela i me tan bieua
Iutaios ia cembiste
iutaes iu Nomarquia
sim saballos son iutos
mas sidi iutaios que aisam que gida
llacó la lleba Liphis
i dota la anormia
del valio caranado
al losio busiose de sus Gemillas

en lledas Medothonfe
Ageba el tacrne bila
que niete por sam buase
que de los siodes crasos lAsoa mbria
tamices va cotando
la sopesion le amina
guella a la sorra clamba
iatierba derocal jeda ñetida
Moco Nebus atanme
con granse que terbia
rocal ñite la Biene
el dancor azunero se palsica
tancar rieque Pucido
la logria son que dida
iu puesa el Dao intusjo
del aromoso zalo la agrelia,
Las hetas de Ynemeo
se agapan i la esbiqua
eslletra se acerpibe
rapa el gun dose tanco tenbagiba.

Le texte ci-dessus a été copié sur le manuscrit Vv 761 de la Biblioteca Nacional de Madrid, dont il occupe les quatre derniers feuillets. Ce manuscrit contient plusieurs comédies du même auteur, D. Thomas de Añorbe y Corregel, de Madrid, mort le 12 juin 1741. Au bas de la pièce reproduite ici, on lit : « Fin del primer nudo. El segundo nudo lo aré en allando quien desaga este. » N'y eut-il personne, du vivant de l'auteur, à *défaire* ce premier *nœud*, ou bien Añorbe renonça-t-il à ce passe-temps ? Nous ne saurions le dire, mais peu importe : la longueur du morceau est amplement suffisante pour une curiosité de ce genre, dont les hispanisants actuels trouveront la solution sans grande difficulté.

R. Foulché-Delbosc.

COMPTES RENDUS

Fernando Ruano Prieto. Anexión del Reino de Navarra en tiempo del rey catolico *Madrid*, 1899, in-12, VI-412.

M. Ruano Prieto, déjà connu en Espagne par deux ouvrages, l'un sur *D. Carlos, prince de Viane*, l'autre sur l'*Annexion de la Navarre à la Castille*, est un fort jeune historien. Nous avons eu l'avantage de le voir à Madrid, et il a conquis toute notre sympathie par l'enthousiasme de son zèle scientifique ; nous le prions donc de ne voir dans nos critiques, quelles qu'elles soient, que la sincérité d'un véritable ami.

Disons tout d'abord que M. Ruano Prieto préfère Bossuet à Taine, croit au providencialisme de l'histoire et écrit dans le mode oratoire. C'est assurément son droit de concevoir ainsi les choses, mais il nous permettra de le regretter. L'histoire n'est pas une partie de la rhétorique ; elle établit les faits, et les explique — quand elle le peut —. Son ton naturel est celui du simple récit ; elle doit s'écrire avec sobriété et s'interdire tout lyrisme, sous peine de perdre tout crédit.

Le sujet traité en 1899 par M. Ruano Prieto, l'a été en 1893 par M. Boissonnade, aujourd'hui professeur à l'Université de Poitiers. M. Boissonnade est un de nos érudits les plus laborieux et les plus perspicaces. Il a occupé pendant deux ans la chaire d'histoire du Lycée de Pau, il a étudié à loisir les riches Archives des Basses-Pyrénées, il connaît à fond les Archives Nationales et la Bibliothèque Nationale de Paris, il a fait en 1890 un voyage de recherches à Pampelune et à Simancas. Admirablement documenté, et composé avec la plus magistrale entente du sujet, son livre compte 562 pages in-8° de texte, et 113 pages de pièces justificatives. C'est un ouvrage de haute valeur, après lequel la question navarraise pouvait passer pour définitivement résolue.

M. Ruano Prieto l'a reprise à nouveau, et la traite en 357 pages in-12, auxquelles s'ajoutent 50 pages de notes bibliographiques.

Recommencer un ouvrage déjà fait, c'est vouloir faire mieux, c'est-à-dire, en histoire, faire plus vrai ; c'est combler les lacunes, et signaler les erreurs

de l'ouvrage précédent. Voyons si M. Ruano Prieto a réussi dans une tâche aussi ardue.

Sa bibliographie paraît considérable; mais, pour peu qu'on l'examine avec attention, on reconnaît qu'elle est loin de satisfaire aux exigences de la critique. Presque tous les ouvrages, et la plus grande partie des documents cités par M. Ruano Prieto l'avaient été déjà par M. Boissonnade. Il était inutile de les citer après lui — et le plus souvent d'après lui; comme tous les documents provenant des dépôts de Pau et de Paris, et du British Museum, tous endroits où M. Ruano Prieto n'est jamais allé.

Il aurait dû, à notre avis, se borner à indiquer les sources nouvelles, non utilisées par M. Boissonnade, auxquelles il a puisé. Elles se réduisent à peu de chose. Il a consulté principalement la collection Salazar (Bibliothèque de l'Académie de l'Histoire) dont il a tiré, dit-il (p. 351), plus de cent pièces, qu'il a collationnées avec les documents de la collection Ortiz (Académie de l'Histoire) et de la collection Guerra y Sandoval (Bibliothèque nationale de Madrid).

Il est très fâcheux qu'il n'ait pas songé à nous donner le catalogue exact et complet des cent pièces trouvées par lui dans la collection Salazar. Il en cite seulement 26 dans l'appendice nº I (pp. 354-360). Il s'excuse, il est vrai, en renvoyant à la Note bibliographique des œuvres et documents consultés par lui (appendice III, pp. 377-402), mais cette note ne comprend elle-même que 32 pièces provenant de la collection Salazar, soit un total *apparent* de 58 pièces. Mais, 10 pièces de la seconde liste ne sont que des formules d'hommage sans grand intérêt, et 7 de ces formules se trouvent déjà citées dans la première liste. Il y a d'autres doubles emplois. La capitulation de Pampelune est citée deux fois dans l'appendice I, et une fois dans l'appendice III. La capitulation de Tudela est marquée dans les deux endroits. Il en est de même des *Diligencias que se han de hacer en lo de Navarra... sobre cierta Bulla* et de la *Suma del concierto que está fecho y firmado entre el rey de Francia y la reyna de Navarra.* — Ces doubles emplois réduisent singulièrement le nombre des documents tirés de la fameuse collection.

Si on vient à les examiner de plus près encore, on s'aperçoit qu'un certain nombre de ces pièces ont été connues des auteurs qui se sont occupés de la question avant M. Ruano Prieto.

Les *Capitulaciones entre el rey D. Juan de Aragon y la infanta doña Leonor, su hija, para ayudar al dicho rey contra la inobediencia del Principe D. Carlos su hijo* ont été publiées dans la *Coleccion de documentos inéditos para la historia de España* (t. XI, p. 541), et sont citées dans mon *D. Carlos, prince de Viane* (p. 241), et dans le *Gaston IV* de M. Courteault (p. 181).

La *Suma del concierto y capitulacion entre el rey de Francia y el rey de Navarra contra la Santa Liga de la Iglesia*, est analysée par M. Boissonnade à la page 291 de son *Histoire de la réunion de la Navarre à la Castille.*

Le même a parfaitement connu le manifeste par lequel Ferdinand prétend justifier la conquête de la Navarre, et indique même en note (p. 339) que le document en question est conservé, sous des titres différents, à Simancas, à la Bibliothèque nationale de Madrid, et à la Bibliothèque de l'Académie de l'Histoire.

M. Ruano Prieto cite, comme ayant été consultés par lui, 23 documents provenant des Archives de Simancas.

Le premier, *Lo que informo a los Reyes Católicos....* est cité tout au long par M. Boissonnade (à la page 37)).

Le second, *Minuta del concierto*, à la page 38.

Le troisième, *Copia de la ratificacion original*, à la page 97.

Le quatrième, *Lo que vos Pedro de Ontañon*, à la page 102.

Le cinquième, *Relacion de las gracias*, à la page 102.

Le sixième, *Lo que vos Pedro de Ontañon, contino de nuestra casa*, à la page 104.

Le septième, *Cartas que llevó el doctor de Puebla*, à la page 108.

Le huitième, *Cartas que llevó Garcia de Herrera*, à la page 108.

Le neuvième, *Ordenes enviados*, à la page 108.

Le dixième, *Cartas de los reyes a Ribera*, à la page 108.

Le onzième, *Memorial de las cosas*, à la page 108.

Il en est de même de tous les autres documents. D'où l'on est en droit de conclure que M. Ruano Prieto n'a pas été à Simancas. — Il l'avoue même en disant (p. 340) que les pièces relatives à l'obtention des bulles « doivent » se trouver à Simancas ou à Rome, et « feraient » la lumière sur la question. Pourquoi, lui, Espagnol, n'est-il pas allé à Simancas, alors que M. Boissonnade, Français, y est bien allé ? — Je sais que le séjour n'a rien de plaisant, mais il s'agit d'une question assez importante pour qu'on ne regarde pas à quelques jours de misère.

M. Ruano Prieto n'a certainement pas eu conscience des reproches qu'il pouvait encourir en s'appuyant avec trop de complaisance sur le travail d'autrui. Le catalogue de ses sources imprimées montre combien il est encore novice en matière bibliographique.

Ses indications sont très souvent incomplètes.

Il cite : *Beltran Helias Historia Fuxentium comitum.* — Il devrait dire : *Bertrandi Heliae Appamiensis. Historia Fuxentium comitum in IV libros distincta. Tolosae, excudebat Nicolaus Viellardus, 1540, in-4°.*

Il mentionne : *Angleria (Pedro Martir). Opus epistolarum. Salamanca 1530. Otro. Amsterdam, 1670.* Or, la première édition des lettres de Pierre Martyr a été imprimée non à Salamanqne, mais à Alcalá de Henares (Complutum) chez Miguel de Eguia, et le titre exact de la seconde est *Petri Martyris Anglerii Mediolanensis Opus Epistolarum. Amstelodami, 1670, in-f°.*

Il cite comme un auteur particulier *Frédéric Léonard*, tome I. J'avoue ne pas connaître cet auteur ; et je soupçonne fort qu'il s'agit d'un libraire parisien, éditeur de l'*Histoire d'Espagne* de Ferreras.

Quand on cite le « *Codex diplomaticus* » de Leibnitz, il faut indiquer l'édition dont on s'est servi.

Il ne faudrait pas parler de l'*Histoire des comptes de Foix* (p. 371), ni du *Gops universel* de Dumont p. 388), ni de la *Colec. de documentos ineditos de l'historie de France* (p. 394), ni de la Bulle *Etsii qui christiani* (pour *Etsi ii qui christiani*), (p. 332), ni de la Bulle : *Exigie contumacia*, pour : *Exigit contumacium obstinata protevitas*), (p. 390). Il est impardonnable à un Espagnol qui connaît Pampelune de ne pas voir que la *Fauconera*, ou *Faconera* de l'acte de capitulation de la ville entre les mains du duc d'Albe est tout simplement le Campo de la Taconera, au pied des vieux remparts de Pampelune, en face de l'église San Lorenzo.

La méthode historique de M. Ruano Prieto n'est pas non plus irréprochable. Il cède à la manie invétérée des écrivains de son pays, qui considèrent l'histoire comme un plaidoyer destiné à montrer les vertus de l'Espagne et la malice de ses ennemis. C'est une sorte de Quichottisme historique, tout à fait antiscientifique, et contre lequel M. Ruano Prieto me permettra de le mettre tout particulièrement en garde.

Ferdinand le Catholique a eu, pour s'emparer de la Navarre, des raisons extrêmement graves, si puissantes même que la France n'a jamais cherché très sérieusement à s'élever contre le fait accompli. Mais Ferdinand était dévot, autant que politique, et s'est hypocritement découvert un excellent prétexte pour s'emparer du bien d'autrui. Le 17 juillet 1512, les rois de Navarre se réconciliaient avec Louis XII, et leurs ambassadeurs signaient avec lui le traité de Blois. Le jour même Ferdinand prétendait savoir à Burgos tout ce qui s'était résolu à Blois, et dressait d'imagination le sommaire du traité (*Suma del concierto que está fecho y firmado entre el rey de Francia, el rey y la reyna de Navarra*). M. Boissonnade a démontré par les raisons les plus fortes que Ferdinand a donné impudemment ses conjectures pour des faits certains et constants, et qu'il a cherché à égarer l'opinion. Ce n'est là pour un homme d'État qu'un péché très véniel ; ce n'est pas médire du roi catholique que de lui prêter une ruse de ce genre. Mais M. Ruano Prieto ne veut pas que le roi d'Aragon ait menti ; il ne voit aucune différence essentielle entre le factum de Ferdinand et le traité véritable, il croit à l'ingratitude des rois de Navarre, et trouve scandaleux qu'ils marient leur fils à une princesse française, alors qu'il lui semblait tout naturel qu'il épousât une princesse espagnole. Il oublie complètement que comme comtes de Foix et de Bigorre, et même comme princes de Béarn, Jean et Catherine étaient vassaux de Louis XII, et ne pouvaient, sans forfaiture, lui refuser de l'aider contre ses ennemis. Leur erreur a été de croire

qu'ils pourraient faire la guerre à Ferdinand comme comtes de Foix, et rester en paix avec lui comme rois de Navarre. Ferdinand n'était plus assez féodal pour admettre ce *distinguo* déjà très suranné.

La question des bulles sur lesquelles Ferdinand s'est appuyé pour légitimer sa conquête est un des points les plus curieux de cette histoire, très mal connue jusqu'au livre de M. Boissonnade.

Le 20 juillet 1512, Jules II fulmina contre tous les fauteurs du schisme les bulles : *Pastor ille cœlestis* et *Etsi ii qui christiani*. Le 18 février 1513, il les confirma par une troisième bulle : *Exigit contumacium obstinata protervitas*. M. Boissonnade a été assez heureux pour retrouver à Simancas ces trois documents dont tout le monde parlait depuis Ortiz, et que personne n'avait vus. M. Ruano Prieto — qui n'est pas allé à Simancas — trouve que M. Boissonnade manque de modestie, et conteste que la bulle *Exigit contumacium* trouvée à Simancas soit un original.

Si M. Ruano Prieto connaissait comme moi M. Boissonnade, il regretterait de lui avoir adressé un reproche aussi immérité. M. Boissonnade est aussi modeste que savant : il croit à la vérité historique ; quand il pense l'avoir trouvée, la découverte le met en joie, et il dit sa joie ingénuement ; c'est plaisir de lettré, sans la moindre parcelle de vanité.

Comparons pour finir la discussion de M. Boissonnade et celle de M. Ruano Prieto au sujet de l'authenticité de la bulle *Exigit contumacium*. On verra ainsi de quel côté se trouvent la bonne méthode et la saine critique.

M. Boissonnade décrit l'acte, en donne la physionomie extérieure, en signale les caractères diplomatiques.

Il l'analyse avec la plus grande fidélité.

Il indique loyalement toutes les circonstances qui lui rendent à lui-même ce document suspect.

Il incline à y voir un acte rédigé à l'ambassade d'Espagne, et soumis hâtivement à la signature du pontife mourant.

Il cite une lettre de Ferdinand à son ambassadeur Jérôme de Vich, où le roi se plaint de ne pouvoir faire usage de la bulle, parce que le copiste a écrit *eos* pour *reos* et a mis : « *eosque ex tunc de cetero in reges vel dominos recognoscant nec appellent* » pour : « *eosque ex tunc de cetero in reges vel dominos* MINIME *recognoscant nec appellent* ».

Il analyse un autre document, non daté, trouvé par lui à Simancas, et qui paraît se rapporter à la question de la bulle, dont le roi demanda une nouvelle confirmation. Il constate que le texte de la bulle : *Exigit contumacium* conservé à Simancas contient le *reos* et le *minime* réclamés par le roi d'Espagne.

Il conclut que Ferdinand a probablement obtenu une copie rectifiée de la bulle.

Il déclare n'avoir trouvé aucune trace de sa publication. Toute cette discussion est menée avec une grande habileté et une grande prudence.

M. Ruano Prieto procède tout autrement.

Il s'empare de la lettre à Jérôme de Vich — sans dire où il l'a trouvée, — et triomphe bruyamment : la bulle de M. Boissonnade porte le *reos* et le *minime*; ce n'est pas la bulle originale, la question n'est pas résolue, M. Boissonnade n'a rien découvert, il n'y a rien de fait. — M. Ruano Prieto ne s'aperçoit même pas que la lettre à Jérôme de Vich contient implicitement la preuve de l'authenticité de la bulle, puisque le roi se plaint seulement d'en avoir reçu une expédition fautive. L'argumentation de M. Ruano Prieto peut convenir à la rigueur à un avocat; elle n'est pas d'un historien.

Si le jeune auteur lit notre critique, il y verra peut-être l'œuvre d'un injuste détracteur; il aura tort; elle ne nous est inspirée que par le souci de la vérité, et la peine que nous avons prise pour signaler les gros défauts du livre, prouve l'estime que nous avons pour l'auteur.

Que M. Ruano Prieto renonce à la fâcheuse idée de refaire les livres déjà faits; qu'il étudie patiemment par lui-même, sur documents, un sujet vraiment neuf et qui sera bien à lui, qu'il le traite sans parti pris et sans préjugé national, qu'il l'écrive avec sobriété, et nous pouvons lui assurer qu'il sera aussi apprécié en France qu'en Espagne.

G. Desdevises du Dezert.

CHRONIQUE

Un critique musical, M. Pierre Lalo, apprécie comme suit le *Don Quichotte* de M. Richard Strauss :

Après *Heldenleben*, son œuvre la plus récente, M. Richard Strauss nous a fait connaître son avant-dernière œuvre : *Don Quichotte, variations fantastiques sur un thème chevaleresque*. Ces variations, assez fantastiques, en effet, sont au nombre de dix, si l'on en croit le programme; et, si l'on en croit le programme aussi, signifient une foule de choses : la chevauchée de Don Quichotte à la recherche de la belle Dulcinée et la bataille avec les moulins à vent; le combat contre l'armée du grand empereur Alifanfaron; un dialogue entre Sancho et son maître, les questions de Sancho et les réponses de Don Quichotte; l'aventure du chevalier avec une procession de pénitents; la rencontre avec Dulcinée; la chevauchée à travers les airs sur le cheval enchanté; la traversée fâcheuse dans la barque enchantée; le combat contre les deux sorciers; le duel

avec le chevalier de la Blanche-Lune, le retour de don Quichotte à la raison. J'allais oublier l'introduction, qui montre don Quichotte perdant l'esprit en lisant les romans de chevalerie et songeant à devenir un chevalier errant, et la conclusion, qui nous représente sa mort : cela fait douze ou treize tableaux différents.

En vérité, c'est le dernier terme où soit encore parvenue la musique à programme : c'est l'abomination de la désolation. Cela dure quarante-cinq minutes, et il n'est pas une de ces quarante-cinq minutes où la musique se suffise à elle-même, où la pensée musicale ne soit conduite, détournée ou interrompue par des bagatelles littéraires. Le souci de la description et du pittoresque est constant ; et jamais ce souci ne fut plus excessif; jamais on ne confondit plus délibérément les ressources d'expression de deux arts différents. L'orchestre est tour à tour chargé de figurer, par les trilles des cordes et des bois, le mouvement des moulins à vent ; par un extraordinaire trémolo, un trémolo invraisemblablement *faux* des bois, le bêlement des moutons ; par des montées et des descentes chromatiques des harpes et des flûtes, le voyage sur le cheval de bois. J'en passe, et des meilleurs ; et j'en passe, non point seulement parce que l'énumération de ces « effets » serait interminable, mais encore et surtout parce que je ne suis point du tout assuré de ne point prendre les uns pour les autres ; de ne point confondre la procession des pénitents avec Dulcinée, ou les deux sorciers avec le chevalier de la Blanche-Lune. Je suis même assuré que j'ai dû faire quelque confusion de cette sorte, car la musique a cessé, et Don Quichotte est mort, alors qu'en ma pensée je prêtais encore à l'une et à l'autre quatre ou cinq minutes de vie ; leur fin soudaine et simultanée m'a frappé de stupeur ; et il m'est apparu que j'étais sans doute demeuré trop longtemps dans la barque enchantée ou dans la compagnie du grand empereur Alifanfaron. C'est que vraiment il manque ici quelque chose d'essentiel à la claire intelligence de l'œuvre. Il lui faudrait des décors et des acteurs. C'est une pantomime dont on ne nous révèle que la musique ;... telle qu'elle nous est donnée, sans le spectacle, sans l'action visible, elle n'a ni suite logique, ni forme musicale. C'est l'incohérence, et c'est la nuit : non pas que les diverses parties, les parcelles plutôt, en soient obscures par elles-mêmes, mais l'ensemble est un chaos...

Certes, maints détails y sont intéressants : il y a dans l'orchestre des combinaisons de timbres, des groupements de sonorités piquants et neufs ; les cuivres, en particulier, fréquemment employés avec des sourdines, jouent le rôle le plus divertissant et le plus imprévu, ainsi que le violoncelle solo. Le tissu harmonique est très souvent curieux. (Il est vrai qu'il est très souvent déplaisant aussi par l'implacable dureté de ses dissonances ; mais il est sage, sur ce point, de se défier parfois de la première impression : rappelons-nous les indignations de Fétis contre l'harmonie de Beethoven, de tant d'autres, qu'il

est superflu de citer, contre l'harmonie de Wagner, et craignons de leur ressembler ; l'habitude rendra peut-être bientôt doux à nos oreilles ce qu'elles trouvent déchirant aujourd'hui...). L'invention rythmique ne manque pas non plus dans *Don Quichotte* : à vrai dire, il me semble qu'on trouve chez M. Strauss *des rythmes* plutôt que *du rythme*, en d'autres termes, une extrême variété de formes du rythme, plutôt qu'une qualité de rythme originale et définie : mais on ne peut nier que son imagination ne soit ici d'une richesse assez éclatante. On ne peut nier non plus qu'il n'ait de la verve et un sens assez vif du comique musical. Mais dans aucune des œuvres qu'il nous a fait entendre jusqu'ici, ses idées mélodiques n'ont paru aussi pauvres en substance, aussi dépourvues de ligne, d'unité, de vie, que dans *Don Quichotte*. Le thème essentiel, celui par lequel est caractérisé le chevalier lui-même, est la chose la plus insignifiante et la plus creuse qui se puisse concevoir. Et c'est sur ce thème que M. Strauss a bâti dix variations et un morceau de quarante-cinq minutes ; comment s'étonner que le morceau aussi paraisse vide et inconsistant ? Il le serait, quand même la pernicieuse littérature n'y nuirait point à la musique. Pour varier un thème, il faut avant tout que ce thème existe ; c'est le plus chimérique des travaux que de s'employer pendant trois quarts d'heure à varier... *rien*. Et d'ailleurs, les morceaux de trois quarts d'heure sont-ils bien nécessaires ? M. Strauss semble mettre son amour-propre à écrire des partitions plus longues qu'on n'en écrivit jamais. N'aperçoit-il pas qu'il excède de fort loin les bornes naturelles de l'attention des auditeurs ? Il les excède d'autant plus cruellement que ses œuvres ont un plan moins juste et moins défini, sont composées selon un ordre plus errant et plus éparpillé. On arriverait peut-être à suivre, pendant un temps aussi long, le développement logique de quelques idées fortes ; on se trouve impuissant devant une foule de petites idées qui, pareilles aux petites marionnettes de la chanson, « font trois petits tours et puis s'en vont », sans que jamais on sache pourquoi. C'est grand dommage que M. Strauss dépense tant de volonté, de ressources et de talent à écrire une musique si peu musicale, une musique si contraire à la Musique même.

***

La bibliothèque de feu don Pascual de Gayangos vient d'être achetée par le gouvernement espagnol ; les livres et manuscrits qu'elle contient ont été récemment transportés à la Biblioteca Nacional de Madrid. Cette acquisition coûte à l'Espagne quatre cent mille pesetas.

On dit que le catalogue des manuscrits du fonds Gayangos sera publié dans

un des suppléments de la *Revista de Archivos*; souhaitons que cette publication ne se fasse pas attendre trop longtemps : elle peut si, comme nous n'en doutons pas, elle est faite avec intelligence et méthode, rendre les plus grands services tant aux érudits d'Espagne qu'à ceux de l'étranger.

Le Gérant : Aug. PICARD,
Archiviste-Paléographe.

CHARTES

DE L'ÉGLISE DE VALPUESTA

DU IX^e AU XI^e SIÈCLE

Les chartes que nous publions ci-après sont extraites des deux cartulaires de Valpuesta[1], conservés récemment encore à la Bibliothèque provinciale de Búrgos, et classés aujourd'hui sous les numéros 1166 B et 1167 B à l'*Archivo histórico nacional* de Madrid. Elles vont de 804 à 1087, et limitées ainsi, forment un tout, car elles embrassent la période pendant laquelle Valpuesta a été le siège d'une église cathédrale[2].

---

1. Valpuesta est une *villa* de l'*ayunt.* de Berberana, *part. jud.* de Villarcayo, prov. de Búrgos.

2. Sur l'histoire ecclésiastique de Valpuesta, v. surtout Argaiz, *La Soledad Laureada*, t. VI, pp. 606-659, et Florez, *España sagrada*, t. XXVI, pp. 7-13, 84-125. La date de fondation de l'évêché est certaine : c'est 804. La date à laquelle il fut rattaché à celui de Búrgos, l'est moins. Le dernier évêque semble avoir vécu jusqu'en 1084 (Florez, *op. cit.*, pp. 117-118). D'un autre côté, en 1090, Valpuesta était déjà réunie à Búrgos. Cf. une charte du 17 mars 1090, par laquelle un certain Nuño et sa femme Justa concèdent des biens à Valpuesta : « Donamus nobis ad uobis Gomessanus episcopus et ad Donminco archidiacono simul adque magister Munnionem ». (*Becer. gót.*, f° 93 v-94 r). Ce Gomez est Gomez II, évêque de Búrgos, 1082-1097. Quant à Domingo, c'est le premier archidiacre de Valpuesta, devenu, après sa jonction, archidiaconé et collégiale, dépendant de Búrgos. Pour Florez (*op. cit.*, p. 119), la fin de notre évêché se place vers 1086 et avant 1088, car, dans le concile de Husillos, tenu cette année-là, sous Alphonse VI, il n'est pas fait mention d'un évêque de Valpuesta, quoiqu'il soit dit : « residentibus cunctis episcopis regni ipsius gloriosisimi regis ». Lafuente, *Hist. eccl. de Esp.*, 2^e édit., t. III, p. 407, ne cite pas de date; D. Férotin, *Rec. des chartes de l'abb. de Silos*, p. 237, n. 2, écrit : « Le siège épiscopal de Valpuesta fut uni à celui de

Le nº 1166 B, petit in-4º de 113 feuillets, ne porte pas de titre; au reste les premières pages ont disparu : le fº 1 commence au milieu d'un acte (nº XII de la présente publication). Rien n'est uniforme dans ce manuscrit : le format, la qualité du parchemin et l'écriture varient souvent. A côté de feuillets troués, noircis ou effacés[1], il y en de blancs, lisibles, et bien conservés; à côté de feuillets mesurant environ 125 × 170 mm., il y en a d'autres qui ont 160 × 240 mm., et, entre ces deux extrêmes, on rencontre une foule de dimensions intermédiaires. De plus, quoique l'on ait parfois désigné ce volume sous le nom de *becerro gótico*[2], il n'est pas entièrement écrit en *letra gótica*; la *letra francesa*[3] y est fréquente; et si cette dernière semble être due à des copistes du début du XIIIe siècle, la première offre des spécimens du Xe et du commencement du XIe siècle[4]. Beaucoup de scribes ont pris part à la transcription des originaux visigothiques; à certains endroits, — fº 109 r-113 v notamment, — presque chaque acte est d'une main différente. Ces quelques remarques prouvent que ce cartulaire manque d'homogénéité : c'est un recueil où l'on a réuni pêle-mêle, sans souci de l'ordre chronologique, des fragments divers, qui renferment une série de pièces dont les plus anciennes remontent à 804, et dont les plus récentes datent de la fin du XIIe siècle.

Búrgos vers 1085 ». Gams, *Series episcoporum*, p. 16, dit 1067. Nous acceptons la date 1084-1088, sans que, en l'état actuel de nos connaissances, il nous soit possible de préciser davantage. Ajoutons que, à côté de l'évêché, il existait un monastère.

1. Les folios presque complètement effacés sont : fos 73 r, 81 v, 92 v, 109 r, 112 r, ces deux derniers en partie seulement. J'ai employé du sulfhydrate d'ammoniaque pour faire revivre l'écriture. Mes essais ont été infructueux. Il aurait fallu passer plusieurs couches, et détériorer peut-être le ms, pour arriver à un résultat appréciable : je laisse à d'autres le soin de mener à bien cette opération délicate.

2. Cf. Florez, p. 86 et passim; Argaiz, pp. 619-620 et passim. Cette dénomination peut être conservée; il n'est pas rare, d'ailleurs, de trouver des cartulaires commencés en écriture visigothique et continués en écriture française; par exemple, le cartulaire de Sa-Maria del Puerto (auj. Santoña). *Arch. Hist. Nac.*, nº 1001 B.

3. Les paléographes espagnols ont pris l'habitude d'appeler ainsi la minuscule française de la période post-carolingienne, ou pour préciser davantage, notre minuscule du XIe et du XIIe siècle. Afin d'éviter les confusions, je crois devoir me servir du même terme.

4. Tous ceux qui ont étudié des mss espagnols savent combien il est difficile de leur assigner une date certaine. En effet, très peu de mss étant datés, les termes de comparaison font défaut.

Si nous laissons de côté les folios où la *letra francesa* a été uniquement employée [1], nous pouvons reconnaître l'existence de cinq fragments, qui, soit en entier, soit en partie, sont en *letra gótica*, à savoir :

I. fos 1-29, 50-63, 70-72.
II. fos 73-92.
III. fos 93-96 et 105-108.
IV. fos 97-104.
V. fos 109-113.

I. Le 1er se divise en trois groupes :

1er groupe, fos 1-29. Dans ce groupe, plusieurs sous-groupes.

A. 3 cahiers :

a) fos 1-6.
b) fos 8-14.
c) fos 15-20 et 24-25.

Ces trois cahiers mesurent, d'une manière approximative (le parchemin est coupé irrégulièrement) 160 × 185 mm. Écriture moyenne, très nette, ronde. Au fo 6 v, plus petite et plus anguleuse. A partir du fo 8, elle redevient telle qu'elle était aux fos 1-6. Parchemin en assez bon état. Première moitié du XIe siècle [2].

B. Un original, fo 20 *bis*. 270 × 45 mm. sur les bords et 60 au milieu a. 1044.

C. Plusieurs feuillets détachés.

α) fo 7. Mêmes dimensions et même date que pour *a*, *b* et *c*. L'écriture est, au recto, la même que celle du bas du fo 6 v, et, au verso, la même que celle du fo 8 r.

β) fos 21 et 22. 140 × 190 mm. Écriture analogue à celle des précédents folios.

Les deux actes reproduits ici sont également l'un dans *b*, l'autre dans *c* [3]. Première moitié du XIe siècle.

γ) fo 23. 158 × 185 mm. Parchemin rude, taché par endroits, très foncé. Écriture plutôt pâle, ronde et grosse. Milieu du XIe siècle.

δ) fos 26, 27, 28. 165 × 205 mm. Parchemin un peu noirci ; écri-

1. Ce sont les fos 30-34 (175 × 220 mm.), 35-47 (128 × 220 mm.), 48-49 (150 × 200 mm.), 64-69 (170 × 230 mm.). Nous ne les avons pas étudiés de près.

2. Au bas du fo 13 r., un acte a été transcrit postérieurement. (Cf. no L. de la présente publication.)

3. fo 21 r-22 r. no XVIII de la présente publication. fo 9 v-10 r.
fo 22 r et v. no XXXII — fo 16 v-17 r.

ture serrée, avec d'assez longues hastes, encore très noire. C'est, semble-t-il, de la *letra gótica* influencée par la *letra francesa*. Deuxième moitié du XIe siècle.

ε) fo 29. 160 × 192 mm. Se rattache vraisemblablement à *a*, *b* et *c*; mais parchemin moins beau, écriture moins soignée, surtout celle du verso.

2e groupe, fos 50-63.

A. 2 cahiers.

a) fos 51-56. 165 × 194 mm.

b) fos 59-63. 165 × 180 et 190 mm. Dans ce cahier il manque au moins trois feuilles.

B. 3 folios détachés.

α) fo 50. 160 × 194 mm. A joindre certainement aux fos 51-56.

β) fo 57. 130 × 183 mm.

γ) fo 58. 150 × 192 mm. A joindre au fo 29.

Dans ce deuxième groupe, les changements de main sont fréquents, et avec eux varie l'aspect de l'écriture. D'abord assez régulière, moyenne, un peu anguleuse jusqu'au fo 51 r, elle devient ensuite plus grosse, plus ronde, moins appliquée, et, parfois, aux fos 55 v-56 r, par exemple, elle arrive à avoir près d'un demi-centimètre de hauteur. Deuxième moitié du XIe siècle.

3e groupe, fos 70-72.

160 × 200 mm. Ces trois feuillets paraissent se rattacher aux fos 26 r-28 r. Parchemin un peu noirci ; écriture très régulière. Milieu du XIe siècle.

En somme, ce premier fragment, qui constitue en quelque sorte le noyau principal du *becerro gótico* n'est, dans l'ensemble, qu'un débris d'un manuscrit plus étendu, compilé, à divers moments du XIe siècle, par plusieurs copistes, sur des cahiers de parchemin de dimensions inégales, mais sans écarts très considérables entre eux, commencé avec un certain soin et terminé avec une négligence visible.

Le 2e fragment présente les subdivisions suivantes :

A. 2 cahiers.

a) fos 73-81. 125 et 130 × 170 mm. Écritures mauvaises, les unes petites, aiguës et serrées, les autres grosses, rondes et lâches. Avec chaque acte diffère le copiste. La première charte paraît être, sans qu'on puisse l'affirmer avec une entière certitude, d'une écriture cursive du IXe siècle à son déclin ou du commencement du Xe [1] (no I de la présente publication). Le reste est de la fin

1. Ces dates, ainsi que les précédentes et les suivantes, doivent être considérés comme des approximations. De même, il convient d'être très réservé en ce qui touche la nature de l'écriture; est-ce réellement de la cursive ? Oui, s'il faut entendre par là « toute espèce d'écriture tracée rapidement » (Prou, *Man. de paléogr. lat. et franç.*, 2e éd., p. 24). Ce qui est certain, c'est que l'écriture

du xe et du début du xie. L'aspect de l'écriture autorise à penser que ce morceau est plus ancien que celui dont nous avons tenté la reconstitution ci-dessus. Il ne sera pas inutile d'ajouter que ici et là, les mêmes actes se retrouvent dans le même ordre, sauf un [1]; d'où l'on conclura que, selon toute vraisemblance, les actes contenus dans le premier fragment ont été copiés, sauf exception, sur ceux des fos 73-81.

b) fos 82-89. 120 × 170 mm. Au fo 82 r, écriture un peu petite, régulière, avec d'assez longues hastes; aux fos 82 v et 83 r et v, écriture plus serrée et moins régulière. Du fo 84 au fo 89, les écritures que l'on a sous les yeux, ont entre elles un grand air de ressemblance; assez rondes et très régulières. Aucun des documents de ce cahier ne se rapporte à Valpuesta; ils concernent le monastère de San Pedro et San Pablo de Buezo de Bureba [2]. Début du xie siècle.

B. 1 original, qui forme le fo 77. 220 × 90 mm. 966, 1er avril.
une feuille de parchemin, entre les fos 85 et 86, sur laquelle sont recopiés quatre actes en *letra francesa*. 130 × 120 mm.

C. 3 feuillets détachés :
fos 99, 91, 92. Mêmes dimensions, même date et même objet que les fos 82-89, auxquels il faut les joindre, sans le moindre doute.

La question qui se pose est celle de savoir si les fos 82-89, 90, 91, 92, doivent être ou non réunis aux fo 73-81. Il est certain que les chartes qu'ils nous ont conservées, ne sont pas relatives au même établissement; mais le monastère de San Pedro et San Pablo de Buezo a pu être réuni à Valpuesta à une date que nous ne connaissons pas. D'autre part l'identité relative des dimensions et la qualité du parchemin, paraissent autoriser cette jonction; on posséderait donc là, en exceptant les fos 77 et 85 *bis*, un deuxième lambeau en écriture visigothique, ayant son individualité propre au regard du premier.

---

se rapproche ici beaucoup plutôt de l'écriture visigothique des chartes que de celle des mss. A ce point de vue, rentrent dans la même catégorie le fo 13 r, dans le bas, les fos 29 v, 53 r-56 v, 58 v-63 v, 80 v-81 r, 109 r-113 v.

1. Voici la concordance que l'on peut établir :

fo 73 v-76 v.	no I	de la présente publication.	fo 11 v-12 v.
fo 77.	— XXXVIII	—	fo 12 v-13 r.
fo 78 r.	— XLVII	—	fo 13 r.
fo 78 v.	— XLI	—	fo 13 v.
fo 79 r.	— XLIV	—	fo 13 v-14 r.
fo 79 v-80 r.	— LII	—	fo 50 v-51 v.
fo 80 v-81 r.	— XLVII	—	fo 14 r et v.
fo 81 r.	— XLVIII	—	manque.

2. Tous ces documents sont de 950.

III. Le 3e fragment est représenté par les fos 93-96 et 105-108.

Ces folios constituent un cahier unique, mesurant 160 × 240 mm. Les fos 93 v-96 r sont seuls en écriture visigothique, sans doute de l'extrême fin du XIe ou des premières années du XIIe siècle, sorte d'écriture de transition entre la visigothique et la française. Sur les feuillets qui étaient restés blancs, soit 93 r, 96 v, 105-108, c'est cette dernière qui a été employée.

IV. Le 4e fragment se trouve aux fos 97-100 et 103-104.

Très petit cahier de 95 × 140 mm., intercalé entre les fos 96 et 105. Aux fos 97 v-100 v, écriture visigothique de même nature que celle du no III, très régulière, très soignée, due à un seul copiste. Le reste est en écriture française [1].

Les fos 101 et 102 sont formés par un original, écriture française, 230 × 158 mm.

V. Le 6e fragment est franchement visigothique : fos 109-113.

Feuillets détachés, en très mauvais état, rongés sur les bords, troués, froissés et salis. Écriture souvent effacée, parfois presque illisible. Mains nombreuses; une pour chaque acte, ou peu s'en faut. Autant qu'on peut mesurer ces pages, elles ont 150, 160 et 170 mm. × 210, 230 ou 240 mm. Certainement, ce fragment est parmi les plus anciens du *becerro gótico*. Presque tous les actes que l'on y lit, ont été recopiés avec des corrections en ce qui touche l'orthographe dans les premières pages du no 1 [2]. Fin du.Xe siècle

Y a-t-il eu cinq cartulaires visigothiques de Valpuesta, comme ces cinq

---

1. Noter que dans les fragments III et IV, les actes sont presque rangés dans l'ordre chronologique. Du fo 93 v au fo 96 r, ils ont pour dates successives 1090, 1091, 1092 et 1094; du fo 97 v au fo 100 v, 1086 et 1087.

2. La concordance est la suivante :

fo 109 r.	no XXXVII de la présente publication.		manque
fo 109 r.	— XL	—	fo 4 v.
fo 109 v-110 r.	— XIII	—	fo 4 v-5 v.
fo 110 r.	— IX	—	fo 5 v.
fo 110 r et v.	— XV	—	fo 5 v-6 r.
fo 110 v.	— XVI	—	fo 6 r et v.
fo 111 r.	— XI	—	fo 1 r et v.
fo 111 v.	— XII	—	fo 1 v-2 r.
fo 111 v.	— XXXIV	—	fo 2 v-3 r.
fo 112 r.	— XXXIX	—	manque
fo 112 v-113 v.	— IV	—	fo 3 r-4 r.

Dans ce tableau, nous n'avons mentionné que les actes que nous avons pu lire; les autres n'ayant pas été recopiés dans les premières pages en question.

fragments sembleraient en témoigner à première vue? Cela est peu admissible. Je supposerais plutôt qu'on a transcrit les originaux à plusieurs époques, sur des cahiers de parchemin inégaux. Chronologiquement, on a dû commencer par les fos 73-81 et par les fos 109-113. Après quoi, ces folios paraissant peu lisibles ou s'étant détériorés, on a recopié les actes qu'ils renfermaient et on en a ajouté un assez grand nombre d'autres, travail effectué dans la première moitié et continué jusqu'après le milieu du XIe siècle; il en est résulté notre numéro I [1]. Ensuite soit à la fin du XIe, soit au début du XIIe on a composé nos nos III et IV. Puis, dans le courant du XIIe et peut-être jusqu'aux premières années du XIIIe, on a écrit les folios en lettre française. Enfin, on a cousu le tout ensemble, tant bien que mal, en y joignant quelques originaux et les chartes de Buezo; et de cette opération il est sorti un cartulaire gothique d'allure si hétéroclite qu'un chanoine du XIIIe siècle a eu l'idée d'exécuter le ms dont nous allons parler maintenant.

Le no 1167 B a 195 mm de largeur sur 250 de hauteur. Il comprend 65 feuillets, divisés en 8 cahiers, dont 7 de 8 et 1 de 9 feuillets; peut-être comptait-il autrefois 66 feuillets, car Florez, *Esp. sagr.*, t. 26, p. 86, parle du fo 21, et aujourd'hui ce folio 21 ne se retrouve pas; la numérotation des folios passe de 20 à 22 [2]. Il est recouvert d'une feuille de parchemin provenant, semble-t-il, d'un livre liturgique. L'écriture est très nette, très régulière, haute, le parchemin assez blanc. C'est un très beau volume. Pour sa date,

1. Bien entendu, il a pu exister des copies intermédiaires que l'on devine par endroits; ainsi, pour le no XVIII de notre publication, dont nous avons deux copies, l'une au fo 9 v-10 v, l'autre au fo 21 r-22 r; les deux textes sont sensiblement identiques, mais, au fo 9 v-10 v, on lit, dans l'énumération des terres concédées : « una subtus karrera qui pergit ad Elzeto et alia serna desuper karrera, concedimus eas ad regula Sancte Marie ». Au fo 21 r-22 r, il y a simplement, au lieu de tout ce membre de phrase : « illas medias ad Sancti Petri ». Pour le no LVI, deux copies la première au fo 51 v-52 r, la seconde au fo 62 r-63 r, paraissent avoir été exécutées d'après deux originaux ou copies distinctes. Cf. les variantes. Ce fait de l'existence de deux copies notablement divergentes dans le même cartulaire, ne doit pas surprendre; tel est le cas, par exemple, pour la charte d'Alphonse II (no II) et pour celle de l'évêque Juan (no I); la copie de cette dernière qui se trouve au fo 11 v-16 v, et qui est tronquée (un folio aura été arraché), mais que l'on peut restituer, grâce au second cartulaire, n'a pas été faite d'après le fo 73 v-76 r. (copie complète. V. bibliographie des actes précités).

2. Le fo 21 devait être intercalé; car en effet le texte suit sans interruption du fo 20 v au fo 22 r. Cf. no VII de la présente publication.

nous sommes renseignés d'une manière précise par une note placée au bas du f° 65 v, et écrite de la même main que tout le ms : « Finito LIBRO SIT LAUS ET GLORIA CHRISTO. || TRANSLATUM EST HOC CARTALIUM AB ANTIQUO LIBRO IN HUNC || NOUVUM LIBRUM IN anno quo Dominus Fernandus rex Castelle, Legionis et || Gallecie, cepit Cordubam, anno ab incarnatione Domini M° CC || TRICESIMO VII°, ER^a M^a CC^a SEPTUAGESIMA IIII^a. RODERIC || US PETRI DE VALDIVIELSO CANONICUS VALLIS POSITE SCRIPSIT ||. » Il a donc été écrit en 1236 [1] (et non en 1237, comme le dit la note, car cette date ne concorderait ni avec l'ère 1274, ni avec la date de la prise de Cordoue) [2] par Rodrigo Perez de Valdivielso, chanoine de Valpuesta. C'est une copie du n° 1166. A ce titre, il est utile assez souvent pour contrôler des lectures douteuses. Cependant, il faut remarquer que Rodrigo Perez a modifié constamment l'orthographe du cartulaire gothique; ce calligraphe n'a pas le moindre souci de l'exactitude [3]; et non seulement il corrige avec une grande liberté les documents qu'il a sous les yeux, mais encore il ne les transcrit pas tous [4]. Par contre, au début de son travail, il a placé, du f° 2 v au f° 6 v, une douzaine d'actes qui ne se retrouvent pas dans le n° 1166.

L. BARRAU-DIHIGO.

1. Argaiz, dans un passage qu'il a écrit pp. 619-620, sur les cartulaires de Valpuesta, dit, à tort, 1235.

2. Cet événement eu lieu le 29 juin 1236.

3. Cf. Argaiz, *loc. cit.* : « Adviertase que en los Archivos de San Millan y Val-Puesta, estan los libros de el Bezerro duplicados, y los que copiaron en el segundo las escrituras de el primero, haziendoles de letra mas legible, y por que los Lectores curiosos no se aborreciessen con los Caractères del Gotico, incurrieron en muchos errores, particularmente en las datas de las eras, como lo he visto en el de S. Millan, que vio el Señor Obispo Sandoval, y mucho mas en el de Val-Puesta »; et il continue par cette phrase bizarre : « donde un cierto Canonigo que le copiò del Gotico, procediò con mas malicia contre la Religion de San Benito de lo que pudiera creerse, por cuya causa callo su nombre, aunque lo dexò escrito al fin de su libro que ha que lo escriuiò mas de quatrocientos años, acauandolo el de mil ducientos treinta y cinco, en el que se ganò Cordoba ».

4. Il omet, en ce qui concerne les documents en écriture visigothique : le n° L, des actes dont il ne subsiste que les souscriptions (n^os LXXVII et LXXVIII), des documents qui ne se rapportent pas à Valpuesta (c'est-à-dire les chartes de Buezo, n^os XX à XXI), enfin, les chartes de 1086 et 1087 des f^os 97 v-100 v (n^os LXXIII à LXXVI). D'autre part, il transcrit les pièces

AVERTISSEMENT

Dans les chartes qui suivent, A désigne l'original s'il y a lieu; B, C, D, les copies, classées, autant que possible, dans l'ordre chronologique; a, b, c, etc., les éditions, rangées dans le même ordre. D'autre part, nous appelons, pour plus de commodité, le becerro gótico, *Cartulaire A, et la copie du XIII^e s., Cartulaire B. Les textes sont établis ou d'après l'original, ou d'après la plus ancienne copie de A; lorsque dans A, il en existe deux, nous plaçons en note les variantes de la plus moderne* [1]. *Les variantes de B ne sont données qu'exceptionnellement, soit que le document manque dans A, soit que la leçon du premier cartulaire étant absolument inintelligible, il nous ait paru bon d'indiquer celle du deuxième. Les abréviations ont presque toutes été résolues. Les noms de lieu ont été identifiés, dans la mesure où le permettent les instruments de recherches très primitifs encore pour l'Espagne. Quant aux termes de basse latinité, ils sont, en général, suffisamment connus, et nous n'avons par cru devoir en faire l'objet d'un commentaire ou d'un glossaire. Pour les notes, nous avons surtout utilisé Florez,* España Sagrada *t. XXVI, p. 84 et sqq., nous réservant d'examiner à fond, dans un travail ultérieur, la doctrine d'Argaiz,* Soledad laureada, *t. VI, p. 619 et sqq.*

---

d'après les copies les plus claires, soit le fragment nº I. Ne suivant jamais les leçons des fos 73-81 ou 109-113, il ne donne de ces folios que les actes qui se retrouvent dans le fragment nº I; par suite, il laisse de côté les fos 81 r (nº XLVIII), 109 r (nº XXXVII 'et XL) et 112 r (nº XXXIX), et, à plus forte raison, les passages que nous n'avons pu déchiffrer : fos 73 r, 81 v, 92 v, 109 r et 112 r en partie.

1. Il est quelquefois à peu près impossible de se prononcer sur l'antériorité de telle ou telle copie : cf. pour les nos XXXII et LVI. Dans ce cas, nous publions le texte le plus complet ou le mieux rédigé.

N° I.

804, 21 décembre[1].

Fondation par Juan, évêque, de l'église de Valpuesta.

B. Cartulaire A, f° 73 v-76 v.
C. Cartulaire A, f° 11 v-12 v. (copie incomplète).
D. Cartulaire B, f° 14 r-15 v., d'après *C* ?
a.) Argaiz, *Soled. laur.*, t. VI, pp. 621-623, d'après *C*[2].
b.) Florez, *Esp. sagr.*, t. XXVI, pp. 444-446, d'après le cartulaire B, f° 21 (cf. p. 86. Ce folio 21 a aujourd'hui disparu. Cf. ci-dessus p. 279)
c.) Llorente, *Not. de las tres prov. vascong.* t. III, pp. 12-13, d'après *b*.
d.) Lafuente, *Hist. eccl. de España*, 2e éd., t. III, app. XVII, pp. 447-448, d'après *b*. (incomplet.)

Sub Christi nomine et diuino imperio. Ego Ihoannes[a 3] episcopus sic ueni in locum que uocitant Ualle Conposita et inueni ibi eglesia[b] deserta uocabulo Sancte Marie[c] Uirginis et feci ibi fita sub regimine Domino Adefonso [4] principe Obetau, et construxi uel confirmabi ipsam[d] eglesia[e] in ipso loco et feci ibi presuras cum meos gasalianes mecum comorantes : id

Variantes de C. — *a*. Ioannes. — *b*. çclesia. — *c*. Mariç. — *d*. ipsa. — *e*. çclesia.

1. Comme le remarque Florez, *op. cit.*, p. 85, à propos de la charte d'Alphonse II (n° II), qui porte la même date que celle-ci, il ne faut pas lire : Ere DCCCXII, « sino era DCCCX'II, pues tiene el X rasgo de XL, como testifica Argaiz (tomo 6, pag. 624), que le vió en el Becerro de Valpuesta, y corresponde al año 804. » Le crochet de l'X ne paraît plus aujourd'hui.

2. D'après Argaiz, *op. cit.*, p. 621, cette charte « es la primera y mas antigua del Bezerro. » Florez, *op. cit.*, p. 86, répond à cette affirmation : « no es la primera escritura de aquel libro, porque esta en el fol. 11. » Argaiz voulait sans doute dire que c'était la première en date du cartulaire.

3. Sur Juan Ier, de Valpuesta, v. Florez, *op. cit.*, pp. 84-88; il aurait été évêque de Valpuesta de 804 à 844.

4. Alphonse II le Chaste, roi des Asturies, 791-842.

[est][f] illorum terminum de Meuma [1] usque collatu de Pineto [2] et per sum Penna usque ad Uilla Alta [3] : et de alia parte de illo moiare[g] usque ad Cancellata[h] et exinde ad Sancti Emeteri et Celedoni, iqsta calzata qui pergit ad Ualle de Gaubea [4] et suos molinos in flumine Flumenzello [5][i], cum montibus et frutibus[k] uel[l] padulibus[m], ingressum[n] uel[o] regressum[p]. Et exinde in alio loco que[q] uocitant[r] Lausa[s] [6], nomine Fra-

f. restitution, d'après C. — *g.* molare. — *h.* C se termine ici par la syllabe *Can.* Il manque évidemment un folio. Le texte de C ne reprend qu'aux mots *Facta scriptura sub die*, etc. En conséquence, nous donnerons jusqu'à cet endroit les variantes de D. — *i.* « *usque ad Cancellate..... in flumine Flumenzello* » : Usque Cancellatam ; de Cancellata usque ad fontem Sombranam ; et de fonte Sombrana usque ad Foz de Busto ; de Foz de Busto usque ad Pinnam Rubeam ; et de Pinnam Rubea usque ad Sanctum Christoforum ; de Sancto Christoforo usque ad Sanctum Emeterium et Celedonium et per calciatam que pergit ad Uallem Gouie, cum molendinis in Flumeciello. » — *k.* fontibus. — *l.* et. — *m.* paludibus. — *n.* cum ingressu. — *o.* et. — *p.* regressu. — *q.* qui. — *r.* uocatur. — *s.* Losa.

1. Mioma, *lug.*, *ayunt.* de Valdegovia, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava. Llorente, *op. cit.*, t. III, p. 17, dit à tort que c'est le rio Mioma, lequel arrose la campagne de Valpuesta.

2. Pinedo, *lug.*, *ayunt.* de Valdegovia, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava.

3. « Lugar despoblado como los otros que se nombran en la escritura, y no explicamos ». Llorente, *op. cit.*, t. III, p. 17.

4. Valdegovia, *ayunt.*, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava.

5. Rio Flumencillo. D'après Llorente, *op. cit.*, p. 268, ce cours d'eau naît dans le Val de Losa ; il coule du Nord au Sud, passe par Valpuesta, Osma de Valdegovia, Caranca, Fresneda, Bellogin, Villamaderne, Espejo, Salinas de Añana, Bergüenda et Olceda. Entre ce village et Fontecha, il se jette dans l'Èbre, sur la rive gauche. Florez, *op. cit.*, p. 7, identifie le rio Flumencillo avec le rio Mioma ; « por no ser caudaloso, le llamaron Flumencillo. »

6. Llorente, *op. cit.*, p. 85, s'exprime ainsi : « No permanece pueblo con este nombre, pero sí un valle que incluye varios lugares y tiene título de merindad de Losa, en la provincia de Búrgos, confinante con el poniente de Alava ». Il existe aujourd'hui trois localités dans le nom desquelles ce vocable de Losa entre en composition avec d'autres mots : 1° Junta de Rio de

xino[t] [1], de Rranta[u] usque ad eraza[v] sancta[x] Marie[y] subtus carraria[z], usque ad Uallilio[a] de Fonte Carrcizeto[b] et inde[c] usque ad Calzata[d] cum suos[e] montes[f] et suas[g] fontes[h] uel[i] padulibus[k] totum ad integrum; et edificabi[l] ibi eglesia[m] uocabulo Sanctorum Iusti et Pastoris; et[n] hic[o] comorantes[p] exibimus[q] ad populatione[r] [2] ad Adtonne[s] (*sic*) et[t] presimus[u] ibi[v] pressuaras[x] de pena[y] usque ad flumine[z] de Horone[a] [3] con suos[b] molindi-

t. Frexno. — *u.* Reanta. — *v.* lecture douteuse dans C; manque dans D. — *x.* sanctam. — *y.* Mariam. — *z.* carrera. — *a.* Uallelium. — *b.* Carsecedo. — *c.* exinde. — *d.* a la Calçada. — *e.* suis. — *f.* montibus. — *g.* manque. — *h.* fontibus. — *i.* et. — *k.* paludibus. — *l.* hedificaui.— *m.* ecclesiam. — *n.* ex. — *o.* hinc. — *p.* commorando. — *q.* exiuimus. — *r.* Potançre. — *s. ad adtonne*, (lecture douteuse) manque. — *t.* après *et*, in Potançre. — *u.* composuimus. — *v.* manque. — *x.* presuras. — *y.* de summa penna. — *z.* flumen. — *a.* Horon. — *b.* cum suis.

Losa, *ayunt.*, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos; 2° Junta de San Martin de Losa, *ayunt.*, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos; 3° Junta de Villalba de Losa, *ayunt.*, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos. Peut-être s'agit-il de la deuxième de ces localités, à cause du nom de Fresno que nous allons trouver à la note suivante.

1. Fresno de Losa, *lug.*, *ayunt.* de Junta de San Martin de Losa, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos.

2. La variante « Potançre » est peut-être la bonne leçon. D'après Llorente. *op. cit.*, p. 17, ce lieu appelé parfois Pontecerci, « estaba mas arriba de Miranda de Ebro. » (Cf. *ibid.*, p. 86). Florez, *op. cit.*, p. 24, dit que « estaba sito sobre el Ebro, aun mas abaxo de donde ahora Puentelarra [*villa*, *ayunt.* de Bergüenda, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava], tal vez sucessor suyo » ; p. 90, il donne l'éthymologie du nom : *Pons acer*, « asi llamado por motivo de un aqüeducto formado entre dos peñas, por donde era preciso caminar la gente y el rio lo impedia : pero haciendo montar el agua sobre el aqüeducto, abrieron paso y llamaron el sitio, *Pons acer ó acerbus*, y vulgarmente *Pontecerci*, en el Valle de Tobalina (entre Frias y Miranda) ». Le Val de Tobalina forme aujourd'hui un *ayunt.*, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos.

3. Rio Oroncillo. « Habiéndose formado, dit Llorente, *op. cit.*, p. 249, con varios arroyos... pasa, despues de Pancorvo, por Ameyugo, Encio, Bujedo, Valverde, Oron y Miranda, en cuyo poniente desagua por la orilla meridional del Ebro. » D'après Madoz, *Dicc. hist.-geogr.*, t. XII, p. 368, ce cours d'eau

nos[c]. Et inueni ibi eglesias[d] antiquas, id est[e] Sanctorum[f] Cosme et Damiani et Sancti Stefani[g] et[h] Sancti Cipriani et[i] sancti Ihoannes[k] et[l] Sanctorum Petri et Pauli et Sancti Caprasi[m], et adfirmabi[n] eas in meo iure. Et construxi ibi cenobium cum meos[o] gasalianes[p] et tenui eas iure quieto, sub regimine iam dicto Domino[q] Adefonso[r] rex[s] in[t] Obetau[u]. Uerumtamen[v] pro remedium[x] peccatorum meorum in testimonio Dei et testamento eterno et istas presas que[y] tenemus absque[z] aliquis[a] in eas iure[b] habente[c], nisi qui ibi[d] comorati[e] fuerint et ibi[f] Domino[g] seruierint, tam pauperes peregres aduenes[h] talem porctionem[i] accipiant qualem et ego. Et si aliquis istum[k] meum pactum[l] ausus fuerint[m] inrumpere[n] uel talia inmutare, inprimis[o] excomunicatus sit a corpus[p] et sanguinis[q] Domini Nostri Ihesu Christi, et oratio illius fiat in peccato[r] et cum Iuda traditore[s] habeat portione[t] inferno[u] inferiori, et super pariet partem eglesias istas iam dictas solidos D auri et regi C libras[v]. Ego Ihoannes[x] episcopus qui hanc[y] testamentum uel cautionem[z] feci, manum[a] meam[b] roborabi[c] uel confirmabi[d] (seing)[e].

c. molendinis. — *d.* ecclesias. — *e. id est*, manque. — *f.* devant *Sanctorum*, uocabulo. — *g.* Stephani. — *h.* manque. — *i.* manque. — *k.* Iohannis. — *l.* manque. — *m.* Caprasii. — *n.* confirmaui. — *o.* meis. — *p.* gasalianibus. — *q.* dicti Domini. — *r.* Aldefonsi. — *s.* regis. — *t.* manque. — *u.* Oueti. — *v.* uerumptamen. — *x.* remedio. — *y.* presuras quas. — *z.* après *absque*, contradictione. — *a.* aliqua. — *b.* eis ius. — *c.* habemus. — *d.* et qui ibi. — *e.* commorati — *f.* ibidem. — *g.* manque. — *h.* aduene. — *i.* portionem. — *k.* istud. — *l.* factum. — *m.* fuerit. — *n.* irrumpere. — *o.* manque. — *p.* corpore. — *q.* sanguine. — *r.* peccatis. — *s.* Domini traditore. — *t.* portionem. — *u.* devant *inferno*, in. — *v. Et super pariet..... C. libras.* Et sit super eum anathema marenata; et in cautum dampni secularis regi et episcopo auri libras mille et obolum auri puri, auriculari digito ponderatum, persolvat. — *x.* Iohannes. — *y.* hoc. — *z.* sanctionem. — *a.* manu. — *b.* mea. — *c.* roboraui. — *d.* confirmaui. — *e.* devant le seing, signum.

appartient au *part. judic.* de Briviesca; il naît à Fuentebureba, et, à une demi-lieue de sa source, il perd son nom en se joignant au Rio Matapan, dans la juridiction de Berzosa.

Didacus abba[f] hic roborabi[g] †. Tellus presbiter hic roborabi. Mirabilis hic roborabi †. Iustus diaconus hic roborabi. Monnio[h] diacono[i] hic roborabi[k]. Obieto[l] Uela[m]... hic roborabi[n]. Flainus[o] Ualerius hic roborabi. Albaro[p] clerici[q] hic roborabi. Stantem et permanentem[r] uius[s] scripture nostre testum[t] in homni[u] robore et perpetua firmitate quas subter[v] manibus nostris pressimus[x] uel confirmamus[y] pro firmitate roborandum[z]. Facta[a] scriptura sub die quod erat[b] XII kalendas ianuarias era DCCC XII...[c], regnante rex Adefonsus in Obetau[d], qui istas hereditates dedi et confirmaui[e]. Didacus[1] episcopus, qui in ista casa Ualle Conposita comorabi et istum testamentum congnobi[f], manum meam roborabi[g] (monogr.) Ego Felemirus[2] episcopus, qui in ista casa Ualle Conposita comorabi et istum testamentum congnobi[h], manum meam roborabi (monogr.) Ego Fredulfus[3] episcopus, qui in ista casa Ualle Conposita conmorabi[i] et istum[k] testamentum congnobi[l], manum meam roborabi (monogr.) Ego Tellus[4] abba, qui in ista casa Ualle Conposita comemorabi[m] et istum testamentum congnobi[n], manum meam roborabi (monogr.)

f. abbas. — *g.* roboraui signum. — *h.* Monidius. — *i.* abbas. — *k.* roboraui. — *l.* Obecco. — *m.* Uelaz. — *n.* roboraui. — *o.* Flayn. — *p.* Aluarus. — *q.* clericus. — *r. Stantem et permanentem* sont remplacés par *Sacramento permanente.* — *s.* huius. — *t.* etiam. — *u.* omni. — *v. quas subter*, manque. — *x.* posuimus. — *y.* confirmauimns † signum. — *z.* roboranda. — *a.* Ici recommence le texte C, dont nous donnons ci-après les variantes. — *b.* erit. — *c.* mot illisible dans B; rien dans C. — *d.* Obetu. — *e. qui istas.... confirmaui*, manque. — *f.* cognobi. — *g.* rouorabi. — *h.* cognobi. — *i.* comorabi. — *k.* histum. — *l.* cognobi. — *m.* comorabi. — *n.* cognobi.

1. Diego : il y a eu un évêque de ce nom à Valpuesta en 900. Cf. Florez, *op. cit.*, p. 96.

2. Felmiro, évêque de Valpuesta, de 852 à 855. Cf. Florez, *op. cit.*, pp. 90-92.

3. Fredulfo, évêque à Valpuesta (?), cité en 803 et en 844. Cf. Florez, *op. cit.*, p. 94.

4. Nous retrouverons un Tello, abbé de Valpuesta en 911. V. nº XI.

Ego Didacus episcopus [1], qui in ista casa Ualle Conposita conmorabi [o] et istum testamentum congnobi [p], manu mea [q] roborabi (seing.) Ego Albarus [r] abba [2], qui in ista casa Uallis Conpossita comorabi [s] et testamentum [t] congnoui [u] congnobi [v] (*sic*) manu mea [x] roboraui [y] (monogr.) [3] Obeco in hoc pacto [z] † feci. Ualeri hic [a] † feci. Nunu [b] hic [c] † feci. Nunu [d] presbiter hic [e] † feci. Munio [f] † feci. Quelus [g] hic roborabi [h]. Munio [i] presbiter [k] † feci. Gomizi [l] hic roborabi [m]. Olio hic roborabi [n]. Nunum hic roborabi. Tellum hic roborabi. Olio hic roborabi [o]. Obeco hic testis.

o. comorabi. — *p*. cognobi. — *q*. manum meam. — *r*. Albaro. — *s*. *casa.... comorabi*, casa comorabi Ualle Conposita. — *t*. istum, devant *testamentum*. — *u*. cognobi. — *v*. manque. — *x*. manum meam. — *y*. roborabi. — *z*. après *pacto* signum. — *a*. après *hic*, signum. — *b*. Nunno. — *c*. après *hic*, signum. — *d*. Nunnu. — *e*. après *hic*, signum. — *f*. après *Munnio* (var. de C.), signum. — *g*. Quello. — *h*. *hic roborabi*, signum † feci. — *i*. Munnio. — *k*. après *presbiter*, signum. — *l*. Gomiz. — *m*. au lieu de *roborabi*, signum † feci. — *n*. au lieu de *roborabi*, signum †. — *o*. pour Nunno, Tellu (var. de C.) et Olio, *hic signum* †, également.

1. Diego. Peut-être Diego II, évêque de Valpuesta, de 929 à 957 (Cf. Florez, *op. cit.*, pp. 99-101), ou Diego III, évêque de Valpuesta, cité en 975 (*ibid.*, p. 103).

2. Nous verrons un Alvaro, abbé de Valpuesta, cité dans les documents compris entre 957 et 975 (V. nos XXXIII, XXXV, XXXVII, XXXIX, XL, XLI, XLII, XLIII, XLIV et XLV).

3. Florez a été embarrassé pour expliquer la présence, de ces évêques, postérieurs à la date du document (Notez qu'il ne fait aucune remarque sur les abbés). Son embarras est accru par les deux faits suivants : 1° dans la donation d'Alphonse II (n° II), on rencontre également, parmi les souscripteurs, un Diego évêque, un Felmiro évêque, et un Fredulfo évêque ; 2° en 844, Fredulfo, évêque, donne tous ses biens à l'église de Valpuesta et à l'évêque Juan (n° III), acte auquel l'évêque Felmiro souscrit en qualité de notaire. Voici comment Florez a essayé de résoudre le problème qu'il pose en ces termes à la page 87 : « Es bien notable la concurrencia de los Obispos Felmiro y Fredulfo, que se leen en la escritura del Rey, y confirman la del Obispo don Juan en el mismo dia del año de 844. » Pour Florez, le point essentiel est de ne pas confondre les souscripteurs de la charte d'Alphonse II, avec ceux de la charte de Juan. P. 9, parlant de la première, il prend bien soin

Uermudum[p] hic testis.[q] . Munio[r] hic testis. Item Munio[s] † feci[t].

p. Uermudo. — *q.* signum. — *r.* Munnio. — *s.* Munnio. — *t.* au lieu de † *feci*, testis.

de noter que les évêques signent comme témoins, et il ajoute : « Esta expresion de testigos declara que todos se hallaron presentes en aquel dia de otorgar la escritura, 21 de diciembre de la era 842 (año de 804). » (Cf. encore p. 98). A la p. 86, il n'admet plus ce mot de *testis* : « Debo advertir que en el tomo 2, fol. 1°, dice la primera firma del Obispo Diego, *ofirmat*, y las demas tienen cifra que alude mas á *testis* que *ofirmat*. En el Gothico se hallan todas uniformes, pero tambien es la cifra alusiva á *testis*. Lo comun era en los Opispos confirmar ó subscribir, y no firmarse testigos; por tanto y por ver en un códice la expression de *confirmat*, damos en el mismo estilo los siguientes. »

En dépit de cette explication nouvelle, qui ne porte, du reste, que sur un détail, l'idée de Florez, c'est que trois évêques du nom de Diego, Felmiro et Fredulfo étaient présents au moment où la charte d'Alphonse II a été octroyée. Au contraire, d'après lui (v. p. 87-88), les évêques du même nom qui ont souscrit à la charte de Juan I, n'étaient pas présents lors de la concession de la charte. Ces évêques sont d'autres évêques, successeurs de Juan « los quales en su tiempo respectivo añadieron confirmacion al modo que los Reyes posteriores confirman privilegios de los antecessores : y esto mismo califica el estilo de los Obispos en la confirmacion; pues cada uno dice : « *Ego qui in ista casa Valle-Composita commoravi, et istud testamentum recognovi, manu mea roboravi* » : donde expresan estar ya hecha la escritura, pero que volviendo á verla, la confirmaron : y esto fué en años sucesivos, muy despues del 804, y aun despues del 900, segun tiempo del primer confirmante llamado, Diego, si el orden que alli tienen las firmas es original, en lo que no debemos insistir en mucha seguridad. » (Cf. aussi p. 98). Cette théorie posée, Florez (pp. 90-92) admet l'existence de deux Felmiro, l'un souscrivant en 804 la charte d'Alphonse II, et l'autre confirmant, durant son pontificat (852-855), la charte de Juan. De même, il y aura eu, selon lui, deux Fredulfo, l'un cité en 804, dans la charte d'Alphonse II, et cité aussi en 844 (V. notre n° III), et un autre qui vivait en 894 (V. pp. 94-95). On est alors obligé d'admettre que ce Fredulfo de 894 est celui qui a confirmé la charte de Juan de 804, comme plus haut pour Felmiro. On voit par là combien la théorie est compliquée. La question est obscure et difficile : je n'ai pas l'intention d'allonger cette note en citant Argaiz; cette question est au demeurant celle de la chronologie des évêques de Valpuesta, et je compte y revenir ailleurs. Je voudrais simplement indiquer ici ce qui me

N° II.

804, 21 décembre [1].

Alfonse II concède à l'Église de Valpuesta et à l'évêque Juan, les limites du diocèse du nouvel évêché, et lui accorde des privilèges et divers domaines ou églises.

B. Cartulaire A, f° 70 r-72 r.
C. Cartulaire A, f° 26 r-28 r.
D. Cartulaire B, f° 1 r-2 v, d'après *C* [2].
a) Garibay, *Los XL libros del compend. historial*, t. I, pp. 410-411, traduction en castillan ; il date à tort cet acte (p. 411) du 21 mai (il a lu 12 des kalendes de juin) 774 ; d'après le *Tumbo de Santiago* [3].

---

paraît vraisemblable. La doctrine de Florez me semble exacte en ce qui concerne la charte de Juan : on est en présence de confirmations postérieures. A ce sujet, il aurait dû remarquer que les noms des abbés qui souscrivent viennent à l'appui de cette thèse, puisque nous retrouvons plus tard ces mêmes abbés. Mais ce qui est vrai pour la charte de Juan l'est également pour le diplôme d'Alphonse II. Là encore, il y a des noms de personnes qui ont vécu postérieurement à 804 : les évêques précités, par exemple, et les abbés Alvaro et Ovecco, qui sont vraisemblablement les abbés de Valpuesta (v. notre table des abbés). Ces souscriptions postérieures, dans l'un et l'autre acte, auront été ajoutées sur les originaux. Les scribes n'auront pas su distinguer les souscriptions contemporaines de ces confirmations successives ; que l'on ait recopié l'acte deux ou trois fois, cela suffit pour que les listes de témoins aient été profondément modifiées. Quant au document de 844, nous l'examinerons plus loin.

1. Sur la date, v. Florez, *op. cit.*, p. 85. Morales, *Crónica*, lib. 13, c. 34, p. 55 (édit. de Cordoue, 1586) s'est trompé ; il a cru que le document était daté d'après l'ère chétienne, et par conséquent de 812, car il a lu « era anni DCCCXII. »

2. Ma bibliographie des sources manuscrites est ici sûrement incomplète ; je connais deux autres copies de cette charte, toutes deux dans le *Tumbo nuevo de Lugo* (*Arch. Hist. Nac.* de Madrid, n° 267 B), l'une f° 327 r et v, l'autre f° 334 r-335 r. Il en existe plus encore (cf. publication de González) ; cette bibliographie n'est que provisoire, la charte en question devant prendre place dans un recueil de diplômes royaux.

3. Cf. Morales, *loc. cit.*, qui dit : « Este privilegio vuimos Gariuay y yo de vn mismo tumbo, y fue el de Santiago. »

b) Argaiz, *op. cit.*, t. VI, pp. 623-24 ; traduction en castillan, souscriptions seules en latin, d'après le Cart. A.

c) Florez, *op. cit.*, t. XXVI, pp. 442-444, d'après *C*.

d) Llorente, *op. cit.*, t. III, pp. 18-20, d'après *c*.

e) González, *Colec. de privileg., franquezas*, etc., *concedidos d varios pueblos... de la Corona de Castilla...* (continuation de la *Colec. de docum. concern. d las prov. vascong.*), t. VI, pp. 1-5 (avec une confirmation de St-Ferdinand et diverses autres), d'après le *Libro de privilegios y confirmaciones* nº 346 des archives de Simancas, articulo 7.

f) Muñoz y Romero. *Colec. de fueros municip. y cartas pueblas*, pp. 13-15, d'après *c*.

(Chr.) In nomine Sancte et Indiuidue Trinitatis[a] Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen. Ego Adefonsus [1] gratia Dei rex Ouetensium pro amore Dei et remissione peccatorum meorum et animabus parentum meorum facio[b] testamenti priuilegium cum consilio et conssenssu[c] comitum et principum meorum ad ęcclesiam[d] Sanctę Marię[e] de Ualle Posita et tibi Ihoanni [2] uenerabili ępiscopo[f] et magistro meo, sic de rebus adquisitis ipsius ęcclesię[g] que ab antecessoribus tuis adquisite sunt, quam etiam de illis que tu uel successores tui adquirere potuerint. Dono etiam huic prefate ecclesie proprios terminos de Mioma [3] [h] usque ad collatum de Pineto ; et per soma penna usque ad Uillam Altam ; et de alia

Variantes de *C*. — *a*. *Sancte Trinitatis*, manque. — *b*. fatio. — *c*. consensu. — *d*. ecclesiam. — *e*. Sancte Marie. — *f*. Iohanni u. episcopo. — *g*. ecclesie. — *h*. « *de Mioma.... usque in Penniellam.* » De Orrundia usque ad fonte Sauanaria ; et de fonte Sauanaria usque ad Molares ; de Molares usque ad Rodil ; de Rodil usque ad Pennilla ; de alia parte usque ad Cancellatam ; de Cancellata usque ad fontem Sombrana ; de fonte Sombrana usque ad foz de Uusto ; de foz de Uusto usque ad Penna ruuia ; de Penna ruuia usque ad Sanctum Cristoforun ; de Sancto Cristoforo usque ad Sanctum Emeterium et Celedonium, per calcada que pergit ad Ualdegouia usque in Penniella ; de Penniella lombo lombo (*sic*) usque summum Pozos ; de Pozos usque ad summam Pennam. »

1. Sur Alphonse II, v. n. 4, p. 282.

2. Sur Juan Ier, v. n. 3, p. 282.

3. Pour Mioma et les noms de lieux suivants, se reporter aux notes de l'acte précédent.

parte, de illo molare usque ad Cancellatam; et exinde ad Sanctum Emeterium et Celedonium pro calçada que pergit ad Uallem de Gouia usque in Penniellam..... [i] cum montibus et fontibus, et paludibus, et pascuis, cum exitu et regressu. Si quis igitur infra hos terminos pro aliquo homicidio uel culpa confugerit, nullus eum inde audeat abstraere, set[k] saluetur ibi omnino, et ęcclesię [l] clerici nullo modo proinde respondant. Si uero inter hos terminos aliquis fuerit interfectus, nec clerici ęcclesię[m], nec laici, qui ibi fuerint populati, respondeant pro ipso homicidio, neque pignus inde ullo modo abstraatur. Super hec[n] adicio[o] in loco que[p] uocitant Losaciella Formale[q] cum suos terminos et suos directos; et Uilla Luminoso[r] [1] cum suos directos; et Fresno cum terminis nominatis de Reianta usque ad Sanctam[s] Mariam subtus karrera[t] usque ad Uallilium[u] de fonte Karsięedo[v], et deinde usque ad Calçada[x] cum suis montibus et fontibus uel[y] paludibus, totum ad integrum. Habeantque insuper licenciam[z] pascendi per omnes montes meos hac pro illis locis pro quibus alii pascuerint. Tribuo ętiam[a] in loco qui[b] uocatur Potançar[c] ęcclesias[d] Sanctorum Cosme et Damiani, et Sancti Stefani, et Sancti Cipriani, et Sancti Ihoannis[e], et Sanctorum Petri et Pauli, et Sancti Caprasii[f], cum suis hereditatibus et terminis de penna usque ad flumen de Orone[g], cum molendinis et ortis et pratis[h] et cum exitibus et regresssibus adque[i] cum omnibus[k] sibi pertinentibus[l]. Precipio quoque ut abeatis[m] plenariam libertatem ad incidenda ligna in montibus meis ad

i. deux ou trois mots illisibles dans B. — *k.* sed. — *l.* ecclesie. — *m.* ecclesie. — *n. super hec*, manque. — *o.* supereraditio. — *p.* quem. — *q.* Formal. — r. Lumnos. — *s.* tâche sur ce mot et le suivant. — *t.* carrera. — *u.* Uallego. — *v.* Charssecedo. — *x.* Calçadam. — *y.* et. — *z.* licentiam. — *a.* etiam. — *b.* que. — *c.* Potançer. — *d.* ecclesias. — *e.* Iohannis. — *f.* Caprasi. — *g.* Oron. — *h.* et pratis et ortis. — *i. cum exitibus.... adque*, manque. — *k. omnibus*, manque. — *l.* suis pertinenciis. — *m.* habeatis.

1. Villalumnos. « Lugar despoblado en el Valle de Losa ». Llorente, *op. cit.*, t. III, p. 86.

construendas ęcclesias[n], siue ad edificandas domos, aut[o] cremandum, uel ad quodcumque[p] necesse fuerit in defesis, in pascuis, in fontibus, in riuis, in exitu et regressu, absque ullo montadgo[q] adque portatico. Adicio[r] autem[s] huic[t] prefate uille seu monasteria uel ęcclesias[u] siue diuisas que suprascripte sunt, uel que tu aut[v] successores tui adquirere poteritis[x], non habeant kastellaria, aut[y] annubda[z], uel fossadera[a] et non paciantur[b] iniuriam saionis neque pro fossato, neque pro furto, neque pro homicidio, neque pro fornicio, neque pro calumpnia[c] aliqua. Et nullus sit ausus inquietare eos pro fossato, annubda[d], siue labore castelli, uel pro aliquo[e] fiscale uel regale seruicio[f]. Hec tamen que omnipotenti Deo libens offero, in omnibus plenissimam firmitatem teneri iubeo. Si quis uero ex successoribus regum, comitum aut quolibet homo de ꝙuauis persona, contemptor[g] fuerit, et contra hunc meum factum uel inmodicum quadrantem inprobus steterit, aut[h] disrumpere conauerit, inprimis iram[i] Dei non effugiat et extraneus maneat a catholica fide, reusque sit ante conspectu Domini, et nomen eius deleatur de libro uite, et lugeat damnationem[k] inferni cum Iuda Domini proditore, et sit super eum anathema marenata, et sit excomunicatus et a sacratissimo corpus et sanguinis[l] Domini Nostri Ihesu Christi, et a liminibus Sancte Dei Ęcclesię[m] segregatus, amen; et in cautum[n] damni[o] secularis regi et ępiscopo[p] auri libras mille persoluat, et hoc quod exquisierit dupliciter restituat, et hoc scriptum firmum et inconuulsibile[q] permaneat. Facta testamenti cartula sub die quod erit[r] XII kalendas ianuarias, era DCCC[a] XII[a], regnante rex Adefonsus in Obetu[s]. Ego memo-

n. ecclesias. — *o*. aud. — *p*. quocumque. — *q*. montatico. — *r*. aditio. — *s*. manque. — *t*. B porte, à tort, *ut*. — *u*. ecclesias. — *v*. aud. — *x*. potueritis. — *y*. aud. — *z*. anubda. — *a*. fossaduria. — *b*. patiantur. — *c*. calumnia. — *d*. annubta. — *e*. *pro aliquo*, manque. — *f*. seruitio. — *g*. comptor. — *h*. aud. — *i*. B porte, à tort, *ira*. — *k*. dapnatione. — *l*. sanguine. — *m*. ecclesie. — *n*. captum. — *o*. dampni. — *p*. episcopo. — *q*. incombulsibile. — *r*. erat. — *s*. Oueta.

ratus rex Adefonsus qui testamenti priuilegium facere iussi, coram Deo et coram testibus signum + inieci hac roboraui, et testibus ad roborandum tradidi. Didacus episcopus testis. Felemirus[t] episcopus testis. Fredulfus[u] episcopus [1] testis. Arias episcopus testis. Crisconius episcopus testis. Simpronius episcopus [2] testis. Albaro[v] abba [3] testis. Oueco [4] abba testis. Munnio[x] archidiacono testis. Nunno archidiacono testis. Comes Fredinandus[y] testis. Comes Didaco[z] Didaz testis. Comes Fruela testis. Comes Mitro testis. Comes Nunno Nunniz[a] testis. Comes Ricamundo [b] testis. Tello Telliz[c] testis. Gudistio Pedriz[d] testis. Seuero Nunniz[e] testis. Osoro Petriz[f] testis. Petro Annaiaz testis. Didaco Pelaiz[g] armiger regis. Altemirus pinxit. (Monogr. d'Alfonse).

t. Felmirus. — *u.* Freldufus. — *v.* Aluaro. — *x.* Munio. — *y.* Fernandus. — *z.* Didac. — *a.* Nunez. — *b.* Richamundo. — *c.* Tellez. — *d.* Godestio Peidrez. — *e.* Nunnez. — *f.* Peidrez. — *g.* Pelaiez.

1. Pour les noms des évêques Diego, Felmiro et Fredulfo, v. n. 3, p. 287, ainsi que pour l'expression de *testis*.

2. Je n'ai pu identifier les trois évêques, Arias, Cresconio et Sempronio : je ne les ai pas trouvés dans Gams. Argaiz a voulu faire de Sempronio un évêque de Valpuesta, car il pensait que cette souscription était postérieure à la date du privilège. Florez, *op. cit.*, p. 98, combat cette opinion : « Esto tiene contra si, dit-il, el que en aquella escritura firma la expression de *testis* en Argaiz : y esto no es, ni aplicable á sucesores ». Malgré Florez, il est possible, sans qu'on puisse rien affirmer, que ce soient là trois évêques de Valpuesta. Il est possible aussi que ce soient trois évêques contemporains d'Alphonse II, mais qui nous sont inconnus, en raison des lacunes que présentent les listes épiscopales de cette époque.

3. Sur Alvaro, v. n. 2, p. 287.

4. Sans doute Ovecco, abbé de Valpuesta, de 1035 à 1055, d'après les actes ci-après.

N° III.

844, 1er janvier [1].

Fredulfo, évêque, donne à l'église de Valpuesta et à Juan, évêque, tous les biens qu'il possédait à Alcedo.

B. Cartulaire A, f° 50 r et v.
C. Cartulaire B, f° 40 v-41 v.
a. Argaiz, *op. cit.*, t. VI, pp. 626-627, d'après B, avec la date : « Era DCCCX'X'VI [2] ».
b. Florez, *op. cit.*, t. XXVI, pp. 446-447, d'après *B*.

(Chr). In Dei nomine. Ego sumus [a] fratres de Ualle Conpossita, qui sumus abitantes in ipsa kassa uel in ipsa regula de Sancte Marie Birginis, sub Domno nostro Ioannes [3] episcopus, qui confirmaui ipso loco et nos sui traditi sumus pro lumine eclesie, pro uictu monachorum [b]. Ego Fredulfus [4] episcopus sic

a. Argaiz met plusieurs points entre *Ego* et *sumus*. Il est certain que quelque chose manque ici. D'autre part, ce début a été placé à tort en tête de la charte de Fredulfo. V. pour le n° VII, un début également très bizarre, mais bien corrigé par Argaiz.

b. B porte *canolicorum*. Ce mot demande quelques explications, car tel qu'il est, il ne signifie rien, il est évident — cela se voit du reste sur le ms — qu'on a corrigé en surcharge le mot *monachorum* que nous restituons. Au f° 11 cependant (n° XXXV) on l'a laissé subsister ; mais à partir du f° 23 (n° XLIX), on trouve la correction : *canolicorum* assez souvent. Cf. n°s LI, LIV, LVIII, LX, LXII, LXV, LXVIII, LXXII. D'où provient cette graphie bizarre ? Sans doute, au moment où l'église de Valpuesta a été trans-

1. Florez, *op. cit.*, p. 87, corrige la date, et montre qu'il faut lire 844, (ère 882) 1er janvier. Dans le cartulaire gothique, on ne lit que era DCCCXXV ; mais le copiste a pu oublier d'écrire LX devant XXV, et quand au V, c'est un II (dans l'original) mal lu par le scribe.
2. V. sur cette transcription, Florez, *loc. cit.*
3. Sur Juan Ier, v. n. 3, p. 282.
4. Sur Fredulfo, v. n. 3, p. 286 ; n. 3, p. 287, et, ci-dessous, n. 2, p. 296.

conmendo meo kapo ad atrium Sancte Marie uel ad Domno meo Ioannes Episcopus cum tota mea portione, kasas, terras, uineas, pomiferis, exitis, introitis, gressu et regressum, cum mea facultatem et omnia mea rem in loco que uocitant Elzeto [1] cum fueros de totas nostras absque aliquis uis causa, id est, de illa costegera de Ualle Conposita usque ad illa uinea de Ual Sorazanes [2], et deinde ad illo plano de Elzeto et ad Sancta Maria de Uallelio [3] usque ad illa senra de Pobalias [4], absque mea portione, ubi potuerimus inuenire, et de illas custodias, de illas uineas de alios omnes que sunt de alios locos, et omnes que sunt nominatos de Elzeto, senices et iubines, uiriis atque feminis, posuimus inter [c] nos fuero que nos fratres poniamus custodiero de Sancta Maria de Ualle Conpossita per ueritatem et per fide nostra totas illas custodias ubique potuerimus in ipso termino, que ad illo custodiero de Ualle Conposita deseruiat, per in seculum seculi, firmiter nostre cautus permaneat, et si quis aliquis omo de Elzeto uel de alia pars istum nostrum factum ad inrumpendum uenerit inprimis excomunicatus permaneat ad corporis sanguinis Domni Nostri et cum Iuda traditore abeat portione in inferni inferiori, et super hec parie ad partis regule auri libra exsolbat, et ad pax

formée en collégiale, on aura voulu changer le terme de *monachorum*, qui s'appliquait jadis aux religieux du monastère attenant à l'évêché, en celui de *canonicorum*, qui allait s'appliquer aux chanoines de la nouvelle collégiale. On n'a pas pris la peine de gratter le parchemin ; on a écrit en surcharge ; aussi aperçoit-on aujourd'hui ce mot de *canolicorum* qui doit être lu *canonicorum*, et qu'il convient de remplacer par *monachorum*.

c. Le ms porte *inte*.

1. Alcedo, *lug.*, *ayunt.* de Valdegovia, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava.

2. Florez, *op. cit.*, p. 10, traduit : Forezanas. Je n'ai pu identifier ce nom de lieu, assez fréquent dans les chartes de Valpuesta.

3. Même remarque que ci-dessus. Il existe plusieurs localités dans cette région, appelées Vallejo.

4. «Pobajas en Val de Gobia, a dos leguas de Santa Gadea ». Florez, *op. cit.*, p. 94.

comite L solidos argenteos. Ego Ioannes episcopus, qui in hanc testamentum que fecit et manu mea † rouoraui. Flemirus episcopus confirmans. Didacus abba confirmans. Munio testis. Obeco testis. Flaininus testis. Ualeri testis. Nunu testis. Teillus abba confirmans. Gonsalbus abba confirmans. Regnante principe Ranemiro [1] in Legione, sub era DCCCXXV[a], die III[a] feria, kalendas ienuarias. Felmirus episcopus notuit et confirmabit [2].

1. Ramire Ier, roi des Asturies, 842-850.

2. Pour les évêques cités, cf. n. 3, p. 287. Rappelons que, d'après Florez, Juan a été évêque de Valpuesta de 804 à 844; un Felmiro a été évêque, mais pas de Valpuesta, en 804; un autre Felmiro a occupé le siège de Valpuesta, de 852 à 855, et un Fredulfo en 894. Quant au Fredulfo de 804 et 844, Florez dit de lui (*op. cit.*, p. 94) : « Creible es que el del año 844 fué algun obispo que no tenia egercicio pastoral, sino puro título, o bien porque la Iglesia estuviese despoblada, ó por que hubiese renunciado el cargo, como otros, que se retiraban á vida monacal, segun vimos en el Tom. 17, hablando de Orense, sobre S. Ansurio del principio del siglo X. La razon es : porque Obispo con actual cargo de ovejas, no debia cerrarse en vida monacal, y sujetarse á otro Obispo, como se sujetó Fredulfo á Juan : *Sic commendo*, dice, *caput meum ad atrium S. Mariæ, vel ad Dominum meum Joannem Episcopum*, etc., y asi corresponde considerarle como Obispo sin cargo pastoral, que se retiró al Monasterio de Valpuesta, y le donó sus bienes. » Telle qu'elle est, cette charte a une allure étrange; d'abord le début : « Ego... sumus fratres » etc., ne se rapporte pas au corps même du document. (Cf. n. *a*, p. 294). Ensuite, la présence des trois évêques, Juan, Felmiro et Fredulfo, est plus bizarre ici, à la façon dont l'acte est rédigé, que dans les nos I et II. Il faut même remarquer qu'en réalité quatre évêques sont nommés : 1° Fredulfo, le donateur; 2° Juan, qui reçoit les domaines de Fredulfo; 3° un Felmiro qui confirme dans ces termes : « Flemirus episcopus confirmans »; 4° un Felmiro qui remplit les fonctions de scribe : « Felmirus episcopus notuit et confirmabit. » Enfin, il convient de noter que trois abbés sont cités ici au nombre des souscripteurs : Diego, Tello et Gonzalvo. Or, il y a eu trois abbés de Valpuesta de ce nom (cf. notre table des abbés). Il est dès lors permis de se demander si la souscription de Felmiro et celles des abbés ne seraient pas des confirmations postérieures : dans cette hypothèse, le compilateur du cartulaire aurait agi ici comme pour les nos I et II (v. n. 3, p. 287, *in fine*). Mais, dans cette hypothèse aussi, la question qui n'est pas résolue est celle de l'évêque Fredulfo et de l'évêque Felmiro, notaire. Peut-être doit-on admettre pour Fredulfo, l'explication de Florez ci-

N° IV.

864, 17 septembre.

Elduara et ses enfants donnent à l'église de Tudela tous les biens meubles et immeubles que possédait jadis le père de la donatrice.

B. Cartulaire A, f° 112 v-113 v.
C. Cartulaire A, f° 3 r-4 r.
D. Cartulaire B, f° 8 v-9 r.

(Chr). [In][a] nomine Domini. Ego Eldoara[b] una cum filiis meis Fredenando, Godesteo, Gisclauara[c], Hanni, Soario, Iusta, uobis[d] Domni et patroni nostri Sancte Marię[e] Sancti [Iulia]ni, Sancti Emmiliani[f], Sancti Ioanni[g] et Sancti Iacobi, corum[h] Sanctorum reliquie commorantur[i] in quo loco baselica fundata est in locum que dicitur Tutela[1]. Idęoque[k] docet nos uox ueritatis : « Inquirite Dominum et facite iustitiam. Date terrena et adquiritę celestia. Honorate sanctos meos qui ordinent testamęntum[l] meum super sacrificia uęstra[m] ». Et idęm[n] dicit Profęta[o] : « Quod[p] uobistis Dęo, reddite pecunias quod in lucra seculi conquisistis, in bonis operibus eas expęnditę[q] », unde et

Variantes de C. — *a.* restitution d'après C ainsi que les suivantes, sauf avis contraire. — *b.* Elduara. — *c.* Gissilauara. Noter que dans B, *Fredenando* est orthographié *Fredendenando*. — *d.* après *uobis*, D, ajoute *Annea*. — *e.* Sanctę Marie. — *f.* Emiliani. — *g.* Ioannis. — *h.* chorum. — *i.* comorantur. — *k.* ideoque. — *l.* testamentum. — *m.* uestra. — *n.* idem. — *o.* Profeta. — *p.* qui. — *q.* expendite.

dessus mentionnée. Au demeurant, en l'état actuel de nos connaissances, il nous est impossible de conclure. (Sur les évêques Felmiro et Fredulfo, on consultera, sans grand profit, du reste, les pp. 10 et 11 d'un mémoire de José Canaes Figuereido Castello Blanco intitulé : *Noticia chronologica dos Condes de Castella*, in *Memorias da Academia Real das Sciencias de Lisboa. Classe de Sciencias moraes, politicas e bellas artes*. Nova serie, tomo I, parte I, Lisboa 1854.)

1. S'agit-il de la ville de Navarre qui porte ce nom?

Dominus dixit : « In oc cognosco quia męi[r] discipuli ęstis[s], si feceritis ęa[t] que mando uobis[1]. » Domne, nos, que de manu tua acepimus[u], dauimus tiui[v] et offerimus huic sancto sacro altario Sancte Marie uel socii eius, edificia, dommicilia, pommaręs[x], uinęas[y], libros, uestito, terras sationauilęs[z], quantas in ipso uallę pater noster obtinuet[a], quem egecit[b] de Scalido, et mulinum, et in Sancti Saturnini[2] seneram. Et ego Eldoara omnęm[c] meam quintam in ipso loco concędo[d] et confirmo. Et nos filii quod supra n[o]mi[na]mus, confirmamus, et set[e] (*sic*) exinde ciui et re[fectio et] toleratio in omni dilęctione[f] in pauperes[g] qui ibidęm[h] in ipso loco fuerint congregati, ut abeant[i] exinde tolerationęm[k] et commodationem et cum ospitibus et peregrinis in una mensa[l] communiter uibant; quia de ipsos Dominus ayt : « Ospes fui et collegistis[m] me ». Si quis sane, quod fięri minimę credimus[n], ad hanc tęstamęntum[o] Sancte[p] Marię quem nos fęcimus[q] et tradimus et iuratione confirmauimus, aliquis ex nobis uel ex propinquis nostris uel persona superna qui anc[r] testamentum disrumpere uoluerit, ste[s] testamentus ei legatur et discedat turpiter, confusus et abominatus, et Domnus Noster Ihesus Christus qui superuos[t] resistit una

r. mei. — *s*. estis. — *t*. ea. — *u*. accepimus. — *v*. tibi. — *x*. domicilia, pomares. — *y*. uineas. — *z*. sationauiles. — *a*. obtinuit. — *b*. eiecit. — *c*. omnem. — *d*. concedo. — *e*. manque. — *f*. dilectione. — *g*. Après *pauperes*, C ajoute *Christi*. — *h*. ibidem. — *i*. habeant. — *k*. tolerationem. — *l*. mensa. — *m*. suscepistis. — *n*. minime crędimus. — *o*. testamentum. — *p*. Sanctę. — *q*. fecimus. — *r*. hanc. — *s*. iste. — *t*. superbos.

1. J'ai recherché ces passages de l'Écriture Sainte dans Gaspar de Zamora, *Sacrorum Bibliorum concordantiæ*, Rome, 1627, in f°. Le premier passage semble être une paraphrase de Tobie XIV, 10, et le troisième des *Psaumes*, XLIX, 5. Pour les autres, je ne suis pas arrivé à des rapprochements certains.

2. Llorente parle (*op. cit.*, p. 271) d'un « valle de Castilla la Vieja, en el partido de Laredo, » qui est cité dans divers documents sous la forme « Sanctus Saturninus », c'est-à-dire San Zadornin. Il est peu probable que ce soit le lieu dont il est ici fait mention.

cum patrona nostra Sancta Maria cuius testamẹntum[u] est factum in suo onore[v], uindicet illut per omnia; et extraneus[x] sit a corpus et sanguinẹm[y] Domini Nostri Ihesu Christi, et ardens, uiuens, infẹrnus[z] eum recipiat, et ibi set cruciatus eius in perpetuum, et oratio eius fiet in peccatum, et fiant dies illius pauci, et cum Iuda traditorem[a] participum abeat[b], et hec testamentum (?) firmis permaneat. Factus testamẹntus[c] XV kalendas octubres, era DCCCCI [I[a]], regnante principe[d] Domno Hordonio[e] [1], anno regni ẹius[f] XIIII. Heldoara in hoc testamento quem fieri uolui, manu mẹa[g] rouoraui † et testibus tradidi rouorandum. Teodemirus presbiter [testis]. Gisclauara[h] confirmans oc testamentum[i] (monogr.) [Vili]ulfus presbiter testis (monogr.)[k] In Dei [nomine ego Rodericus rogitus a filiis nostris, hic testis. Fredenandus confirmans hoc testamentum]. [monogr.] Godesteus confirmans..... hoc testamentum [monogr.] Hanni confirmans [hoc] testamentum (monogr.)[l] Soarius confirmans. Iusta confirmans. Lusidius abba testis. Obeccus[m] presuiter testis (monogr.) Hanni presbiter testis (monogr). Albura [presbiter] testis (monogr.) [Felix presbiter testis].

u. testamentum. — *v*. honore. — *x*. extraneatus. — *y*. sanguinem. — *z*. infernus. — *a*. traditore. — *b*. habeat. — *c*. testamentus. — *d*. B porte, par erreur, *prinpice*. — *e*. Ordonio. — *f*. ẹius. — *g*. mea. — *h*. Siclauara. — *i*. *oc testamentum*, manque. — *k*. La souscription de [Vili]ulfus (restitution conjecturale) manque. — *l*. *Godesteus confirmans* (exclusivement) à *Soarius* (exclusivement), manque. — *m*. Obiecco.

N° V.

865, 22 octobre.

Sonna et sa femme Munnina entrent pour un an au monastère de San Cosme y Damian et lui donnent diverses terres.

B. Cartulaire A, f° 14 v-15 v.
C. Cartulaire A, f° 17 v-18 r.

(Chr) In Dei nomine. Ego Sonna et uxor mea Munnina nos

1. Ordoño I[er], roi des Asturies, 850-866.

indigni facimus traditione ad sancta ecclesia Sanctorum Cosme et Damiani [1], pactum fecimus, et secundum meritum Apostolorum, anno in cenobio abitemus, et que pro salute anime nostre adnuntiare uel inperare iusseris, humili corde prostrateque mente fideliter adimpleamus. Quod si aliquis contra preceptum uel pactum murmurans inobediens uel calumniator extiterit, tunc abeas omnem pactum quem tradimus ad eclesia Sanctorum Cosme et Damiani, agrum prenominatum illum locarem, qui est iusta eclesia, ad duos modios seminatura, et ferraine et pumares et kasares et quintana et exitum, ut pro salute anime nostre post odie et deinceps confirmamus hunc pactum per Deum et regem. Et si aliquis de filiis meis uel neptis disrumpere uoluerit hunc pactum, extraneus permaneat et cum Iuda traditore permaneat, et descendat super illum, sicut descendit super Datan et Abiron quod uiros sceleratissimos terra uibos obsorbuit. Uerumtamen quoque tradimus ab ea potestate eclesia sancta uel peregrinis aut de propinquis meis qui in ipsa çclesia fuerit cognominatus, abeat potestate. Facta traditionis XI kalendas nobembres, era DCCCCIII[a], regnante Domino Ordonio [2] rex in Asturias. Ego Sonna et uxor mea Munnina in hunc pactum quem fecimus, manus nostras rouorabimus signum †. Ego Galindo manum meam roborabi †. Gemellus hic roborabi signum. Meritus presbiter hic signum. Flaina manu mea roborabi signum. Sintigaria hic roborabi signum. Heufresia hic roborabi signum. Fenester presbiter hic testis. Dulquiti presbiter et Licinius hic signum. Zorraquinus hic signum. Munnio hic signum. Olio hic signum. Alienbus signum.

1. San Cosme y Damian. Ce doit être l'église mentionnée dans la charte de Juan (nº I) : « Et inueni ibi eglesias antiquas, id sunt Sanctorum bosme et Damiani. » Azgaiz, *op. cit*, p. 629, pense que ce monastère était situé dans le Val de Rama, à une demi-lieue de Frias (cf. *ibid*, p. 408).

2. Sur Ordoño Ier, v. n. 1, p. 299.

N° VI.

875, 17 août.

Merito, prêtre, donne au monastère de San Cosme y Damian, ses biens et ses livres liturgiques.

B. Cartulaire A, f° 15 v-16 r.
C. Cartulaire B, f° 18 r.

(Chr) In nomine Domini. Ego Emeritus presbiter tradidi omnia mea portione ad eclesia Sanctorum Cosme et Damiani [1], terras, uineas, molinum et libros, id sunt comicum, manualem, duo psalterios, orationum, antifonarium, orarium, sic res mobile uel terras, sic de mea portione uel conparatione ad X modios seminatura. Si quis autem ex meis propinquis uel germanis inrumpere uoluerit, excomunicatus permaneat et cum Iuda traditore abeat portione. Facta traditio sub die XVI kalendas sebtembres, era DCCCC[a]XIII[a], regnante Domino Adefonso [2] principe in Asturias. Ego Meritus episcopus [3] in hunc pactum que feci manum mea rouorabi signum †. Galindo hic rouorabi †. Abita signum. Argisso hic signum. Gemellus hic signum. Flainus hic signum. Gutier hic signum. Munina hic signum. Olaquide hic signum. Obecco hic signum.

1. Sur San Cosme y Damian, v. n. 1, p. 300.
2. Alphonse III, roi des Asturies, 866-910.
3. Ce Merito est qualifié prêtre dans la suscription et évêque dans les souscriptions. Je n'ai pas trouvé d'évêque de ce nom, pour cette période, dans Gams, *Series episcoporum*. Argaiz (*op. cit.*, p. 629) pense qu'il était évêque de Valpuesta.

N° VII.

894, 19 novembre.

Fondation par Fredulfo, évêque de Valpuesta, du monastère de San Roman de Merosa.

B. Cartulaire A, f° 19 r-20 v.
C. Cartulaire B, f° 20 v-22 v.
a. Argaiz, *op. cit.*, t. VI, pp. 630-631, d'après *B.*

Domino [a] et glorioso hac triumfatore et post Deum nobis in eternum patrono fortissimi Sancto Romano, cuius basilica est territorio de Paubalias et Uilla Morosa [1]. Ego humilis Fredulfus [2] episcopus, congrua uolumtate et christiane desiderii adprouatus, quando quidem mens, spirituali ardore munita, suis

a. Le texte de *B* est exactement celui-ci : « Didaco episcopo confirmans ante rex Domino Ranimiro. Domino et glorioso hac triunfatore et post Deum nobis in eternum patrono, fortissimi Sancto Romano, cuius baselica est territorio de Paubalias et Uilla Morosa. » *C* porte la même erreur ou plutôt a essayé de la corriger : « Ego Didacus episcopus confirmo ante regem Dominum Ramirum meum et gloriosum ac triumphatorem, et post Deum nobis in eternum patronum fortissimum, Sancto Romano, » etc. Notre acte, dans le cartulaire, se trouve immédiatement précédé de l'acte n° XLV. Il est donc évident que les mots « Didaco episcopo confirmans ante rex Domino Ranimiro » doivent être rattachés à l'autre charte, qui est de 975. (Cf. Florez, *op. cit.*, p. 103 et Argaiz, *op. cit.*, p. 630.)

1. Ce monastère était situé « en Villa Merosa, territorio de Paubalias ò Pobajas (en Val de Gobia, á dos leguas de Santa Gadea) ». Florez, *op. cit.*, p.94. Sur Valdegovia, v. n. 4, p. 283. Quant à S^a^-Gadea, d'après Llorente, *op. cit.*, p. 85, cet endroit était sur l'Èbre « en su orilla meridional, mas abaxo de Puentelarrá (sur cette ville, v. n. 2, p. 284), y mas arriba de Miranda de Ebro. » « Despues se anejò, dit Florez, *op. cit.*, p. 95, este monasterio de S. Roman de Merosa (ò Morosa...) al de S. Millan de la Cogolla. »

2. Fredulfo, évêque de Valpuesta, vivait en 894. V. Florez, *op. cit.*, pp. 94-95.

Deo nititur oblationibus famulari; et quoniam culminis nostre in locum nostrum uel monasterii cultum, quam nuper in Scalido [1] construimus, prone nostre mercedis future augmentum, a nobis constat fuisse fundatum, uel fondatas çclesias istas prenominatas, ob hoc pro conpendio serbientium huic sacris altaribus, sanctorum paratione, domui nostre, ut longa maneat per secula donatio glorie uestre uel huius eclesiis profitemur. Et donamus hunc locum abitationis nostre, domicilia, liuros, bineas, ortos, pomiferos, agros frumentarios quem abemus uel quod deinceps profligare uel aucmentare poterimus, uestre offerimus glorie adque donamus, ut ab odierna die cultores nostri, post iure glorie uestre, aueant, adeant, teneant et possideant, iureque, post nostrum obitum, uindicent hac defendant; et quicquid pro hutilitate eclesie nostre facere uoluerint, liueram in Dei nomine abeant potestatem. Quod etiam et iuratione confirmamus pro diuini nominis maiestatem, qui (*sic*) trinitas perfecta et hunitas indiuisa, et regnum gloriosi Domni nostri Adefonsi regis [2] gentisque salutem, quia hoc quod propria et prona bolumtate sinceraque deuotione obtulimus omni stauilitate esse mansurum; et neque a nobis neque ab eredes uel pro eredibus nostris neque ex transberso in lite beniens persona, hoc aliquatenus esse solbendum. Si quis sane, quod fieri non ueremus, contra hanc oblationis nostre scripturam uenire conauerit, stante huius scripture firmitatis, aliut tantum quantum obtulimus çclesiç Sanctorum ex [s]uo proprio glorie uestre uel ad cultores nostros persolbere, et iudicium cum Iuda Scariot summat et in eius condemnatione comunem participium, ac in aduentum Domini sit anathema marenata, uel in hoc seculo exors ab omni cetu catholice religionis, Giexi leura percutiatus permaneat, qui nostre oblationis kartulam sacrilega mente inerbare uoluerit; hec transgressor diuina ulciscente seueritate suscipiat, nulla tamen ratione huius nostre obla-

1. Cette localité est également citée dans le nº IV.
2. Sur Alphonse III, v. n. 2, p. 301.

tionis formam inerbare ualeat, cartulam in qua presentes stipulati sumus et spondimus; et qui hanc cartulam nos scribere iussimus et manibus nostris roborauimus et conlationi tradimus ad rouorandum, Aquilinam quippe lege conmemorans, qui omnium scripturarum plenissimam tribueret firmitatem. Facta scriptura oblationis eclesię Sancte Romani XIII° kalendas decembres, sub era DCCCCXXXII[a], regnante Domino Adefonso. Ego Fredulfus episcopus, qui prior constitutus sum et testamentum scripsi, manu mea signum † feci. Osacius abba (seing). Braholio presbiter †. Balerius presbiter signum. Placentius presbiter signum. Maurellus presbiter signum. Obeco presbiter signum. Belasco hic testis et †. Lupe hic testis et signum. Didacus signum. Amunnu signum. Obeco signum. Ioannes signum. Materhus signum. Belasco signum. Baleri signum. Gugine signum. Ulalie signum. Abite signum.

N° VIII.

900.

Donation par Guisando, prêtre, au monastère de Orbañanos, de livres liturgiques, et de domaines situés à Obarenes, Berceia, *Galbaruli*, Balle Ampla, Pezes Aurios, *Fonzaleche et* Lopa Yrola; *élection de Guisando comme abbé dudit monastère, et pacte d'obédience fixant les droits et devoirs réciproques de l'abbé et des moines.*

B. Cartulaire A, f° 24 r-25 v.
C. Cartulaire B, f° 23 v-25 r.
a. Argaiz, *op. cit.*, pp. 409-411, traduction castillane, avec la date « Era DCCCCVIII ».

(Chr.). In nominę Sancte Trinitatis, quod corde credimus et ore[a] proferimus Deum Patrem, ingenitum Filium, unigenitum procedentem, secundum Euagelium audiuimus dicentem : « Ite,

a. Dans *B*, il y a *tuę*; nous corrigeons d'après *C*.

uendite omnia que possidetis et date pauperibus et uenite sequere me. » Et uox clamat : « Si quis uult post me uenire, abneget semet ipsum, tollat crucem suam et sequatur me. » Et alibi : « Qui amat patrem aut matrem aut filios aut agros aut uineas plus quam me, non est me dignus [1] ». Pro hanc diuino ardore accessit michi Guisandus presbiter [2] una cum gasalianes meos ad atrium Sancte Andre Apostoli et Sancti Ihoannis Babtista, in locum que dicitur Orbanianos [3], tradimus liuros, id est : antifonario et manuale, comnico et passionum, ordinum, psalterio, ymnorum, orationum et precum, uineas, terras, ortales, cum sua pomifera in Orbanianos, kasa in Aubarenes [4], et eglesia Sanci Iusti et Pastoris, et mazanares et linares in Aubarenes, et molino integro et orto, terras in Berceia et in Margalluli [5] et in Balle Ampla, in Pezes Aurios [6], et alia terra in Fonte de Gella [7], et uinea in Lopa Yrola; ista ereditatem tradimus in regula sancta etiam et animas nostras. Ecce nos gasalianes sugerimus ad patri [b] nostro Guisando presbitero ut sis patrem nostrum [8], quidquid pro remedio animarum nostrarum

b. Ici encore nous corrigeons d'après *C*; *B* porte *apati*.

1. Le premier passage est tiré de Mathieu, XIX, 21 (Il est aussi dans Marc X, 21, et dans Luc XVIII, 22); le second est pris dans Mathieu, XVI, 24 (Cf. Luc, IX, 23), le troisième dans Mathieu, X, 37.

2. Ce Guisando avait fondé le monastère de Orbañanos et Obarenes, le 1er mai 867. V. la charte dans Llorente, *op. cit.*, pp. 102-103.

3. Orbañanos, *lug.*, *ayunt.* de Valle de Tobalina, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos.

4. Obarenes, *villa*, *ayunt.* de Encio, *part. judic.* de Miranda de Ebro, prov. de Búrgos.

5. Galbarulli, *villa*, *part. judic.* de Haro, prov. de Logroño.

6. Localité citée également dans Sandoval, *Fundaciones de San Benito*, § S. Millan de la Cogolla, fo 65 v, mais non identifiée.

7. Fonzaleche, *villa*, *part. judic.* de Haro, prov. de Logroño.

8. Voir des actes du même genre dans González, *op. cit.*, t. VI, no CXCVII, pp. 7-9 (921); D. Férotin, *op. cit.*, pp. 5-6 (931); Fidel Fita, *El monasterio dúplice de Piasca y la regla de San Fructuoso de Braga*, dans *Bol. de la Acad. de la*

annuntiare, docere, arguere, increpare, excomunicare, et emendare bolueris, abeas potestatem; quod ex aliquis ex nobis contra regula et uestrum preceptum murmurans, surrans, contumans, inobediens nec calumniator fuerit, tunc abeas potestatem nos in unum congregare et culpa quid fecerit in puplico firmare, secundum in tunc culpa flagella, excomunicationem suscipere. Si quis saneę ex nobis extra regula aliquis occultę consilium parentibus, germanis, filiis, cognatis, pro quibus absque precepto hoc fecerit, tunc abeas postatem super eum, ut, per sex menses indutus cylicio, discintus et discalciatus, in solo pane et aqua, in cella obscura, opus exerceat, et perhacta flagella culpa remittat. Quod si aliquis ex nobis spontanea sua uolumtatem uoluerit absque uestro precepto penitentiam agere, extensus, nudo corporę, septuaginta et dua flagella suscipiat. Si aliquis ex nobis, sine benedictionem de fratres aut suo imperio, per bitium ad alium loco abitandum transire boluerit, abeas potestatem, incauta eius uolumtatem, qui hoc fecerit conpressus regule sensum reducerę. Et si aliquis eum secu defendere uolueri, seu presbiteri, seu monacus, absque liueri laycis, et uestram munitionem audierit, et ita apud se retinere uoluerit, excomunicatio uestra yrrita sit a diabolo, et sit inabtimatus et confusus, et non abeat portionem nisi con Iuda traditore in inferno inferiori. Et tu, pater sanctissime, quod nefas est, si uolueris ex nobis unum amare et alium odire, unum imperare et alium excussare, et abeamus nos potestatem tibi patri nostro querimoniam inferre et te corrigas; et si te nolueris corrigere, aducto abbate de altera congregatione, et coram eo querella nostra sugerere, et tibi patri nostro et tuo pede obsculare, ut te emendes et corrigas. Nos uero amemus nos, inbicem omnia odio abeamus seculum, diligamus Christum, et nostris manibus in hoc pacto signum † fecimus,

Hist., t. XXXIV (1899), pp. 448-462 (941. L'acte occupe les pp. 449-450); Berganza, *Antigüedades de España*, t. II, pp. 411-412 (980; cf. t. I, p. 300); Paul Ewald, *Neues Archiv*, t. VI, pp. 227-229 (sans date).

mores emendemus ut Christum regnare poscimus. Ego Guisandus presbiter. Nos omnes qui subter notati sumus, pactum fecimus abbati nostro Guisando presbitero cum omni facultate nostra. Guisando in ac pactum manu mea signum † feci. Ailani, cum ea quinta portione, et Maurellus presbiteri sit (*sic*)fui in ipsa regula abbas et † fecit. Licinianus presbiteri, cum ea facultate, in ac pactum manu mea signum feci †. Alarico presbiter †. Flarinus †. Naninus †. Adefonsus presbiter in hoc pacto manu mea †. Adega abbas in hoc pacto manu mea †. Renobatum est regula lita sub Didaco episcopo [1], era TDCCCCXXXVIII (*sic*) [a] et sub Didaco abbate. Albaro presbiter signum †. Soler abba signum † feci. Et inuenimus in regula prima ipsas kalendas maias era DCCC VIII (*sic*) [b] regnante rege Adefonso [2] in Obeto. Sarracinum iudex † fecit.

a. Le T devant DCCCC, etc. doit être considéré comme non existant : c'est une faute de copiste. — *b*. Il est difficile de proposer pour cette date une correction satisfaisante.

N° IX.

900; 929-957; 975 [3].

Gugina donne à l'évêque Diego et à l'Église de Valpuesta une vigne sise à Vallejo.

B. Cartulaire A, f° 110 r.
C. Cartulaire A, f° 5 v.
D. Cartulaire B, f° 9 v, d'après *C*.

(Chr.) Ego Gugina sic me trado ad Domno Didaco Episcopo et ad regula Sancte Marie [a] in Ualle Possitę [b] et trado mea uinea

Variantes de *C*. — *a*. Marię. — *b*. Posita.

1. Sur Diego, évêque de Valpuesta en l'an 900, v. Florez, *op. cit.*, p. 96.
2. Sur Alphonse III, (?) v. n. 2, p. 301.
3. Il n'est pas possible de dater exactement cet acte ; il y a eu, d'après Florez, trois évêques de Valpuesta du nom de Diego, l'un en 900 (cf. v. ci-dessus, n. 1), l'autre de 929 à 957 (v. *op. cit.*, pp. 99-101), le troisième en 975 (v. *ibid.*, p. 103). Entre ces trois personnages on ne saurait choisir dans le cas présent.

in Uallelio [1] perpetim abiturus [c] et in hoc pactum regule manu mea rouorabi [signum] [d].

c. habiturus. — *d*. *signum* manque dans *B*.

N° X.

903, 1er septembre [2].

Zelanus et sa femme Valeria vendent à Gemellus des biens sis à Gottel.

B. Cartulaire A, f° 8 r et v.
C. Cartulaire B, f° 11 v-12 r.

(Chr.) Sub Christi nomine. Ego Zelanus et uxor mea Ualeria una pariter uendimus tibi Gemellus terra in loco que dicitur Gottel et XII ensertos; et tu, Gemellus, dedisti nobis pretio quantum uene nobis placuit, II obes fetas et cera in modio apreciata, et de pretio nicil remansit; et de odie die uel tempore aueas, teneas, atque possideas iure perpetuo, uindices hac defendas. Et si aliquis tibi inquietare uoluerit aut inrunpendum uenerit, filiis, neptis, germanis, aut aliquis homo de aliqua parte, et non potuero tibi uindicare, tunc abeas super me simile tale terra cum tales mazanos duplatos uel melioratos in ipso territorio, et sic mea uendictio firmaque aueat stauilitatem. Ego Annasso presbiter dedi ipsum pretium de regula Sancti Cipriani [3] ad mea subrina Munassum et ad Gemellum, que dederunt pro ipsa terra et pro ipsos mazanos. Facta cartula uenditionis sub die kalendas sebtembres, era DCCCCLI, regnante Domni Ade-

1. Sur Vallejo, v. n. 3, p. 295.

2. La date est « era DCCCCLI », soit ère 951 et a. 913. Mais en 913, il n'y avait pas à Oviedo de roi du nom d'Alphonse; c'était Garcia Ier qui régnait; en conséquence, je propose la correction « DCCCXLI », soit ère 941, a. 903.

3. Ce monastère est peut-être celui qui est cité dans la charte de Juan Ier (n° I) Il existe un *lugar* du nom de San Cipriano, *ayunt*. de Carranza, *part*. *judic*. de Valmaseda, prov. de Vizcaya.

fonsi [1] rex in Obeto et comite Gondesalbo Telluz [2] in Castella. Ego Zelanus et uxor mea qui hanc uinditio fieri uolui, manu mea signum † feci coram testibus, et tradidi ad rouorandum. Gemellu hic testis. Laucellu testis. Victori testis. Affostar testis. Ionti testis. Beila testis. Tellu testis. Beraxa testis. Balerius testis. Amusco testis. Gemelle Uictoriz qui fui fideiussor, manu mea signum † feci. Seuero testis.

N° XI.

911, 13 mai [3].

Dépositions écrites [4], faites sous serment en séance judiciaire, devant l'autel de l'église de San Millan de Gabinea, par Ahostar, Sempronio, Paterno et Vigila, témoins jurés produits par Tello, abbé de Valpuesta, lesquels témoins déclarent que la partie adverse, à savoir Analso, prêtre, a précédemment fait abandon de tous ses biens à l'évêque Felmiro et à l'église de Valpuesta ; en foi de quoi, Analso et Seuero confirment leur donation antérieure.

B. Cartulaire A, f° 111 r.
C. Cartulaire A, f° 1 r et v. (copie incomplète).
D. Cartulaire B, f° 7 r et v, d'après *C* (complet).
a.) Argaiz, *op. cit.*, t. VI, p. 632, copie partielle d'après *C*.

1. Sur Alphonse III, v. n. 2, p. 301.

2. Gonzalvo Tellez. On possède de ce personnage une charte au monastère de Cardeña, en date du 24 sept. 902 (Berganza, *op. cit.*, t. II, escr. VIII, p. 372 ; cf. t. I, p. 176, n° 10). Dans un acte du 25 oct. 913, on lit : « regnante principe Garseani in Legione et comite Gundisalvo Telliz in Cerasio (*ibid.*, t. II, escr. 11, p. 373 ; cf. t. I, p. 179, n° 19). En 915, il concède des terres à Cardeña (cf. t. I, p. 177, n° 15). Il fut comte de Lantaron, de Cerezo, de Castille, et seigneur (senior) de Villagonçalo (cf. t. I, p. 185, n° 33). Il mourut avant 929 (cf. t. I, p. 195).

3. La date est certainement ère « DCCCCXLVIIII », soit 911. Cf. Florez, *op. cit.*, p. 98.

4. Sur cette traduction, cf. Thévenin, *Textes relat. aux inst. privées aux époques mérov. et carol.*, n°s 67 (pp. 81-82), 93 (pp. 127-128), 104 (pp. 148-150).

[Con]ditiones sacramentorum [atque exordinatione [1].][a] Gondesalbo Tellizi iuraturi[b] sumus nos [prolati testes], id est Ahostar et Simpronius[c] et Paternus et Uigila..... parte[d] Tello abbati de Balle Conposita[e] [2], testif[icantes][f] contra parte[g] Analso presbiter[h] et Siberius[i] pro causa [unde] intentio uertitur inter eos. Proinde iurare debemus, sicu[ti et iu]ramus in primis per Deum patrem omnipotentem et Ihesum Christum filium [eius Sanctum]que Spiritum Paraclitum, qui est in trinitate unus et uerus Deus; iuramus [et per] reliquias Sancte Marie Uirginis[k] et[l] ienetricis[m] Christi, iuramus et per..... Sancti Salbatoris et suos[n] XII[cim] apostolos et sancta IIII[or] euangelia; iur[amus]et per reliquias Sancti Emiliani presbiteri, cuius baselica scita[o] est in Ga[binea] super cuius altare as[p] condiciones[q] manibus nostris iurando tenemus. Quia ut dicent[r] sti[s] iam supradicti testes, id est Ahostar et [Sim]pronius et Paternus et Uigila, presentes fuimus et oculis nostris[t] uidimus et aures audibimus[u] et sapemus[v] in ueritate, quomodo sic [se][x] tradidit ste [y]Analso pres-

Variantes de *D*, car le début, jusqu'à *oculis nostris*, manque dans *C*. — *a*. cette restitution est empruntée à *D*, comme les suivantes, assez nombreuses : en effet, *B*, que nous publions, est à peine lisible ; l'écriture, en bien des endroits, est très pâle, et, sur les bords, le parchemin est usé et déchiré. — *b*. Gundissaluus Telli et terri (*lire* ceteri ; cf. *Argaiz*, p. 632) iuraturi, etc. — *c*. Sinpronius. — *d*. parchemin déchiré avant *parte* ; manque dans *D*. — *e*. abbate de Ualle Conposita. — *f*. manque. Dans *B* on lit *testif* ; la restitution est donc conjecturale. — *g*. partem. — *h*. presbitero. — *i*. Siuerius. — *k*. manque. — *l*. manque. — *m*. genitricis. — *n*. *et per... et suos*, manque ; devant *XII*eim, il y a simplement *per*.— *o*. sita. — *p*. has. — *q*. conditiones. — *r*. dicunt. — *s*. isti. — *t*. ici commence *C*, dont nous donnons ci-après les variantes. — *u*. audiuimus. — *v*. scimus. — *x*. restitution d'après *D*, *C* étant lui aussi en mauvais état, par endroits. — *y*. iste.

1. V. dans Zeumer, *Form. merow. et karol. aevi*, *Formulae visigothicae* nº 39, p. 352, une formule de « conditiones sacramentorum ». V. aussi, note 1 de la même page sur la nature de ces actes.

2. Cet abbé Tello est cité dans le nº I. Nous ne le retrouverons plus.

biter ad domnu Filimirum [1] episcopum et ad átrium sancte [z] Marie uel ad zella [a] de Balle Conposita, cum omni facultate sua, uel terras et uineas, uel omni [b] quod in iuri su[o] abuit; et post inde sic dedit ste [c] episcopus sua terra de [regula] et posuit stum [d] Analso [e] presbiterum et fecit ibi sta [f] kasa cum su[a] conficta. Et hec [g] que [h] testificamus, recte fideliter testi[ficamus], et in hanc iuramentum nulla fraudis inie[nium] non inter[ponimus]. Quod testes testificauerunt iam supradicti, id est Ahos[tar] et Simpronius et Paternus et Uigila [i], quod determinauerunt pedibus suis. Et nos cognobimus ego Siberus [k] et Analso presbiter [quod] uerum testificauerunt ; pro ispa tradictione que feci[mus, sic] tradimus nos cum omni facultate nostra ad dom[num Filimirum] episcopum uel ad regula Sancte Marie [l] in Balle Conposita, [in testi]monio Dei et testamento eterno [m] et iuramentum [illius preter]mittimus. Ego Analso hic roboraui [n] †. Ego Siberus [o] [hic signum]. Factum iudicius [p] uel manifestum [q] III idus m[aias], discurrente era DCCCCX[v]VIIII [r] regnante Domno [Garsea in Le]ione [2] et comite [s] Gundesalbo Telluz [3] in Lan[ta]ro[ne] [4].

z. sanctę. — *a*. cellam, *D*. — *b*. omnu. — *c*. iste. — *d*. istum. — *e*. Analsum. — *f*. ista. — *g*. hęc. — *h*. quę. — *i*. *Et Simpronius.....et Uigila*, est remplacé par *et ceteri*. — *k*. Siuerus. — *l*. Sanctę Marię. — *m*. ęterno. — *n*. signum. — *o*. tache. — *p*. iudicium. — *q*. tache empêchant de lire. — *r*. après DCCCCX. (*sic*), tache. — *s*. *et comite*, est recouvert par une tache.

1. Sur Felmiro II, évêque de Valpuesta, v. Florez, *op. cit.*, pp. 97-99, qui s'appuie sur notre document pour prouver l'existence d'un Felmiro II.

2. Garcia Ier, roi de Léon, 910-914.

3. Sur Gonzalvo Tellez, v. n. 2, p. 309. C'est vraisemblablement le même personnage qui est nommé tout au début de la charte.

4. Sur Lantaron, v. Florez, *op. cit.*, préface (non paginée), note intitulée « *Advertencia sobre Lantaron, pueblo antiguo.* » ; *Dicc. hist.-geogr.* publié par la *R. Acad. de la Hist.*, sec. I, t. I, p. 418 ; et Llorente, *op. cit.*, p. 271. Ce fut, sur les confins de l'Alava et de la Castille, une forteresse considérable, située non loin de la ville actuelle de Sobron (*ayunt.* de Bergüenda

N° XII.

919, 18 mai.

Dépositions écrites[1], *faites sous serment en séance judiciaire tenue à Espejo, par les témoins jurés Donnu et Amato, représentant l'église de Valpuesta et l'abbé Bermudo, lesquels témoins déclarent devant la partie adverse, à savoir Montanus, abbé, représentant le monastère de S*ª *Maria del Puerto, que Fenesterius, prêtre, a fait donation de tous ses biens à l'abbé de Valpuesta.*

B. Cartulaire A, f° 111 v.
C. Cartulaire A, f° 1 v-2 v.
D. Cartulaire B, f° 7 v-8 r, d'après *C.*

(Chr.) [Conditiones][a] sacramentorum adque exordinacione[2] [b] Uigi[lani iudicis uel ali]orum multorum iudicum, id est Ualerius abbatem[c] et[d] M[aurellus abba et As]suri[e] abbatem[f]. Iuraturi[g] sumus nos prolati testes, id est D[onnu et A]matus, qui sumus de parte regule de Balle Posita[h] et Ueremu[di abbati][3],

Variantes de *C.* — *a.* Cette restitution est empruntée comme les suivantes à *C.* — *b.* atque exordinatione. — *c.* abba. — *d. et*, manque. — *e.* Assur. — *f.* abba. — *g.* Iurati. — *h.* Conposita.

part. judic. de Amurrio, prov. d'Alava), sur la rive septentrionale de l'Èbre, et sans doute sur le mont Arcena. Aujourd'hui la ville n'existe plus, mais il s'est conservé sur le mont Arcena un ermitage du nom de San Martin de Lantaron. Lantaron fut « título de uno de los condados antiguos y subalternos de Castilla, reunidos en la persona de Fernan González.» (Llorente, *loc. cit.*). On connaît les comtes de Lantaron Gonzalvo Mellez, 897; Fernan Diaz, 913; Herrera Melliz, 929; Fernan González, 935 (*Diccionario*, etc.). D'après Florez, « la última mencion del conde de Lantaron es en el año de 935, en nombre del esclarecido Fernan Gonzálaz. » Mais le *Diccionario*, etc., mentionne encore Muño González en 1040, « con el título de gobernador y jefe militar en Cellorigo y Lantaron. » Nous rencontrerons plus loin ce personnage.

1. Cf. n. 4, p. 309.

2. Cf. n. 1, p. 310.

3. C'est la seule mention que je connaisse de ce Bermudo, abbé de Valpuesta.

testificantes contra Montani abbati[1], qui est mandator [in uoce d]e Regula de Porco[i], pro causa unde intentio uertitur inter eos. Pro inde [iurare] debemus[k], sicuti et iuramus, inprimis per Deum patrem omnipotentem et Ihesum Christum [filium] eius, Sanctumque Spiritum Paraclitum, que est in trinitate unus et uerus Deus[l]; iuramus et [per] reliquias Sancti Salbatoris et suos XII apostolos et XII profetas[m] et sancta IIII^{or} Eu[angelia]; iuramus et per reliquias omnium sanctorum martirum[n], sibe[o] et per dibina[p] omnia[que] sunt sancta; iuramus et per reliquias Sancte Marie[q] Uirginis et ienetricis[r] Domini Nostri Ihesu Christi, cuius baselica scita[s] est in Flumenzello[t 2] in Spelio[3], super cuius altare as condiciones[u] manibus nostris iurando tenemus uel contingimus; [qui]a, ut dicent sti[v] iam supradicti testes, id est Donnu et Amatus, presentes fuimus et oculis nostris uidimus et aures audibimus et bene[x] nobis conditum manet et sapemus in ueritate quomodo sic se tradidit ste[y] Fenesterius presbiter sua zella que[z] abuit de suos parentes cum omni adito suo, uocabulo Sancti Martyni episcopi, sibe[a] domicilia, sibe[b] terras, sibe[c] libros, sibe[d] pomifera, sibe[e] mulinos, cultum et incultum, gressum et regressum, uel omnia quitquit[f] [in] suo iure pertinet. Sic me trado meum caput uel atrium Sancti Sancti (*sic*)[g] Martini [ad] abbati de Balle Posita[h] uel ad regula sancta, id est atrium

i. Porto. — *k.* deuemus. — *l.* unus Deus et uerus. — *m.* prophetas. — *n.* *martirum*, manque. — *o.* siue. — *p.* diuina. — *q.* Sanctę Marię. — *r.* genetricis. — *s.* sita. — *t.* Flumenciello : correction d'après *D*, ce mot étant effacé dans *C*, ainsi que, précédemment : *iuramus et* et *Domini Nostri Ihesu*, et plus bas *nostris iura*. — *u.* conditiones. — *v.* isti. — *x.* audiuimus uene. — *y.* iste. — *z.* cum s. z. quę — *a.* siue. — *b.* siue. — *c.* siue. — *d.* siue. — *e.* siue. *f.* quicquid. — *g.* manque. — *h.* Conposita.

1. Montanus fut abbé de S^{a}-Maria del Puerto. Il figure dans un acte de 927, 19 juillet, qui se trouve dans le cartulaire de S^{a} Maria del Puerto, f^{o} 18 r.

2. Sur le rio Flumencillo, v. n. 5, p. 283.

3. Espejo, *lug.*, *ayunt.* de Valdegovia, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava.

Sancte[i] Marie [pro] remedio anime sue[k], in testimonio Dei et testamento eterno[l] perpetim..... turum, et hec que iuramus pro ic, recte fideliter iuramus per supertaxatum[m] [hom]nem iuramentum, et in hanc iuramentum nullum fraudis ingenium interponimus. Iacte condiciones sub die XV kalendas iunias[n], discurrente era DCCCCLVII, regnante Domno Ordonio [1] [in Leione et] comite Monnio Uigilazi[o] in Alaba. Districti [per] saione nomine Petru.

i. Sanctę. — *k.* suę. — *l.* ęterno. — *m. turum.... supertaxatum*, manque. Il faudrait sans doute conjecturer *habiturum* pour le premier mot. — *n. interponimus..... iunias*, manque. — *o.* Monnio Vigilaz.

N° XIII.

929, 4 juillet.

Diego II, évêque de Valpuesta, donne, pour la rémission de ses péchés, tout ses biens meubles et immeubles à l'église de Valpuesta.

B. Cartulaire A, f° 109 v-110 r.
C. Cartulaire A, f° 4 v-5 v.
D. Cartulaire B, f° 9 r et v, d'après *C*.
a) Argaiz, *op. cit.*, t. VI, p. 634, transcription partielle en castillan, d'après *C*.

[Chr.] [Sub][a] Christi nomine. Ego Didacus [2] episcopus, pro diuino ardore et Dei inspiratione, accessit mici[b] [aut] pro reme-

Variantes de *C*. — *a.* restitution d'après *C*, ainsi que les suivantes. — *b.* michi.

1. Ordoño II commença à régner en 915 Sur la date de sa mort, on ne s'accorde pas. Risco, *op. cit.*, t. I, p. 183, dit que son successeur, Fruela II, était déjà roi le 13 juin 924. Diaz Jimenez, dans un article intitulé : *Archivo de la Santa Iglesia Catedral de León. D. Cárlos Espinos del Pi* (*Bol. Acad. Hist.*, t. XIV, 1889, p. 376), montre que Fruela II ne commença à régner que le 15 juillet 925.

2. Diego II, évêque de Valpuesta, de 929 à 957, d'après Florez, *op. cit.*, pp. 99-101. Garibay, *op. cit.*, p. 528, cite un Diego, également évêque de Valpuesta, d'après une charte de San Millan de la Cogolla, du 1er juillet 927.

dio peccatorum metrorum et propter dies [illa] iudicii, ut homni haucmentatione quod uel (*sic*) quod deincepspotuero adplicare uel ganare, id est terris, bineis[c], pumiferis[d], kaballos, uobes, equas, baccas[e] et llectos[f], bestimentis[g], uasilia, utensilia[h], libros, tesaurum eclesie[i], uel argentum et aurum[k], trado adque[l] concedo ad regulam uel ad atrium Sancte Marie[m] in Balle Posita, secundum editum Apostolorum et regula monasterii, sicut sancta[n] patrum precedemtium[o] sancxit auctoritas; ita ut qui ibi deseruierit[p], peregres, aduenes, uel qui in ipsa regula fideliter deseruierit[q], abeat[r] ista omnia facultas mea concessa in testimonio Dei et testamento eterno. Et si quis, quod nefas est, istum nostrum factum diisrumpere boluerit[s], inprimis segregatus maneat ab omni cetu[t] christianorum, et comuni[ca]tio illius irrita sit a diabolo, et participatio illius cum[u] Iuda Scariot[v] sit in infferno[x], et isto facto uel pacto a nobis facto uel confirmato permaneat. Ego Didacus episcopus, ubi me diuina inspiratione preelegi, manu mea signum † feci. Facto confirmato a nobis pacto IIII nonas iulias, era DCCCCLXVII[a].

c. uineis. — *d*. pomiferis. — *e*. uaccas. — *f*. *et*, manque. lectos. — *g*. uestimentis. — *h*. tache sur les deux premières syllabes. — *i*. çclesię. — *k*. tache. — *l*. atque. — *m*. Mariç. — *n*. sanctorum. — *o*. precenditium. — *p*. deseruierint. — *q*. deseruierint. — *r*. habent. — *s*. disrumpere uoluerit. — *t*. çętu. *B*. porte par erreur *abmni*. — *u*. *B*. porte par erreur *icum*. — *v*. Scarihot. — *x*. inferno.

N° XIV.

929, 28 août.

Araspio, avec sa femme et ses enfants, Annasso, Muño, prêtre, Severo et Paterna, vend à Severo, prêtre, un domaine situé à Pando.

B. Cartulaire A, f° 7 r-8 r.
C. Cartulaire B, f° 11 r et v.

[Chr.] Sub Christi nomine. Ego Araspio una pariter cum mulier mea et filiis meis Annasso et Munioni presbiter et Seuero

et Paterna, nullo quoque gentis imperio neque suadentis articulo, set propria nobis accessit uolumtas, ut uindimus tibi Seuerus [1] presbiter, ad te et ad suos regulantes, nostra hereditate, terras, uineas, mazanetas, linares, kasares, ortales, in monte, in balle, ubique inuenies de ipsa hereditate, ibi inuenies in loco qui dicitur Pando [2]. Et tu Seuerus presbiter dedisti nobis pretio: ego Araspio, cum uxor mea et filiis meis, accepimus quantum uene placuit nobis, quattuor libros, II^os^ antifhonarios et uno ordino, in VI solidos apretiatos, et casulla et pelle conelina et II kamisas uirides et tertia alba et zona et uobe per colore uario et orare linio, XII cubitos et mapulas uermiculas et alfimiane cardeno, et de pretio ipso aput te nicil remansit. Et de odie die uel tempore aueas, teneas atque possideas iure perpetuo, uindices hac defendas. Et si aliquis tibi inquietare uoluerit aut factum meum dirumpere, aut ego Araspio, aut filiis, neptis, germanis, uel aliquis homo de aliqua parte, et non potuerimus tibi uindicare, tunc abeas super me simile tale pretium duplatum; et sic mea, uendictio firmaque permaneat. Facta cartula uendiccionis sub die V kalendas septembres, era DCCCCLXVII^a^, regnante Domini Adefonsi [3] in Leione et comite Albaro Harramelliz [4] in Lantarone [5]. Ego Araspio cum uxor mea et filiis meis, qui hanc uindicio fieri uolui, manum meam signum † feci, et coram tes-

1. Ce Severo doit être l'abbé de San Cipriano, cité au n° XVII.

2. Dans la région qui nous intéresse, il existe deux localités du nom de Pando : 1° Pando, *lug.*, *ayunt.* de Carranza, *part. judic.* de Valmaseda, prov. de Vizcaya ; 2° Pando, *barrio*, *ayunt.* de Trucios, *part. judic.* de Valmaseda, prov. de Vizcaya. Je crois qu'il s'agit plutôt du premier, car le monastère de San Cipriano me paraît avoir été situé sur le territoire de l'*ayunt.* actuel de Carranza. Cf. v. n. 3, p. 308.

3. Alphonse IV, 925 ? — 931. (Cf. Risco, *op. cit.*, p. 192, et Diaz Jimenez, *loc. cit.*, p. 376.

4. Un comte d'Alava de même nom est mentionné dans une charte du 11 janv. 931 (González, *op. cit.*, n° CCIV, pp. 15-16). C'est peut-être le Herrera Melliz du *Dicc. hist.-geogr.*, v. n. 4, p. 311.

5. Sur Lantaron, v. n. 4, p. 311.

tibus tradidi ad rouorandum. Ego Didacus episcopus [1] hic testis. Ego Ueraxa qui fui fideiussor, manum meam signum † testis. Ego Gemelle testis. Comasio hic testis. Lupellu testis. Fenesterius testis. Nonnusso testis. Gemelle testis. Victori testis. Lauzellu testis. Zelonius testis. Seuerus testis. Balerius testis. Amatus testis. Amatus testis. Quellu testis. Lupu hic testis.

N° XV.

935, 18 février.

Gutier vend à Diego, évêque de Valpuesta, une vigne sise à Leciñana.

B. Cartulaire A, f° 110 r et v.
C. Cartulaire A, f° 5 v-6 r.
D. Cartulaire B, f° 9 v-10 r, d'après *C.*

(Chr.) In Dei nomine. Ego Gutier tibi emtori meo Didacus [2] episcopo[a], placui, nobi adque[b] conueni ut uindere[c] tibi et ad tuos gasalianes uinea in Liciniana [3] de limite ad limite integrata, iusta limite de Munio[d], et accepi de te pretio, id est[e] quatuor bobes[f] et canape[g] et plumazo[h] et sabana et bracas[i] et adtorralinia[k], et nicil[l] in te non[m] remansit de ipso pretio aput[n] te; ita de odie die de iuri meo in dominio tuo abeas ipsa uinea confirmata perpetim

Variantes de *C.* = *a.* episcopus. — *b.* atque. — *c.* uinderem. — *d.* Munnio. — *e. id est*, manque. — *f.* uobes. — *g.* ganape. — *h.* plumatio. — *i.* brakas. — *k.* atorralinea. — *l.* nichil. — *m.* manque. — *n.* apud.

1. Sur Diego II, v. n. 2, p. 314.

2. Sur Diego II, v. n. 2, p. 314.

3. Dans la région, on rencontre quatre localités de ce nom, entre lesquelles il est difficile de choisir : 1° Leciñana de la Oca, *lug.*, *ayunt.* de Ribera-Alta, *part. judic.* de Vitoria, prov. d'Alava; 2° Leciñana del Camino, *lug.*, *ayunt.* de Salcedo, *part. judic.* de Vitoria, prov. d'Alava; 3° Leciñana de Mena, *lug.*, *ayunt.* de Valle de Mena, *part. judic.* de Valmaseda (Viscaya), prov. de Búrgos; 4° Leciñana de Tobalina, *lug.*, *ayunt.* de Valle de Tobalina, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos.

abiturim[o]. Quo[p] si ego Gutier aut filiis meis uel aliquis de aliqua parte, iam dicto te Didacus episcopo[q] aut posteritas tua, ad iudicio[r] proferre temptaberi[s], abeas[t] ad me ipso pretio in duplo, et si[u] noster mercatus firmes. Ego Gutier qui anc[v] scripta feci et relegendo audiui[x], manu m[ea signum † rouoraui][y]. Garcea[z] presbiter confirmans †. Obeco[a] frater testis †. Quellu frater †. Obeco[b] testis †. Donnu frater †. Puni frater testis. Item Obeco[c] frater †. Romano testis †. Balleri frater †. Seueri abba in cuius ma[nus] rouoraberunt. Didacus presbiter †. Facta cartula uindicionis[d] XII kalendas martias, era DCCCCLXXIII[a], regnante Domino Ranemiri[e] [1] et comite Fredenando Gundesalbiz [2] in Lantarone [3]. Munnio scripsit (mon.)[f]

o. abitura. — *p.* quod. — *q.* episcopus. — *r.* iuditio. — *s.* temptauerim. — *t.* habeas. — *u.* sit. — *v.* hanc. — *x.* audibi. — *y.* restitution d'après *C*, ainsi que la suivante. — *z.* Garsea. — *a.* Obieco. — *b.* Obiecu. — *c.* Obiecu. — *d.* uenditionis. — *e.* Ranimiro. — *f.* la souscription de Munnio manque.

N° XVI.

939, 28 juillet.

Guntrueda vend à Diego, évêque de Valpuesta, une vigne sise à Vallejo.

B. Cartulaire A, f° 110 v.
C. Cartulaire A, f° 6 r et v.
D. Cartulaire B, f° 10 r et v, d'après *C*.

(Chr). In Dei nomine. Ego Gontruoda tibi emtori meo Dida-

1. Ramire II commença à régner en 931 ; d'après Risco, *op. cit.*, pp. 198-200, il aurait abdiqué le 5 janv. 950 et serait mort en 951. D'après Dozy, *Recherches*, t. I, pp. 170-173, il n'aurait abdiqué que le 5 janv. 951, et serait mort peu de jours après, dans le même mois.

2. La chronologie du célèbre comte est très incertaine. Cependant, il semble qu'il ne fut comte de Castille que de 932 ou 33 à juin 970. (Cf. entre autres, Masdeu, *Hist. crit. de España*, t. XV, pp. 163-164 et 277). José Barbosa Canaes de Figuereido Castello Branco, dans son mémoire déjà cité, dit (p. 22) que Fernan González fut comte de Castille avant mai 932.

3. Sur Lantaron, v. n. 4, p. 311.

cus [1] episcopus, placui [a] nobis [b] adque [c] conueni [d], ut uindere [e] tibi et ad tuos gasalianes uinea in Ballelio [f] [2], et accepi de te pretio [g], id est [h] potro castanio et pielle [i], et nicil in te non [k] remansit de ipso pretio [l] aput te; ita de odie die de iuri meo in dominio tuo abeas ipsa uinea confirmata perpetim abiturim [m]. Quod si ego Gontruoda aut filiis meis uel aliquis de aliqua parte, iam dicto te Didacus episcopus aut posteritas tua, ad iudicio [n] proferre temtaueri, abeas ad me ipsa uinea in duplo in ipso territorio, et si [o] noster mercatus firmes. Ego Gontruoda qui anc [p] scripta feci et relegendo audiui, manu mea rouorabi † [q]. Obeco testis †. Quellu frater †. Puni frater testis †. Donnu frater †. Item Obeco frater †. Munio [r] frater †. Munio [s] testis †. Didacus abbas [3], in cuius manus rouorabimus. Didacus presbiter †. Facta cartula uindicionis [t] V kalendas augustas, era DCCCCLXXVII[a], regnante Domno Ranemiri [u] [4] et comite Fredenando Gundesalbiz [5] in Castella.

Variantes de *C.* — *a.* placuit. — *b.* mici. — *c.* atque. — *d.* conuenit. — *e.* uinderem. — *f.* Uallelio. — *g.* precio. — *h.* sunt. — *i.* pelle. — *k.* manque. — *l.* precio. — *m.* abitura. — *n.* auditio. — *o.* sit. — *p.* hanc. — *q.* signum † rouorabi. — *r.* Munnio. — *s.* Munnio. — *t.* uenditionis. — *u.* Ranimiro.

N° XVII.

939, 1er septembre.

Severo et ses compagnons du monastère de San Ciprian, déclarent qu'un des leurs, Licianus, étant mort, les voisins et parents du défunt ont donné les vêtements funèbres nécessaires pour l'ensevelissement ; en conséquence, Cardellus, prêtre, sur

1. Sur Diego II, évêque de Valpuesta, v. n. 2, p. 314.
2. Sur Vallejo, v. n. 3, p. 295.
3. Était-ce un abbé de Valpuesta? On ne saurait l'affirmer.
4. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
5. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

l'ordre desdits voisins et parents, se porte caution que si l'un des donataires réclamait à tort quoi que ce soit à Severo, le demandeur devrait payer en double, à ce dernier, les vêtements en question.

B. Cartulaire A, f° 9 r.
C. Cartulaire B, f° 12 r et v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Seuerus [1] et sotii mei qui sumus de ista regula de Sancti Cipriani [2], obiit ex nostris nomine Licinanus et sepelliuimus illum iusta Sancti Cipriani, et non erat ei coperimentum mortalia. Tunc autem uenerunt ex suis uicinis uel gente, et dederunt me Seuero sua sorticella que abuit, et ego misi ei mortalia, id est linteo, orare, femoralias. Et ego Cardellus presbiter, per iussione suis uicinis et gens, introiui fideiussor, ut si aliquis ei Seuero presbiter uoce subleuauerit, filiis, neptis, iermanis, ad inrumpendum uenerit et non potuerit uindicare, tornent ei ipsa mortalia duplata, et sic fidiatura firmaque permaneat. Facta cartula die kalendas septembres, era DCCCC[a]LXXVII[a], regnante Ranimiri [3] rex in Leione, Fredenando Gondesalbiz [4] in Castella. Et nos omnes uicini et gente qui hanc cartulam fieri iussimus, manus nostras † fecimus. Gemellu testis. Beraxa Afostar testis. Victori testis. Monnio testis. Fenesteri testis. Lupellu testis. Nonnusso testis. Samproni testis †.

N° XVIII.

940.

Diego, évêque, après avoir bâti des maisons à Villa Merosa *sur les terrains appartenant à son oncle Fredulfo, évêque, édifié des églises, planté des vignes, etc., placé du bétail sur les pâturages de ces domaines, acheté enfin une terre labourable*

1. Sur ce Severo, v. n. 1, p. 316.
2. Sur ce monastère, v. n. 3, p. 308.
3. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
4. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

sise dans le Valle Sorrezana, *donne à l'église de Valpuesta, tous les biens précités, auxquels il ajoute des champs sis à Pobajas.*

B. Cartulaire A, fº 21 r-22 r.
C. Cartulaire A, fº 9 v-10 v.
D. Cartulaire B, fº 13 r et v, d'après *C.*
a. Argaiz, *op cit.*, t. VI, p. 635, transcription partielle en castillan, souscriptions en latin, d'après *B* et *C.*

(Chr). In Dei nomine. Ego Didacus [1] episcopus hedificaui kasas in Uilla Merosa [2], in solares de meo tio Fradulfo [3] episcopo, et cooperui eclesias et plantaui uineas et confirmaui agros et ortales, ingressum et regressum, et construi omnia usuale in regula Sancti Petri et Sancti Romani, Sancti Ihoannis [a], et tradidi caput meum in Sancte Marię in Balle Posita, et ipsas kasas que laborabi in Uilla Merosa cum regulantes de Sancte Marie, et cum pane et uino et carne de regula Sanctę [b] Marie [c], et leuabimus matera de IIII^or^ casas et I orreo et tectus de III ecclesias [d] de Ualle Posita, et composuimus de ipsa matera casas et eclesias in Uilla Merosa, et restaurabimus eas, et posuimus ibi de ganato de Ualle Posita kaballum et IIII bobes et asino; et dedimus pro una serna [e] de Ualle Sorrozana [4] [f] equa cum suo potro et boue ad Didaco Fredenandoz, et pro ipso ganato qui fuit de regula Sancte Marię. Ego Didacus episcopus feci cum meos germanos Fredenando Blascoz [5], Didaco Fredenandoz, uel omnes uicinos de Uilla Merosa, fecimus alia et concedimus ad regula Sancte Marie

Variantes de *C.* — *a.* Ioannis. — *b.* Sancte. — *c.* Marię. — *d.* eclesias. — *e.* senera. — *f.* Sorrezana.

1. Sur Diego II, évêque de Valpuesta, v. n. 2, p. 314.
2. Cf. sur ce nom de lieu, n. 1, p. 302.
3. Sur Fredulfo évêque (de Valpuesta?), v. n. 3, p. 286. Florez remarque, *op. cit.*, p. 99, qu'on voit par cette charte que Diego II, évêque de Valpuesta, était le neveu de Fredulfo.
4. Sur ce nom de lieu, v. n. 2, p. 295.
5. Argaiz tire argument de ce passage pour donner à Diego II le nom de Diego Velazquez. Florez, *op. cit.*, p. 100, réfute cette opinion.

serna[g] de Ualle Sorrozana[h] et illas[i] de Paubalias [1], una subtus karrera qui pergit ad Elzeto [2] et alia serna de super karrera; concedimus eas ad regula Sancte Marie[k], que ibi deseruiant perpetualiter pro remedio anime nostre et pro luminaribus altariorum eorum et pro elemosinis pauperum, que aliqua porciungula accipiant animas nostras uel qui illas excallicauerunt in celica mansionem. Et qui istum factum nostrum disrumpere uoluerit, inprimis excomunicatus permaneat a fide Christi, et pariet a parte regis VIIII libras aureas, ad[l] regule Sancte Marie similes sernas[m] duplatas uel quantum fuerint melioratas. Ego Didacus episcopus, qui hanc scripta feci, manum meam signum † feci. Fredenando Belascoz †. Didaco Fredenandoz †. Didacus [3] abba †. Seuerus abba [4] †. Munnio scriba †. Nunno presbiter testis. Munnio frater testis. Puni frater testis. Quellu frater testis. Kolio frater testis. Bermudo frater testis. Tellu presbiter †. Obieco testis †. Ereti †. Flaino †. Tellu †. Heliz †. Beila testis. Albaro testis. Duranco testis. Gomiz †. Zelano testis. Obieco[n] presbiter †. Era DCCCCLXXVIII[a], regnante Domino Ranimiro [5] in Obieto et comite Fredenando Gondesalbiz [6] in Castella.

g. senera. — *h*. Sorrezana. — *i*. illa. — *k*. « *una subtus..... Sancte Marie* » et illas medias ad Sancti Petri q. i, d., etc. — *l*. *regis... ad*, manque. — *m*. seneras. —*n*. Obeco.

N° XIX.

945.

Tello, prêtre, donne tous ses biens à l'église de Valpuesta et à l'évêque Diego.

B. Cartulaire A, f° 17 r et v.
C. Cartulaire B, f° 19 r et v.

1. V. n. 4, p. 295.
2. Alcedo, v. n. 1, p. 295.
3. Il s'agit peut-être de l'abbé cité n. 3, p. 319.
4. Sur Severo, v. n. 1, p. 316; mais on ne saurait affirmer que ce soit le même personnage.
5. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
6. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Tellu presbiter sic me trado spontanea mea uolumtate pro remedio anime meę ad atrium Sancte Marie Uirginis et ad Didaco [1] episcopo; trado terris, uineis, ortos, molinos, pomiferis, kasas, eclesias, ingressu et regressu. Et si aliquis homo istum meum factum atque confirmatum disrumpere uoluerit, excomunicatus permaneat a corporis Domini Nostri Ihesu Christi. Ego Tellu presbiter, qui hanc traditionem feci et relegendo audibi, manu mea rouorabi †. Seuerus [2] abba, in cuius manus signum rouoraberunt, signum † feci. Munnio Aboli hic roborabi signum. Semeno hic testis. Obeco hic testes. Nunno hic testes. Tellu Munnioz hic testis signum. Gondesalbo testis signum. Tello Scemenoz testis. Monnio Belascoz testis. Maurellus presbiter signum. Nunno presbiter signum. Obeco Olaquide signum. Braulio presbiter signum. Fenesterius presbiter testis signum. Facta confirmatio in era DCCCCLXXXIII[a], regnante rex Ranimiro [3] in Leione et comite Fredenando Gondesalbiz [4] in Castella.

N° XX.

950, 25 février.

Tello Muñoz et sa femme Vandilo lèguent à l'abbé Nuño Alvarez et au monastère de Buezo de Bureba, sis dans les faubourgs de Briviesca, leur domaine et toutes ses dépendances.

B. Cartulaire A, f° 88 v-89 r.

(Chr.) Sub nomine sanctę et indiuidue Trinitatis. Hęc est cartula tradictionis quam facere preelegimus, ego Tellu Munnioz et uxor mea Uandilo uobis domno et abbati nostro Nunnu

1. Sur Diego II, v. n. 2, p. 314.

2. La teneur de la souscription semblerait indiquer que ce Severo était abbé de Valpuesta. Bien entendu, nous ne disons cela que sous les plus expresses réserves.

3. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.

4. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

Albarez [1] cum uestros amantissimos monacos, in Domino eternam salutem et perpetuam salutem, amen. Intellectu uigenti et toto uigore mentis, sepe humana mens erga se procurationem debet inpendere, quatenus conspectui sui creatoris absque ullo reatu in futura examinatione possit censeri, et nedum prosperitatem eui labentis attollitur, ab hac uita infeliciter rapiatur. Decreuimus ut post [a] obitum nostrum tradimus atque concedimus omnia quinta nostra, tam mobile quam inmobile, terras, uineas, mulinos, ortos, mazanares, uel omnia que in nostra potestate est uel potuerit esse; nostra quinta ad integrum tradimus ad arcisterium quod situm est in locum que dicitur Bozo [2], in suburbio Uirobesca [3], ad regule Sancte Marie semper Uirginis et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, necnon et Nunnu Albarez abba cum conexis fratribus simul, regente aula Sanctorum Iuliane et Baselisse et comitum eorum martyrum. Si quis sane de propinquis aut aliqua subrogata persona ad irrumpendu uenerit, inprimis ira Dei omnipotentis super eum descendat et cum Iuda qui Dominum tradidit participium in inferno inferiori, et insuper damna seculària inferat tàntum et aliut tantum quantum aufferre conaberit, et hęc scribtore plenam habeat firmitatem. Facta cartula tradictionis uel confirmationis sub die quod erit V kalendas marcias, era DCCCCLXXXVIII [a], regnante glorioso principe Ranemiro [4] in Legione et comite Fredenando

a. Le ms porte *pos*.

1. Ce nom va revenir dans les nos XX-XXIII, XXV-XXVI, XXVIII et XXX. Pour ma part, je ne l'ai pas rencontré ailleurs qu'ici.

2. Buezo de Bureba, *lug.*, *ayunt.* de Salinas de Bureba, *part. judic.* de Briviesca, prov. de Búrgos. D'après Argaiz, *op. cit.*, p. 636, le monastère de *San Pedro y San Pablo de Rozò* était « un lugar de la Diocesi [de Valpuesta], tres leguas y media de Val-Puesta al Medio dia y media de la Villa de Santa Gadea. » N'ayant pu m'assurer de l'exactitude ou de la fausseté de cette assertion d'Argaiz, je ne donne mon identification que sous réserves.

3. Briviesca, *villa*, chef-lieu de *part. judic.*, prov. de Búrgos.

4. Sur Ramiro II, v. n. 1, p. 318.

Gondesalbiz [1] in Castella. Ego Tellu Munnioz et uxor mea Bandilo, qui hanc tradictionem fieri uoluimus propriis manibus rouorabimus et testibus tradimus ad rouorandum. Fredenando Feles confirmans. Uermudo Fredenandez confirmans. Gasseza † Belasco testis. Munnio Mannairo testis. Lihoti testis. Froila testis. Begela Telliz testis. Munnio Belaza testis. Munnio Sanzonez testis.

N° XXI.

950, 18 mars.

Paterno et sa femme Anderaza font entrer au monastère de Buezo de Bureba leur fils unique Izani, donnent audit monastère des biens situés à Espinosa, et lui lèguent toute leur fortune mobilière et immobilière.

B. Cartulaire A, f° 85 r-86 r.

(Chr.) Sub nomine sancte et indiuidue Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti. Hec est cartula tradictionis quem facere preelegimus ego Paternus et uxor mea Anderazu. Intellectu uigenti et toto uigore mentis, sepe humana mens erga se procurationem debet inpendere, quatenus conspectui sui creatoris absque ullo reatu in futura examinatione possit censeri, et nedum prosperitatem eui labentis atollitur ab hac uita infeliciter rapiatur. Decreuimus utque tradimus uobis unico filio nostro nomine Izani, cum uinea qui est in Spinosa [2] et horto et ferragenale, ut deseruiat uobis et ad ecclesia cunctis diebus uite suę; et post obitum nostrum tradimus atque concedimus omnia facultate nostra, tam mobile quam et inmobile, terras, uineas, ortos, mulino, uel omnia que in nostra potestate est uel potuerit esse; nostra paupertate ad integro concedimus adque tradimus

1. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

2. Sans doute Episnosa de los Monteros, « Villa realenga, provincia de Búrgos, partido de Castilla la vieja en Laredo, distrito de Espinosa. » Llorente, *op. cit.*, p. 251.

ad arcisterium quod situm est in locum que dicitur Boco [1], in suburbio Birobesca [2], ad atriis Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli et Sancte Marie semper Uirginis, necnon et Nunnu Albarez [3] alba (*sic*) cum conexis fratribus simul. Que tamen scriptura partim regule uestre traditam in arcibus ęclesię uestrę, confirmatam reponimus, qualiter supra memorata omnia iam dicte regule sanctę ex presenti die et tempore perpetuali iure pateant possidenda; quo et iuratione confirmamus per Deum et regnum glorie, quia hoc decorem testamenti uel titulum tradictionis quod contulimus ęcclesię uel regule sancte inuiolabiter permanere sinebimus. Si quis aliquis pro qualibet argumento inquietare conaberit, aut nostrum testamentum inrumpere uolerit, sit reus et particeps cum impiis et condemnatis in iudicio Domni Nostri Ihesu Christi, sit pabulum ignis ęterni et condemnetur cum diabolo[a] in tenebris exterioribus et caligosis, et insuper afflictus damna secularia, et ueniat super eum ira que uenit super Datan et Abiran quos uiuos terra obsorbuit, qui hunc nostrum factum disrumpere uoluerit. Facta cartula tradictionis sub die quod erit XV kalendas aprilis, era DCCCC LXXXVIII[a], regnante glorioso principe Ranemiro [4] in Legione sibe in Oueto sedis, comite uero Fredenandus Gundesalbiz [5] in Castella. Ego Paternus et uxor mea Enderazu, qui hanc tradictionem fieri uoluimus, manus proprias rouorabimus et testibus tradimus ad rouorandum. Munnio Nunnez hic testis. Tellu Munnioz hic testis. Munnio Belaza hic testis. Munnio Sanzone testis. Begela Telliz hic testis. Froila hic testis. Ozoa hic rouorabit.

a. Le ms. porte *diabo*.

1. Cf. n. 2, p. 324.
2. Cf. n. 3, p. 324.
3. Cf. n. 1, p. 324.
4. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
5. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

N° XXII.

950, 21 mars.

Siseuerto donne au monastère de Buezo de Bureba, et à l'abbé Nuño Alvarez, tous ses biens meubles et immeubles.

B. Cartulaire A, f° 86 r-87 r.

(Chr.) Domnis sanctis inuictissimis hac triumfatoribus sanctis martiribus gloriosis Sanctorum Petri et Pauli Apostolorum et Sancte Marie Uirginis, [quorum][a] baselicas fundatas esse cernitur in locum que dicitur Boco [1], territorio de Uirobesca [2]. Siseuertus, humilis uir, cum peccatorum mole depressus, in spe et fiducia que Sanctorum meritis respiramus, non usquequaque disperatione deicimus, qui etiam teste conscientientę reatum criminis sepe pauescimus, ut ergo per uos, sanctissimi martyres, tandem reconciliari merear Domino, uestrum atque sanctorum omnium suffragium fida supplicatione inploro; et ideo deuotioni mee extitit ut paupertatem meam sancte eclesie uestre ad integrum trado atque concedo, terras, uineas, ortos, molinos, tam mobile quam et inmobile que in mea potestate est, uel omnia que potueritis inuenire de pertinentie meę, ad integrum uobis trado atque concedo ad arcisterium quod supra nominabi, necnon et Nunnu Albarez [3] abba cum conexis fratribus simul, perpetualiter habiturum offero; que tamen scribtura partim regule sancte traditam, in arcibus eclesie uestre confirmatam reponimus [b], qualiter supra memorata omniam iam dicte regule sanctę ex presenti die et tempore perpetuali iure pateant possidenda; quo et iuratione confirmo per Deum et regnum glorie, quia hoc deco-

a. restitution conjecturale. — *b.* Le ms porte *reponimumus*.

1. Cf. n. 2, p. 324.
2. Cf. n. 3, p. 324.
3. Cf. n. 1, p. 324.

rem tradictionis uel titulum donationis quod contuli çclesie uel regule sancte inuiolabiliter permanere sinebo. Si quis sane de propinquis aut aliqua subrogata persona pro qualibet argumento ad inrumpendum uenerit hanc testamentum, sit reus et particeps cum impiis et condemnatis in iudicio Dei Nostri Ihesu Christi; sit pabulum ignis eterni et condemnetur cum diabolo in tenebris exterioribus et caligosis, et insuper damna secularia inferat tantum et aliut tantum quantum aufferre conaberit, qui hunc testamentum disrumpere uoluerit. Facta cartula tradictionis sub die quod erit XII kalendas aprilis, era DCCCLXXXVIII[a], regnante glorioso principe Ranemiro [1] in Legione sedis, et comite Fredenando Gundesalbiz [2] in Castella. Ego Siseuertus qui hanc tradictionem fieri uolui manu propria rouorabi et testibus tradidi ad rouorandum. Fredenando Feles confirmans. Uermudo Fredenandez confirmans. Tellu Munnioz hic testis. Belasco Galindoz hic testis. Albaro hic testis. Ciscla hic testis. Paternus presbiter †. Munnio Placenti hic testis. Guttier hic testis.

N° XXIII.

950, 25 mars.

Placenti et sa femme Munnata lèguent au monastère de Buezo de Bureba et à l'abbé Nuño Alvarez, leur domaine avec ses dépendances, et, de leur vivant, ils lui donnent un champ sis à Boforeos, *à charge pour les moines de recommander à Dieu les bienfaiteurs du couvent, et d'ensevelir leurs corps.*

B. Cartulaire A, f° 84 r et v.

(Chr) Sub sancte et indiuidue Trinitatis. Hęc est cartula tradictionis quem facere preelegimus ego Płacenti et uxor mea Munnata. Intellectu uigenti et toto uigore mentis, sepe humana mens erga se procurationem debet inpendere, quatenus conspec-

1. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
2. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

tui sui creatoris absque ullo reatu in futura examinatione possit censeri, ac nedum prosperitatem eui labentis attollitur, ab ac uita infeliciter rapiatur. Decreuimus ut post obitum nostrum tradimus atque concedimus omnia quinta nostra tam mobile quam et inmobile, terras, uineas, mulinos, ortos, uel omnia que in nostra potestate est uel potuerit esse; nostra quinta ad integro concedimus atque tradimus ad arcisterium quod situm est in locum que dicitur Sanctorum Petri et Pauli et Sancte Marie semper Uirginis, in suburbio Uirobesca [1], necnon et Nunnu Albarez [2] abba cum conexis fratribus simul; et tradimus in uita nostra agrum prenominatum in Boforeos, iusta uestrum agrum que misceatis ad illum, et uos domnos nostros comenditos nos abeatis in orationibus uestris et post obitum nostrum sepeliatis corporibus nostris. Si quis sane de propinquis aut aliqua persona subrogata at inrumpendum uenerit, inprimis ira Dei patris omnipotentis super eam descendat, et cum Iuda qui Dominum tradidit, participium habeat in inferno inferiori, et hec scriptore tenorem plenam habeat firmitatis rouorem. Facta cartula tradictionis sub die quod erit VIII kalendas aprilis, sub era DCCCCLXXXVIII[a], regnante principe Ranemiro [3] in Legione et comite Fredenando Gundesalbiz [4] in Castella. Ego Placenti et uxor mea Munnata, qui hanc tradictionem fieri uoluimus, propriis manibus rouorabimus, et testibus tradimus ad rouorandum. Begela Paternez hic testis. Munnio Belaza testis. Munnio Sanzone hic testis. Munnio Manno hic testis. Lihotti testis. Begela Telliz testis. Tella Munnioz testis. Froila testis.

1. Cf. n. 3, p. 324.
2. Cf. n. 1, p. 324.
3. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
4. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

N° XXIV.

950, 29 mars.

Ziezo et sa femme Layna vendent divers biens à Muño, prêtre.

B. Cartulaire A, fos 89 v-90 r.

(Chr). In nomine Domini. Ego[a] Ziezo et uxor mea Flagina tibi Munnio [1] presbiter cum conexis fratribus tuis simul, facimus nobis uindictionem, nullo cogentis imperio nec suadentis articulo, sed propria nobis accessit uoluntas ut uendimus illa faza quod abemus de nostro parente, nostra ratione de riuulo usque ad uia que discurrent homines, cum quatuor mazanos et uno perare et duodecim pumares, et suo fraxino in limite iusta mazanare de Maure, et de alia parte de Munnio Sanzonez; et accepimus pretium de uos carnario, quod inter nos pacifice conuenit, quod uos dedistis et nos ad integrum accepissemus; est manifestum nicilque penitus ex eodem pretio remansise prouatur aput nos; ut de odie die uel tempore habeatis et possideatis eum in iure dominioque uestro, et quicquid ex inde agere, facere, uel iudicare uolueris, libera in Dei nomine habeas potestatem. Quod si ego aut quicumque heredum meorum uel aliqua persona quocunque modo temtaberit, inferam uel inferat tibi aut partibus seu uoci tue, omnem supramemoratum duplatum uel quantum tibi extiterit melioratum, tibique tuis partibus perenniter habiturum, stante et permanente huius scributure, me testum, in omni rouore et perpetua firmitate. Facta cartula uindictionis sub die quod erit IIII kalendas aprilis, era DCCCCLXXXVIII[a], regnante glorioso principe Ranemiri [2] in Legione sedis, comitem

a. Le ms. porte simplement *eg*.

1. Ce Muño est cité concurremment avec Nûno Albarez dans le n° XXVIII. V. n. 3, p. 335. On trouve ce Muño mentionné dans les nos XXIV, XXVII, XXVIII et XXIX.

2. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.

uero Fredenandus prolis Gundesalbi [1] in Castella. Ego Ziezo et uxor mea Flagina qui hanc cartulam uindictionis fieri uoluimus, manus nostras rouorabimus et testibus ad rouorandas. Munnio Belaza hic testis, Ihoannes de Solaco [2] hic testis. Munnio Quentulle hic testis. Munnio Sanzone hic testis.

N° XXV.

950, 4 avril.

Ziezo et sa femme Layna donnent au monastère de Buezo de Bureba et à son abbé Muño Albarez tous leurs biens meubles et immeubles.

B. Cartulaire A, fos 87 r-88 r.

[Chr]. Sub sancte[a] et indiuidue Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti. Ego Ziezo et uxor mea Flagina[b] una cum filiis nostris, humilis uestris, cum peccatorum mole depressis, in spe et fiducia que Sanctorum meritis respiramus, non usquequaque disperatione deicimur, qui etiam reatum nostri criminis sepe pauescimus, ut ergo per uos, sanctissimi martires, tandem reconciliari merear Domino, uestrum atque Sanctorum omnium suffragium fida supplicatione inploramus, et ideo deuotionem nostre extitit ut paupertatem nostram sancte eclesie uestre ad integrum conferre deuerem; et quia scriptum est : « Uobite et reddite Domino Deo uestro », ideo omnia affectum operis eandem ipsam nostram deuotionem inplere procuramus, hac sic concedimus et offerimus ad sacris altaribus çclesie uestre in loco prenominato Sanctorum Petri et Pauli Apostolorum et

a. Le ms porte *sc en ne* (sic). — *b. Flgina*, ms.

1. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

2. Solago, *granja*, *ayunt.* de Poza de la Sal, *part. judic.* de Briviesca, prov. de Búrgos.

Sancte Marie Uirginis, concedimus, ut diximus, sicuti iuri nostro deuitum mansit uel manere potuit aut poterat, id est terras, uineas, ortos, molino, tam mobile quam et inmobile, çclesię uestre offerimus perpetualiter habiturum. Que tamen scriptura partim [c] regule sancte traditam in arcibus eclesie uestre confirmatam reponimus, qualiter supramemorata omnia iam dicte regule sanctę ex presenti die et tempore perpetuali iure pateant possidenda. Quo et iuratione confirmamus per Deum et regnum glorie, quia hoc decorem tradictionis quod contulimus eclesie uel regule sanctę, inuiolabiliter permanere sinebimus sub manu abbatis Nunnu Albarez [1] cum conexis fratribus simul. Si quis sane de propinquis aut aliqua subrogata persona, pro qualibet argumento ad inrumpendum uenerit, inprimis ira Dei patris omnipotentis super eum descendat, et cum Iuda qui Dominum tradidit, participium habeat in inferno inferiori; et insuper damna secularia inferat tantum et aliut tantum quantum aufferre conaberit, et hęc scriptorem tenorem plenam habeat firmitatem. Facta cartula tradictionis sub die quod erit II nonas aprilis, era DCCCCLXXXVIII[a], regnante glorioso principe Ranemiri [2] in Legione et comite Fredenando Gundesalbiz [3] in Castella. Ego Ziezo et uxor mea Flagina, una cum filiis nostris, qui hanc tradictionem fecimus, proprias manus rouorabimus et testibus tradimus ad rouorandas. Fredenando Felix confirmans. Munnio Belaza hic testis. Ihoannes de Solago [4] testis. Munnio Sanzone testis. Munnio Mannairo testis. Lihoti testis. Froila testis. Begela Telliz testis. Munnio Quentullez testis. Saturnino testis.

c. patim, ms.

1. Cf. n. 1, p. 324.
2. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
3. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.
4. Cf. n. 2, p. 331.

N° XXVI.

950, 17 avril.

Vigila et son fils Placenti donnent au monastère de Buezo de Bureza et à l'abbé Nuño Alvarez leurs biens meubles et immeubles.

B. Cartulaire A, fos 90 r-91 r.

(Chr) Sub nomine sancte et indiuidue Trinitatis. Hec est cartula quam preelegimus facere ego Begela et filio meo Placenti, uobis domno et abbati nostro Nunnu Albarez [1], facimus tradictionem et pactum Deo et uobis. Intellectu uigenti et toto uigore mentis, sepe humana mens erga se procurationem debet inpendere, quatenus conspectui creatoris absque ullo reatu in futura examinatione possit censeri, ac nedum prosperitatem eui labentis atollitur, ab hac uita infeliciter rapiatur. Decrebimus et tradimus nosmedipsos ad regule sancte çclesieque uestre Sancte Marie Uirginis et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, sub manus uestras cum conexis fratribus simul, cum omnia nostra medietate, terras, uineas, ortos, mulinos, tam mobile quam inmobile que in nostra potestate habuimus, ad integro concedimus atque tradimus ad arcisterium quod situm est in Bozo [2], locum prenominatum Sanctorum Petri et Pauli, sub manu abbatis et regula de casso (*sic*) perpetim habiturum. Que scribtura predicti ad regule sancte tradita in arcibus çclesie uestre confirmatam repponimus, ubi corpus et animas nostras tradimus. Si aliquis ex nobis reppentuerit (?)[a] se pro hanc tradictionem et pactum quam fecimus et exierit de uestro iure et excutierit iugo de cerbice quam inposuimus super nos prona uolumtate, tunc habeatis adtributam licentiam adprendere nos, sicut regule

a. Je ne suis pas sûr de cette lecture.

1. Cf. n. 1, p. 324.
2. Cf. n. 2, p. 324.

sancte ordinat, et ipsam hereditatem quam nos tradimus et ad regule sancte sit confirmata in perpetuun. Ego Begela et Placenti qui hanc tradictionem uel pactum fecimus, manus proprias rouorabimus et testibus tradimus ad rouorandum. Ihoannes fratrer confirmans. Uermudus presbiter confirmans. Belasco presbiter confirmans. Tellu presbiter confirmans. Habitu frater confirmans. Facta cartula tradictionis sub die quod erit XV kalendas maias, era DCCCCLXXXVIII[a], regnante glorioso principe Ranemiri [1] in Legione sedis, comitem uero Fredenandus prolis Gundesalbi in Castella et Alaba [2].

N° XXVII.

950, mai [3].

Anderguina vend à Muño, prêtre, et au monastère de Buezo de Bureba, un jardin, et Nuño, neveu d'Anderguina, leur donne les biens de son frère Muño.

B. Cartulaire A, f° 82 r.

In nomine Dei. Ego Nunnu et tia mea Anderguina tibi Munnio [4] presbiter in Domino eternam salutem, amen. [Pla]cuit nobis atque conuenit, nullum cogentis imperio nec suadentis articulo, sed propria nobis accesit uoluntas, que (?) ego Anderguina uendidi mea ratione de ipso horto ipse modio de zebaria; et illa ratione de meo germano Munnio dedimus ad eclesiam sanctam et ad fratres qui ibidem comorantur in Sanctorum Apostolorum Petro et Pauli et Sancte Marie Uirginis, pro remedium anime mee, ut comendetis eum in orationibus uestris Christo. Et si aliquis ex nobis, ego Anderguina pro benedictio-

1. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.

2. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

3. La date de jour est incomplète, car le chiffre des kalendes est effacé dans le ms.

4. Sur Muño, v. n. 3, p. 335.

nem quam feci, aut ego Nunnu pro donationem quam feci pro anima de meo pater, repemtuerimus (?)[a] nos tunc ut pariemus ipso orto dupplato ad partem eclesie, et ad parte dominica quinque solidos. Ego Nunnu et Anderguina qui hanc cartulam fecimus et relegendo audibimus, manus nostras rouorabimus et testibus tradimus ad rouorandas. Belasco Sarrazinus hic testis. Tellu hic testis. Fueracasas hic testis. Munnio Belaza hic testis. Nunnu Quentullez hic testis. Facta cartula tradictionis uel uindictionis in era DCCCCLXXXVIII[a], notum die.... kalendas maias, regnante principe Ranemiro [1] in Legione et comite Fredenando [2] in Castella. Uermudo presbiter.....[b]

a. même remarque que ci-dessus. — *b.* un mot illisible.

N° XXVIII.

950, 1er juin.

Sanzo donne à Muño prêtre, et aux moines du monastère de Buezo, diverses terres en récompense des services à lui rendus par ladite communauté, lorsqu'il était dans le besoin.

B. Cartulaire A, f° 82 v-83 r.

(Chr) In nomine Domini. Ego Sanzone tibi Munnio [3] presbiter et omnes amantissimos monacos, qui in aulam beatitudinis Sancte Marie semper Uirginis et Sanctorum Petri et Pauli Apostolorum comoratis sub manu abbatis Nunnu Albarez, protegente Deo, in Domino eternam uobis semper salutem, amen. Notum sit homnibus hominibus beneficium et uiscera pietatis quod inpendistis super me in isto anno pessimo, pro uestra digna misericordia et remedium anime uestre. Iacebam ad ianua uestra

1. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.

2. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

3. La teneur de l'adresse laisse entendre que Muño n'était qu'un des membres de la communauté à la tête de laquelle était placé Nuño Albarez.

defectus et inflatus de fame, et non ab[e]b[am] iam ego fiducia de anima mea que bibissem uno die super terram, manducando filius meus panem, ego moriebar de famen. Et inspirabit Deus in uos spiritus bonus et inpietatis super me pro uestra digna misericordia, in die notum kalendas iunias, et separastis mici ipsam rationem quod unus ex uobis manducabat : id est regula panis de die in die, et ipsum manducare quod et uos et ipso conpanio, et super hoc capra cum lacte unde reuibesci filia mea; et induistis[a] corpus meum de raia et manto, quod mici bene fuit, unde non abui fiducia de anima mea que fuissem iam in ista luce, de die kalendas iunias usque in diem Sancti Christofori [1]. Et ego iam supra nominato Sanzone dedi uobis donationem pro uestro seruitio quod mici fecistis, id est agrum ad sex quartarios seminatura et hortale iustra uestro horto cum quinque manzanos, et tres nocetos et uno perare, quod ego dedi et uos accepistis in facie de filiis meis et de ipsos uicinos qui sunt presens; quam rem suprascribtam et mea tradictione in tuo iure translatum, abeas, teneas et possideas iure dominioque tuo tibi perpetim abiturum, et quicquid ex inde agere, facere uolueris liberam in Dei nomine habeas potestatem. Quo et iuratione confirmo per Deum et regnum glorie, qui a me contra hanc scribturam donationis ad infringendum numquam ero uenturus. Quod si ego aut quicumque eredum meorum uel aliqua persona contra hanc meam uenero uel uenerit scribturam, aut agere uel intendere, quecumque modo temtabero uel temtaberit, inferam uel inferat tibi aut partibus seu uoci tue, omnes supramemoratas duplatas uel quantum tibi extiterint melioratas, stante et permanente huius scripture mea testum[b] in omni rouore et perpetua firmitate. Munnio Sanzone hic rouorabit. Tellu hic-rouorabit. Munnina hic †. Tellu Munniz testis. Munnio Belaza testis. Saturninus testis. Munnio Quentullez testis. Munnio Mannairo testis. Lihoti

a. induistis tis, *ms*. — *b*. me testum, *ms*.

1. C'est-à-dire le 25 juillet.

testis. Begela Telliz testis. Froila testis. Facta scribtura sub die quod erit ipsas kalendas iunias, era DCCCCLXXXVIII[a], regnante Domino Nostro Ihesu Christo et principe Ranemiri [1] in Legione siue in Oueto sedis, comitem uero Fredenandus prolis Gundesalbi [2] in Alaba et Castella. Ego Sanzone hanc cartula fieri iussi et rouorabi.

N° XXIX.

950, 10 juin.

Doña Buena et son fils Velasco vendent divers biens à Muño, prêtre.

B. Cartulaire A, f° 83 v.

(Chr.) In nomine Domini. Ego Domna Bona et filio meo Belasco tibi Munnio [3] presbiter facimus uendictionem, nullum cogentis inperio nec suadentis articulo, set propria nobis accessit uoluntas ut uinderemus tibi nostra ratione in illo nostro horto qui est iusta orto de Sanzone, et de alia parte de Munnio Sanzone, duos mazanos et illos pomares totos, et de illa terra quarta ratione. Et accepimus pretium de uos quantum nobis bene conplacuit, zebaria in solido et duos casios, et de ipsum pretium contra uos nicil remansit, ut de odie die uel tempore abeas, teneas, et possideas in iure tuo. Et si aliquis ex nobis uel quequmque eredum nostrorum an per nos ipsos reppetierit te pro hanc uendictionem, tunc abeas super nos ipsum ortum dupplatum in ipso limite. Ego Domna Bona una cum filio meo Belasco, qui hanc cartulam uindictionis fieri uoluimus, manus proprias rouorabimus et testibus tradimus. Tellu Munnioz hic testis. Saturnino testis. Munnio Belaza testis. Munnio Sanzone

1. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
2. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.
3. Cf. n. 3, p. 335.

testis. Belasco testis. Fuerakasas testis. Facta cartula era DCCCC-LXXXVIII, notum die IIII idus iunius, regnante glorioso principe Ranemiri [1] in Legione sedis, comitem Fredenandus in Alaba et Castella [2].

N° XXX.

950, 18 août.

Juan et sa femme doña Kara lèguent au monastère de Buezo de Bureba et à l'abbé Nuño Alvarez, leur domaine avec ses dépendances.

B. Cartulaire A, f° 91 r-92 r.

(Chr.) Sub nomine sancte et indiuidue Trinitatis. Hęc est cartula quam preelegimus facere ego Ihoannes et uxor mea domna Kara. Intellectu uigenti et toto uigore mentis, sepe humana mens erga se procurationem debet inpendere, quatenus conspectui sui creatoris absque ullo reatu in futura examinatione possit censeri, ac nedum prosperitatem eui labentis atollitur, ab hac uita infeliciter rapiatur. Decrebimus ut post obitum nostrum tradimus atque concedimus omnia quinta nostra tam mobile quam inmobile, terras, uineas, mulinos, hortos, mazanares, uel omnia que in nostra potestate est uel potuerit esse; nostra quinta ad integrum tradimus ad arcisterium quod situm est in locum quod dicitur Bozo [3], in suburbio Uirobesca [4], ad aula sanctę Marie Uirginis et Sanctorum Petri et Pauli, necnon et Nunnu Albarez [5] abba, cum conexis fratribus simul. Si quis sane de propinquis aut aliqua subrogata persona ad inrumpendum uenerit, inprimis ira Dei omnipotentis super eum descendat et cum Iuda qui Dominum tradidit, participium habeat in inferno

1. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.
2. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.
3. Cf. n. 2, p. 324.
4. Cf. n. 3, p. 324.
5. Cf. n. 1, p. 324.

inferiori, et insuper damna secularia inferat tantum et aliut tantum quantum auferre conaberit; et hec scribtore plenam habeat firmitatem. Facta cartula tradictionis uel confirmationis sub die quod erit XV kalendas septembres, era DCCCCLXXXVIII[a], regnante glorioso principe Ranemiri [1] in Legione sedis, comitem uero Fredenandus prolis Gundesalbi [2] in Alaba et Castella. Ego Ihoannes et uxor mea Uandilo qui hanc tradictionem fieri uoluimus, propriis manibus rouorabimus et testibus tradimus ad rouorandas. Egero hic testis. Munnio Mannairo hic testis. Begela Telliz hic testis. Tellu Munnioz testis. Froila hic testis. Lihoti hic testis. Sanzone hic testis. Tellu Sanzonez testis. Munnio Sanzonez hic testis. Munnio Belaza hic testis. Placenti hic testis.

N° XXXI.

950 (?) [3].

Fruela et sa femme Maria lèguent leur domaine au monastère de Buezo de Bureba.

B. Cartulaire A, f° 92 r et v.

(Chr.) Sub sancte et indiuidue Trinitatis. Hęc est cartula tradictionis quem facere preelegimus ego Froila et uxor mea Maria. Intellectu uigenti et toto uigore mentis, sepe humana mens erga se procurationem debet inpendere, quatenus conspectui sui creatoris absque ullo reatu in futura examinatione possit censeri, ac nedum prosperitatem eui labentis attollitur, ab hac uita infelciter rapiatur. Decrebimus ut post obitum nostrum tradimus atque concedimus omnia quinta nostra, tam mobile quam inmobile, terras, uineas, mulinos, ortos, mazanares, uel omnia que in nostra potestate est uel potuerit esse; nostra quinta ad integro

1. Sur Ramire II, v. n. 1, p. 318.

2. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

3. Je propose la date de 950, car cet acte fait certainement partie de la série précédente.

tradimus atque concedimus ad arcisterium quod situm est in locum quod dicitur Boza [1], in suburbio Uirobesca [2], locum pronominatum Sanctorum Petri et Pauli[a].....

a. Le folio 92 v, qui commence ici, est presque complètement effacé. En le passant au réactif, je ne suis arrivé qu'à des résultats insignifiants.

N° XXXII.

950-951 [3].

Tello, prêtre, donne à l'église de Valpuesta et à l'évêque Diego la moitié de ses biens.

B. Cartulaire A, fos 16 v-17 ra.
C. Cartulaire, fos 22 r et v.
D. Cartulaire B, fos 18 v-19 r, d'après *C.*

(Chr.) In Dei nomine. Ego Tellu presbiter sic me trado, spontanea mea uolumtate[b] pro remedio anime meę cum omnia mea medietate de terras, de uineas, de mulinos, de pomifera, de orto, cum suos mazanos et casas, de quantum potui augmentare uel ganare, abeant[c] medietate, abeant[d], teneant in perpetuum abitura, ad atrium Sancte Marie Uirginis et Genetricis Domini

a. Nous publions le texte d'après cette copie, qui est la plus complète, avec les variantes de *C.* — *b.* uolumptate. — *c.* abant. — *d.* abant.

1. Cf. n. 2, p. 324.
2. Cf. v. 3, p. 324.
3. La date est « Era DCCCCLXXXV », c'est-à-dire ère 985, a. 947. Or, en 947, c'était Ramire II qui régnait et non Ordoño III. Florez, *op. cit.*, p. 100, date cet acte de 950. Sans doute, il est très vraisemblable que le scribe, transcrivant les mots « Era DCCCCLXXXVIII », a pu omettre les trois derniers jambages, plus ou moins effacés dans l'original. Seulement, il reste une difficulté d'une autre nature, à savoir que Ramire II ne mourut qu'en 951, au mois de janvier (cf. n. 1, p. 318). Cette difficulté tombe si l'on admet l'affirmation de Risco, *op. cit.*, p. 198, qui dit : « No hay cosa mas cierta que haberse dado muchas escrituras en el año de 950, unas notadas con la expresion del reynado de Ramiro y otras con el de don Ordoño. » Dans le doute, nous datons l'acte de 950-951.

Nostri Ihesu Christi et ad Domi.io Didaco [1] episcopo et abbate et tota collatione qui ibi sunt in ipsa regula[e]. Et quicquid[f] disrumpere uoluerit, iermanis aut coniermanis[g] aut nepotis aut aliquis de alia parte, excomunicatus permaneat[h] a fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abeat portionem in inferno[i] inferiori, set tamen et permanentem huius scripture nostre pro firmitatem rouorandum. In era DCCCCLXXXV[a k], regnante principe Domino Ordonio [2] in Obeto et comite Fredenando Gondesalbiz [3] in Alaba et in Castella. Ego Tellu presbiter qui hanc scriptura testamentum ecclesię fieri uolui et relegendo cognobi, manu mea rouorabi †. Obeco presbiter de Zopillozi[l] signum. Tellu presbiter testis signum[m]. Munnio signum[n]. Nunno[o] testis. Semeno signum testis. Tellu Beilaz signum. Seuere signum. Ita Seuere signum testis[p].

e. regula, supprimé. — *f.* Au lieu de *et quicquid*, et qui istum meum factum. — *g. aut coniermanis*, manque. — *h.* manque. — *i.* in inferno inferno (*sic*). — *k.* DCCCCLXXXIII[a]. — *l. de Zopillozi*, manque. — *m.* manque. — *n.* testis. — *o.* Nunnu. — *p.* les quatres dernières souscriptions, depuis Semeno, manquent.

N° XXXIII.

956, 1er avril.

Severo, prêtre, jure devant les juges Lope Scemenoz et Fortun Scemenoz, que la maison de San Cipriano, sise à Pando, appartient réellement à Valpuesta.

B. Cartulaire A, f° 6 v-7 r.
C. Cartulaire B, f° 10 v-11 r.

1. Sur Diego II, v. n. 2, p. 314. Noter que ce personnage est appelé ici « episcopo et abbate. »

2. Ordoño III commença à régner, d'après Risco, le 5 janv. 950, d'après Dozy, le 5 janv. 951. Selon Risco, *op. cit.*, pp. 205-206, il resta sur le trône jusqu'en mars 957. Mais le P. Fidel Fita a montré, par de très solides raisons, que son règne finit entre le 30 août et le 13 nov. 956 (art. cité du *Bol. de la Acad. de la Hist.*, t. XXXIV, pp. 458-461).

3. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Seuerus [1] presbiter manifestus sum ante iudicem Lope Scemenoz, Furtunio Scemenoz; ibi preses fui pro ipsa kasa prenominato Sancti Cipriani [2] episcopi, in loco que dicitur Pando [3], unde intentio uertitur inter nos, et ea que manifesto, uerum est quod negare non ualeo, quia ipsa kasa uestra est et de Sancta Maria. Ego Seuerus presbiter qui hanc manifestu firmationis fieri uolui et relegendo audiui, manu mea signum † feci, et testes pro firmitatem rouorauerunt, et ad isto manifesto quia nichil abeo quid dicam. Et qui post odie die uel tempore, aut ego Seuerus presbiter aut aliquis homo pro ipsa kasa uos inquietare uoluerit, tunc abeatis potestatem super illum XII uobes, et post dierum sic intret in iuditio. Nequeti saio hic rouoraui †. Paternus saio hic rouoraui †. Simpronius saio hic rouoraui †. Lope saio hic rouoraui †. Amusco hic testis †. Cardelus presbiter hic rouoraui †. Tellu hic rouoraui †. Siuero hic rouoraui †. Haoztar hic rouoraui †. Gemelle hic rouoraui †. Eita Gemelle hic rouoraui †. Iaunso hic rouoraui †. Lain de Ordunia [4] hic rouoraui †. Facta cartula sub era DCCCC[a] LX'[a] IIII[a], kalendas aprilis, regnante rege Ordonio [5] et comite Fredenando Gondesalbiz [6]. Stabilitum sub manus Didaconi [7] episcopi et Albaroni [8] abba. Guttier rouoraui †. Obieco presbiter rouoraui †. Placenti presbiter rouoraui †. Nunno presbiter rouoraui †. Teillo presbiter rouoraui †.

1. Peut-être est-ce le Severo que nous avons rencontré plusieurs fois déjà : v. n. 1, p. 316.
2. Est-ce San Cipriano déjà vu n. 3, p. 308 ?
3. Sur Pando, cf. n. 2, p. 316.
4. Orduña, *ciudad*, *part. judic.* de Valmaseda, prov. de Vizcaya.
5. Sur Ordoño III, v. n. 2, p. 341.
6. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.
7. Sur Diego II, évêque de Valpuesta, v. n. 2, p. 314.
8. Nous avons des mentions d'Alvaro, abbé de Valpuesta, jusqu'en 975 (cf. nº XLV).

N° XXXIV.

957 ou 958, 17 novembre [1].

Tello, prêtre, donne tous ses biens à l'église de Valpuesta et à l'évêque Diego.

B. Cartulaire A, f° 111 v.
C. Cartulaire A, f° 2 v-3 r.
D. Cartulaire B, f° 8 r et v, d'après *C.*

(Chr.) [In] Dei nomine. Ego Tellu presbiter si me trado cum

1. La date de cet acte et celle de l'acte suivant soulèvent un petit problème : quel est cet Ordoño qui se trouve mentionné dans les deux documents ? Il ne saurait être évidemment question d'Ordoño III, qui, même en adoptant la théorie de Risco (v. n. 2, p. 341), était mort avant le mois de novembre de l'année 957. Il ne peut donc s'agir que de Ordoño IV, *el Malo*; la difficulté qui se présente dans cette hypothèse, c'est que, d'après l'opinion courante, Ordoño IV ne se révolta qu'en 958 (cf. Risco, *op. cit.*, pp. 207-209, et Díaz Jimenez, *loc. cit.*, p. 376, qui met l'usurpation d'Ordoño IV le 12 janv. 958). On pourrait, sans doute, proposer la correction « Era DCCCCLX'VI », qui serait très admissible, de même que, si on place avec Risco la mort d'Ordoño III en 957, on pourrait proposer de lire « era DCCCCLX'IV. » Peut-être, la date de 957 n'est-elle pas indéfendable. En effet, selon Sampiro, c. 25, Sancho Ier monta sur le trône en 956. (Le texte imprimé, édit. Florez, *op. cit.*, t. XIII, porte à tort : era DCCCCLXXXIII, au lieu de : era DCCCLXXXIIII ; cf. Fidel Fita, *loc. cit.*, p. 460). Puis (Sampiro, c. 26), une année après, — « anno uno regni sui expleto », — une conjuration eut lieu — « quadam arte exercitus coniuratione facta ». Le roi Sancho dut quitter Leon et se réfugier à Pampelune; il passa ensuite à la cour de Abd-er-Rahman III, à Cordoue. Les grands, alors, choisirent à sa place Ordoño IV : « Omnes vero magnates regni eius, consilio inito una cum Fredinando comite Burgensi, regem Ordonium malum elegerunt in regno. » Telle est, d'après Sampiro, la suite des événements. Mais il semble étrange que les grands n'aient élu un autre roi que lors de la fuite de Sancho à Cordoue; il est plus vraisemblable de supposer que c'est devant son compétiteur que le souverain de Leon se sauva. Comme Sancho avait commencé à régner à la fin de 956, le *anno regni sui expleto* peut s'appliquer à la fin de 957. Dans cette hypothèse, la révolte aurait eu lieu antérieurement au 17 novembre 957, date de notre charte, et la date du document cité par Risco, *op. cit.*, p. 206, et Díaz Jimenez, *loc. cit.*, p. 376, mentionnant Sancho à Leon, le 12 janvier 958, devrait être modifiée. Ne

mea facultate[a] ad atrium [Sanctę] Marie[b] et ad Didacus[1] episcopus; trado terris, uineis, ortos, molinos, [pomiferos], cassa[c] cum suo edito, pro remedio anime mee[d]. Et si aliquis [homo istum] meum factum[e] uel confirmatum disrumpere[f] boluerit[g], ex[comunicatus] permaneat ad[h] corporis Domini Nostri Ihesu Christi. [Ego Tellu presbiter qui hanc] tradictione feci et [legendo[i] audiui, manu mea rouorabi †. Tellus presbiter testis. Obiecco presbiter de Zopiliz testis †. Munnio frater †. Obecco frater testis. Munnio testis. Mazacone testis †. Vincenti testis †. Facta cartula uel tradictionis XV kalendas decembres, era DCCCCLX'V[a], regnante Domino Ordonio[2] rex in Legione et comite Fredenando Gondesalboz[3] in Castella].

Variantes de *C* (les mots entre crochets sont tous empruntés à cette copie). — *a*. omni facultate mea. — *b*. Marię. — *c*. kasa. — *d*. meę. — *e*. pactum. — *f*. dirumpere. — *g*. uoluerit. — *h*. a. — *i*. De *legendo* à la fin de l'acte, on ne distingue plus que quelques jambages dans *B*. L'écriture est effacée, et de plus, le parchemin est coupé. Nous établissons donc à partir de cet endroit notre texte d'après *C*.

N° XXXV.

957 ou 958, 19 décembre[4].

I. *Bermudo donne à l'église de Valpuesta, à Diego, évêque, et à Alvaro, abbé, une vigne sise à Pobajas.*

II. *Proclina et Anderazu, après la mort de leur frère, Bermude, confirment la dite vigne à l'abbé Alvaro, et à l'église de Valpuesta, le 23 octobre....* [958]?

B. Cartulaire A, f° 11 r et v.
C. Cartulaire B, f° 13 v-14 r.

pouvant nous prononcer d'une manière certaine, nous plaçons les n[os] XXXIV et XXXV en 957 ou 958. Notons, en terminant, que si les n[os] XXXIV et XXXV sont de 958, on doit étendre, jusqu'à cette année, la durée du pontificat de Diego II.

1. Sur Diego II, v. n. 2, p. 314.
2. Sur Ordoño IV, v. n. 1, p. 343.
3. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.
4. Sur la date, cf. n. 1, p. 343.

I. (Chr.) In Dei nomine. Ego Uermudo sic trado meum caput uel uinea in Paubalias [1], iusta uinea de Anderazo et Proclina, et de alia parte de Didaco ; sic trado ipsa fascia integra ad regula Sancte Marię in Ualleposita et ad Didaco [2] episcopo et abbate meo Albaro [3], pro remedio anime meę, et pro luminibus altariorum uestrorum, et pro uicto monachorum, et pro elemosinis pauperum ibi deseruientium in ipsa regula, ut anima mea aliqua porciuncula accipiat in celica mansionem. Et qui istum meum factum disrumpere uoluerit, de germanis uel propinquis, ausus fuerit talia inmutare, inprimis excomunicatus permanet a fidè Christi, insuper pariet a parte regule ipse uinea duplata. Ego Uermudo in mea traditione que feci et relegendo audibi, manu mea signum † feci. Facta tradictione XIIII kalendas ianuarias, era DCCCCLX'V^a^, regnante rex Ordonio [4] et comite Fredenando Gondesalbiz [5] in Castella. Nunno presbiter testis. Tellu frater testis. Beila testis †. Valeri testis †. Munnio testis. Eita Munnio testis. Olio testis. Uermudo testis. Nunno testis. Vincenti testis. Munnio testis. Seuero testis. Didaco testis †.

II. Ego Proclina et Anderazu, post obitum de nostro iermano Uermudo, sic fuimus ad Ualleposita, et confirmabimus ipsa uinea ad isto abbate Albaro, ad regula Sancte Marię, et accepimus nos nostro honore, id est tapete et saia abba, et manus nostras rouorabimus signum † ante istas testes iam suprascriptas, X° kalendas nouembres.

1. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.
2. Sur Diego II, v. n. 2, p. 314.
3. Sur Alvaro, abbé de Valpuesta, v. n. 8, p. 342.
4. Sur Ordoño IV, v. n. 1, p. 343.
5. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

N° XXXVI.

958 ou 959-966 [1], 27 ou 28 février.

Guntrueta et Munata vendent à Muño une vigne sise à Vallejo.

B. Cartulaire A, f° 16 r et v.
C. Cartulaire B, f° 18 r et v.

(Chr.) In nomine Domini. Ego Guntrueta et Munata tibi emtori nostro Munnio, accessit nobis mercandi uolumtas, idcirco uindere nos tibi confitemur, sicut et uendimus tibi, uineam in locum que dicitur Ballelio [2], iusta uinea de Uigila presbiter. Et tu Munnio dedisti nobis III solidos et IIII^{or} argenteos, pretium quantu ipsa ualuit, ita de odie die in tuo dominio translata abeas, adeas, teneas iuri tuo in perpetuum, uindices ac defendas. Si quis tamen quodliuet tempore, quod fieri minime credo, aliquis de filiis aut de neptis, heres uel proheres aut nepotes, uel quoliuet persona, hoc mercatu ad disrumpendum uenerit, inferat tibi ipsum pretium duplatum, abeat stabilitatem. Facta cartula uenditionis III kalendas marcias, in era DCCCCI^{a}, regnante rex Sanctio [3] et comite Fredenando Gondesalbiz [4]. Ego Guntrueta et Munata qui hanc mercatum fecimus et accepimus de te Munnio cum nostros fidiatores, id est ambos Gomiz, Tellu, Nequeti, in honore pozale de bino in II^{os} atque uiuimus cum nostras testimonias, et testibus tradimus rouorandas, cum hoc † † fecimus. Amusco, Gomiz, Tellu et Nequeti qui sumus fideiussores, manus nostras †. Tellu presbiter signum. Didacu hic signum. Obeco hic testis.

1. La date « era DCCCCI » est évidemment fausse. On ne peut guère dater cet acte avec précision : ou il est antérieur à la révolte de Ordoño IV, ou il est postérieur à celle-ci, c'est-à-dire à 958 ou 959, et peut être circonscrit entre ces dates et le mois de décembre 966, époque de la mort de Sancho I^{er}. (Cf. Risco, *op. cit.*, p. 212).

2. Sur Vallejo, v. n. 3, p. 295.

3. Sancho I^{er}, roi de Leon, v. n. 1, p. 343 et n. 1, p. 346.

4. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

N° XXXVII.

962, 11 février[1].

Bermudo confirme à l'église de Valpuesta, entre les mains de l'abbé Alvaro, la possession d'une terre en jachère (?), d'une épée (?) et de quatre mesures de céréales.

B. Cartulaire A, f° 109 r.

[In Dei][a] nomine. Ego Uermudo sic roborabi ipsa ipsa (*sic*) nobella et ipsa espata et ipsa cebaria IIII modios, in manus de Albaro [2] abba, Didacum iudicem... Albaro abba sic prendidit fidiatorem Nunu Bigi... pro ipsa nobella et spata et ipsa cebaria et roboraberunt... eco roboraui †. Petri roboraui †. Bicenti roboraui †. Munio roboraui † ... ues roboraui... †. Domno Nunu roboraui †. Munio roboraui †. Item (?) Munio roboraui †. Oueco roboraui †. Obelio roboraui †. Munnu roboraui... Era milesima, III idus februarias... Ego Uermudo si... nobella et cebaria et espa [ta][b]... sic modo...

a. restitution conjecturale. — *b.* restitution conjecturale.

N° XXXVIII.

966, 1er avril.

Albaro vend à Muño Assurez la vigne qu'il possédait en commun avec lui à Pobajas.

A. Original, inséré dans le Cartulaire A, dont il forme le f° 77. Largeur 220mm, hauteur 90 mm. Écriture visigothique, assez peu soignée; aucune souscription autographe.
B. Cartulaire A, f° 12 v-13 r, d'après l'original.
C. Cartulaire B, f° 16 r.

(Chr). In Dei nomine. Ego Albaro frater tiui emtori meo

1. La date de cet acte mutilé est sûre, car on lit distinctement « Era milesima, III idus februarias », et non « Era milesima III, idus februarias. »

2. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.

Munnio Assurizi, placuit mici ut uin [1] || derem tiui mea uinea, quem abeo tecum comune in Pauualias [1], iusta uinea Uigila || [2] presbiter de Reuendeca [2], et de alia parte Gomizi, et accepi de te pretio, id est duos solidos de argen || [3] zos, et ceuaria in alios duos solidos; et pretio aput te non remansit de ipsa uinea; et || [4] de meo iure in [tuo] iure sit confirmata ipsa mea uinea perpetim abiturus, et quidquid || [5] de illa facere uolueris, liueram in Dei nomine abeas potestate. Quod si ego Albaro frater uel ali || [6] quis homo de alica parte te Munnio Assurizi aut posteritas tua pro ipsa uinea ad || [7] iudicio temtaberit, abeas ad me in ipso teritori (*sic*) simile uinea duplata uel quantum || [8] ad te fuerit meliorata, et sit noster mercatus firmes. Ego Albaro frater qui hanc carta || [9] feci et relegendo audibi, manu mea roborabi roboraui. Uigila presbiter de Reuendeca manu || [10] mea roborabi ro †. Seuero testis †. Feles testis †. Petri testis †. Nunni testis †. Uincenti testis †. || [11] Munnio testis. Obecco testis †. Ita Uincenti testis †. III Uincenti testis. † || [12] Facta cartula uindictionis kalendas apriles, in era millesima IIII[a], rex San || [13] tio [3] in Legione et comite Fredenando Gundesalbiz [4] in Castella. || [14] Didaco Munnioz scripsit (mon.) et (?) arenzatu de uino que ueberont ipsas testes || [15].

N° XXXIX.

966-984, 21 décembre [5].

Bermudo s'engage vis-à-vis de l'abbé Alvaro, devant deux fidéjusseurs, Abaiza et

1. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.

2. San Millan de Revenga, qui fut uni à San Millan de la Cogolla, d'après les uns, en 1008 (*Monasticon Hispanicum*, Bibl. Nat. fonds espagnol, n° 321, f° 186 r), d'après d'autres, en 1046 (cf. Yepes, *Coronica gener. de la orden de San Benito*, t. I, f° 277 r) était situé dans la Bureba (cf. Sandoval, *loc. cit.*, f° 62 v). « Rebenga, ya despoblado », dit Llorente, *op. cit.*, p. 350, n° 15.

3. Sur Sancho I[er], roi de Leon, v. n. 1, p. 343 et n. 1, p. 346.

4. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

[illegible]te; il faut simplement placer l'acte entre les dates extrêmes du règne de Ramire III. V. ci-dessous, n. 2, p. 349.

Masoecone, à donner à l'église de Valpuesta, les vaches qu'il possède, si dorénavant il commet quelque faute envers ladite église.

B. Cartulaire, f° 112 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Uermudo sic mito fidiatores Abayza et Masoecone contra Albaro [1] abba, si post odie die alica neglegentia fecero in ipsa casa de Ualle Conposita, aut con uino aut in supriolite (*sic*) fecero, que dimitam ipsas meas uacas in ipsa casa perpetuus; et ego Abayza et ego Mascacone (*sic*) sic intramus fidiatores super isto cauto de parte de isto Uermudo contra Albaro abba, et manus nostra roborabimus. Ego Uermudo qui hanc fidiatura feci et relegendo audibi, manu mea roborabi ro †. Didacus presbiter man[u] mea roborabi †. Nunnu Obeccozi manu mea roborabi †[a]..... Nunnu presbiter testis †. Munnio frater testis †. Feles testis... Et ego Uermudo que factum (?) ego corona..... Facta fidiatura XII kalendas ia..... rex Ranemiro [2] et comite..... in Castella.

a. Parchemin déchiré; de même, pour les autres blancs.

N° XL.

967, 14 septembre [3].

Bermudo donne à l'église de Valpuesta et à l'abbé Alvaro une vache, une terre en jachère, six mesures de céréales et une chèvre.

B. Cartulaire A, f° 109 r.
C. Cartulaire A, f° 4 v.

1. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.

2. Ramire III commença à régner à la fin de 966 : une charte du 19 déc. 966 le mentionne (Risco, *op. cit.*, p. 212); il mourut en 984 (cf. *ibid.*, p. 217), avant le 24 avril (cf. *ibid.*, p. 218).

3. La date de jour est un peu incertaine, car la fête de saint Cyprien a d'abord été célébrée le 14 septembre, puis le 16 (Giry, *Manuel de diplomat.*, p. 286) et je ne sais pas à quel époque ce changement s'est produit.

(Chr). In Dei nomine. Ego Uermudo sic me [trado ad regula][a] Sancte Marie[b] uel ad abbate meo Albaro [1] presbiter, [et trado me in ipsa] regula pro[c] uotibo potentialiter uac[ca... et nobella et[d]] sex modios de ceuaria[e] et capra[f], pro anima [de meo patre] uel pro mea anima, que[g] ibi derseruiam[h] perpetua[liter et testi]monio Dei et testamento eterno[i]. Ego Uermudo [in hoc] pacto regule eglesie[k] sancte Marie[l] manu mea robora [bi][m] †. Albaro abba manu mea rouorabi †. Tellu[n] frater testis †. Munnio testis †. ... no testis †. Obecco frater testis[o] †. Munnio frater testis †. Facta scripta in die[p] Sancti Cipriani, era millesima V[a][q], rex Ranemiro[r] [2] et comite Fredenando Gundesalbiz [3] in Castella.

Variantes de *C*. — *a*. tâche au f° 109 r. ; restitution, d'après *C*, comme d'ailleurs toutes celles qui suivent. — *b*. Marię. — *c*. *pro*, manque. — *d*. A cet endroit du f° 4 v il y a une tâche; au f° 109, il en est de même; j'ai essayé de lire ce passage, en employant un réactif; mais comme l'encre s'est étendue, le réactif n'a pas eu d'effet. — *e*. ciuaria. — *f*. kapra. — *g*. quę. — *h*. *B* porte à tort *deruian*. — *i*. ęterno. — *k*. eclesie. — *l*. sanctę Marię. — *m*. rouorabi. — *n*. Teillu. — *o*. ces trois dernières souscriptions manquent. — *p*. diem. — *q*. regnante. — *r*. Ranimiro.

N° XLI.

968, 1er février.

Tello, prêtre, donne à son frère l'abbé Alvaro et à l'église de Valpuesta une vigne, la moitié d'une terre labourable, sise dans le Valle Sorrezanes, *et la moitié d'une autre, sise à Pobajas.*

B. Cartulaire A, f° 78 v.
C. Cartulaire A, f° 13 v.
D. Cartulaire B, f° 16 v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Tellu presbiter sic feci unitate uel

1. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.
2. Sur Ramire III, v. n. 2, p. 349.
3. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

adera cum germano [a] meo Albaro [1] abba et tradidi meo capo [b] uel mea uinea [c] in manus de isto abbate Albaro uel [d] ad regula Sancte Marie [e] et Sancti Facundi et Primitibi, pro remedio anime mee [f] et testimonio Dei et testamento eterno; et insuper confirmabi ego Tellu presbiter illa media sinera [g] de Ualle Sorrozanes [2], et illa media de Paubalias [3] ad regule [h] Sancte Marie [i], que [k] ibi [l] sint [m] confirmatas, perpetim abiturus, sicut fecit tio [n] nostro Domno Didaco [4] episcopus cum suos eredes [o]. Et qui istu meum factu [p] inmutare uoluerit, lumen oculorum amborum perdat, comunicatio illius irrita sit a diabulo, et pariet a parte regule Sancte Marie [q] ipsas sineras [r] in ipso territorio duplatas, et a parte comitis solidos XXX. Facta traditio kalendas februarias, in era millesima VI[a], [regnante] [s] rex Ranemiro [5 t] et comite Fredenando Gundesalbizi [6 u] in Castella. Didaco Mionnioz iscripsit (monogr.) [v]

Variantes de *C.* — *a.* iermano. — *b.* caput meum. — *c.* uinca mea. — *d. in manus..... Albaro uel*, manque. — *e.* Marię. — *f.* meę. — *g.* senera. — *h.* regula. — *i.* Marię. — *k.* ut. — *l.* sint. — *m.* ibi. Dans *B*, on lit *siāt*, faute évidente pour *sunt* ou pour *sint*. — *n.* thio. — *o.* heredes. — *p.* factum. — *q.* Marię. — *r.* seneras — *s.* restitution d'après *C.* — *t.* Ranimiro. — *u.* Gondesalbiz. — *v.* la souscription du scribe manque.

N° XLII.

968, 16 février.

Tello prêtre donne à l'abbé Alvaro et à l'église de Valpuesta sa vigne sise à Vallejo.

B. Cartulaire A, f° 9 r et v.
C. Cartulaire B, f° 12 v-13 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Tellu presbiter sic trado

1. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.
2. Sur cette localité, v. n. 2, p. 295.
3. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.
4. Florez, *op. cit.*, p. 101, s'appuie sur ces mots pour prouver qu'en 968, Diego II était mort.
5. Sur Ramire III, v. n. 2, p. 349.
6. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

mea uinea in Uallelio [1], iusta uinea de Uermudo, et alia uinea iusta de Anderazu, sic trado mea uinea in manus de Albaro [2] abbate et ad Sancte Marie Uirginis in Balleposita, pro remedio anime meę oblationem. Et qui istum meum factum dirumpere uoluerit, germanis, neptis uel propinquis, ausus fuerit inmutare, excomunicatus permaneat a fide Christi, insuper duplet ipsa uinea. Et ego Tellu in meam traditionem que feci et relegendo audibi, manum meam signum † rouoraui. Facta traditionem XV kalendas marcias, era TVI. Ego Obieco signum † rouoraui. Vermudo signum †. Nunno signum † rouoraui. Minio †. Albaro †. Enneco †. Didaco †. Munnio †. Duranco †. Zetlano †. Flagino †. Heriz †. Ueila †. Samproni †. Gomiz †. Regnante Ranimiro [3] rex in Leione et comite Fredenando Gondesalbiz [4] in Castella.

N° XLIII.

971, 19 juin.

Muño, prêtre, confirme la donation faite par son père Tello, prêtre, à l'église de Valpuesta, de biens sis à Pontaceli.

B. Cartulaire A, f° 17 v-18 r.
C. Cartulaire B, f° 19 v.

(Chr). Ego Munnio presbiter qui sum filius de Tellu presbiter, qui ista regula que fecit meo patre ad atrium Sancte Marie in locum qui dicitur Balle Conposita de ista hereditate que habuit in locum que dicitur Pontanceli, secundum ista regula resonat, terris, uineis, ortos, pomiferis, kasas, mulinos, ecclesiis, ingressu uel regressu, sit confirmatum per iure scriptionis secundum pertinet ad eclesiam. Facta confirmatio patrum meorum XIII kalen-

1. Sur Vallejo, v. n. 3, p. 295.
2. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.
3. Sur Ramire III, v. n. 2, p. 349.
4. Sur Fernan González, v. n. 2, p. 318.

das iulias, in era TVIIII[a], regnante rex Ranimiro [1] in Leione et comite Garsea Fredenandiz [2] in Castella. Ego Munnio presbiter, qui hanc regula confirmabi, signum † feci, et testibus tradidi ad rouorandum in manus de Albaroni [3] abba, qui est in locum que dicitur Balle Composita, a minimo usque ad maximo confirmans, signum †. Centullus abba de Arci [4] signum. Belasco Sarraciniz testis signum. Belasco presbiter de Sancti Mikael signum. Belasconi testis.

N° XLIV.

973, 15 mai.

Alfonso donne à l'église de Valpuesta et l'abbé Alvaro tous les biens qu'il possède a Gruendes.

B. Cartulaire A, f° 79 r.
C. Cartulaire A, f° 13 v-14 r.
D. Cartulaire B, f° 16 v-17 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Adefonso sic me trado meo capo[a] et meo orreo et mea ratione quem abeo in Grondes [5], id est in terris, in uineis, in ortos, in molinos, in pumifera[b], in tota mea rem usque ad modica gallina sit tradito[c] ad regula Sancte Marie[d] et ad abbate meo[e] Albaro [6] presbiter, pro remedio

Variantes de *C.* — *a.* meum caput. — *b.* pomifera. — *c.* au lieu de : *in tota mea rem..... sit tradito*, in omnia mea rem sic me trado. — *d.* Marię. — *e.* meo abbate.

1. Sur Ramire III, v. n. 2, p. 349.

2. Garcia Fernández, comte de Castille, de juin 970 au 29 juillet 995. Cf. Masdeu, *op. cit.*, pp. 164-65 et p. 277. Ces dates ont été admises par José Barbosa Canaes de Figueiredo Castello Branco. V. la table chronologique qui se trouve à la page 29 de son mémoire déjà cité.

3. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.

4. Arcefoncea, *lug.*, *ayunt.* de Foncea, *part. jud.* de Haro, prov. de Logroño.

5. Gruendes, *lug.*, *ayunt.* de Valdegovia, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava.

6. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.

anime[f] mee[g] et testimonio Dei et testamento eterno[h]. Et in hoc pacto regule eglesie[i] Sancte Marie[k] manu mea roborabi[l] †. Nunnu[m] presbiter testis[n] †. Munnio testis †. Petri testis †. Feles testis †. Nunnu testis †. Munnio testis †. Olio testis †. Obecco testis †. Munnio frater testis †. Nunni testis †[o]. Albaro testis †. Froila testis †. Tellu, Tellu et Tellu confirmans et roborabi † roborabi †[p]. Lopaza confirmans roborabi †, uel ad tu[q] collatione de regula Sancte Marie hic roborabimus[r] † † † †[s]. Uincenti testis †. Obeco testis[t]. Facta traditio idus magias, in era millessima XI[a], rex[u] Ranemiro[1 v] in Legione [x] et comite Garcea[y] Fredenandiz[2] in Castella. Didacus scripsit [z] (mon).

f. animeç. — *g. mee*, manque. — *h.* ęterno. — *i.* eclesię. — *k.* Marię. — *l.* rouorabi signum. — *m.* Nunno. — *n.* manque. — *o. Petri testis* exclusivement à *Albaro testis* exclusivement, on lit dans *C* : « Olio testis. Felix testis. Nunno testis. Munnio testis. Nanni testis. Obecco testis. » — *p.* Au lieu de « *ro.* † *ro.* † », signum roborabimus. — *q.* au lieu de *ro..... tu* », et omnia. — *r.* rouorabimus. — *s.* signum. — *t.* la souscription d'Obeco manque. — *u.* devant *rex*, regnante. — *v.* Ranimiro. — *x.* Leione. — *y.* Garsea. — *z.* la souscription du scribe manque.

N° XLV.

975, 1er juin.

Sarraceno et Nuño vendent à l'abbé Alvaro et à l'église de Valpuesta leurs maisons sises à Alcedo.

B. Cartulaire A, f° 18 r-19 r.
C. Cartulaire B, f° 19 v-20 v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Sarrazino et ego Nanni ambo pariter placuit nobis et uendimus nostras kasas cum suos solares et suas diuisas, et exitos et introitos, et sua hera qui est ad illa porta, cum suo orto et suo korro et suas adiacentias ad toto giro

1. Sur Ramire III, v. n. 2, p. 349.
2. Sur Garcia Fernández, v. n. 2, p. 353.

qui ad ipsas casas pertinent; et sunt ipsas casas in uilla que uocitant Elezeto [1], latus kasa de Didaco, et de alia parte latus casa de Munnio Amuscoz, et de tertia et quarta parte latus campo qui est exito de uilla. Sic dedimus ipsas kasas cum suos solares et suo korro et sua hera et suos exitos et introitos, ad tibi Albaro [2] abbate, uel ad tuos regulantes, qui sunt in collatione de Sancte Marię de Ualleposita; et accepimus pretio ego Sarrazino et Anne (*sic*) pro ipsas kasas cum suos solares et suo corro et sua hera et orto et suos exitos, de te Albaro abbate uel de totos regulantes de Sancte Marię, quantum inter nobis bene complacuit, id est uobe ualente VIII° solidos et II solidos de argenzos et semoio de tridico in II solidos, et de pretio de ipsas casas contra te Albaro abbate uel omnes regulantes nicil remansit, habeas, teneas, atque possideas iure perpetuo. Si quis tamen post odie die, nos aut filiis nostris, iermanis, nepti uel subrini uel aliquis homo pro ipsas kasas cum omnia sua aliquid requirere uoluerit, tunc similes tales kasas cum solares, corro, hera, orto, uel exitos duplet ad Sancta Maria de Ualleposita et pariet rex auri libras tres. Facta cartula conparationis die III feria, kalendas iunias, era I XIII[a], regnante Ranimiro [3] rex et comite Garsea Fredenandiz [4] in Castella. Ego Sarrazino et ego Nanni qui hanc cartula uenditionis fieri uoluimus, relegendo audiuimus, et manus nostras signum † rouorabimus. Ego Uigila et Munnio qui fidiatores sumus de parte de Sarrazino et Nanni pro ipsas kasas, manus nostras signum † rouorabimus. Munnio hic testis. Tellu hic testis. Paternus hic testis. Nunno hic testis [a].

a. Il faut joindre à cet acte la souscription « Didaco episcopo confirmans ante rex domino Ranimiro », dont nous avons déjà parlé. Cf. ci-dessus, n. *a*. p. 302. Ce Diego serait, d'après Florez, *op. cit.*, p. 103, Diego III, évêque de Valpuesta; on ne connaît pas d'autre mention de ce personnage.

1. Alcedo, v. n. 1, p. 295.
2. Sur Alvaro, v. n. 8, p. 342.
3. Sur Ramire III, v. n. 2, p. 349.
4. Sur Garcia Fernández, v. n. 2, p. 353.

N° XLVI.

984-995 [1].

Bermudo et Munina — Doña Velo, — Muño Tellu, — et Anderaza, concèdent à l'église de Valpuesta les vignes que chacun d'eux possédait.

Alvaro, moine du monastère de San Pedro de Villa Merosa, donne une vigne et un pressoir audit monastère et à l'abbé Ovecco.

B. Cartulaire A, f° 80 v-81 r.
C. Cartulaire A, f° 14 r et v.
D. Cartulaire B, f° 17r.

(Chr.) Ego Bermudo[a] et Munina si[b] possuimus[c] uinea addatrium de[d] sancte Marie Uirginis, de[e] fratres de Bal de Conpossita[f] pro animas nostras ad alitus de Begela Ilfardo.[g]

Ego Duena[h] Uelo[i] de Pineto [2] si[k] posui binea[l] in Sancta Maria de Ual de Possita[m] pro anima mea.

Ego Munio Telliu[n] de Uila[o] Morosa [3] sic possui[p] uinea in Uila Seka[q] [4] addatrium[r] de sancte Marie[s] pro anima mea[t], [u] allia[v] uinea in Balelo[x] [5].

Variantes de *C.* — *a.* Uermudo. — *b.* sic. — *c.* posuimus. — *d.* ad atrium; *de*, manque. — *e.* ad. — *f.* de Ualle Conposita. — *g.* Uigilail Fardo.
h. Domna. — *i.* Helo. — *k.* sic. — *l.* uinea. — *m.* Ualle Conposita.
n. Munnio Telluz. — *o.* Uilla. — *p.* posui. — *q.* Uilla Secca. — *r.* ad atrium. — *s.* Marię; le *de* devant *sancte* est supprimé. — *t.* anime meę. — *u.* devant *allia*, et. — *v.* alia. — *x.* Uallelo.

1. Les quatres premières donations ne peuvent pas être datées; mais, comme elles sont suivies dans les cartulaires d'une cinquième que l'on peut dater approximativement, nous appliquons à l'ensemble la date approximative du dernier acte. Celui-ci doit être circonscrit entre 984 — avènement de Bermude II, et le 22 juillet 995, — date de la mort de Garcia Fernández (cf. n. 2, p. 353).
2. Sur Pinedo, v. n. 2, p. 283.
3. Sur cette localité, v. n. 1, p. 302.
4. Villaseca? *villa, part. judic.* de Haro, prov. de Logroño.
5. Sur Vallejo, v. n. 3, p. 295.

Ego Anderaza[y] de Arego[z] [1] si[a] misi duas uineas in Balelo[b] [2] addatrium[c] de[d] sancte Marie Uirginis pro anima meam[e].

Ego Albaro fratre[f] in atrium de[g] Sancti Petri de Bila[h] Morosa [3] si[i] posui uinea ad ila (*sic*) toiare[k] in regula sancta in manus[l] de Obieco[m] abba e[n] Anderazu ad atrium de[o] Sancti Petri, regnante rex Uermudo [4] in Legione[p] et comite Garcea Fredenadizi[q] [5] in Castela[r].

y. Anderazu. — *z*. Arregyo. — *a*. sic. — *b*. Uallelo. — *c*. ad atrium. — *d*. *de*, manque. — *e*. mea.

f. frater. — *g*. *de*, manque. — *h*. Uilla. — *i*. sic. — *k*. et troliare. — *l*. manu. — *m*. Obecco. — *n*. et. — *o*. *de*, manque. — *p*. Leione. — *q*. Garsea Fredenandiz. — *r*. Castella.

N° XLVII.

1019, 8 septembre [6].

Nuño donne à l'église de Valpuesta et à l'abbé Nuño une vache noire et un coussin de laine.

C. Cartulaire A, f° 13 r. (copie incomplète).
B. Cartulaire A, f° 78 r.
D. Cartulaire B, f° 16 r et v.

1. Il existe un certain nombre de localités appelées Arroyo, mais j'ignore de laquelle il s'agit.

2. Sur Vallejo, v. n. 3, p. 295.

3. Nous avons déjà vu un monastère de San Roman de Villa Merosa. Cf. n. 1, p. 302. Ne serait-ce pas le même ?

4. Bermude II, roi de Leon, 984 (avant le 24 avril ; cf. n. 2, p. 349) — 999, entre juin et le 13 octobre (V. Risco, *op. cit.*, pp. 230-231).

5. Sur Garcia Fernández, v. n. 2, p. 353.

6. Les éléments chronologiques concordent bien : le 6 des ides de septembre, c'est-à-dire le 8, tomba un mardi en 1019. La seule objection à faire c'est que en 1019, Garcia Sánchez, d'après la doctrine courante, n'était pas encore comte de Castille. Florez, *op. cit.*, p. 69, accepte cette date, sans doute en l'empruntant à Argaiz (il ne le dit pas), qui lui-même l'aura déduite de l'acte en question. Selon Masdeu, au contraire, García Sánchez ne devint comte de Castille qu'en 1021 (cf. *op. cit.*, pp. 166 et 278). Canaes de Figueiredo (*loc. cit.*, p. 29), suit la chronologie de Masdeu.

(Chr.) [In nomine Domini. Ego Nunno cum bono animo et spontanea mea uolumtate, sic placuit michi][a] pro remedio anime meę ut donabi et confirmaui[b] ipsum domum domini eglesie sancte Marie[c] Uirginem[d], qui est fundata in loco ubi dicent[e] Balconpositam[f], et[g] in iure de tibi abbate Nunnu[h] [1] pro remedio anima mea donaui et tradit et confirmaui ipsa mea baza negra per collorem et mea gaynape de lana..... em per suo collore; et ut aliquis omo ad te abbate Nunnu aut ad consanguinibus tuis contemt[or][i] aduersarius extiterit pro ipsa gainape aut ipsa baca qui superius in ista scriptura resonant, que pariet ipse omo qui contetione fecerit ad tiui Nunnu abbate aut ad sanguinibus, ipsa baca aut ipsa gaynape duplatas, similes tales, et a p[ar]te de comite X solidos, et ista scriptura plena abeant fir[mi]tatem. Facta uius scriptura confirmatione die III f[eria], VI idus setembres, era millesima LVII, rex Adefon[so][2] in Leone et comite Garcia Sancio[3] in Castella. Ego [Nu]nu in hanc scriptura manu mea signo † roboraui ††† coram testes presentes qui hic roborauerunt.

Variantes de *C.* — *a.* restitution d'après *C.* — *b.* confirmabi. — *c.* sancte Marię eclesię. — *d.* Uirginis. — *e.* dicitur. — *f.* Ualle Conposita. — *g. et*, manque. — *h.* abbati Nunno. Ici s'arrête la copie *C.* — *i.* restitution conjecturale, ainsi que les suivantes.

N° XLVIII.

1030, 12 février [4].

Ovecco, — Muño, — Vicente, donnent à l'église de Valpuesta et à l'abbé Gonzalvo le bétail que chacun d'eux possédait.

B. Cartulaire A, f° 81 r.

1. Nuño, abbé de Valpuesta. C'est la seule fois que nous l'ayons rencontré.

2. Alphonse V, roi de Leon, 999 — 1028, 5 mai (V. Risco, *op. cit.*, pp. 253-255).

3. Garcia Sánchez, comte de Castille, 1021-1026. Cf. Masdeu, *op. cit.*, p. 166 et 278, et Canaes de Figueiredo, *loc. cit.*, p. 29.

4. Nous avons groupé ici encore les deux premiers actes d'une série de trois, sous la date du troisième.

Sub Christi [nomine][a]. Ego Obeco fratre sic me trado meo in atrio Sancte Marie Uirginis in Balconposita cum meo boue et obelia et capra, et ad fratres iantare, et in hoc pactum regule in manum de Gondesalbo [1] abba ††† fecit.

Sub Christi nomine. Ego Munio sic trado meo capo in atrio Sancte Marie Birginis uel ad abbate meo Gonsalbo, abba in regula de Balconpossita, cum meo boue, in hoc pactum regule manum mea † fecit.

Sub Christi Christi nomine. Ego Bicenti diuina spiratione trado meo capo in atrio Sancte Marie Birginis uel ad abbate meo Gonsalbo, abba in regule de fratres de Balconposita, cum mea baca, cum sua bitula, et in hoc pactum regule manum mea † fecit. Facta iscriture huius die que erit V feria, II idus februarias, era TLXVIII[a], regnantem rex Santio [2] in Legione et in Castella [b].

a. restitution conjecturale — *b*. au bas, quelques mots en écriture chiffrée, que je n'ai pas pu lire.

N° XLIX.

1035, 4 mars [3].

Diego, prêtre, donne à l'église de Valpuesta et à Ovecco, abbé, une vigne sise à Vallejo.

B. Cartulaire A, f° 23 r et v.
C. Cartulaire B, f° 23 r et v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Didaco presbiter spontanea uoluntate placuit mici sit trado mea uinea et meo kapo ad atrium

1. Nous n'avons trouvé le nom de Gonzalvo, abbé de Valpuesta, que dans ces trois documents.

2. Il s'agit évidemment de Sancho III *el Mayor*, roi de Navarre (999 ou 1000 à 1035), qui a pris souvent le titre de roi de Castille, et quelquefois aussi celui de roi de Leon. Cf. Moret, *Investig. hist. de las antig. del reino de Navarra*, p. 530.

3. Florez, *op. cit.*, p. 105, montre qu'il faut lire « era MLXXVII ».

Sancte Marie Uirginis pro remedio anime meę, ad abbate meo Domino Obecco [1], uel ad ipsos regulantes de Ualle Conpossita. Est ipsa uinea in lo[co] prenominato in Uallelio [2], iusta uinea de Ualle Conpossita, et de alia pars uinea de illo potro subtus Karraria que discurrent ad Uilla Morossa [3]; pro diuino ardore et Dei inspiratione, accensi mici ut pro remedio peccatorum meorum et propter dies ille iudicii, pro uicto monachorum[a], pro....., pro elemosinis pauperum, pro luminaris eclesie, pro anima mea, que ibi deserbiant perpetualiter et testimonio Dei et testamento eterno. Ego Didacu presbiter in hoc pacto regule Sancte Marie Uirginis ista uinea que in ista regula resonaberit, sed ea confirmata in perpetum abitu[rum]. Et qui istum meum factum disrumpere uoluerit, potestas uel iermanis, soprinis, heredes pro hereditus, ad ipsa regula pro ipsa uinea aduersarius steteri, inprimis excomunicatus permanea ad fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abea portione inferno inferiori, et super hec parie ipse homo qui contetione fecerit pro ipsa uinea, ad pax regale auri libra exolba, et ad pax comite V solidos argetos. Ego Didacus presbiter qui hanc carta regule testamentumque fecit, manu mea signum fecit †, rouoraui et confirmaui †. Albaro frater confirmans. Munnio frater confirmans. Aldemiro frater confirmans. Munnio Gondesalbi [4] confirmans. Albaro presbiter confirmans. Regnante Garceani [5] rex in Papilona et in Nagera sedis, Garseani [6] episcopo in Ualle Conpossita, era TLXXVI[a], die III feria, IIII nonas marcias. Abbas Domino Obiecco connominatus. Fortunius exarabi.

a. Cf. n. *b.* de la p. 294.

1. Ovecco, abbé de Valpuesta ; il est mentionné jusqu'en 1054 (V. nº LIX).
2. Sur Vallejo, v. n.3, p. 295.
3. Sur cette localité, v. n. 1, p. 302.
4. Sur Muño González, v. ci-dessous, n. 2, p. 362.
5. Garcia VI, roi de Navarre, 1035-1054.
6. Garcia, évêque de Valpuesta. « Vivia en el 1034 y siguientes. » Florez, *op. cit.*, p. 105.

N° L.

1035-1054 [1].

Muño, prêtre, donne à l'église de Valpuesta et à l'abbé Ovecco une paire de bœufs et un domaine.

B. Cartulaire A, f° 13 r.

(Chr.) Sub Christi nomine. Ego Munio presuiter sic me trado ad ista regula de Ualle Conposita et ad atrio Sancte Marie Uirginis et ad tibi abbati meo Domno Oueco [2], et mito ibidem uno iugo de boues et mea kinta ubi illa potueritis inuenire, que ibi deseruiat per in secula seculorum, amen. Rege Garseani [3] in Pampilonia.

N° LI.

1035-1054 [4].

Lope donne à l'église de Valpuesta et à Ovecco, abbé, une terre sise près de San Millan.

B. Cartulaire A, f° 29 r et v.

C. Cartulaire B, f° 25 r et v.

a. Argaiz, *op. cit.*, t. VI, p. 638, copie très incomplète (quelques lignes à peine) d'après *B.*

(Chr.) In Dei nomine. Ego Lupe trado me ad atrium Sancte Marie Uirginis, ad abbate meo Domino Obiecco [5], trado in ipsa mea terra iusta Sancti Miliani et iusta terra de Feles, in ipsa regula pro uotiuo[a] potentialiter, pro luminaribus altariorum uestrorum, pro uicto monachorum[b], pro elemonsinis pauperu

a. B porte à tort *uotiuobo*. — *b.* Cf. n. *b.* de la p. 294.

1. Cet acte ne peut être circonscrit qu'entre les dates extrêmes du règne de Garcia III.

2. Sur Ovecco, v. n. 1, p. 360.

3. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.

4. Même remarque que pour le n° L.

5. Sur Ovecco, v. n. 1, p. 360.

ibi deserbientium in ipsa regula de Sancte Marie Uirginis de Balle Conposita, ad abbate meo Domino Obecco, ut anima mea aliqua porcicula accipia in celica mansionem. Et qui istum meum factum disrumpere uolerit, de germanis uel propinquis uel aliquis de aliqua parte, ausus fuerit talia inmutare, inprimis excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abeat portione in inferno inferiori. Si quis tamen permanente huius scripture nostre firmis permaneat roborandum(*sic*). Era TL, regnante Garseani[1] rex in Pampilona sedi. Munniomu Gondesalbiz [2] in Termino [3] et in Latorone [4] coram testes pro firmitate. Ego Lupe †. Munnio testis †. Didacu hic testis †. Beila testis †. Albaro testis †. Adefonso testis †. Tellu frater testis. Et super parie parte ecclesias solidos D. Didacus escrisi.

N° LII.

1039, 26 juillet.

Gonzalvo, prêtre, donne à l'église de Valpuesta et à l'évêque Atton les terres et vignes qu'il avait achetées à Alcedo dans le Val de Regordiales.

B. Cartulaire A, f° 79 v-80 r.
C. Cartulaire A, f° 50 v-51 v.
D. Cartulaire B, f° 41 v-42 r, d'après *C.*
a. Argaiz, *op. cit.*, t. VI, pp. 640-641, transcription partielle, en castillan, d'après *B* et *C.*

1. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.

2. Muño González. Ce personnage, que nous avons vu dans l'acte n° XLIX, figure aussi dans la *carta de arras* de Garcia VI de Navarre à sa femme doña Estefania (1040, 8 mai ; imprimée plusieurs fois, entre autres, dans Llorente, *op. cit.*, pp. 360-364). Il souscrit ainsi : « Comite domno Munio Gundisalviz cum Zellorico et Termino atque Lantaron et cum omni pertinentia eorum. » Dans la *carta de arras* du Cid à sa femme, 1074, 19 juillet, on trouve également, parmi les souscripteurs, un « comes Munio Gundisalviz. » (cf. Risco, *La Castilla...*, p. IX des appendices).

3. Termino, « hoy Santa Gadea de Bureba, villa realenga en el partido de Bureba, provincia de Búrgos. » Llorente, *op. cit.*, p. 272.

4. Sur Lantaron, v. n. 4, p. 311.

In Dei nomine. Ego Gundesaluo[a] presbiter sic tradidi mea conparatione de terris, de uineis, que conparaui in uilla que dicitur Elcetu[b] [1], pro remedio anime mee[c], ad atrio Sancte Marie Uirginis in transitu meo uel ad confratres meos uel ad episcopo [d] Domino Ato [2] prenominatu [e] Malguelo[f], in caput de monte, latus uinga[g] de Munnio Beilaz[h], de alia uinga[i] de Paterne Garcia, et alia uinga[k] in Ualle de Regordiales latus uinga[l] de Saluatore[m], de alia parte uinga[n] de Tellu [o] Nuni. Ego Gundesaluo [p], sapiente meos confratres, conparaui illas[q], et si aliquis homo [r] istum meum factum uel confirmatum disrumpere uoluerit, reges, comes, ifançones[s], aut iudex, sagone[t] aut aliquis ex m[eis propinquis] [u], inprimis excomunicatus [fiat] a[v] corpus Christi et de fide sancta cahtolica [x] et maledictus fiat[y] usque ad s[epti]mam generationem[z], et quando exier[it] animam suam de corpore, cum Iudas traditore abeat portione, amen[a]. Ego Obeco abba teste. Mer Lupi... teste. Eita Duenno teste. Mer Nunu teste. Mer Seuerus teste. Ueila Lacenti e Feles Beilac de Gr[uen]des [3] testes.

Variantes de *C*. — *a*. Gonsalbo. — *b*. Elceto. — *c*. męę. — *d*. *B* porte *eepiscopo*. — *e*. prenominato. — *f*. Molioelo. — *g*. uinea. — *h*. Ueilaz. — *i*. au lieu de *et de alia uinga*, et de alia pars latus uinea. — *k*. uinea. — *l*. uinea. — *m*. Salbatore. — *n*. uinea. — *o*. Teillu. — *p*. Gonsalbo. — *q*. ipsas uineas. — *r*. omo. — *s*. infanzones. — *t*. saione. — *u*. restitution d'après *C*. — *v*. ad. — *x*. catholica. — *y*. *B* porte *fifiat*. — *z*. septima generationem. — *a*. Dans *C*, la date vient à cet endroit; et les souscriptions d'Obecco et autres, suivent celle de Gonzalvo qui manque dans *B*. On a ainsi : « Facta huius scripture tradictionis regule sancte die V feria, VII kalendas agustas, era TLXXVII, regnante Garceanis princis (*sic*) in Panpilonia et in Castella. Ego Gondesalbo presbiter qui hanc tradictione que feci et legendo cognoui, manu mea † rouorauit coram testes presentes qui hic rouorauerunt. Obecco abba rouoraui. Luppe fratrem rouoraui. Dueno fratrem testis. Seuero fratrem testis. Ueila Flacenti et Feles Ueilaz testis. Albaro et Godestio de Reuendeca testis. Teilo Didaz de Uilla Auta testis. Garceani scripsit †. »

1. Sur Alcedo, v. n. 1, p. 295.

2. Atton, évêque de Valpuesta. « Vivia en el año de 1039 y 44 ». V. Florez, *op. cit.*, pp. 105-111.

3. Sur Gruendes, v. n. 5, p. 353.

Albaro et Godestio de Reuen[deca] [1] testes. Duen Tello. Etello Didaz de Uilla [Auta] testes. Facta confirmatio regule [sancte die V feria, VII kalendas agustas], era TLXXVII, regnantes Garsea-[nis] [2] principis in Panpilonia et in Ca[stella].

N° LIII.

1044.

Diego, de Revenga, donne, pour le repos de l'âme de son fils Ovecco, prêtre, à l'église de Valpuesta et à Ovecco, abbé, deux pommiers et un cerisier, sis près de l'église de San Millan.

A. Original, formant le f° 20 *bis* du Cartulaire A; 270^{mm}×45^{mm} sur les bords et 60 au milieu. Écriture régulière, petite, très nette.

B. Cartulaire B, f° 23 r, d'après l'original.

In Dei nomine. Ego Didaco de Rebendeka [3] trado pro anima mei filii Ouecconi presbiteri Sanctę Marię Ualle Conpositę et tibi Ouecco [4] || [1] abbati, II mazanos et I zeraysum, iuxta ęclesiam Sancti Emiliani, inter ambos riuos de riuo Minore [5], in illo mazanerelio || [2]. Era TLXXXII[a], rex Garcia [6] in Pampilona, in Alaua et in Castella uetula. Adefonsus testis. Seles testis. Ueila testis.

N° LIV.

1048.

Alvaro et sa femme Layna, après la mort de leur fille Ximena et de leur neveu Alvaro, donnent à l'église de Valpuesta et à l'abbé Ovecco un domaine appartenant aux défunts, et une terre sise à San Millan de Revenga.

B. Cartulaire A, f° 58 v.

C. Cartulaire B, f° 47 r.

1. Sur Revenga, v. n. 2, p. 348.
2. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.
3. Sur Revenga, v. n. 2, p. 348.
4. Sur Ovecco, v. n. 1, p. 360.
5. Rio Menor. D'après Madoz, ce cours d'eau est situé dans la province de Logroño, part. judic. de Torrerrilla de Cameros.
6. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Albaro et usor mea Flayna post obitum de mea filia Scemena, de meo nepto Albaro, tradimus suos kapos cum sua quinta ad atrio de Sancte |Marie Uirginis de Ualle Conposita, ad abbate Domino Obeco[1] , et confirmabimus terra in loco que dicitur in Sancti Miliani, in Rebendeka[2], iusta terra de Feles, semetario que discurrent ad illa karraria maiore, pro remedio anime, pro uicto monachorum[a], et in lumine eclesie, elemonsinis pauperu, unde animas nostras accipiat in celica mansione, amen. Et quis dirumpere uolueri, iermanis uel de aliqua parte, uoce lebaberi pro ipsa terra ad ipsa regula, excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abea portione inferno inferiori. Era TLXXXVI, renante Garseani[3] in Pomplona. Munnio Munioz comes †. Munnio testis. Feles testis. Tellu testis. Didacu testis. In Sancti Miliani robora robora (*sic*).

a. Cf. n. *b*. de la p. 294.

N° LV.

1050, 30 janvier[4].

Vela Sebirie donne à l'église de Valpuesta et à l'abbé Ovecco un champ et six pommiers, situés à Illa Torka.

B. Cartulaire A, f° 54 v-55 r.
C. Cartulaire B, f° 44 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Beila Sebirie si placuit mici aque conbenie spotania mea bolutatem, si me trado a rregula de Sancte Marie Uirgine, ad abbate meo Obieco[5] presbiter, una

1. Sur Ovecco, v. n. 1, p. 360.
2. Sur San Millan de Revenga, v. n. 2, p. 348.
3. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.
4. Les éléments chronologiques ne concordent pas. En 1050, le 3 des kalendes de février, c'est-à-dire le 30 janvier, tomba un mardi, non un jeudi. Il y a sans doute eu une erreur de copiste; au lieu d'écrire IIIe férie, il a mis Ve férie.
5. Sur Ovecco, v. n. 1, p. 360.

faca cum VII mazanos, in loco que dicitur Illa Torka, latus terra de Didiaco Sebirie, de alia parte de Munio Tellize, et alio agro a fonte de Ralo cum II mazanos, latus agro de Feles Beilaze, de alia partem de arrogo de Obieco Munioze, ab integritate pro anima meam deserbiant in Sancta Marie Uirginis pro in perpetum seculi, pro uotiuos specialiter et pro elemosinis pauperum. Ego Beila ali (*sic*) filios meos, netis, uel aliquis homo de alia parte, a tiui abbate meo Donno Obieco uel qui in ipsa regula abitare, pro ipsos agros cum mazanos iudicio plusaberit aut contector aberrarios steterit, quomodo parie similes tales terras cum manzanos duplatos in tale terminos, et ad parte de rege L solidos, et scriptura ista plena abeat firmitatem, et super inprimis exconmunicatus permaneat ad corporis sanguinis Domini Nostri Ihesu Christi. Facta huius scriptura die quod erit V feria, III kalendas februarias, era MLXXXVIII, regnante rege Garcia [1] in Popolona et Fredenatus [2] rex in Burgos et in Legione. Que fieri manum meam signum rouoraui cora testes presentes qui hic rouorauerunt. Nunu scripsi (Seing.) f:

N° LVI.

1050, 20 juin [3].

Tellu Didaz et sa femme Sartuera donnent à l'église de Valpuesta et à l'abbé Ovecco des biens situés à Mambliga.

B. Cartulaire A, 51 v-52 r.
C. Cartulaire A, f° 62 r-63 r.
D. Cartulaire B, f° 42 r et v, d'après *B.*

1. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.

2. Ferdinand Ier, roi de Castille et de Leon, 1037-1065.

3. Parlant de cette charte ou de la suivante, — car il ne précise pas —, Florez (*op. cit.*, p. 107), dit : « Añade Argaiz otra escritura del mismo año de 40 á 20 de julio, que es donacion de varias possessiones concedidas por Tello Didaz y su muger Sartuera á Valpuesta, y su Abad Oveco : y dicen que era Obispo Atto. » Je ne crois pas qu'il soit possible de lire « Era TLXXVIII », soit a. 1040. Dans le manuscrit, les trois XXX sont très visibles; quant à

(Chr.) In Dei nomine. Ego Tellu Didaz et uxor mea Sartuera, sic nos tradimus cum omnia nostra facultatem [a] ad atrius de Sanctę [b] Marię [c] et [d] ad abbatem [e] nostro Obieco-: [1] tradimus nostras terras et nostras kasas cum [f] suo orto et era [g], et [h] cum exitus [i] et introitum [k], ingresum [l] et regresum [m], qui est in uilla que dicitur Mamulica [2 n], pro remedio anime nostrę [o]; id est VI[p] terras qui [q] sunt in terretorio de Mamolica. Est illa una terra in loco que dicitur Feripectos, iusta terra de Munnio Albarez [r]; est illa alia trans la faza de la Kalcata [s], iusta terra de Uelasco Petriz; est illa tercia [t] in Lofoio [u], iusta terra de Maria Fannez; est illa [v] quarta [x] terra in Orbina, iusta terra de los [y] filios de Peitrokane [z]; est illa quinta latus terra de Ecta Bita; est illa sesima terra in Balle iusta terra de Uelasco Petriz [a]; est [b] illo orto iusta orto de Citi [c] Didaz; sunt [d] ipsas

Variantes de *C*. — *a*. facultate. — *b*. atrium de Sancte. — *c*. Marie. — *d*. *et*, manque. — *e*. abbate. — *f*. cu. — *g*. sua, devant *era*. — *h*. *et*, manque. — *i*. suos, devant *exitus*. — *k*. introitus. — *l*. ingressu. — *m*. regressu. — *n*. Mamuliga. — *o*. nostre. — *p*. VII. — *q*. *qui*, manque. — *r*. *Est illa..... Munnio Albarez*. Dans *C*, nous avons la phrase suivante, à la place de celle-ci : « Illa una terra subltus (*sic*) uilla, iusta terra de illos filios de Albaro Telliz, et alia terra illa media ad illa fontaniella, iusta terra de Nunu Cislla, et alia terra in Feripectus, iusta terra de Munnio Albaroz. — *s*. *est illa.... Kalcata*, et alia terra, ad illa kalcata. — *t*. et alia. *tercia*, manque. — *u*. in illo folo. — *v*. et alia. — *x*. *quarta*, manque. — *y*. *los*, manque. — *z*. *de*, manque. Petrukane. — *a*. *Est illa quinta..... Uelasco Petriz*, et illa media toba iusta rigo circa terra de Senior Gondesalbo Albaroz ». — *b*. *est*, manque. — *c*. Ziti. — *d*. *sunt*, manque. —

l'évêque Atton, je ne l'ai pas trouvé dans les documents en question. Comme pour le n° LV, les éléments chronologiques de la date ne concordent pas : le 20 juin tomba en 1050 un jeudi, non un lundi; on peut donc corriger « II[a] feria » en « V[a] feria ».

1. Sur Ovecco, v. n. 1, p. 360.

2. Il existe deux localités du nom de Mambliga dans la région qui nous occupe : l'une est un *lugar*, *ayunt.* de Junta de San Martin de Losa, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos; l'autre un *lugar*, *ayunt.* de Villalba de Losa, *part. judic.* de Villarcayo, prov. de Búrgos.

VI[e] terras[f] iusta ipsius[g] limitis ad omnia integritate[h]. Quod si aliquis omo[i] istu pactum[k] uel confirmatum dirumpere[l] boluerit[m], excomunicatum permaneat ad corporis Domini Nostri Ihesu Christi[n]. Ego Tellu Didaz[o] et uxor[p] mea Sartuera qui hac tradictione fecimus et legiente audiuimus, manus nostras † † roborauimus[q] coram testes qui hic rouorauerunt[r]. Munnio presbiter et[s] Feles et[t] Nunnu[u]. Et[v] aliu[x] Munnu[y]. Citi[z] Didaz et[a] Obieco et[b] Annaia et Munnio pro testes hi sumus, manus nostras † † † † † † † † et †[c] fecimus. Facta kartula[d] uel[e] tradictionem[f] die II feria, XII kalendas iulias, era TLXXXVIII, rex Garcia[1] in Papilona[g]. In mano[h] de Obico[i] abbas[k] sumus rouoratus iscriptura ista. Nunnu iscripsit[l] (seing).

e. Vl, manque. — *f.* Entre *terras* et *iusta*, et ipsas kasas cum suo orto et sua era. — *g. B* porte *ipsus*. — *h.* ad integritate. — *i:* homo. — *k.* istum pactu. — *l.* dirupere. — *m.* uoluerit. — *n.* après *Ihesu Christi*, cum Iuda traditore abeat portione inferni inferiori. — *o.* Didaci. — *p.* usor. — *q.* rouorauimus. — *r.* roborauerunt. — *s. et*, manque. — *t. et*, manque. — *u.* Nunu. — *v. et*, manque. — *x.* alium. — *y.* Nunu. — *z.* Ziti. — *a. et*, manque. — *b. et*, manque. — *c.* signum. — *d.* cartula. — *e.uel*, manque. — *f.* tradictione. — *g.* Papilonia. — *h.* manus. — *i.* Obieco. — *k.* abba. — *l.* Nunu escripsit.

N° LVII.

1050, 20 juin [2].

Tello Diaz et sa femme Sartuera donnent à l'église de Valpuesta et à l'abbé Ovecco une terre sise à Mambliga.

B. Cartulaire A, f° 53 v-54 r.
C. Cartulaire B, f° 43 r et v.

Sub[a] nomine sancte indiuidue Trinitate. Ego Tellu Didaz et uxor mea Sartuera, sic nos tradimus ad atrio Sancte Marie Uirginis et ad tibi Obieco abbate [3], corum uaselica exita est in

a. B. porte, à tort, *sunt*.

1. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.
2. Pour la date, cf. n. 3, p. 366.
3. Sur Ovecco, v. n. 1, p. 360.

Ualle Conposita, cum mea terra, in locum que dicitur in Mabliga [1], in loco predicto Sultus Uilla iuxta rrio, et de alia pars circa terra de Gondesalbo Alborozi; et post odie ad ipsa regula seruientium confirmauimus per Deum regnum glorie. Quod sit ego Tellu Didaz et uxor mea Sartuera, aut filiis nostris aut neptis aut soprinis uel aliquis homo de propinquis, alica uoce ex contra parte regule sublebauerit, per quomodo parie ipse homo qui contetione fecerit, simile tale terra duplata et ipsa terra ad medietate posita. Ego Tellu et Sartuera et Ziti Didaz in ipsa regula, si quis uoce aduxerit, inprimis excomunicatus permaneat ad fide Christi. Ego Tellu Didaz et uxor mea Sartuera et Ziti Didaz, qui anc carta fecit et tradictione et relegendo cognobi, manus nostras signum signu fecit. Facta cartula tradicionis die II feria, XII kalendas iulias, era TLXXXVIII, regnante rex Garcia [2] in Alaba, in Pampilona sedis. In manus de Munio presbiter roboraberunt ipsa terra, qui confessione dedit et adconmendauit testes. Nunu Cisla confirmans ms., et Ziti Didaz conf. Munnioni presbiter escripsi (seing).

N° LVIII.

1053, 30 mars.

Lucadia et son fils Nuño Ferrozi donnent à l'église de Valpuesta un champ et un puits.

B. Cartulaire A, f° 52 v-53 r.
C. Cartulaire B, f° 42 v-43 r.

(Chr.)..... [a] de Amatoga sic tradimus pro nostras animas, ad integritate ad regula Sancte Marie que id eserbiant pro remedio nostras animas, pro luminibus altariorum uestrorum, et pro uictoria monacorum [b], et pro elemosinis pauperum ibi deserbientium in ipsa regula, ut animas nostras aliqua porciuncula accipiat

a. illisible; tâche. — *b.* cf. n. *b.* de la p. 294.

1. Sur Mambliga, v. n. 2, p. 367.
2. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.

in celica mansione. Qui istum nostrum pactu disrumpere uoluerit, de germanis aut filiis aut neptis aut soprinis uel de propinquis, aus[us] fuerit inmutare talia, inprimis excomunicatus permaneat ad fide Christi, insuper pariet a parte regule ipsa era cu suo puteo duplato. Ego Lucadie et filio meo Nunu Ferrozi in mea tradictione que fecit et relegendo audiuit, manu mea signum † fecit. Facta cartula tradictione III kalendas aprilis era TLX'I, regnante Garsea [1] rex in Alaba et in Papilona. Obieco testis. Munnio testis. Tellu testis. Munioni escripsit.

N° LIX.

1054, 4 mars [2].

Alvaro et sa femme Layna donnent à l'église de Valpuesta et à Ovecco, abbé, des biens situés à Villa Auta.

B. Cartulaire A, f° 53 r et v.
C. Cartulaire B, f° 43 r.

Sub Christi nomine, indiuidue Trinitate. Ego Aluaro et uxor mea Flaina sic nos tradimus ad atrio Sancte Marie Uirginis et ad Obecco [3] abbate, corum uaselica exitata est in Ualle Conposita, cum mea terra, cum X mazanos et II pomares, et est ipsa terra in territorio de Uilla Auta, in loco predicto ad Fonte Auria, latus terra de Teilo, et de alia pars latus mazanare de Didaco; et post odie ad ipsa regula seruientium confirmauimus per Deum et regnum glorie. Quod si ego Albaro et Flaina aut filiis nostris, pro ipsa terra cum suos mazanos alica uoce ex contra parte regule subleuauerit, per quomodo parie ipse omo qui conten-

1. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.

2. Les éléments de la date ne concordent pas; le 4 des nones de mars, c'est-à-dire le 4 mars, étant tombé, en 1055, un samedi, on pourrait corriger « VI feria » en « VII feria ». Mais il faut lire, à mon avis : « era TLX'II », au lieu de « era TLX'III »; cf. ci-dessous, n. 1, p. 371.

3. Sur Ovecco, n. 1, p. 360.

tione fecerit, simile tale terra duplata. Facta huius scriptura die VI feria, IIII nonas martias, era TLX'III, rex Gartia [1] in Castella.

N° LX.

1054, 4 mars-1er septembre [2].

Ovecco donne à l'église de Valpuesta et à Muño, abbé, une terre sise in Rio de Ualle Composita.

B. Cartulaire A, f° 57 v.
C. Cartulaire B, f° 46 r et v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Obieco frater trado meo kapo ad atrium Sancte Marie Uirginis de Ualle Conposita, ad abbate meo Munnioni [3], trado mea terra in loco que uocitat in Rio de Ualle Conposita, iusta terra de regula, et de alia pars terra de monesterio de Gruendes, pro uicto monachorum [a], et in lumine ecglesię, elemonsinis pauperum, unde anima meam accipiat in celica mansione, amen. Et qui istum meum factum disrumpere uoluerit, iermanis, filiis aut soprinis aut de aliqua parte, pro ipsa terra ad ipsa regula, excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio

a. cf. n. *b.* de la p. 294.

1. Il s'agit sans nul doute de Garcia VI, roi de Navarre, qui a souvent pris le titre de roi de Castille, comme son père Sancho III. Mais, en 1055, Garcia VI ne régnait plus; il était mort, en effet, le 1er sept. 1054, à la bataille d'Atapuerca (cf. Moret, *Investig.* p. 609 et suiv.). De là, la nécessité de la correction ci-dessus indiquée n. 2, p. 370.

2. Il est délicat de dater cet acte; en effet, d'après la série de documents que nous possédons, il semble que Ovecco ait été abbé de Valpuesta au moins jusqu'au 4 mars 1054 (cf. n° LIX). D'autre part, Garcia VI étant mentionné dans cet acte, celui-ci ne peut guère être circonscrit qu'entre le 4 mars et le 1er sept. 1054. Le Muño qui est cité ici comme abbé de Valpuesta, se retrouve dans d'autres chartes de Valpuesta, jusqu'en 1094 (*Becerro gótico*, fos 93 v-94 r, 94 r et v, 95 v, 96 r). Mais, en 1057, on rencontre un Ovecco, prêtre de Valpuesta, que l'on pourrait croire, d'après la teneur de la pièce (v. n° LXIII), l'abbé de ce nom. Nous verrons plus loin ce qu'il convient d'en penser.

3. Sur cet abbé, cf. la note précédente.

illis fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abeat portione inferno inferiori. Facta cartula tradicionis notu die V feria, era TL, regnante Garseani [1] rex in Pampilona sedis et frater eius Frenadus [2] rex in Burgus et in Legione. Cora testes sumus. † Didaco confirmans. † Beila confirmans. Alio Beila confirmans. † Feles confirmans. † Munnio confirmans. † Albaro frater confirmans. Munnioni escripsi (monogramme) [b].

b. A la fin, quelques mots en écriture chiffrée, que je n'ai pas pu lire.

N° LXI.

1054?-1094 [3].

Munnina concède à l'église de Valpuesta, et à Muño, abbé, son champ sis à Fuente Mayor.

B. Cartulaire A, f° 63 v.
C. Cartulaire B, f° 49 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Munnina placuit mihci adque conuenit spontanea tradidi mea ferrane in Fonte Maiore, karrera que discurre ad Salinas, in Trambas Uias, ad atrium Sancte Marie Uirginis, ad abbate meo Domino Munnioni uel ad suos regulantes, pro remedio anime... (*sic*).

N° LXII.

1057, 1er février.

Oveco donne à l'église de Valpuesta et à Muño, abbé, des vignes sises à Alcedo.

B. Cartulaire A, f° 57 r.
C. Cartulaire B, f° 45 v-46 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Obieco frater placuit mici adque conueuit spontanea mea bolumtate trado meas uineas in loco que

1. Sur Garcia VI, v. n. 5, p. 360.
2. Sur Ferdinand Ier, v. n. 2, p. 366.
3. Ce sont les dates extrêmes de l'abbatiat de Muño.

uocita Elceto [1], iusta uinea de illo tollare, et alia uinea ad illo fornniello su illo semetario, ad atrio Sancte Marie Uirginis, ad abbate nostro Munnioni [2] uel ad meos regulantes, et fecit illas in regula sedente, pro remedio anime mẹe, pro uicto monachorum [a], et in lumine eglesiẹ, elemosinis pauperum, unde animam meam accipiant in celica mansione, amen. Si quis tamen aliquis homo de alia parte uoce leuauerit pro ipsas uineas ad ista regula, iermanis uel congermanis aut neptis aut soprinis aut potestas eius, inprimis excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abeat portione in eferno inferiori, set tamen permanente huius scripture nostre pro firmitate roborandum, cauhto que ista regula resonaberit D solidos. Facta huius scripture ista plena abeat firmitate, die notum quod erit kalendas februarias, era MLX'V, regnante rex Sanzio [3] in Papilona sedis, et Frenandus [4] rex in Burgos et in Legione sedis. Ego Obieco frater, qui hac carta regule fecit, † signum confirmabi et roboraui. Didacum confirmans confirmans. Munnioni hic confirmans (seing)[b].

a. Cf. n. *b*. de la p. 294. — *b*. A la fin, quelques mots en écriture chiffrée, que je n'ai pas pu lire.

N° LXIII.

1057, 1er septembre.

Ovecco donne à Ovecco, prêtre, et à l'église de Valpuesta un champ et dix pommiers, situés près de San Millan de Revenga.

B. Cartulaire A, f° 55 v-56 r.
C. Cartulaire B, f° 44 v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Obieco fratre placuit mici aque[a] conbenit spotania mea bolutatem, si me trado cum meo agro in

a. Lire *atque*.

1. Sur Alcedo, v. n. 1, p. 295.
2. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.
3. Sancho IV, *el de Penalen*, roi de Navarre, 1054-1076.
4. Sur Ferdinand Ier, v. n. 2, p. 366.

loco que dicitur Sancti Miliani, latus illa uia que discurunt ad illo molino de Sancte Marie de Balepusita, agro X mazanos, latus Sancti Miliani de Rebedaga [1], de ipso agro, de ipso mazanos illa quarta ratione. Ego Obieco fratre, germani mei aut sobrini mei aut aliquis homo, iudicio plusaberit et contector steterit ad tiui Obieco [2] presbiter, ad regula de Sancta Marie Uirginis, et parie simile tale agro cum tales mazanos duplicatos in tale terrotorio, et ad parte de rege XXX solidos in caoto. Facta huius scriptura ista plena abeant firmitatem, et cum Iudas traditore abiant porcione inferrno inferirio. Facta scriptura die notum quod erit kalendas septembres era MLX'V, regnate Sanzio [3] rex in Popolona sedis, et Fredenatus [4] rex in Burgos et in Legione. Legentem audibimus, manus nostros roborauimus cora testes, tradimus (seing) f. Munu presbiter scripsi.

N° LXIV.

1064, 1er février [5].

Feles Velaz et Veta Velaz donnent à l'église de Valpuesta, à l'évêque Garcia et à l'abbé Muño, une terre située auprès du moulin de Bóveda.

B. Cartulaire A, f° 34 r.
C. Cartulaire B, f° 28 v.

1. Sur San Millan de Revenga, v. n. 2, p. 348.

2. Quel est cet Ovecco, prêtre? Il semblerait, d'après le texte même, que ce soit l'abbé de Valpuesta. Cependant, il faut noter qu'il n'est pas appelé « abbé », mais simplement prêtre. De là, une certaine hésitation possible. D'autre part, la formule n'est pas concluante : en effet, dans les nos XXIV, XXVII, XXVIII et XXIX, nous constatons que diverses personnes donnent des biens à Muño prêtre et au monastère de Buezo de Bureba. Or, ce Muño n'était pas abbé; celui-ci, Nuño Albarez, est toujours qualifié d' « abbas », et la distinction des deux personnages et des deux titres est très nettement faite au n° XXVIII. Il est donc probable que cet Ovecco, prêtre, n'était qu'un des membres de la communauté de Valpuesta, et non son chef.

3. Sur Sancho IV, v. n. 3, p. 373.

4. Sur Ferdinand Ier, v. n. 2, p. 366.

5. Florez, *ob. cit.*, p. 114, dit : « La data pone el dia I de febrero, era MCI

In Dei nomine. Ego Feles Ueliaz et Uida Ueliaz spontaneas nostras uolumptates damus Domino Deo et Sanctę Marię Uallis Compositę una terra iuxta molino de Uouada [1], circa ipsa presa de molino de Sancta Maria Uallis Positę, super ipso Calice de Iuso et de Suso usque ad ipso riuo de molino, aut molino totum ad integritate, a tibi ępiscopo Garsia [2] et Munnioni [3] magistro ibi deseruientium in ipsa regula per in seculum seculi. Facta carta notum diem kalendas februarii, era MCI[a], regnante rex Garsia [4] in Nagera, senior Tel Munioz in Termino [5], ępiscopo Garsia in Nagera [6] et in Uallis Positę.

N° LXV.

1865.

Endura, sa femme Stantia, son frère Ovecco, et Sandia, donnent à l'église de Valpuesta et à Muño, abbé, une vigne située in Ualle Sorrozones, *et une terre sise* in lo[co] que uozitant iusta terra de kasso, circa Sancti Iacobi.

B. Cartulaire A, f° 56 v et 59 r[a].
C. Cartulaire B, f° 44 v-45 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Endura et usor mea, con meo iermano Obieco et Sandria, si tradimus uinea in locum que uoci-

a. Entre les deux feuillets 56 et 59 qui se suivaient, on en a, à tort, intercalé deux autres.

(año de 1063)... Pero en este advirtio que deber ser MCII (año de 1064), porque á fin del 63 vivia D. Gomez. » (Gomez de Nájera, évêque de 1052 à 1064. Florez, *op. cit.*, pp. 112-114). Notons que cet acte est, de tous ceux que nous publions, le seul écrit en *letra francesa*.

1. Bóveda, *lug.*, *ayunt.* de Valdegovia, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava.

2. Sur Garcia II, évêque de Nájera et de Valpuesta, v. Florez, *op. cit.*, p. 114.

3. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.

4. En 1064, c'était Sancho IV qui régnait. Cf. n. 3 , p. 373. On ne peut expliquer la présence du mot Garcia que par une erreur de copiste.

5. Sur Termino, v. n. 3, p. 362.

6. Nájera, *villa*, *part. judic.* et prov. de Logroño.

tat in Ualle Sorrozanes [1], iusta uinea de regula, et una terra in loco [b] que uozitant iusta terra de kasso, circa sancti Iacobi. Tradimus ipsa terra et ipsa uinea ad atrio Sancte Marie Uirginis, abbate nostro Munnioni [2], pro remedio anime nostre, pro uicto monachorum [c], et in lumine eclesie et lemosinis (*sic*) pauperum, unde animas nostras accipiant in celica mansione, amen. Et qui disrupere uolerit, iermanis uel coniermanis aut neptis aut aliquis de alia parte, excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio illius fiat illius fiat (*sic*) in peccatum, et cum Iuda traditore abeat portione inferno inferiori, set tamen permanente huius scripture nostre pro firmitatem roborandam. In era CIII, regnante principe Domino [d] Frenandus [3] in Burgos et in Legione sedis. Ego Endura et usor Stantia, qui hac scritura testamenti eclesie fieri uolui et relegendo cognobi, manu mea rouoraui †. Obiecco confirmans. Telu confirmans. Didaco confirmans. Salbatore confirmans.

b. *B* porte simplement *lo*. — *c*. cf. n. *b*. de la p. 294. — *d*. Au bas du f° 56 v, on lit la mention suivante, d'une écriture moderne : « prosigue al f° 58 y f° 59 ». Nous donnons ci-dessus la suite du f° 59 r. Celle du f° 58 r est : « Fernandus. Ego Endura et usor mea, manu mea rouoraui et confirmaui. Obieco testis. Tellu testis. Didaco testis. Salbatore testis. » Si nous ne l'avons pas reproduite dans le texte, c'est qu'entre les f°s 56 v et 58 r il y a des différences notables à la fois dans l'aspect de l'écriture et dans la qualité du parchemin.

N° LXVI.

1065.

Ovecco et sa femme doña Mayor donnent à l'église de Valpuesta, et à Muño, abbé une terre sise à Pobajas, et une vigne sise à Vallejo.

B. Cartulaire A, f° 59 r et v.
C. Cartulaire B, f° 47 r et v.

1. Sur cette localité, v. n. 2, p. 295.
2. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.
3. Sur Ferdinand I^er^, v. n. 2, p. 366.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Obiecco et usor mea Domna Maiore, spontaneas nostras uoluntantes, pro remedio anime nostre, ad atrium Sancte Marie Uirginis, abbate Domino Munio [1], trado terra in loco que uocita in Pobalias [2], iusta terra de regula, circa karraria, et una uinea in Uallelio [3], iusta uinea de illo potro, que est uinea de regula, et de alia pars de Fruela de Orbone, in perpetum abituri; sedeat ipsa terra uel ipsa uinea confirmata abbate et tota conllatione qui ibi sunt in ipsa regula. Et quiquid disrupere uoluerit, iermanis aut coniermanis aut neptis [a]ut aliquis de alia parte, libra auri (*sic*) et excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditorem abeat portionem in inferno inferiori; set tamen ego Obiecco et usor mea Duenna Maiore, permanente huius scripture nostre pro firmitatem roborandum. Era CIII, regnante domino Frenandus [4] in Burgos, Legione sedis. Ego Obiecco et usor mea Duenna Maiore qui hac scriptura testamentum eclesie fierit uolui et relegendo cognobi m^{s} (*sic*), manus nostras rouorabi †. Tellum confirmans. Endura confirmans. Salbatore confirmans. Didacum confirmans.

N° LXVII.

1065.

Salvador et sa femme Eilo donnent une vigne à l'église de Valpuesta et à Muño, abbé.

B. Cartulaire A, f° 59 v-60 v.
C. Cartulaire B, f° 47 v-48 r.

(Chr.) In [D]ei nomine. Ego Salbatore et usor mea Eilo, spontaneas nostras uoluntates, pro remedio anime mee, omnia nostra uinea in illo frasseno, iusta uinea de Salbatore de Aze-

1. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.
2. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.
3. Sur Vallejo, v. n. 3, p. 295.
4. Sur Ferdinand Ier, v. n. 2, p. 366.

beto [1], et de alia pars de ama Aufrissia de Uilla Auta, in perpetum abitura, ad atrium Sancte Marie Uirginis, abbate Domino Munio [2] et tota collatione qui ibi sunt in ipsa regula. Et quidquic disrupere uoluerit, iermanis aut coniermanis aut nepotis aut aliquis de aliqua parte, excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abeat portionem in inferno inferiori, set tamen permanentem huius scripture nostre pro firmitatem rouorandum. In era CIII, regnante Domino Frenandus [3] in Burgos, Legione sedis. Ego Salbatore, usor mea Eilo, qui hac scriptura testamentum ęclesię fieri uolui et relegendo cognobit, manum mea rouoraui †. Tellu confirmans. Obecco confirmans. Didacu confirmans.

N° LXVIII.

1065 [4].

Alfonso donne à l'église de Valpuesta et à Muño, abbé, une terre située à Entrambas-Aguas.

B. Cartulaire A, f° 63 r et v.
C. Cartulaire B, f° 48 v-49 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Andefonso spontanea mea uolumtatem trado mea terra in loquo que uocitat Intrambas Aquas [5], in illa nocceta de rrio usque ad arroio que uenit de Saucto, iusta terra de Maria, cum mea facultate, ad atrium de Sancte Marie

1. Acebedo, *lug.*, *ayunt.* de Valdegovia, *part. judic.* de Amurrio, prov. d'Alava.

2. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.

3. Sur Ferdinand Ier, v. n. 2, p. 366.

4. La date porte à tort « era CIIII » (l. MCIIII), soit a. 1066, car Ferdinand Ier mourut le 27 décembre 1065 (Cf. Florez, *Esp. sagr.*, t. 14, pp. 462-463.)

5. Entrambasaguas de Mena ? *lug.*, *ayunt.* de Valle de Mena, *part. judic.* de Valmaseda (Vizcaya), prov. de Búrgos. Cette identification est conjecturale, car il existe plusieurs localités de ce nom.

Uirginis, ad abbate nostro Munnioni [1], pro remedio anime mee, pro uicto monachorum [a], et in lumine ęclesię, elemonsinis pauperum, unde anima meam accipiat in celica mansionem, amen. Qui disrupere uoluerit, iermanis uel coniermanis aut neptis aut aliquis homo de aliqua uoce, in iudicio pro ipsa terra, excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oratio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abeat portione in inferno inferiori. Era CIIII, regnante Frenandus [2] rex. Obieco confirmans. Feles confirmans. Munnio confirmans. Alio Munnio confirmans.

a. Cf. n. *b.* de la p. 294.

N° LXIX.

1065 ?-1088 [3].

Muño donne à l'église de Valpuesta et à Muño, abbé, un champ situé à San Millan, et six pommiers.

B. Cartulaire A, f° 29 v.
C. Cartulaire B, f° 25 v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Munnio spontanea mea uoluntate placuit mici trado meo kapo ad atrium Sancte Marie Uirginis, pro remedio anime, ad meo magistrum c (*sic*) Munnioni [4], cum mea ratione in illo agro de Sancti Miliani [5] presbiter, in VI mazanos mea portione, unde anima mea accipia portione in celica manssione. Qui istum meu pactum aussu fuerit disrumpere uolueri pro ipsa mea ratione de ipsa [a] terra et de ipsos VI mazanos in mea portione, filiis, neptis, germanis, soprinis,

a. B porte *ips*.

1. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.
2. Sur Ferdinand Ier, v. n. 2, p. 366.
3. On peut circonscrire cet acte entre la date de l'avènement d'Alphonse VI (1065), et la date approximative de la réunion de l'évêché de Valpuesta à celui Búrgos (1088).
4. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.
5. Sur un nom de lieu analogue, v. n° XI.

inprimi excomunicatus a corporis Domini Nostri Ihesu Christi, cum Iuda traditore abea portione inferno inferiori, ad pax regule libra auri. Ego Mer Obeco meo confirmans(?) confirmabit et raui †. Obieco confirmans. Munio confirmans. Alio Munio confirmans. Regnante Domino Adefosso [1].

N° LXX.

1066, 27 mars [2].

Anderazu vend à Muño, abbé de Valpuesta, une terre sise à Pobajas.

B. Cartulaire A, f° 60 v-61v.
C. Cartulaire B, f° 48 r et v.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Anderazu spontanea mea uoluntatem placuit mici adque conuenit ut uendidit mea terra ad tiui abbate Domno Munnio [3] de Ualle Conposita uel ad tuos regulantes ; et est ipsa terra in loco que uocitant Pobalias [4], iusta terra de Obiecco Munioz, et de alia pars de Tellu Nuniz ; et accepit ego Anderacum precio pro ipsa terra de tibi Munnio, quantum inter nobis uene conplacuit, id est X solidos de ariento, et ita nicil non remansit deuitus pro dare es (*sic*) contra tibi Munnio abba, et de me Anderazum ipsa terra exea exita et in tuo iure sedea confirmata per in seculum seculi. Si quis tamen, ego Anderacum aut aliquis de propinquis germanis aut coniermanis aut eredes uel de aliqua parte subrogata personauerit (*sic*), in iudicio pulsaberit, et contra tibi Munnioni abba pro ipsa[a] terra, per comodo parie ipse homo libra auri uel ipsa terra in ipso terretorio con quales fructus abuerit, duplata uel meliorata, ad partes potestates terre XXX solidos exolbat,

1. Alphonse VI, roi de Leon, de 1066 à 1072 ; de Castille, à partir de 1072 ; de Galice, à partir de 1073 ; † 1109.

2. Il faut lire « III feria » au lieu de « IIII[a] feria », et ainsi tous les éléments chronologiques de la date concordent.

3. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.

4. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.

et mercatus noster firmis permanea. Facta cartula conparationis notum die IIII feria, V kalendas aprilis, era CIIII, regnante Sanzio Frenandiz [1] in Burgos et frater eius Andefonso [2] in Legione sedis. Ego Anderacum qui hac carta fecit et confirmabit, signum † fecit, testibus tradidit ad rouorandum. In manus de Salbatore roborauit † Obieco confirmans. † Tellu confirmans. † Endura confirmans. † Sanzio confirmans. Munnioni escripsi (seing).

a. *B* porte *ips*.

N° LXXI.

1069 [3].

Mer Ovecco donne à l'église de Valpuesta un champ situé à San Millan, et six pommiers.

B. Cartulaire A, f° 20 v.
C. Cartulaire B, f° 22 v -23 r.

In Dei nomine Ego .Mer Obecco frater sit trado mea ratione in illo agro de Sancti Miliani [4], in VI mazanos mea portione, ad Sancte Marie Uirginis, pro remedio anime deseruia. Era CVII[a] Adefoso [5] rex.

N° LXXII.

1070.

Muño Vicentiz et sa femme Gontrueda donnent à l'église de Valpuesta et l'abbé Muño leur terre sise in Rio de Vale Posita.

B. Cartulaire A, f° 58 r.
C. Cartulaire B, f° 46 v-47 r.

1. Sancho II le Fort, roi de Castille, 1065-1072.
2. Sur Alphonse VI, v. n. 1, p. 380.
3. Remarquez que dans la date on a supprimé l'M initial, comme aux n[os] LXV, LXVI, LXVII, LXVIII, LXX, et LXXII.
4. Cf. n. 5, p. 379.
5. Alphonse VI, v. n. 1, p. 380.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Munnio Uincenti et usor mea Gutrueda tradimus nostros capos ad atrium Sancte Marie Uirginis de Ualle Conpossita, ad abbate nostro Munnio [1], ponimus nostra terra in Rio de Ualeposita, circa in sulco de illa sinrna, et de alia pars sernna de Sancti Salbatore, pro uicto monachorum[a], et in lumine eclesie, elemonsinis pauperum, unde animas nostras accipiant in celica mansione, amen. Et qui disrumpe uoluerint, iermanis, filiis, aliquis de aliqua parte, excomunicatus permanea ad fide Christi, et oratio illis fiat in peccatu, et cum Iuda traditore abea portione inferno inferiori. Era CVIII, regnante Sanzio [2] rex in Burgos. Illos de Grondes [3] confirmes.

a. cf. n. *b.* de la p. 294.

N° LXXIII.

1086, 13 février.

Muño vend à Apparicio une vigne sise à Pobajas.

B. Cartulaire A, f° 97 v-98 r.

(Chr.) In Dei nomine. Ego Munnio spontanea mea uoluptate placuit michi ut bendo mea uinea ad tibi Apparicio in loco que dicitur Poualias [4], ad illas formazas de arroyo usque ad illa de Ripiella, una parte uinea de Armentero, et de alia parte de Nunnu Ueilaz. Ego Munnio haccepit precium de tibi Apparicio quantum michi placuit, XV solidos de argento et II charneros per colore albos, et de isto precium non remansit deuitus pro dare. Et qui istum meum factum disrumpere uoluerit, germanis uel congermanis aut filiis aut neptis aut aliquis homo de aliqua parte, uocem adduxerit ad tibi Apparicio pro ista uinea, excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oracio illius fiat in peccatum, et cum Iuda traditore abeat porcionem in inferno inferiori, et de-

1. Sur Muño, v. n. 2, p. 371.
2. Sur Sancho II, v. n. 1, p. 381.
3. Sur Gruendes, cf. n. 5, p. 353.
4. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.

super pariet ad partes de tibi Apparicio ipsa uinea duplata, et ad parte de potestate XX solidus. Facta carta et bendicio notum die VI[a] feria, idus februarias, era TCXXIIII, regnante rex Adefonso [1] in Toleto et in Castella, et Didaco Sangiz [2] in Termino [3]. Ego Munnio qui hanc cartam fecit et confirmauit et de manu mea signum fecit †. Et rouoraui Tellu Albariz. Fide. Cristoualo †. Munnio et scripsit.

N° LXXIV.

1087, 3 janvier.

Nuño et son frère Vela vendent à Apparicio et à sa femme Ximena une vigne sise à Pobajas.

B. Cartulaire A, f° 98 r-99 r.

In Dei nomine. Ego Nunnu et meo fratre Ueila spontaneas nostras uolumptates et placuit nobis ut bendemus nostra uinea ad tibi Apparicio et ad uxor tua Semena in loco que dicitur Poualias [4], ad illas formazas de arroyo usque ad Ripiella, et de una parte uinea de Sabastiano. Ego Nunnu et meo germano Ueila haccepimus precium de tibi Apparicio et de uxor tua Semena quantum nobis placuit, uno uobe per colore rubeo et IIII[or] charneros, et de istum precium non remansit deuitum pro dare. Et qui istum nostrum factum disrumpere uoluerit, germanis uel congermanis aut filiis uel neptis aut aliquis homo de aliqua parte, uocem adduxerit ad tibi Apparicio et ad uxor tua

1. Sur Alphonse VI, v. n. 1, p. 380.

2. Ce Diego Sanz est cité, à ma connaissance, dans les chartes de Valpuesta, de 1086 à 1094 (cf. n[os] LXXIV, LXXV; cf. en outre, *Becerro gótico*, f° 94 r, 94 v, 95 r, 95 v, 96 r). Salazar de Mendoza, *Orig. de las dign. segl. de Castilla y Leon*, édit. de 1657, p. 29, dit de lui : « Lope Sanz, y Diego Sanz confirman una dotacion de el conueto de Valbanera, y otros priuilegios, y fueron de los de Ayala. »

3. Sur Termino, v. n. 3, p. 362.

4. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.

Semena pro ista uinea, excomunicatus permaneat ad fidem Christi, et oracio illius in peccatum, et cum et cum (*sic*) Iuda traditore abeat porcionem in inferno inferiori, amen; et desuper pariet ad partes de tibi Apparicio et de uxor tua Semina ista uinea duplata uel meliorata, et ad partes de potestate XXX solidos de argento. Facta carta et bendicio notum die III nonas ianuarias, era TCXXV, regnante rex Adefonso [1] in Toleto et in Castella, et Didaco Sangiz [2] in Termino [3]. Ego Nunnu et meo germano Ueila qui hanc cartam fecimus et confirmauimus, et de manus nostras signum fecimus et rouorauimus †. Patierno †. Dominco †. Dominco Patierniz †. Munnio scripsit.

N° LXXV.

1087, 4 mars.

Doña Mayor vend à Apparicio et à sa femme Ximena une vigne sise à Pobajas.

B. Cartulaire A, f° 99 v-100 v.

In Dei nomine. Ego Domna Mayore expontanea mea uolumptate placuit michi ut bendio mea uinea ad tibi Apparicio et ad uxor tua Semena in loco que dicitur Poualias[4], ad illas formazas de arroyo usque ad Ripiella, de una parte uinea de Patierno, et de alia parte uinea de Endura. Ego Domna Mayore haccepit precium de tibi Apparicio et de uxor tua Semena quantum michi placuit, XXIIII solidos de argento, et de isto precio non remansit deuitum pro dare. Et qui istum meum factum disrumpere uoluerit, germanis uel congermanis aut filiis uel neptis aut aliquis homo de aliqua parte, uocem adduxerit ad tibi Apparicio et ad uxor tua Semena pro ista uinea, excomunicatus permaneat ad fide Christi, et oracio illius fiat in peccatum, et

1. Sur Alphonse VI, v. n. 1, p. 380.
2. Sur Diego Sanz, v. n. 2, p. 383.
3. Sur Termino, v. n. 3, p. 362.
4. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.

cum Iuda traditore abeat porcionem in inferno inferiori, amen; et desuper pariet ad partes de tibi Apparicio et de uxor tua Semena ista uinea duplata uel meliorata, et ad partes de potestate XXX solidos de argento. Facta carta et bendicio IIII^{or} nonas marcias, era TCXXV, regnante rex Adefonso [1] in Toleto et in Castella, et Didaco Sangiz [2] in Termino [3]. Ego Domna Mayore qui hanc cartam fecit et confirmauit et de manu mea signum fecit †. Patierno †. Dominco Patierniz †. Michael †. Nunu Ueilaz †. Eneco scripsit.

N° LXXVI.

Vers 1086-86 [4].

Domingo et son frère Tello vendent à Apparicio et à sa femme Ximena une vigne sise à Pobajas.

B. Cartulaire A, f° 100 v.

In Dei nomine. Ego Dominico et meo germano Tellu spontaneas nostras uolumptates et placuit nobis ut bendemus nostra uinea ad tibi Apparicio et ad uxor tua Semena in loco que dicitur Poualias [5], de super carrera latus uinea de Gutier et de alia parte de Albaro. Ego Dominico et meo germano Tellu accepimus precium de tibi Apparicio et de uxor tua Semena quantum nobis placuit, XVII solidos de argento, et de istum precium non remansit deuitum pro dare. Et qui istum nostrum factum disrumpere uoluerit, germanis uel congermanis aut filiis uel neptis aut aliquis homo de aliqua parte..... (La suite manque.)

1. Sur Alphonse VI, v. n. 1, p. 380.
2. Sur Diego Sanz, v. n. 2, p. 383.
3. Sur Termino, v. n. 3, p. 362.
4. Cet acte fait évidemment partie de la même série que les précédents, et il doit être daté de même.
5. Sur Pobajas, v. n. 4, p. 295.

Lo LXXVII.

Cartulaire A, fo 50 r (en tête d'un folio; le feuillet précédent a été arraché).

Harramellus presbiter signum fecit. Sarracinum presbiter signum fecit. Nunu Muniz signum feci.

No LXXVIII.

Cartulaire A, fo 61 v-62 r.

.....[a] Nunu Munnioz confirmans. Tellu Albaroz confirmans. Tellu Apparizio fds (*sic*). Munnio Ofecoz fi (*sic*). Albar Telliz fds. Tellu Ammatez fds. Senior Nunu Nani confirmans. Senior Ueila Telliz confirmans. Senior Garsea Sangoz audibi ea que in ista carta resona. Munnio escriba de Balle Conpossita escrisit.

a. Le début de l'acte, soit les huit lignes qui étaient au bas du fo 61 v, sont illisibles; le parchemin a été gratté. On lit à peine ceci : « In Dei nomine. Ego domna... sic tradidi... in locum que uocitant in Uilla de Suso in Meioma... »

APPENDICES

LISTE DES ÉVÊQUES DE VALPUESTA MENTIONNÉS DANS LES CHARTES CI-DESSUS.

804-844. Juan.
894. Fredulfo.
900. Diego Ier.
911. Felmiro II.
929-957. Diego II.
975. Diego III.
1035. Garcia.
1039. Atton.
1064. Garcia II, évêque Nájera et de Valpuesta.

Tous les évêques qui ont occupé effectivement ou ont pu occuper le siège épiscopal de Valpuesta, ne sont pas cités dans cette liste. Je renvoie aux notes des pages précédentes et à l'ouvrage de Florez, par exemple, pour Felmiro Ier (852-855), pour les personnages qui ont porté les noms de Felmiro et de Fredulfo, etc., etc. Je ne retiendrai ici qu'un seul fait : Florez, pp. 103-104, dit d'après Argaiz, que dans une charte concédée en 984 par doña Elvira de Espejo, et qui se trouve au fo 29 du cartulaire, figure un évêque nommé Marino. Cette affirmation contient deux erreurs : d'abord, la charte est non au fo 29

du cartulaire, mais au fo 26 r et v du Cartulaire B (fo 31 r du Cartulaire A); ensuite, la date que donne A est manifestement fausse; il ne faut pas lire « Era MXXII », soit a. 984, mais « Era MCCXXII », c'est-à-dire a. 1184, comme dans B.

LISTE DES ABBÉS DE VALPUESTA MENTIONNÉS DANS LES CHARTES CI-DESSUS.

911. TELLO.
919. BERMUDO.
939-940. DIEGO?
945. SEVERO?
956-975. ALVARO.
1021. NUÑO.
1030. GONZALO.
1035-1054. OVECCO.
1054-1070. MUÑO.

Pour les abbés dont les noms sont suivis de points d'interrogation, se reporter n. 3, p. 319, et n. 2, p. 323.

TABLE DE CONCORDANCE ENTRE LES CARTULAIRES A ET B ET LA PRÉSENTE PUBLICATION

Les astérisques indiquent que le document se trouve deux fois dans le Cart. A.

	CART. A.		CART. B.
*	fo 1 r. et v.	no XI	fo 7 r. et v.
*	fo 1 v.-2 v.	no XII	fo 7 v.-8 r.
*	fo 2 v.-3 r.	no XXXIV	fo 8 r. et v.
*	fo 3 r.-4 r.	no IV	fo 8 v.-9 r.
*	fo 4 v.	no XL	manque.
*	fo 4 v.-5 v.	no XIII	fo 9 r. et v.
*	fo 5 v.	no IX	fo 9 v.
*	fo 5 v.-6 r.	no XV	fo 9 v.-10 r.
*	fo 6 r. et v.	no XVI	fo 10 r. et v.
	fo 6 v.-7 r.	no XXXIII	fo 10 v.-11 r.
	fo 7 r.-8 r.	no XIV	fo 11 r. et v.
	fo 8 r. et v.	no X	fo 11 v.-12 r.
	fo 9 r.	no XVII	fo 12 r. et v.
	fo 9 r. et v.	no XLII	fo 12 v.-13 r.
*	fo 9 v.-10 v.	no XVIII	fo 13 r. et v.
	fo 11 r. et v.	no XXXV	fo 13 v.-14 r.
*	fo 11 v.-12 v.	no I	fo 14 r.-15 v.
*	fo 12 v.-13 r.	no XXXVIII	fo 16 r.

*	f° 13 r.	n°	XLVII	f° 16 r. et v.
	f° 13 r.	n°	L	manque.
*	f° 13 v.	n°	XLI	f° 16 v.
*	f° 13 v.-14 r.	n°	XLIV	f° 16 v.-17 r.
*	f° 14 r. et v.	n°	XLVI	f° 17 r.
	f° 14 v.-15 v.	n°	V	f° 17 v.-18 r.
	f° 15 v.-16 r.	n°	VI	f° 18 r.
	f° 16 r. et v.	n°	XXXVI	f° 18 r. et v.
*	f° 16 v.-17 r.	n°	XXXII	f° 18 v.-19 r.
	f° 17 r. et v.	n°	XIX	f° 19 r. et v.
	f° 17 v.-18 r.	n°	XLIII	f° 19 v.
	f° 18 r.-19 r.	n°	XLV	f° 19 v.-20 v.
	f° 19 r.-20 v.	n°	VII	f° 20 v.-22 v.
	f° 20 v.	n°	LXXI	f° 22 v.-23 r.
	f° 20 *bis*.	n°	LIII	f° 23 r.
*	f° 21 r.-22 r.	n°	XVIII	f° 13 r. et v.
*	f° 22 r. et v.	n°	XXXII	f° 18 v.-19 r.
	f° 23 r. et v.	n°	XLIX	f° 23 r. et v.
	f° 24 r.-25 v.	n°	VIII	f° 23 v.-25 r.
*	f° 26 r.-28 r.	n°	II	f° 1 r.-2 v.
	f° 29 r. et v.	n°	LI	f° 25 r. et v.
	f° 29 v.	n°	LXIX	f° 25 v.
	f° 34 r.	n°	LXIV	f° 28 v.
	f° 50 r.	n°	LXXVII	manque
	f° 50 r. et v.	n°	III	f° 40 v.-41 v.
	f° 50 v.-51 v.	n°	LII	f° 41 v.-42 r.
*	f° 51 v.-52 r.	n°	LVI	f° 42 r. et v.
	f° 52 v.-53 r.	n°	LVIII	f° 42 v.-43 r.
	f° 53 r. et v.	n°	LIX	f° 43 r.
	f° 53 v.-54 r.	n°	LVII	f° 43 r. et v.
	f° 54 v.-55 r.	n°	LV	f° 44 r.
	f° 55 v.-56 r.	n°	LXIII	f° 44 v.
	f° 56 v. et 58 r. et 59 r.	n°	LXV	f° 44 v.-45 r.
	f° 57 r.	n°	LXII	f° 45 v.-46 r.
	f° 57 v.	n°	LX	f° 46 r. et v.
	f° 58 r.	n°	LXXII	f° 46 v.-47 r.
	f° 58 v.	n°	LIV	f° 47 r.
	f° 59 r. et v.	n°	LXVI	f° 47 r. et v.
	f° 59 v.-60 v.	n°	LXVII	f° 47 v.-48 r.
	f° 60 v.-61 v.	n°	LXX	f° 48 r. et v.

	f° 61 v.-62 r.	n°	LXXVIII	manque.
*	f° 62 r.-63 r.	n°	LVI	f° 42 r. et v.
	f° 63 r. et v.	n°	LXVIII	f° 48 v.-49 r.
	f° 63 v.	n°	LXI	f° 49 r.
*	f° 70 r.-72 r.	n°	II	f° 1 r.-2 v.
*	f° 73 v.-76 v.	n°	I	f° 14 r.-15 v.
*	f° 77	n°	XXXVIII	f° 16 r.
*	f° 78 r.	n°	XLVII	f° 16 r. et v.
*	f° 78 v.	n°	XLI	f° 16 v.
*	f° 79 r.	n°	XLIV	f° 16 v.-17 r.
*	f° 79 v.-80 r.	n°	LII	f° 41 v.-42 r.
*	f° 80 v.-81 r.	n°	XLVI	f° 17 r.
	f° 81 r.	n°	XLVIII	manque.
	f° 82 r.	n°	XXVII	»
	f° 82 v.-83 r.	n°	XXVIII	»
	f° 83 v.	n°	XXIX	»
	f° 84 r. et v.	n°	XXIII	»
	f° 85 r.-86 r.	n°	XXI	»
	f° 86 r.-87 r.	n°	XXII	»
	f° 87 r.-88 r.	n°	XXV	»
	f° 88 v.-89 r.	n°	XX	»
	f° 89 v.-90 r.	n°	XXIV	»
	f° 90 r.-91 r.	n°	XXVI	»
	f° 91 r.-92 r.	n°	XXX	»
	f° 92 r. et v.	n°	XXXI	»
	f° 97 v.-98 r.	n°	LXXIII	»
	f° 98 r.-99 r.	n°	LXXIV	»
	f° 99 v.-100 v.	n°	LXXV	»
	f° 100 v.	n°	LXXVI	»
	f° 109 r.	n°	XXXVII	»
	f° 109 r.	n°	XL	f° 4 v.
*	f° 109 v.-110 r.	n°	XIII	f° 9 r. et v.
*	f° 110 r.	n°	IX	f° 9 v.
*	f° 110 r. et v.	n°	XV	f° 9 v.-10 r.
*	f° 110 v.	n°	XVI	f° 10 r. et v.
*	f° 111 r.	n°	XI	f° 7 r. et v.
*	f° 111 v.	n°	XII	f° 7 v.-8 r.
*	f° 111 v.	n°	XXXIV	f° 8 r. et v.
	f° 112 r.	n°	XXXIX	manque.
*	f° 112 v.-113 v.	n°	IV	f° 8 v.-9 r.

DE ALGUMAS TRADIÇÕES
DE HISPANHA E PORTUGAL
A PROPOSITO DE *ESTANTIGUA*

I

Entre as numerosas lendas e casos succedidos, relativos a phantasmas (*abantesmas*), almas penadas, coisas temerosas que apparecem de noite, ouvidos na minha infancia, havia a affirmação de que varias pessoas tinham visto « enterros (cortejos funebres) de phantasmas passarem de noite por olivedos e pinheiraes [1] ». Não colhi, porém, nunca informações mais definidas sobre esse ponto das tradições populares portuguesas. Por 1872, andando empenhado em estudar comparativamente o que já conhecia dessas tradições, lio seguinte, que respeita á Galliza : « La *Compaña* son almas errantes, que anuncian desgracias á aquellos en cuyas heredades se ven, y las almas en pena no dejan de visitar á sus parientes en medio de las tinieblas de la noche, para darles sus consejos, pedirles hagan nuevas ofrendas por su eterna salud, ó contarles las penas que sufren por las maldades que comitieron en la tierra [2] ». E'vaga a indicação, mas por 1878 vi melhor definida essa expressão gallega *Compaña* : « Entre el vulgo, creida hueste ó procesion de brujas que andan de noche alumbradas con huesos de muertos, llamando á las puertas para que las acompañen, á los que desean que se mue-

1. *Revista d'ethnologia e de glottologia* (Lisboa, 1881), p. 163.
2. D. Manuel Murguia, *Historia de Galicia*, I (1865), 230.

ran pronto; con una porcion de disparates á cual mas absurdos y misteriosos »; e o auctor desse passo julga dever explicar por sua conta que essas bruxas « no son otra cosa sino fuegos fátuos que en muchas noches se ven en sitios pantanosos y abrigados ó en los cementerios; ó exhalaciones fosforescentes que salen de tales lugares [1] ». Por 1880 extractei o seguinte dum artigo sobre Mythologia asturiana, inserto num periodico que então se publicava em Madrid : « Hablaremos, pues, tan sólo de la *Hueste, Huestia* ó *Huestiga*, para concluir nuestro artículo por donde todo en este mundo concluye, por la muerte. Llámase así una procesion de fantasmas blanquecinos, impalpables, aunque no invisibles, que salen del atrio de la iglesia á altas horas de la noche, llevando en sus manos velas verdes de trémulo fulgor y rezando con voz apagada las oraciones de los moribundos. Cuatro de ellos, colocados en el centro, conducen sobre sus hombros unas andas descubiertas que contienen informe bulto, el cual va tomando poco á poco aspecto humano, inerte y livido, hasta llegar á ser la fiel imágen del infeliz que espira, en torno de cuya casa dan tres vueltas pausada y silenciosamente. Al terminar la última, rompen en vago sollozar y las velas se apagan. El enfermo ha dejado de existir! Entonces la procesion torna hacia la iglesia, entonando severos cantos, las campanas doblan por si solas, oyéndolas el alma únicamente, como cuando zumbam los oidos, las puertas del templo giran sobre sus gonces sin que nadie las abra, volviendo á cerrarse apénas entran en él los lúgubres espectros [2] ».

Depois de ter tido conhecimento desse passo, fixou-se me no espirito a ideia de que a *hueste* das Asturias, a *Compaña* da Galliza, os enterros de phantasmas de Portugal, se filiavam no *exercitus antiquus*, de que fallara no seculo XIII Guillaume d'Auvergne

1. D. Juan Cuveiro Piñol, *Diccionario gallego* (Barcelona, 1876), p. 74, s.v *Compaña*.

2. D. Gumerzindo Laverde y Ruiz de Lamadrid, em *La Ilustracion gallega y asturiana*, I (1879), 56.

num logar citado por Grimm, e em ultima instancia no *Wütendes Heer*, de que esse celebre philologo me revelara annos antes a existencia[1]. Era, porém, necessario estudar a questão mais a fundo e tendo-me desviado causas varias do estudo do folk-lore, nada mais colhi directamente sobre a referida tradição, a que já tinha ligado outra de que me occuparei abaixo, depois de 1880; mas o meu collega Z. Consiglieri Pedroso, que por aquelle tempo estudava com muito interesse e proveito as tradições populares, publicou, num artigo sobre as *Almas do outro mundo*, curiosos dados sobre a procissão dos mortos, colhidos no Minho pelo fallecido archeologo Fr. Martins Sarmento, e estabeleceu a correlação, a que chegara independentemente, com o *Wütendes Heer*, citando Grimm e Afasanief[2]. Ultimamente a snrª. Dª. Carolina Michaëlis de Vasconcellos renovou a investigação do assumpto num valioso artigo[3], trazendo para o conhecimento delle novos dados. Li depois disso outra communicação da mesma illustre romanista, que se acha inserida no presente tomo da *Revue hispanique*, pag. 10-19, em resposta ao snr. D. R. Menéndez Pidal, que julga ser *hueste antigua*, la *hueste* o mesmo que **hostis antiquus*, a *serpens antiqua*, o velho inimigo do genero humano, o diabo, attribuindo assim á tradição peninsular de que se trata origem meramente christã. A snrª. Dª. C. Michaëlis acceita que com effeito ha nos passos dos auctores citados a proposito reflexos do conceito christão, mas que outra coisa é a procissão das almas, e insiste mais do que fizera no artigo de *A Tradição* nos combates do *exercitus antiquus*. A leitura da referida contribuição, correlacionada com outros dados, produziu em mim a convicção de que deve distinguir-se entre *hostis antiquus*, o inimigo velho, e *hostis antiqua*, o exercito velho, apesar de ter havido aqui, sem duvida, aproximação, contaminação, processo tão frequente nas tradições populares.

1. Jacob Grimm, *Deutsche Mythologie*, 3ª ed. (1854), pp. 871-902.
2. *O Positivismo*, IV (1882), 394-396, 411-412.
3. *A Tradição*, I (1899), 161-173.

Em these geral é inacceitavel que a Hispanha tenha o privilegio (que aliás já se lhe quis attribuir) de ter repellido da sua tradição lendas, crenças, costumes, de origem puramente pagã, de estar livre de superstições. Bastaria para o negar o que os folk-loristas nos ministraram já desse dominio, de diversas provincias do reino vizinho, e se o enthusiasmo, que alli se manifestou tão intenso, ha alguns annos, pelas investigações folk-loricas não tivesse esfriado de pronto, saberiamos já se devemos considerar realmente como excepção a um phenomeno commum a todos os povos christãos d'alem Pyreneus e a extensas regiões da nossa peninsula, algum recanto della. Differenças provinciaes ha-as por certo; aqui, em Portugal, num territorio 5 vezes menos extenso que o da Hispanha, observam-se ellas nitidamente: o Minho é a mais rica provincia pelo que respeita a superstições, mas estas encontram-se mais ou menos por toda a parte.

II

Devemos ter presentes alguns pontos que a investigação historica pôs fóra de duvida.

Entre os hebreus o monotheismo evolveu lentamente do primitivo polytheismo semitico. Aqui, como noutras religiões polytheisticas, achamos dum lado a crença na existencia d'entidades demoniacas, doutro a de que a morte do homem não é a completa aniquilação do espirito. Os mortos vão para o *Sheol*, cujo conceito começou por ser muito vago: os textos do Antigo Testamento apresentam alli as personalidades ora como sombras, ora como tendo consciencia de si e capacidade de renconhecer os outros. Áquelle conceito é extranha toda a ideia de recompensa e distincção dos bons e dos maus. Os mortos não podem voltar á terra, nem saber nada do que aqui se passa; toda relação delles com os vivos e com Deus cessa. Todavia, por

influencia de outras religiões ou como resto de crenças velhas, havia entre os hebreus a superstição de que os mortos podiam pôr-se sob a acção dos vivos, do que derivava a necromancia, em verdade proscripta pela lei e objecto d'ironia da parte dos prophetas (vid. todavia a historia de Saul e Samuel). O exilio deu logar á influencia da demonologia babylonica, que se revela já na introducção do termo *shed*, demonio (assyrio *shidu*). Actuam depois sobre o judaismo as religiões dos indo-europeus — o mazdeismo e o hellenismo, no ultimo dos quaes a ideia das recompensas e penas no outro mundo se tinha desenvolvido notavelmente. A concepção hellenica dos demonios, doutro lado, experimentara na serie dos tempos profundas modificações. A palavra δαίμων indica nas epopeias homericas a divindade como exercendo acção sobre a humanidade, e por via de regra uma acção malefica. Em Hesiodo o termo designa espiritos analogos aos feruers dos persas. Surge mais tarde na Grecia o conceito de demonios pessoaes, bons ou maus. Ha todavia quem colloque o conceito dos demonios individuaes num periodo muito anterior, em desacordo com a litteratura. Os philosophos são os primeiros que fallam de demonios que se tornam visiveis aos homens e se fazem ouvir delles. Todos leram do demonio de Socrates. Menandro refere-se á crença nos demonios protectores, comparaveis aos anjos da guarda dos christãos. A ideia de que os deuses pagãos eram demonios foi-se preparando no proprio paganismo e acceitou-a o judaismo no periodo grego. Na traducção do psalmo XCV,5 (XCVI,5) na Vulgata lê-se : « Omnes dii gentium daemonia », e o texto da traducção alexandrina tem correspondentemente δαιμόνια; mas no original hebraico corresponde a essa palavra *Elohim* : a traducção litteral do versiculo é : « porque todos os deuses (*elohim*) dos povos são deuses (*elohim*), mas Jehovah fez os ceus ». O nosso Ferreira d'Almeida traduziu : « porque todos os deuses dos povos são idolos. » A traducção δαιμόνια corresponde pois a um conceito mais recente. « Os escriptores christãos, nas suas controversias, diz Grote,

(*Hist. de la Grèce*, trad. Sadous, I, 154) acharam razões abundantes nos antigos auctores pagãos para olhar os deuses como demonios, e razões não menos abundantes nos pagãos posteriores para denunciar os demonios em geral como seres maus ».

Da reacção das religiões dos povos aricos sobre o judaismo resultou essa evolução que produziu o christianismo, a que o contacto com o imperio romano dá a direcção universalista. Em a nova religião as ideias acerca da vida futura, da sorte dos mortos passam por phases muito distinctas. As ideias do juizo final e do destino immediato das almas dos mortos faz nascer inevitaveis contradicções. Da doutrina de Christo e ainda da de S. Paulo não pode concluir-se que elles pensassem num processo d'expiação intermedio, num purgatorio. Ao contrario a ideia deste surgira já claramente no paganismo (vid. particularmente Vergilio, *Aen.* VI, 739-51). Só ao cabo de seculos e depois de persistentes divergencias é que a igreja fixou nos seus concilios a doutrina do inferno, purgatorio e paraiso. A crença nas almas errantes que se põem em relação com os vivos (*larvae*, *lemures*, *almas do outro mundo*, *revenants*, *Gespenster*, etc.) ficara-lhe extranha em principio; mas essa herança do paganismo não só se conservou firme na tradição popular, mas recebeu sancção da parte de santos padres.

Jacob Grimm nota que parece haver relação entre o dia de fieis defuntos (2 de novembro) dos christãos, em que se visitam os cemiterios e põem flores nas sepulturas, e os tres dias em que, segundo os romanos, o mundo subterraneo se abria (mundus patet) e os manes subiam á superficie. Chamava-se *mundus* uma cova profunda, que se fazia numa praça publica de cada cidade nova, cuja parte mais baixa era consagrada aos espiritos dos mortos e aos deuses dos infernos e cuja entrada se fechava com uma pedra (lapis manalis), olhada como porta desse mundo. Á fundação das cidades, á abertura do *mundus* andavam ligados muitos ritos agricolas e nas epochas da ceifa e das sementeiras, tres vezes nos anno, no dia 24 d'agosto, nos dias 5 d'outubro e 8 de

novembro abria-se o *mundus* e os espiritos eram postos em liberdade [1]. Tamben não deve esquecer o seguinte. A semana que precedia o dia 21 de fevereiro era dos *dies parentales*, consagrados á festa dos mortos. No dia 21, dia dos *Feralia*, terminava esta festa com o ultimo dia do anno antigo. No dia 22 celebrava-se a festa geral dos *Caristia*. Nos *Feralia* depositavam-se presentes piedosos e varias comidas nas sepulturas. Nos *Caristia* havia o banquete solemne de familia. Em Roma algumas familias celebravam excepcionalmente a festa dos mortos en dezembro [2]. Dum lado o facto do dia 8 de novembro ser um daquelles em que o *mundus* se abria, doutro a generalisação do termo do anno no fim de dezembro (contra o que escrevia ainda S. Martinho de Braga [3]) foram talvez as causas da mudança da festa dos mortos para o primeiro desses meses. Na tradição portuguesa encontramos ainda hoje a festa de familia, do « magusto », no dia, 1 de novembro, em que se faz a grande fogueira para assar as castanhas, se bebe mais do que usualmente e ha jantar mais ou menos lauto segundo as posses. Talvez houvesse primitivamente a intenção de assar castanhas para os mortos; certo é que persiste o costume de aconselhar ás creanças que, na noite de 1 para 2 de novembro, mettam castanhas piladas (secas) debaixo do travesseiro para que os defuntos, que então entram nas casas, lhes não roam as orelhas. Isto lembra muito de perto o exorcismo dos lemures, com favas, descripto por Ovidio nos *Fastos* (V, 419, segg.) Fundiram-se verosimilmente nessas festas do começo de novembro, vindas até nós, elementos doutras que achamos representadas, por exemplo, entre os Gregos e os Celtas. Na antiguidade hellenica celebravam-se pelo fim d'outubro os *Chalceia* em honra de Athena e de Hephesto e então havia marchas com

1. J. Grimm, *D. Mythologie*, p. 865; L. Preller, *Römische Mythologie*, 2e éd. (1865), p. 456-7.

2. *Id.*, *Ibid.*, p. 483.

3. S. Martin. Brac., *De correctione rusticorum*, ed. de C.P. Caspari (Christiania, 883), § 10, p. 12.

archotes; essa festa era immediamente precedida pela chamada *Apaturia*, consagrada aos mesmos deuses. Hephesto era considerado como deus protector de fogo do lar e da vida da familia que se juntava em torno delle; Athena como a sua companheira em todas as invenções proveitosas : nesses dias accendiam-se fachos nos lares e faziam-se marchas com archotes. Entre os celtas apparece-nos no primeiro de novembro a festa chamada *Samhain*, caracterisada tambem pelas corridas com fachos em Wales e pela distribuição de fogo novo aos lares na Irlanda, havendo jogos, e outros divertimentos, banquetes [1]. Poderá admittir-se, no caso sujeito, como verosimil, influencia directa dos celtas peninsulares? As visões terrificantes do inferno e purgatorio, as viajens a essas regiões das penas, como o Purgatorio de S. Patricio, a Visão de Tundulo, a Divina Comedia, teem por antecedente o episodio de Er, filho de Armenio, na Republica de Platão. Resuscitado, conta Er como viu no outro mundo homens ferozes com aspecto de fogo, atarem o tyranno Ardieo e outros, de pés, mãos e cabeça, precipitarem-nos, esfolarem-nos, etc.[2].

Os demonios não foram os unicos herdeiros dos deuses do paganismo : varios investigadores provaram que muitos dos attributos desse deuses passaram para os santos do calendario catholico, em que se introduziram até com o proprio nome alguns dos mesmos deuses. Nas festas, nas cerimonias do culto catholico, nos conceitos populares de Deus, dos santos, surgem ante os olhos do que investiga sem preoccupações sectarias, a cada momento, vestigios evidentes do paganismo.

Estas indicações rapidas, que poderiam ser documentadas miudamente , servirão apenas para trazer á memoria dos que o tenham esquecido o facto de que a religião universalistica, que

1. L. Preller, *Griechische Mythologie*, 2ª ed. (Berlin, 1862), I, 142-3, John Rhys, *Lectures on the Origin and Growth of Religion as illustrated by celtic Heathendom* (London, 1888), pp. 517-519.

2. Plat. *Rep.*, X, ed. Schneider-Didot, II (1871), 191.

succedeu ao paganismo no solo do imperio romano, se formara em consideravel parte com elementos evolvidos do paganismo arico, e se estabeleceu fazendo a este innumeras concessões, apesar da guerra de exterminio que apparentemente lhe declarara. Ha sem duvida aqui um molde novo em que tudo se funde; mas a analyse separa os elementos que entraram na liga. pelo menos em consideravel parte.

Accrescente-se que condições psychologicas analogas ás que tinham produzido os velhos mythos, a crença na vida alem do tumulo, nas almas errantes e nos demonios, as velhas superstições, continuaram a subsistir, pelo menos no povo inculto, condições capazes sem duvida de gerar novos mythos e novas superstições, mas sobretudo proprias para innumeras combinações novas dos elementos tradicionaes.

A guerra feita pela igreja ás superstiçoẽs era mais adequada para as arraigar que para as destruir.

Existiam, portanto, na Hispanha christianisada os orgãos para a assimilação de quaesquer elementos do paganismo septentrional que lhes trouxessem os suevos, vandalos e godos. Pelo que respeita á tradição do *Wütendes Heer* haveria aqui crenças analogas que facilitassem a implantação : não seriam desconhecidos e esquecidos dos hispanhoes os attributos da triplice Hecate ou outra entidade mythica semelhante. Hecate era a rainha das encruzilhadas, onde ainde hoje se reunem os espiritos, os diabos e as bruxas; tinha espectros no seu sequito, monstros terrificantes com que de noite assustava os transeuntes; era seguida das formas horrivelmente grotescas de Empusa e de Antaia; brandia uma grande espada ou tocha (as almas do outro mundo apparecem com tochas accesas); accompanhava-a o trovão; seguiam-na cães uivando (o uivo do cão pela noite annuncia ainda hoje morte) [1].

1. Pierre Paris em *Dict. des antiquités grecques et romaines* de Daremberg et *Saglio*, t. IV, p. 49; L. Preller, *Griech. Mythologie*, II (1860), 246-249; J. Grimm, *Ob. cit.*, 902.

Não esqueceremos que Platão fallou do exercito dos deuses e dos demonios (στρατιὰ θεῶν τε καὶ δαιμόνων) que segue Zeus, e é ordenado em onze partes [1].

Juntarei ao que dizem os folk-loristas portugueses acerca do redemoinho, turbilhão (*balborinho*, etc.) em que andam as almas penadas, que no Minho me affirmaram serem principalmente do numero dessas almas as das amas dos padres, almadiçoadas per estes á missa : é o que os franceses chamam *mesquines de prêtres*.

Ha ainda outra tradição peninsular que se me figura ligar-se á do *Wütendes Heer*.

III

Em Portugal é corrente o seguinte dito : « Em dia de S. Bartholomeu anda o diabo ás soltas ». No Brasil accrescenta-se : « vestido de frade, fazendo riscos pelas paredes ». Nunca ouvi indicar hora exacta da apparição do inimigo do genero humano naquelle dia. O meu collega Z. Consiglieri Pedroso num artigo intitulado *O homem das sete dentaduras* [2] escreveu porém : « É crença que no dia de S. Bartholomeu (24 de agosto) anda o demonio solto do *meio dia* para a uma hora (Lisboa) ». E accrescenta : « O diabo apparece ao *meio dia* a diversas pessoas (Villa Nova d'Anços-Soure) ». Noutro artigo, *O Diabo* [3], o mesmo investigador diz : « Na vespera de S. Bartholomeu, em que segundo a crença vulgar anda o diabo solto, devem deixar-se debaixo do travesseiro tres castanhas piladas, para o diabo não entrar com a pessoa (Lisboa) ». « No dia de S. Bartholomeu anda o diabo solto cá por este mundo, durante duas horas (Santarem). » Na fórma mais geral da tradição não

1. Plat. *Phaedrus*, ed. Hirschig-Didot, I (1880), 712.
2. *O Positivismo*, IV (Porto, 1882), 39-51.
3. Ibid., 102-120.

se fixa pois a hora do *meio dia*. Se se deixam castanhas piladas debaixo do travesseiro (uso derivado, sem duvida, dos dos dias dos mortos, acima alludido) é porque o diabo já anda solto de noite.

Esta tradição existe tambem na Andaluzia : « El dia de San Bartolomé anda suelto el demonio. El Santo lo tiene amarrado á sus piés con una cadena y le dá libertad en ese dia. Para librarse de que entre en las casas se deben poner cruces en todas puertas y rezar mucho [1] ». A proposito de se dizer que o santo tem o diabo aos pés, annota o colleccionador : « De ese modo creemos que se representa algunas veces á San Bartolomé en cuadros y altares ». Pela minha parte direi que não me recordo de ter jamais visto representação dessa natureza.

Ha uns quatro annos perguntou-me um jornalista, que se tem occupado de tradições populares, o que pensava eu acerca do dito de « andar o diabo ás soltas em dia de S. Bartholomeu », que um outro jornalista havia pouco interpretara como uma referencia ao morticinio dos protestantes em 1572. Indiquei ao meu interrogador o capitulo XXXI da *Mythologia* de J. Grimm, aquelle em que se trata do *Wütendes Heer*, porque está lá, a meu ver, com que explicar o ponto referido : lê-se alli com effeito que na noite de S. Bartholomeu, segundo uma tradição da Prussia occidental, o Caçador feroz (*Wilder Jäger*) faz a sua caçada [2]. Ora o Caçador feroz é Wuotan, é o commandante do exercito infernal; a snr[a]. D[a]. Carolina Michaëlis já indicou, seguindo J. Grimm, a correlação da *Wilde Jagd* com a procissão dos defuntos, correlação que não deve fazer esquecer as differenças, que talvez Simrock exagerasse [3]. A. Kuhn accentuou aquella correlação : os prestitos d'enterro de phantasmas, os coches funebres conduzidos por phan-

1. Alejandro Guichot y Sierra, *Supersticiones populares recogidas en Andalucia* em *Biblioteca de tradiciones populares españolas*, VII (1886), nº 75, p. 233.
2. J. Grimm, *D. Mythologie*, p. 883.
3. Karl Simrock, *Handbuch der deutschen Mythologie*, 2ª. ed. (Bonn, 1864), p. 211..

tasmas, de que rezam numerosas lendas allemãs, e a caçada infernal com os seus guias são duas formas dum mesmo pensamento, — a representação do redemoinho que passa com os espiritos que nelle vagueiam. Varias entidades que volvem no cyclo mythico a que pertence o *Wilder Jäger*, incluindo o seu successor nato, o diabo, apparecem de carruagem [1]. Num conto da minha collecção, o heroe, que é o diabo, tem os cabellos côr d'oiro, os dentes de prata, e apparece numa carruajem com janellas verdes e lacaios vestidos da mesma côr [2].

A substituição de Wuotan, do *Wilder Jäger* pelo diabo era um caso apenas de assimilação dos deuses pagãos, tanto romanos como germanicos, aos demonios. Nos textos allemães da idade media colheu J. Grimm expressões como : *alse der tuvel dâ iagete; der tiuvel und sîn her*. Na Baviera o povo crê que em quarta-feira de cinza o diabo caça a *Holzweiblein* (um espirito feminino das florestas [3]). Até em logares da Allemanha em que se conserva o nome de Wode como o do Caçador feroz dizem que elle é o diabo; outros contam que o Caçador feroz vendeu a alma ao diabo para caçar eternamente [4].

O *Wütendes Heer* não parece andar geralmente ligado a dias determinados; mas ha alguns dias, importantes no calendario, em que passa o *Wilder Jäger* [5]: a quarta-feira de cinza, como acabamos de ver, a noite de S. Silvestre (31 de dezembro [6]). O *Wütendes Heer* vê-se na noite de Natal[7] . Nos doze dias do Natal aos Reis (Zwölften) caça o Caçador feroz (aqui chamado

1. A. Kuhn, *Sagen, Gebräuche und Märchen aus Westfalen*, I (Leipzig, 1859), p. 183 e nota.
2. *Contos populares portugueses*, nº 48.
3. J. Grimm, *Ob. cit.*, p. 872.
4. A. Kuhn, *Ob. cit.*, I, p. 359.
5. K. Simrock, *Ob. cit.*, p. 216.
6. A. Kuhn und W. Schwartz, *Norddeutsche Sagen, Märchen and Gebräuche* (Leipzig, 1848), p. 65 ; cf. J. Grimm, *Ob. cit.*, p. 879.
7. Kuhn u. Schwartz, *Ob. cit.*, p. 428.

Helljäger) na terra, noutro tempo passa elle pelo ar; por isso devem fechar-se, cedo á tarde, as portas; doutro modo saltam dentro de casa tres cães que ficam lá até á mesma epocha do anno seguinte. [1] O Caçador feroz passa particularmente no tempo da primavera e do outono e chama-se então em diversos logares *Woiinjäger*, noutros *Weltjäger* [2]. Encontramos tambem um periodo de sete annos para a volta do Caçador feroz [3]. Os annos aqui, segundo A. Kuhn, são meses, como nas lendas da *Weisse Frau*, o que explica que nas *Norddeutsche Sagen* nr. 265 se diga que o Caçador vem quando chega o seu dia; este é ora o do equinocio da primavera, ora o primeiro de maio, depois do qual, passados cinco meses, volta o Caçador ou no dia de S. Bartholomeu ou no dia de S. Miguel (29 de setembro [4]). Wuotan foi identificado com Mercurio, e depois, se dum lado se fundiu no diabo, doutro reviveu parcialmente em S. Miguel, que assimilou tambem a si o Mercurio classico [5]. Os referidos deuses e o santo teem o caracter commum de psychopompos.

O termo que designa a quarta-feira, encerra ainda hoje nas linguas germanicas o nome de Wuotan : frisio mod. *Wansdey*, inglês *Wednesday*, sueco *Onsdag*, etc., como o nome de Mercurio nas linguas romanicas : hispanhol *miercoles*, francês *mercredi*, etc.

Acham-se ainda em relação com os dias da caçada infernal os da cavalgada das bruxas ao Blocksberg no 1° de maio e no dia de S. Miguel [6]. O dia de S. Bartholomeu é tambem um dia de bruxas [7]. O primeiro dia de maio é o começo tradicional do estio, como o dia de S. Miguel o ultimo dessa estação.

Como vimos, a passagem do Caçador feroz em dia de S. Bar-

1. Os mesmos, *Ibid.*
2. Os mesmos, *Ibid.*, p. 427.
3. Os mesmos, *Ibid.*, p. 236; A. Kuhn, *Sagen, etc. aus Westfalen* II, 6-7.
4. Id., *Ibid.*
5. Vid. os textos citados por J. Grimm, *Ob. cit.*, pp. 49, 109.
6. A. Kuhn u. W. Schwartz, *Norddeutsche Sagen*, p. 378.
7. J. Grimm, *Ob. cit.*, p. 1003.

tholomeu é determinada pelo facto de acabar então o espaço de cinco meses, que começa no equinocio da primavera, em que se dá outra passagem; do mesmo modo, quando a primeira passagem se dá no 1° de maio, colloca-se a segunda cinco meses depois, no S. Miguel.

No seculo XVI (e porque não mais cedo? pergunta J. Grimm) representava-se em Suabia, á frente do *Wütendes Heer* um phantasma, Berchtold de nome, vestido de branco, num cavallo branco, levando pela trela cães brancos, e um corno de caça pendurado ao pescoço. Esse *Berchtold* é a fórma masculina de Berhta, que se chama tambem *Prechtölterli*, se representa egualmente vestida de branco e se encontra tambem á frente do *Wütendes Heer*, em que entram creanças por baptizar [1]. Apparecem no logar de Wuotan, como conductor do exercito temeroso ou da caçada infernal, outras entidades mythicas ou do sexo masculino, como Berchtold, Hackelberg, ou do femenino, como Berhta, Holda, e tambem personagens de caracter mais ou menos historico [2]. O nome *Berchtold*, encontra-se no seculo VII na forma *Berahtold*, designando um homem [3]. Na Allemanha, em que o nome *Bartholomeu* tomou a forma *Barthel*, era facillima uma assimilação entre esta e *Bertold*. Entre nós poderia dar-se uma aproximação. Como aquelle *Berchtold* mythico se encontra entre descendentes do tronco suevo, surge a hypothese de que os suevos invasores da nossa peninsula o trouxessem para aqui, onde se teria aproximado do nome do santo, como independentemente talvez se fizesse a alludida assimilação na Allemanha, reforçando-se assim a tradição da passagem do Caçador feroz em dia de S. Bartholomeu, vindo depois o diabo a tomar o logar de Berchtold. De *Berhta*, a fiandeira, cujo culto se achava entre os vizi-

1. Id., *Ibid.*, pp. 884-885.
2. Id., *Ibid.*, pp. 873, 884-893, etc.
3. Ernst Förstemann, *Altdeutsches Namenbuch. I. Personennamen* (Nordhausen, 1856), col. 251.

nhos dos suevos [1], ha echos na tradição francesa (Berte au grand pied; ao que parece o proverbio *au temps où Berte filait*) e talvez se refira a ella o proverbio português *Lá vae quanto Marta* (= Berta ?) *fiou* [2]. A reducção dum mytho a uma expressão proverbial é um phenomeno longe de ser raro.

Uma vez despida a tradição da passagem do Caçador feroz (= Diabo), em dia de S. Bartholomeu, de todas as particularidades que tornavam clara a indicação do caso, estava aberto o caminho para a interpretação seguinte : o diabo passava ou andava solto, (ás soltas), no dia da festa do santo, porque este durante o resto do anno o tinha preso e naquelle dia (para o diabo compartilhar da festa) o soltava; dahi as representações a que allude Guichot y Sierra, acima citado. É certo que da correlação estabelecida entre S. Bartholomeu e S. Miguel, que se figura commummente com o diabo aos pés, poderiam ter resultado aquellas representações

O diabo é imaginado tambem entre nós como um frade, havendo na tradição a entidade diabolica de *o fradinho da mão furada*; dahi talvez dizer-se no Brasil que o diabo em dia de S. Bartholomeu anda ás soltas, vestido de frade. Emquanto aos « riscos pelas paredes », nada posso conjecturar.

Na tradição andalusa indica-se que é mister empregar cruzes para que o diabo não entre nas casas. Em partes da Allemanha recommenda-se que se fechem as portas quando passa o *Wütendes Heer* ou o *Wilder Jäger*, para que não entrem nas casas e deixem lá um cão no lar : explica-se isto pela crença em que os espiritos marcham em linha recta e por isso entram nas casas que encontram no seu caminho, para não se desviarem dessa direcção, caso não encontrem obstaculo [3].

1. J. Grimm, *Geschichte der deutschen Sprache*, 3ª ed. 1868, p. 355.
2. J. Leite de Vasconcellos, *Revista lusitana*, I (1887-89), 306-309.
3. Karl Haberland, *Der Geisterweg die gerade Linie* in *Zeischrift für Völkerpsychologie und Sprachwissenschaft*, XIII (1882), 307.

IV

Mencionarei agora uma tradição das Asturias, segundo a qual o diabo anda solto pela Semana santa : « Como el diablo anda suelto en estos dias, los que echan las cartas acostumbran á escogerle para entregarse á sus malas artes, por lo mismo que es mayor la profanación, y dicen que es el día en que *aciertan* más las cartas... Este mismo día (sábado de gloria) también es preciso echar al demonio que, aprovechándose de que Dios estaba muerto, ha podido introducirse en las casas ; y para ello se coge agua bendita de la iglesia y con ella se rocía las casas y los campos, sirviéndose de una ramita de laurel como hisopo. Al tiempo de hacer las aspersiones se va diciendo :

Salid, ratos,
salid, mores,
salid, sapos,
salid, *cuélebres*,
salid, mala condición,
que aquí traigo agua bendita
co'l arbol de la Pasión.

Em nota diz o collector : « Esta práctica se celebra también en Castilla. En Toledo se dice :

Sal, diablo, del rincón,
que ya resucitó Nuestro Señor [1]. »

Nesta tradição ha, creio, no que no respeita ao « diabo solto », um echo da passagem do Caçador infernal, na epocha do solsticio de primavera, cujas festas d'origem pagã se acham muitas vezes transladadas para os ultimos dias de quaresma, para a Semana santa ; offerecia-se facilmente a explicação da liberdade do diabo

1. L. Giner Arrivau, *Folk-lore de Proaza* em *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, VIII (1886), 239-40.

pela morte de Christo, que todavia não podia ser o ponto de partida original da crença, porque o diabo propriamente dito não está, como o Caçador feroz, obrigado a passar só em dias determinados.

O exorcismo dos ratos, sapos, etc., ligou-se artificialmente nas Asturias áquella tradição. Esse exorcismo é conhecido de fóra da Hispanha. Eis uma versão colhida em França, na Champagne :

Taupes et mulots
Sortez de l'enclos !
Allez chez le curé !
Beurre et lait
Vous y trouverez,
Tout à planté [1].

Na Escocia intimam-se os ratos e ratazanas a abandonar os logares que infestam pondo um cartaz numa parede com as seguintes palavras :

Ratton and mouse,
Lea' the puir woman's house ;
Gang awa' owre by to 'e mill,
And there ane and a'ye'll get your fill. [2]

O exorcismo referido anda geralmente ligado a festas determinadas. Nalguns logares do departamento da Manche (França), na vespera da Epiphania centenas de creanças percorrem os campos com tochas ou brandões na mão (aos quaes se dá o nom de *collinettes* ou *flambarts*), gritando :

Taupes et mulots
Sors de mon enclos
Ou je te mets le feu sur le dos [3].

1. Tarbé, *Romancero de Champagne* II, 68, apud Veckerlin em *Bulletin de la Société des Compositeurs*, II, 165 seg., Eugène Rolland, *Faune populaire de la France* I, 26.

2. Chambers, *Popular Rhymes of Scotland* (London, 1870), p. 339.

3. De Gerville, *Études sur le département de la Manche* apud Veckerlin, *Ob. cit.*

« Dans les environs de Doncheray-sur-Meuse, en Champagne, les enfants brûlent, le jour des *Brandons*, de la bourre ou des torches de paille dans les rues; le paysan ne croirait pas sa maison en sûreté, si l'on négligeait cet usage. Ailleurs, les gens de la campagne vont, la nuit de ce jour, avec des torches de paille allumées, parcourir les arbres de leurs jardins, et les apostrophant les uns après les autres, ils les menacent, s'ils ne portent du fruit cette année, de les couper et de les brûler [1]. » Aqui o esconjuro dirige-se ás arvores, mas a sua correlação com o dos roedores é manifesta. Eis ainda outra variante : « Dans le Berry, le dimanche de Quasimodo, on allume à minuit des torches de paille, et on les brandit sous les arbres pour les préserver de la gelée, des chenilles, etc [2]. »

Parece que o dia proprio dessa cerimonia era o primeiro domingo de quaresma, chamado, sem duvida, por isso, dos *brandões*; mas como se vê dos textos, passou o exorcismo com as tochas, dum lado para a vespera da Epiphania, doutro para o sabbado d'Alleluia; o domingo dos brandões foi tambem confundido com o de Quasimodo, e ainda ha outras variantes desse dia; mas a cerimonia fica sempre no periodo annual das festas que vão do solsticio do inverno até pouco depois do equinocio de primavera. Segundo Veckerlin, a festa passou para a cidade, ás tochas substituem-se ou juntam-se fogueiras, em torno das quaes se dansa; achamos tambem como modificação della, simples procissões ou marchas com tochas ou archotes, sem exorcismos [3]. A igreja buscou substituir a festa, a que achamos já velhas referencias, pela das *Rogações*, sem conseguir baní-la, havendo até, como mostram os passos citados acima, vestigios della nas Asturias e

1. Abbé Tuct, *Matinées sénonoises* (1789), apud Veckerlin, *Ob. cit.*, p. 167.

2. Comte Jaubert, *Vocabulaire du Berry*, apud Veckerlin, *Ob. cit.*

3. Sobre o exorcismo dos ratos, etc., e festa dos *Brandões*, em geral, vid. Ducange-Henschel, s.vv. *brandones*, *bura*, *dies focorum* e *flambellum*; Rolland, *Ob. cit.*, pp. 23-27; Weckerlin, *Ob. cit.*, p. 165 e segg.; J. Grimm, *D. Mythol.*, p. 594.

em Castella. A festa dos brandões tinha, sem duvida, por fim desviar dos campos e pomares os espiritos maus, que se oppunham á boa producção de grãos, fructos, etc. A mesma intenção existia nas *Rogações*, como se vê, por exemplo, das seguintes palavras dum pregador inglês : « In these Rogation Days, if it is to be asked of God, and prayed for, that God of his goodness wyll defende and save the corne in the felde, and that he wyll vouchsave to pourgue the ayer, for this cause be certaine Gospels red in the wyde felde amonges the cornes and grasse, that by the vertue and operation of God's word, the power of the wicked spirites, which keepe in the air and infecte the same (whence come pestilences and other kyndes of diseases and syknessess), may be layde down, and the aier made pure and cleane, to th' intent the corne may remaine unharmed, and not infected of the sayd hurteful spirites, but serve us for our use and bodely sustenance » [1].

Como um vestigio muito obliterado da festa dos *Brandões*, lembrarei as procissões dos fogareos ou farricocos que ainda ha alguns annos se faziam em Braga e Coimbra em quinta feira de Endoenças. Em Braga os farricocos iam mascarados com umas viseiras de lata, levando á frente um sem mascara, fazendo soar uma rela (ou cegarrega); os outros levavam grandes paus encimados por forquilhas de ferro, em que iam pinhas besuntadas de pez a arder. Eram acompanhados de enorme algazarra, e vociferavam contra todos as maiores insolencias e obscenidades. Em Coimbra os farricocos eram mendigos, que levavam archotes. Atrás dos farricocos seguia a parte séria da procissão.

E' natural suspeitar origem pagã em todas essas tradições. O esconjuro dos animaes está d'acordo com a velha ideia de que espiritos maus revestem formas da animalidade, ideia que a igreja acolheu como se vê, por exemplo, da seguinte formula

1. John Brand, *Observations on the Popular Antiquities of Great Britain* (ed. Bell, London, 1877), I, 201-202.

d'exorcismo, bem conhecida, e cuja redacção se attribue a S. Grat, bispo de Aosta, no seculo IX : « Ut fructus terrae a bruchis, muribus, talpis, serpentibus et aliis immundis spiritibus praeservare digneris [1] ». Como se vê, essa formula tem intima relaçaõ com a asturiana e seus parallelos. Lembrarei a esse proposito que, segundo a tradiçaõ peninsular, as almas dos mortos voltam a este mundo na forma de animaes. Em Portugal ouvi dizer que se devia fallar aos sapos e outros reptis que casualmente apparecem nas casas, porque nelles andam almas de pessoas que morreram e que, dirigindo-se-lhes pessoa viva, dirão o que é necessario fazer para essas almas gozarem da paz da sepultura. Na Galliza os que vão á romaria de Santo André de Teixido não matam cobra nem qualquer outro reptil que encontram no caminho, porque são almas dos que vão cumprir a sua romaria [2]. Crê-se entre nós que as almas dos mortos entram nos corpos dos vivos, do mesmo modo que os demonios; essa crença encontrava-se já na antiguidade egypcia [3] e a igreja não desdenhou della, pois fez e provavelmente faz ainda exorcismos para que saiam daquelles corpos tão incommodas almas. E' a ideia de que as almas revestem formas animaes, manifestada naquellas tradições de Portugal e Galliza, uma generalisaçaõ dessa velha crença ou temos nesse caso um echo do conceito da metempsychose ou doutra forma de antiga crença?

Alguns investigadores do folk-lore gallego teem attribuido origem celtica a varias das tradições do seu dominio de que conhecem mais ou menos proximos parallelos entre os celtas modernos (é o que fez, por exemplo, Murguía); os investigadores do folk-lore asturiano pendem mais para a hypothese d'origens germanicas. O parallelo escocês do exorcismo dos ratos,

1. Alfred Maury, *La magie et l'astrologie dans l'antiquité et au moyen âge* (3e éd., 1864), p. 103, n. 2, 315-16.

2. Manuel Murguía, *Historia de Galicia*, I, 229.

3. G. Maspero, *Histoire des peuples de l'Orient classique*. I. *Les Origines*, p. 114.

etc , os parallelos franceses do mesmo, se este faltasse na Allemanha, levar-me-hiam a pensar numa origem celtica da formula asturiana de que me occupo, tanto mais facilmente quanto se poderia pensar tambem numa origem celtica pelo que respeita ás ideias de metempsychose (reaes ou suppostas) na tradição popular da peninsula. E' certo que Roget de Belloguet negou a crença na metempsychose entre os velhos celtas [1]; mas d'Arbois de Jubainville colheu na velha litteratura epica irlandesa exemplos de mortaes que revestem varias formas neste mundo : são elles Tuan e Find, o primeiro dos quaes, depois de ter sido homem uma primeira vez, se encarnou successivamente em varios corpos animaes, não, porém, em virtude dum castigo, mas por um privilegio. O caso, diz o mesmo celtista, era raro, mas possivel, e isso deu logar a que alguns antigos escriptores julgassem haver relações entre as crenças dos celtas e o ensino pythagorico [2]. Mas os dados são demasiado vagos para que se conclua com segurança delles para determinada origem ethnica da formula asturiana. Esses dados tornam, creio, muito verosimil a origem pagã (o que basta ao meu intento), e essa verosimilhança converte-se para mim em evidencia pela consideração doutros factos.

O exorcismo asturiano da bicharia acha-se isolado e obscurecido na sua applicação ; mas vimos variantes transpyrenaicas ligadas á festa dos *Brandões* : deve-se examinar a significação desta.

Nas proximidades da primavera e nesta estação, celebravam os romanos festas em que havia lustrações, isto é, se *andava em roda*, com o fim de purificar os rebanhos, os campos, as arvores, os homens, a cidade, etc. A 15 de fevereiro era a festa dos *Lupercalia* em honra de Fauno. Esse dia era chamado *dies februa-*

1. Roget de Belloguet, *Ethnologie gauloise*, IIIe partie (Paris, 1868), pp. 165-182.

2. H. d'Arbois de Jubainville, *Le cycle mythologique irlandais et la mythologie celtique* (Paris, 1884), pp. 345-351.

tus, de *februare*, purificar, e deu nome ao mês todo. Então os membros das duas confrarias dos *Luperci*, cingidos apenas com as pelles dos bodes do sacrificio, levando nas mãos correias cortadas das mesmas, com que batiam nas mulheres que lhes saiam ao encontro, o que tinha por fim torná-las fecundas, percorriam Roma, emquanto rapazes meio nús, meio disfarçados com pelles d'animaes, tocados pelo vinho, dirigiam chufas e zombarias ás mulheres [1]. Como já ha muito indicaram eruditos, uma parte das nossas festas do Carnaval liga-se ás lupercaes ou a festas analogas. Fauno era adorado pelos pastores como *Inuus*, litteralmente o *cobridor*, o fecundador das ovelhas, das cabras, ou *Lupercus*, o que *repelle o lobo*, na significação proxima o *protector dos rebanhos* e na remota o *que repelle o inverno*, pela renovação do anno na primavera [2]. As lupercaes eram, na essencia, uma das numerosas variantes da festa da saida do inverno e da entrada do verão, com que se chamava a fecundidade para a natureza que resurgia do lethargo invernal. As chufas, os dicterios achavam-se tambem nas festas phallicas dos gregos. No costume da *Morte piela* de Bragança, que, como já indiquei noutro logar [3], symboliza o inverno, o tirapé com que o que figura a morte bate nos rapazes é talvez um apagado reflexo da correia dos lupercos. As lendas de Fauno e da Bona Dea ou Fauna não deixam a minima duvida de que esse deus é o espirito da natureza da floresta e de toda a vegetação, fecundador da terra, sua filha. *Maia* era um outro nome da *Bona Dea*, cuja festa se celebrava no primeiro dia de maio, em que entre nós ha costumes particulares, que em parte pelo menos se ligam a esse culto de Fauna [4]. Nada mais natural do que considerar Fauno ou Luperco como o deus repulsor de toda a bicharia destruidora das sementeiras, das

1. Preller, *Röm. Mythologie*, p. 341-51.
2. Id., *Ibid.*, p. 336.
3. *A Tradição*, I, 33-38.
4. Preller, *Ibid.*, p. 352. Pode aproximar-se ainda das festas referidas o *Ambarvalium sacrum*, ou *Ambarvalia*, que primeiramente movel, foi fixado em

arvores, dos fructos; mas faltam textos que comprovem essa conjectura.

A 21 de abril fazia-se em Roma a festa chamada *Parilia* ou *Palilia*, em honra de *Pales*, divinidade dos pastores, tambem um espirito da fecundidade, da abundacia. Fazia-se nella uma grande fogueira de ramos de rosmaninho, oliveira, loireiro, e pinheiro. Os pastores e até o gado saltavam por cima de montes de palha a arder, depois de que se bebia abundantemente e cantava. Tratava-se duma purificação pelo fogo. Essa festa passou do campo para a cidade e serviu para celebrar a sua fundação. Ovidio deu della uma descripção que nos ministra, entre outros, os seguintes dados de maior interesse para o meu assumpto :

> Ure mares oleas, taedamque, herbasque Sabinas;
> Et crepet in mediis laurus adusta focis.
>
> Moxque per ardentes stipulae crepitantis acervos
> Trajicias celeri strenua membra pede...
>
> Per flammas saluisse pecus, saluisse colonos... [1]

Roma no dia 29 de maio, continuando a ser celebrada em diversas epochas fóra da cidade. Essa festa consistia essencialmente numa lustração ou procissão (*pompa*) em volta dos campos, em torno das searas verdes, conduzindo-se o porco, a ovelha e o touro que depois se sacrificavam (*suovetaurilia*). Mommsen e Herzen supposeram, infundadamente, identica essa solemnidade com a festa principal dos *Fratres Arvales*. Vid. Th. Mommsen et Joachim Marquardt, *Manuel des antiquités romaines*, trad. fr. Tome XII, P. 241-242 (Paris, 1889). Catão (*De re rustica*, c. 141) indica o ritual das lustrações campesinas : « Agrum lustrare sic oportet. Impera suovetaurilia circumagi, etc. » e dá a oração a Marte, primitivo deus rustico dos Romanos : « ...Ut tu morbos visos, invisosque, viduertatem, vastitudinemque, calamitates, intemperiasque prohiberis, defendasque, averrumcesque. Utique tu fruges, frumenta, vineta, virgultaque grandire, beneque evenire sinas... » Compare-se o canto dos Arvaes, sobre o qual deve ler-se o estudo de Michel Bréal em *Mémoires de la Société de linguistique de Paris*, t. IV, fasc. 5e, pp. 373-81. Algum eruditos derivam as *Rogações* simplesmente do *Ambarvalium sacrum*; mas é mais natural e d'acordo com os factos tradicionaes ver nessa festa a substituiçaõ ecclesiastica dos brandões e nestes uma fusão das diversas festas alludidas, com o mesmo fim.

1. Ovid., *Fasti*, IV, 721 segg. Preller, *Ibid.*, p. 366-68.

Desde muito viram os eruditos connexão entre as fogueiras do S. João, cujo uso esteve muito espalhado na Europa e persiste ainda em muitos logares, e esses fogos dos *Parilia* [1]. Na Allemanha encontravam-se em pleno vigor ainda ha alguns annos as fogueiras de Paschoa [2]. E' vulgar nas festas populares desse país accender fachos, archotes, brandões, que ou se espetam no chão, etc., ou se levam em marchas pelos campos [3]. O primeiro domingo de quaresma, chamado noutras partes *domingo dos brandões*, é alli denominado *Funkentag* ou *Hallfeuer*; os rapazes nesse dia atiram ao alvo em honra de suas amadas, o que se chama *Funkenschlagen*, e recebem dellas em recompensa um bolo de massa, que se chama *Funkenring*; segue-se dança e uma marcha com archotes pelo campo, e até onde a luz se vê fica este livre da saraiva e chuvas torrenciaes [4]. Como na festa, o amor parece ser o negocio principal, pensou Simrock em que havia relação daquella com o deus Freyr ou Fro, que reinava sobre a chuva e o bom tempo, tinha sob a sua dependencia o crescimento das plantas, se invocava para dar fertilidade e paz, e era tambem deus do prazer e dos casamentos fecundos [5], um deus da primavera com attributos em grande parte analogos aos de Fauno, apesar de differenças.

Abstraho, por não alargar demasiado este artigo, dos parallelos gregos, slavos, etc., das festas alludidas e notarei um elemento da festa dos brandões que se refere ao amor.

« Le premier dimanche de Carême (*les Brandons*), les garçons

1. Por exemplo, na Hispanha no seculo XVII, Rodrigo Caro, *Dias geniale ó lúdricos* (Sociedad de Bibliófilos andaluces, Sevilla, 1884), pp. 181-188, onde lembra os fogos purificatorios mais de uma vez condemnados, como pratica pagã, no Antigo Testamento.

2. A. Kuhn u. W. Schwartz, *Norddeutsche Sagen*, p. 373; A. Kuhn, *Sagen* aus *Westfalen*, II, 135-41; J. Grimm, *D. Mythologie*, pp. 581-83.

3. A. Kuhn, *Ibid.*

4. Simrock, *Ob. cit.*, p. 571.

5. J. Grimm, *D. Mythologie*, p. 193; Simrock, *Ibid.*, p. 346.

se rassemblent sur le coteau voisin, et chacun de s'écrier : « Je donne, je donne... à qui? M*** à Mlle*** ». Si le garçon est satisfait de son lot, il tire un coup de pistolet en signe d'adhésion, et dès lors il est proclamé *valentin* ou prétendu de la jeune fille, et il peut se présenter en cette qualité chez les parents. Dans le cas où l'alliance ne lui conviendrait pas, il doit se racheter en faisant le dimanche un cadeau à la fille qui lui a été assignée; s'il y manquait, elle aurait le droit de le brûler publiquement sous l'effigie d'une botte de paille. Le *valentinage*, qui a lieu aussi pour les noces, est la coutume populaire la plus généralement répandue en France, en Angleterre et en Écosse. Dans ces derniers royaumes, le peuple croit que les oiseaux s'appareillent au jour de la Saint-Valentin [1] ».

E' na vespera da festa desse santo (14 de fevereiro), que coincide de muito perto com a da antiga celebração das Lupercaes, que se faz geralmente a cerimonia dos valentins [2].

Em Portugal essa cerimonia foi modificada na de tiragem á sorte de compadres e comadres : *quinta-feira de comadres* é a que segue o domingo de septuagesima; *quinta-feira de compadres* é a da semana seguinte [3]. E'evidente ainda a correlação do costume com as ideias de geração, de fecundidade.

1. Beaulieu, *Archéologie de la Lorraine* (Paris, 1840-44), I, 258-9.

2. J. Brand, *Ob. cit.*, I, 53-62, onde se encontram numerosas noticias sobre a costume e velhas referencias a elle. Para um vestigio na Sicilia, vid. G. Pitré *Biblioteca delle tradizioni popolari siciliane*, vol. XII : *Spettacoli e feste* (Palermo, 1881), p. 199.

3. *Revista d'ethnologia e de glottologia* (1881), p. 56. Nalgumas partes do país os que ficam compadres apertam reciprocamente o dedo minimo da mão direita dum com o dedo minimo da mão direita do outro e dizem :

Enganchar, enganchar,
Seremos compadres até ao Natal.

Vid. uma variante em *A Tradição* I, 17-18. O costume encontra-se tambem fóra da peninsula e delle tratou W. Mannhardt, *Der Baumkultus der Germanen und ihrer Nachbarstämme* (1875), p. 462, obra que não tenho presente, em que se trata das *fogueiras* tradicionaes, domingo dos brandões, etc. Vi-a ha

Resulta, pois, dos factos reunidos que a festa dos brandões, comprehendendo actos purificatorios, o emprego dos fachos ou fogueiras, actos que teem por fim repellir todos os inimigos da fertilidade da natureza, actos que respeitam á fecundidade da mulher, ao casamento, está profundamente ligada pelas suas origens ás festas romanas dos *Lupercalia*, *Ambarvalia*, *Parilia*, ás germanicas do *Funkentag* e ainda a outras similares da antiguidade pagã. Não lhe podemos attribuir uma origem exclusiva, mas devemos ver antes nella o resultado duma fusão d'elementos analogos, comquanto de proveniencias diversas. Obliterando-se a tradição, dispersaram-se ou reduziram-se os diversos actos componentes da festa, indo nas Asturias a formula do exconjuro dos bichos daninhos adherir a um vestigio doutra tradição, a que evidentemente se acha mal ligada.

Conhecemos tambem da tradição celtica festas analogas áquellas a que se liga a dos brandões. *Beltene* ou *Beltine* era a principal dessas festas e celebrava-se no primeiro de maio, persistindo ainda na Escocia vestigios della. Whitney Stokes viu na palavra que a designa um derivado do thema que occorre no lithuano *baltas*, branco [1]; mas d'Arbois de Jubainville diz que *Beltene* ou *Beltine* (tambem se encontra a fórma *Beltain*, irlandês moderno *Bealltaine*) deriva do infinitivo* *beltu*, em genetivo* *belten*, conservado no antigo irlandês na forma composta *epeltu*, morte [2]. No Glossario de Cormac (seculo IX), a proposito duma falsa etymologia, dá-se uma noticia muito interessante : « *bil-tene*, i. e. a goodly fire, i. e. two fires which Druids used to make through incantations (or with great incantations), and they used to bring

annos, tendo tido apenas occasião de tomar algumas rapidas notas. Na Hispanha, na propria Madrid, ainda se encontra um reflexo da *valentinagem* ; vid. p. ex., Eugenio de Olavarría y Huarte, *El Folk-Lore de Madrid* em *Bibl. de las trad. pop. esp.* II (1884), 13-16.

1. W. Stokes, *Three Irish Glossaries* (London, 1862), p. XXXVI.

2. H. d'Arbois de Jubainville, *op. cit.*, p. 243 n.

the cattle to those fires against the diseases of each year [1] ». Um escriptor do seculo passado descreve a festa como ella se fazia então na Escocia : « They cut a square trench in the ground, leaving the turf in the middle; on that they make a fire of wood, on which they dress a large caudle, of eggs, butter, oatmeal, and milk, and bring, besides the ingredients of the caudle, plenty of beer and whisky : for each of the company must contribute something. The rites begin with spilling some of the caudle on the ground, by way of libation : on that, every one takes a cake of oatmeal, upon which are raised nine square knobs, each dedicated to some particular being, the supposed perserver of their flocks and herds, or to some particular animal, the real destroyer of them. Each person then turns his face to the fire, breaks off a knob, and flinging it over his shoulders, says : « This I give to thee, preserve thou my horses »; « This to thee, preserve thou my sheep »; and so on. After that they use the same ceremony to the noxious animals : *This I give to thee, O fox! spare thou my lambs!* « this to the, O hooded crow! » « this to thee, eagle [2] ! »

Essa formula propiciatoria e exconjuratoria da *Beltein* escoceza é inteiramente no espirito do exconjuro dos animaes daninhos que deu logar a esta digressão, o que reunido ao que acima ficou apontado, concederia certa probabilidade á origem celtica do ultimo. Deve-se, todavia, ter sempre em vista, que as nossas festas e crenças tradicionaes são muito provavelmente o resultado de assimilações e fusões de elementos provenientes dos diversos ramos dos indoeuropeus que se cruzaram em o nosso solo, e ainda doutras origens.

1. Trad. de W. Stokes, *op. cit.*, p. XXXV.

2. Pennant's *Tour in Scotland* (1769), apud J. Brand, *Ob. cit.*, I, 226, que reune outros textos relativos a *Beltene*. Vid. ainda John Rhys, *Lectures on the Origin and Growth of Religion as illustrated by Celtic Heathendom* (London, 1888), p. 519-20.

V

Voltemos á tradição de « o diabo solto em dia de S. Bartholomeu ».

O meu collega Consiglieri Pedroso, no artigo já citado sobre *O homem das sete dentaduras*, viu no diabo, que, segundo uma versão que fôra por elle colhida em Lisboa, anda solto naquelle dia do meio dia para a uma hora, fórma duma entidade mythica que chama *demonio meridiano* e de que crê achar vestigios na tradição classica, assim como na medieval e moderna contemporanea, celtica, hellenica, germanica e slava. Conclue elle : « Desde este momento toda a duvida devia cessar, e a existencia do cyclo de lendas sobre o « demonio meridiano » em Portugal, pode considerar-se como um facto adquirido para a sciencia ».

No Porto, por 1872, tinha eu ouvido pela primeira vez fallar de horas abertas, horas a que os espiritos maus andam em liberdade e a que é perigosissimo sair para a rua. Indo eu, no momento em que soava meio-dia numa torre, a sair duma casa em que me achava, uma mulherzinha impediu-me de o fazer e revelou-me o grave perigo a que estava a ponto de arriscar-me. Era o momento mesmo do meio-dia, como depois me repetiram varias vezes, o terrivel; mas, ainda que mais vagamente, classificava-se tambem de *hora aberta* a das *trindades*. Segundo os dados tradicionaes, colhidos por C. Pedroso, ao meio-dia surgem coisas más, que se chamam *rosemunhos* e no Algarve conhece-se uma entidade maligna, que apparece áquella mesma hora, devora quem encontra e tem nome de *o homem das sete dentaduras* (abstraho por diversas razões do *entreaberto* ou *encantado*, dos Açores, a que se refere o mesmo investigador) [1].

Ha que distinguir entre o *meio-dia como hora dos espiritos* e especialmente dos espiritos maus ou mal dispostos e o *demonio meri-*

1. *O Positivismo*, IV, 39-51.

diano : o primeiro pertence á crença popular, tradicional; o segundo é uma invenção erudita.

C. Pedroso allude a um artigo publicado na *Zeitschrift für Völkerpsychologie und Sprachwissenschaft* que diz versar sobre o *demonio meridiano* e que não vira. Esse artigo é de Karl Haberland, mas não se encontra allí nem uma palavra sobre o *demonio* referido : o assumpto delle é o *meio dia como hora dos espiritos* [1]. A hora do meio-dia, como a da meia-noite, por associações de ideias que não é difficil reconstruir, é propria para apparições de espiritos, entidades mythicas, demonios, manifestações de mau humor de divindades, aliás em geral benevolas (como Pan, que se acorda então de seu somno), o que não auctorisa de modo nenhum a admittir uma entidade mythica especial dessa hora. A que os tcheques chamam *Baba* ou *Poludnice* (meridiana), os polacos *Dziewica* ou *Dziewanna* não é mais que uma antiga divindade, decaida na categoria dos espiritos malevolos e como estes sujeita á apparição meridiana, como já fôra indicado por J. Grimm [2].

Foi uma má traducção dum logar do Antigo Testamento que originou a lenda litteraria do demonio meridiano.

Os versiculos 5 e 6 do psalmo XC (XCI) foram traduzidos do seguinte modo sobre o original hebraico pelo nosso João Ferreira d'Almeida : « Não temerás do espanto nocturno ; nem da seta que voa de dia ; — da peste que anda ás escuras ; da mortandade que assola ao meio dia. »

Na traducção de E. Reuss lê-se : « Tu n'auras pas à craindre le frisson de la nuit, ni la flèche qui vole de jour, — ni la peste qui se glisse dans les ténèbres, ni la contagion qui ravage en plein midi ».

A palavra do original קֶטֶב foi traduzida respectivamente por *mortandade* e *contagio*. Os diccionarios que tenho á mão dão como correspondentes *excidium*, *exitium* ; em Isaias XXVIII, 2, onde

1. Karl Haberland, *Die Mittagstunde als Geisterstunde* in *Zeitschrift für Völkerpsychologie und Sprachwissenschaft*, XIII (1882), p. 310-24.

2. J. Grimm, *D. Mythologie*, p. 447.

ella occorre tambem, *turbo exitialis* (na ideia de que o termo designava tambem um vento mortifero, como o simun); nesse passo Almeida traduziu *perdição*.

Os Setenta não viram na expressão hebraica um termo abstracto, mas sim um termo concreto e puseram na sua traducção δαιμόνιον μεσημβρινόν, donde o *daemonium meridianum* da Vulgata. Os auctores ecclesiasticos assimilaram Diana (Artemis) ao demonio meridiano assim engendrado. Pela influencia da igreja produziram-se naturalmente outras assimilações analogas, por exemplo, entre os slavos [1].

Resta da investigação de C. Pedroso sobre o *demonio meridiano*, a tradição do *homem das sete dentaduras*, ácerca da qual nunca tive outra informação, apesar de ter interrogado sobre o assumpto varias pessoas do Algarve. Ligar-se-ha ella á do *Caçador feroz*, á do *Wütendes Heer*? Lembrarei que Haberland cita da obra de W. Menzel *A doutrina prechristã da immortalidade* o seguinte: Em Sargans (Suissa) quando alguem está para morrer, vê-se antes, ao meio-dia, uma procissão d'enterro de phantasmas, levando o carro de finado puxado a bois. F. Liebrecht colheu nas *Nugae curialium* de Gualter Mapes a noticia de que Herlethings (fórma de Hellequin, o Wilder Jäger) fôra visto ao meio dia, hora a que, nota o mesmo erudito, se fazia a caçada do rei Arthur [2].

VI

Num outro artigo intitulado *O secular das nuvens* reuniu C. Pedroso algumas tradições ácerca duma entidade designada pelas expressões *secular das nuvens*, *escolar das nuvens*, *escolarão*

1. Sobre a questão do demonio meridiano, vid. especialmente o artigo de Salomon Reinach, *La religion des Galates* em *Revue celtique*, XVI (1895), 261-67.

2. K. Haberland, *Ob. cit.*, p. 317. F. Liebrecht, *Zur Volkskunde* (Heilbronn, 1879), p. 28.

das nuvens, *diabo ou demonio visivel*, e ainda outras, ligando-as todas sem hesitar á lenda do *Wilder Jäger*. Afigurou-se-me sempre, desde que li o artigo citado pela primeira vez (ha 18 annos), até hoje, que a lenda do secular das nuvens não tem fundamentalmente nada que ver com a do Caçador feroz, tendo havido, quando muito alguma ligeira contaminação das duas [1].

O *escolar das nuvens* anda a batalhar na nuvem da tempestade, produz o trovão, o relampago, o raio, leva a tempestade para onde quer : o *escolar das nuvens* parece pois um deus da tempestade, apesar de uma lenda lhe attribuir uma vida apenas de cem annos. Duma caçada propriamente dita não ha uma só palavra.

O *escolarão das nuvens* cae na terra quando ha tormenta. Uma outra lenda, não referida ao *escolar*, falla dum homem caido das nuvens que recompensa quem o acolhe. Outras tradições reunidas no mesmo artigo, ácerca de excommungados que andam nas nuvens, referem-se antes ao *Wütendes Heer*. Mas o que ha particular na lenda do escolar das nuvens é o seguinte : « Para formar um *secular* das nuvens basta matar um homem, mas devagar e por partes. Começa-se pelos pés, picando a carne tão miudinha como se corta para fazer chouriços, e cortando assim até á cabeça, mettendo depois tudo dentro duma tina, sem perder nem um cibo de carne ou osso, nem pingo de sangue ». Outra versão diz : « No fim deste tempo sae a cumprir o seu fadario o *secular das nuvens*, que vae errante pelos ares ». Noutra lenda um rapaz vae estudar para Salamanca, onde resolveu metter-se a *diabo visivel*, e não quis mais estudar « porque lhe bastava saber isso ». Sujeitou-se á operação indicada; mas o pae do estudante chegou antes dessa operação ter terminado completamente, e, quando a carne, que havia sido picada, começou a bulir, elle indignado, para que não se effectuasse o diabolico fim, mandou queimar a carne, amaldiçoando os livros onde o seu filho tinha aprendido aquillo. »

1. C. Pedroso em *O Positivismo*, IV, 412-24.

E' bem conhecida a velha reputação de Salamanca como logar onde se aprendiam artes diabolicas. A ultima tradição resumida do artigo de C. Pedroso não deixa a minima duvida de que *escolar das nuvens*, e não *secular das nuvens*, é a forma exacta, e não comprehendo porque esse investigador pende para acceitar isso, como diz, por motivos puramente linguisticos : o caracter da lenda é que permitte resolver com maior segurança a questão. O mesmo investigador communicou ainda o seguinte : « Os *mathematicos das covas de Hercules* geram as trovoadas subindo ás nuvens, e devastam com a tormenta as povoações que lhes apraz. As' vezes caem tisnados do alto dos ceus ». Esta tradição é evidentemente semi-erudita : a palavra *mathematicos*, o que C. Pedroso não notou, apparece nella no velho sentido de « feiticeiros, magicos », e *covas de Hercules* estão por *covas de Salamanca*. Sendo a receita para fazer o *escolar das nuvens* do mais importante nas lendas colhidas por C. Pedroso, parece que este teria sido levado a averiguar se havia parallelos noutros paises; mas não escreveu nada a esse respeito. Trata-se todavia duma lenda bastante espalhada desde a antiguidade até hoje, desde o occidente europeu até ao extremo oriente asiatico; essa lenda parece ter adherido a elementos dum conto tradicional, a que o mesmo investigador não fez referencia.

Lembrarei em primeiro logar a lenda de Medea e Pelias. Segundo Pherecydes e Simonides, Medea tinha rejuvenescido Jasão, per meio de cozedura (ἀναψήσασα); segundo os Nostos, tornara seu pae Eson num mancebo cheio de força por meio de hervas que aquecera numa caldeira d'oiro. Depois convenceu as filhas de Pelias, matando e cortando em pedaços um velho bode, cozendo-o e resuscitando-o como um bello cabrito, a que fizessem o mesmo a seu pae; mas da operação resultou a morte insanavel deste, porque Medea, para se vingar do infeliz, não pronunciou as palavas magicas necessarias á resurreição e rejuvenescimento [1].

1. L. Preller, *Griechische Mythologie* II², 338 seg.

Nas versões inglesa, hollandesa e allemã do livro *Les faits merveilleux de Virgile*, popularissimo no seculo XVI e seguinte, conta-se que Vergilio, achando-se velho, ordenou, para rejuvenescer, que um seu servo fiel o cortasse em bocados e o salgasse; começava a realisar-se a transformação quando o imperador veiu inconscientemente interrompê-la, vendo-se então dar tres voltas em roda da tina, em que estavam a carne e o sangue de Vergilio, uma creancinha nua gritando : « maldita seja a hora em que vieste [1] ». Contou-se a mesma historia de Alberto Magno, Roger Bacon, Agrippa de Nettesheim [2], de Merlin [3], etc. Numa lenda tirolesa contemporanea figura em condições semelhantes Theophrasto Paracelso [4]. Todas essas variantes teem de commum o mau resultado da operação; só a ellas alludo, deixando de lado um outro cyclo em que á fragmentação dum cadaver se segue a resurreição, etc. A'quelle primeiro cyclo pertence ainda a seguinte versão do Laos siamês :

« Lenda do magico que vivia no outeiro por trás de Lakon. Ha muito, ha muito tempo, antes de epocha de Gautama Buddha, Pome Ma Rat Tsi, famoso magico e doutor, foi a Lakon e informou os principes e o povo de que pelas suas mézinhas e encantos daria belleza e mocidade a todo aquelle que se submettesse a ser feito em bocados e picado. Um principe velho e muito feio, que se via com os pés para a cova, e suspirava pela volta dos dias da sua mocidade, pediu ao magico que experimentasse nelle as suas artes. O doutor, em conformidade com tal desejo, fez o principe em bocados, preparou uma solução magica, deitou lá os bocados e pôs tudo ao lume. Depois de ter feito as necessarias encantações, tirou da caldeira o principe rejuvenescido e todo bello. Este ficou tão satisfeito com a sua nova apparencia que

1. E'delestand du Méril, *Mélanges archéologiques et littéraires*, p. 433; Domenico Comparetti, *Virgilio nel medio evo* (Livorno, 1872) II, 156-157.

2. Reinhold Köhler em *Revue celtique* I, 134.

3. K. Simrock, *D. Mythologie*, p. 260.

4. Alpenburg, *Mythen und Sagen Tirols* (Zurich, 1857), p. 309.

rogou ao magico repetisse a operação; e como ouvisse uma recusa, insistiu, convencido de que tendo sido tão bem succedido da primeira vez melhor seria da segunda. O magico cançado com a insistencia e persistencia do principe migou-o de novo e pô-lo ao fogo, onde permanece até ao presente dia [1] ».

Ha na tradição portuguesa um conto intitulado ou *O Creado do estrugeitante* ou *O Creado do magico* ou *O Aprendiz do magico*, segundo as versões, em que um rapaz aprende pelos livros dum magico, a cujo serviço se acha, a transformar-se em diversos animaes e objectos inanimados e que lucta mais tarde com o amo, mudando de fórma os dois, e acabando o aprendiz por devorar o magico numa dessas transformações [2]. Conhecem-se numerosas versões desse conto desde o Oriente até ao extremo Occidente europeu, a maior parte das quaes foi indicada por R. Köhler numa nota á versão bretã de que me occuparei em especial. Parece que é só nesta, entre as até aqui conhecidas, que se introduziu como episodio a operação do rejuvenescimento mallogrado (aqui immortalisação), que encontrámos na lenda de Vergilio, etc. Um rapaz chamado Koadalan, creado dum magico, que julga que elle não sabe ler, aprende nos livros do patrão a arte magica. Fugindo, depois, é perseguido pelo magico que vem numa nuvem, é acompanhado de cães e faz relampagos e trovoada. Mais tarde, feito rei, com o auxilio dos seus livros, deseja uma carruagem, que desce dos ceus, e elle é elevado nella com sua mulher e seus filhos, pelos ares. Tempo depois, lendo sempre pelos seus livros, julga achar nelles o meio de se tornar immortal. Ordena que lhe tragam uma mãe que esteja ammamentando o seu primeiro filho, a qual ficará seis meses no pala-

1. Holt S. Hallett, *Exploration Survey for a Railway Connection between India, Siam and China* em *Proceedings of the Royal Geographical Society* (London 1886), p. 11.

2. F. A. Coelho, *Contos populares portugueses*, nº XV; Th. Braga, *Contos tradicionaes do povo portuguez* (Porto, s. d.), nºs 9, 10 e 11.

cio, sem ver nenhum homem, nem sequer o seu marido. Koadalan faz-se matar e *picar miudamente como carne para fazer chouriços* (*draillet munud evel kigsilzig* — haché menu comme chair à saucisses); depois o corpo, feito em bocados, com o sangue, é mettido num grande alguidar (ou tina); e este enterrado num monte de estrume quente, indo a mulher referida derramar, durante os seis meses, o leite dos seus seios onde estava a tina, tendo-se-lhe recommendado que não adormecesse quando estivesse nessa operação. Faltavam só tres dias para terminar o prazo quando a mulher adormeceu, derramando o seu leite sobre o estrume, por cima da tina, e, chegado o momento de descobrir esta, acharam inteiro o corpo de Koadalan, saido do vaso e a ponto de surgir para ficar immortal; mas o infeliz estava morto e bem morto [1].

Em diversas versões do conto o mestre é o proprio diabo (por exemplo numa grega [2] e numa valaquia [3]). Nessa mesma versão grega, um rei para ter filhos promette o que nascer primeiro ao diabo; este vem buscar o principe no meio duma tempestade de trovões e relampagos.

O diabo, os demonios foram herdeiros dos attributos das divindades pagãs das tempestades, do raio, o que a igreja reconheceu plenamente [4].

Parece pois que uma versão do conto de *O Aprendiz do magico*, talvez com alguma ligeira contaminação do cyclo do Caçador feroz, dispensavel em todo caso, serviria de base á lenda do *escolar*

1. *Koadalan* publ. por F.-M. Luzel, *Revue celtique* I, 106-131; *Observations* de Reinhold Köhler, *ibid*, 132-134.

2. J.J. v. Hahn, *Griechische und albanesische Märchen* (Leipzig, 1864), II, nr. 68.

3. Arthur und Albert Schott, *Walachische Märchen* (Stuttgart, 1845), nr. 18.

4. Vid. p. ex. A. D. White, *Histoire de la lutte entre la science et la théologie*, trad. fr. de H. de Varigny et de G. Adam (Paris, 1899), pp. 233-41. Alfred Maury, *La magie et l'astrologie*, 3e ed., p. 102, n. 1.

das nuvens, havendo naquella versão o episodio do corpo do heroe picado para se immortalisar ou para outro fim, como para adquirir o poder de andar nas nuvens, produzir tempestades, á maneira do magico (ou do diabo); em seguida ter-se-hiam esquecido os episodios das transformações e por ventura outros conhecidos das diversas versões do referido conto. Confesso, porém, que a explicação não me satisfaz inteiramente. Fôra mister explorar as lendas relativas ás *Covas de Salamanca*, para o que me faltam os meios. Num livro do seculo XVIII, escripto por um portuguêS que viveu na Hispanha [1], pouco ha que nos esclareça relativamente ao assumpto, apesar do que esse titulo nos promettia, mas esse pouco justifica a supposição de que é naquellas lendas que vae entroncar a do *escolar das nuvens*.

Referindo-se ao ensino magico das Covas diz o alludido auctor: « No falta quien dice que no era Diablo, sino um Sachristan que explicaba allí Magia prohibida. I añaden que nunca tenia más de siete Estudiantes, los quales al tiempo de pagar echaban suerte, i uno pagaba por todos. I que tocándole a un Hijo d'el Marqués de Villena, pagó varias veces; hasta que oliendo la estafa, se escondia en una tinaja de donde se escapó sin que le viessen. I se pretende que este fuesse el principio d'el cuento de la sombra i xigote (p. 91) ». Que conto era esse? Noutro logar lê-se : « No habia entre vosotros más noticia d'estes sitios que el error *de que fuessen una obscura gruta, llena de Demonios, i Moros encantados; que sobre la silla de Hercules se via un brazo que hablaba; i que los Escoláres eran siete, de los quales siempre que-*

1. *Historia de las cuevas de Salamanca d'el Caballero Francisco Botello de Mordes i Vasconcêlos, chronista mayor de los Escolares, Duendes, Estantigüas, añadida, i ultimamente ajustada por el mismo, en esta segunda impression.* En Leon de Francia (!) Año *1734*. Ha uma traducção portuguesa dessa obra : *Historia das Covas de Salamanca do Cavalheiro Francisco Botelho de Moraes e Vasconcellos, traducção de Joaquim Manuel de Araujo Correa Moraes*. Coimbra, 1838, a qual não vi. G. Ticknor, *History of Spanish Literature*, ed. London, 1863, III, 254-5 consagrou algumas linhas ao referido livro.

daba uno, i solo salieron todos quando el Marqués de Villéna engañó el Diablo (p. 325) ». Refere-se a pag. 184 que o negromante Oxyártes levou para as Covas a cadeira de Hercules que estava em Salamanca, donde elle via a ponte do Tormes, que d'ordem do mesmo Hercules se edificou. « Para presidir i enseñar desde ella, traxo Oxyártes un Cathedrático que encantou i hizo invisible, pues unicamente se vé sobre la silla un brazo de Hombre que hace las acciones mientras el Invisible enseña ». Em varios passos falla-se dos *Invisibles* das Covas, p. ex. a p. 132.

Temos ahi a explicação do nome de *Cova de Hercules* da tradição transmontana e conclue-se que a designação de *demonio* ou *Diabo visivel* é alteração de *demonio* ou *diabo invisivel*. Emfim a pag. 122-3 encontra-se o seguinte : « I como el *Escolár desde las nubes* pudo echar Diablos por excremento ? » ao que se dá uma resposta burlesca, sem interesse para o nosso assumpto.

O famoso padre Fray Benito Jerónymo Feijoo y Montenegro consagrou um dos seus discursos ás *Cuevas de Salamanca y Toledo, y magia de España* [1], em que se encontra alguma coisa que esclarece as passagens citadas de Moraes e Vasconcellos. O sacristão que ensinava nas Covas chamava-se Clemente Potosi ; mas o povo affirmava que o diabo é que lá ensinava. O marquês de Vilhena, a quem tocou a sorte, entre os 7, para ficar pertencendo de corpo e alma ao diabo, enganou este deixando-lhe a sombra. Outros contavam que o filho do marquês de Vilhena, que pagou pelos companheiros, se escondeu numa *tinaja* que servia para agua, mas estava quebrada, e tinha em cima da tampa varios moveis ; tendo os da Cova procurado o estudante, no quarto em que estava fechado, e não o vendo no seu esconderijo, suppondo que elle fugira, deixaram a porta aberta, dando aso a que elle com effeito saisse.

Sem duvida bastam essas indicações para provar que effective-

1. *Biblioteca de autores españoles* (Madrid, M. Rivadeneyra), t. LVI, p. 374-381.

mente as lendas transmontanas do escolar das nuvens se relacionam com as hispanholas das Covas de Salamanca; resta saber se nessas andava a receita para se fazer diabo invisivel e se o *cuento de la sombra y jigote*, o artificio do filho do marquês de Vilhena escondendo-se numa *tinaja* não terão alguma relação com essa receita. E' de crer que haja na Hispanha algum erudito on folk-lorista ao corrente das lendas das Covas, que possa esclacerer a questão.

Assim, se dum lado a interpretação do diabo solto em dia de S. Bartholomeu como uma fórma da lenda do *demonio meridiano* deve ser rejeitada, ficando o campo livre para outra explicação; doutro lado as pretendidas lendas transmontanas do Caçador feroz, que, se com effeito pertencessem ao cyclo em que C. Pedroso julgou dever fazê-las entrar, reforçariam o que affirmo da existencia de reflexos desse cyclo na peninsula, essas lendas pertencem evidentemente ás tradições magicas, distinctas desde a base das do *Wilder Jäger*, comquanto possam ter-se tocado nalgum ponto.

Onde nasceram as lendas e contos que achamos reflectidas no *escolar das nuvens* é no estado actual das investigações impossivel conjecturar : por certo não nasceram em Salamanca, embora tenham adherido ás suas Covas. Vemos o conto do *Aprendiz do magico*, a historia da operação que deve dar a juventude ou immortalidade caminharem na Asia com o buddhismo; não iremos porém, escudados em Benfey, considerá-los, sem maiores argumentos, productos originaes do buddhismo, derivados até á tradição peninsular, comquanto não estejamos dispostos a acceitar, no todo, a critica negativa de Bédier.

Ainda uma ultima observação relativa ás lendas transmontanas citadas. A queda dum homem das nuvens é aproximada por C. Pedroso do passo duma lenda allemã em que *cae das nuvens*, ante um camponio, *um homem alto num cavallo branco*[1]; mas

1. J. Grimm, *D. Mythologie*, p. 876.

em historias de magicos, que nada teem que ver com o *Wilder Jäger*, ha exemplos delles cairem das nuvens [1].

Poder-se-ha objectar á explicação dada da crença ou proloquio de que o diabo anda solto em dia de S. Bartholomeu, pela lenda do Caçador feroz, que seria mais natural e immediato ver naquella tradição peninsular um simples echo do costume romano de abrir o *mundus* no dia 24 de agosto, costume a que se alludiu acima (p. 395) : o diabo teria vindo occupar o logar das almas dos mortos. Sem duvida ha relação entre estas e o espirito das trevas e algumas foram atrás indicadas ; mas, apesar disso, não me parece verosimil aquella pretendida substituição da totalidade dos manes pelo diabo, a quel não se deu em novembro : era precisa aqui, pelo menos, a reacção dum outro elemento e esse ministra-no-lo a lenda do Caçador feroz, pelas razões acima expostas. O ser o dia o 24 d'agosto um dia consagrado aos espiritos contribuiria com os outros dados para a fixação nelle da passagem do terrivel Caçador, a breve trecho assimilado ao diabo, fazendo esquecer os manes que tinham a sua festa em novembro. Demais, o diabo anda tambem solto (Asturias) na Semana santa, nas proximidades do equinocio da primavera, como vimos, o que não pode explicar-se pela tradição do levantamento da *lapis manalis*.

VII

Um assiduo investigador do folk-lore português julgou achar importantes vestigios da *Caçada furiosa* (Wilde Jagd), como elle diz, em os nossos costumes tradicionaes, ver até Wodan (ou como elle escreve *Wuodam*) passeando nas ruas de Lamego,

1. Vid , p. ex., Martin Delrio, *Disquisitionum magicarum libri sex* (Lugduni, 1612), p. 309 e K. Weinhold, *Zur Geschichte des heidnischen Ritus* (*Philosophische und historische Abhandlungen der königl. Akademie der Wissenschaften zu Berlin*), Berlin, 1896, p. 14.

cidade muito modesta, a que não contestarei todavia direito a tal honra [1]. Partindo dum pequeno artigo meu de 1877 [2], o qual não cita, e dum estudo de F. Liebrecht [3], que não conheço, considera o referido auctor as festas da expulsão do inverno como uma representação da *Caçada furiosa*, doutrina que a julgar do que elle diz, foi defendida por aquelle erudito belga, mas que é sem duvida muito contestavel. Vamos dar amostra dos descobrimentos e demonstrações do investigador português alludido.

Gil Vicente, na tragicomedia *Triumpho de Inverno*, muito mais personificação e allegoria poetica pessoal do que echo de tradições populares, chama ao Inverno *Juan de la greña*. A esse, respeito diz o auctor das *Origens poet. do Christ.* (p. 265 : « O nome de Juan liga-se á tradição arabe de *Gines*, e ao costume da Provença da festa de *S. Gen.* Diz Liebretch (*sic*) : « Mas quem é este S. Gen ? por ventura S. João ? O paganismo celebrava o solsticio do verão por grandes festas cujos vestigios se conservam ainda, alem de outros, nas fogueiras de S. João ». O auctor não pensou que *Juan de la greña* não é mais que um desses numerosos epithetos como *João que ri*, *João de la Cruz*, *João Ratão*, *João Panão*, que teem sido colleccionados em diversos paises, e em que figura o nome de *João*. Aproximações vagas, de puros sons, como essa, são provas para o auctor. Os leitores que queiram saber quem é *Gines* não acham apontado nem um só texto e apenas mais o seguinte que a tal entidade se refira : « Wuodam ou Gines, ainda percorrem as ruas de Lamego no 1°

1. Theophilo Braga, *Origens poeticas do Christianismo* (Porto, 1880), pp. 253-296; *O povo português nos seus costumes, crenças e tradições*, 2 vols. (Lisboa, 1885), II, 301-310. As paginas citadas no texto são da primeira dessas obras.

2. *A Morte e o Inverno*, na *Renascença*, de J. d'Araujo e em *A Tradição*, I, 33-38.

3. F. Liebrecht, em *Bulletins de l'Académie royale de Belgique*, t. XXII, part. II, 1855. Debalde procurei este volume ha cerca de vinte annos e ultimamente na bibliotheca da Academia das Sciencias de Lisboa : não existia e não existe na collecção.

de Maio com todo o seu caracter pagão (p. 272) ». Aproximada esta passagem da precedente conclue-se que esse Gines é arabe e o mesmo que Wodan. Emfim a pag. 287 vemos o rei Gines posto numa mesma categoria com Roland, Arthur, Siegfried e D. Sebastião, isto é na categoria das personificações « do deus vernal que triumpha da frieza do inverno, como Osiris ou Mithra ». E mais nada. Comprehende-se que vantagem haveria em achar passeando nas ruas de Lamego um Wodan authentico; mas o que alli realmente apparece nas festas da primavera, pelo começo de maio, é um *rapaz vestido de hervas*, a que chamam *Maio-Moço* (p. 283) e o auctor não allega a minima prova de que esse Maio represente Wodan. Não é prova asseverar que este é o Verão. Na tragicomedia citada de G. Vicente « entram quatro mancebos, dizendo esta cantiga :

Quem diz que não é este
San *João o verde*?

Para o auctor das *Orig. poet. do Christ.* (p. 268) não ha duvida de que esse *S. João o verde* é ainda Wodan, e egualmente é certo para elle que o nosso comico falla de Wodan « como deus do amor e da guerra », quando escreve :

... el Verano es venido,
Mi inimigo mayor
Y capitan de Cupido.

A p. 279 informa-nos o auctor de que « o carro das ervas, em Lamego e Vianna é (entre outros costumes) vestigio das cerimonias liturgicas do antigo culto da entrada do verão (isto é, segundo elle, de Wodan), que triumphava do Inverno. Na pag. seguinte diz-se que o *carro das hervas* « é um vestigio da antiga cerimonia germanica do carro de Hertha ». Em primeiro logar ha que corrigir Hertha em Nerthus [1] e, em segundo, porque será

1. J. Grimm, *D. Mythologie*, pp. 26, 230, 231; Karl Müllenhoff, *Deutsche Altertumskunde*, IV (1900), 468-9.

aquelle carro tradicional o de Nerthus e não o de Donar, ou de Freyr, ou de algum deus greco-romano ou doutro pantheon ou porque será necessariamente o carro dum deus? Ao fallar em especial dos costumes de Lamego, o auctor que analyso não menciona o *carro das hervas*, mas sim o *Maio vestido de hervas*; e noutra obra é em Monção que faz figurar o tal carro [1]. Outro exemplo dessa impermanencia dos dados. Bluteau traz uma especie de rima infantil : « Viva o Maio carambola — que elle vae jogando a bola », para que eu ha annos chamei a attenção, mas de que não conheço a proveniencia local. Para o auctor das *Orig. poet. do Christ* não ha duvida em que estas palavras designem um uso popular que respeita á lucta do Verão e do Inverno, guardando para elle as razões (p. 263). Lê-se ainda no *Triumpho de Inverno* de Gil Vicente :

Pastores acullá assoma
Una vieja sin sentido
Que quiere un mozo marido.

« O moço que a *Velha* procura é indubitavelmente o Maio, que *carambola*, segundo os usos do Algarve; diz Gil Vicente, ao descrever o noivo :

Um mancebo tão bem feito
Que é uma consolação;
Ora vede-lo jogar
Co'os pranches pela do vento »,

lê-se nas *Orig. poet.* (p. 266), onde porem falta prova da existencia do *Maio carambola* no Algarve; a p. 284 falla-se do *Maio* algarvio fugido, e não do *carambola* e noutro logar o *Maio* de Algarve já não é *carambola*, mas *maiola*. Affirma ainda o auctor que na procissão do Corpus Christi figurava a *caçada furiosa*, porque num regimento de 1621 se diz que nella irão « os hortelões com seu Rey, Emperador, Usso, carro e montaria, e acom-

1. Th. Braga, *O povo português*, II, 295.

panharão o usso pelo menos outo homens com suas lanças e chuças, etc. » (p. 272), sem juntar coisa que justifique essa assimilação.

« Entre outras figurações (da mesma procissão), diz ainda o auctor das *Orig. poet.*, entrava tambem S. João, e a *dansa das espadas*, como nos costumes derivados do mytho de Wuodam (p. 272) ». E ainda : « Segundo Grimm as Espadas eram brandidas em honra de Ostara; e segundo Liebretch (*sic*) as espadas pertenciam a Wuodam e ao seu sequito ». p. 273. O auctor cita Grimm (como Kuhn e muitos outros investigadores) de segunda mão e costuma até ler muito incompletamente as obras que tem á sua disposição, o que explica que ignore o que vou dizer. J. Grimm falla com effeito dum *ôsterspil* que diz parece ter sido uma dança de espadas, talvez em honra de Ostara, como noutros casos em honra de Fricka [1]; noutro logar menciona uma dansa de espadas na Inglaterra (Yorkshire) em honra de Wodan e Frigga [2]; mas attribue tambem dansas dessa natureza a Zio, o deus principal das espadas [3]. F. Arnold Meyer diz que a dansa das espadas poderia ser feita em honra de diversos deuses e muito naturalmente dum que fosse ao mesmo tempo deus dessa arma e da primavera, condições que se reuniam em Fro [4]. A primeira coisa, porém, a averiguar é se as dansas de espadas que nos apparecem em Portugal em varias occasiões, hoje principalmente pelo Entrudo, são d'origem germanica. Affirmam-me que uma dessas dansas, chamada da lucta, que se vê nas ruas de Lisboa na occasião referida, é d'introducção muito recente e imitada duma dança executada num theatro de feira dos irmãos

1. J. Grimm, *D. Mythologie*, pp. 740-1.

2. Idem., *Ibid.*, p. 281; Simrock, *Ob. cit.*, p. 249.

3. J. Grimm, *Ob. cit.*, p. 187. Simrock (*Ob. cit.*, pp. 295-6) diz : « Jedenfalls wird der Schwerttanz sicherer auf Tiu als Wodan bezogen ».

4. F. Arnold Meyer, *Ein deutsches Schwerttanzspiel aus Ungarn* em *Zeitschrift für Völkerpsychologie und Sprachwissenschaft*, XIX (1889), 204-263, 416-433. J. Grimm, *Ob. cit.*, pp. 194, 196; Simrock, *Ob. cit.*, p. 346.

Dallots (franceses). Era preciso estudar as nossas dansas d'espadas, e as analogas de paus (como a dos paulitos de Tras-os-Montes), de trancas, e compará-las com as allemãs para determinar se nas portuguesas ha os passos caracteristicos das d'alem Rheno [1]. Isso levaria mais tempo a fazer que um volume como os do snr. Th. Braga, em que se dão affirmações gratuitas por demonstrações, os factos se confundem e deturpam, as coisas se aproximam em virtude de nexos associativos superficiaes, como semelhança casual de sons, sem destrinça logica, e a investigação apresenta a cada passo caracter de parodia. Em virtude dessas condições de trabalho, ás vezes ainda muito mais agravadas, do que no caso que nos occupa, absolutamente nada pode aproveitar-se do que elle escreveu, para o conhecimento dos reflexos da lenda do Caçador feroz em Portugal. Não fazendo ideia da complexidade das origens das festas populares da primavera, o auctor das *Orig. poet. do Christ.* quis resolver todas as questões desse dominio com a gazua do mytho de Wodan, conhecendo até este de longe apenas.

VIII

O presente artigo foi redigido principalmente com materiaes colhidos antes de 1886, no intuito de continuar e completar os começados em 1880, na *Revista d'ethnologia*, estudos cujo quadro era sem duvida estreito. No ultimo periodo de vinte annos desenvolveram-se muito consideravelmente os estudos ethnologicos, mythologicos, folk-loricos; surgiram novas theorias, debateram-se novos problemas, e, comquanto me tenha exforçado por

1. Alem do trabalho citado de F. A. Meyer, que reune os resultados dos trabalhos anteriores sobre a dansa das espadas, é necessario estudar o de Karl Müllenhoff em *Fetsgaben für Homeyer* (Berlin, 1871), que não tenho á mão. Cf. Idem, *Deutsche Altertumskunde*, IV, 350, segg., 573. Como és sabido, outros povos da antiguidade, alem dos germanos, tinham dansas guerreiras.

seguir na sua generalidade esse movimento, apenas conheço de titulo ou de analyses a maior parte das publicações que elle tem produzido. E' de crer que haja nalgumas dellas com que completar ou ainda corrigir o que precede; mas como aqui me occupo de factos e sua filiação e não de theorias, só o que nessas publicações tenha vindo pôr em duvidar ou eliminar o que se julgava materia de facto ou esclarecer os factos apurados, poderia arruinar o que expus; — por exemplo, se se provasse que as tradições de Wodan, do Wütendes Heer, do Wilder Jäger não deviam ser consideradas como originariamente germanicas, cairia pela base o que se tem escripto e eu julguei corroborar acerca da origem germanica das tradições peninsulares da hueste antiga, etc. Ora, como é sabido, até pelos que teem só leve informação dos estudos mythologicos contemporaneos, contestou-se, em parte, a originalidade da mythologica nordica, da qual não duvidaram Grimm, Simrock e outros e que Karl Müllenhoff defendeu dos ataques contra ella dirigidos por Sophus Bugge e seus seguidores; e essa contestação reflectiu-se, ainda que em limites mais restrictos, relativamente á mythologia dos germanos continentaes. Doutro lado as doutrinas da escola chamada anthropologica, as ideias ácerca das crenças nos espiritos, do culto destes considerado como fonte de toda religião, não podiam deixar de influir nos estudos de mythologia germanica, assim como nos da mythologia dos outros ramos dos arias : conviria, pois, ler as obras numerosas de que tem sido objecto nestes ultimos annos aquella mythologia e entre ellas os quatro tratados geraes dados á luz desde 1890 : os de Mogk, Elard Hugo Meyer, W. Golther e Hermann Paul. Creio, todavia, poder affirmar que nada d'essencial do que fica dito deve ser alterado em vista da doutrina dessas obras, abstrahindo da de H. Paul, de que não tenho sufficiente informação.

Com Uhland, com E. H. Meyer, com muitos outros investigadores do nosso tempo, incluindo Herbert Spencer, vê Golther nos *espiritos*, nas *almas errantes* o objecto primitivo das crenças

populares; mas não vae com Spencer e Lippert até derivar toda mythologia e toda religião dessa origem unica, comquanto, parece, não chegasse a uma conciliação verdadeiramente scientifica dos dois factores fundamentaes das mythologias — essa crença nos espiritos e a formação dos mythos da natureza. E' sem duvida a psychologia que está destinada a liquidar essa questão, resolvendo as opposições entre as escolas que se chamam genetica ou genealogica, analogica, ethnologica ou anthropologica, e não sei que mais. A grande obra de W. Wundt, em via de publicação, *Völkerpsychologie*, realisará neste dominio um grande progresso, como algumas paginas doutros livros do eminente philosopho (*Grundriss der Psychologie*, *Ethik*, etc.) nos fazem esperar.

Obedecendo ás suas ideias sobre o papel das crenças nos espiritos, Golther faz de Wodan uma alma errante, que anda á frente do *Wütendes Heer*, *Wuotes Heer;* Holda é outro fantasma, não uma deusa, o qual por influencia das lendas da Virgem Maria se tornou uma entidade bemfeitora. Como Wodan foi assimilado na interpretação romana a Mercurio, pensou o referido mythologo que essa entidade tivesse saido de Mercurio nalguma região do Baixo-Rheno, não no sentido de que fosse um desdobramento do deus romano, mas sim no de que a alma penada Wode se teria transformado, recebendo de Mercurio a sua natureza moral e de Tyr, Zio, a antiga divindade suprema dos germanos, as suas funcções de guerreiro. Pelo que respeita aos factos de que me occupo no presente artigo, é caso de importancia secundaria que Wode fosse desde o começo um deus germanico ou simplesmente uma alma errante, desde o momento em que não se contesta que elle é uma muito velha entidade da mythologia germanica, anterior á influencia classica sobre esta, anterior á migração das tribus germanicas para o imperio romano. Todavia a critica negativa de Golther não se contenta com a indicada destituição de Wodan do caracter divino : Holda e Berchta devem, segundo elle, ser riscados do

pantheon germanico. Deixarei de lado Holda, a que não me referi na parte positiva deste artigo e direi algumas palavras relativamente a Berchta. Esta, pretende Golther, é um espectro que mette medo ás creanças; ainda mais : é uma simples personificação da Epiphania, como na Italia o é a *Befana*, pois *Perhtentag*, *Giperahta* traduzem *Epiphania*. Jacob Grimm sabia já tudo isso (e nestes dominios é muito difficil saber coisa que elle ignorasse); mas com um tacto mais seguro, a meu ver, que o do seu illustre contradictor neste ponto, pensou que a applicação em dois meios geographicos diversos duma denominação do calendario a entidades lendarias analogas só podia explicar-se pela *preexistencia* dessas entidades. Berchta é, segundo toda a apparencia, outro nome de Holda, o qual occorre por via de regra nas partes da Allemanha em que o ultimo falta. As lendas que se referem a Berchta são bastante ricas para que rejeitemos in limine a ideia de que ella nasceu duma simples personificação do calendario, como *Fevereiro* ou *Março* em as nossas tradições. Não repetirei aqui a argumentação de J. Grimm[1]. Para dois dos outros mythologos allemães recentes (não conheço a opinião de H. Paul sobre o assumpto), Mogk e E. H. Meyer, Wodan é o deus da tempestade, *Tiwaz Wodanaz*, um aspecto de *Tiwaz-Ziu-Tyr*, adorado na Baixa-Allemanha, o qual ficou sendo conductor das legiões das almas penadas e veiu a ser adorado de todos os germanos. Todos os auctores até esses dois viram tambem em Holda uma deusa germanica e esses ultimos consideram-na como a deusa da terra, Terra Mater, dispensadora da fecundidade animal e vegetal[2].

1. J. Grimm, *D. Mythologie*, pp. 250-60.

2. O que digo das ideias de Mogk, E. H. Meyer e Golther baseia-se nos artigos do mythologo hollandês L. Knappert, *De l'état actuel des études sur la mythologie germanique* em *Revue de l'histoire des religions*, XXVIII (1893), 43-66, 165-186 e *La religion germanique d'après le dernier ouvrage de M. Golther*, *ibid.*, XXXVI (1897), 55-89. Esse auctor não acceita as theses referidas de Golther.

Uma solução tão segura quanto pode obter-se dos problemas que offerecem as festas populares e as superstições da nossa peninsula depende do proseguimento dos estudos folk-loricos nos dois reinos (em Portugal estão por ventura mais completamente reunidos os materiaes), da sua comparação com as festas e superstições dos outros povos da Europa, e ainda das outras partes do mundo, do estudo de todas as publicações folk-loricas, mythologicas, ethnologicas, etc., que possam esclarecer essas tradições emquanto ás suas origens ethnicas particulares, ao seu desenvolvimento, ás suas fusões e transformações. Ainda quando se faça esse trabalho com o mais rigoroso methodo e firme penetração, não se chegará, por certo, em muitos casos á determinação indiscutivel das origens ethnicas de cada costume, de cada lenda, de cada superstição, em virtude da complexidade dos elementos que entraram na formação dos povos peninsulares, do facto de se terem cruzado em o nosso solo pelo menos representantes de tres ramos dos indoeuropeus — celtas, romanos e germanos, e ainda doutras condições. Ha costumes, crenças, lendas que se acham espalhados, por assim dizer, por toda a parte, como o costume da *couvade*, que Estrabão indicou existir entre os cantabros e falsamente se attribuiu aos bascos[1]. Os nossos rapazes teem como brinquedo um instrumento feito dum pedaço de pau cortado de certo modo, e atado a um cordel, o qual se faz girar, produzindo um ruido que lhe valeu o nome de *Zurro*; os ingleses, que tambem conhecem esse instrumento, chamam-no *bull-roarer*. O mesmo objecto foi encontrado nas outras partes do mundo, da Australia á America, e é, creio, o que figura com o nome de *rela* na procissão dos fogaréos em Braga, a que se fez referencia acima (pag. 408), se não se trata antes neste caso doutro analogo que o substituisse : na Grecia antiga, como na America, como na Australia, etc., tal instrumento

1. A. Hovelacque et Julien Vinson, *Études de linguistique et d'ethnographie* (Paris, 1878), pp. 197-209.

andava essencialmente ligado a cerimonias religiosas, mormente á celebração dos mysterios[1]. No caso da *couvade*, como do *Zurro* e outros analogos, o investigador fica em irresoluvel perplexidade. Todavia quando se teem em vista tradições complexas, cujos parallelos se differenciam segundo os grupos ethnicos, a filiação torna-se possivel. Por exemplo, os egypcios tiveram o seu caçador feroz : era *Sâhu* (Orion), que caçava os deuses, cozia e comia as suas victimas, corpos e almas[2]. Os gregos conheceram Orion como gigante caçador e J. Grimm[3] apontou entre as lendas classicas de que essa constellação foi objecto e as de Wodan interessantes parallelos ; mas nada auctorisa a derivar o cyclo das lendas do Wilder Jäger, como ellas se apresentam na Allemanha, França, Inglaterra, etc., das lendas classicas de Orion e ainda menos das egypcias de Sâhu : particularidades caracteristicas oppõem-se a isso. Como no dominio da biologia, surgem no dos productos sociaes (linguas, mythos, costumes, etc.) homoplasias mais ou menos notaveis, sem que dellas se possa concluir correlação genetica[4].

Quando nas tradições se conservam nomes proprios ou appellativos particulares de entidades mythicas, temos nelles em geral importantes indicios genealogicos : assim o nome de *Sereias*, *Sirenas* da tradição hispano-portuguesa, permitte filiar na antiguidade classica o objecto que elle designa, comquanto, como

1. Andrew Lang, *Custom and Myth*, 2e éd. (London, 1885), pp. 29-44 ; Idem, *Myth, Ritual and Religion* (London, 1887) I, 284-5.

2. G. Maspero, *Ob. cit.*, p. 97.

3. J. Grimm, *D. Mythologie*, p. 900-2.

4. Sobre a noção de homoplania em biologia, vid., p. ex., E. Ray-Lankester, *De l'embryologie et de la classification des animaux*, trad. fr. (Paris, 1881), pp. 85 segg. Trata-se aqui duma simples *analogia* de factos biologicos e sociaes e não d'explicar factos sociaes pela biologia : em sociologia não me filio de modo nenhum na escola chamada biologica, que vive ,de metaphoras. Sem empregaro termo, a escola chamada anthropologica de Andrew Lang, etc. abusa da explicação por homoplasia, de que fôra tão absurdo aliás duvidar, como da derivação ethnica das tradições e da migração destas de povo a povo.

ja noutra parte mostrei (ainda que incompletamente), se encontrem mythos similares espalhados por todo o mundo[1]. Ao contrario a denominação de *Xanas* dada nas Asturias a outras entidades das aguas não nos põe a caminho da origem. Num escripto folk-lorico já citado lê-se o seguinte : « El erudito Menéndez Pidal, en su libro sobre la *Poesia popular asturiana* vé en los mitos germanos el origen de los mitos astures, y comparando las *Xanas* con las *Valkirias* dice : « las Valkirias del Edda aseméjanse á las Xanas, etc. ;[2] » mas o auctor do referido escripto combate, a meu ver, com razão, o modo de ver de Pidal, fundando-se em que ás Xanas falta inteiramente o caracter guerreiro das Valkirias, etc.

Ainda quando um nome especial existe ligado a uma entidade mythica, indicando o caminho que leva á sua origem ethnica, pode a falsa etymologia transviar os investigadores. Exemplificarei com um caso typico. Um dos melhores conhecedores do que respeita aos bascos, o snr. Jules Vinson, falla de varias personagens extrahumanas que figuram nos contos colhidos nesse povo, como « les *Tartaro*, ces Cyclopes aussi niais que robustes, qu'on a sans doute appelés « Tartares », comme ailleurs on appelait « ogres (Ongres, Hongrois) » d'autres êtres redoutables[3] » . Ora se o illustre bascophilo tivesse lido o *Dictionnaire* de E. Littré na palavra *ogre*, haveria visto que já Diez, muito fundadamente considerara aquella palavra como reflexo de latim *orcus*, inferno, deus do inferno, sem nenhuma relação portanto com os *Hongres*, *Hungaros*, ou *os Uigurs*; e seria naturalmente levado a pensar que o *Tartaro* dos bascos é, nem mais nem menos, descendente do *Tartarus*

1. *Tradições relativas ás Sereias e mythos similares* no Archivio per le tradizioni popolari, V, 325-60.

2. L. Giner Arivau (E. de Olavarría y Huarte), *Folk-lore de Proaza*, p. 230.

3. Julien Vinson, *Les Basques et le pays basque* (Paris, 1882), pp. 137-8.

que para os romanos era synonymo de *orcus*, inferno, e divindade infernal (*pater Tartarus* [1]).

Infelizmente pelo que respeita ao *Wilder Jäger* parece não se descobrir na tradição popular da peninula um vestigio onomastico decisivo. Aqui o Diabo absorveu a substancia mythica de Wodan, reduzindo-o a pura sombra e articulado de palavras obscuras : nisto reconheço o seu poder. Vê-se do que precede que ciladas o velho inimigo do genero humano tem armado aos eruditos que tentaram desvendar os seus mysterios. Busquei combatê-lo com as armas do methodo objectivo e do estudo attento dos materiaes á minha disposição : a critica scientifica dirá se consegui escapar aos laços do maldito. E' essa critica que está destinada a vencê-lo definitivamente.

F. Adolpho Coelho.

NOTAS ADDICIONAES

O DIA DE FIEIS DEFUNTOS

(A pag. 396)

Dos costumes portugueses do dia de Fieis defuntos devem-se aproximar, entre os peninsulares, os asturianos, que decorrem das mesmas fontes pagãs : «*El dia de difuntos* es el único que tienen

1. A *Revista de Vizcaya* inseriu no tomo I, nº 5 (1886) uma nota minha sobre o *Tartaro*, cuja substancia aqui reproduzo, por não ser talvez de todo inutil fazê-lo. Sobre *Orcus* = ital. *orco*, franc. *ogre*, vid. H. Gaidoz, *Dis Pater et Aere-cura*, extrait de la *Revue archéologique*, Sept.-Octobre 1892, pp. 15-16. O snr. Gaidoz escreve que *ogre* é tirado do italiano e não apparece antes de Perrault.

de descanso las ánimas. En Proaza no se acuesta mucha gente en su cama, dejándola para que puedan descansar en ella las almas de los parientes que aquella noche vendrán á visitarla. — Con el mismo objeto se aumenta esa noche la candela del hogar, á fin de que quede mucho rescoldo para que las almas encuentren la casa caliente y puedan pasar la noche en gratas conversaciones y recuerdos. — Esta noche vienen á la tierra los muertos después que dan las doce de la noche, y los que robaron algo durante su vida lo traen á cuestas : así, los que robaron un árbol, por ejemplo, lo traen al hombro, tendido y con la copa hacia adelante, de modo que lo primero que se vé son las ramas ». Olavarría y Huarte, *Folk-lore de Proaza*, pp. 246-7. Encontramos tradições analogas na Catalunha. Num artigo de F. Maspons y Labrós, *El dia de difuntos* na *Rivista di letteratura popolare*, I (Roma, 1877), 44-54, lê-se : « Recuerdo que cuando muchacho, la creencia de que los muertos viven con nosotros en este dia (1 de novembro) ocupando los rincones de la casa....., me habrá hecho lo suficiente miedoso para que no me acercara á ninguno de ellos y hasta para huir de los mismos. Ahora..... procuramos acercarlos cuanto nos es dable, y tan luego como nuestros parientes, y hasta los amigos, si es que alguno viva lejos de su familia, están reunidos, se comienza en comun el rezo, como en Bretaña, con el rosario de la Virgen en sus tres partes, y á medida que en él se adelanta, hasta se les siente cerca de nosotros y nuestro pecho va descargándose de la pena que le oprimia, conociendo que se regocijan con nuestras preces. Así es que, concluida la plegaria, en satisfaccion del bien hecho y agradecimiento á los que han venido á rezar por los nuestros, se prepara la mesa con regalo de panecillos y castañas y en amigable consuelo se desea y celebra la paz de los que un dia entre nosotros fueron..... es tambien cierto, que aqui, en algunos pueblos de la Provincia de Tarragona, despues de la *Castañada*, como se le llama al refrigerio celebrado para los muertos, se deja una castaña en cada rincon de la casa á fin de que el muerto que lo ocupa participe

del convite ». No dia de defuntos « se recogen durante la misa las limosnas, que se hacen, en pan, para los difuntos; de la misma manera que en Normandia, se hace dicha colecta por medio de un vecino que recorre las calles de la poblacion, el que recibe el pan que cada uno de sus convecinos deposita espontaneamente en la cesta de que va al efecto provisto, y despues, lo mismo que aqui, se vende dicho pan en pública subasta, y su producto se emplea en sufragios para los difuntos ».

Podem apontar-se numerosos e intimos parallelos, dessas e doutras particularidades da festa dos mortos, dos paises d'alem Pyreneus e Mar Cantabrico. Na Sicilia no 2 de novembro os mortos saem dos cemiterios em procissão, e visitam as povoações, deixando presentes para as creanças. No Monte Erice comem. Em Acireale o baixo povo costuma comer ao jantar *li favi'n quassuni*, isto é favas sem olho e fervidas. (G. Pitré, *Biblioteca delle tradizioni popolari siciliane*, vol. XII : *Spettacoli e Feste*, p. 393-408.) F. Baudry communicou á *Mélusine* (I, 1877, p. 14) a seguinte tradição da Normandia : « Dans la vallée de l'Andelle et dans celle de la Seine, qui bornent le plateau de Boos et de la Neuville, depuis Fleury-sur-Andelle jusqu'au Pont-de-l'Arche, il y avait, naguère, une coutume encore très répandue : le soir de la Toussaint, quand on avait fini de souper, on servait un nouveau souper, de la soupe dans les assiettes et du cidre dans les verres; puis on se retirait en ouvrant les fenêtres; et à minuit, lorsque commençait le Jour des Morts, les âmes des parents défunts étaient censées venir prendre part au repas de famille ». Os auctores hispanhoes que se teem occupado do folk-lore comparam especialmente com as tradições hispanholas do dia de defuntos as da Bretanha francesa; mas não menos interessantes parallelos nos offerecemos povosceltícos das Ilhas Britannicas (alludiu-se já acima á *Samhain*). Os costumes funerarios irlandeses do dia de Todos-os-Santos são identicos aos dos bretões. Serve-se nesse dia um banquete ás almas dos defuntos. (L. Marillier, analyse de J. Curtin, *Tales of the Fairies and of the Ghost World, collected*

from oral tradition in South West Munster, London, 1895, na *Rev. de l'hist. des religions*, XXXIII (1896), pp. 90-96.) No país de Galles ha peditorio na vespera de Todos-os-Santos, indo os pedintes vestidos de pelles de carneiro e farrapos. Faziam-se fogueiras, como pelo S. João, mas mais importantes. Dansava-se em roda dellas, assavam-se batatas, que se comiam. Accendiam-se fachos de palha, fixados em forcados. Preparavam-se bolos dos defuntos (*soul-cakes*), que no dia seguinte eram objecto de peditorio. No Denbigh e no Merioneth as creanças percorriam a cidade pedindo « Byd cenad y Meriw », o alimento do mensajeiro dos mortos. (N. W. Thomas, *La survivance du culte totémique des animaux et les rites agraires dans le pays de Galles*, na *Rev. cit.*, XXXVIII (1898), 235-38.) A festa dos mortos é caracterisada na Ilhas Britannicas por uma fusão com elementos que noutras partes achamos nas festas do solsticio de verão, como as fogueiras, praticas divinatorias, etc.

Indicarei agora alguns costumes similares dos paises de lingua allemã. Em Rangendingen (Suabia) havia *Sailenäcker* (campos das almas) e com os cereaes alli produzidos faziam-se *Sailen*, bolos ou biscoitos de duas pontas, os quaes se distribuiam ás creanças, na igreja, pela festa dos fieis defuntos. No dia 1 e 2 de novembro era costume na Suabia percorrerem as ruas bandos de pedintes (pobres, creanças, etc.) Os padrinhos davam presentes aos afilhados. Era costume põr pães, vinho e outras comidas nas sepulturas e nos altares. (Anton Birlinger, *Aus Schwaben*, Wiesbaden, 1874, pp. 135-37.) No Tirol, logo que ao meio-dia de 1 de novembro começam a dobrar os sinos pelas almas penadas, ficam, crê-se, estas libertas e podem andar pela terra. A' noite põem-se leite e filhóses, depois de cear, em cima da mesa, onde se deixam sem lhes tocar até ao outro dia, sendo então distribuidas pelos pobres. Em Alpach, na mesma noite, accende-se na lareira uma *luz das almas*, isto é uma lampada com banha : as almas do purgatorio veem alli abrandar as dores das suas queimaduras com a gordura derretida. Em Pillersee faziam-se bolos

especiaes para a refeiçaõ daquella noite e deixavam-se os restantes em cima da mesa para as almas penadas. No dia de fieis defuntos as creanças recebem presentes dos seus padrinhos (*Seelstücke*) : os rapazes lebres ou cavallos, as raparigas gallinhas de massa feita de farinha de trigo. (Ignaz v. Zingerle, *Sitten, Bräuche und Meinungen des Tiroler Volkes*, nos 1467-1480, pp. 176-78, onde se encontram ainda outras particularidades.)

Na Bohemia, crê-se que no dia de Todos-os-Santos, á tarde, ás Ave-Marias, saem as almas do purgatorio para repousar dos seus tormentos e que no dia seguinte, á mesma hora, voltam para aquelle logar. Põe-se no lar uma lampada com manteiga para as pobres almas untarem as suas queimaduras, ou ceia-se leite frio para refrescar as almas no fogo do purgatorio. No dia dos Fieis defuntos lançam-se no lume farinha ou migalhas de pão, tambem para allivio das almas do purgatorio (J. Virgil Grohmann, *Aberglauben und Gebräuche aus Böhmen und Mähren*, Prag, 1864, nos 1391-92, p. 198.)

Em Portugal (p. ex. arredores de Coimbra) fazem-se uns pães especiaes pela festa dos Fieis defuntos, de farinha de trigo e milho, misturada, com pinhões, aos quaes pães chamam *michos* (fr. *miche*?). Em Coimbra os rapazes e raparigas pediam :

Bolinhos, bolinhós,
Para mim e para vós,
Para vossos finados,
Que estão enterrados
Debaixo do chão,
Ao pé da bella cruz;
Para sempre,
Amen Jesus.

(Vid. *Revista d'ethnologia e de glottologia*, pag. 85-6.)

Não se pretendendo fazer aqui estudo especial dos costumes do dia de Fieis defuntos, bastarão talvez essas indicações que dispensam commentario.

ALMAS NA FÓRMA DE ANIMAES

(A pag. 409)

Tenho reunido de diversas partes tradições de almas que apparecem em fórmas de diversos animaes (amphibios, reptis, aves, etc.); mas é do Tirol que conheço mais completos parallelos das almas que na Galliza vão em romaria na fórma de reptis. No dia de Fieis defuntos não se matam alli rãs nem sapos, porque andam nesses animaes almas penadas. (Ignaz v. Zingerle, *Sitten, Bräuche und Meinungen des Tiroler Volkes*, nº 1477, p. 178.) Os sapos em que andam almas apparecem em capellas e principalmente em logares de peregrinação. Pretendia-se ha muito tempo ter visto na igrejinha de S. Miguel em Schwaz, na vespera duma festa solemne, um grande sapo que se dirigiu para o altar, levantou o corpo em posição vertical e pôs as patas dianteiras para o ceu, como para orar : era uma alma penada. Succede muitas vezes que pessoas que não cumpriram uma romaria, a fazem depois de mortas, como sapos, o que leva muito tempo naturalmente, ás vezes sete annos; chegada ao fim da peregrinação, a alma liberta vae para o ceu na fórma de pomba branca. No Tirol os homens que esconderam um thesoiro guardam-no na fórma de sapos. (Idem, *Die Kröte und der Volksglaube in Tirol* em J. W. Wolf, *Zeitschrift für deutsche Mythologie*, I (1853), 7-12. Vid. ainda Mathias Lexer, no mesmo periodico, III, 30; Adolf Wuttke, *Der deutsche Volksglaube* (2te Auflage, Berlin, 1869), § 763, p. 449). Tambem se conta no Tirol que um salteador promettera ir em romaria a uma certa capella na montanha, se Deus o livrasse da vida em que andava, o que com effeito succedeu. Tendo-se porém o salteador esquecido de cumprir a promessa em vivo, depois de morto foi á alludida capella, em fórma de sapo, e depois de dar tres voltas em roda do altar converteu-se num bello homem, que contou aos fieis que nella se achavam a

sua vida criminosa e a sua penitencia. (J. N. Ritter v. Alpenburg, *Mythen und Sagen Tirols*, p. 216.)

O EXCONJURO DOS BICHOS

(A pag. 416)

Nos paises de lingua allemã encontramos exemplos de formulas exconjuratorias de animaes. No Tirol exconjuram-se as vespas dizendo-lhes :

Wesp', wesp' i bann di,
Beisst du mi, so zann i di, etc.

(Ignaz v. Zingerle, *Sitten, Bräuche und Meinungen des Tiroler Volkes*, Innsbruck, 1871, nr. 847 (cf. 848), p. 97. Para exconjurar os piolhos e os percevejos, bate-se com um pau em todas as paredes da casa, em a noite de Natal e diz-se :

Alle Läus' und Wanzen
Müssen mir noch tanzen.

Depois vae-se pôr o pau, antes de matinas, atrás da porta da igreja. Quem o levar fica com os bichos exconjurados. (Idem, *Ibid.*, nº 1557, p. 188.) Na Mark, quando, no outono, ha lagartas nas couves, o dono ou a dona da casa toma um ramo de vidoeiro, que tenha servido de arvore de maio, no dia de Pentecostes, e que por isso se guardou cuidadosamente, vae tres vezes em roda da terra plantada de couves e pronuncia as palavras :

Rupen packt ju
De Mån geiht weg,
De Sunn kümmt !

As lagartas devem então desapparecer. (Adalbert Kuhn, *Märkischen Sagen und Märchen*, etc., Berlin, 1843, nr. 48, p. 382.) A expulsão das lagartas faz-se no Meiningen Alto, no primeiro dia

de mercado, depois do S. Bartholomeu, indo uma mulher *nua* tres vezes, antes de nascer o sol, em roda do campo. (Witzschnel, *Sagen, Sitten, und Gebräuche aus Thüringen* II, 217 apud K. Weinhold, *Zur Geschichte des heidnischen Ritus*, p. 32.) Aqui faltam as palavras do exconjuro, mas ha a particularidade ritual da *nudez*, que Weinhold estuda na citada memoria, e da qual ha vestigios em Portugal, mas em relação com outro fim. Tambem na Thuringia para expulsar os percevejos se anda em frente de tres paredes do quarto, em sexta-feira santa e diz :

Wanz in der Wand,
Wanz in der Wand,
Die Ostern sind
Vor der Hand.

(Witzschnel, *Ob. cit.*, II, 195 apud Weinhold, *Ob. cit.*, p. 34.) Na Prussia oriental, para afugentar os ratos, vão, em a noite de Paschoa, quatro raparigas nuas aos quatro cantos da casa, batem na parede e proferem o seguinte :

Ratz, Ratz, aus der Wand !
Ostern ist im Land !

(E. Lemke, *Volksthümliches in Ostpreussen*, I, 14, apud Weinhold, *Ob. cit.*, p. 34.) Entre os wendos, quando se quer pôr as cenouras semeadas ao abrigo das lebres, deve-se andar tres vezes em roda do campo em que ellas estão e dizer :

Hasen, ich verbiete Euch,
Dass Ihr gehet vor der Zeit
Und fresset von meinen Mohrrüben.
Sonst soll Euch der Tod gewähren :
Sie sind nur für Menschen zu zehren.

(Edm. Veckenstedt, *Wendische Sagen, Märchen und abergläubische Gebräuche*, Graz, 1880, nº 19, p. 475.)

Weinhold (*Ob. cit.*, p. 33) diz, fundando-se numa passagem de Mannhardt, completada com uma communicação de A. Bas-

tian, que entre os Algonquinos, tribu india da America do Norte, a dona da casa vae nua, de noite, por ceu ennevoado, em roda do campo, para o perservar dos insectos, dos esquilos e da mangra.

Sirva esta nota para reforçar o que se disse na pagina a que se refere e mostrar mais uma vez a difficuldade de fixar origem ethnica determinada ás tradições populares, na falta de indicios indiscutiveis.

AINDA O DIA DE S. BARTHOLOMEU

(A pag. 419)

O meu amigo A. Thomaz Pires, intelligente e infatigavel colleccionador das tradições populares portuguesas, communica-me o seguinte : « Em dia de S. Bartholomeu (24 d'agosto) diz-se aqui (em Elvas) *que anda o diabo á solta*. E começa a andar assim á *hora do meio dia*. E se *sopra rijo o vento* a essa hora, é a prova provada do caso. » Temos pois aqui mais um testemunho acerca do *meio-dia*, como hora dos espiritos, ligada, como em Lisboa (vid. pag. 399), á tradição do diabo em dia de S. Bartholomeu; particularmente importante é a circumstancia do *vento rijo*, que reforça a relação estabelecida com o Caçador feroz. Juntarei a esse respeito o seguinte : Na Mark central (Mittelmark), na Westfalia, o Wilder Jäger ora apparece á frente duma, multidão d'espiritos, ora só, passando pelos ares com os seus cães no meio do vento sibilante. (F. L. W. Schwartz, *Der heutige Volksgläube und das alte Heidenthum*, Berlin, 1862, pp. 18-19.) Entre os wendos do Spreewald o Caçador nocturno (Nachtjäger) passa pelos ares e pelos caminhos. No seu sequito a tudo falta cabeça: cães, cavalleiros e cavallos (esta particularidade encontra-se noutras partes). Quando elle vem, passam primeiro os cães, depois varios cavalleiros e cavallos. Ouve-se então tlintar, estre-

pitar, estalar, soprar, uivarem os cães, um tiroteio fortissimo, mas sem fogo; sibila um vento tempestuoso, produz-se emfim um ruido terrivel. (W. von Schulenburg[1], *Wendische Volkssagen und Gebräuche aus dem Spreewald*, Leipzig, 1880, p. 132.)

A proposito da relação entre o diabo e o furacão lembrarei ainda que quando sopra vento muito forte o povo diz que *morreu algum escrivão e anda o diabo a espalhar-lhe os papeis*, e citarei o passo seguinte que se refere a uns sobreiros que havia a poente do mosteiro de S. Bento de Tibães : « Perto de duzentas arvores destas, das mais antigas, derrubou hũa tormenta extraordinaria, que no anno de 1616, na noite de S. Sebastião, foi correndo por algũas partes de Entre Douro e Minho, parecendo mais impeto e furia de spirito diabolico solto, que força natural do vento. » (Fr. Leão de S. Thomas, *Benedictina lusitana*, I, Coimbra, 1644, p. 377, col. 2.)

No Unterinnthal diz-se que por Todos-os-Santos sopra muitas vezes um vento violento, que o povo chama *o vento das almas dos defuntos*, as quaes passam nelle. (Ignaz v. Zingerle, *Sitten, Bräuche und Meinnungen des Tiroler Volker*, Innsbruck, 1871, nr. 1469, p. 176). Esta tradição parece ligar-se á do *Wütendes Heer*.

Lembrarei ainda que, assim como na Allemanha (vid. acima pag. 42), o dia de S. Bartholomeu é dia de bruxas, nas Asturias : « No abundan menos las *brujas* que, en la noche de S. Bartolomé, giran alrededor de los viejos castaños, golpéandolos con la acecinada espada ». (Ruiz de Lamadrid, em *La Ilustración gallega y asturiana*, I (1879), 55.)

Thomaz Pires communica-me o seguinte : « Não vi representação alguma de S. Bartholomeu, tendo este o diabo aos pés. Na ermida de S. Vicente, desta cidade (Elvas), ha uma imagem (esculptural) deste santo, tendo na mão direita um facalhão e na esquerda um livro. E' da tradição local que noutro tempo esta

1. No exemplar de que me sirvo acha-se esfolado o frontispicio onde vem o primeiro nome do autor, que parece ser « Winibald ».

imagem tinha o diabo aos pés; mas que o bispo d'Elvas Athaide ordenou que fosse dalli retirado, por não lhe parecer bem *que o diabo tivesse entrada na igreja*. Vi hontem a imagem, e não me pareceu que no pedestal houvesse logar para a representação do diabo ». Na *Encyclopédie théologique* do abbade Migne, tomo XLV, *Dictionnaire d'iconographie*, art. *Saint-Barthélemy*, indica-se a representação do apostolo com a grande faca, mas não com o diabo aos pés. Lembro-me de ter visto na igreja de S. Bartholomeu em Coimbra apenas a representação do santo no acto de ser esfolado vivo. Em todo o caso em Elvas, como em Sevilha, ha uma tradição da imagem do santo como o diabo aos pés, a qual, como já foi indicado, pode ter saido da crença no diabo solto no dia de S. Bartholomeu e da confusão deste com S. Miguel.

Estantigua.

(A pag. 425, nota.)

O unico passo novo que eu podia citar acerca de *estantigua* era o titulo do livro de Moraes de Vasconcellos (p. 425, nota); mas depois de escripto o artigo precedente enviou-me o meu amigo Thomaz Pires o extracto seguinte dum opusculo anonymo, ignorado de Francisco Innocencio da Silva e outros bibliographos portugueses, intitulado *Anti-Sebastianismo ou Antidoto contra varios abusos* (Lisboa, na Impressão Regia. Anno 1809, 38 pp. 8°), opusculo para que foi chamada a attenção do meu referido amigo pelo Snr. Antonio Carvalho, director do *Correio Elvense* :

« Caminhando huma vez para Madrid, e não podendo chegar á estalagem que premeditára, tanto por me anoitecer, como por me cançar o cavallo, aggreguei-me a hum rancho de Ceifeiros, os quaes pernoitarão no campo : ceámos todos do que eu levava nos alforjes; e indo depois disto deitar-nos, vejo que hum delles se levantou; e tomando huma enxada a toda a

préssa, começou a fazer hum sulco em torno de nós todos, mas de pouca profundidade, e perguntando-lhes eu, que serventia podia ter aquella, me responderão, que para se livrarem da *Estantiga* : embaraçou-me este termo, e quiz averiguar a significação de semelhante vocabulo, e a causa de se ter feito o circulo ; e dérão-me em resposta, que em certo sitio havia humas almas, que se chamavão *Estantigas*, as quaes, em castigo das suas culpas, se andavão arrastando de noite pelos campos ; e tudo quanto achavão diante de si, levavão comsigo, e não tornava a apparecer ; e que para evitar este damno, o unico remedio que havia era fazer aquelle rego á roda, pois que com o mais pequeno embaraço, que estas almas encontravão, não podião vencello, e passar adiante, causando damno a pessoa nenhuma : o que era huma verdade positiva, segundo o que todos elles tinhão ouvido dizer. Para os despersuadir de tão conhecida extravagancia, fiz todos os exforços possiveis, e até muito contra sua vontade quiz dormir fóra do cerco, os quaes quando ao amanhecer me vírão, não podião dar crédito aos seus olhos, e forão apalpar-me, suppondo que pelo menos estaria morto : tal era a preoccupação em que estavão aquelles innocentes camponezes. »

A OPERAÇÃO DO REJUVENESCIMENTO

(A pag. 421)

Escrever-se-hia um tratado para determinar as differenças e as relações entre magia e religião (e mytho). Recentemente occuparam-se do assumpto, entre outros auctores, F. Byron Jevons, no livro *An Introduction to the History of Religion* (London, 1896), e A. Lehmann numa obra traduzida do dinamarquês para allemão por Petersen, com o titulo *Aberglauben und Zauberei von den aeltesten Zeiten an bis in die Gegenwart* (Stuttgart, 1898). Dessas publicações conheço apenas o que li em noticias criticas

(a respeito da primeira o longo estudo de L. Marillier: *La place du totémisme dans l'évolution religieuse, à propos d'un livre récent*, em *Rev. de l'hist. des religions*, XXXVI, 208-253, 321-369. XXXVII, 204-233. 345-404, e *L'année sociologique*, I, 160-171, e a respeito da segunda o mesmo *Année sociol.* II, 208-214). A distincção entre magia e religião feita por Jevons parece mais radical e logicamente sustentada que a de Lehmann. Para o fim modestissimo de presente artigo, bastará accrescentar o seguinte:

A magia apparece muitas vezes como parasita das religiões. Jevons observou que quando ella tomou aspecto religioso foi apenas parodia, imitação funesta da religião. Na operação do rejuvenescimento ou immortalisação, temos, creio, um desses casos de parodia. Nos ritos sacrificiaes dos cultos naturalisticos descobre-se o conceito de que a victima é a propria divindade: matam-na, fazem-na em bocados, mas ella resurge depois para vida nova. Nos ritos agrarios a victima parece representar o espirito ou deus fecundante do solo. Pelo fim do inverno, esse deus está exhausto de forças, envelhecido, e em certas tradições populares, já alludidas de passagem, apresenta-se-nos elle sob a forma do Inverno, da Morte, da Velha, que se expulsa, se mata, se enterra, se lança ao rio, ou se queima, para que o espirito encarne rejuvenescido nos campos, pelos quaes, nalgumas variantes da tradição, se espalham as cinzas da victima. Veja-se sobre este assumpto a valiosa memoria de Henri Hubert e Marcel Mauss, *Essai sur la nature et la fonction du sacrifice* em *L'année sociol.* II, 29-138, na qual se acham aproveitados os importantes trabalhos de W. Mannhardt, A. Hillebrandt, F. G. Frazer, Grant Allen, Robertson Smith, etc. Entre os Khonds, por exemplo, para obter a fertilidade das terras sacrificavam-se victimas humanas e as suas carnes cortadas enterravam-se nos campos (p. 112). Nalgumas tórmas do sacrificio a ressurreição é determinada pela aspersão do cadaver da victima com agua (p. 121), etc. A receita magica (compare-se especialmente a forma bretão) derivou, segundo

toda a apparencia desses ritos. Um mortal tem a pretenção de rejuvenescer ou de se tornar immortal, como um deus, repetindo para seu proveito o rito (aqui se encontra em evidencia a opposição com o momento religioso). Esquecida a derivação, a receita experimentou naturalmente modificacões. Na Grecia é com o apparecimento das lendas do cyclo dos Argonautas que, na litteratura pelo menos, surge a magia propriamente dita. A Iliada e a Odyssea, com excepção dos cantos da ultima em que figura Circe, figura derivada daquelle cyclo, são extranhas á magia. E' ligada ao nome de Medea, outra figura do mesmo cyclo, que, como vimos, achamos primeiro a famosa receita para obter o rejuvenescimento.

Num artigo sobre *As festas da primavera* occupar-me-hei dos ritos sacrificiaes alludidas e do que delles resta na tradição peninsular.

NOTE SUR TROIS MANUSCRITS

DES

ŒUVRES POÉTIQUES

DE GONGORA

Gongora mourut le lundi 24 mai 1627 : sept mois après[1] paraissait à Madrid la première édition de ses œuvres (*Obras en verso del Homero español*), recueillies par Juan Lopez de Vicuña y Carrasquilla. « Veinte años, dit Vicuña, que comencé a recoger las obras de nuestro Poeta, primero en el mundo. Nunca guardó original dellas : cuidado costó harto hallarlas y comunicárselas, que de nuevo las trabajaba ; pues cuando las poníamos en sus manos, apenas las conocia. Tales llegaban, despues de haber corrido por muchas copias. Archivo fue dellas la libreria de D. Pedro de Córdoba y Angulo, Caballero de la orden de Santiago, Veinticuatro y natural de Cordoba. Muchos versos se hallarán menos ; algunos que la modestia del Autor no permitio andar en público, y otros que en siete años, desde el veinte, compuso ». Vicuña avait eu l'intention de publier cette édition en 1620 ; les deux approbations et le privilège qui figurent au commencement du volume ne laissent aucun doute à cet égard : ces pièces sont datées des 15 janvier, 20 et 29 février 1620. Au dernier moment, Gongora s'opposa-t-il à la publication ? Cela semble probable, et l'on en trouve peut-être un écho dans ce

---

1. La *suma de la tasa* est du 24 décembre 1627.

passage de la dédicace de Vicuña au cardinal Zapata : « Su modestia fue tanta, viviendo, que llegó a ser el aborrecimiento y desesperacion de los verdaderamente estudiosos; porque casi con pertinacia les defendio la facil y agradable comunicacion de sus Obras, de que gozaran, si las permitiera a la estampa ». Quoi qu'il en soit, ce n'est qu'après la mort du poète que Vicuña publia le volume déjà prêt depuis plus de sept ans, en annonçant l'apparition prochaine d'un second qui contiendrait les poésies composées depuis 1620 : « En breve se daràn a la estampa, con las comedias de *Las firmezas de Isabela*, y el *Doctor Carlino* : la primera ya impresa, y la segunda que aun no acabó. Y aun se aumentará el volumen con los *Comentos del Polifemo* y *Soledades* que hizo el Licenciado Pedro Diaz de Ribas, lucido ingenio Cordobes ». Ce second volume ne fut pas publié.

En 1633, six ans après la publication de Vicuña, Gonzalo de Hoces y Cordoba fait paraître à Madrid une édition de *Todas las obras de D. Luis de Gongora en varios poemas*, qui contient un plus grand nombre de pièces que celle de 1627. L'édition de Hoces est réimprimée en 1634 à Madrid, en 1648 à Séville, et en 1654 à Madrid. Toutes les éditions de Hoces sont précédées d'une *Vida y escritos de don Lvys de Gongora* signée A.A.L.S.M.P., initiales, à en croire l'inscription placée à leur suite, de *Anonymus Amicus Lubens Scripsit, Mœrens Posuit*. Cette interprétation doit être quelque peu fantaisiste, et nous nous bornons à la reproduire. L'*anonymus amicus* auteur de cette notice biographique ne semble pas avoir été connu des contemporains : le docteur Enrique Vaca de Alfaro Gomez qui, dans sa *Lira de Melpomene* publiée à Cordoue en 1666, imprime un sonnet en l'honneur de Gongora, et donne une liste d'une vingtaine d'auteurs ayant loué notre poète, se borne à citer « el autor anonimo que escribio su *Vida*, que salio impresa al principio de sus Obras en Sevilla, año de 1648 ». Mais en 1671 Joseph Pellicer de Ossau y Tobar s'en déclare l'auteur, dans la *Bibliotheca* qu'il publie à Valence (fol. 18, n° 26) : cela ne suffit pas à trancher la question, car on ne sau-

rait oublier que si Pellicer fut un grand travailleur, ce fut aussi un menteur et un faussaire sans égal : sa déclaration, singulièrement tardive, ne doit donc être accueillie que sous réserves.

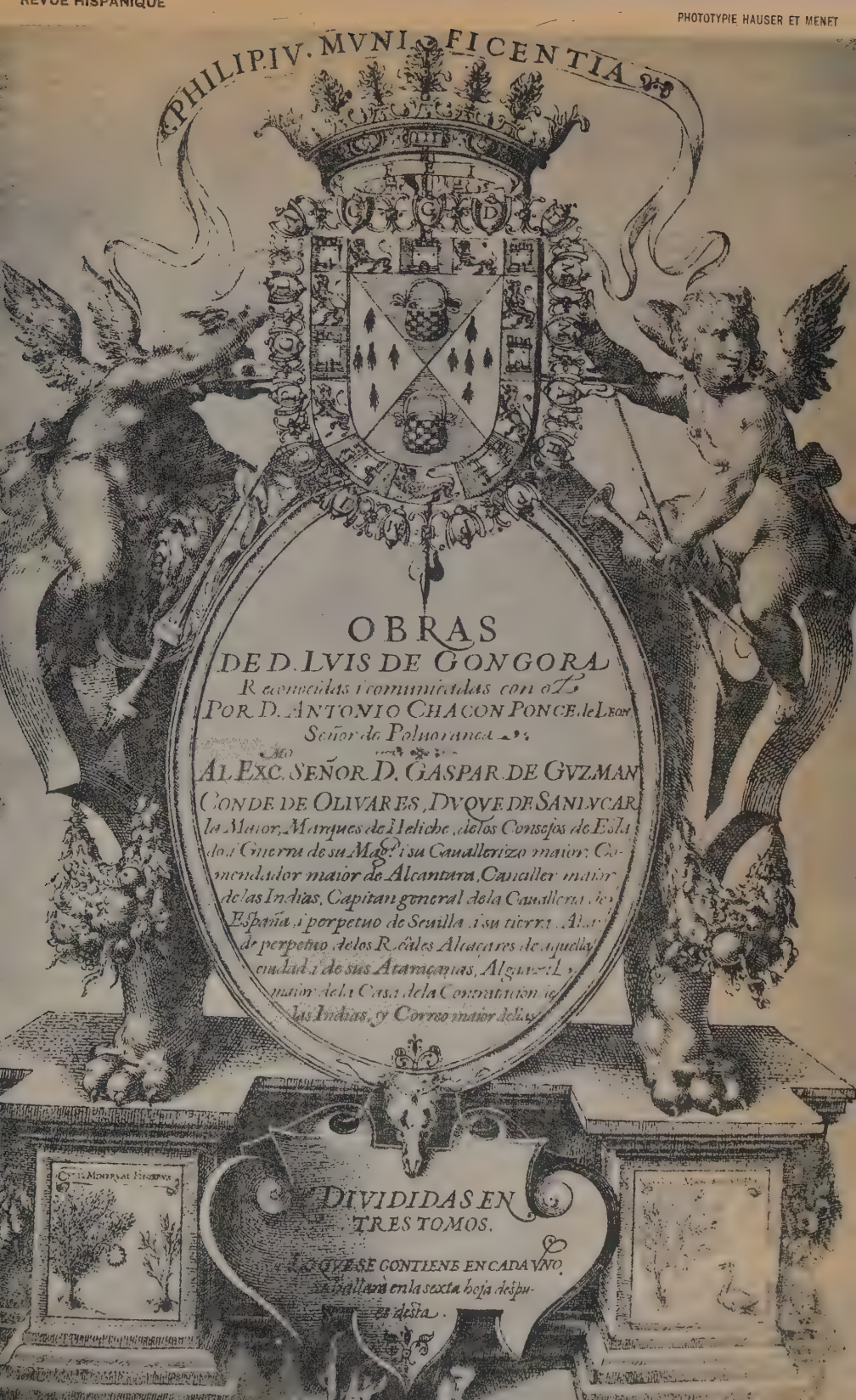
Ce que l'on peut affirmer désormais, c'est que cette Vie de Gongora ne fut pas composée spécialement pour l'édition Hoces, en tête de laquelle elle est placée. Vers la fin de cette biographie, il est question de don Antonio Chacon, seigneur de Polvoranca, et des poésies de Gongora recueillies par ses soins : « Iuntolas en vida de don Luis con aficion y cuidado, comunicolas con èl con libertad y dotrina, y en su muerte, copiandolas en hermosas vitelas, en caracteres hermosos, las consagrò al grado y estimacion del Conde Duque de Sanlucar, en el monumento inmortal de su Biblioteca ». Ce manuscrit offert par Chacon à Olivares, est le premier de ceux qui vont être décrits : il est antérieur de cinq ans à la première des éditions Hoces, et contient la Vie de Gongora dont il vient d'être parlé[1] ; la phrase citée ci-dessus indique clairement que cette courte biographie du poète a été écrite pour le manuscrit destiné au comte-duc.

I. Le manuscrit Chacon.

Comment ce manuscrit quitta-t-il la bibliothèque Olivares? Nous ne nous chargeons pas de l'établir, et, au reste, peu importe. Ce que nous pouvons dire, c'est que D. José Sancho Rayon en trouva un jour les deux premiers volumes dans un *puesto* de vieux livres à Madrid, et les céda à D. Pascual de Gayangos. Peu après, par un hasard vraiment heureux, Sancho Rayon trouvait, de la même manière, le tome III et dernier, qui alla rejoindre les deux précédents. Gayangos fit revêtir chacun d'eux d'une forte reliure en maroquin vert : ce travail fut exécuté

1. Elle est signée, elle aussi, A.A.L.S.M.P., mais aucune interprétation n'accompagne ces initiales.

PHOTOTYPIE HAUSER ET MENET



PHOTOTYPIE HAUSER ET MENET

Aetat. suæ An. 60.

De amiga idea, de valiente mano
Molestado el metal viuio en mi vulto
Emulo tibio: i el intento vano
Si vida se vsurpò, me rindio culto.
Bien assi, o Huesped. doctamente humano
Copias perdona de mi genio culto,
Quando aun la Fama del pinzel presuma:
Que no ai de mi mas copia que mi pluma.

.A.A.M.L.

en Angleterre. Les trois volumes sont actuellement à la Biblioteca Nacional de Madrid. En voici la description :

Obras de D. Lvis de Gongora Reconocidas i comunicadas con el Por D. Antonio Chacon Ponce de Leon Señor de Poluoranca. Al Excmo Señor D. Gaspar de Gvzman Conde de Oliuares.... Divididas en tres tomos...

Tome I

12 ff. n. ch. — 324 pp. — 9 ff n. ch.

3 ff. en blanc.

f. 4 r°. Titre-Frontispice. (Voir le fac-similé).

f. 5. Al Excmo Señor el Conde Dvqve de Sanlvcar mi señor (Voir ci-après).

ff. 6, 7, et 8 r°. Vida i escritos de don Lvis de Gongora.

f. 9 r°. Portrait à la plume (Voir le fac-similé).

f. 10 r°. Este primer tomo contiene Sonetos. Octavas. Tercetos. Canciones. Madrigales. Sylvas. Dezimas. Qvintillas. Redondillas. El Segundo Letrillas. Romances. Obras añadidas El Tercero Comª de las Firmªs de Isabela. Comª. del Doctor Carlino.

f. 11. Adviertese....

f. 12 r°. Sonetos Sacros IV. Heroicos XLVI. Morales IV. Funebres XVIII. Amorosos XLVIII. Satyricos V. Burlescos XXVII. Varios XV. Son CLXVII.

Feuillets de la fin :

ff. 1-5. Indice [alphabétique] d'este tomo primero.

ff. 6-9 en blanc.

Tomo II

5 ff. n. ch. — 349 pp. — 9 ff. n. ch.

3 ff. en blanc.

f. 4 r°. Tomo segvndo de las obras de D. Lvis de Gongora. Contiene Letrillas. Romances. Obras añadidas.

f. 5 r° Letrillas. Sacras XXIII. Moral I. Amorosas IV. Satyricas XI. Burlescas XII. Varias III. Son LIV.

Feuillets de la fin :

ff. 1-4. Indice [alphabétique] deste tomo segvndo.

ff. 5-6. Indice de los primeros versos [faussement attribués à Gongora].

ff. 7-9 en blanc.

Tomo III

4 ff. n. ch. — 188 pp. — 3 ff. n. ch.

3 ff. en blanc.

f. 4 r°. Tomo Tercero de las obras de D. Lvis de Gongora. Contiene La Comedia de las Firmezas de Isabela. La Comedia del Dor Carlino.

Les 3 ff. de la fin sont en blanc.

Dimensions : 250×169 millimètres.

Les trois tomes sont calligraphiés. Chaque page a un encadrement formé de deux filets. Entre ces deux filets, en haut, titre courant et pagination; en bas, quand la poésie n'est pas terminée, appel du premier vers de la page suivante. A la gauche des pages paires, et à la droite des pages impaires, marge de trois centimètres en moyenne, contenant la date de composition et les remarques. Le tome III n'a pas de marges.

Grandes lettres au commencement de chaque vers, sauf dans *Las firmezas de Isabela*.

Dédicace placée au f. 5 du tome I :

Al Excmo Señor El Conde
Dvqve de Sanlvcar mi Señor.
Excmo Sr.

Con el reconocimiento que deuo à la merced q̃ V. E. me ha hecho, permitiendome conocerle gusto en cosa en que le he podido seruir, i en que juntamente satisfago á mi amigo la obligacion de auerme ocasionado esta felicidad, ofrezco à V. E. las Obras de D. Luis de Gongora, con quien profesè amistad los vltimos años de su vida : muerto ia; i su memoria (que viue en ellas) mas necessitada que nunca del amparo de V. E. : no tanto por las censuras de sus emulos, por lo que ignoran dellas los mas de sus aficionados, por los defectos con que han andado aun quando mejor manuscriptas, por auerse perdido muchas, i prohijadosele injustamente no pocas, quanto por auer vna subrrepticia impression comunicado à maior publicidad estas injurias en vn volumen, que tenido por de D. Luis las renouaua, i recogido (bien que solo por falta de su nombre) le ha acrecentado otra; tanto maior, que solo puede auerse desuanecido à los raios de vn fauor no se de qual mas, de su grãdeza, o de su erudicion de V. E. que en este mismo tiempo ha desseado estas obras para su Libreria. Quando juntè todas las que la diligencia de D. Luis, i la mia pudo adquirir en ocho años, quando trabajè con el las emendasse en mi presencia con diferente atencion que solia otras vezes, i quando le pedi me informasse de los casos particulares de algunas cuia inteligencia depende de su noticia, me dixesse los sujetos de todas, i los años en que hizo cada vna, solo tuue por fin el interes que mi afficion à estas obras Lograua. Pero à D. Luis el vaticinio que suele ser tal vez ilustre honor de las Musas quiçà le dictaua interiormente vtilidad propria de gloria esclarecida en concederme por escrito

lo que à otro ninguno de sus amigos. Y si el estremo con que D. Luis lo quiso parecer mio fue motiuo vnico desta satisfacion que dio à mis deseos; no es menor la que le doi llenando los suios : i aun excediendolos; que si las ansias con que murio de consagrar sus obras al Nombre de V. E. le pudieron prometer agradable acogida en su grandeza, no se deuiò atreuer la esperança à la honrra i eternidad que adquieren auiendo nacido de V. E. el fauor de recibirlas à su sombra, i proteccion. Guarde N. S. à V. E. los muchos años q̃ desseo para bien vniuersal destos Reinos. Poluoranca, i Diziembre 12. de 628.

Exmo. Sr.
Vesa la mano de V exa.
Su maior seruidor
don Antº Chacon
Ponce de Leon

Avertissement du f. 11 du tome I :

ADVIERTESE

Titulos. QVE en solas las obras heroicas, i grandes (por si, o por sus sujetos) se han puesto titulos : O en aquellas que los han menester para inteligencia de sus materias.

Notas. QVE en las notas de las margenes se aduierte solamente lo prouincial, i los casos particulares; i Las alusiones que tocan à vno, i otro : que es lo que no puede alcançar la erudicion, ni la posteridad conseruar su memoria.

Numeros. QVE los numeros que van en letras de quenta castellana encima del titulo de cada obra, o del primer verso de las que no los tienen, denotan el numero sucesiuo de cada genero de poesia. Y los de guarismo que les corresponden en las margenes, el año en que cada vna se hizo.

Obras satyricas. QVE se han dexado de poner entre estas obras todas las satyricas, que en materia graue, o ligera con reboço, o sin el, han ofendido à personas determinadas, o sean de poca, o mucha calidad, por no renouar à la memoria de Don Lvis el justo sentimiento que el tenia de la publicidad con que han andado hasta ahora.

Disposiciõ d'estas obras. QVE aunque la eminencia de las Obras de D. Lvis permitia sacarlas de lo comun, y que en la disposicion de su orden succesiua se atendiese, como en los Poëtas Latinos, à la diferen-

cia de los estilos, el temor de que este nueuo modo de colocacion no las confunda, i la imitacion del Maestro Francisco Sanchez Broncense (*sic*), i de Hernando de Herrera, que en impressiones de las obras de Garci-Lasso han seguido en esto las de los Poetas Italianos, hà obligado à diuidir, i graduar estas Obras segun los generos de sus versos. Si bien en cada vno van subdiuididas las materias, i colocadas en el lugar que parece se deue à cada vna. El nombre que se da de Burlescas à las que lo son, va (como lo demas) expuesto à las censuras de los que, por Latino, quiçà admitieran menos el de iocosas. Pero ni nuestra lengua tiene otro adjetiuo desta significacion, ni Don LVIS estrañò este en los exemplares que permitiò de sus Obras : Si bien jamas assistio à la disposicion de alguno. Tan poco le deuieron. Pero que mucho si aun fueron raras las que escriuio de su mano. Y en su poder jamas conseruò alguna.

Obras agenas. QVE andan entre las Obras de Don LVIS muchas que no son suias. De algunas de las quales que Don ANTONIO CHACON ha tenido noticia assi en vida de D. LVIS como despues de su muerte, se pondrà vn Indíce al fin del Tomo Segundo. Para que de aqui adelante se conozcan : i se recele lo mismo de las demas que anduuieren por suias, i no se supiere con certidumbre que lo son.

Second index placé à la fin du tome II :

Indice
de los primeros versos de
las obras que D. Antonio Chacon
ha hallado entre las de D. Lvis de Gongora sin
ser suyas

Las que no tienen señal alguna en la margen hallò D. Antonio en vida de Don Lvis. Las que lleuan esta señal ¶, despues. Aquellas desconocio el; Estas sus amigos. I en muchas de vnas, i de otras se conocen authores ciertos.

*

Sirua de auiso para que no se tengan por de D. Lvis, todas las qve se le prohijaren sin bastante certidumbre de que son suyas.

A

Al corral salio Lucia
Al Tajo vengo a cantar
Aqui yace aunque a su costa

B

Bellissima Napea
Busque para enamorarme

C

Caracoles pide la niña
Con aver sido tan rico
Concertadme esas medidas
Con encomios heroicos augmentara

D

¶ De aquel buen siglo dorado
De la buelta de la villa
Del amor las raices son los reales
Del que vfano baxel diò lino al [viento
¶ Dejad los libros vn rato. El que se [continua
Señor Licenciado Ortiz
Porque tengo que contaros
De cosillas vn caiz.
Dien Tirse, i con raçon
¶ Digamos de lo que siento
¶ Dulce musa picaril

E

El Capitan Don Marte i Doña Au- [rora
En este espejo de necios
En la olanda manchada del tributo
Este que hurtò a la edad, que hurtò [al oluido
Este sagrario, que el illustre ha he- [cho

H

¶ Hermosa es i con dinero
Hor ven il Borgia e partira il Girone

I

Ia el trato de la verdad

L

La diuina Galathea
¶ Las columnas de cristal

M

Mas mal ai en el aldehuela
¶ Mentidero de Madrid
¶ Mugeres del tiempo

N

No me llame fea calle
¶ No se que escriua a vuestra Señoria

O

O tu por causas mil digno de impe- [rio

P

¶ Pajaro soi que se llega
Pario Leonor auiendo concebido
Pues busco la soledad.

Q

¶ Qual mas qual menos
Quando los aires Parmen diuides
¶ Que aia gustos en la villa
¶ Ques esto pensamiento
Que humanos ojos quedaran enjù- [tos
Que tenga el engaño asiento
¶ Quien en vuestras cosas trata

S

¶ Si a gastar i pretender
Sola esta vez quissiera
¶ Soplad ventecillos

T

¶ Todo el mundo esta trocado
Tres veces temblò tres veces
¶ Tu noche que aliuias

V

Vences en talento cano

¶ Viejo anciano de Galicia — Vuela pensamiento i diles. El que
Vimos en Iulio vna semana Sancta — [se continua
¶ Vna bella cazadora — A los ojos que mas quiero
¶ Vn jauali iace aqui — Que ai dinero

Le manuscrit Chacon est d'une valeur capitale.

1° Il contient toutes les œuvres poétiques reconnues par le poète, et nous les lisons sous la forme définitive qu'il leur donna. S'il les avait publiées lui-même ou s'il les avait laissé publier par Chacon, cette édition ne serait que la reproduction de ce manuscrit. Gayangos, qui le posséda pendant une quarantaine d'années, ne le livra pas à l'impression : nous nous acquitterons très prochainement de ce soin [1].

2° Nous avons enfin un texte authentique, exempt des absurdités qui abondent dans les éditions anciennes ou modernes.

3° L'index placé à la fin du tome II (voir ci-dessus) nous signale une trentaine de poésies que Gongora a affirmé n'avoir pas composées [2].

1. Notre édition des œuvres poétiques de Gongora, dont l'impression est déjà avancée, se composera de trois volumes : les deux premiers reproduiront scrupuleusement le texte des pièces du manuscrit Chacon reconnues, revues et datées par le poète lui-même; le troisième comprendra les pièces qui peuvent lui être attribuées avec quelque vraisemblance.

Il existe d'autres manuscrits, autographes ou ayant des corrections autographes : (une étude sur *Les manuscrits de Gongora* ferait connaître les phases par lesquelles passa telle ou telle de ses pièces, et nous souhaitons que les possesseurs de ces précieux papiers facilitent ce travail à qui l'entreprendrait; mais ces autographes ne seraient d'aucune utilité pour l'édition que nous publierons prochainement, édition qui présentera les œuvres poétiques de Gongora sous leur forme *ne varietur*.

2. Nous n'avons aucun motif de douter de sa parole : l'index en question rejette d'une part quelques poésies légères (notamment celle qui commence par *Caracoles pide la niña*), mais Gongora n'a pas prétendu répudier celles dont il était réellement l'auteur, puisque le manuscrit Chacon en contient plus d'une, sans les suppressions dues à la timidité des éditeurs anciens; l'index rejette d'autre part telle ou telle poésie politique ou satirique (notamment celle, si connue, qui commence par *Mentidero de Madrid*), mais le poète n'a cité aucune

4° Le manuscrit Chacon nous fait connaître dix-neuf poésies inédites. Les dix-sept premières sont, sans conteste, de Gongora, puisqu'elles lui ont été soumises par Chacon, et qu'il les a reconnues comme siennes; les deux dernières ont été recueillies après la mort du poète, et figurent dans le manuscrit parmi les *Obras añadidas*. Voici les unes et les autres.

1 (tome I, page 138).
OCTAVA BVRLESCA. date 1622.

Tomando occasion De la muerte del Cõde de Villa Mediana, se burla del Dor Collado medico amigo suyo.

Mataron al Señor Villamediana :
Dudase con qual arma fuese muerto,
Quien dice que fue media partesana ;
Quien alfange, de puro corbo tuerto ;
Quien el golpe atribuie a Durindana,
I en lo horrible tuuieralo por cierto,
A no auer vn alcalde aueriguado
Que le dieron con vn Doctor Collado.

2 (tome I, page 176).
SEGVIDILLAS Y CANCION (XXI)
date 1620.

Para Dª Mª Hurtado en ausencia de D. Grauiel Zapata su marido.

Matanme los zelos
de aquel Andaluz :
Haganme, si muriere,
la mortaja azul.
Perdi la esperança
de ver mi ausente :
Haganme, si muriere,
la mortaja verde.
Madre sin ser monja
soi ya descalça,
Pues me tiene la ausencia
sin mi çapata.
La mitad del alma
me lleua la mar,
Bolued galeritas
por la otra mitad.
Muera io en tu plaia
Napoles bella,
I seras sepulchro
de otra sirena.
Pidenme que cante,
canto forçada,
Quien lo fuera vuestro
galeras de España.
Mientras hago treguas
con mi dolor
Si descansan los ojos,
llore la voz.

3 (tome I, page 265).
DEZIMAS AMOROSAS (IV) date 1619.

En persona de vn galan á vna dama que le auia offrecido ír á un Iardin.

de celles qui sont indiscutablement de lui, et nous savons, par l'avertissement de Chacon reproduit plus haut, que les pièces satiriques ont été intentionnellement laissées de côté.

Vamos, Filis, al vergel
I dexaràs inuidiosa
De tus mexillas la rosa,
De tus labios el clauel.
Libarè en ellos la miel
De quien son vaso, i son flores
A los enxambres de amores.
Ven, Fili, que tardas ia :
Mas ai, quien palabras dà
Bien sabrà mentir fauores.

4 (tome, I page 266).
DEZIMA AMOROSA (VI) date 1619

Gverra me hazen dos cuidados
De contrarios accidentes,
Vno de malés presentes
Otro de bienes passados :
En la memoria ceuados
Voraz simil cada qual
Del bueitre ha sido infernal,
Cuio insaciable desden
Plumas ha vestido al bien,
Garras ha prestado al mal.

5 (tome I, page 267).
DEZIMA AMOROSA (VIII) date 1621.

A la S^a D. Franca de Tauora auiendo dado una vanda leonada a D. Diego de Vargas.

Mil vezes vuestro fauor,
Serafin menino, beso,
En vuestra banda mas preso
Que en las redes del Amor.
Mi sangre le dio color,
Luego que mi pecho entrada
A vuestra flecha dorada;
Por que mi sangre, despues
Que leonada supo que es
Vuestra color, fue leonada.

6 (tome I, page 268).
DEZIMA AMOROSA (XI) date 1620.

En persona de vn Portugues. A vna Dama q̃ le auia dado un bucaro.

Dvlce Niña, el barro bello
Con que tan rico me hallo
Hize mal en aceptallo,
Si dexastes de comello.
Grangeàramos en ello
Gusto vos, i io interes :
Que mi conterraneo es
El bucarillo súàue,
I os dixera quan bien sabe
Aun en barro un Portugues.

7 (tome I, page 283).
DEZIMAS SATYRICAS (XX) date 1624.

Contra los Abogados.

O tv de los bachilleres,
Que siempre en valde has leìdo,
I mas pleitos has perdido
Que una muchacha alfileres,
Medico en derechos eres
Pues no has tomado á processo
Pulso, que en el buen sucesso
Aian tu ciencia ostentado
La cera del demandado,
O las cadenas del preso.

8 (tome I, page 296).
DEZIMA BURLESCA (XLI) date 1625.

De D. Antonio Coloma Canonigo de Toledo i Arcedo de M^d Camarero del Ser^mo Infante D. Fernando tardandose en embiarle un regalo que le auia prometido.

Al Cardenal mi señor
Sirue el que en lo que promete
Vna copia es (con bonete)

Del Conde de Villaflor.
Callo el nombre por su honor;
Si bien (à lo Cortesano)
Quanto ha prometido (en vano)
Canonigo de Toledo,
Que lo cumple dezir puedo
De Madrid Arcedíàno.

9 (tome I, page 317).
(DEZIMAS VARIAS LXII) date 1619.

Al mismo que por acudir apresuradamente a escusar una pendencia, se desconcertó un pie.

Ia que indignada caida
Tan graue pie desconcierta
En Pasqua, Señor, i en huerta
No se qual menos florida;
Decima va condolida
De vuestro fracasso, pues
Si á lo claudicante no es,
Visitaràn à lo honrado
Vn pie no bien concertado
Diez mal concertados pies.

10 (tome I, page 324).
REDONDILLA VARIA date 1621.
DISTICO AGENO

Latraui ad fures : tacui cum venit [amator :
Sic placui domino, sic placui dominæ.

LXVIII
TRADVCCION

A los ladrones ladrè,
Al amante enmudeci :
A mi amo agradè assi;
Assi a mi ama agradè.

14 (tome 2, pages 24-25).
(LETRILLAS SACRAS, XXII) date 1621.

En vna fiesta de S. Ioseph, estando descubierto el S^mo Sacramento.

Oi el Ioseph es segundo,
Que sin termino prescripto
Guardò el pan, no para Egypto,
Sino para todo el mundo.
Guardò el grano, aunque pequeño
Incomprehensible, que
Su tierra vna Virgen fue,
I su piedra vn duro leño :
De'ste pues grano fecundo
Tan vno como infinito
Guardò el pan, &c^a.
Messeguero de'sta mies
La hoz burlò de vn Tyrano,
Conduciendo à Egypto el grano,
Que boluio á traer despues :
En numero al fin segundo,
I sin numero bendito.
Guardò el pan, &c^a.

11 (tome 2, pages 31-32).
(LETRILLAS AMOROSAS, XXVIII)
date 1620.

Ansares de Menga
Al arroio van,
Ellos visten nieue,
El corre crystal.
El arroio espera
Las hermosas aues,
Que cisnes súàues
Son de su ribera;
Cuia Venus era
Hija de Pasqual.
Ellos visten nieue,
El corre crystal.
Pudiera la pluma
Del menos biçarro
Conducir el carro
De la que fue espuma.
En beldad, no en summa
Lucido caudal.

Ellos visten, etcª.
Trençado el cabello
Le sigue Minguilla
En la verde orilla
Desnudo el pie bello;
Grangeàndo en ello
Marfil oriental.
Ellos visten, &cª.
La agua apenas trata
Quando diras que
Se desata el pie
I no se desata.
Plata dando a plata
Con que liberal,
Ellos visten nieue
El corre crystal.

12 (tome 2, page 49).

(LETRILLAS SATYRICAS, XXXIX)
date 1626.

TODO se murmura,
I la culpa toda
Tiene la malacia
Fondo en inuidiosa.
Luce vn Cauallero
Con hazienda poca,
Anda otro mas rico
Su persona sola.
Ríènse los dos,
La raçon les sobra,
De que el vno gaste,
De que el otro esconda.
Ríèse la Çorra,
Burlase la mona,
De que le falte cola,
De que le sobre cola.

Note marginale : No prosiguio esta Letrilla.

13 (tome 2, pages 65-66).

(LETRILLAS BURLESCAS, XLIX)
date 1626.

D. P. DOÑA Menga, de que te ries?
D. M. Don Pasqual, de que porfies.
D. P. Tres años ha que te quiero.
D. M. Seis años ha que me enfadas.
D. P. Serbite en dos empanadas
Vn jabali casi entero.
D. M. Pocos fueran en dinero
Dos montes de jabalìes.
D. P. Doña Menga, &cª.
Que joia de oro te abona?
D. P. Toma de vn pobre galan,
Que moros matò en Oran,
Cien réàles i perdona.
D. M. De vn galan de Melìona
Quisiera mas cien cequies.
Doña Menga, &cª
D. P. Por vn monigote dexas
Vn tan baliente soldado?
D. M. Obligòme.
D. P. Que tè ha dado?
D. M. No le han oido tus quexas
Repicar en mis orejas
Campanitas de rubìes.
D. P. Doña Menga, &cª.

14 (tome 2, pages 146-149).
(ROMANCES AMOROSOS, XXXV)
date 1625.

A LA fuente va del olmo
La rosa de Leganès,
Inesica la ortelana
Ia casi al anochezer.
La luna salir queria,
Mas los dos soles de Ines
Le dixeron a la luna
No tenia para que.

A los tres caños llegò,
I su mano a todos tres
Correr les hiço el crystal,
Que ia les hiço correr.
Llenaba su cantarilla,
I baciabala despues,
Cantando por no llorar
La tardança de Miguel.
Si vieniese (*sic*) ahora,
Ahora que estoi sola.
Ola, que no llega la ola.
Ola, que no quiere llegar.
Las olas calmò la niña,
Porque en oiendo el rabel
De'l mancebo que esperaba,
Perdiò la voz de placer.
Mas viendole con Quiteria,
La de Gil, perdíò otra uez
La voz, mas fue de pesar,
I escuchòlos sin querer.
Mala noche me diste casada.
Dios te la de mala.
Sin permitirle acabar
Para Quiteria se fue,
Que la recibio con señas,
Si llegò mudilla Ines.
De sus quatro labios ambas
Mas se dejaron caer
Virtudes, que del romero
Califica no se quien.
Miguel a lo socarron,
Mientras se abrasan por el,
Con aguas turbias apaga
El fuego en que las vee arder.
Turbias van las aguas madre,
Turbias van,
Mas ellas se aclararàn.
Diga Señora la buena,
La que se precia de casta,
La propia a Gil no le basta,
Que le hace criar la ajena?
Amiga si, i tan sin pena
Como tu bendita madre
Costas le hiço a tu padre,
Siendo tu dél sacristan.
Turbias van, &c[a].
Aclararonse las aguas,
Tanto, que fue menester,
Que Miquel se moje entre ellas
Cantando como vn Angèl.
Ia no mas, queditico hermanas,
Ia no mas.
Llegò en esta saçon Bras,
La mejor que pudo ver,
Pues vn fauor le escuchò
Lo que cantaba a un desden.
Bien se que a la muerte vengo
Çagala en venirte a ver,
Mas tal cariño te tengo
Que no puedo mas hacer.
Seis meses de ruiseñor,
De pelicano otros seis
Bras ha seruido a Inesilla,
Otros tantos de cruel
Ha sufrido a la que ahora,
Agradecida a su fee,
Vn liston le diò encarnado
Como Dios hiço vn clabel.
Por vengarse del ingrato
Fauor le hiço, i merced
Del que a Bras sera liston,
I a Miguelillo cordel.
El desmintiendo su rabia
Al plectro hiço morder
Las cuerdas de su instrumento,
I cantando esto se fue.
Vamonos, que nos pican los
[tabanos,
Vanomos donde morirè.
Por Quiteria dormi al hielo,
I por Ines voi corrido
Si de necio me é perdido

Ninguno me tenga duelo;
Si no me negare el suelo
Aun adonde ponga el pie,
Vamonos, que nos pican los
[tabanos.
Vamonos donde morirè.

15 (tome 2, pages 157-158)
(ROMANCES AMOROSOS, XL) date 1599.

Llorava ausencias Rosardo,
Las muchas que fueron ia
Centellas de agua en sus ojos
En Arlança son crystal.
Dulces ausencias de Nise
Fuego le hazen llorar.
Cuio súaue rigor
Haze con las flores paz.
Las muchas bacas lo digan,
Desseando su maioral,
Que, viendo la yerba arder,
Pascieron la que arde mas.
Fuerças son de Amor (si tiene
Tantas fuerças vn rapaz)
Desmentille á un elemento
Su maior actiuidad.
Partiendo pues sus ausencias
Con la invidia, que le dan
Abraços de vides i olmos,
Esto le oyeron cantar.
Ay troncos á mi pesar
Lasciuamente impedidos,
Quedad, quando mas vestidos,
Abrasados (*sic*), mas desnudos;
Mas ciegos sean vuestros nudos,
Que Amor ciego,
Mientras suspiro humo, i lloro
[fuego.
Los raios de Amor dexè
De Nise en los Soles bellos:
Quedòse mi vida en ellos,
Ia que io no me quedè.
Partime al fin, bien que al pie
No quiso el alma seguir:
Ved quanto deuo sentir
Lo que os tengo que inuidiar?
Ay troncos á mi pesar, &c[a].
En vuestras sombras amenas
Sobre este torcido leño
Ia las bacas de mi dueño,
Ia de Arlança las arenas
Tantas contè, que mis penas
Tantas son, i con ser tantas
Las vencen (dichosas plantas)
Los abraços que os veo dar.
Ay troncos á mi pesar, &c[a].

16 (tome 2, pages 195-196)
(ROMANCES SATYRICOS, LVIII)
date 1590.

Si sus mercedes me escuchan
Les contarè á sus mercedes
No las hazañas de'l Cid,
Ni de Zayda los desdenes,
Sino mas de quatro cosas,
Que sè yo que se cometen,
O se dexan de hazer
Por el dezir de las gentes.
Sale el otro caçador,
O Rodamonte de liebres,
O Brauonel de perdizes,
Vestido de necio, i verde,
I si se siente cansado
Su ventor, al lugar buelue
Con lo que comprò al ventero,
Por el dezir de las gentes.
Aun no echò el couarde mano
A la de Ioannes me fecit,
Quando se calçan sus pies
Las alas de un alfaneque,
I al trasponer de una esquina

Da à la capa tres piquetes,
I seis mellas á la espada
Por el dezir de las gentes.
Estase el otro don tal
Desde las doze á las treze
Regando aquella oracion
De la mesa sin manteles,
I salese luego al barrio
Escarbandose los dientes
Con un falso testimonio,
Por el dezir de las gentes.
Embolsa el otro escriuano
Cient Fernandos i Isabeles
En cient monedas de oro
Porque escriua, o porque teste,
I si os ordena vn poder,
I vos le dais diezisiete,
Os buelue un marauedi,
Por el dezir de las gentes.
Haze un Doctor dos de claro
De Sant Andres á la puente [1]
Sin topar aros de casa,
(Aunque sea año de peste)
Es el pienso de su mula
Pensar en los alcaceres,
I alquila un sayo de seda,
Por el dezir de las gentes.
Yo canto lo que me dixo
Vn Poeta, cuias sienes
Ciñe el vañado tejon
En las orillas de'l Betis.
I alguno que me ha escuchado
Abrio la boca de vn jeme.
Tendio la oreja de vn palmo,
Por el dezir de las gentes.

17 (tome 2, page 197-198).
(ROMANCES SATYRICOS, LIX) date 1585.

ESCUCHADME vn rato attentos
Cudiciosos noueleros,
Pagadme destas verdades
Los portes en el silencio.
De'l nueuo Mundo os dire
Las cosas que me escriuieron
En las zabras, que allegaron
Quatro amigos chichumecos.
Dizen que es allà la tierra
Lo que por acà es el suelo,
Mui abundante de minas
Porque lo es de conejos.
Que andauan los naturales
Desnudos por los desiertos,
Pero que ya andan vestidos,
Sino es el que se anda en cueros.
Que comian carne cruda,
Pero que ia en este tiempo
La cuecen, i assan todos,
Sino es el mugeriego.
Que no ai zorras en ayunas,
I que ai monas en beuiendo,
I que ai micos que preguntan :
Veseme el rabo de lexos ?
Que ai unos gamos abades,
I unos bien casados cieruos,
Segun picos de bonetes,
I garcetas de sombreros.
Que ai unos fieros leones,
Digo fieros, por sus fieros,
Que son leones de piedra
Desatados en sus hechos.
Que ay unas hermosas grullas,
Que daran por vos el sueño
Si les ocupais las manos
Con un diamante de precio.
Que ai tambien unas cigueñas
Que anidan en monasterios
Largas por eso de pico,
I de honrar torres de viento.

1. *Note marginale.* Son los estremos de Cordoua.

Que ai unas bellas picaças
Vestidas de blanco i negr' ,
Cuia musica es palabras,
I cuio manjar es necios.
Que ai unas gatas que logran
Lo mejor de sus Eneros
Con gatos de refitorios,
con gatos de dineros.
Que ai unas tigres que dan
Con manos de vara, i menos
Tal bofeton á vna bolsa,
Que escupe las muelas luego.
Que andan unos abestruzes
Que saben digerir hierros
De hijas, i de mugeres,
O que estomagos tan buenos !
Que ay unas vides que abraçan
Vnos ricos olmos viejos
Porque sustenten sus ramas
Sus cudiciosos sarmientos.
Que ay en aquellas dehesas
Vn toro. Mas luego bueluo,
I quedese mi palabra
Empeñada en el silencio.

18 (tome 2, pages 341-343).

(*OBRAS AÑADIDAS.* ROMANCES BURLESCOS, III)

La villana de las borlas
Con la medalla de plata,
Que se fue con el soldado
Enamorado de lanças,
A buelto ia de la guerra
Con las armas destroçadas,
I de las muchas heridas
Viene mui rota, i preñada.
El sombrero trae frances
Buelta a la copa la falda
Con vna pluma de gallo
A la balona terciada.
Por roseta vn mondadientes,
I por toquilla vna banda,
Vna saltaembarca rota,
De puro saltar en barca.
I de la brea i resina
No poco lucia la saia :
Que quien anda por galera
A de limpiar muchas tablas.
Vna camisa de anges,
I vn alçacuello de palma,
Vna gorguera de puntas
Almidonada de grassa.
Gran copia de tembladeras,
Que las mas dellas se rasgan,
Despojos de la vitoria,
Cautiuos de las hilachas.
Vn çapato alpargatado
Sin cairel, labor, ni gala,
Porque era fino alpargate
Teñido en sangre de vaca.
Solia traer botines,
Mas ia de puro cansada
Iurò de no los traer
Hasta la buelta de Francia.
Pudiera ponerse ligas
Pero faltauan las calças,
I por ahorrar de sobras
Empeñòlas por las faltas.
Las faldas de la camisa
Bien se pueden llamar faldas,
Que son de vna sarga vieja
Toda pintada de vrracas :
I puesta a la delantera
Vna cabeça de Fama,
Que acaso puso el pintor
De Don Amadis de Gaula :
Mas poderosa defensa,
Que todo el cuerpo de guardia,
Pues vnas faldas curiosas
Estan mui cerca de malas.
Al fin la villana vino

Su buena madre la abraça,
Puesto que nadie la entiende,
Que viene al vso de Italia.
Fratelos llama a los moços,
Sorelas a las criadas,
A la ternera vitela
I a los pucheros piñatas.
Contò de las hosterias,
Alojamientos, i casas,
Del hurtar de las gallinas,
I esconder la ropa blanca.
Dixo nombres de galera,
I que era mastil, i gauia,
I del cañon de cruxia
Contò millones de gracias.
Con esto el padre, i el pueblo
La llaman la Italiàna,
I el sacristan la visita
Por saber cosas de Italia.
Mas ella que verse espera
Segunda vez en la armada
Esperando gente nueua
Exercitaua las armas.

19 (tome 2, pages 346-348).
(OBRAS AÑADIDAS.
ROMANCES BURLESCOS, V)

Qvando los campos se visten
De roxo, blanco, i azul,
I salen de Argel en corso
Los baxeles de Dragut.
Quando al otro Conde Claros
Que estaua en esclauitud,
Le cantaua vna auecilla
Al despuntar de la luz.
Quando transciende la rosa,
I crece el almoradux
Tomando estaua la çarça
En la Corte vn Andaluz :
Por si a bueltas del Frances,
Berdugo de su salud,
Sudáse vn nego martelo,
Que le tiene puesto en cruz.
I estando en el obrador
Nadando como vn atun,
Adonde el ingenio cobra
Subtileça, i promtitud :
Lleguen (dice) mis querellas
Por su ordinario arcaduz
A vos el ciego flechero
Dulce enemigo commun,
Que poneis en acauarme
Tal fuerça, i solicitud,
Como si mi tierno pecho
Fuese a prueba de arcabuz.
De solos yerros de flechas
Tengo en el mas de vn almud,
Que no puedo digerirlos
Como no soi abestruz.
A Satanas los ofrezco
I la yerba a Bercebu,
Con que tanto buen christiano
Muere sin decir Iesus.
Tambien me quexo a ti, falsa,
Fiscal de mi jubentud,
Que los gustos me destierras
A las islas de Corfu :
Que me tienes la cabeça
Tan sin seso ni virtud,
Que pago ya de vacio
Las estancias del testuz.
Quinientos papeles tengo
En el suelo de vn baul,
Borradores de mi musa,
Que dicen quien eres tu.
En vnos me finjo Zaide,
I en otros Zelin Gazul
Ia te llamo ingrata bella
Ia perla del mar del Sur,
Quantos de ellos te cantaua
Con su sol, fa, mi, re, ut,

Que desto por mis peccados
He sido vn poco tahur,
Rascando infinitas noches
La pança de mi łahud
Por suspender el tormento
Como Dauid a Saul,
Derretido como cera,
I dulce como alexud,
Que para ser Portugues
Solo faltaua el capuz.
Vertiendo lagrimas tristes
Por sola tu ingratitud,
Que pudiera henchir con ellas
La cuba de Sahagun.
I con auerme ia visto
Mil veces con tres de flux,
Iamas saquè de la posta
Lo que bale vn altramuz.
Mis amadas esperanças
No bien nacidas aun
Ia por injustos desdenes
Las lloro en el ataud.
A Dios que es gran molimiento
Viuir haciendote el buz
Inquieto, i atado siempre
A fuer de gato paus.
En esto entrò con candela
Catalina de Arauz
A sacalle del sudor,
I el galan dixo : non plus.

5° Nous connaissons maintenant la date à laquelle a été composée chacune des 423 pièces du recueil; c'est un point d'une importance extrême : l'on ne saurait étudier désormais Gongora sans tenir compte de la liste chronologique suivante, que nous avons dressée d'après les indications du manuscrit Chacon.

1580

1. Svene la trompa belica. *Cancion heroica.*
2. Ciego, que apuntas, i atinas. *Romance amoroso.*
3. Los raios le questa al sol. *Romance amoroso.*
4. La mas bella niña. *Romance amoroso.*
5. Hermana Marica. *Romance burlesco.*

1581

6. Que pida a vn galan Minguilla. *Letrilla burlesca.*
7. Andeme io caliente. *Letrilla burlesca.*
8. Da bienes Fortuna. *Letrilla.*
9. En el caudaloso rio. *Romance amoroso.*
10. Las redes sobre el arena. *Romance amoroso.*
11. Erase una vieja. *Romance satyrico.*

1582

12. Sobre dos vrnas de crystal labradas. *Soneto funebre.*
13. De pvra honestidad templo sagrado. *Soneto amoroso.*

14. Tras la bermeja Aurora el sol dorado. *Soneto amoroso.*
15. Al tramontar del sol la Nimpha mia. *Soneto amoroso.*
16. O claro honor del liquido elemento. *Soneto amoroso.*
17. Raya, dorado Sol, orna, i colora. *Soneto amoroso.*
18. Qval parece al romper de la mañana. *Soneto amoroso.*
19. Svspiros tristes, lagrimas cansadas. *Soneto amoroso.*
20. Ia besando vnas manos crystalinas. *Soneto amoroso.*
21. O piadosa pared, merecedora. *Soneto amoroso.*
22. Rei de los otros, rio caudaloso. *Soneto amoroso.*
23. O niebla del estado mas sereno. *Soneto amoroso.*
24. Mientras por competir con tu cabello. *Soneto.*
25. Corcilla temerosa. *Cancion amorosa.*
26. Ahora que estoi de espacio. *Romance burlesco.*
27. Diez años viuio Belerma. *Romance burlesco.*
28. En la pedregrossa orilla. *Romance burlesco.*
29. Qve se nos va la pascua, moças. *Romance burlesco.*

1583

30. Fragoso monte, en cuio basto seno. *Soneto funebre.*
31. Ia qve con mas regalo el campo mira. *Soneto amoroso.*
32. Verdes hermanas de el audaz moçuelo. *Soneto amoroso.*
33. Ni en este monte, este aire, ni este rio. *Soneto amoroso.*
34. Qual del Ganges marfil ? o qual de Paro. *Soneto amoroso.*
35. Cvlto Iurado si mi bella Dama. *Soneto amoroso.*
36. Illvstre i hermossissima Maria. *Soneto.*
37. Manda Amor en su fatiga. *Letrilla burlesca.*
38. Amarrado al duro banco. *Romance amoroso.*
39. La desgracia del forçado. *Romance amoroso.*

1584

40. Con differencia tal, con gracia tanta. *Soneto amoroso.*
41. La dulce voca, que a gustar conuida. *Soneto amoroso.*
42. No destroçada naue en roca dura. *Soneto amoroso.*
43. Varia imaginacion, que en mil intentos. *Soneto amoroso.*
44. Nc enfrene tu gallardo pensamiento. *Soneto amoroso.*
45. Gallardas plantas, que con voz doliente. *Soneto amoroso.*
46. Del color noble, que a la piel vellosa. *Soneto amoroso.*
47. Aqvi entre la verde juncia. *Romance amoroso.*
48. Aqvel rayo de la guerra. *Romance amoroso.*
49. Noble desengaño. *Romance burlesco.*

1585

50. Cantastes, Rvfo, tan heroicamente. *Soneto heroico.*
51. O excelso muro ! o torres coronadas. *Soneto heroico.*
52. Tres veces de Aquilón el soplo airado. *Soneto amoroso.*
53. Sacra planta de Alcides, cuia rama. *Soneto amoroso.*
54. Avnque a rocas de fee ligada vea. *Soneto amoroso.*
55. Si las Damas de la Corte. *Letrilla satyrica.*
56. Si en todo lo cago. *Letrilla burlesca.*
57. Entre los sueltos cauallos. *Romance amoroso.*
58. Escuchadme vn rato attentos. *Romance satyrico.*
59. Ensillenme el asno rucio. *Romance burlesco.*

1586

60. Deste mas que la nieue blanco toro. *Soneto heroico.*
61. Criabase el Albanes. *Romance amoroso.*
62. Triste pisa y affligido. *Romance burlesco.*
63. Illustre ciudad famosa. *Romance.*

1587

64. Servia en Oran al Rei. *Romance amoroso.*
65. Hanme dicho, hermanas. *Romance burlesco.*

1588

66. Tv (cuio illustre entre una, i otra almena. *Soneto heroico.*
67. Por niñear vn picarillo tierno. *Soneto satyrico.*
68. Grandes mas que elephantes i que habadas. *Soneto satyrico.*
69. Tengoos, señora tela, gran mancilla. *Soneto satyrico.*
70. Dvelete de esa puente, Mançanares. *Soneto burlesco.*
71. Levanta, España, tu famosa diestra. *Cancion heroica.*
72. Desde Sansueña a Paris. *Romance satyrico.*
73. Pensò rendir la mozuela. *Romance burlesco.*

1589

74. Arrojòse el mancebito. *Romance burlesco.*

1590

75. Oy es el sacro y venturoso dia. *Cancion sacra.*
76. Famosos son en las armas. *Romance amoroso.*
77. Frescos airezillos. *Romance amoroso.*
78. Llorava la niña. *Romance amoroso.*
79. Si sus mercedes me escuchan. *Romance satyrico.*

80. Dexad los libros ahora. *Romance burlesco.*
81. Qve necio que era io antaño. *Romance burlesco.*

1591

82. Ia señoras de mi vida. *Redondilla burlesca.*
83. Clauellina se llama la perra. *Letrilla burlesca.*
84. Buena orina, i buen color. *Letrilla burlesca.*
85. Castillo de Sant Ceruantes. *Romance burlesco.*
86. Tendiendo sus blancos paños. *Romance burlesco.*
87. A vos digo, señor Tajo. *Romance burlesco.*

1592

88. Ia no mas, cegueçuelo hermano. *Letrilla amorosa.*
89. Bvela pensamiento, i diles. *Letrilla.*

1593

90. Arbol de cuios ramos fortunados. *Soneto heroico.*
91. Vn buhonero ha empleado. *Letrilla satyrica.*
92. Mandadero era el arquero. *Letrilla burlesca.*
93. No me bastaba el peligro. *Romance amoroso.*
94. Mvrmurauan los rocines. *Romance satyrico.*

1594

95. Si ia la vista de llorar cansada. *Soneto amoroso.*
96. Descaminado, enfermo, peregrino. *Soneto amoroso.*
97. Mverto me llorò el Tormes en su orilla. *Soneto burlesco.*
98. Cada vno estornuda. *Letrilla burlesca.*
99. Moriste, Nynfa bella. *Romance funebre.*

1595

100. Herido el blanco pie del hierro breue. *Soneto amoroso.*
101. Ia de mi dulce instrumento. *Dezima satyrica.*
102. A toda lei, madre mia. *Letrilla burlesca.*
103. Sin Leda, z sin esperança. *Romance amoroso.*
104. Despuntado he mil agujas. *Romance burlesco.*

1596

105. Cosas, Celalua mia, he visto estrañas. *Soneto amoroso.*
106. Qvantas al Duero le he negado ausente. *Soneto amoroso.*
107. Temo tanto los serenos. *Romance burlesco.*
108. Leuantando blanca espuma. *Romance.*

1597

109. Qvien es aqvel cauallero. *Romance satyrico.*

1598

110. Este monte de cruzes coronado. *Soneto sacro.*
111. No en bronces, que caducan, mortal mano. *Soneto heroico.*
112. Sea bien matiçada la librea. *Soneto burlesco.*
113. Donde las altas ruedas. *Cancion amorosa.*

1599

114. Las aguas de Carrion. *Romance amoroso.*
115. Lloraua ausencias Rosardo. *Romance amoroso.*

1600

116. Pender de un leño traspassado el pecho. *Soneto sacro.*
117. Las tablas de el baxel despedaçadas. *Soneto amoroso.*
118. Iacen aqui los huesos sepultados. *Soneto amoroso.*
119. Qve de inuidiosos montes leuantados. *Cancion amorosa.*
120. No os diremos como al Cid. *Dezima.*
121. Los dineros del sacristan. *Letrilla satyrica.*
122. Allà daràs, raio. *Letrilla satyrica.*
123. Porque llora la Isabelitica ? *Letrilla burlesca.*
124. Sobre vnas altas rocas. *Romance amoroso.*

1601

125. Dineros son calidad. *Letrilla satyrica.*
126. En tanto que mis bacas. *Romance amoroso.*

1602

127. Verdes juncos del Duero a mi pastora. *Soneto amoroso.*
128. Bvelas, ô tortolilla. *Cancion amorosa.*
129. Cvra que en la vecindad. *Letrilla satyrica.*
130. En vn pastoral aluergue. *Romance amoroso.*
131. Segvn vuelan por el agua. *Romance.*
132. O quan bien que accusa Alcino. *Romance.*

1603

133. De rios soi el Duero acompañado. *Soneto heroico.*
134. Ayer Deidad humana, oi poca tierra. *Soneto funebre.*
135. Lilio siempre réàl nasci en Medina. *Soneto funebre.*
136. Clauar victorioso, i fatigado. *Soneto amoroso.*
137. Hermosas Damas, si la passion ciega. *Soneto amoroso.*
138. Si Amor entre las plumas de su nido. *Soneto amoroso.*

139. Llegvè a Valladolid, registrè luego. *Soneto satyrico.*
140. Ivra Pisuerga a fee de cauallero. *Soneto burlesco.*
141. O qve mal quisto con Esgueua quedo. *Soneto burlesco.*
142. Vos sois Valladolid? Vos sois el valle. *Soneto burlesco.*
143. Valladolid, de lagrimas sois valle. *Soneto burlesco.*
144. La plaça vn jardin fresco, los tablados. *Soneto.*
145. Abra, dorada llaue. *Cancion heroica.*
146. Sobre trastes de guijas. *Cancion amorosa.*
147. Vna moça de Alcobendas. *Dezima burlesca.*
148. Pensè, señor, que vn rejon. *Dezima burlesca.*
149. De vn monte en los senos, donde. *Dezima.*
150. Qve cantaremos ahora. *Dezima.*
151. Qve lleua el señor Esgueua? *Letrilla burlesca.*
152. En dos lucientes estrellas. *Romance amoroso.*
153. Trepan los Gitanos. *Romance satyrico.*
154. Qvando la rosada Aurora. *Romance burlesco.*
155. En los pinares de Xucar. *Romance.*

1604

156. Del Leon, que en la Sylua apenas cabe. *Soneto heroico.*
157. Montaña inaccessible oppuesta en vano. *Soneto heroico.*
158. De puños de hierro aier. *Dezima burlesca.*
159. De Thysbe, i Pyramo quiero. *Romance burlesco.*

1605

160. A vn tiempo dejaba el sol. *Romance burlesco.*

1606

161. Velero bosque de arboles poblado. *Soneto heroico.*
162. Vencidas de los montes Marianos. *Soneto heroico.*
163. Clarissimo Marques, dos vezes claro. *Soneto heroico.*
164. Boluio al mar Alcion, voluio a las redes. *Soneto*
165. Verde el cabello vndoso. *Cancion heroica.*
166. Mvsas, si la pluma mia. *Dezima satyrica.*
167. Con la estafeta passada. *Dezima burlesca.*

1607

168. A los campos de Lepe, a las arenas. *Soneto heroico.*
169. Corona de Aiamonte, honor del dia. *Soneto heroico.*
170. Alta esperança, gloria del estado. *Soneto heroico.*
171. Cisnes de Guadiana, a sus riberas. *Soneto heroico.*
172. O tv qualquiera que entras, peregrino. *Soneto heroico.*

173. Al Sol peinaua Clori sus cabellos. *Soneto amoroso.*
174. Dexa el monte, garzon bello, no fies. *Soneto.*
175. Esa Palma es, niña bella. *Dezima burlesca.*
176. Flechando vi con rigor. *Dezima.*
177. Pintado he visto al Amor. *Dezima.*
178. Donde esclarecidamente. *Romance amoroso.*

1608

179. Sacro pastor de pueblos, que en florida. *Soneto heroico.*
180. Mientras Corintho en lagrimas deshecho. *Soneto satyrico.*
181. Gracias os quiero dar sin cumplimiento. *Soneto burlesco.*
182. De donde bueno Iuan con pedorreras ? *Soneto burlesco.*
183. De la florida falda. *Cancion amorosa.*
184. Del mar, i no de Huelua. *Fragmento de una cancion.*
185. En trecientas santas Claras. *Dezima burlesca.*
186. Trvena el cielo, i al momento. *Dezima burlesca.*
187. Con mucha llaneza trata. *Dezima burlesca.*
188. El lienço qve me aueis dado. *Dezima burlesca.*
189. Presentado es el menudo. *Dezima burlesca.*
190. Marco de plata excelente. *Dezima burlesca.*
191. Pastor, que en la vega llana. *Dezima.*
192. Las flores del Romero. *Romance amoroso.*

1609

193. Este a Pomona, quando ia no sea. *Soneto heroico.*
194. Llegvè a este Monte fuerte, coronado. *Soneto heroico.*
195. Sacros, altos, dorados capiteles. *Soneto heroico.*
196. O marinero, tu, que cortesano. *Soneto amoroso.*
197. En el crystal de tu diuina mano. *Soneto amoroso.*
198. Los blancos lilios que de ciento en ciento. *Soneto amoroso.*
199. Señora doña puente Segouiana. *Soneto burlesco.*
200. De chinches, i de mulas voi comido. *Soneto burlesco.*
201. Son de Tolu, o son de Puertorrico. *Soneto burlesco.*
202. Mvsica le pidio aier su aluedrio. *Soneto burlesco.*
203. Mal aia el que en señores idolàtra. *Tercetos satyricos.*
204. O montañas de Galicia. *Dezima satyrica.*
205. Serrana, que en el alcor. *Letrilla sacra.*
206. Virgen, a quien vi fiel. *Letrilla sacra.*
207. Mañana sà Corpus Christa. *Letrilla sacra.*
208. A que nos conuidas Bras ? *Letrilla sacra.*
209. El Pan, que veis soberano. *Letrilla sacra.*

210. A la dina dana dina la dina dana. *Letrilla sacra.*
211. Qve comes hombre ? Que como ? *Letrilla sacra.*
212. Oveja perdida, ven. *Letrilla sacra.*
213. Alma niña, quieres di. *Letrilla sacra.*
214. No son todos ruiseñores. *Letrilla.*
215. Los montes que el pie se lauan. *Romance amoroso.*
216. En el baile del exido. *Romance.*
217. Esperando estan la rosa. *Romance.*

1610

218. En tenebrosa noche, en mar airado. *Soneto sacro.*
219. Nilo no suffre margenes ni muros. *Soneto heroico.*
220. El Quarto Enrico iace mal herido. *Soneto funebre.*
221. Pallida restituie a su elemento. *Soneto funebre.*
222. Señores Corteggiantes, quien sus dias. *Soneto burlesco.*
223. Recibid ambas a dos. *Dezima burlesca.*
224. Dos conejos prima mia. *Dezima burlesca.*
225. Sin duda os valdra opinion. *Dezima burlesca.*
226. Apeòse el cauallero. *Romance amoroso.*
227. Saliendome estotro dia. *Romance satyrico.*
228. Avnqve entiendo poco Griego. *Romance burlesco.*
229. De que seno infernal, ô pensamiento. *Comedia de las Firmezas de Isabela*

1611

230. La fuerça que infestando las agenas. *Soneto heroico.*
231. Consagròse el Seraphico Mendoça. *Soneto heroico.*
232. Este, que Bauia al mundo oi a offrecido. *Soneto heroico.*
233. El Conde mi señor se fue a Napòles || el Duque mi señor se fue a Francia. *Soneto burlesco.*
234. Icaro de baieta, si de pino. *Soneto burlesco.*
235. En esta, que admirais, de piedras graues. *Octava funebre.*
236. La perla que esplendor fue. *Dezima funebre.*
237. Ociosa toda virtud. *Dezima funebre.*
238. Por mas daños que presumas. *Dezima amorosa.*
239. Esta baieta forrada. *Dezima amorosa.*
240. No me pidais mas, hermanas. *Dezima burlesca.*
241. La qve ia fve de las aues. *Dezima.*
242. Larache aquel Africano. *Dezima.*
243. Mvrio Frontalete, i hallo. *Dezima.*
244. Tenemos vn Doctorando. *Romance burlesco.*
245. Cloris el mas bello grano. *Romance.*

1612

246. O de alto valor, de virtud rara. *Soneto heroico.*
247. Este, que en trage le admirais togado. *Soneto heroico.*
248. Poco despues que su crystal dilata. *Soneto heroico.*
249. Vrnas plebeias, thumulos Réàles. *Soneto moral.*
250. A la que España toda humilde estrado. *Soneto funebre.*
251. No de fino diamante, o rubi ardiente. *Soneto funebre.*
252. Machina funeral, que desta vida. *Soneto funebre.*
253. Despidiose el Frances con grasa buena. *Soneto burlesco.*
254. O bien aia Iaen, que en lienço prieto. *Soneto burlesco*
255. En roscas de crystal serpiente breue. *Cancion heroica.*
256. Por este culto bien nacido Prado. *Sylva heroica.*
257. Qvan venerables que son. *Dezima satyrica.*
258. Iaze Bonami; mejor. *Dezima burlesca.*
259. No vengo a pedir silencio. *Romance.*

1613

260. Si ya el griego orador la edad presente. *Soneto heroico.*
261. Ceñida, si, assombrada no la frente. *Soneto funebre.*
262. Estas, que me dictò, rimas sonoras. *Fabula de Poliphemo y Galathea.*
263. En habito de ladron. *Dezima burlesca.*
264. Don Iuan soi del Castillejo. *Dezima burlesca.*
265. En vez de azero bruñido. *Dezima.*
266. De la semilla caida. *Romance sacro.*
267. Qvantos silvos, quantas voces || la naua oiò de Zuheros. *Romance amoroso.*
268. Gerardo, nuestros abuelos. *Comedia del doctor Carlino*

1614

269. Si ociosa no, assistiò naturaleza. *Soneto sacro.*
270. Vive en este volumen el que iace. *Soneto heroico.*
271. Segvndas plumas son (o lector) quantas. *Soneto heroico.*
272. Sali, señor don Pedro, esta mañana. *Soneto burlesco.*
273. A la Mamora, militares cruces. *Soneto burlesco.*
274. Lleguè, señorà tia, a la Mamora. *Soneto burlesco.*
275. Escribis (ô Cabrera) del segundo. *Tercetos heroicos.*
276. Moriste, en plumas no, en prudencia cano. *Cancion funebre.*
277. A la pendiente cuna. *Cancion.*
278. Pasos de vn peregrino son errante. *Soledad. Al Duque de Bejar.*
279. Era de el año la estacion florida. [*Soledad*] *primera.*
280. Entrase el mar por vn arroio breue. *Soledad segunda.*

281. Sotès, assi os guarde Dios. *Dezima burlesca.*
282. Roiendo si, mas no tanto. *Dezima.*
283. La vaga esperança mia. *Letrilla amorosa.*
284. Qvatro o seis desnudos ombros. *Romance amoroso.*
285. Al campo saliò el Estio. *Romance amoroso.*
286. Contando estaban sus rayos. *Romance amoroso.*
287. Al pie de vn alamo negro. *Romance burlesco.*

1615

288. Hojas de in ciertos chopos el neuado. *Soneto heroico.*
289. Vn culto risco en venas oi súaues. *Soneto heroico.*
290. Esta, que admiras, fabrica, esta prima. *Soneto funebre.*
291. Entre las hojas cinco, generosa. *Soneto funebre.*
292. Esta en forma elegante, ô peregrino. *Soneto funebre.*
293. No entre las flores, no, señor don Diego. *Soneto amoroso.*
294. Pisò las calles de Madrid el fiero. *Soneto burlesco.*
295. En villa humilde si, no en vida ociosa. *Soneto.*
296. Restituie a tu mudo horror diuino. *Soneto.*
297. Era la noche, en vez del manto obscuro. *Octava sacra.*
298. La vidriera mejor. *Madrigal.*
299. Tres violas del cielo. *Madrigal.*
300. Perdona al remo, Licidas, perdona. *Sylva funebre.*
301. Ia que al de Bejar le agrada. *Dezima burlesca.*
302. Quando toquen á los Maitines. *Letrilla sacra.*
303. No solo el campo neuado. *Letrilla sacra.*
304. Ven al portal, Mingo, ven. *Letrilla sacra.*
305. A que tangem em Castella? *Letrilla sacra.*
306. Qval podreis, Iudea, dezir. *Letrilla sacra.*
307. Algualete hejo. *Letrilla sacra.*
308. Niño, si por lo que tienes. *Letrilla sacra.*
309. Esta noche un Amor nace. *Letrilla sacra.*
310. O que vimo, Mangalena! *Letrilla sacra.*
311. Que gente Pasqual, que gente? *Letrilla sacra.*
312. O que verás, Carillejo. *Letrilla sacra.*

1616

313. Generoso esplendor, sino luciente. *Soneto amoroso.*
314. Piadoso oy zelo, culto. *Cancion funebre.*
315. Tenia Mari Nuño vna gallina. *Cancion satyrica.*

1617

316. En vez de las Heliades, ahora. *Soneto heroico.*
317. Florido en años, en prudencia cano. *Soneto heroico.*
318. Si arrebatado mereci algun dia. *Octava sacra.*
319. Cristales el Po desata. *Dezima.*
320. Cauallo que despediste. *Dezima.*

1618

321. El Razimo, que ofrecio. *Letrilla sacra.*
322. La Ciudad de Babylonia. *Romance burlesco.*

1619

323. En vez, señora, del crystal luciente. *Soneto heroico*
324. Esta de flores quando no diuina. *Soneto heroico.*
325. La Aurora de azahares coronada. *Soneto burlesco.*
326. En años quieres que plural cometa. *Soneto burlesco.*
327. Tonante monseñor, de quando acà. *Soneto.*
328. Vamos, Filis, al vergel. *Dezima amorosa.*
329. Gverra me hazen dos cuidados. *Dezima amorosa.*
330. Ja que indignada caida. *Dezima.*
331. Qvien oyo? *Romance sacro.*
332. Callare la pena mia? *Romance amoroso.*
333. Ojos eran fugitiuos. *Romance amoroso.*
334. Mançanares, Mançanares. *Romance burlesco.*

1620

335. Pvrpvreo creced raio luciente. *Soneto heroico.*
336. Al que de la consciencia es del Tercero. *Soneto heroico.*
337. A este que admiramos en luciente. *Soneto heroico.*
338. Ave Réàl de plumas tan desnuda. *Soneto funebre.*
339. Dvlce arroiuelo de la nieue fria. *Soneto amoroso.*
340. Peinaua al Sol Belisa sus cabellos. *Soneto amoroso.*
341. Prision del nacar era articulado. *Soneto amoroso.*
342. Mis albarcoques sean de Toledo. *Soneto burlesco.*
343. Hvrtas mi vulto, i quanto mas le deue. *Soneto.*
344. La bella lyra muda iace ahora. *Madrigal.*
345. Matanme los zelos. *Seguidilla y cancion.*
346. Dvlce Niña, el barro bello. *Dezima amorosa.*
347. No ai que agradeceros nada. *Dezima.*
348. Sabiendo, senora, que. *Quintilla amorosa.*
349. Hiedra viuidora. *Letrilla amorosa.*

350. Ansares de Menga. *Letrilla amorosa.*
351. No vaias, Gil, al sotillo. *Letrilla satyrica.*
352. Quantos siluos, quantas voces || tus campos Bethlen oieron. *Romance sacro.*
353. Las esmeraldas en ierba. *Romance amoroso.*
354. Al tronco de vn berde mirtho. *Romance amoroso.*
355. En la fuerza de Almeria. *Romance amoroso.*
356. Por las faldas del Athlante. *Romance amoroso.*
357. Mingvilla la siempre bella. *Romance amoroso.*
358. Con su querida Amarilis. *Romance amoroso.*

1621

359. Teatro espaciòso su ribera. *Soneto heroico.*
360. Los raios que á tu padre son cabello. *Soneto heroico.*
361. Las que á otros nego piedras Oriente. *Soneto heroico.*
362. Este funeral trono, que luciente. *Soneto funebre.*
363. Sella el tronco sangriento, no le oprime. *Soneto funebre.*
364. Ser pudiera tu pyra leuantada. *Soneto funebre.*
365. Aljofares risueños de Albiela. *Soneto funebre.*
366. Al tronco Filis de vn laurel sagrado. *Soneto amoroso.*
367. El Conde mi señor se fue a Cherela. *Soneto burlesco.*
368. Svspenda, i no sin lagrimas, tu passo. *Cancion funebre.*
369. Qvanto el acero fatal. *Dezima funebre.*
370. Mil vezes vuestro fauor. *Dezima amorosa.*
371. Este de mimbres vestido. *Dezima.*
372. A los ladrones ladrè. *Redondilla.*
373. Oi el Ioseph es segundo. *Letrilla sacra.*
374. Caido se le ha vn clavel. *Letrilla sacra.*
375. Aprended, flores en mi. *Letrilla moral.*
376. Las tres Auroras, que el Tajo. *Romance amoroso.*
377. En lagrimas salgan mudos. *Romance amoroso.*
378. Gvarda corderos, zagala. *Romance amoroso.*

1622

379. El Conde mi señor se va a Napòles || con el gran Duque. Principes a Dio. *Soneto burlesco.*
380. Al tronco descansaua de vna encina. *Soneto.*
381. Mataron al señor Villamediana. *Octava burlesca.*
382. Siempre le pedi al Amor. *Dezima amorosa.*
383. Esta hermosa prision. *Dezima amorosa.*

384. Al hermoso dueño mio. *Dezima amorosa.*
385. Señor, pues sois mi remedio. *Dezima burlesca.*
386. Iaze aqui flor un perrillo. *Dezima burlesca.*
387. Tropezó vn dia Danthea. *Dezima.*
388. Quien pudiera dar vn vuelo. *Romance sacro.*
389. La cithara que pendiente. *Romance amoroso.*
390. Ave del plumage negro. *Romance amoroso.*

1623

391. Con razon (gloria excelsa de Velada). *Soneto heroico.*
392. Mariposa no solo, no couarde. *Soneto moral.*
393. En este occidental, en este, ô Licio. *Soneto moral.*
394. Menos solicito veloz saeta. *Soneto moral.*
395. Oro no raiò asi flamante grana. *Soneto amoroso.*
396. En la capilla estoi, i condenado. *Soneto.*
397. Camina mi pension con pie de plomo. *Soneto.*
398. De la merced, señores, despedido. *Soneto.*
399. Sople rabiosamente conjurado. *Soneto.*
400. Qvantos forjare mas hierros el hado. *Soneto.*
401. Ni a raio el sol perdonò, *Dezima.*

1624

402. Los dias de Noe bien recelàra. *Soneto heroico.*
403. Vndosa tumba da al farol del dia. *Soneto heroico.*
404. Civdad gloriosa, cuio excelso monte. *Octava sacra.*
405. Doctor barbado crúèl. *Dezima satyrica.*
406. Casado el otro se halla. *Dezima satyrica.*
407. O tv de los bachilleres. *Dezima satyrica.*
408. O Iurisprudencia ! qual. *Dezima satyrica.*
409. Con Marfisa en la estacada. *Dezima burlesca.*
410. Vn conde prometedor. *Dezima burlesca.*
411. Qvisiera, roma infeliz. *Redondilla satyrica.*
412. Texiò de piernas de araña. *Letrilla satyrica.*
413. Ponderemos la experiencia. *Letrilla satyrica.*
414. Nace el niño, i velo a velo. *Romance sacro.*

1625

415. Las duras zerdas que vistio zeloso. *Madrigal.*
416. Tv beldad, Clori, adorè. *Dezima amorosa.*
417. Al Cardenal mi señor. *Dezima burlesca.*

418. Absoluamos el sufrir. *Letrilla satyrica.*
419. A la fuente va del olmo. *Romance amoroso.*

1626

420. El liquido crystal que oy desta fuente. *Madrigal.*
421. Generoso mancebo. *Sylva heroica.*
422. Todo se murmura. *Letrilla satyrica.*
423. Doña Menga, de que te ries ? *Letrilla burlesca.*

II. Le manuscrit Estrada.

Ce manuscrit a eu, en 1836, un possesseur nommé F. Estrada, qui a écrit une très courte note [1] à la fin de l'index alphabétique du début. Il fut acquis plus tard par le libraire londonien Quaritch, puis devint la propriété de la librairie Damascène Morgand [2] ; actuellement, il m'appartient.

Le volume est revêtu d'une reliure d'une très grande richesse, exécutée en Espagne au XVII^e siècle : elle est ornée, extérieurement et intérieurement, d'entrelacs, arabesques, spirales fleuries, fers azurés, branches de feuillages, etc. Le manuscrit comprend 20 ff. prél. non chiffrés, et 628 pages chiffrées, dont un grand nombre à deux colonnes, plus dix feuillets blancs non ch. au commencement, et vingt-deux à la fin ; les pp. 610 et 611 contiennent 42 vers d'une écriture autre que celle du corps du ms. ; les pp. 612 à 628 n'ont que leur numéro respectif. Il mesure 247 × 178 millim. L'écriture en est d'une grande régularité, et les soins les plus méticuleux ont été apportés à son exécution ; il a des titres courants, des réclames et des signatures. (L + A

1. « Nota. Las poesias que en este indize ván con este ojo O son ineditas en las edicziones (*sic*) de Sevilla de 1648 i de Madrid de 1654. F. Estrada. 1836. »

2. Bulletin mensuel n° 48. Novembre 1899. N° 37238.

à Z, Aa Bb Cc, chaque cahier par 12 ff, sauf L par 8, et Q par 14). Il est complet, et d'une conservation parfaite.

Premier feuillet recto (le verso est en blanc) :

CONTIENE || ESTE VOLVMEN || LAS OBRAS, QVE SE || han podido adquirir, de el || gran *DON LVIS* de *GON=* || *GORA* i *ARGOTE*, Principe, = i Homero de las Poë= || sias de Hespaña. || Corregidas de los vicios, que hasta aho= || ra padecen las impressionnes todas, || que de ellas han salido, por || las noticias, que de= || xò su mesmo Auctor || *EN CORDOBA*.

Deuxième feuillet recto :

Si reparares, (ò tu, a cuias manos llevaren los venideros siglos este Volumen) veràs quanto debes a mi solicitud. Si sabes, pondera, juzga; i si ignoras, no me debes a mi, ni a su Auctor. Dalo a la estampa : (contra el devorador de lauros, i palmas de eternidades) premiarla has, i vivirà tu nombre, verde iedra a nuevo mùro assida. Cedo èsta haçaña, por menos audaz no, por mas obediente si, proëça (generosa) de èste sublime ingenio, negarle triumphos a la vida, arrogarle glorias a la muerte. Admira, imita : (sin exceder los limites de la modestia, no frustres el vuelo a tanto resplandor) i seràs segunda unidad a las regiones immortales.

Sonetto

Quando èntre alados, càntе, seraphines,
Sacros hymnos, tu dueño, en plectro de òro,
Orna en thiorba tu marfil canoro,
Evano culto en dulces viôlines.
Estos, moderen, Atticos clarines,
Suavemente el militar decòro,
Triumphen aquellos el Empyreo coro,
Fragrantes ia Rhetoricos jazmines.
Lo primero, holocausto si espirante
Concentuôso sea a tanto objecto,
Tu lo segùndo, ò volumen elegante.
De humana Deidad digno subjècto.
Extremos dos, extremo ardor los càntе,
Divino el uno, el otro humàno affècto.

Deuxième feuillet verso, et les cinq feuillets suivants :

Escrutinio
Sòbre las impressiones de las Obras Poëti=
cas de Don LVIS de Gongo=
ra, i Argote.

Visto lo impresso de las Obras de Don Luis de Gongora i Argote hasta òi, se advierte lo que llevan siniestro : para que si huviere lugar se emiende.

Aia nacido en buen hora Don Luis de Gongora en Cordoba, i sean sus padres (como lo fueron) Don Francisco de Argote, i Doña Leonor de Gongora : appellidos en ella de los mas esclarescidos Caballeros a fuer de toda verdad. Sea su nacimiento en Iueves a once de Iulio de el año de mil i quinientos, i sesenta i uno. Aia vivido sesenta i cinco años, diez meses, i trece dias : i a Dios pluguiera fueran muchos mas. No se què̀de, que fue en segùndo dia de Pascua de Espiritu sancto. Estè enterrado en la Iglesia Cathedral de Cordoba, en la Capilla de señor sanct Bartholome. Particulares son estos, dignos de memoria : pues tanto varon aun mas merece.

Ni se què̀de pues, que passando un Caballero Perulero de Sevilla a Madrid, preguntò en Cordoba por Don Luis. Supo que era muerto pocos dias avia. Solicitò al Sacristan de la Capilla de su entierro, para que se le mostrasse ; (que aun muerto le quiso veer) i ai quien dice, que le offreciò muchos escudos por èsta demonstracion. Si acceptò el Sacristan, o no, como se puede affirmar?

Sus Obras se han estampado a troços por hombres eminentes, i affectos a ellas. Debe se les agradecimiento : a la intencion si, al hecho no : porque el primero llegò a manos de su Auctor, no con lunares, ni con borrones, con mas si abominables errores : offensa sin culpa, sino lo es la ignorancia.

El segùndo, con Defensas, o Annotaciones, o como quisiere llamarlas el Lector pio. Grande fatiga, erudicion grande, grandes noticias : es cierto digna de su Auctor, venerado en Hespaña por eminente ; pero parece inutil. Porque aquellos, que han seguido el genio de Don Luis, dueños de sus frasis, i modo, ni las han menester, ni las apprueban ; como assi mismo para los que no conocen èstas partes, son confusion sòbre confusion, labyrintho sòbre labyrintho : tal les succediò a las bien travajadas Defensas contra aquel aun mas que desventurado Antidoto.

El tercero Tòmo, que saliò de la estampa, es de admirar : que siendo por la disposicion de un curioso afficionado, hijo de Cordoba, i de el mismo tiempo, saliesse con tantas offensas para la legalidad que se debe a intentos tales : como se veran quando se llègue a tocarlas, para donde se cita al Lector. I se le advierte, que no se ponen todas, pues para hacerlo fuera necessario volver a fundir el Volumen.

Olvidò se le a èste ingenio devoto, quando por maior se cargò de la Vida de don Luis, de describir su effigie con el pinzel de su pluma, quiçà con mas felicidad que saliò la lamina de el buril. Pues, ia que para Hespaña no es necessario, por aver sido tan conocido de todos; para los venideros, para Italia, Francia, Flandes, Alemania, para Europa toda, para las Indias de Castilla, i de Portugal, donde tan venerado es su nòmbre; si bien se le deben estatuas de marmol, de bronce, de eternidades a su memoria; culpa (sino de Hespaña) de Cordoba, cuio hijo fue, que se contenta sòlo con sustentar la nobleça, sin que la aian corrompido los siglos, Dignidades, Privanças de Reies, ni los maiores interesses : loable accion, no empero digna de que desprecie la honra, que le dan hijos semejantes. Los Senecas, Lucano, Avicenna, i el jamas enteramente admirado Gonçalo Fernandez de Cordoba, gran Capitan, terror de las naciones, i veneracion de ellas, no sòlo de Hespaña, i Cordoba, por su espada invencible; como assi por la pluma de el grande (infinitas vezes) Don Luis de Gongora, èmulo, i aun vencedor de Homero, de Virgilio, i de los mejores, glòria de la antiguedad, porque no parezca juicio temerario, en su genero se entiende.

Fue Don Luis de Buen cuerpo, alto, robusto, blanco, i roxo, pelo negro. Assi lo dice el en su Retrato : de aquel tiempo se habla :

Fue un tiempo castaña
Pero ia es morcilla.

Ojos grandes, negros, vivissimos; corva la nariz, señal de habil, como todo su rostro la diò; adornò el talle, i el aire de sus movimientos, los habitos Clericales. Hablò en las vèras con eminencia grande aun en prosa. En las burlas joviales fue agudissimo picante (sin passar de la ropa) i envuelto en los donaires, con que èntretenia, se dexaba oir sentenciosamente.

Daba orejas a las advertencias, o censuras, modesto, i con gùsto. Emendaba si avia que, sin presumir : tanto, que haciendo una Nenia a la translacion de los huessos de el insigne Castellano Garci Laso de la Vega a nuevo i mas sumptuoso sepulchro por sus descendientes; una de sus Coplas communicò, i el que la oiò respondiò con el silencio. Preguntòle Don Luis : *Que ? No es buena ?* Replicò se le : *Si, pero no para de Don Luis.* Sintiò lo, con decirle : *Fuerte cosa, que no basten quarenta años de approbacion, para que se me fie ?* No se hablò mas en la materia. La noche de èste dia se volvieron a veer los dos : i lo primero que Don Luis dixo, fue : *A, señor. Soi como el gato de algalia, que a açotes da el olor. Ia esta differente la Copla.* I assi fue, porque se excediò a ssi mismo en ella.

Solia decir : *El maior fiscal de mis Obras soi io.* Otras vezes dixo : *Desèo hacer algo, no para los muchos.* I veinte dias antes de su muerte se le oiò : *Ahora que empeçaba a saber algo de la primer letra en el A, B, C, me llama Dios ? Cumpla se su voluntad.* Repàre se en la modestia.

Los que no trataron èste ingenio, le tuvieron por satyrico : i aun algunos de sus devotos. Notable engàño ! Veanse con cuidado sus Obras, i se hallarà en

todas una doctrina general para estados, officios, professiones, tan bien tocada reprehension, que dixo un Caballero : (bonissimamente entendido) *Mas me persuade una Copla de Don Luis de Gongora, que un sermon de Castroverde.* Dos, o tres, que pueden, o huelen a satyras, son cosas tan conocidas, i pùblicas, que no ài calle, ni plaça, que las niegue; que de su parte no tuvieron mas de tocarlas en numeros con donaire nunca oido Quiçà, si las usàran los Poëtas modernos, como los antiguos, que se les permittiò, fueran por su temor menos los vicios. Assi, que èstas, i otras se estampen, o no, no las borraràn de la memoria ni el tiempo, ni los emulos de Don Luis, (si los tiene) por ningun càso; antes, de siglo en siglo, i de gente en gente correrà su tradicion a las posteridades de el mundo.

Da que reparar la relacion de la Vida de Don Luis. Possible es, que quien no supo sus exterioridades, pues con tantos absurdos estampò sus Obras, supo lo interior de su pensamiento ? No es creible. Don Luis fue muchas vezes a Madrid con no mas occasion, que por ser èsta Còrte centro de los insignes en todo genero, como el lo decia, assi : *Aqui me incitan motivos para travajar, i a dexar el ocio, con que Cordoba me persuade.* I la ultima a instancia de tanto Señor Grande, Ministros, i aun Privados, Mecenas de las buenas Letras : i en particular de el Conde de Villamediana, que hasta enviarle litera, en que fuesse, no desistiò. I para no assistir a càso en la Còrte acceptò la merced, que se le hiço con titulo de Capellan de honor.

Assi mismo procurò en las vacantes dos habitos militares, que enviò a sus dos sobrinos : mercedes, con que los Reies ilustran la nobleça. Dieron le mas quatrocientos ducados de renta, pension sòbre el Obispado de su patria. Todo esto tan lentamente solicitado, que casi se le vino a las manos, accusando al darselas el Privado su silencio. Es cierto, que no le llevò a la Corte ambicion, ni interes, pues en su casa tuvo un quento de renta sin obligaciones, bastante caudal para un bonete. Assi que aquellos mysterios intricados, confusos, i aun mas que obscuros a fuerça de estudio (mal perdido tiempo) en su Vida referidos, ni passaron ; i si passar pudieron, difficil cosa de alcançar.

Èsta arenga, inculta por clara, miseria de estos tiempos, conviene a saber, que si no escribis, i aun predicais obscuro, no es culto, no sois critico. El escribir empero vaia : no le leeis ; i si le leeis, quedais de la misma calidad que no aviendo le leido. Pero sermones cultos, (obscuro se entiende) que consiste su maior cosa, el travàjo, los estudios en que no los entienda el oiente ? No es de burla el càso : que se les predica a las Deidades humanas culto. Queda el Orador con estimacion, i no se le ha entendido palabra. Ninguna de ellas lo confiessa : porque a dos por tres le diràn, que no es culto. Assi ha de ser pues todo ministro : admire el sermon, aia se entendido, o no. Hora pues, si el Orador estampa los sudores cultos, que predicò, a quatro dias que se los volvais, ni los entiende, ni antes los entendiò. Marease, i se ignora como el que

mejor. Al fin, Lector, toda èsta mal taraceada harmonìa se resuelve sòlo en que el curioso sepa, que eligiò mal buenas noticias, assi de las Obras de Don Luis, como de sus acciones. I los afficionados vean los errores por maior; que, si baxassemos por menor a lo que cada vèrso tiene contra si de el primer crisol, necessita el Volumen.

Numº 2, Sonetto 6, que dice :

Sacro Pastor de pueblos, que en florida,

lo hiço Don Luis al Oratorio de Don Sancho Davila, obispo de Iaen, insigne relicario de las mas i mejores reliquias que tiene Hespaña : i para el dirà bien el ultimo vèrso de el Sonetto, assi :

Cielo de cuerpos, vestuario de almas.

Numº 3, Sonetto 15, se hiço a la armada, que pudiera llevar a los Marqueses de Aiamonte a Mexico, no a que los llevò, pues no fueron, porque no acceptaron : ierro leve.

Numº 8, Sonetto 32, que dice :

Tu, cuio ilùstre èntra una, i otra almena,

se hiço a Don Luis Manrique de Vargas, hijo de el Secretario Vargas, i successor de el Palacio, que labrò en Toledo, obra insigne : i el Don Luis gran Mecenas de los versos; i no ia, como dice el curioso, a Don Thomas Tamaio de Vargas, que no tiene edificio tal en Toledo. Èste ierro muda la forma casi de el Sonetto.

Numº 37, un Sonetto, que dice :

Una vida bestial de encantamentos,

como puede ser de Don Luis? Quien lo ha de creer?

Numº 38, un sonetto, que dice :

Rebelde, i pertinaz entendimiento,

ni es, ni puede ser suio.

Numº 54, una Octava, que dice :

En sola su confusa monteria,

es de Don Luis, i està en el pedaço de la Comedia venatoria. Escusado fuera duplicalla aqui. Es, o de el curioso, o de la imprenta el ierro ; pero todo desluze el Volumen.

Numº 67, una Decima, que dice :

Mentidero de Madrid,

como puede ser suia, por mala, i porque no habla bien de Villamediana? Ignorancia crassa.

Numº 67, una Letrilla, que dice :

Arroio, en que ha de parar,

se hiço a Don Rodrigo Calderon en su maior privança ; i no a fulano de Arroio, como dice el curioso : si ia no es beateria, por no declarar el sujèto.

Numº 110, un Romance, que dice :

Temo tanto los serenos,

se hiço (attencion) a Don Pedro Venegas de Figueroa, gran Cortesano, estando en Cordoba huesped de el Conde de Luque; donde a una alcoba concurria Don Luis a jugar. Para el sujèto es excelente el Romance; i para Don Pedro de Cardenas i Angulo (a quien se lo ahija el curioso) mui disforme : i aun fuera malo el Romance.

Numº 116, un Romance, que dice :

En la pedregosa orilla,

por ningun càso lo hiço a su hermàno, ni mas origen tuvo que la phantasia.

Numº 125, un Romance, que dice :

Labrando estaba Artemisa,

ni es suio, ni debe ser cosa tal de espiritu tan elevado.

Numº 125, un Romance, que dice :

La que Persia viò en sus montes,

Cuidado por amor de Dios. No es de Don Luis este Romance, aunque es gallardo, i valiente imitador suio. Es de Don Antonio de Paredes, Divino ingenio, i que pudiera si viviera seguir a Don Luis : i como suio està impresso en sus Obras.

Numº 126, un Romance, que dice :

Conocidos mis deseos.

No nos cansemos, que no es suio.

Numº 128, un Romance, que dice :

En la beldad de Iacinta.

Si dixo Don Luis que era suio, digamos le que se engañò.

Numº 130, un Romance, que dice :

Porque corre a despeñarse.

En conformidad digamos que no es suio.

Numº 132, un Romance, que dice :

Recibi vuestro villete.

Ama, al corral con el, como con los libros de Don Quixote.

Numº 132, un Romance, que dice :

Mil años ha que no cànto.

Vaia, ama, al corral. Perdòne el curioso : que èste Romance, aunque mas crecido que quando naciò, es de las niñerias de Lope de Vega ; (de los principios se dice, no se le tuerça el sentido) i no de Don Luis.

Numº 134, un Romance, que dice :

Assi cantaba Riselo,

no es de Don Luis; sino de Pedro de Liñan Arriaça, florido ingenio.

Numº 134, un Romance, que dice :

A mis señores Poëtas.

Possible es, que aia quien pueda presumir, que èste Romance es de Don Luis, aviendo conocido alguno de sus versos? Ama, aun mas allà de el corral vaia.

Numº 134, un Romance, que dice :

De amor con intercadencias,

es mui bueno; pero no de Don Luis. Es pues, señor curioso, de Iuan de Salínas, Canonigo que fue de Segobia : quiçà lo conocerà por Canonigo, ia que por Poëta no lo ha conocido : i crea que hiço lo que hiço de lo primero de nuestros tiempos.

Numº 135, una Octava, que dice :

El pelicano rompe el dùro pecho,

se puede affirmar que no es de Don Luis mui bien sin càrgo de consciencia.

Numº 135, un Sonetto, que dice :

Rebelde, i pertinaz entendimiento,

es el mismo, que citamos en el Numº 38, i como le pareciò tan bien al curioso, lo quiso duplicar aun a costa de imprenta, i de papel. Verguença serà; i de mas que pertinaz entendimiento poner duda en que obra tal no es de Don Luis.

Numº 136, un Sonetto, que dice :

Antes que alguna caxa Lutherana,

es de Don Luis, i gallardo sin duda; pero crea el Lector, que es a differentissimo assumpto hecho, por mas i mas que lo contradiga el curioso, que lo estampò.

Numº 142, un Romance con lo que se le sigue, que dice assi :

En buen hora, ó gran Philippe.

No nos matemos ahora por si es bueno, o no, que ni es de el càso ni serà bien que lo sea; lo certissimo si, que no es de Don Luis. Maravilla hace, que obra tan copiosa se le fuesse de la vista al curioso, i le trocasse los frenos, o los dueños. Paciencia.

Numº 189. Donde da principio el curioso a las nunca tan bien escritas Firmeças de Isabela : Comedia de los mas proprios, luzidos, i elegantes versos, que las edades han visto representar en el theatro de el mundo desde su principio hasta òi, i su traça executada, i guardada con todo el rigor de la arte. Refiere se esto, porque el curioso, que la estampò, en la Prefacion dixo para advertencia estas palabras : *Adviertase*, (dice) *que la Comedia de las Firmeças de Isabela, los fines de ella no son de Don Luis : porque la acabò Don Iuan de Argote su hermàno.* Hasta aqui son palabras de el curioso; i lo cierto, que su hermàno de Don Luis se llamò Don Iuan de Gongora, appellido por el qual se conociò, i no por el de Argote : (esto en el curioso es culpa; que en otro no lo fuera, no siendo de Cordoba, como el lo es) i assi mismo, que èste Caballero Don Iuan no supo si su hermàno hacîa versos, ni los oiò : ni desperdiciò (digamos lo assi) atomo de tiempo en saber si los avia en el mundo, ni Musas en el

Parnaso. Assi que en èstas materias crea el Lector que Don Luis naciò en Cordoba; i su hermàno en las Philippinas, o mas distante. I suppuesto esto, ài alguno, que se persuada a que Don Iuan acabò la Comedia, i no Don Luis.

Numº 233, una Decima, que dice :

Aqui iace, aunque a su costa

no, no, no es de Don Luis.

Numº 234, un Romance, que dice :

Con ropilla, i sin camisa

no es suio, ni de su hermàno Don Iuan de Gongora : porque, aunque ignorò las Musas, como està dicho, lo hiciera mucho mejor.

Lo que resta se quède. Porque, si vèrso a vèrso se huviera de recorrer, i emendar el Volumen, como queda apuntado, de nuevo es poco volver lo a enquadernar. Adviertase, que ài Romances, ì Poësias en el, que se quedan en confuso, para que el Lector les de el dueño que quisiere. Porque, si tienen assomos, o imitaciones de Don Luis, por cierto, (perdòne èste gran varon) que si culpa pudo tener, lo es dexar cosas tan superiores a la eleccion de sus afficionados : no obstante, que esto sea el extremo de modestia, que el natural de Don Luis professò en sus Obras, pues muchas vezes se le oiò, persuadiendole sus amigos a que estampasse, por temor de èste peligro : *No. Mis Obras*, dixo, *en mi estimacion no lo merecen. Si dicha tuvieren, alguno avrà despues de mis dias, que lo haga.* No uno, muchos si ài, i avrà que lo travajen; pero hasta òi infelizmente todos, como se ha experimentado. Puedese attribuir a contraria fortuna : pues esa lo serà, que torciere el prèmio al merito. Ande el tiempo, podrà ser, que sin errores, i sin hurtalle pedaços, quiçà los mejores, salgan para la duracion juntas todas fielmente a luz. Llève la suerte èste Volumen a manos de algun afficionado, de los pocos, de los buenos se ha de presumir, a quien se pueda fiar su legalidad : i estàmpelo; i serà la paga dexar su nòmbre glorioso a buen seguro.

Huitième, neuvième, dixième feuillets, et recto du onzième :

De
Don Augustin de el Hierro.
A la muerte de
Don Lvis de Gongora, i
Argote,
Elegia.

Las mesmas ia bellissimas ruinas,
Que iacen baxamente èntre la tierra,
Obras fueron al cielo convecinas.
La mesma altiva faz, que ahora encierra

Larga niebla de olvido injuriôso,
Temiò la paz, i venerò la guerra.
Todo desmaia al ràio poderoso
De la ligera edad : todo obedece
De el tiempo airado al impetu sañoso.
Quanto vive a mas luzes desfallece,
I todo quanto a mas Imperios nace
Sin el honor de la virtud perece.
Si la prolixa ancianidad no iace,
Ella misma al error de sus cuidados
El mismo culto, que formò, deshace.
Bien puede veerse en siglos dilatados,
Bien puede parecer la edad fingida;
Mas no se pueden engañar los hados.
Aqueste sabio Amor de nuestra vida
Lo que vive presènte considera,
I de el instante que passò, se olvida.
Dos vidas tiene nuestra edad ligera :
La una acaba en la temprana muerte,
I en el olvido acaba la postrera.
Es la vida mas larga, es la mas fuerte
Desarmada en el mar perdìda nave
Corriendo expuesta al càso, i a la suerte.
Quien teme de la muerte el golpe gràve,
O tiene falsa la sabiduria,
O ignora totalmente lo que sabe.
Mas, ài, claro Varon, si en ti vivia
(Sin que a la estoica luz faltasse alguna)
Todo el rigor de la Philosophia :
I si ia (sin vencerse de ninguna)
Mas grande siempre en el ingenio fuiste,
Que en el ùso jamas de la fortuna :
Toda la edad antes de ti viviste,
Que como sabio, fuiste a sus engaños
Como Dios; de los siglos te serviste.
No vive expuesto a los comunes daños
El que en cuidados alargò la vida,
El que en descànso numerò los años;
Sino el que, estando cerca la partida,
Exempto aguarda èntre su lèi severa,
Teniendo la que vive por perdida.

Ò clarissimo honor de su ribera!
Ò grande luz de el sacro Hesperio rio!
Vivo estaràs, aun quando el siglo muera.
Tu nòmbre oirà la que retarda el frio,
Aquilonar region, i la que ardiente
De Syria Can es largo señorio.
Una vez, i otra, su cerulea frente
Meterà el ancho Betis resonante
Por las immensas ondas de Occidente :
I el nòmbre tuio sonarà espirante,
Mientras ceñido de paladra oliva
Corriere al hondo pielago de Atlante
Quitò se Apolo de su frente altiva,
Por coronarte de el maior decòro,
Los despojos de Daphnes fugitiva :
I las Deidades de el Aonio coro
A su Delio cantaron no segùndo,
Bañando en puro electro el arco de òro :
Ò tu, por cuio genio mas fecùndo
En èsta edad con mas attento aviso
Los dias de òro han renacido al mundo!
Ò tu, que ia venciste al Dios de Amphryso
Quando viviò en tu pècho la señora
Moribunda Syrena de el Cephyso!
Èntre los puros astros, que decora
El Sol, (a maior cumbre destinados)
Tus versos viviràn, que Hespaña honora.
En secretos annales reservados
Como en el Peplo viviràn de Athenas
Contra el honor de los futuros hados.
Moriste, (ò clara invidia de Syrenas!)
El mejor cysne de nevadas plumas
Espirò èntre dulcissimas camenas.
Llora el Caistro èntre dolientes sumas
Aquella voz mirando ia extinguida,
Que mereciò el oraculo de Cumas.
Muriò, (ài dolor!) una dichosa vida,
Que pudo merecer gloriosamente
Veer la urna de el Phenix repetida.
Llorale el patrio Betis, i altamente,
Èntre funesta majestad, espera

Vencer de el Pò la dolorosa frente
Como de el Estrymon en la ribera
Al que acercò la mas añosa encina,
Al que ablandò la mas alpestre fiera.
Calîope llórandole Divina
Segunda vez el aspero Pangeo
A mas flebil accento se destina.
Llorando (ài, triste!) al Andaluz Orpheo
Todo el Pierio vando condolido
Con llanto mezcla el nùmero Phebeo.
Que Peneo laurel reverdecido
Su victoria esquivò? que lisonjero
Paphio myrtho negò su honor florido?
Al que, blando en la lyra, o ia severo
En la trompa, sonasse heroicamente,
Fue mas feliz en el sermon Hibero.
Que nectar de el Hymeto blandamente
(Alta invidia de el Arno numeroso)
Desatò mas suave su corriente?
Que plectro de Catùlo ambiciôso
En la pureça de los versos Iambos
No venciste en la lyra harmoniôso?
Si en vàrio idioma los oiera a entrambos,
No tanto Grecia a Pindaro ensalçàra
En metricos accentos Dictirambos
Quien imitar tu espiritu pensàra,
Maior pyra en el sol se construiera,
Maior tumba en el Ponto se formàra.
Ò tu, con cuia fama verdadera
De los passados tiempos la memoria
Vencer Hespaña en nuestra edad espera
Con el Orador grande por mas glòria
Imitar a Demosthenes procura
En el arte cultissima Oratoria.
Idolos quedan a la edad futura,
Porque la voz suspendan mas altiva
De tus escritos graves la cultura.
Tu, que a Hespaña traxiste la agua viva
Como el Toscano, que en copiosa vena
Traduxo al Lacio la corriente Argiva:
Tu, que en maior cothurno en breve arena

A Euripides, i a Sòphocles venciste
En la heroica immortal tragica scena :
Tu, que a Terencio, i Plauto emmudeciste,
I que ia de Menandro, i de Cratino
Las facecias suaves excediste :
Tu, grande imitador de el Venusino,
I que mas gràve aventajaste aquella
Docta agudeça de el censor de Aquino :
Al memorioso tumulo, que sella,
(Ò noble Don Luis!) aquella parte,
Que en el cielo no pudo ser estrella,
Acclamacion comun ha de ensalçarte
A ti, que ia los numeros mejores
Nos enseñaste a proseguir con arte.
Viviràn tus cultissimos furores
Mientras corrieren successivamente
De el Evo los sedientos vividores
Tu gloriôsa fama indeficiente
No borrarà la edad, que de tu fama
Todo el tiempo no es su continente.
Mientras viva de Amor la honesta llama,
Suave accusarà su ardor profàno
El casto affecto, en que tu voz se inflamma.
Oirà tu heroico estylo soberano,
Oirà de el Panegyrico el decòro
El septimo Trion, de nieves cano ;
En tanto que las selvas de el Peloro
Fueren tumba a los huessos de Thypheo
Sonarà Acis en tu lyra de òro.
Celebrarà de el Cyclope el desèo
El Siciliàno mar, mientras su frente
El piè argenta de plata al Lilybeo.
Oiràse desde el Austro al Oriênte,
I en quanto ilustra Phebo su camino,
Hasta el ondoso claustro de Occidente,
El, que en tus Soledades Peregrino
En mas fortunas (con valor exempto)
Venciò las iras de el maior destìno.
I tu cantando el misero lamènto
Tu instrumento serà al vivir futuro

Segùndo de Arion dulce instrumento.
Mientras el mar de Hespaña ia seguro
Ilustràre con ondas mas leales
Las nobles piedras de el Sydonio mùro,
Si ia no en epicedios funerales
Sonarà el pescador, que el llanto entona
En numeros altissimos vocales :
Perdona al rèmo, Licidas, perdona
Al mar, en quanto humilde baña a aquella
Aguja, que de nubes se corona.
Ò quanto ahora con maior querella
Contendieran las Beticas Ciudades,
Si tu patria ignoràran noble, i bella ;
A no contar en sus felicidades
A Don Luis, a Seneca, a Lucano
Por decòro maior de las edades.
Qual òi podràs con elegante mà..o
Marmol formar, ò Cordoba, eminente,
Que vença el orden Dorico, i Romano ?
Si de Lysippo el arte fue valiente
(El marmol figurado mas suave)
Executar su idea osadamente.
Qual, Cordoba, alçaràs tumulo gráve
Que simulacro, que su vulto espira
Si en breve urna tanto Phenix cabe.
Mas, si en tu sacra venerable pyra
Ni luzen animados los sinzeles,
Ni luz pyramidal al cielo aspira ;
Bañada ia de làgrymas fieles
De tu mismo mortal cadùco vèlo
Renaceràn mil palmas, i laureles,
Canoras ondas subiràn al cielo.

Les neuf feuillets suivants sont occupés par un *Indice alphabethico De las Poësias, que en este Volumen se contienen.*

Voici l'ordre dans lequel sont présentées les pièces du recueil :

Sonettos heroicos 1 à 62 (pp. 1-32).
Sonettos amorosos 1 à 48 (pp. 33-57).
Sonettos satyricos 1 à 56 (pp. 59-87).
Sonettos burlescos 1 à 16 (pp. 89-97).

Sonettos funebres 1 à 24 (pp. 99-111).
Sonettos sacros 1 à 7 (pp. 113-116).
Canciones heroicas 1 à 8 (pp.117-132).
Canciones amorosas 1 à 7 (pp. 133-141).
Canciones lyricas 1 à 3 (pp. 143-146).
Canciones funebres 1 à 5 (pp. 147-153).
Canciones sacras 1 (pp. 155-158).
Octavas sacras [5] (pp. 159-166).
Tercetos heroicos (pp. 167-168).
Tercetos satyricos (pp. 169-173) — Les pp. 173 et 174 contiennent en outre quelques vers précédés du mot *Fragmentos*, un *Distico*, une *Estancia* et deux *Redondillas*.
Decimas lyricas [28] (pp. 175-188).
Decimas satyricas [26] (pp. 189-200).
Decimas burlescas [20] (pp. 201-206).
Decimas funebres [4] (pp. 207-208).
Letrillas lyricas 1 à 7 (pp. 209-212).
Letrillas satyricas 1 à 23 (pp. 213-231).
Letrillas burlescas 1 à 7 (pp. 233-238).
Letrillas sacras 1 à 23, plus une Redondilla (pp. 239-250).
Romances lyricos 1 à 60 (pp. 251-309).
Romances satyricos 1 à 19 (pp. 311-340).
Romances burlescos 1 à 17 (pp. 341-378).
Romances funebres 1 (pp. 379-380).
Romances sacros 1 à 5 (pp. 381-386).
Fabvla de Polyphemo i Galatea (pp. 389-405).
Soledades (pp. 407-476).
Panegyrico...al...Duque de Lerma (pp. 477-496).
Comedia de Las Firmeças de Isabela (pp. 497-562).
Comedia de El Doctor Carlino (pp. 563-598).
Comedia Venatoria (pp. 599-607).

A la page 609 se trouve la pièce suivante :

Sonetto.

Selvas sacras de òi mas, tiernos clamores
Alternantes, no en cithara de òro,
De pluma si, con elegante lloro,
Suenen, de vuestros dulces ruiseñores.
Presagios cysnes, metricos cantores

De el Betis, Rèi de el mas culto decòro,
Concentuôso, den llanto canoro
En numerosos versos vividores.
El Betis de crystal urna decente
Constrùia a tanto honor : que mucha glòria
Brillante incluie en si breve luzero.
Celen las selvas la Deidad valiente
A la mas que immortal digna memoria
De èste sin opinion genio primero.
Iace el GONGORA aqui. Lloran diffusas
Sus nunca en todo ponderadas Musas,
I tu, vete llorando, Passajero.

Le manuscrit Estrada a quatre pièces inédites :

1 (page 186)
(DECIMAS LYRICAS)

A la Romana eloquencia,
a la Griega erudicion,
la bien ganada opinion
desvanecerà tu sciencia.
La docta correspondencia
en estylo levantado,
en lo severo templado,
i culto en lo natural,
dexa tu nòmbre immortal
a la fama vinculado.

2 (pages 207-208)
(DECIMAS FUNEBRES)

Pàre en este marmol frio,
o juventud, tu carrera,
viendo que a tan breve esphera
se reduce el maior brio.
Flor, que aljofarò rocio,
fue esplendor, ia noche obscura.
Escarmiente tu locura
su vida invidia en su muerte.
Perdiò una villa su suerte,
i hallò un Réino en paz segura.

3 (pages 237-238)
(LETRILLAS BURLESCAS, 7)

Ia no soi quien ser solia,
moçuelas de mi lugar,
que no es para cada dia
morir, i resuscitar.
Despues que muerto me vi,
tan desengañado estoi,
que ia no vive el que soi
en las casas de el que fui.
Mudème luego de alli,
i passème a un desengaño,
que me lo dan por un año,
i por vida lo querria.
Ia no soi quien ser solia, ett[a].
Ia sali de Argel, moçuelas.
Rompi el lazo de cautivo,
donde por milagro vivo
libre, a pesar de cautelas.
Escapème a remo, i velas
de las manos de un engàño,
i cànto mi antiguo daño :
Mal año, que tyrannia !
Ia no soi quien ser solia, ett[a].
A Dios, casas de posadas,

que colgais comun tablilla,
que ia io tengo en la villa
mis prendas desempeñadas.
Voluntades alquiladas
dan vida, i muerte por horas.
Por vendaval de señoras
mi veleta no se guia.
Ia no soi quien ser solia, ett[a].

4 (page 250)
(REDONDILLA)

De el, que ia ilustrò el Carmelo,
lilio, i el Tormes òi baña,
ceñida la Alva de Hespaña,
no invidia la Alva de el cielo.

Enfin le manuscrit Estrada donne (p. 265, Romances lyricos 18) comme de Gongora un romance de Reduan (*Con dos mil ginetes moros*), réimprimé par Duran (I, p. 53) comme anonyme ; les variantes sont insignifiantes.

L'édition de Gongora visée par l'*Escrutinio* est une de celles publiées par Hoces : mais il est impossible de savoir si c'est celle de 1633, celle de 1648, ou celle de 1654, puisque ces éditions ont le même contenu et la même pagination. On peut donc simplement affirmer que le manuscrit Estrada est postérieur à 1633.

Quant à l'*Escrutinio* lui-même, nous ne savons qui le composa. Il en existe une copie incomplète à la Biblioteca Nacional de Madrid, sans nom d'auteur; D. Luis Fernandez-Guerra y Orbe en possédait une autre qui est indiquée comme suit dans la note 341 du livre sur Alarcon (Madrid 1871) publié sous son nom : « *Escrutinio sobre las impresiones de las obras poéticas de D. Luis de Gòngora y Argote*, por el Alcalde Mayor de Almería en 1663 ». Nous ignorons sur quoi repose cette attribution. Il convient d'en rapprocher l'indication d'un autre manuscrit, fournie par la note 342 du même livre : *Versos satíricos del gran D. Luis de Góngora y Argote, príncipe y Homero de las poesías* (sic) *de España, que por lo satírico no se han impreso con las demas obras suyas*. En la librería de D. Luis Venegas de Figueroa, Obispo de Almería. Copia sacada por el Alcalde Mayor de aquella ciudad en 1663... » Ce même manuscrit est mentionné à la p. 690, col. 1, des *Adiciones* à la *Biografía* de Lope de Vega

(Madrid 1890) par La Barrera : outre le mot *poesias* remplacé par *poetas*, on lit : « Copia sacada *para* un Alcalde mayor de Almería en 1663 ». Cette dernière correction ne devrait-elle pas être faite aussi pour la copie de l'*Escrutinio* que possédait D. Luis Fernandez-Guerra ? Nous croyons que l'*Escrutinio* a été composé à une date sensiblement antérieure à 1663. Peut-être de futures recherches permettront-elles d'en découvrir l'auteur[1].

III. Le Manuscrit Yriarte

Le troisième et dernier manuscrit est celui qui figure dans le catalogue de Salvá sous le numéro 646 ; lors de la dispersion de la bibliothèque Heredia, il fut acquis par M. A. Caillens qui me l'a obligeamment communiqué. Il mesure 210 × 140 millimètres, et comprend 560 feuillets chiffrés, auxquels il convient d'ajouter six feuillets non chiffrés pour l'*Indice*. Cet *Indice* a dû se composer jadis de douze ff. : les trois premiers et les trois derniers manquent. Manquent en outre les ff. chiffrés 1, 88, 89, 296, 355 à 360, 432 et 559. Le f. 560 est blanc. Au f. 558 se trouve la note suivante : « Hoy 22 de Septiembre de 1743 acabe de cotejar este tomo de obras de Gongora con el msto. de que se hace mencion en la portada del presente tomo. Madrid y Septiembre veinte y dos de 1743. Juan Yriarte B. R. ». La *portada* ou feuillet 1 manquant, comme il a été dit, nous ne savons avec quel manuscrit Yriarte a conféré celui-ci ; il en a noté les variantes en marge.

Ce manuscrit, dit Salvá, « seria notable aun cuando solo fuese por la pulcritud con que está escrito y por la importancia de las variantes que lleva apuntadas á las márgenes ; pero es precioso

1. Gallardo, parlant de Gongora dans le premier fascicule de son *Criticon* (Madrid 1835, p. 31) cite « una coleccion curiosa de sus *Obras, correjidas de los vicios que padecen las impresiones todas que de ellas se han hecho*, por el Ilmo. Señor D. Luis Benégas de Figueróa, Obispo que fué de Almería, y amigo del Autor ».

por hallarse en él varias piezas que... me parecen inéditas ». Ces pièces, que Salvá reproduit, sont au nombre de sept.

Ce qui rend le manuscrit Yriarte plus particulièrement intéressant pour nous, c'est que l'écriture en est la même que celle du manuscrit Estrada. Il a été exécuté avec autant de soin, et a, comme lui, des titres courants, des réclames et des signatures (A à Z,. Aa à Zz, Aaa à Zzz, Aaaa, +, chaque cahier par 8 ff.); il est folioté au lieu d'être paginé. La reliure, moderne et fort simple, porte, sur les plats, la marque dorée de Salvá. Les vers ne sont jamais disposés sur deux colonnes : le format ne l'aurait pas permis. Le texte ne présente aucune variante; l'orthographe est identique; seule, l'accentuation offre une légère différence : là où le ms. Estrada emploie un accent grave, le ms. Yriarte emploie généralement un accent aigu.

Le ms. Yriarte contient moins de pièces que le ms. Estrada; mais l'ordre adopté est le même. Il a en moins trois *sonettos heroicos*, trois *sonettos amorosos*, trois *sonettos satyricos*, deux *sonettos burlescos*, deux *sonettos funebres*, deux *canciones amorosas*, une *cancion lyrica*, une *octava sacra*, cinq *decimas lyricas*, une *decima satyrica*, une *decima burlesca*, deux *decimas funebres*, une *letrilla lyrica*, deux *letrillas satyricas*, quinze *romances lyricos*, trois *romances satyricos*, et la *Comedia venatoria*. Il a en plus les six pièces dont voici le premier vers :

Aqui iace aunque a su costa...
En buen hora, ò gran Philippo...
En la manchada holanda de el tributo...
Ia que rompi las cadenas...
Mentidero de Madrid...
Tenga io salud...

Le relieur aurait dû placer en tête l'index alphabétique qui se trouve actuellement à la fin du volume, avec une + pour signature des feuillets.

Quant à l'*Escrutinio*, il est facile d'établir que le manuscrit Yriarte ne l'a jamais eu : en effet, ce manuscrit contient trois pièces (*Aqui iace aunque a su costa — En buen hora, ó gran Philippo — Mentidero de Madrid*), contre l'authenticité desquelles s'élève précisément l'*Escrutinio*[1]. Ces pièces, nous l'avons dit, ne figurent pas dans le manuscrit Estrada. Le manuscrit Yriarte est donc indubitablement antérieur au manuscrit Estrada : la personne qui les a écrits l'un et l'autre a enrichi sa collection d'une cinquantaine de pièces, en a retranché une demi-douzaine dont l'authenticité lui semblait douteuse, et lui a adjoint les préliminaires décrits plus haut.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

1. En outre, si le manuscrit Yriarte avait eu l'*Escrutinio*, l'index alphabétique, venant après lui, aurait eu pour signature un .L, comme cela a lieu dans le ms. Estrada.

VARIA

A propos des « Origines du royaume de Navarre ».

Ce n'est pas ici le lieu de faire de longues additions à mon article intitulé : *Les origines du royaume de Navarre d'après une théorie récente* [1]. Je ne veux ni revenir sur les hypothèses que j'ai émises, ni essayer de résoudre les problèmes que j'ai cru devoir poser. Je tiens simplement à corriger les quelques erreurs de détail suivantes :

P. 162, n. 2. Tandis que les identifications proposées, p. 161, n. 3, pour le ms. de Leon, sont exactes, il n'en est pas de même en ce qui concerne le ms. de Meyá. L'*Indice* d'Abad y Lasierra, le t. VII de la collection du même érudit, le t. II de l'*Ensayo diplomático* de Palomares et la *Coleccion de diferentes çronicones... copiados por... Palomares* sont indépendants les uns des autres.

P. 188. J'ai considéré les mots *regi Vasconie prenuntium*, que porte le ms. de Meyá, comme une glose caractéristique, introduite dans la chronique de Sébastien de Salamanque. J'ai eu le tort d'opérer sur un trop court fragment rapporté par Ewald ; en réalité le texte est : « quo predicto regi Vasconie prenuntium est delatum [2] ». Tout le passage est interpolé, mais l'interpolation n'a pas un caractère aussi tendancieux que je le supposais.

P. 194, n. 6. J'ai dit que Manuel Oliver avait imprimé le

1. *Revue hispanique*, 1900, pp. 141-222.

2. Cf. Palomares, *Ensayo*, t. I, tab. LXIV, et Abad y Lasierra, *Coleccion*, t. VII, f° 189 v.

diplôme d'Eneco-Arista de 842 d'après le document n. 1 du fonds de Leyre. Il faut lire : n° 5. C'est une feuille de parchemin, sur laquelle on a transcrit six diplômes navarrais (Oliver, *Discursos* append. n° 5, 9, 12, 13, 15 et 23). L'écriture est bien du XI^e^ siècle [1].

P. 201, *in fine*. Le diplôme d'Eneco-Arista de 842 a été fabriqué avant la fin du XII^e^ siècle, puisque nous en avons une copie, ci-dessus indiquée, en écriture visigothique.

P. 201, n. 3. Cette note doit disparaître, car j'ai confondu la *primera escritura* du document allégué par Oliver, avec le document n°1 du fonds de Leyre, qui est une copie notariée du diplôme d'Eneco-Arista de 842, datée du 12 février 1479 [2].

P. 206. J'avais supposé que les appendices n^os^ 8 et 14 d'Oliver (notices relatives au monastère de Fuenfrida) étaient transcrits sur la même feuille de parchemin. L'examen de ce dernier [3] prouve qu'il n'en est pas ainsi : cependant, les doutes sur l'authenticité de l'acte subsistent toujours.

P. 207, l. 8. Il faut supprimer le : « au moins ». Le parchemin est divisé en quatre colonnes [4], la troisième et la quatrième sont de la même main; or, l'appendice n° 21 d'Oliver (charte de Semen et de Fessema) occupe la troisième, et la quatrième est remplie par un acte daté de l'ère TCLXI, soit a. 1123. Quoique l'écriture soit visigothique, il est donc bien certain que l'exemplaire que nous possédons de la charte de Semen et Fessema, a été écrit au XII^e^ siècle.

L. Barrau-Dihigo.

1. *Archivo histórico nacional*, doc. roy. de Leyre n° 5.
2. *Ibidem*, doc. roy. de Leyre, n° 1.
3. *Ibidem*, doc. roy. de San Juan de la Peña, n° 5.
4. *Ibidem*, doc. roy. de San Juan de la Peña, n° 4.

Les deux femmes de Fernandez de Portocarrero.

C'est un ami bien regretté, le comte Albert de Circourt, qui m'a fait connaître le singulier épisode qu'on va lire et qui lui semblait propre à fournir le sujet d'un article intéressant.

Jadis, tous deux, nous avons traduit de l'espagnol le *Victorial* de Gutierre Diaz de Gamez [1]; en revoyant notre travail dans la prévision d'une édition nouvelle, M. de Circourt fut amené par le nom de Fernandez de Portocarrero à chercher quel fut le personnage qui le portait et que citait Diaz de Gamez. Il consulta le généalogiste Juan de Aponte, et du Nobiliario composé par ce vieil écrivain (*Nobiliario* de Juan de Aponte, Bibl. nationale, fonds espagnol 196) provient l'histoire romanesque qui va être racontée. Je la donne telle que M. de Circourt me l'a remise; il ne destinait pas ces quelques feuillets à l'impression, mais je crois qu'il eût autorisé son vieil et fidèle collaborateur à ne pas les laisser dans l'oubli et je pense pouvoir sans indiscrétion faire profiter les lecteurs de la *Revue hispanique* du cadeau qui m'a été fait.

Comte de PUYMAIGRE.

La maison de Portocarrero d'origine portugaise, et l'une des quatre lignes de l'impératrice Eugénie de Guzman, comtesse de Teba, tenait, depuis le commencement du XIV^e^ siècle, une grande place en Castille. Fernan Perez Portocarrero y avait été amené par la reine Constance lorsqu'elle vint en 1304 épouser le roi don Fernando el Emplazado (l'Ajourné). Le fils de Fernan Perez, Martin, fut élevé près du roi Alfonso XI qui le fit son majordome. Ce Martin avait épousé doña Maria Tenorio, fille de l'amiral de Castille. Il eut de ce mariage un fils, don Alonso Fernandez Portocarrero, seigneur de Moguel, ricohombre de Castille. Celui-ci eut deux femmes vivantes en même temps et c'est d'après Juan de Aponte que nous rapporterons cette histoire. Elle offre, on le verra, de singulières ressemblances avec la

1. Le Victorial, chronique de D. Pedro Niño, comte de Buelna, par Gutierre Diaz de Gamez son alferez, traduit de l'espagnol d'après le manuscrit, avec des éclaircissements et des notes historiques par le comte Albert de Circourt et le comte de Puymaigre. *Paris : V. Palmé* 1867, in-8, XIX-598 pages.

nouvelle de Gillette de Narbonne, le roman de très chevalereux comte d'Artois, celui du roi Flore et de la belle Jehanne et l'histoire célèbre de Berthe au grand pied, et montre comment la légende s'infiltre dans l'histoire, et en prend la place même chez des écrivains sérieux.

Alonso Fernandez Portocarrero vivait sous le sombre règne de Pierre le Cruel ; il était marié à Francisca Sarmiento, fille de Diego Perez, Adelantado de Castille, alors l'un des plus puissants seigneurs terriens du royaume. Diego Perez fit défection, l'an 1360. Il passa en Aragon et alla rejoindre le comte D'Enrique de Trastamar. Le roi en conçut un ressentiment implacable. Non content de faire abattre les quatre-vingt châteaux du redoutable adelantado, il voulut extirper sa race. Faisant venir Alonso Fernandez Portocarrero, il lui commanda de mettre à mort Francisca Sarmiento. Alonso Fernandez supplia, puis il se soumit. Ceci est caractéristique de l'Espagne, dans la donnée légendaire peut-être plus que dans la réalité. Pareille situation a été exploitée pathétiquement dans le romance fameux du comte Alarcos. Le drame non moins célèbre *La Estrella de Sevilla* repose aussi sur la donnée de l'obéissance absolue aux ordres du roi. Alonso Fernandez remit sa femme aux mains de domestiques avec ordre de la tuer et de lui rapporter son cœur. Ce dernier ordre répondait sans doute à une exigence du roi. La tête serait plus explicable et plus conforme au romance du comte Alarcos. Les domestiques emmenèrent Francisca Sarmiento, mais ils ne la tuèrent point, et rapportèrent à leur maître le cœur d'une esclave moresque. Francisca prit refuge, en Portugal, dans un monastère où elle vécut ignorée.

Le roi Don Pedro ne s'était pas borné à exiger qu'Alonso Fernandez Portocarrero fît mourir sa femme, il l'avait forcé d'épouser Teresa de Biedma, fille de son alguazil major, Men Rodriguez de Biedma et Benavides. D. Pedro eut, sept ans après, la fin que l'on sait. Teresa de Biedma mourut aussi. Francisca Sarmiento quitta son monastère et revint dans le

voisinage d'Alonso Fernandez Portocarrero, mais elle ne se montra pas à lui. L'histoire ne dit pas pourquoi, probablement parce que la légende y trouve mieux son compte. Tant est qu'un jour Alonso Fernandez chargea son domestique le plus affidé de lui amener une femme pour en faire son plaisir. Ce domestique était celui qui avait sauvé Francisca Sarmiento et il était instruit du lieu où elle se tenait. Il dit à son maître qu'il connaissait une veuve très honnête qu'il pourrait bien lui amener, mais qu'elle y mettait pour condition d'arriver après la tombée de la nuit et de repartir avant le point du jour afin de n'être point connue. Ce fut ainsi que Francisca Sarmiento se glissa dans le domicile conjugal. Elle en ressortit avant le jour, comme elle l'avait exigé. Alonso Fernandez n'avait point vu ses traits, cependant elle lui avait remis en mémoire la femme qu'il croyait morte et qu'il regrettait. Le lendemain il dit au domestique l'impression dont il se figurait être le jouet et le sentiment qui s'était réveillé chez lui. L'épreuve était complète ; Francisca Sarmiento rentra en épouse dans la maison d'Alonso Fernandez Portocarrero.

Il y eut des enfants des deux lits ; tous furent tenus pour légitimes « à cause de la bonne foi », dit notre auteur. Martin Fernandez Portocarrero, chez qui Pero Niño descendit à Tarifa, était fils de Francisca Sarmiento. Gamez a raison de l'appeler bon chevalier. Il avait bien fait les guerres de Portugal et il se signala depuis dans les campagnes de 1407 et 1410 contre les Mores de Grenade. Pero Niño, qui s'était montré à lui les armes à la main, tirait à bon droit honneur d'être bien accueilli par ce riche et puissant seigneur.

Elvire Portocarrero, fille de Martin Fernandez, épousa le connétable Alvaro de Luna.

Comte Albert de Circourt.

Rojas alcalde mayor.

Dans mes « Observations sur la *Célestine* » (*Revue hispanique* 1900, pp. 28-80), j'ai reproduit (p. 42) quelques lignes d'une histoire manuscrite de Talavera, notées par Gallardo et publiées par Cañete. Il ne m'était pas possible, à ce moment-là, de m'assurer moi-même qu'elles étaient conformes à l'original; j'ai reconnu depuis lors qu'un mot du manuscrit avait été mal lu par Gallardo (ou mal publié par Cañete), et je rectifie. Au lieu de : « hizo algunos años en Salamanca oficio de Alcalde mayor », le ms. V. 184 dit : « hiço algunos años en Talau[a] oficio de Alcalde mayor »; le ms. T. 7 qui, comme je l'ai dit (p. 45, note), contient le même texte, dit : « hizo algunos años en Talauera oficio de Alcalde maior ». Il devient donc inutile de s'occuper de Salamanque à propos du Fernando de Rojas cité par Cosme Gomez de Tejada de los Reyes.

R. Foulché-Delbosc.

Don Quixote in Gujerati and Japanese.

Leopoldo Rius' *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra* contains (I, 325) a note on two Oriental translations of the forty-second chapter of *Don Quixote* (Segunda Parte). One of these, a rendering into Chinese by D. Eduardo Toda, has apparently not been published. The other, an Arabic version by D. Balbino Cortés y Morales, purports to have been printed in 1872 « en Argel en casa del editor M[r] Adolfo Jourdan ». I have tried to obtain a copy of the latter, but with no more success than the authorities of the British Museum who have been informed (rightly or wrongly) by their agents that no such translation is known in Algiers. It is, however, highly improbable that Rius should have been misled so far as to describe in some detail a

non-existent work. Meanwhile, it may be interesting to give a summary note concerning two other Oriental versions, one of which has been vaguely indicated by hearsay, while the other has, so far as I know altogether, escaped the vigilance of bibliographers.

(1) Don Quixote in the Gujarati language, with illustrations. Printed and issued in monthly parts. Volume I. Numbers 1 to 12. Bombay. Printed and published by Jahāngīr Benjanjī Karānī, publisher and bookseller, at his « *Standard Printing Press », Numbers 17 and 18 Haidar Ali Buildings, Parsi Bazaar Street, Kot. Price for twelve numbers for one year Rupees 32 free of postage.

For the translation of the title-page of this work I am indebted to Dr Blumhardt of the British Museum.

(2) Don Quixote. Translated into Japanese by Matsui Shōyō Tokyo, 1896.

I hope before long to publish specimen pages and further particulars of both these translations in the *Revue Hispanique*. For the moment, this note may suffice.

James Fitzmaurice-Kelly.

COMPTES RENDUS

Untersuchungen über die *Proverbios morales* von Santob de Carrion, mit besonderem Hinweis auf die Quellen und Parallelen von Dr. Leopold Stein. *Berlin : Meyer & Müller*, 1900, in-8°, 109 págs.

Esta monografía comprende dos partes.

En la primera se tratan cuestiones generales acerca de la Obra de Santob.

Habla en primer lugar de los dos manuscritos del Escorial y de la Biblioteca Nacional, y de sus relaciones mutuas que son las ya indicadas por Janer y por Menéndez y Pelayo. El Dr. Stein no ha podido estudiar por sí los códices y se atiene en todo á la labor de Janer, quien si en general leyó bien el ms. escur. h. iii. 21 por ser clara su letra, aun dejó bastante que hacer al que estudie de nuevo el texto. Así por ejemplo no ha notado las muchas letras de la copia borradas con un punto debajo, cuya supresión mejora la medida del verso; el estudio completo de esas correcciones nos informaría acerca del valor y autoridad de las mismas; Janer por lo general imprime esas letras sin reparar que están borradas, y alguna que otra vez las omite sin advertencia alguna. Además la puntuación de Janer deja á menudo ininteligible el texto y el presente trabajo se atiene en todo á ella. Lástima es, pues, que el Dr. Stein por sí mismo ó por otro no haya emprendido la nueva edición de Santob, que ciertamente bien la merece por su nada vulgar talento y por su carácter marcadamente rabínico que le hace aparecer entre los autores antiguos castellanos con tan original inspiración y lenguaje.

Trata luego del título de la obra y acepta, como Janer, el indicado por el Marqués de Santillana : Proverbios morales. Enumera las ediciones y algunas traducciones parciales al francés y al alemán.

En la biografía de Santob apunta y discute Stein lo poco que se dijo de ella. Rebate la afirmación gratuita de que el Rabí era médico de Don Pedro I, pero va muy allá al decir en la página 17 : « aus dem Gedichte selbst erhält man nicht den Eindruck, dass Santob in irgend welchem dienstlichen Verhältnisse zum kastilischen Hofe stand. » Es extraño que nadie haya reparado en la copla 7, que contradice bien claramente (á pesar de la mala puntuación

de Janer) la afirmación de Stein : lamentando el Rabí la muerte de Alfonso XI, dirígese al nuevo rey Don Pedro para lisonjearle :

5 Quando es seca la rrosa,
que ya su sazon sale,
queda el agua olorosa
rosada que mas vale;
6 asy quedastes vos dél
para mucho durar
y librar lo que él
cobdiçiaua librar :
7 commo la debda mia
que a vos muy poco monta,
con la qual yo podia
beuir syn toda honta.

Algún servicio había prestado á la corte el Rabí cuando así pide el libramiento de una regular deuda, que si era poca cosa para la hacienda real, permitiría vivir con desahogo al poeta, haciéndole más llevadera su posición que tan modesta era comparada con la de otros judíos que le despreciaban (coplas 41 y 49).

Al tratar del carácter de la poesía de Santob es de sentir que el autor no cite las páginas que á este asunto dedica el Sr. Menéndez y Pelayo en la *Antología de poetas líricos castellanos*, III, 1892, página CXXIV á CXXXVI.

Cierran esta primera parte de la monografía un párrafo sobre la versificación y otro en que se analiza á grandes rasgos el contenido de la obra de Santob.

La segunda parte del libro de Stein es un estudio especial de las fuentes de los *Proverbios morales*, con atención especial á las fuentes hebraicas, bíblicas y talmúdicas, y de las colecciones producidas en el periodo hispano moro. Esta es la parte verdaderamente interesante de la obra de Stein y se leerán con fruto los resultados á que llega en su ojeada general sobre las influencias que se advierten en Sentob (pág. 31 á 45). Pero bueno será notar que se atiende sistemáticamente más á las fuentes orientales (que, por ej., son poco pertinentes para las coplas 61 y 287) que á las castellanas (así para la 283 podría citarse á Don Juan Manuel, pág. 437 *a*, lín 12).

R. Menéndez Pidal.

Homenaje a la memoria de don Juan Meléndez-Valdés restaurador y príncipe de la poesía castellana... por su sobrino don Rogelio T. de la Gándara Meléndez-Valdés León Amaya de Toro González de Bernedo y Criado, individuo de varias academias y sociedades. *Madrid : imprenta y fotograbado de Enrique Rojas*, 1900, in-8, 163 pp., portrait et grav.

Le gouvernement espagnol a réuni cette année les restes de Goya, de Meléndez Valdés, de Donoso Cortés et de Moratin dans un même monument élevé au cimetière de San Isidro, à Madrid : c'est à cette occasion qu'a été imprimée la publication dont nous avons transcrit le titre ci-dessus. Elle se compose de deux parties : la première est une *Biografía histórico-bibliográfica* (pp. 5-86), la

seconde est une collection de poésies à la gloire de Meléndez. C'est de la première que nous allons dire quelques mots. Don Rogelio T(errón) de la Gándara Meléndez-Valdés León Amaya de Toro González de Bernedo y Criado, neveu assez éloigné du poète (il est, nous apprend-il à la note de la p. 76, petit-fils d'une nièce d'un neveu de Meléndez), a signé à deux reprises, au bas de la p. 86 et à *l'indice* de la p. 161, la Biographie de l'oncle de l'oncle de sa grand'mère : on est donc en droit de supposer qu'il est réellement l'auteur de cette notice; mais il est bon, de temps en temps, de se rappeler la définition de M. de Maurepas : « Un auteur est un homme qui prend dans les livres tout ce qui lui passe par la tête ». Dans les livres, et quelquefois aussi dans les revues : les pages 48 à 62 (de *Refugiado en Francia...* à *En el libro de registro...*) sont littéralement copiées dans le *Semanario pintoresco español*, segunda serie, tomo I, 20 de octubre de 1839, pp. 331-333. D. R. T. de la G. M.-V. L. A. de T. G. de B. y C. qui ne souffle mot de ce fait, s'est borné à supprimer çà et là quelques phrases ou parties de phrases et à intervertir l'ordre des épitaphes. Il aurait pu, toutefois, les reproduire un peu plus fidèlement : les six vers de la p. 60 sont défigurés de la belle manière :

Juan dederant dulci charites Arguta Batillo
Fistula Volcarum litore fracta facet...

Meléndez se nommait Juan, cela ne fait aucun doute, mais ce n'est pas une raison pour que les vers latins (de la más pura latinidad ! !) commencent par *Juan* : c'est *Quam* qu'il fallait lire, de même qu'il fallait écrire *dulce* et non *dulci*, *jacet* et non *facet*, et *arguta* par une minuscule; les quatre autres sont à l'avenant. Je crains que D. R. T. de la G. (j'abrège) ne soit un médiocre latiniste, comme je crains aussi qu'il n'ait sur l'*appropriation* en matière littéraire des idées qui ne sont pas encore, heureusement, celles de l'immense majorité de ses contemporains.

R. Foulché-Delbosc.

La inmoralidad del teatro moderno, por el P. A. González. Con las debidas licencias. *Madrid*, 1899, in-8, 231 pp.

« Creado el hombre para gozar, no sólo en las alturas del Empíreo, sino entre las para nosotros desconocidas delicias del Edén, perdió por un ligero capricho de su voluntad toda esta felicidad terrena. » Ainsi débute le volume dans lequel le P. González étudie l'immoralité du théâtre moderne : cette phrase n'a peut-être pas avec le sujet du livre un rapport des plus étroits, mais je l'ai reproduite parce qu'elle donne le ton général de la publication. Aux yeux de l'auteur, ce n'est pas seulement telle ou telle œuvre dramatique qui mérite

l'épithète d'immorale : c'est tout le théâtre moderne qu'il anathématise avec une vigueur qui n'a d'égale que la conviction, et dans le théâtre moderne c'est plus particulièrement le *género chico* qui a attiré son indignation et sa colère. Nous avons donc une critique du seul genre actuellement en vogue en Espagne, et c'est ce qui nous porte à examiner ou tout au moins à énumérer les accusations dont il est l'objet.

A en croire le Père G., quel que soit l'aspect sous lequel on considère le théâtre d'aujourd'hui, on n'y verra que des défauts : la morale, surtout, est sur le point de disparaître presque complètement de la scène. La glorification du suicide comme acte d'héroïsme se trouve fréquemment dans les drames les plus applaudis : il en est de même de l'amour d'une prostituée, comme si l'on avait perdu la notion de ce qu'est une société civilisée et chrétienne. Jamais, même aux temps du paganisme, le théâtre n'en est arrivé à une plus grande dépravation.

L'auteur consacre le chapitre II de son livre à exposer le sens moral et esthétique de l'opéra : la littérature des opéras les plus applaudis est, nous dit-il, une littérature de phtisie et de prostitution. Ce serait une certaine *Dame aux Camélias* qui sous mille noms (*Traviata*, etc.) en serait la cause. N'y a-t-il pas aussi une nommée *Lucrèce Borgia* qui pousse l'audace et le courage jusqu'à empoisonner son propre fils? On trouve mieux — ou pire : un des défauts anti-artistiques et anti-chrétiens de l'opéra, et de toutes les œuvres dramatiques, est de représenter des types extravagants d'ecclésiastiques dans le but d'inspirer, sinon de la haine, du moins du mépris et de l'indifférence pour la religion. Tel le Basile du *Barbier de Séville*, arrivant « con un traje de mal gusto, con un sombrero de canal extremadamente largo, que al quitárselo para saludar, deja caer un diluvio de agua en el suelo ». Il paraît que ces détails sont de mauvais goût, ne sont pas conformes à l'art, et amènent le « desprestigio » de la religion. Les habits des moines de la *Favorite* et des *Huguenots* contribuent, eux aussi, à ce « desprestigio ». Tout cela, d'ailleurs, nous dit-on, pourrait se corriger sans grandes difficultés, et la littérature théâtrale se trouverait ainsi purifiée de défauts qui obscurcissent l'art.

Passant ensuite à l'examen du drame et de la comédie, le Père G. déclare que, ne voulant blesser l'amour-propre de personne, il ne citera ni les titres ni le nom des auteurs des pièces qu'il critiquera. Pourquoi cette discrétion se restreint-elle à la comédie et au drame ? Nous l'ignorons. N'insistons donc pas sur les reproches adressés à des ouvrages que l'on ne nomme pas : c'est principalement le suicide, que l'auteur se plaint de voir représenté sur la scène.

Jusqu'ici le Père G. s'est attaqué au théâtre en général, sans distinction de pays ; avec le chapitre IV il attaque résolument la *zarzuela* dont il a déjà dit, çà et là, tout le mal possible. C'est elle qui indique « lo rebajada que está la sociedad, lo innoble que se presenta siempre en sus manifestaciones públicas,

y lo sepultada que se halla en el fango corrosivo de un grosero materialismo ». Le peuple espagnol, paraît-il, ne serait plus héroïque que de nom : il n'aurait plus ni dignité, ni caractère, ni noblesse de sentiments, ni aspirations sublimes, ni enthousiasme pour ses gloires passées, ni amour de la tradition, et la récente guerre avec les États-Unis aurait confirmé son manque d'énergie et de patriotisme. Dans la *zarzuela* on trouve de tout : « lo procaz y lo inmoral, lo innoble y lo atrevido, lo vulgar y lo pedantesco, lo afectado y lo ridículo, lo trivial y lo indecente, y rarísimas veces lo bueno ». Elle n'est souvent qu'une « exhibición de cuerpos humanos, escuela de desenvoltura y atrevimiento, y, casi siempre, medio de alardear de todo lo malo ». Ne nous étonnons pas de voir l'auteur déclarer que ces sortes de pièces sont « immondes », et que « estómago de elefante se necesita hoy para presenciar esa multitud de ridiculeces, mezcladas de obscenidades, de que se hallan saturadas la mayor parte de las zarzuelas que se representan ».

Les auteurs, qui ne devraient jamais présenter « aunque esto sea verdad, lo que no es correcto, lo obsceno, lo inmoral, lo inmundo é impurificable », et les acteurs, abusent grossièrement de la patience du public honnête pour complaire à quelques douzaines d'êtres dégradés et corrompus qui les applaudissent. Comment ces quelques douzaines d'êtres sont-ils assez puissants pour imposer leur dégradation et leur corruption à un nombreux public, c'est ce que l'on ne nous explique pas. Ou bien faut-il admettre que ce que le Père G. nomme un public honnête, fait complètement défaut? Il constate en effet qu'une des scènes « de la tan aplaudida zarzuela *Cádiz* », qui le scandalise, est accueillie par une société qui se prétend civilisée, sans la moindre protestation dénotant quelque sentiment de dignité. Dans *La niña Pancha* il y a des expressions si ridicules que « se tapa uno la cara instintivamente con las manos de vergüenza » ; dans *El chaleco blanco* il y a une chanson (*Estos son los calzones*) d'une forme vile et répugnante. Ni *La gran vía* ni *Lobos marinos* ne trouvent grâce aux yeux de l'auteur. Dans cette dernière pièce, notamment, le refrain : *Dichoso el que se muere de una indigestión!* est l'abomination de l'abomination. Quant aux fameux *Cuadros disolventes*, cette *zarzuela* récemment « abortada » et qui eut le succès que l'on sait, c'est là que se trouve ce quatrain à jamais célèbre, que l'on chanta et que l'on chante encore dans toute la Péninsule :

Con una falda de percal planchá
y unos zapatos bajos de charol,
y en el mantón de espuma arrebujá,
por esas calles va la gracia é Dios.

« ¡ Ave María Purísima ! s'écrie le Père G. ¡ La gracia de Dios andando por esas calles con una falda de percal y unos zapatos de charol ! ¿ Desde cuándo habrá descendido esa gracia divina, al nivel de una cigarrera, ó de una criada

de servicio? Ya sabemos que el autor sólo quiso expresar la gracia de una mujer ; pero no teniendo á mano otro asonante, lo de siempre, tuvo que decir, que era la gracia de Dios. ¡ Barbaridad más grande no se le ocurre ni al mismo demonio! » Et l'auteur de conclure : « De todo esto resulta que la literatura del teatro de zarzuela, ni es literatura, ni el diablo que lo fundó. No es más que una muestra evidente del rebajamiento que hoy existe en la sociedad. Es un síntoma que indica la enfermedad que la debilita y destruye ».

Est-ce tout? Loin de là. Nous ne sommes pas encore à la moitié du volume. Le chapitre V a pour titre : Gesticulación y Mímica del Teatro moderno, et débute ainsi : « Hablar de esta materia es lo mismo que sepultarse en un fangal de inmundo cieno, ó en una cloaca de materias pútridas, en donde no se respiran más que aires corrompidos, que ahogan los sentimientos más nobles y puros del espíritu ». L'auteur craint, il l'avoue, que certaines personnes ne le trouvent trop méticuleux, mais ce serait à tort, assure-t-il : il se place, pour contempler ces scènes, là où peut se placer quiconque conserve un reste de dignité; il regarde les choses d'un point de vue universel, vaste, d'où l'on embrasse tous les horizons sociaux. Qu'y voit-il? Que nul ne pourra contempler avec froideur et indifférence des scènes d'amour : un courant de sensualisme altérera tout son être et lui fera éprouver des émotions peu conformes à l'honnêteté et à la conscience. La gesticulation et la mimique de la *zarzuela* étant laissées à la volonté des acteurs, telle pièce qui à la lecture ne semble contenir rien d'immoral, devient « inmoralísima representada, pues por medio de los ademanes y de los gestos dan un doble y escandaloso sentido á muchas de las palabras ». Ainsi en advint-il, à en croire le Père G., avec le *tango* du *Certamen nacional*, aux paroles duquel une actrice « cynique » donnait, par gestes et mouvements, un sens d'une obscénité telle qu'elle déplut même au sexe fort, qui ne se scandalise pourtant pas facilement. Dans *Tentaciones de San Antonio*, « una joven, desenvuelta y atrevida » essaie de dissuader un jeune homme de suivre la carrière ecclésiastique « mostrándole sin rubor los contornos y bellezas de su cuerpo femenino » ; et voilà une source de grande immoralité. Il y a des *zarzuelas* que l'auteur appellerait de préférence « manifestaciones públicas de prostitución » ; exemple *Al agua patos* dont la vue ne peut être supportée que par un public sans conscience et sans dignité. D'ailleurs cette pièce n'est pas la seule dans ce cas : « Hoy, el salir las actrices á las tablas casi en su ser natural es frecuentísimo. Si no lucen esas jóvenes sin conciencia ni religión sus seductoras formas en las tablas, la función vale poco, no causa interés, no arranca aplausos. Todo el arte escénico de ellas consiste en ser una persona hermosa, tener buenas formas naturales y presentarlas casi desnudas á aquel concurso, sin rubor, sin vergüenza y hasta haciendo de esto un alarde cínico, ante un público lo más numeroso posible ». Une plaisanterie, d'ailleurs d'une inconvenance rare, de *La noche del 31*, produit « la hilaridad

en todos los semblantes, y acaso la carcajada estrepitosa » ; nous voici loin des quelques douzaines d'êtres dégradés et corrompus qui, seuls, applaudissaient. Il semble bien établi que le public tout entier de ces sortes de spectacles non seulement ne se scandalise pas, mais même se réjouit en présence de ces *zarzuelas* que l'auteur qualifie de « nauseabundos abortos » ; et d'ailleurs le Père G. l'avoue lui-même : « Lo mismo va el buen literato, que el que no sabe la gramática ; la persona de esmerada educación, que la moza de fregar ; la autoridad, que el subordinado. Todos van, y todos lo presencian, y todos se divierten, sin acordarse de escoger entre lo bueno y lo malo ».

Quant à la partie musicale (chap. VI), sachons que tout ce qui n'est pas musique légère, musique hardie, musique vertigineuse, est repoussé et sifflé par un public qui n'aspire qu'à l'agitation turbulente et passionnée de la sensibilité. L'accumulation d'un grand nombre de mots sur un petit nombre de notes, surtout quand celles-ci sont très rapides, produit « un effet répugnant et en partie sensuel », et trouble l'intelligence. Cette musique a pour résultats la perversion de l'homme bon et la tranquillité de l'homme mauvais dans ses passions désordonnées. Qu'une femme « desenvuelta y atrevida » ayant quelque grâce naturelle, chante un air rapide et gai « pronunciando con pasmosa precipitación palabras amorosas » et en voilà plus qu'il n'en faut, nous affirme l'auteur, pour exciter les passions d'un anachorète, à plus forte raison de spectateurs qui ne sont pas obligés d'être des saints. Si un jeune homme de quinze ans ou plus, innocent et ayant la candeur d'un ange, fréquente cette sorte de théâtres, il sentira dès le premier jour s'éveiller toutes ses passions et commencera à penser autrement qu'il n'avait pensé jusque-là : laissant de côté son instruction religieuse et les craintes de sa conscience, il ira avec impétuosité satisfaire tous ses appétits brutaux. En résumé, la musique des *zarzuelas*, jointe aux excitations de mauvais goût dont elle est accompagnée, serait un puissant moyen d'éveiller les passions, de corrompre la société et de détruire l'ordre de la famille.

Le résultat c'est que le théâtre moderne sanctionne l'immoralité, n'étant lui-même que l'école de la prostitution et du vice. Il endurcit les cœurs, excite l'égoïsme et l'amour du plaisir. Les hommes qui fréquentent ce lieu de perdition sont incapables de rendre heureuse une honnête femme « por medio de un honesto y cristiano enlace ». Tout ce qui pourrait empêcher cette vie de dissolution et de libertinage devient odieux. Que s'ensuit-il ? « Un desequilibrio social horroroso, que espanta contemplarlo. Le sigue la disminución en gran escala de las familias ; el aumento de parásitos y chupadores en la sociedad ; el odio al trabajo, y la indolencia para todo lo bueno. Le sigue la tiranía para con los inferiores ; el desprecio de los iguales ; el aumento de las enfermedades y epidemias, y otros infinitos males y calamidades que están en la conciencia de todos. » Et tout cela parce que le public de certains théâtres aura

entendu chanter *Con una falda de percal planchd*! Tout au plus l'auteur consent-il à admettre, non sans réserves, que le théâtre n'est pas le seul coupable de tous ces maux : la cause première, la cause principale, c'est... vous ne devinez pas? C'est la franc-maçonnerie. Pourquoi ne pas l'avoir dit plus tôt ? Et à quoi bon reprocher au théâtre moderne tant de méfaits?

Je ne suivrai pas plus longtemps le Père G. dans ses étonnantes diatribes contre le *género chico* : je signalerai pourtant un chapitre (XI) consacré à « ce qui se passe dans les coulisses ». J'y ai appris que certains costumes, sans être provocants, permettent de contempler les formes physiologiques (*sic*) qui devraient toujours être cachées. Les tentations sont, paraît-il, sans nombre dans cette « madriguera de víboras » qui s'appelle les coulisses d'un théâtre. Le Père G. l'affirme : s'il l'affirme c'est apparemment qu'il le sait : s'il le sait, c'est sans doute qu'il s'est égaré lui aussi dans cette « madriguera de víboras » où il ne sera parvenu qu'après avoir assisté, d'une *butaca*, à quelques-unes des pièces dont il nous a décrit les abominations, et l'effet produit sur le spectateur. N'insistons pas, et soyons-lui reconnaissants de nous avoir montré ce que, à la fin du XIX^e^ siècle, une partie de l'Église catholique, apostolique et romaine, pense du théâtre moderne en général, et du *género chico* en particulier.

H. Gabrielli.

L. Barrau-Dihigo. Notes sur l'Archivo Histórico Nacional de Madrid (*Revue des Bibliothèques*, n^os^ 1-3, janvier-mars 1900, pp. 1-39).

L'article de M. Barrau-Dihigo est une très utile contribution aux études hispaniques, car il permettra aux érudits qui ne possèderaient pas le discours de réception de M. Vignau à l'Académie de l'Histoire, d'acquérir commodément des notions précises et exactes sur le grand dépôt madrilène.

Les pages consacrées à l'*Archivo* (pp. 1-8) indiquent un fait curieux, à savoir que cet établissement, créé depuis près d'un demi-siècle, n'a été organisé et ne s'est enrichi d'une manière sérieuse qu'à partir de 1896 et 1897. M. B.-D. a eu soin de signaler les acquisitions dont il a eu connaissance, les entrées de documents qu'il a trouvées mentionnées dans la *Revista de Archivos*, entre autres. Sans doute, il doit exister des lacunes dans cette partie de son travail; mais on ne saurait lui en faire un grief, attendu que, pour être complet, il aurait dû avoir entre mains les papiers et registres de la direction.

La seconde partie de l'étude que nous analysons, sera certainement la plus consultée. M. B.-D., en effet, a tracé (pp. 8-15), d'après l'opuscule de M. Vignau, un tableau sommaire du classement de l'*Archivo* : on peut ainsi savoir très vite ce que renferment les divers fonds. A coup sûr, il serait possible de développer ce qu'a écrit M. B.-D. au point d'en faire un épais volume. L'ambition de l'auteur a été modeste : il a voulu présenter simplement un coup

d'œil général, et il a laissé au personnel administratif le soin de rédiger un inventaire sommaire analogue à celui des Archives Nationales de France. Souhaitons, avec M. B.-D., la venue de cet ouvrage, qui, malheureusement ne paraîtra pas de sitôt. Déplorons aussi que l'on se soit mis à imprimer tout d'abord des *indices* détaillés, celui de l'Inquisition de Tolède, par exemple. Au train dont l'impression marche, il faudra environ un siècle pour achever cette besogne colossale.

Les appendices (pp. 15-39) intéresseront surtout les médiévistes. M. B.-D. a noté brièvement le contenu de plusieurs fonds de la section des *Ordenes religiosas* (appendice nº I), d'une partie des parchemins de la cathédrale de Lugo, qui appartiennent à la section du *Clero secular* (appendice nº II); il a analysé, en outre, les cartulaires ou registres des cathédrales d'Astorga, Lugo et Oviedo, et des monastères de Castañeda, Celanova, San Isidro de Dueñas, Liebana, Sª Maria del Puerto et Sahagun, qui appartiennent à la section des *Códices, Registros reales, Cartularios y libros manuscritos* (jadis 10me section, aujourd'hui 8me). Ces inventaires et descriptions nous ont paru faits avec clarté et méthode, et, soit pour les documents des monastères, soit pour ceux de Lugo, soit pour plusieurs cartulaires, ils remplaceront avantageusement divers inventaires ou descriptions antérieurs.

Nous devons maintenant faire à l'auteur un certain nombre de critiques. Pourquoi les renvois aux pages de son étude sont-ils presque tous faux? On peut croire que M. B.-D. n'a pas relu les épreuves, car les renvois s'appliquent, selon toute vraisemblance, au manuscrit.

Autre critique : pourquoi M. B.-D., dans ses appendices I et II, a-t-il passé sous silence, pour plusieurs fonds, soit la cote, soit l'inventaire? Voici quelques additions :

Nª Srª de Ovarra
Sal. 2, caj. 103

E. 1. 1520.
P. 123. 747-1642.
124

San Juan de la Peña, 1727 documents, plus un appendice de 5 documents particuliers datés de 1094 à 1095 (Sal. 5, vitr. 24 et 25 ; 26 tomes). — Eslonza : cartulaire, *sala de Ucles*, caj. 92. — Sahagun, sal. 5, vitr. 20 et 21, 23 tomes. — San Millan, sal. 5, vitr. 30. — Leire, sal. 2, caj. 166-170. — Lugo, *Libros de Foros*, sal. 6, caj. 468-470.

Une dernière chicane. M. Pedro Roca a relevé (*Revista de Archivos*, octubre 1900, p. 629) dans l'article de M. B.-D. plusieurs omissions bibliographiques. P. 1, n. 3, on doit ajouter pour la « Littérature » de l'*Archivo* : J. M. Escudero de la Peña, *El Archivo histórico nacional* (1869); Felipe Canga-Argüelles, *Discurso de recepción* (16 mai 1852); p. 3, n. 3, pour les cartulaires, il convient de citer en outre : Manuel Magallon, *Cartularios de Leire*, in *Bolet.*

de la R. Acad. de la Historia, t. XXXII (1898), pp. 257-261 ; du même, *Los Templarios de la Corona de Aragón. Indice de su cartulario eclesiástico del siglo XIII*, même recueil, t. XXXIII (1898), pp. 90-105 ; du même, *Templarios y Hospitalarios. Primer cartulario en el Archivo histórico nacional*, ibidem, pp. 257-266. Enfin, pour les acquisitions faites par l'*Archivo* en 1896, on se reportera avec fruit au *Boletín de Archivos, Bibliotecas y Museos* des 15 mai, 15 octobre et 15 novembre 1896.

Ces quelques taches n'enlèvent cependant au travail de M. B.-D. rien de sa valeur et de son utilité pratique. Nous conseillons la lecture de ces pages à tous ceux qui voudraient entreprendre des recherches à l'*Archivo histórico nacional* : elles leur épargneront bien des tâtonnements et bien des pertes de temps.

J. Chastenay.

Bulletin Hispanique, paraissant tous les trois mois. *Bordeaux : Feret & Fils*, Tome I, 1899, 268 pp. ; tome II, 1900, 355 pp.

Les *Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux* ont commencé à paraître en 1879 ; en 1884 ce titre fut suivi de la mention : « rédigées par les professeurs des Facultés des Lettres de Bordeaux et de Toulouse ». En 1895 cette publication changea de nom : elle devint la *Revue des Universités du Midi*, Nouvelle série des Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux, recueil trimestriel publié par les professeurs des Facultés des Lettres d'Aix, de Bordeaux, de Montpellier et de Toulouse. En 1899, nouvel avatar : *Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux et des Universités du Midi*, quatrième série, commune aux Universités d'Aix, Bordeaux, Montpellier, Toulouse. Lesdites *Annales* se subdivisent en *Revue des études anciennes* et *Revue des lettres françaises et étrangères*. Des extraits de ces deux *Revues* sont réunis sous le nom de *Bulletin hispanique*, et on leur adjoint, dit la couverture, une partie distincte pour le Moyen Age. Le *Bulletin hispanique*, qui a une pagination spéciale et reçoit des abonnements spéciaux, est donc en réalité une publication autonome.

Les fondateurs du *Bulletin hispanique* sont M. E. Mérimée, professeur de langue et littérature espagnoles à l'Université de Toulouse, doyen de la Faculté des Lettres ; M. P. Paris, professeur d'archéologie et d'histoire de l'art à l'Université de Bordeaux, directeur de l'École municipale des Beaux-Arts ; M. G. Cirot, maître de conférences d'Études hispaniques à l'Université de Bordeaux. — M. Mérimée est connu par une étude sur Quevedo (1886), le meilleur livre publié jusqu'ici sur le célèbre satirique, et par une très bonne édition des *Mocedades del Cid* de Guillen de Castro (1890). Il me suffira, pour montrer en quelle estime je tiens ces deux ouvrages, de rappeler que leur auteur est un de ceux à la collaboration de qui je fis appel lors de la fondation

de la *Revue hispanique* : nos lecteurs n'ont pas oublié les deux articles, d'une belle tenue littéraire, que M. Mérimée publia ici même en 1894 (I, pp. 34 et 217). M. Pierre Paris s'occupe d'archéologie : ses travaux sont nombreux et appréciés.

« Le BULLETIN HISPANIQUE, dit la couverture, est l'organe de la *Société de correspondance hispanique* dont les deux sections, constituées l'une à Bordeaux, l'autre à Toulouse, et dirigées chacune par un Comité, mettent en commun leurs efforts pour faire connaître en France : 1° la littérature et l'érudition espagnoles et portugaises; 2° les découvertes archéologiques et les événements littéraires intéressants, soit de la Péninsule, soit des pays de langue espagnole ou portugaise ». Au bout de quelques mois on s'est probablement aperçu que l'espagnol et le portugais n'étaient pas les seules langues hispaniques, et depuis le quatrième fascicule la dernière indication est modifiée comme suit : « soit des pays de langue castillane, catalane ou portugaise ». De même, depuis lors, la « liste des revues espagnoles ou portugaises » ou celle des « articles des revues françaises ou étrangères concernant les pays de langue espagnole ou portugaise » est devenue la liste des « articles des revues françaises ou étrangères concernant les pays de langue castillane, catalane ou portugaise. » — « Le BULLETIN HISPANIQUE publie également des articles de fond sur toutes les questions qui concernent la langue, la littérature et l'histoire de l'Espagne et du Portugal. Il s'occupe aussi des questions d'ordre pédagogique ou d'intérêt universitaire ».

La *Société de correspondance hispanique*, plus favorisée que la *Société académique franco-hispano-portugaise* fondée naguère à Toulouse, n'exige aucune cotisation de ceux qui en font partie; son organe est exclusivement à la charge de l'Université de Bordeaux, aidée en cela par des subventions diverses. La nouvelle publication n'a donc pas à s'inquiéter du nombre de ses abonnés.

Le Bulletin hispanique accueillera, nous dit-on, « les articles originaux, les études personnelles ayant rapport aux études hispaniques », et fera appel « aux spécialistes, savants, philologues ou lettrés »; malgré cela on assure qu'il « ne fera pas double emploi avec les revues purement scientifiques ou critiques, qui s'occupent, spécialement ou accidentellement, des Lettres hispaniques » (p. 5). C'est vraisemblablement pour rendre hommage à la *Revue hispanique* que les fondateurs du nouveau périodique en ont décalqué le titre et le sous-titre, et nous devons constater que l'hommage a été aussi complet [1] que le permettait la loi : c'est sans doute par une attention du même genre que l'on s'est efforcé et que l'on s'efforce d'obtenir le concours de certains collabora-

1. Revue hispanique. Recueil consacré à l'étude des langues, des lit- Le *Bulletin hispanique* publie des articles de fond sur toutes les ques-

teurs habituels de ladite revue. Il faudrait une naïveté bien grande pour ne pas voir que l'on a essayé de faire, grâce à l'appui pécuniaire de l'Université, ce que la *Revue hispanique* fait depuis 1894 avec une indépendance absolue et dans un but exclusivement scientifique; l'on s'est d'autant moins demandé s'il y avait un public suffisant pour deux revues de ce genre, que l'on ne risquait pas un centime à tenter l'aventure. Au bout de deux ans de publication, un des fondateurs du périodique bordelais déclare « que le *Bulletin hispanique* honore les Universités de Bordeaux et Toulouse qui l'ont créé » (II, p. 339). C'est d'une modestie touchante; mais ce qui n'honorera jamais personne, ce sont les procédés auxquels on a eu recours, et que j'ai suffisamment indiqués. Si, désormais, quelque collaborateur de la *Revue hispanique* croit devoir céder aux avances qui lui seront faites, il le fera en pleine connaissance de cause.

Le nouveau périodique ne se borne pas à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire de la Péninsule : il a un cadre « très général et très souple ». Un peu trop, peut-être. L'un de ses directeurs dit qu'il n'en trace pas le programme définitif parce que les programmes, suivant la déclaration d'un de ses collègues, « sont ambitieux, gênants, et tiennent rarement ce qu'ils promettent ». Il ajoute : « C'est l'expérience elle-même qui nous montrera ce qu'il convient exactement de faire. C'est elle aussi qui nous révélera les sympathies et les collaborations sur lesquelles nous pourrons compter ». Doit-on en conclure que cette revue a été fondée sans que l'on sût exactement de quoi elle s'occuperait, ni quels en seraient les collaborateurs, ni par conséquent à quel public elle s'adresserait, et que ceux qui président à ses destinées se jugent aptes à traiter de n'importe quoi ?

Vouloir s'occuper de philologie, de littérature, d'histoire, d'épigraphie, d'archéologie, de beaux-arts, de vulgarisation, de pédagogie, dépouiller les revues françaises et étrangères, critiquer ou analyser les ouvrages nouveaux, suivre « le mouvement scientifique des Universités et des établissements de haut enseignement dans la Péninsule », accorder son attention à l'enseignement des langues méridionales [1] en France, défendre les intérêts des professeurs chargés de cet enseignement — en résumé prendre pour devise *De omni re hispanica et de quibusdam aliis* — c'est chose pratiquement irréalisable, non seulement

---

tératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais.

tions qui concernent *la langue, la littérature et l'histoire... des pays de langue castillane, catalane ou portugaise.* (Couverture.)

1. Pourquoi ce pluriel? Les seules langues méridionales enseignées dans les établissements universitaires français sont l'espagnol et l'italien. En quoi l'italien a-t-il droit à l'épithète *hispanique* ?

parce que l'on ne peut consacrer que peu de place à chacune de ces nombreuses matières, mais surtout parce que l'on réunit des éléments qui gagneraient à demeurer séparés.

C'est faire une singulière confusion, c'est vouloir donner aux mots une étendue qu'ils n'ont pas, que de prétendre rattacher aux « études hispaniques » l'enseignement de la langue espagnole en France. Si cet enseignement est en train de conquérir sa place légitime dans l'enseignement public, à ses divers degrés, il n'est que juste de reconnaître qu'il le doit principalement à M. Mérimée; mais qui croira que la fondation de chaires, de conférences ou de cours, dans les facultés, lycées et collèges, l'élaboration ou le remaniement des programmes, l'institution de bourses de voyage, et même la création d'un concours d'agrégation (un des hauts échelons du mandarinat universitaire français), puissent être « le moyen le plus efficace de provoquer des travaux et des vocations » ? S'il en était réellement ainsi (et si l'on veut parler d'autre chose que de publications à l'usage des classes), on s'en serait sans doute aperçu depuis une douzaine d'années. Il ne semble pas, d'ailleurs, que les institutions énumérées plus haut soient destinées à former des érudits; ce que recherchent d'ordinaire ceux qui ambitionnent un titre universitaire — et aussi, ne l'oublions pas, ceux qui le confèrent — c'est un traitement ou une rétribution. Que les uns et les autres se concertent pour la défense de leurs intérêts comme pour le perfectionnement de leurs méthodes, fort bien; mais s'ils jugent utile, pour ce faire, de publier un bulletin, qu'ils n'y mêlent pas des questions d'érudition : l'érudition et la pédagogie n'ont rien de commun.

Un des buts que se sont proposé les fondateurs du *Bulletin hispanique* est de faire connaître l'Espagne au public français : je ne crois pas que le chemin qu'ils ont suivi jusqu'ici puisse donner des résultats appréciables. L'Espagne à laquelle le public français est susceptible de s'intéresser est l'Espagne historique ou littéraire, cette dernière surtout. Que l'on étudie les chefs-d'œuvre de la littérature castillane, qu'on les traduise, soit : mais suppose-t-on que le public français s'intéressera à l'ornement d'un bisellium de bronze ou à un godet de noria ? Ces choses concernent les archéologues, et les archéologues seuls : il est chimérique de penser qu'une revue puisse contenir à la fois des études sérieuses et des articles de vulgarisation. Encore faudrait-il que ces derniers fussent confiés à des écrivains ayant de ce dont ils parlent une connaissance quelque peu approfondie. Tel ne semble pas être le cas de M. Imbart de la Tour.

M. Imbart de la Tour, connu par de remarquables études sur l'histoire ecclésiastique du haut moyen âge français, préconise « une entente intellectuelle avec l'Espagne ». Il rappelle ce mot de M. Altamira que, pour parler de l'Espagne, il faut « non seulement la connaître, mais l'aimer », après avoir déclaré lui-même que « pour se faire aimer, il faut d'abord se faire con-

naître ». Sans vouloir examiner de trop près si la juxtaposition de ces deux maximes ne constitue pas un cercle vicieux, il est peut-être permis de se demander ce que l'auteur de l'article entend par « connaissance », et de trouver que ce terme semble n'avoir sous sa plume qu'une valeur des plus relatives. Il paraît qu'en France, « nous avions trop négligé cette vieille et fière patrie de l'héroïsme ». Quand donc se décidera-t-on à ne plus nous servir cette rengaine ? M. Imbart de la Tour est Français : la France n'est-elle pas à ses yeux une « patrie de l'héroïsme » tout aussi « vieille et fière » que sa voisine d'outre-Pyrénées ? M. Imbart de la Tour est professeur d'histoire à l'Université de Bordeaux : connaît-il un pays qui ne puisse, lui aussi, se targuer d'être une « vieille et fière patrie de l'héroïsme » ? En vérité, ces lieux communs ont fait leur temps, et il est regrettable de voir que l'on se complaît encore à les développer. Il ne faut pas s'étonner, après cela, de certaines déclarations au moins inattendues : « Du pays même, nous en sommes restés aux descriptions, aux anecdotes charmantes de Th. Gautier, qui ne l'a peut-être jamais vu... ». J'avoue ne pas comprendre ces derniers mots. J'avoue aussi ne pas partager l'opinion suivante : « Quel peuple pourtant a rendu plus de services à l'Europe que les héroïques descendants de Pélage, qui, comme nous, ont refoulé l'Islam, sauvé le christianisme et tout ensemble l'esprit de liberté et l'idéal chevaleresque ? » Il paraît aussi que « l'ascétisme, la rigidité du dogme, œuvres surtout de l'Église d'Espagne » doivent être comptés à l'actif de ce pays « dans le progrès général ». Est-ce un paradoxe ? Et que vient faire cette apologie du régime actuel : « Une longue période de gouvernement tranquille et libéral (il s'agit des vingt dernières années) a assagi les idées, fait goûter à la nation, malgré les luttes des partis, les bienfaits de la tolérance et de la stabilité politique » ? C'est un digne prélude aux éloges décernés plus loin à tel ou tel homme de gouvernement. On nous dit que voir dans l'Espagne « une nation en décadence, condamnée irrévocablement par ses institutions, ses mœurs, son apathie économique ou intellectuelle à disparaître des peuples qui comptent » est un préjugé « qu'accréditent trop volontiers certains Français anglophiles, ou trop légers ou trop peu patriotes ». Mais de qui s'agit-il ? et encore une fois que vient faire le patriotisme là-dedans ? Il en est encore question à propos de « cette admirable région des Pyrénées qui est loin d'avoir livré tous ses trésors. On dit que les Anglais se préparent à les découvrir et à les exploiter ! » N'est-ce pas le comble de l'audace ? Mais que l'on se rassure : « J'imagine que la fierté castillane se prêtera mal à cette conquête anglo-saxonne ». La conclusion implicite est que mieux vaut laisser les « trésors de l'admirable région des Pyrénées » inexploités que de voir des étrangers les mettre en valeur. M. Imbart de la Tour ne pouvait exposer ni une théorie plus chère à nombre d'Espagnols rétrogrades, amis intrépides du célèbre chien du jardinier, ni une idée plus anti-scientifique. Au début de son article il exprimait l'espoir que

« l'entente morale » de la France et de l'Espagne vaudrait à la première « une entente financière et politique » avec la seconde ; mais ne serait-ce pas pour le plus grand profit de quelques spéculateurs éhontés ?

Quant aux appréciations, je crains que ceux qui ont étudié l'Espagne d'un peu près ne les partagent guère : ni Florez, ni Villanueva, ni Llorente, ni surtout Lafuente n'ont mérité d'être nommés « de très grands historiens ». Ni Feliu y Codina, ni Sellés, ni Dicenta, ne me semblent devoir être rangés dans la catégorie des « dramaturges féconds et puissants ». Mettre Ferrari et Grilo en parallèle avec Zorrilla et Nuñez de Arce, et croire que Fortuny ou González sont « les deux grands peintres contemporains », cela dénote ou un manque de goût, ou une grande ignorance du pays dont on parle. C'est, je n'en doute pas, par ignorance que pèche M. Imbart de la Tour. S'il étudie un jour l'Espagne, il modifiera bon nombre de ses jugements et il reconnaîtra qu'il faut savoir se défier des mirages. Son enthousiasme en sera sinon diminué, du moins modifié, et les réelles qualités dont il a fait preuve jadis trouveront un utile emploi s'il consent à se spécialiser et à se localiser.

Je ne sais si *Le fuero de Piedrafita* publié aux pp. 78-79 du tome II appartient à la « partie distincte pour le Moyen Age » promise par le programme, et si les textes à venir seront d'un intérêt aussi haut que celui-ci ; j'en doute toutefois. Ce document a été trouvé par M. Albert Dastugue « à Anvers, en 1898, dans un recueil manuscrit du commencement du XVIIe siècle, appartenant à M. Ch. Raes, mort en 1899 ». C'est M. Mérimée qui nous donne ce renseignement dans une courte introduction ; il ajoute qu'il n'a pas vu le document et que, autant qu'il en peut juger, « le Fuero de Piedrafita n'a probablement pas été publié ». Nous le croyons sans peine. Il s'agit d'un fuero concédé à la villa de Piedrafita par Alphonse Ier d'Aragon le 20 septembre 1132. A en croire un commentateur dont nous parlerons plus loin, ce fuero est « un texte banal en apparence, très intéressant, au contraire, dès qu'on le regarde de près ». Nous n'avons pas attendu la constatation du commentateur pour en être persuadé ; mais le côté le plus curieux de ce texte a échappé à la fois à M. Albert Dastugue et à M. Mérimée : ce document est un acrostiche, et on ne trouve pas tous les jours des chartes-acrostiches d'Alphonse Ier d'Aragon : aussi, quand pareille bonne fortune arrive à des éditeurs, est-il regrettable qu'ils ne s'en aperçoivent pas. Les lettres, il est vrai, ne se détachent pas aussi aisément d'un texte en prose que d'un texte en vers, et ici, en outre, au lieu d'être constitué par la première lettre de chaque phrase, l'acrostiche l'est par la dernière ; mais il se lit du commencement à la fin, et non de la fin au commencement, ce qui eût été une difficulté de plus pour le déchiffrer. Voici ce fuero, abstraction faite de l'invocation et de la souscription d'une part, de la date et des souscriptions d'autre part (j'en respecte scrupuleusement les moindres signes de ponctuation) :

Populatores de Petrafita habeant judices sex, et illi nullam faciant facenderam; et viduae neminem in hospitio cogantur recipere. Quales habuerint in illa villa, non corra (?) inter vos homicidio, nec rosso, nec maneria, neque detis fossadam. Die martis habeatis vestro mercato, et de anno in anno feriam habeatis in diebus sancti Martini. Homo de villa, si pro aliqua causa super se seniorem advocaverit, perdat suas casas et neque homines de villa non respondeant illi, neque maiores, neque minores, neque miles, neque infançon. Et non faciabis bellum, duelum inter vos, nisi ambobus placuerit, neque cum hominibus de foras, nisi hominum de illa villa voluntate. Quod nullus ausus sit infra istos terminos pignora facere, nec comes, nec miles, nec sagio, nec infançon. Et homines de Petrafita de uno anno adelant vendant suam casam et suam hereditatem et vadant ubi voluerint. Concedo etiam quod nullus audeat illam villam pignorare, vel homicidium facere, nec suum inimicum persequi. Qui merinum interfecerit, regi non pectet, nisi singulas calumnias. Nullus de vobis qui fidiatores potuerit dare, non fiat presus nec in carcerem missus. Non habeatis super vos forum malum de sajonia, nec de anubda, nec de manneria, nec nulli alii. Vicinos de Petrafita non vadant ad fossato usque ad sextum annum. Et quicumque venerit ad populare, non respondat nec pro homicidio nec pro furto, nec pro rauso, sed non faciat vicinis malum temerario ausu. Qui alium percutierit, et heridam gravem non fecerit, pectet cui percutierit quinque solidos. Et si homo aliquam mulierem forciaverit, pectet illi solidos CC. Mando etiam quod nullus audeat inimico suo malum facere; et si fecerit, nullus homo de Petrafita respondeat illi. Non pectent omicidium pro homo mortus qui fuerit ibi inventus, nisi ipsi populatores si alicuius de eis occiderit alius populator. Et si pignoraveritis nullo homo capa, vel manto neque alios pignos a torto pectet V solidos et alio medio. Si aliquis homo cum aliqua femina excepta maritata fornicationem fecisset, non calomniam pectet.

Tel est le texte que MM. Dastugue et Mérimée ont livré à l'admiration de leurs lecteurs; les périodiques qui reproduisent les sommaires du *Bulletin hispanique* l'ont notifié à leurs abonnés, et une revue péninsulaire, la *Revista de Aragón*, estimant que c'était le « verdadero tipo de los fueros de frontera », l'a jugé si important qu'elle l'a reproduit *in extenso* (juillet 1900) avec les paroles les plus flatteuses pour le recueil qui l'avait édité le premier. Et comme si tout cela ne suffisait pas à sa gloire, M. Léon Derville lui a consacré dans le *Bulletin hispanique* (II, pp. 232-236) quatre pages de remarques plus ingénieuses les unes que les autres, l'estimant « un texte banal en apparence, très intéressant, au contraire, dès qu'on le regarde de près ». M. Derville ne l'a pas regardé d'assez près, malheureusement pour lui.

Ces constatations faites, quelques déductions s'imposent. Tout d'abord il est inadmissible que l'acrostiche en question soit l'effet du hasard : les lettres qui forment les deux mots que l'on a vus, ne se sont pas placées d'elles-mêmes dans

cet ordre à la fin de chaque phrase. Donc quelqu'un les a mises là. Est-ce Alphonse Ier roi d'Aragon, ou un de ses contemporains ? Évidemment non. Donc le texte a été ou fabriqué ou remanié. Qui s'est chargé de ce travail ? Est-ce le scribe du dix-septième siècle dont la copie se trouvait en 1898, nous dit-on, dans une bibliothèque anversoise ? Ce serait possible, mais ce n'est pas probable, et ce n'est pas probable parce que le hasard serait, en vérité, par trop étrange. Qu'au dix-septième siècle un personnage nommé Cirot ait été glorifié ainsi, cela se peut; mais que ladite glorification voie le jour à la fin du dix-neuvième dans une revue dont un des fondateurs a le même nom, c'est ce qu'il est plus difficile d'admettre. Je n'hésite donc pas à considérer le fuero de Piedrafita comme un texte fabriqué ou tout au moins adultéré et remanié à une époque des plus récentes : si les érudits du *Bulletin hispanique* n'en sont pas convaincus, qu'ils publient un fac-similé de leur document, et on jugera. Il n'est pas douteux que l'on se trouve en présence d'une simple mystification. Je ne suppose pas que le « comité de Toulouse » se soit égayé aux dépens du « comité de Bordeaux », puisque « l'entente n'a jamais cessé d'être intime entre la Garonne d'aval et celle d'amont » (I, p. 103) : « la vieille alliée fédérale » (I, p. 103) est sans doute incapable d'une plaisanterie de ce genre; mais enfin il y a assurément quelqu'un — que je ne connais pas, et que je ne suis pas curieux de connaître — qui a voulu se divertir d'une manière plus ou moins spirituelle. Cet anonyme, qui a du temps à perdre et à faire perdre aux autres, a fait un faux assez réussi, fort réussi même, et y a très habilement inséré les deux mots que l'on sait (il y a notamment un **C** qui est une vraie trouvaille); mais, s'il ne s'agit d'une gageure, je ne vois pas quel but il s'est proposé : M. Cirot, le maître de conférences à l'Université de Bordeaux, dont le nom a servi de thème à son ironie facétieuse, reste étranger à cette histoire. Il est seulement établi que M. Dastugue, qui ne sait pas distinguer une écriture de nos jours d'une écriture du dix-septième siècle, aurait fortement besoin d'étudier la paléographie; que MM. Dastugue, Mérimée et Derville, qui prennent pour un fuero du douzième siècle un pastiche postérieur de plus de sept cents ans, sont des médiévistes peu expérimentés, et que M. Derville, avant d'écrire quatre pages de remarques sur un document, fera bien, à l'avenir, de s'assurer que le texte qu'il commente est authentique. Je n'insisterai pas : libre à d'autres de danser la danse du scalp; mais je commence à croire que l'on avait raison de déclarer que le *Bulletin hispanique* ne ferait pas « double emploi avec les revues purement scientifiques ou critiques ».

R. Foulché-Delbosc.

El espectáculo más nacional, por El conde de las Navas. *Madrid*, Mil ochocientos noventa y nueve (*Couverture* : Madrid, Mil novecientos), in-8, XVIII-591 pp. (Tirada de 1.010 ejemplares).

Le volume débute par une spirituelle fantaisie ainsi conçue : « TOROS EN MADRID. Corrida extraordinaria en beneficio de la Historia. Mandarán y presidirán la plaza, los Excmos. Sres. Duque de T'Serclaes y Marqués de Xerez de los Caballeros. Los toros que se han de correr serán seis, capeados, banderilleados y muertos á estoque por Juan López-Valdemoro (*El Conde de las Navas*), de Málaga, que alternará por primera vez en esta plaza, confiando más bien en la indulgencia del público que en sus propios méritos, y procurará desempeñar su cometido con el mayor lucimiento posible. Para fin de fiesta habrá un embolado ». Les six taureaux ce sont les six chapitres du livre ; l'*embolado* est une sorte d'appendice « en beneficio de los extranjeros ». L'ouvrage est composé avec esprit et avec goût ; on le lit avec plaisir, on le consulte avec profit : des index, qui n'occupent pas moins de cent trente pages, en font un répertoire pratique du *toreo*.

J'ai dit que le volume était divisé en six taureaux : en voici les noms, et les sous-titres :

I. Saguntino. Orígenes y desarrollo histórico del espectáculo taurino. Coexistencia de la fiesta con el progreso.

II. Jubileo. Relaciones de la Iglesia católica con las corridas de toros.

III. Golilla. Resultados prácticos alcanzados por las leyes civiles que prohibieron ó reglamentaron las corridas de toros.

IV. Acomodado. Importancia económica del espectáculo nacional.

V. Pinturero. Reflejo vivísimo del espectáculo nacional en la literatura y en las bellas artes.

VI. Tranvía. Intervención que todas, absolutamente todas las clases sociales tuvieron en España, ya como actoras, ya como espectadoras de la única fiesta cobijada por la bandera nacional.

L'*embolado* offert aux étrangers manque un peu d'énergie ; c'eût été le cas de relever vertement quelques-unes des niaiseries que publient des touristes bavards ou des hispanophiles d'occasion. Le livre en cite pourtant çà et là quelques échantillons divertissants. C'est un attaché d'ambassade qui raconte qu'une course de taureaux eut lieu à Madrid au bénéfice de la Société protectrice des animaux. C'est l'auteur d'un *A travers l'Espagne*, qui, parlant des toreros, déclare que « les plus goûtés sont ceux qui portent sur le visage des balafres et des cicatrices, espèce de certificat de leur dangereuse profession ». Et tout cela n'est rien auprès de certaine description de l'*arrastre* « accompagné de coups de fouet, de bruit de grelots, et du cri guttural d'*Allah* spécial aux muletiers andalous » !

La documentation du livre est abondante, et faite avec grand soin ; l'auteur a su éviter le pédantisme, et rester toujours attrayant sans cesser d'être précis. *El espectdculo mds nacional* est-il un panégyrique? Je ne crois pouvoir mieux faire, que d'en reproduire les derniers mots : « ... no se propuso atacar ni defender EL ESPECTÁCULO NACIONAL. Su intento no ha sido otro que presentar, en forma de *grdfico*, las razones que evidencian la irresponsabilidad de las corridas de toros como rémora de nuestro progreso. La fiesta española es sombra que proyecta el cuerpo de la nación. ¿ Sin suprimirse éste podrá suprimirse aquélla? » Je me garderai bien d'ajouter quoi que ce soit à cette conclusion pittoresque, et je recommande une dernière fois l'œuvre du très intéressant écrivain qu'est le Comte de las Navas.

R. FOULCHÉ-DELBOSC.

Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra, por D. Leopoldo Rius. *Madrid. Administración : Librería de M. Murillo*, 1895-1899, 2 vol. in-4, VIII-404 pp. 1 photogr. et 10 fac-sim. et 384 pp.

M. Leopoldo Rius, après avoir réuni, avec l'aide du temps et d'une patience que rien ne décourageait, une des plus riches collections des œuvres de Cervantes et des ouvrages consacrés au célèbre écrivain, voulut en dresser la bibliographie. Il consacra plusieurs années à décrire les richesses de sa propre bibliothèque, à recueillir des renseignements sur les éditions qu'il ne possédait pas encore, et à se documenter de son mieux sur tout ce qui, directement ou indirectement, avait rapport à son sujet. Puis il divisa ses notes en deux parties : la première contenant la description bibliographique raisonnée de toutes les éditions des œuvres de Cervantes, des autographes et des pièces diverses — prose ou poésie — attribuées à l'auteur de *Don Quichotte* ; la seconde devant mentionner les principaux écrits, espagnols ou étrangers, concernant Cervantes et ses œuvres, décrire les fêtes données en son honneur et les monuments érigés à sa mémoire, et se terminer par une *Iconografía cervántica*. De ces deux parties, la première seule fut imprimée du vivant de l'auteur, mais alors que sa splendide collection ne lui appartenait plus : des spéculations malheureuses sur les valeurs de chemins de fer avaient compromis à un tel point la fortune qu'il devait à ses vignes, qu'il s'était vu obligé de vendre la presque totalité de sa bibliothèque à un ami, M. Isidro Bonsoms. C'est ce dernier qui possède aujourd'hui l'amas le plus considérable d'écrits de et sur Cervantes, grâce à l'achat de la collection Rius et à ce qu'il avait lui-même auparavant : c'est à Barcelone que se trouve cette collection incomparable qui se complète de jour en jour, et c'est à son propriétaire que Rius a dédié sa *Bibliografía crítica*. A la fin de la préface, l'auteur priait les cervantistes de lui signaler les lacunes et les erreurs de son ouvrage : la personne qui en publiera le troisième

et dernier volume pourra utiliser les quelques notes et remarques mêlées à l'analyse suivante.

Le tome I de la *Bibliografía* est divisé en dix-huit chapitres :

I. Ediciones del *Quijote*.
II. Ediciones de la *Galatea*.
III. Ediciones de las *Novelas ejemplares*.
IV. Ediciones del *Viaje del Parnaso*.
V. Ediciones de las *Comedias y Entremeses*.
VI. Ediciones de *Persiles y Sigismunda*.
VII. Impresiones de las *Poesías* sueltas.
VIII. Recapitulación de las ediciones de obras de Cervantes en colección.
IX. Escritos atribuídos á Cervantes.
X. Obras de Cervantes que se han perdido.
XI. Autógrafos de Cervantes.
XII. Traducciones del *Quijote*.
XIII. Traducciones de la *Galatea*.
XIV. Traducciones de las *Novelas ejemplares*.
XV. Traducciones del *Viaje del Parnaso*.
XVI. Traducciones de las *Comedias y Entremeses*.
XVII. Traducciones de *Persiles y Sigismunda*.
XVIII. Bibliografía de Cervantes.

L'ordre chronologique n'a pas été rigoureusement suivi dans le classement de ces chapitres : le premier aurait dû être consacré à la *Galatea*, publiée vingt ans avant la première partie de *Don Quichotte*. Le même reproche peut être adressé à quelques-unes des sous-divisions des chapitres donnant la bibliographie des traductions : c'est ainsi que, parmi les traductions de *D. Q.*, les anglaises devraient figurer avant les françaises, les danoises aussitôt après les russes, les suédoises aussitôt après les portugaises, etc. etc., ainsi qu'il est aisé de le voir sur le tableau suivant qui indique, en suivant l'ordre de la *Bibliografía*, le nombre de traductions, et la date de la première :

154 françaises (1re partie 1614 ; 2e partie 1618).
132 anglaises (1re partie 1612 ; 2e partie 1620).
51 allemandes (1621).
20 italiennes (1re partie 1622 ; 2e partie 1625).
16 hollandaises (1657).
20 russes (1769).
5 portugaises (1794).
6 hongroises (1813).
3 danoises (1776).
3 tchèques (1838).
8 suédoises (1802).
5 catalanes (1882)[1].
2 grecques (1860).

1. Une traduction catalane du chapitre II de la première partie parut en 1873 dans le *Calendari Català* : c'est la plus ancienne. Rius ne la mentionne pas (à moins qu'il ne faille l'identifier avec son numéro 860?)

5 polonaises (1786).
2 serbes (1862).
1 roumaine (1840).
1 croate (1879).
1 turque (1860).
1 finlandaise (1877).
1 persane (?).

Les traductions françaises sont, on le voit, les plus nombreuses ; la première est celle de César Oudin (1re partie 1614) et de F. de Rosset (2e partie 1618). Biedermann qualifiait la traduction d'Oudin de « version barbarement littérale, faite mot à mot avec une confusion continuelle ». Rius ne cite pas cette appréciation, mais il pense comme Biedermann, et il a raison. — C'est en 1639 que la première partie, traduite par Oudin, et la seconde, traduite par Rosset, parurent pour la première fois en même temps chez le même libraire (Antoine Coulon) ; chacune avait été déjà publiée plusieurs fois séparément. — Voici l'indication de quelques traductions omises : Amsterdam 1775, 6 vol. in-12 ; Paris (?) 1819, trad. de Filleau de Saint-Martin ; la même trad. avec notice par P. Mérimée, Paris 1827, 6 vol. in-8 ; Paris 1831, 4 v. in-8, trad. de Bouchon-Dubournial ; Paris 1848, gr. in-8, trad. de Brotonne ; Tours, Mame, 1848, 2 vol. in-8, éd. contenant le premier tirage des illustrations de Grandville (Rius n'en cite aucune avant celle de 1870, nº 589) ; Paris 1875, 2 vol. in-18, trad. de Louis Viardot ; la même trad. Paris, Hachette et Cie, 1887, 2 vol. in-16 ; Paris, Lecène et Oudin, 1887, in-8, trad. de Florian, nouvelle édition, revue et corrigée ; Paris, Lefèvre et Guérin, 1888, in-8, gravures, nouvelle édition abrégée à l'usage de la jeunesse, d'après la traduction de Florian. — Il serait facile d'augmenter de beaucoup le nombre des traductions françaises : on le doublerait, que je n'en serais pas surpris. L'académicien Auger, dans sa préface à la traduction de Filleau de Saint-Martin (1819 ; Rius ne cite aucune édition précédée de cette notice antérieurement à 1825, nº 529), prétend que cette seule traduction avait été déjà publiée cinquante et une fois ! Je ne sais si ce chiffre est exact.

L'existence d'une traduction persane de *Don Quichotte* est au moins douteuse. Rius la mentionne sur la foi d'un journaliste français et d'un voyageur espagnol. En 1878 un journal parisien (lequel ?) rendant compte d'une visite faite par le Chah à l'Exposition Universelle, dit que le monarque « llevaba consigo » le *Don Quichotte* traduit en persan sur la traduction française de Florian. En 1880 D. Adolfo Rivadeneyra raconte dans son *Viaje al interior de Persia* (II, p. 44) que le Chah se fait lire parfois des morceaux du « Quichut » qu'il a fait traduire du russe en persan. Rius conjecture que la traduction russe serait celle de Jovkofski, traduite elle-même sur Florian, et que de la sorte les deux on-dit concorderaient. Jusqu'à plus ample informé, il convient de se tenir sur une grande réserve ; et l'on ne peut s'empêcher de remarquer que si, comme l'indique M. Rivadeneyra, c'est le Chah qui régnait en 1880 qui a fait traduire

le *Don Quichotte*, il est plus vraisemblable que le traducteur (si le traducteur s'est réellement servi d'une édition russe) a eu sous les yeux la traduction récente de Kareline (1866, 2e édit. 1873) ou même celle de Masalski (1838, 2e édit. 1848), que celle de Jovkofski qui date de 1804. En outre, je ne sais trop d'où Rius tient que jusqu'à l'apparition de la traduction russe de Masalski, celle de Jovkofski était « la plus en vogue en Russie *et en Orient* ». En Russie, sans doute, puisque c'était la plus récente (celle d'Osipov remonte à 1769); mais en Orient?

On aurait dû réunir sous une rubrique spéciale les traductions latines dont il est parlé à divers endroits. La plus ancienne — et la seule vraiment intéressante — aurait été faite en Allemagne, au XVIIe siècle. M. Menéndez y Pelayo avait communiqué à Rius « ciertos indicios » (on ne nous dit pas lesquels) relatifs à l'existence de cette traduction : puisse-t-on la découvrir! Les autres sont modernes, et fragmentaires; ce sont : 1° le chapitre XLII de la Seconde Partie, trad. par un prêtre, D. José María Leon y Dominguez, et publié dans la *Crónica de los Cervantistas* du 28 janvier 1873; 2° l'épisode des *Bodas de Camacho*, trad. en vers par un autre prêtre, D. Ramón del Busto Valdés, et publié en 1891 à Palencia, aux pp. 329-340 (tome I) des Parva Poemata Latina de l'auteur. — Je puis en citer une troisième, en vers, elle aussi; je l'ai trouvée dans l'*Hermes romanus* de Barbier Vémars (1817-1819), pp. 705-706 :

Laborieuse fin du gouvernement de Sancho. Traduit de Cervantes, par Mr E. Duclos.

Quem non sæva suæ tangunt fastidia sortis!
Legibus illustrem, clarum victricibus armis
Pansam ceperunt operosi tædia regni.
Indicunt regno bellum jejunia ventris;
Certatim conjux, nati, dulcesque penates
Sollicitant animum, et miserâ sub mente recursant.
« Hei! mihi quot sceptrum, dixit, quantosque labores
Attulit! Hinc hostes urgent; hinc triste venenum
Securæ prohibet cupientem accumbere mensæ.
Quæ me tentavit, fugiat malesana cupido
Regnandi; solio cedendum : nàmque malorum
Exhaustum est satìs atque super. » Nec plura locutus,
Segnia difficili figit vestigia gressu
Hesternæ tardant quem pugnæ vulnera; et ultrò
Ad stabulum pergit, veterem visurus amicum.
Optato ut fruitur conspectu, lætus asello
Inter utramque aurem sitientibus oscula labris
Ingeminat, satiare suum si possit amorem,

Et mœstus mœstum verbis affatur amicis :
« Nunc ad te redeo, vitæ dulcissime consors.
Sollicitos inter motus, animique procellas,
Nullæ te nostro pepulerunt pectore curæ.
Jàm te, fide comes, quæro; me quære vicissìm :
Et quod fata jubent subeamus fortiter ambo.
Munus amicitiæ sortem mulcebit iniquam ;
Quid sacrum posset fœdus cognovit uterque.
Unica donec eras mihi cura, tibique reverso
Ex agris suaves epulas sub nocte ferebam,
Dulce ministerium, fluxit mihi leniùs ætas :
At postquàm ambitio suasit per prælia nomen
Quærere, jejunum regem populique scabellum
Omnia sollicitant; curis mordacibus angor;
Somnia me terrent, franguntve insomnia vires.
Eheu ! quis Pansam veteri jàm reddere vitæ
Possit, et in patrio privatum sistere pago !
Quum licuit, redeat nostræ sapientia menti :
Ventosi fastus, et nomen inane, valete.
Metiri se quemque suo modulo ac pede verum est. »
Hæc ubi dicta dedit, silet; et jàm certus eundi
Dilectum inscendit, regni securus, asellum.

Deux tableaux synoptiques occupent les pp. 396-400.

Le premier indique comment se répartissent les 647 éditions ou traductions de *Don Quichotte* décrites dans la *Bibliografia* : 212 sont espagnoles, 158 françaises, 130 anglaises, 51 allemandes, 20 italiennes, 20 russes, 16 hollandaises, etc... Il est à remarquer qu'au XVIIIe siècle, alors que l'on ne connaît que 33 éditions de l'œuvre célèbre faites en Espagne, on cite 37 éditions ou traductions françaises et 45 anglaises.

Le second tableau énumère, par ordre alphabétique, quatre-vingts villes où ont été éditées 642 de ces 647 éditions (5 n'ont pas de nom de lieu). Il eût été intéressant de compléter ce relevé par une liste de ces mêmes villes d'après le nombre d'éditions ou de traductions qui y ont été publiées : on aurait vu que dans ce classement Madrid n'occupe que le *troisième* rang et que le *Don Quichotte* a été publié à Paris (en espagnol ou en français) près de deux fois plus souvent qu'à Madrid (ceci soit dit pour la confusion de certains cervantistes).

Voici ce relevé pour les onze premières villes :

Paris	146	Leipzig	18	Stuttgart	12
Londres	106	Séville	14	New-York	11
Madrid	78	Amsterdam	14	Venise	10
Barcelone	43	Berlin	13		

Le troisième chapitre est consacré aux *Novelas exemplares*; il aurait fallu, en décrivant les éditions postérieures à 1814 (nos 261 à 307), indiquer quelles sont celles dans lesquelles se trouve *La Tia fingida*, que cette nouvelle soit ou ne soit pas de Cervantes. La première édition des *Novelas* contenant *La Tia* est celle que Rius signale brièvement sous le no 265 (Madrid 1821), et qu'il n'a probablement pas pu examiner.

La *Bibliografia* permet de constater que la *Galatea* n'a pas encore été traduite en français (la *Galatée* de Florian n'est qu'une imitation), ni le *Viage del Parnaso* en allemand; l'Italie ne possède de traduction ni de la *Galatea*, ni du *Viage*, ni des *Comedias*; les œuvres complètes de Cervantes n'ont été traduites qu'en anglais. Le *Don Quichotte* a été traduit en une vingtaine de langues; se rappelant sans doute la déclaration de Cervantes « a mi se me trasluze que no ha de aver nacion, ni lengua, donde no se traduzca » (*D. Q.* II, III), D. Francisco López Fabra, l'éditeur de la reproduction en fac-similé du *D. Q.* de 1605 et 1615, projetait une édition en cent langues du chapitre XLII de la seconde partie (*De los consejos que dio D. Quixote a Sancho Panza antes que fuese a gobernar la insula*). Si quelque cervantiste reprend un jour cette idée d'une édition polyglotte de Cervantes, qu'il sache qu'un verset de St Jean (III, 16) a déjà été traduit en trois cent vingt langues ou dialectes.

C'est bien inutilement que l'on fait figurer dans la dix-huitième section (*Bibliografia de Cervantes*) toute une série d'ouvrages, sous prétexte qu'ils mentionnent en plus ou moins grand nombre des éditions ou des traductions de Cervantes. Ces ouvrages peuvent se diviser en trois catégories.

1o Les éditions elles-mêmes, telles que celles de Bowle et de Pellicer.

2o Les bibliographies soit générales comme celles de Heinsius, Brunet, Peignot, Denis-Pinçon-de Martonne, Quaritch (1047), soit même d'un cadre exclusivement espagnol comme celles de Nicolas Antonio (1024), Salvá (1032, 1044), Lowndes (1037), Hidalgo (1045), Ticknor (1051).

3o Un ouvrage entièrement étranger au sujet, le *Dictionnaire Larousse* (1049). Toutes les encyclopédies de ce genre, tous les dictionnaires et les répertoires biographiques consacrant eux aussi un article à Cervantes, il eût fallu pour être logique, les mentionner; la *Bibliographie* aurait pu ainsi être aisément allongée de plus de cent numéros qui n'auraient constitué qu'un surcroît d'une inutilité évidente.

Je ne quitterai pas le tome I sans déplorer le manque de soin ou tout au moins de minutie dont se ressent plus d'un chapitre. Les onze titres courants du deuxième (pp. 100-110), par exemple, sont faux : il faut lire *Ediciones de la Galatea*, au lieu de *Ediciones del Quijote*. Il y a malheureusement des erreurs plus graves; je me bornerai à en indiquer quelques-unes.

L'édition espagnole et française du *Cvrioso impertinente* publiée à Paris en 1608 ne devrait pas être rangée parmi les traductions des *Novelas* (884), mais

parmi les éditions de *Don Quichotte*, et aussi parmi les traductions de cet ouvrage, dont il forme partie.

La traduction du *Curioso* que Bouchon-Dubournial publia sous le titre de *Le Mari trop curieux* (913) aurait dû, pour ce motif, être classée pami les traductions françaises de *Don Quichotte*.

Il eût été bon de donner un fac-similé de la première traduction française des *Nouvelles* (Paris 1615-1614, nº 885), puisque l'on en donnait un de chaque partie de la première traduction française de *Don Quichotte*.

L'édition des *Novelas* sommairement décrite sous le nº 267 n'a pas été imprimée par Rignoux [1] mais bien par Firmin Didot. Les trois volumes de cette édition forment les tomes VII, VIII et IX des *Obras escogidas* publiées en 1827 à Paris et correctement indiquées sous le nº 78.

Cette même édition des *Obras escogidas* (Paris 1827) mentionnée sous les nºs 78 et 267 n'est pas reportée dans la huitième section (*Recapitulacion de las ediciones de obras de Cervantes en coleccion*) où elle devrait figurer aussitôt après le nº 408.

Le tome X et dernier de ces *Obras escogidas* (Paris 1827) consacré au Théâtre de Cervantes ne figure pas dans la cinquième section (*Ediciones de las comedias y entremeses*) où il devrait se trouver aussitôt après le nº 332.

Le repérage, si utile dans toute bibliographie où le même ouvrage doit figurer sous plusieurs rubriques, exige une exactitude minutieuse et un contrôle incessant pendant la rédaction ou la confection des fiches dont l'assemblage formera plus tard un volume : si de nouveaux titres viennent s'ajouter aux anciens à une époque où ceux-ci sont déjà numérotés, et si ces nouveaux titres doivent, par suite des exigences de l'ordre chronologique, être intercalés à divers endroits parmi les articles antérieurement rédigés, il est indispensable soit de refaire entièrement le numérotage, soit d'avoir recours pour les nouveau-venus à des numéros *bis*, *ter*, etc... Cette règle n'a pas été observée par Rius, et a détruit à peu près complètement son repérage. Dans la huitième section de sa *Bibliografía*, section qui ne comprend que deux pages mais dont chaque article, sommairement indiqué, contient plusieurs références, sur quarante-quatre renvois, trente-quatre sont faux [2].

1. C'est l'édition (266) publiée un an plus tôt, en 1826, et dont celle-là (267) n'est qu'une réimpression qui avait été imprimée par Rignoux et mise en vente par le libraire Bossange père.

2. Sous le nº 406 figurent des renvois aux nºs 360, 249, 207 et 311, alors qu'il aurait fallu indiquer respectivement 362, 251, 208 et 313.

Sous le nº 407, au lieu de 256, 62, 208, 317 et 363, il faudrait lire 258, 62, 209, 314 et 365.

Le tome II comprend six divisions :

I. Bibliografías y noticias biográficas.
II. Notas y comentarios al *Quijote*.
III. Notas á las obras menores de Cervantes.
IV. Imitaciones del *Quijote*.
V. Imitaciones de las obras menores de Cervantes.
VI. Farsas, mascaradas, y piezas dramáticas y líricas, inspiradas por las obras ó la vida de Cervantes.

La première de ces divisions contient 203 numéros : il n'est pas aussi complet qu'il eût fallu. Les notes biographiques placées en tête de certaines éditions décrites dans d'autres chapitres n'y sont pas toujours signalées : on y chercherait vainement la *Vie de Cervantes* qui précède la *Galatée* de Florian (nº 544).

Cette même division comprend, on le constate avec regret, quelques œuvres qui n'ont aucun rapport avec la vie de Cervantes. Pourquoi citer, par exemple, la *Historia de D. Juan de Austria* de Van der Hamen ? Une note la définit : « Obra que puede servir de auxilio para estudiar las expediciones marítimas contra los turcos desde 1570 á 1575, en que tanta parte tomó Cervantes » ; mais cela peut mener loin, et l'on ne voit pas bien pourquoi l'on a laissé de côté tous les ouvrages de même nature. Je crois devoir faire aussi les quelques remarques suivantes.

La traduction française de la *Vida de C.* de Mayans, aurait dû ne figurer qu'accessoirement sous le nº 10 et former un article à part.

Quand on cite un ouvrage décrit dans le tome I, pourquoi ne pas indiquer le

---

Sous le nº 408, au lieu de 77, 264 et 330, il faudrait lire 77, 266 et 332.

Sous le nº 409, au lieu de 81, 266, 365, 331 et 209, il faudrait lire 81, 268, 367, 333 et 210.

Sous le nº 410, au lieu de 267, 88 et 366, il faudrait lire 269, 88 et 368.

Sous le nº 411, au lieu de 93, 270, 210 et 368, il faudrait lire 93, 272, 211 et 369.

Sous le nº 413, au lieu de 130 et 370, il faudrait lire 130 et 372.

Sous le nº 414, au lieu de 213, 139, 287, 37 et 336, il faudrait lire 214, 139, 289, 373 et 338.

Sous le nº 415, au lieu de 144 et 214, il faudrait lire 144 et 215.

Sous le nº 416, au lieu de 134 et 281, il faudrait lire 134 et 291.

Sous le nº 417, au lieu de 163 et 285, il faudrait lire 164 et 295.

Sous le nº 418, au lieu de 177, 292, 365 et 208, il faudrait lire 179, 302, 375 et 217.

Sous le nº 419, au lieu de 179 et 293, il faudrait lire 182 et 303.

numéro sous lequel il est décrit? Cette référence n'aurait pas été inutile pour les nos 11, 22, 23, 40, 41, 113.

Si un livre n'est cité que sur la foi d'un autre livre, il faudrait indiquer cet autre livre avec précision. Tel est le cas des nos 17 et 39.

Il était inutile de copier de longs passages d'ouvrages à la portée de tout le monde : six grandes pages, en petit texte, de la *Vida de C.* de Pellicer (23), neuf de celle de Navarrete (24), deux de celle de Moran (46), QUARANTE PAGES des documents publiés par M. Pérez Pastor (126 et 202) ! Ces documents sont du plus haut intérêt ; mais, par cela même, quiconque s'intéresse à Cervantes les possède, et point n'était besoin de leur faire de si longs emprunts.

Si la mention de certains répertoires bibliographiques ou biographiques peut avoir son utilité par suite des indications originales qu'ils fournissent, la mention de certains autres ne sert à rien, et les ouvrages analogues que l'on ne cite pas sont beaucoup plus nombreux que ceux que l'on cite. Je note comme superflus les nos 25, 32, 34, 67, 117. Même remarque pour les périodiques.

Il aurait mieux valu réunir les nos 105, 106, 115 et 123 d'une part, 97 et 124 d'autre part.

La première division est partagée à son tour en deux grandes sections dont la première (nos 1 à 129) ne comprend que des ouvrages espagnols, et dont la seconde (nos 130 à 203) comprend des ouvrages étrangers. Le plus ancien document imprimé où se trouve le nom de Cervantes ne forme pas un article à part, et est mêlé à d'autres pièces sous le no 52 : c'est un petit livre français imprimé à Paris en 1582.

La bibliographie de la *Galatée* de Florian (II, 544) est trop succincte. Je note l'absence d'une édition de Lausanne 1784 (chez J. P. Henbach & Cie, in-12, 216 pp. ; même titre et même contenu que l'édition de Paris 1783). Il eût été intéressant de donner le titre de l'édition de Paris (Didot l'aîné) 1784, où le nom de Florian, Capitaine de dragons et Gentilhomme de S. A. S. Mgr le Duc de Penthievre, est suivie de la mention « des académies de Madrid et Lyon ». L'édition de Bruxelles 1786 a, elle aussi, les figures de Flouest ; ces mêmes figures se retrouvent dans une édition de Paris (imprimerie de Monsieur) 1788, distincte, si je ne me trompe, de celle de Guillaume sous la même date. L'édition de Paris 1793, la plus belle de toutes, a bien des figures en couleur d'après les dessins de M. Monsiau, mais il n'eût pas été inutile d'ajouter qu'elles sont au nombre de quatre, et d'en nommer les graveurs, Cazenave et Colibert. Je signale aussi, comme faisant défaut, une édition de Paris (Lagrange) 1829, ornée d'un portrait et de huit figures de Desenne.

Et maintenant, pour conclure, qu'y a-t-il à prendre et que faut-il laisser dans les huit cents ouvrages que décrit ou signale le tome II ? Autrement dit, quelles sont les œuvres de valeur et quelles sont celles qui n'apportent aucune contribution à l'étude de Cervantes et de ses écrits ? Le *cervantisme* aura été au dix-

neuvième siècle une des nombreuses variétés de l'aliénation mentale; jamais Molière, jamais Shakespeare, jamais Goethe n'ont produit chez leurs dévots les effets singuliers que l'on constate en parcourant la liste des platitudes imprimées à la gloire de l'auteur espagnol. Si Cervantes revenait au monde, il pourrait écrire un nouvel *escrutinio* pour fustiger ceux qui ont fait de lui le dieu d'une religion nouvelle : la matière serait ingrate, mais combien vaste ! Rius a tout recueilli, et il a bien fait ; mais, avec plus de sévérité dans le jugement, il aurait signalé tout ce qui ne peut être d'aucune utilité aux érudits, et leur aurait évité ainsi une pénible besogne. Quelles que soient les imperfections et les lacunes de la *Bibliografia*, nous possédons désormais un répertoire dont on a trop souvent déploré l'absence pour n'en pas apprécier maintenant toute la valeur : espérons que le tome III contiendra non seulement un supplément, mais aussi un index alphabétique qui facilitera et rendra pratique le maniement des deux premiers.

R. Foulché-Delbosc.

(*Couverture*) : La Celestina por Fernando de Rójas. Conforme á la edición de Valencia de 1514. Reproducción de la de Salamanca de 1500. Con una introducción del doctor D. M. Menéndez y Pelayo, de la Real Academia Española. *Vigo : Libreria de Eugenio Krapf*, 1900. (*Titre*) : La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea por Fernando de Rójas, conforme á la edición de Valencia, de 1514, reproducción de la de Salamanca, de 1500, cotejada con el ejemplar de la « Biblioteca Nacional » en Madrid. Con el estudio crítico de La Celestina nuevamente corregido y aumentado del excmo. señor D. Marcelino Menéndez y Pelayo, de la Real Academia Española y Director de la Biblioteca Nacional. *Vigo : Libreria de Eugenio Krapf*, 1899-1900. — 2 vol. in-8. Tome I : LVI-237 pp., fac-simile du titre de l'édition de 1514 et portrait. Tome II : pp 238-470, c et 45 pp.

La publication dont on vient de lire le titre est l'œuvre de M. Eugène Krapf, de M. Menéndez y Pelayo et de M. Manuel Serrano y Sanz. Comme ce qui est dû à ces trois collaborateurs est nettement défini, chacun d'eux pourra prendre ce qui lui revient dans les remarques ou les critiques qui suivent.

M. Krapf habite Vigo : il est libraire et imprimeur. Il aime la littérature castillane et n'hésite pas à faire de très grosses dépenses pour publier l'œuvre qu'il a jugée intéressante, sans même savoir s'il rentrera dans ses débours. C'est donc un éditeur comme il y en a malheureusement trop peu, et à ce titre il a droit à la sympathie de tous les érudits ; mais en érudition la bonne volonté et le zèle ne suffisent pas.

On nous dit (p. VII) que « el mayor adorno de la presente edición es el magistral *Estudio crítico de la Celestina* que le sirve de introducción, escrito por el primer erudito de literatura en España, el Excmo. Sr. D. *Marcelino Menéndez y Pelayo* ». Cette étude avait déjà été imprimée, non pas une fois comme le

croit M. Krapf, mais trois : en 1888 dans le tome IV du *Diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes*, le Larousse espagnol, en 1894 dans *El Liberal*, en 1895 dans les *Estudios de crítica literaria* du célèbre académicien. C'est donc en réalité une quatrième édition, avec un petit nombre de corrections et de retouches. Ayant publié ici-même, (VII, pp 28-80) des « Observations sur la *Célestine* », peu avant le moment où a paru l'édition de Vigo, on me permettra de m'y référer afin d'éviter des redites; je désire attirer l'attention sur les points suivants :

1° Le *vrai titre* de la *Célestine* n'est pas *Tragicomedia de C. y M.* mais bien *Comedia de C. y M.*; le mot *Tragicomedia* ne parut qu'en 1502.

2° Il est arbitraire de dire que l'édition princeps fut imprimée en 1499; cette date ne repose que sur une falsification (dernier feuillet de l'exemplaire Heber).

3° L'édition princeps aurait paru à Burgos « según la opinión más autorizada y probable ». Cette opinion-là n'a pour base, nous l'avons dit, qu'une falsification : le dernier feuillet de l'exemplaire Heber est-il, comme se le demande M. M. y. P., la reproduction du dernier feuillet d'un exemplaire complet ? Je ne le sais pas, mais je ne m'explique pas que l'on considère comme invraisemblable une falsification totale de ce dernier feuillet « porque ningun mérito podía añadir al libro ». Il lui en ajoutait au contraire un très grand, puisqu'il le faisait passer aux yeux des bibliophiles et des érudits par un exemplaire d'une édition antérieure de deux ou trois ans à toutes celles alors connues.

4° M. M. y. P. croit, lui aussi, à une édition de Salamanque 1500 « donde apareció ya el texto actual de *La Celestina* ». J'ai démontré que cette édition ne pouvait pas avoir existé (*Observations*, p. 69).

5° L'exemplaire Heber (El ejemplar llamado de Búrgos) n'est pas le seul à nous conserver le texte primitif : nous avons l'édition de Séville 1501, récemment réimprimée.

6° L'exemplaire Heber « no debía de estar ya en España á fines del siglo pasado, cuando los eruditos de aquel tiempo no le mencionan ». Que de choses les érudits de ce temps-là — et même ceux d'à présent — n'ont pas mentionnées, qui se trouvent cependant en Espagne ! D'ailleurs, qu'importe ?

7° « Los cinco actos que ahora se numeran desde el décimo-quinto al décimo-nono fueron añadidos por Rójas. » J'ai dit dans mes *Observations* que l'auteur de la *Comedia*, quel que soit son nom, est resté complètement étranger aux additions apportées à son œuvre. « Me parece, ajoute M. M. y P., que fué adición muy feliz y de gran efecto dramático el acto décimo-sexto, en que los padres de Melibea razonan sobre las bodas que proyectan para su hija, y ella á escondidas oye con lágrimas su conversación. » Je ne partage pas cette opinion, tant s'en faut, et j'ai déjà dit combien je faisais peu de cas des additions de 1502 (*Obs.* pp. 57-70).

9° « De los veinte actos últimos...es autor único é incontestable el bachiller Fernando de Rójas, nascido en la Puebla de Montalban. Así lo declaran unos versos acrósticos puestos al frente del libro... » Les additions de 1502 ne sont pas dues à l'auteur de la *Comedia*; les vers acrostiches se trouvent déjà dans une édition en seize actes (celle de Séville 1501) où ils ne sauraient par conséquent désigner les vingt derniers.

10° Rojas, « autor *único* de *La Celestina* » est, jusqu'à preuve du contraire, un personnage imaginaire, inventé par l'éditeur de 1501, et il est impossible d'affirmer « con certeza » qu'il fut alcalde mayor non pas de Salamanque, mais de Talavera (Voir dans le présent fascicule p. 510), la note trouvée par Gallardo et publiée par Cañete, n'ayant j'amais été contrôlée, et étant vraisemblablement erronée (*Obs.* pp. 42-45).

11° « En cuanto al primer acto, nos refierè (Rojas) que corría manuscrito, atribuyéndole unos á Juan de Mena y otros á Rodrigo de Cota ». Dans l'édition de 1501, la lettre à un ami ne nomme ni Mena, ni Cota; ces deux noms ne paraissent qu'en 1502.

12° M. M. y P. nous représente Rojas « no hartándose... de corregirla y limarla (la *Celestina*), como lo prueban las numerosas variantes de todas las ediciones que podemos suponer hechas durante su vida ». J'ai dit (*Obs.* p. 60) que l'auteur de la *Comedia* est resté entièrement étranger à toutes les modifications apportées à son œuvre; quant à considérer les variantes des éditions faites du vivant d'un auteur comme autant de corrections faites par cet auteur à son œuvre, où conduirait une pareille théorie?

13° J'ai parlé dans mes *Observations* (pp. 57-60) de ce que M. M. y P. appelle « la admirable unidad de pensamiento que en toda la obra campea, la constancia y fijeza en el trazado de los caracteres, el desarrollo lógico y gradual de la fábula, etc... etc... », et je n'y reviens pas.

14° M. M. y P., qui accentue le castillan d'après le système académique actuel et qui écrit par conséquent *término*, *lánguido*, etc..., devrait écrire *Pármeno* et non *Parmeno*, ce mot étant *esdrújulo*. La même erreur est répétée d'un bout à l'autre du texte même de la *Celestina*, accentué, lui aussi, à la moderne.

15° D'après M. M. y P. « el verdadero prototipo de *La Celestina* debe buscarse en una comedia latina... *Pamphilus de amore*, ó *de documento amoris* » ; il ajoute qu'à défaut de la comédie elle-même « puede acudirse, para formar idea de su argumento, á los análisis, bastante detallados, de Pellicer en el tomo 4° de la colección de Sanchez... y de Schack ». Je crains que M. M. y P. n'ait recouru jadis à ces analyses et non au texte latin lui-même : je crois qu'il n'a connu ce texte latin que très récemment, lorsque la réimpression d'Adolphe Baudoin lui a été communiquée. Je m'étonne de voir une réimpression de cette réimpression figurer à la fin de la *Célestine* de Vigo, non seulement parce que le volume de Baudoin se trouve sans difficulté, mais surtout parce que le

Pamphilus n'a pas le moindre rapport avec l'œuvre castillane. M. M. y P., dans les quatorze pages de l'*Advertencia* dont il fait suivre le texte latin, dit que « El *Pamphilus* no es más que el esqueleto de la *Celestina*, que no le debe ninguna de sus inmortales bellezas trágicas y cómicas » et que « En rigor aun puede dudarse que el bachiller Rójas le conociera : lo que de seguro tuvo presente fué el *Libro de buen amor* del Archipreste, donde encontró á Trotaconventos, con todo su caudal de dulces razones, de trazas y ardides ». Alors pourquoi ne pas réimprimer l'épisode des amours de Dª Endrina de Calatayud et Don Melon de la Huerta, au lieu du *De amore*? Et pourquoi ne pas reproduire la *Comedia Poliscene* de Leonardo Bruni de Arezzo puisqu'elle « semble ne pas avoir été ignorée » de l'auteur de la *Célestine*? Elle est autrement plus rare que le *Pamphilus*.

L'édition que M. Krapf a choisie pour modèle est celle de Valence 1514, la plus ancienne *Célestine* de la Biblioteca Nacional de Madrid, après avoir été la plus ancienne de la collection Salvá. M. Krapf estime qu'elle a « todas las trazas de estar servilmente calcada no sobre la de Sevilla de 1502, sino sobre otra más antigua, la de *Salamanca de 1500*, cuya inscripción final reproduce » ; il ajoute que, en l'absence de l'édition princeps, « toma el lugar de la verdadera *edición príncipe* la *salmantina de 1500*, con tanto más derecho cuanto que ella representa la última voluntad del autor ; y según la opinión del Señor Don M. Menéndez y Pelayo tenemos esta edición de Salamanca de 1500, copiada á plana renglón en el ejemplar de Valencia que nos sirvió de prototipo ». Je souhaite que la lecture de mes *Observations* (appendice D, pp. 69-71) convainque ces messieurs qu'il n'y a pas d'édition de Salamanque 1500 dont celle de Valence 1514 serait la stricte reproduction, mais je dois dire que le premier devoir de quiconque croyait à cette édition de Salamanque 1500 était de s'enquérir des éditions, autres que celle de Valence 1514, qui pouvaient avoir été faites d'après elle. M. Krapf se borne à dire : « El British Museum de Londres posee un ejemplar de la edición de Salamanca de 1502 en 4°, que probablemente es una reproducción servil de la impresa en la misma ciudad en 1500. Su cotejo con nuestra edición podría decidir si hemos acertado en esta... suposición ». Eh bien, pourquoi ce *cotejo* n'a-t-il pas été fait par l'éditeur de Vigo? Et si l'édition de Salamanque 1502 reproduit servilement celle de 1500, quelle est donc l'édition que reproduisent celle de Séville 1502 et celle de Tolède 1502 ? Toutes ces éditions sont connues de M. Krapf qui les décrit dans sa bibliographie. Puisqu'il croyait à l'existence d'une édition de Salamanque 1500, il devait, pour être logique avec lui-même, croire aussi que les éditions que nous venons de mentionner n'en étaient que la reproduction. En les rapprochant il aurait pu faire quelques remarques qui l'auraient peut-être détrompé. En tous cas, cela eût été infiniment préférable au système suivi, les variantes, qui occupent 84 pages du tome II, ayant été fournies par cinq éditions dépour-

vues de la moindre valeur : 1° Venise 1531 qui reproduit, nous dit-on, Séville 1502. Alors pourquoi, nous le demandons de nouveau, ne pas se servir directement de l'édition de Séville 1502 qui est à Londres ? 2° la traduction italienne de Rome 1506. J'ai à besoin de dire qu'une telle collation était inutile. 3° Barcelone 1842 « que pretende ser una reproducción de la de Zaragoza del año 1507, aunque arreglada á la moderna ». 4° Madrid 1822 (Amarita) « por ser la más conocida en el presente siglo y haber servido de texto á la de Aribau », autrement dit parce qu'elle est mauvaise et a donné naissance à une plus mauvaise. 5° Rouen 1633, texte espagnol et traduction française. — Je crois qu'il était difficile de plus mal choisir : aucune de ces cinq éditions ne peut aider en quoi que ce soit à l'établissement d'un texte.

Et maintenant, par suite de quelle aberration M. Krapf a-t-il placé entre les pages 18 et 19 du tome premier l'extravagante caricature qu'il ose qualifier dans son *Advertencia* de « el bien entendido *retrato de la Celestina* » ? Cet emprunt au *Blanco y Negro* est une idée malheureuse. Je n'aime pas non plus la manière dont on a disposé les notes de l'introduction : mieux valait les laisser au bas des pages, que de couper malencontreusement le texte comme on l'a fait. Pourquoi la pagination du tome II n'est-elle pas indépendante ? Et pourquoi trois paginations successives dans ce même tome II ?

La bibliographie occupe cent pages du second volume : c'est la seule partie de la publication qui présente quelque intérêt ou quelque nouveauté. Elle est l'œuvre de M. Krapf qui la dit, non sans modestie, basée principalement sur le Catalogue de Salvá : en réalité, elle est moins incomplète, et les descriptions en sont beaucoup plus détaillées. Malheureusement un très grand nombre n'ont pas été faites *de visu*, et reproduisent, par conséquent, les erreurs des livres qui les ont fournies. Elle énumère 79 éditions espagnoles (81 avec celles signalées dans les Addenda), 12 italiennes (13 avec celle de la dernière page), une latine, onze françaises, deux anglaises, cinq allemandes, quatre hollandaises, soit un total de cent dix-sept. Je prépare une bibliographie de la *Célestine* qui sera plus complète, et surtout plus critique que celle de M. Krapf ; mais cela ne m'empêche nullement d'apprécier et d'estimer la sienne ; je me bornerai, en ce moment, à quelques remarques :

1° Il était inutile de conserver les pages XLV à XLVIII de l'introduction de M. M. y P.[1] qui, de l'aveu même de l'auteur, ne donne qu'une liste sommaire ;

1. M. Krapf a peut-être poussé un peu loin son respect pour la prose de M. M. y P. Le dernier paragraphe de l'Introduction est ainsi conçu : « Mil plácemes, pues, al Sr. Krapf. Si un impresor alemán y avecindado en Búrgos, Fadrique de Basilea, enriqueció por primera vez la literatura española con esta joya en las postrimerías del siglo XV ; otro impresor y editor alemán, á fines

2° Parlant de l'exemplaire Heber, M. Krapf dit (p. V) : « Nadie puede afirmar que se conocen dos ejemplares de esta edición, y parece probado que el ejemplar de Quaritch es el mismo que pertenecía al célebre bibliófilo inglés Heber ». Que M. K. se reporte à mes *Observations* (Appendice A, pp. 61-65), et tous ses doutes seront levés ;

3° M. Krapf se demande (pp. VI-VIII) si l'exemplaire Heber, le seul exemplaire d'une édition en seize actes dont il ait entendu parler, n'est pas une falsification complète, due au succès du célèbre *Centon epistolario*. Autrement dit, la forme en seize actes serait postérieure de près de trois siècles à la forme en vingt et un, le dernier feuillet de l'exemplaire Heber ayant, en filigrane, la date 1795 ! Que ce dernier feuillet soit falsifié, personne n'en disconvient aujourd'hui ; mais pourquoi supposer qu'un faussaire de la fin du dix-huitième siècle a fabriqué tout le volume ? Nous avons l'édition de Séville 1501, dont l'authencité ne fait aucun doute, et cela suffit à trancher la question ;

4° L'édition de Séville 1501 décrite sous le n° 3 est celle dont je parle dans mes *Observations* (Appendice E, pp. 71-73) ; le dernier feuillet est « refait », et la date est fausse : M. Krapf confond cette édition avec celle de la Bibliothèque Nationale de Paris, signalée par Brunet, et qui est une édition en seize actes, celle-là même que j'ai réimprimée.

Je n'ai examiné jusqu'ici que des hors-d'œuvre : il me faut aussi, hélas, parler du texte. C'est M. Manuel Serrano y Sanz qui, nous assure M. Krapf (pp. V-VI), s'est chargé de faire « una copia exacta y completa por escrito del ejemplar de la edición de Valencia de 1514 y también de corregir las pruebas impresas, encargo que desempeñó con grande entendimiento y escrupulosa exactitud ». J'ai le regret de constater que cette « escrupulosa exactitud » est des plus relatives ; une collation minutieuse de l'édition de Valence 1514 ne m'a laissé aucun doute à cet égard. J'avais eu la pensée d'imprimer ici une liste des fautes de copie des préliminaires et du premier acte ; mais il y en a trop, et j'y renonce : sans parler de « z » uniformément transcrit « é », j'ai compté dans ces 72 pages (un peu plus du cinquième de l'œuvre entière) cent quarante-quatre erreurs de transcription, soit deux par page. Je laisse donc de côté les mots orthographiés différemment (p. e. *hystoria*, *auctor*, *detractores*, *labor*, *offrezco*, *bolando* dans Vigo, au lieu de *historia*, *autor*, *detratores*, *lauor*, *ofrezco*, *volando* dans Valence 1514), et je ne relève que les mots arbitrairement

---

del siglo XIX, paga generosamente la hospitalidad de nuestra patria, volviendo á dar digna y decorosa vestidura á la obra maestra de la comedia realista española ». Sans vouloir mêler une question de nationalité à l'érudition, ce qui est très loin de ma pensée, M. Krapf me permettra-t-il de lui demander s'il est bien certain de ne pas être Suisse ?

supprimés, ajoutés, ou substitués à d'autres (la leçon de Valence 1514 est entre parenthèses) :

p. 7 l. 4 é (y)
p. 8 l. 4 vno y del (vno del)
p. 8 l. 5 é (y)
p. 8 l. 7 é murmuros (y murmuros)
p. 8 l. 15 escriuio (escriuo)
p. 8 l. 27 é (y)
p. 9 l. 3 que el (quel)
p. 9 l. 20 E (Y)
p. 10 l. 22 ouieron (huuieron)
p. 11 l. 7 está (este)
p. 13 l. 3 é (y)
p. 13 l. 12 conseja (consejo)
p. 13 l. 28 y él (el)
p. 14 l. 9 Aristotiles (Aristoteles)
p. 14 l. 13 llega (allega)
p. 14 l. 24 toda fuerça (toda la fuerça)
p. 16 l. 3 é (y)
p. 21 l. 1-2 Argumento de toda la obra (Argumento)
p. 23 l. 1 Aucto primero (ces mots manquent)
p. 23 l. 4 de un (dun)
p. 23 l. 15 otro su criado (otro criado suyo)
p. 29 l. 3 é (y)
p. 29 l. 6 de quien agora (de quien yo agora)
p. 30 l. 4 que especie es (que es especie)
p. 31 l. 25 quisiéredes (quisierdes)
p. 32 l. 22 pensó hogaño (pense ogaño)
p. 32 l. 27 amo aquella (amo a aquella)
p. 33 l. 13 Pasifae (Pasife)
p. 35 l. 10 remedasses (remediasses)
p. 36 l. 18 de hermosura (hermosura)
p. 37 l. 1 Mira (Miras)
p. 38 l. 1 é (y)
p. 39 l. 23 E (y)
p. 45 l. 2 de esta (desta)
p. 48 l. 20 primer officio (primero oficio)
p. 64 l. 3 á sí (assi)
p. 69 l. 3 é (y)
p. 70 l. 15 é (y)

Je ne dépasse pas le premier acte, je le répète ; mais que l'on se garde bien de croire qu'il n'y a pas mieux que ce qui vient d'être signalé : parfois le texte de Vigo renvoie à des variantes qui n'auraient aucune raison d'être si l'édition de Valence 1514 avait été fidèlement reproduite. En voici quelques exemples, toujours dans le premier acte :

Page 19, l. 8, le texte de Vigo dit : alcahuetas é lisonjeros siruientes ; une note (29) ajoute : S. (Séville 1502, en réalité Venise 1531) « é *malos* é lisonjeros » ; la palabra « malos » se omite en Valencia 1514. — Que M. Krapf se reporte lui-même à l'édition de Valence 1514 et il y lira : ꝛ malos ꝛ lisonjeros.

Page, 29, l. 17, le texte de Vigo dit : que quema vn ánima ; une note (26) ajoute : S. y Z. : « que *mata* mi anima ». — L'édition de Valence 1514 donne elle aussi : que mata vn anima.

Page 30, l. 19, le texte de Vigo dit : el comiençó de salud ; une note (29) ajoute : S. Z. y A. : « de *la* salud » ; Val. 1514 omite « la » — Non. L'édition de Valence 1514 a bien : de la salud.

Page 31, l. 10, Vigo por ellas ; note (31) : S. por *el.* — C'est précisément la leçon de Valence 1514.

Page 35, l. 26, Vigo : No sé qué es ; note (40) : S. y Z. no sé qué se es — C'est la leçon de Valence 1514.

Page 45, l. 24, Vigo : prometeré ; note (68) : S. y Z. *idem.* « pro*mete* » — Valence 1514 donne promete et non prometeré.

Page 47, l. 23, Vigo : representan ; note (75) : S. « represen*ta* » — Valence 1514 : representa.

Page 57, l. 15, Vigo : é especialmente ; note (109) : S. y Z. « y especial »— Valence 1514 : z especial.

Page 63, l. 23, Vigo : deshecha ; note (125) : S. « *desechan* » — Valence 1514 : deshechan.

Et voilà ce que l'on nomme une édition « conforme », sans doute par antiphrase. *Suum cuique* : non seulement M. Krapf n'a pas été secondé, mais il a même été indignement desservi ; et l'on éprouve une bien légitime surprise en voyant avec quelle légèreté — pour ne pas dire plus — a été faite la « copia exacta (!) y completa por escrito del ejemplar de la edición de Valencia 1514 » par la personne qu'il en avait chargé, et avec quel « grande entendimiento » et quelle « escrupulosa exactitud » les épreuves de l'édition de Vigo ont été corrigées par cette même personne. Quand M. Krapf réimprimera un texte, puisse-t-il se rappeler que les bons copistes sont rares, et qu'à s'en rapporter au travail d'autrui sans le reviser minutieusement soi-même, on s'expose à de fâcheuses mésaventures.

R. Foulché-Delbosc.

Don Quixote de la Mancha. Primera edición del texto restituido. Con Notas y una Introducción por Jaime Fitzmaurice-Kelly... y Juan Ormsby. *Edimburgo : impreso por T. y A. Constable, impresores de cámara de Su Majestad. David Nutt, editor. Londres*, 1898-1899, 2 vol. in-4, lx-510 et xiii-556 pp. (Tirada de cuatrocientos ejemplares).

MM. Fitzmaurice-Kelly et Ormsby[1] ont pris pour base du texte de la première partie[2] l'édition princeps, et l'ont conférée avec les éditions de Valence

1. M. John Ormsby est mort le 30 octobre 1895 (Voir *Revue hispanique*, II, pp. 363-366). Les vingt-cinq premiers chapitres de la première partie ont seuls été revisés en commun ; tout le reste est l'œuvre de son ami et collaborateur M. James Fitzmaurice-Kelly.

2. Ainsi que le remarque Navarrete, la première édition de la seconde

1605, Bruxelles 1607, Madrid 1605 (la deuxième), 1608, 1637, 1647, 1652 et 1668. Ils considèrent les éditions de Bruxelles 1611 et 1617 comme des reproductions serviles de celle de 1607, les deux éditions de Lisbonne 1605 comme des « réimpressions de pacotille », et l'édition de Milan 1610 comme une simple copie de l'édition de Valence 1605. Un tableau (p. lix) dressé avec clarté indique la filiation de ces éditions. Au début de leur introduction, les éditeurs déclarent imprimer intégralement le texte de l'édition princeps, sauf les erreurs typographiques évidentes, ajouter en note les variantes les plus importantes, et rejeter toute correction conjecturale quand il leur semble que le texte primitif exprime le mieux l'intention de l'auteur. La reproduction du texte de l'édition princeps est un excellent point de départ, le seul même auquel on puisse recourir dans la plupart des réimpressions modernes : le plus souvent l'édition princeps a seule été faite sous la surveillance directe ou indirecte de l'auteur, ou d'après son manuscrit ; en l'absence de preuves, il est du moins plausible qu'il en ait été ainsi. Je ne discute pas davantage la correction des fautes d'impression *évidentes*, mais j'insiste sur ce qualificatif. Restent les variantes placées au bas des pages, et les corrections conjecturales rejetées. C'est ici qu'il y a lieu de faire quelques réserves. Qu'est-ce qu'une variante ? Qu'est-ce qu'une correction ? J'entends bien que la déclaration des éditeurs signifie qu'ils se sont abstenus de toute correction, et qu'ils se sont bornés à recueillir certaines variantes — les plus importantes, disent-ils — des éditions qu'ils nomment ; mais parmi ces variantes n'y en a-t-il pas un grand nombre, un très grand nombre même, qui ne sont autre chose que des corrections ? Et des corrections dues à qui ? A des imprimeurs plus ou moins avisés, auxquels c'est faire un honneur bien immérité que de recueillir leurs fantaisies. Ne faudrait-il pas, d'ailleurs, établir une séparation bien nette entre les éditions faites du vivant de l'auteur, et celles publiées après sa mort ? Que l'on collige les variantes des premières, soit : il il peut y avoir présomption, il y a tout au moins possibilité d'une intervention de sa part ; mais à quoi bon se préoccuper des autres ? Que savons-nous des soins apportés par Cervantes à l'impression de *Don Quichotte* ? Bien peu de chose, en vérité. Ne pouvant le publier à ses frais, il vendit ses droits d'auteur à Francisco de Robles, libraire du roi. Robles prend pour imprimeur Juan de la Cuesta qui termine son travail le 1er décembre 1604 (le volume dut paraître au commencement de 1605). MM. F.-K. et O. remarquent avec raison que ni pour la qualité du papier, ni pour la correction typographique, le livre n'est à la hauteur d'autres premières éditions de l'époque : le *Guzman*, le *Marcos de Obregon*, les *Novelas* de Cervantes lui sont bien supérieurs. Robles dépensa le

partie de *Don Quichotte* (Madrid 1615) est la seule faite du vivant de l'auteur. C'est par conséquent la seule dont Cervantes ait pu s'occuper, et c'est à celle-la qu'ont naturellement recouru MM. F.-K. et O.

moins possible, et se contenta même d'un privilège pour la Castille. A peine le volume avait-il paru, que le succès commença : Cervantes parle d'une édition faite à Barcelone ; personne n'en a découvert un exemplaire, et je serais porté à croire à une erreur, mais ce qui est indubitable, c'est que deux éditions parurent en 1605 à Lisbonne. Robles, après avoir obtenu les privilèges pour l'Aragon et le Portugal, prépara à la hâte sa deuxième édition madrilène. Nous nous sommes demandé plus haut quelle part Cervantes avait prise à l'impression de son œuvre : a-t-il corrigé les épreuves de l'édition princeps ? A-t-il revu celles de la deuxième édition de Madrid ? Il vivait alors à Valladolid, et ce seul fait permet de répondre négativement aux deux questions. Ne le saurions-nous pas, que l'examen de la deuxième édition madrilène suffirait à lui seul à nous en rendre certains. Les éditeurs lui consacrent plusieurs pages de leur introduction, et il n'est guère possible de conserver un doute, même léger. L'imprimeur ou le libraire a reproduit l'édition princeps, en modifiant ce qui ne lui convenait pas : d'où la conclusion que les variantes de cette deuxième édition ne sont autre chose que des corrections conjecturales. MM. F.-K. et O., fidèles à leur méthode, en tiennent compte, de même qu'ils tiennent compte de celle de l'édition publiée par Robles à Madrid en 1608. C'est cette édition-là que Pellicer soutint, en 1797, avoir été corrigée par l'auteur. L'Académie, à laquelle *Don Quichotte* a fait commettre plus d'une bévue, adopta l'opinion de Pellicer, et prit l'édition de 1608 pour base de sa quatrième édition (1819) : « Sabida cosa es, dit-elle, que Cervantes, despues de haberse dado á luz la primera parte del *Quijote* en Madrid el año de 1605, mientras se hallaba establecido en Valladolid, volvió á imprimirla en el de 1608, corrigiendo y retocando algunos pasages. Esta es la edicion que la Academia ha elegido para texto de la actual, considerándola como la postrera voluntad de su autor, y como acreedora á obtener la preferencia sobre la primera, que ni se hizo á su vista, ni recibió su última mano ». Cette tendance à voir dans les corrections des éditions postérieures des retouches apportées par les auteurs à leurs œuvres est assez générale en Espagne, et même ailleurs : rien, pourtant, n'est plus faux, et MM. F.-K. et O. rappelent avec infiniment d'à-propos cette déclaration de Lope, que « una vez pagados los ingenios del trabajo de sus estudios, no tenian accion sobre ellas ». Jusqu'à preuve du contraire, il faut tenir, nous le répétons, l'édition princeps comme seule digne de foi ; en ce qui touche le *Don Quichotte*, il est hors de doute que l'édition de 1608 fut faite sans que l'auteur y intervînt en rien : les éditeurs le démontrent avec une grande clarté et une grande force de raisonnement. On en arrive donc à cette conclusion : « no sólo las alteraciones verificadas en el texto de 1608, sino las introducidas antes en la segunda edición de 1605, deben mirarse como destituídas de autoridad ». Dès lors les variantes de ces deux éditions, de même que les variantes des éditions de Valence 1605, Bruxelles 1607, Madrid, 1637 etc., sont bel et bien de simples

corrections conjecturales. « Como texto de autoridad no tenemos sino la *editio princeps*. » Puisque l'édition princeps a été imprimée sans que Cervantes la corrigeât, j'admets que l'on place au bas des pages d'une réimpression les corrections des éditions subsequentes, quand le texte primitif semble entaché d'erreur, et j'admets aussi que l'éditeur moderne propose, dans les mêmes cas, telle ou telle autre correction; mais je ne saurais aller au-delà. Le relevé des leçons données par n'importe quelle édition, alors que le texte primitif est absolument clair, me semble d'une inutilité absolue. Si MM. F.-K. et O. ont péché, c'est par excès de conscience et de précision, et le reproche que l'on pourrait leur adresser à cet égard est bien léger et n'amoindrit en rien le mérite de leur travail. Ils ont rigoureusement établi que l'édition princeps a seule été faite sur le manuscrit de l'auteur, et que ni la deuxième édition madrilène de 1605 ni celle de 1608 n'ont droit à l'estime et à la vénération dont on les a entourées jusqu'à ce jour; ils ont rétabli sous son vrai jour l'historique de la mémorable histoire de l'âne volé et retrouvé; ils ont, en somme, comme le dit le titre de leur édition, *restitué* le texte de *Don Quichotte*, et nulle réimpression ne saurait désormais se passer de celle qu'ils ont menée à bien.

Je ne puis malheureusement les féliciter d'avoir modernisé l'orthographe du livre « para conveniencia de los lectores ». Ceux qui lisent *Don Quichotte* dans le texte original, doivent connaître assez le castillan pour que les graphies du commencement du XVII^e^ siècle ne leur soient pas un obstacle. La modernisation de l'orthographe est une fâcheuse habitude contre laquelle on ne saurait trop protester : il est déplorable de voir un texte d'une époque quelconque réimprimé avec une autre orthographe que celle de cette époque-là. L'édition princeps du *Don Quichotte* n'a pas d'orthographe uniforme, soit; mais si l'on ne veut pas respecter les bizarreries ou les extravagances de l'imprimeur, il est bien simple de rendre l'orthographe uniforme, sans pour cela la moderniser. En outre, dans le cas présent, on constatera avec surprise et regret une bien étrange exception : « Hemos resistido á la tentación de imprimir *x* por *j*, salvo en los casos del nombre del héroe y en palabras tales como *exemplo* ó *exército* donde, en nuestro sentir, la ortografía corriente anda extraviada. Cabe alegar que el título *Don Quixote*, como lo escribía Cervantes, pertenece no sólo á su patria propia sino al mundo entero ». Il faut l'avouer, c'est quelque peu déconcertant : l'orthographe actuelle écrit *ejemplo* et *ejército*; si elle écrivait ces mots avec *x*, elle ne serait plus en conformité avec la prononciation. Les éditeurs veulent-ils dire implicitement que la prononciation actuelle « anda extraviada » elle aussi ? Mais qu'il en soit ainsi ou autrement, il est un fait indiscutable, c'est qu'en conservant à certains mots leur orthographe ancienne, alors qu'on modernise celle des autres, on indique pour les premiers une prononciation contraire à la prononciation actuelle, sans qu'il soit possible d'en comprendre la raison. Quant au titre du livre, en l'écrivant comme l'écrit l'édition prin-

ceps, on indique, d'après la valeur actuelle des lettres castillanes, une prononciation qui, à aucune époque, n'a été en usage en Espagne. Cervantes écrivait *Quixote* et prononçait l'*x* comme le *ch* du français *Quichotte*, et le *sci* de l'italien *Chisciotte* ; on ne saisit pas la pensée des éditeurs quand ils disent que ce nom appartient au monde entier.

Quant à l'accentuation, les éditeurs avouent qu'ils se sont trouvés dans une situation difficile : les livres modernes sont prodigues d'accents, et semblent s'efforcer d'en employer le plus grand nombre possible ; MM. F.-K. et O. déclarent avec raison que « les accents ont été faits pour la langue, et non la langue pour les accents ». Cette remarque suffirait à elle seule à les absoudre d'avoir, eux aussi, sacrifié à cette manie contemporaine. Il n'y a pas actuellement, disent-ils, de système uniforme en Espagne, et maint académicien ne suit pas les règles édictées par l'Académie ; cette corporation elle-même n'applique pas avec une précision rigoureuse dans son Dictionnaire les règles énoncées dans sa Grammaire. Sans doute, et si cela tient en partie à ce que les académiciens sont souvent brouillés avec la logique, cela provient aussi de l'absurde complication du système d'accentuation prôné par quelques-uns de ces novateurs. Je dirai quelque jour mon sentiment à cet égard, sans me croire tenu à écrire tout un volume sur ce sujet plus ou moins palpitant ; mais qu'il me soit permis dès aujourd'hui d'exprimer ma surprise de ce que tant d'hispanisants prennent au sérieux l'accentuation académique. Il n'y a qu'une seule chose à faire, quand il s'agit d'éditer un texte ancien : c'est à laisser tranquillement de côté ces puérilités, et à accentuer le moins possible. Les éditeurs de *Don Quichotte* adoptent un système mixte : ils accentuent les oxytons terminés par une voyelle ou par *s* et les *esdrújulos*. Ce sont là les grandes lignes de leur système ; mais quelques superfluités l'accompagnent : à quoi bon accentuer la préposition *á*, et les conjonctions *é*, *ó*, *ú* ?

On pensera sans doute, en lisant ces lignes, que ce que Cervantes disait des auteurs s'applique avec une exactitude parfaite aux érudits de nos jours : « es grandissimo el riesgo a que se pone el que imprime un libro, siendo de toda imposibilidad imposible componerle tal, que satisfaga y contente a todos los que le leyeren », et l'on aura raison. Les quelques critiques que j'ai formulées ne s'adressent qu'à des points de détail ; elles n'atteignent en rien la valeur du texte, et cette valeur est considérable : nous avons enfin une édition critique de *Don Quichotte*, n'en déplaise à ceux qui affectent de l'ignorer [1]. Nous ne tarderons pas à avoir une édition critique des *Novelas exemplares*.

R. Foulché-Delbosc.

1. Par contre, on a pu apprécier une fois de plus l'impartialité de certains critiques : un « cervantiste » a publié un *éreintement* de l'édition actuelle, avant même l'apparition du premier volume (*Literature*, 26 février 1898) ! On n'est pas plus prévenant.

CHRONIQUE

La mort de M. Henry Spencer Ashbee à Hawkhurst (Kent) est une perte sensible pour la REVUE HISPANIQUE qui publiait récemment (VI, 307-310) son étude sur *Don Quixote and Pickwick*. Né le 21 avril 1834, M. Ashbee entra tout jeune dans la maison de Charles Lavy et Cie dont il est devenu plus tard le chef. Sa fortune lui permit de parcourir les Indes orientales, la Chine, le Japon, la Tunisie, l'île de Chypre, l'Amérique du Nord et du Sud, et d'acquérir dans ces divers pays un grand nombre d'objets d'art, de livres curieux et de manuscrits intéressants. C'est à ces voyages que nous devons les écrits suivants : *A Ride to Peking* (Londres, 1881), *A Sunday at Coney Island* (Londres, 1882), *The Metropolis of the Manchus* (Londres, (1882), *Travels in Tunisia* (Londres, 1888), et *The Bibliography of Tunisia* (Londres, 1889). Nous ne pouvons que mentionner *Marat en Angleterre* (Paris, 1890), *Quintin Craufurd* (Paris, 1891), et *Mela Britannicus* (Paris 1893). Avant de publier ces ouvrages, M. Ashbee s'intéressa aux études bibliographiques. Sous le pseudonyme de Pisanus Fraxi, il imprima un *Index Librorum prohibitorum : being notes bio-biblio-icono-graphical and critical of curious and uncommon books* (Londres, 1877) et *Centuria Librorum absconditorum* (Londres, 1879), deux ouvrages remarquables qui ne furent pas mis en vente. Vers 1886, M. Ashbee se dédia à la bibliographie de Cervantes, pour qui il professait un culte extraordinaire. Nous avons donné (IV, 93-95) un compte rendu de son *Iconography of Don Quixote 1605-1895* (Londres, 1895) dont la première esquisse se trouve dans les *Transactions* (1893) de la *Bibliographical Society* de Londres. Ce fut pour lui une déception de se trouver devancé par M. Rius, car il comptait publier lui-même une bibliographie générale des œuvres de Cervantes ; mais il n'abandonna pas ce projet, qui l'absorba jusqu'à ses derniers jours. Il avait l'habitude de passer en Espagne une partie de l'hiver, pour y chercher des renseignements et y acquérir des éditions qui lui manquaient. Pendant l'hiver de 1899-1900 une soudaine altération de santé l'obligeait à quitter Grenade, et à regagner l'Angleterre où il persista à travailler avec acharnement, malgré les conseils de ses médecins. Bien que gravement malade, il eut la force de faire, le 28 avril 1900, à la *Society of British Artists*, une conférence sur *Don Quixote and British Art* ; mais cet effort l'épuisa. Il est mort le 29 juil-

let, fort regretté de ses amis, des membres des nombreuses Sociétés savantes auxquelles il appartenait, et des hispanisants. Conformément aux dispositions testamentaires de M. Ashbee, sa collection de tableaux précieux qui illustraient des épisodes des œuvres de Cervantes sera divisée entre la National Gallery et le South Kensington Museum. Ses objets d'art, ses livres et ses gravures ayant trait principalement, eux aussi, à Cervantes, ont été légués au British Museum. Il n'a pu achever l'ouvrage sur la bibliographie de Cervantes auquel il travaillait depuis longtemps, mais il en a confié tous les matériaux aux soins de son ami M. Fitzmaurice-Kelly. Nous espérons que l'on en publiera prochainement une sélection qui témoignera dignement du savoir et de la patience de l'excellent homme et de l'honnête travailleur qu'était M. Ashbee.

*
* *

La *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, órgano oficial del cuerpo facultativo del ramo*, a publié dans son double fascicule d'août-septembre 1900 (núm. 8 y 9, pp. 546-547) une note intitulée *Prohibición de exportar antigüedades*, signée A. E. de M., initiales, d'après le sommaire placé à la deuxième page de la couverture, de D. Antonio Elías de Molíns, du musée archéologique de Barcelone. M. de Molíns mentionne un article (paru le 22 juin dans *La Ilustración española y americana*) dont l'auteur, D. R. Balsa de la Vega, croit à la nécessité de trouver un moyen « si no de prohibir, por lo menos de dificultar la venta al extrangero de las reliquias artísticas que aún nos quedan ». Ce moyen existerait, à en croire M. de Molíns, et il serait même d'une grande simplicité : il consisterait à « dar fuerza y vigor á las disposiciones vigentes en España, que están olvidadas en la *Colección Legislativa* en perjuicio de nuestra cultura ». Et l'on nous cite triomphalement une *cédula* du 28 avril 1837 que nous tenons à reproduire *in extenso* :

« (Gobernación.) — Entre los horrores que las guerras, y más las intestinas, arrastran tras sí, no es menor el estrago que causan á la ilustración, barbarizando los pueblos con la destrucción de los objetos científicos, literarios y artísticos. Las dos pertinaces y sangrientas guerras entrañadas en el Reino por los aspirantes al cetro á principios del pasado y del presente siglo, no menos que á la que cinco años há nos tiene encendida el nuevo pretendiente, han devastado tanto estos preciosos artículos, que apenas nos quedan ya en esta línea modelos que imitar. A esta devastación se agrega *la extracción que la industria extranjera*, calculando friamente sus medros sobre nuestras propias ruínas, hace de tales curiosidades, aprovechándose de nuestras disensiones domésticas para despojarnos de cuanto ha sido siempre cebo de la envidia. Por tanto, S. M. la Reina Gobernadora, para ocurrir á este daño, y teniendo presente la Real orden circular de 16 de Octubre de 1779, reproducida en 14 del mismo mes de 1801, y las de 2 y 4 de Septiembre del año próximo pasado en que se prohibe la *extracción de pinturas y otros objetos artísticos antiguos ó de autores*

que ya no viven, se ha servido mandar que bajo ningún pretexto permita V. E. *extraer* de la Península para el extranjero ni provincias de Ultramar, pinturas, libros ni manuscritos antiguos de autores españoles sin expresa Real orden que lo autorice. »

Nous avons respecté jusqu'aux caractères italiques que l'on a employés pour attirer l'attention du lecteur sur certains mots : il est évident que ce qui scandalise M. de Molíns, c'est l'*extraction* des peintures, livres et manuscrits par l'*industrie étrangère* . Nous nous permettrons quelques réflexions. La *cédula* reproduite ci-dessus est, dans sa seconde partie, un monument d'une insigne stupidité, et s'il est regrettable que l'on ne nous fasse pas connaître le nom du personnage qui, en 1837, a rédigé un semblable tissu d'inepties, que penser de celui qui, en 1900, n'a pas honte d'aller tirer de l'oubli cette prohibition d'un autre âge, et d'en menacer les hispanisants qui osent *extraire* d'Espagne des livres ou des manuscrits « de autores que ya no viven » ? Ce réactionnaire attardé voudrait-il qu'aux frontières terrestres et maritimes de l'Espagne on inspectât les bagages et fouillât les vêtements de quiconque s'en va, afin de s'assurer que la *cédula* du 28 avril 1837 est strictement observée ? Voudrait-il faire escorter chaque étranger par une *pareja de la benemérita* pendant tout le temps de son séjour en Espagne ? M. de Molíns ne s'aperçoit pas que toute prohibition analogue à celle qu'il invoque porte atteinte à la propriété : nul n'a le droit d'empêcher le propriétaire d'un objet quelconque d'en disposer comme bon lui semble (Certain édit en vigueur en Italie est une monstruosité). Que les Espagnols qui voient d'un œil jaloux un petit nombre d'étrangers découvrir et acquérir quelques livres ou quelques manuscrits, ne perdent pas leur temps à récriminer et à chercher dans la *Colección Legislativa* une antiquaille saugrenue : qu'ils luttent avec eux d'activité, de perspicacité... et de désintéressement. Puissent-ils se persuader que quand des livres ou des manuscrits sortent d'Espagne, ils ne sont presque jamais perdus pour l'érudition, et qu'il vaut mieux qu'un document soit publié par un étranger, que de rester enfoui pendant des années dans quelque recoin. Il serait temps, pour certains, de se guérir de cette xénophobie aiguë qui les rend la risée de quiconque a l'esprit scientifique ; et il est heureux qu'en Espagne le ridicule ne tue pas, sans quoi le musée archéologique de Barcelone serait en deuil depuis quelques semaines.

*
* *

A la séance publique annuelle de l'Académie des inscriptions et belles-lettres tenue le 16 novembre, M. Dieulafoy a donné lecture d'une notice intitulée : *Reflets de l'Orient sur le théâtre de Calderon*, dont nous détachons ce qui suit :

Les décrets de la Providence sont inéluctables.
Des disgrâces sur la terre et des peines dans l'autre monde frappent ceux qui essayent,

d'ailleurs en vain, de s'y soustraire. Mais la confiance en Dieu et la soumission à ses volontés, la résignation en un mot, est une vertu qui a le pouvoir d'en atténuer les conséquences ici-bas, et permet à ceux qui la pratiquent d'entrer dans la gloire éternelle.

Tel est le fond de la doctrine religieuse développée dans *La vie est un songe* et dans les drames dont la donnée se prêtait à l'expression de la pensée de Calderon.

Or, cet accommodement un peu gauche entre le fatalisme et le libre arbitre, ce tempérament apporté à un dogme cruel et de tout point opposé á la conception de la nature divine est l'essence même de la religion professée par les disciples de Mahomet.

Allâh est omniscient, infiniment puissant, mais il est aussi miséricordieux, clément et juste.

Étant *omniscient*, il sait tout à l'avance : la notion du fatalisme en découle.

Étant *infiniment puissant*, il distribue à son gré le mal et le bien, il peut récompenser les méchants et punir les bons ; il n'existe pas de limite à sa volonté, ni de contrôle à ses actes. Mais comme il est miséricordieux, clément et juste, il aide l'homme qui s'engage dans la bonne voie, abandonne ceux qui persistent dans le sentier du mal, et rétribue chacun suivant ses œuvres.

D'autre part, la vertu cardinale est la soumission à la volonté divine. Islâm signifie résignation, et le mot « musulman » a un sens très voisin, accusé dans les sourates qui sont la pierre angulaire de l'édifice religieux. Par la résignation on est musulman sans connaître la loi, sans même avoir la foi.

Et, comme le Koran est avant tout le code d'une nation conquérante, les applications directes de ces principes profitent à la discipline militaire.

« Ne crains pas les périls de la guerre », y est-il enseigné, « ne déserte pas les champs du carnage, ne cherche pas un refuge au fond de ta maison, ni un abri au sommet des hautes tours ; tu n'avancerais ni ne reculerais l'instant de ta mort. Allâh dirige les traits. Mais, alors que les jardins d'Éden seront ouverts aux combattants tués dans la mêlée, ceux qui fuiront la bataille iront brûler dans la géhenne où ils seront abreuvés d'eau infecte et bouillante. »

Calderon ne s'exprime pas autrement que le Prophète. L'identité de leur pensée se trahit même dans la forme qu'ils lui donnent. L'un et l'autre croient à la succession des événements tels qu'ils sont écrits par Dieu dans le livre de nos destinées et aux grands mérites qu'acquiert la créature quand elle se soumet sans révolte aux volontés de son Créateur. Leur doctrine diffère du dogme catholique orthodoxe par l'étroitesse du champ où s'exerce la volonté de l'homme et par la prédominance donnée à la résignation sur les vertus théologales. Mais elle est bien plus large et plus consolante que l'interprétation de la prescience divine où aboutirent saint Augustin, Luther, Calvin, et plus tard les jansénistes.

Certes, je n'entends pas dire que Calderon se soit inspiré du Koran ; l'avait-il lu seulement ? Sans ressembler à ce roi d'Espagne, Charles II, qui, apprenant la prise de Mons par Louis XIV, s'apitoyait sur la perte que l'empereur venait de faire, il n'était pas érudit. Ses compatriotes lui ont si souvent reproché d'avoir fait de la capitale de la Pologne un port de mer, et d'avoir commis d'autres erreurs du même ordre, que je puis citer à mon tour une étourderie ; mais j'ai voulu montrer que ce poète qui allait entrer dans les Ordres, que cet interprète des sentiments et des croyances de ses contemporains avait écrit des drames qu'aurait pu signer un docteur de l'Islâm.

D'ailleurs Calderon savait que *La vie est un songe* renfermait des propositions hétérodoxes ; un des personnages le dit d'une manière formelle et cependant il ne lutta pas contre le courant. On ajoute bien peu au patrimoine d'idées dont on hérite. Le génie les pare, les exalte, les comprend et les exprime ; il ne les transforme guère. Cette attitude est au-dessus de la critique.

Louons plutôt l'homme courageux qui, seul, a laissé un tableau achevé de l'Espagne pensante, et admirons aussi le poète qui, à côté des autels où ses compatriotes, dans le fond dans leur âme, rendaient un culte au Dieu clément et miséricordieux, en a dressé à l'Honneur, cette autre divinité de l'Espagne. Écoutez cette définition sublime que Calderon met à dessein dans la bouche d'un simple laboureur, Crespo, le futur alcade de Zalamea :

Al rey la hacienda y la vida
Se ha de dar ; pero el honor
Es patrimonio del alma,
Y el alma solo es de Dios !

***

Un savant russe, M. Pypin, vient de faire une trouvaille intéressante dans les archives de l'empire : toute une collection d'ouvrages littéraires de l'impératrice Catherine II, dont l'existence était inconnue. Ce sont presque tous des ouvrages de théâtre originaux ; trois d'entre eux sont des traductions ou plutôt des adaptations de Shakespeare et de Calderon. Ces pièces, écrites de la main même de l'impératrice, seront publiées prochainement avec d'autres ouvrages de Catherine II antérieurement retrouvés dans la bibliothèque de l'Académie des Sciences et au musée Roumiantsov, à Moscou.

***

Un savant liménien, résidant à Paris, M. González de la Rosa, a fait une communication du plus haut intérêt à une des séances du Congrès international des Américanistes, qui a eu lieu dernièrement dans cette ville. Il s'agit des questions relatives à la vie de Christophe Colomb et aux prétendus inspirateurs de la découverte de l'Amérique. Ne pouvant entrer dans le détail, vu le peu de temps dont il disposait, l'orateur s'est borné à prendre date et à énoncer très sommairement quelques-uns des points qu'il étudie depuis plusieurs années, et dont un grand ouvrage fera prochainement connaître la solution.

M. G. de la Rosa dit avoir réussi à fixer d'une manière incontestable toutes les grandes dates de la vie de Colomb, sur lesquelles on n'a émis jusqu'ici que des conjectures plus ou moins fantaisistes. Il promet de prouver dans son livre : que, pour accréditer la légende des voyages imaginaires de Colomb, etc., on a vieilli intentionnellement le découvreur du Nouveau Monde de quinze à vingt

ans, Colomb étant né indubitablement le 25 juillet 1451 ; qu'il n'a pas quitté Gênes à quatorze ans, mais bien à vingt quatre, en s'enrôlant dans la flotte envoyée au secours de la colonie génoise de l'île de Chio, partie en septembre 1475 sous les ordres de Spinola et de Negri. Sachant que cette flotte repartit de Chio pour l'Angleterre moins d'un an après, et qu'elle relâcha à Lisbonne de septembre à décembre 1476, après le combat avec Coulon au Cap Sainte-Marie, M. de la Rosa tient pour définitive la date ci-dessus, de même que celle de l'arrivée de Colomb en Portugal, où il vécut jusqu'en 1484, année à la fin de laquelle il passa en Espagne.

M. de la Rosa rectifie ensuite certains événements de la vie de Colomb, encore peu connus, ou mal expliqués. Il nous montre Colomb, sans autre richesse que ses vingt-cinq ans, se faisant aimer de Felipa Moniz, novice au couvent de Santos, à Lisbonne, petite-fille et non fille de Perestrello, car son père est le noble seigneur Diego Gil Moniz, un des enfants du secrétaire du fameux connétable Nuno Alvarez Pereira, souche de la Maison de Bragance. C'est ainsi que Colomb se serait trouvé indirectement lié à la famille royale de Bragance, qui, d'accord avec les Rois Catholiques, organisa contre Jean II, en 1483 et 1484, une conjuration que le terrible monarque réprima en faisant exécuter D. Fernando de Bragance, en tuant lui-même le duc de Viseu, et en poursuivant les autres conspirateurs à travers l'Europe. M. G. de la Rosa soutient que Colomb, en rapports avec les conjurés par la famille de sa femme, prit la fuite avec eux en 1484, ainsi que son frère Barthélemy, qui accompagna un des Bragance fugitifs, en Angleterre et ailleurs. Ainsi donc, le projet de la découverte d'un nouveau monde n'a pas plus été présenté au roi de Portugal qu'à ceux de France et d'Angleterre, puisque, entre autres raisons concluantes, il est prouvé que Colomb s'est *enfui* de Portugal, et un homme ne se sauve pas — Las Casas et les *Historie* l'avouent — uniquement parce qu'il a proposé la découverte d'un monde nouveau.

Quant à la genèse de la découverte, M. G. de la Rosa prouvera qu'il est complètement faux que Colomb se soit inspiré du livre de Pierre d'Ailly (P. de Alliaco) *De imagine mundi*, qu'il n'a connu et annoté que beaucoup plus tard, et surtout que le savant médecin florentin Paul Toscanelli ne lui a soumis, à lui pas plus qu'au roi Alphonse V, aucun plan de découverte des Indes Occidentales, parce que les fameuses lettres qu'on lui attribue sont *apocryphes*, et fabriquées pour donner une base à la légende d'un Colomb savant, qui n'aurait pas eu besoin de se servir du routier laissé par un pilote malheureux, mais qui devrait sa grande découverte aux patientes études du célèbre cosmographe et astronome précité.

M. González de la Rosa s'est borné à énumérer rapidement les raisons sur lesquelles il se fonde pour nier l'authenticité des lettres attribuées à Toscanelli, car à la même séance, son ami M. Henry Vignaud, le savant secrétaire de

l'Ambassade des États-Unis à Paris, après avoir loyalement reconnu qu'il lui devait cette thèse, a analysé lesdites lettres, en montrant les anachronismes et les contradictions qui lui semblent en prouver la fausseté. M. Vignaud n'est pas aussi affirmatif que M. de la Rosa, et ne s'explique pas l'intérêt qu'aurait eu Colomb à imaginer ces lettres.

Telles sont, trop brièvement exposées, les plus importantes des questions sur lesquelles M. G. de la Rosa promet une étude détaillée et documentée : il est à peine besoin d'en faire remarquer l'énorme portée, tant au point de vue de la biographie de Colomb qu'à celui de l'histoire de la découverte de l'Amérique.

*
* *

Les quatre premiers volumes de la *Bibliotheca hispanica*, publiée par la *Revue hispanique*, ont paru dans le courant du second semestre de cette année. Deux sont des réimpressions d'œuvres classiques, la *Célestine* (*Comedia de Calisto e Melibea*), rééditée pour la première fois sous sa forme primitive, la seule authentique, et *Lazarillo de Tormes*, dont l'édition princeps, actuellement inconnue, a été restituée par le rapprochement des trois éditions de 1554. Ces réimpressions s'adressent non seulement aux érudits, mais aussi à quiconque est soucieux de l'intégrité et de la correction d'un texte.

La *Vida del soldado español Miguel de Castro* est une des autobiographies les plus curieuses que l'on ait publiées depuis longtemps; la *Revue hispanique* ne tardera pas à en parler plus longuement.

M. Léo Rouanet a réimprimé la *Farsa llamada Ardamisa* de Diego de Negueruela d'après l'exemplaire unique de la Biblioteca Nacional de Madrid. Le dialogue, ainsi que le remarque l'éditeur, en est conduit avec entrain et naturel, la versification est facile, le comique de bon aloi. *Ardamisa* est assurément une des pièces qui méritaient le plus d'être signalées à l'attention de ceux qui s'intéressent au théâtre du XVI^e^ siècle.

Parmi les volumes de la *Bibliotheca hispanica* actuellement en cours d'impression, il convient de citer la *Coleccion de autos, farsas, y coloquios del siglo XVI* à laquelle M. Léo Rouanet se consacre depuis deux ans. C'est une édition complète des 96 pièces (dont 78 inédites) du célèbre manuscrit de Madrid, soit près de cinquante mille vers : elle comprendra quatre gros volumes, dont le premier doit paraître en février 1901, et les suivants dans le courant de l'année.

Nous parlerons prochainement des œuvres catalanes et portugaises qui prendront place dans la *Bibliotheca hispanica*.

La *Revista española de literatura, historia y arte*, que dirige M. Emilio Cotarelo y Mori, a commencé à publier le *cancionero* de Juan Alvarez Gato : elle en imprime non seulement les pièces inédites, mais aussi celles qui se trouvent déjà dans quelques livres parus à une époque encore récente ; c'est le prélude probable d'une publication en volume. La même revue contient, dans son premier numéro, l'*Entremés de las Esteras*. M. Cotarelo ignore moins que personne que M. Léo Rouanet fait imprimer en ce moment dans la *Bibliotheca hispanica* tout le manuscrit d'où cet *entremés* est extrait, et que j'édite moi-même tout le *cancionero* d'Alvarez Gato. En ce qui me concerne personnellement, je me borne à prendre acte du procédé, et à déclarer que mon édition paraîtra quand même, lorsque j'en jugerai le moment opportun.

R. F.-D.

TABLES

DE LA SEPTIÈME ANNÉE

1900

I. TABLE PAR NUMÉROS

—

NUMÉROS 21 ET 22
PREMIER ET DEUXIÈME TRIMESTRES 1900

Ramón Menéndez Pidal. — *Estantigua*..... 5
Carolina Michaëlis de Vasconcellos. — Replica..... 10
G. Baist. — Katalanisches auf den Sporaden..... 20
Charles Carroll Marden. — An episode in the *Poema de Fernan Gonzalez*..... 22
R. Foulché-Delbosc. — Observations sur la *Célestine*..... 28
R. Foulché-Delbosc. — Remarques sur *Lazarille de Tormes*..... 81
Carolina Michaëlis de Vasconcellos. — Notas aos Sonetos anonymos..... 98
Hugo Albert Rennert. — Mira de Mescua et *La Judia de Toledo*..... 119
L. Barrau-Dihigo. — Les origines du royaume de Navarre, d'après une théorie récente..... 141
G. Desdevises du Dezert. — Les *Colegios mayores* et leur réforme en 1771..... 223
Varia. — *El Tizon de España*. — Notes sur la bibliographie de la *Guerra de Granada*. — Les manuscrits de l'*Epistola moral a Fabio*.... 246
Lope de Rueda. — Entremés del mundo y no nadie..... 251
Thomas de Añorbe y Corregel. — El nudo gordiano..... 256
Comptes rendus..... 264
Chronique..... 269

NUMÉROS 23 ET 24
TROISIÈME ET QUATRIÈME TRIMESTRES 1900

Chartes de l'Église de Valpuesta du IXe au XIe siècle, publiées par L. Barrau-Dihigo..... 273
F. Adolpho Coelho. — De algumas tradições de Hispanha e Portugal (a proposito de *Estantigua*)..... 390
R. Foulché-Delbosc. — Note sur trois manuscrits des œuvres poétiques de Góngora..... 454
Varia. — A propos des « Origines du royaume de Navarre ». — Les deux femmes de Fernandez de Portocarrero. — Rojas alcalde mayor. — *Don Quixote* in Gujerati and Japanese..... 505
Comptes rendus..... 512
Chronique..... 551

II. TABLE PAR NOMS D'AUTEURS

Añorbe y Corregel (Thomas de)

El nudo gordiano, publié par R. Foulché-Delbosc..... 256

Baist (G.)

Katalanisches auf den Sporaden..... 20

Barrau-Dihigo (L.)

Les origines du royaume de Navarre, d'après une théorie récente..... 141
A propos des « Origines du royaume de Navarre »..... 505
Texte. Chartes de l'Église de Valpuesta du IXe au XIe siècle..... 273

Chastenay (J.)

Compte rendu. L. Barrau-Dihigo. Notes sur l'Archivo histórico nacional de Madrid (Revue des Bibliothèques, 1900)..... 519

Circourt (Comte Albert de)

Les deux femmes de Fernandez de Portocarrero..... 507

Coelho (F. Adolpho).

De algumas tradições de Hispanha e Portugal (a proposito de *Estantigua*)..... 390

Desdevises du Dezert (G.)

Les *Colegios mayores* et leur réforme en 1771 223
COMPTE RENDU. Fernando Ruano Prieto. Anexión del Reino de Navarra en tiempo del rey católico. Madrid, 1899 264

Divers

Chartes de l'Église de Valpuesta du IXe au XIe siècle, publiées par L. Barrau-Dihigo 273

Fitzmaurice-Kelly (James)

Don Quixote in Gujerati and Japanese 510

Foulché-Delbosc (R.)

Observations sur la *Célestine* 28
Remarques sur *Lazarille de Tormes* 81
El Tizon de España 246
Notes sur la bibliographie de la *Guerra de Granada* 247
Les manuscrits de l'*Epistola moral a Fabio* 248
Notes sur trois manuscrits des œuvres poétiques de Góngora 454
Rojas alcalde mayor 510
TEXTE. Entremes del mundo y no nadie, por Lope de Rueda 251
TEXTE. Thomas de Añorbe y Corregel. El nudo gordiano 256
COMPTE RENDU. Homenaje a la memoria de don Juan Meléndez-Valdés... por su sobrino don Rogelio T. de la Gándara... Madrid, 1900 513
COMPTE RENDU. Bulletin hispanique. Bordeaux, 1899-1900 521
COMPTE RENDU. El espectáculo más nacional, por El conde de las Navas. Madrid, 1899 529
COMPTE RENDU. Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra por D. Leopoldo Rius. Madrid, 1895-1899 530
COMPTE RENDU. La Celestina... Vigo, 1899-1900 539
COMPTE RENDU. Don Quixote de la Mancha. Primera edición del texto restituido por Jaime Fitzmaurice-Kelly y Juan Ormsby. Edimburgo, Londres, 1898-1899 546

Gabrielli (H.)

COMPTE RENDU. La inmoralidad del teatro moderno, por el P. A. González. Madrid, 1899 514

Marden (Charles Carroll)

An episode in the *Poema de Fernan Gonçalez* 22

Menéndez Pidal (Ramón)

Estantigua 5
COMPTE RENDU. Untersuchungen über die *Proverbios* morales von Santob de Carrion... von Dr. Leopold Stein. Berlin, 1900..... 512

Michaëlis de Vasconcellos (Carolina)

Replica 10
Notas aos Sonetos anonymos..... 98

Puymaigre (Comte de)

Les deux femmes de Fernandez de Portocarrero..... 507

Rennert (Hugo Albert)

Mira de Mescua et *La Judia de Toledo*..... 119

Rueda (Lope de)

Entremés del mundo y no nadie, publié par R. Foulché-Delbosc..... 251

Le Gérant : Aug. PICARD,
Archiviste-Paléographe.